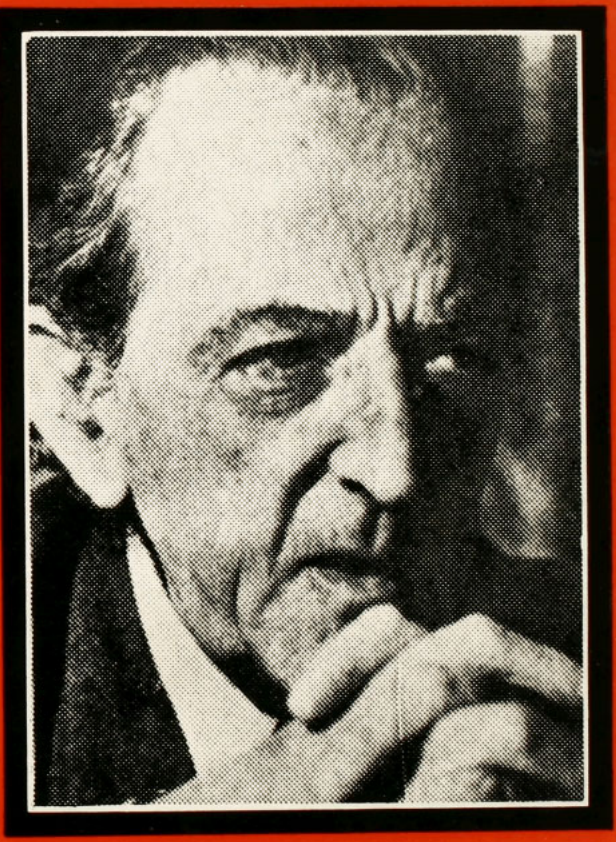
APSI 89

TUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
de dic. al 12 de enero 1981. Valor $50 (IVA incluido)

Ultimo Ministro del Interior de Allende rompe el silencio



CARLOS BRIONES

olonia: antecedentes para una crisis • Los escritos
sconocidos de John Lennon • Panal-Campus Mac
anta María: hablan los protagonistas

LO MEJOR DE LA LITERATURA CHILENA DE HOY Y DE MAÑANA

NICANOR PARRA

SERMONES Y PREDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

ENRIQUE LIHN

A PARTIR DE MANHATTAN

JORGE EDWARDS

EL PATIO

DAVID TURKELTAUB

HOMBRECITO VERDE

NICANOR PARRA

NUEVOS SERMONES Y PREDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

GANYMEDES / 6

Gonzalo Rojas *Del relámpago* • Alberto Rubio *Tres cartas* • Enrique Lihn *Restricción de los desplazamientos nocturnos* • Cecilia Casanova *Angeles sobre las vías* • Pedro Lastra *Poemas* • David Turkeltaub *Mujer de bolsillo* • Oscar Hahn *Poemas* • Manuel Silva *Palos de ciego* • Claudio Bertoni *Nocturno(s)* • Gonzalo Millán *Poemas* • Rodrigo Lira *Paseo de las flores* • Raúl Zurita *Las utopías* • Paulo Jolly *Luis XIV* • Leonora Vicuña *Sonetos* • Armando Rubio *Acuarelas* • Mauricio Electorat *Un buey sobre mi lengua* • Nemesio Antúnez *Dibujos*

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

EDICIONES GANYMEDES SANTIAGO CHILE

OFERTA ESPECIAL DE VERANO

Reciba cómodamente en su casa los 6 primeros volúmenes de la colección por sólo $ 1.320,— incluído gastos de envío certificado. Al extranjero, U$ 34.— (aéreo certif.) Extienda su cheque u orden de pago a: Ediciones Ganymedes Ltda. y envíelo a Valenzuela Castillo 1184, Santiago/Chile, indicando claramente su nombre y dirección. Oferta válida hasta el 21 de marzo de 1981.

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 89
30 diciembre 1980 al 12 enero 1981

Editorial:

Mil novecientos ochenta 1

Nacional:

Entrevista a Carlos Briones: El pensamiento socialista sigue plenamente vigente, por María Isabel Gil 2

Panal, Campus Macul, U. Santa María: el gigante ha bostezado, por Andrés Lagos 4

Derechos humanos 1980: cumplimiento bajo toda sospecha 7

Dossier:

Polonia: antecedentes para una crisis 9

Internacional:

Uruguay: el NO de Penélope, por Arturo Navarro 17

Portugal: Eanes continúa 19

Uganda: el regreso de Obote, por Eduardo Ortiz 20

Cultura:

Parcial y arbitrario paseo por los territorios de Lennon, por Sergio Marras 21

Cristián Sánchez: los deseos concebidos, por José Román 23

Opinión:

Tomás Moulian 8

Portada:

María Angélica Dueñas

Publicidad:

Séptima Era

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Allaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Mil novecientos ochenta

Este año fue para **APSI** el de la aparición en quioscos y la circulación en todo el país; junto con ello, consolidó su sección nacional. Estamos satisfechos por el grado de desarrollo alcanzado y sabemos que por delante nos esperan nuevos y mayores desafíos. Es justo agradecer a cada uno de nuestros lectores, amigos y colaboradores su generoso aporte en esta etapa de construcción de la **nueva alternativa periodística** y expresarles nuestros mejores deseos para el año que se inicia.

Mirando lo que fue el año que termina, es necesario señalar sus aspectos principales. En el plano internacional, 1980 nos entregó elementos negativos, como la guerra entre Irán e Irak, que enfrenta a dos pueblos que debieran tener mucho más en común que motivos por los que pelear. También fue lamentable la muerte de Josip Broz, Tito, no tanto porque dejara cosas pendientes, sino por el símbolo de su figura como creador y conductor del movimiento de no alineación. La situación de guerra civil que vive El Salvador —que ha costado tantas vidas notables, como la del Arzobispo Oscar Romero, y de connotados dirigentes de la oposición democrática, entre decenas de miles de otros salvadoreños— constituye uno de los conflictos más significativos para América Latina, agravado con la perspectiva de su agudización después de la victoria electoral republicana en Estados Unidos.

Por otra parte, la situación de Polonia se ha transformado en ejemplo de la incorporación en uno de los "socialismos hasta ahora realizados" de las demandas legítimas surgidas de los trabajadores. Sin embargo, no están totalmente descartadas las posibilidades de que esa esperanza sea interferida por intereses internacionales de distinto signo.

En América Latina presenciamos durante 1980 avances y retrocesos del proceso democratizador. En el primer rubro se pueden catalogar la elección presidencial peruana, corroborada por recientes comicios municipales; el éxito opositor en el plebiscito uruguayo y algunos avances hacia la democracia en Brasil. Entre los retrocesos, es posible señalar el golpe militar boliviano.

En Chile, debemos lamentar en 1980 el traspié internacional del general Pinochet en su frustrada visita a Filipinas, así como muchos hechos de terrorismo aún no aclarados —entre los más graves, los asesinatos del coronel Roger Vergara y el estudiante Eduardo Jara—, cuantiosos fraudes al Fisco, la aplicación del Plan Laboral, que ha sido tan perjudicial para los trabajadores, la aparición de relegaciones, expulsiones del país —como es el caso de Andrés Zaldívar— y otras formas represivas que han afectado preferentemente a estudiantes universitarios y trabajadores.

No obstante, el país vivió un positivo clima de debate durante los días previos al plebiscito del 11 de septiembre, que permitió la expresión —aunque con evidente desigualdad de medios— de opiniones divergentes. De allí, la oposición sacó un explícito Compromiso por la Democracia que debiera presidir su acción futura, y el gobierno pudo conocer los sentimientos del país. Lamentablemente, el plebiscito mismo careció de garantías mínimas y su resultado ha sido utilizado para aplicar un verdadero plan de gobierno que no aparecía entre las tres consultas planteadas entonces a los chilenos.

Ante esa misma inflexibilidad para aplicar un programa inconsulto, están surgiendo respuestas de los afectados que —como el caso de Panal— pueden generalizarse en los meses futuros, o bien —como en el caso de la privatización de riquezas básicas— pueden generar graves conflictos en el seno de los sectores de apoyo al gobierno.

Durante todo este año ha permanecido en el trasfondo la mediación papal respecto al conflicto con Argentina. Lamentablemente, los pueblos no han sido completamente informados ni consultados. A pesar de ello, los sectores democráticos esperan un buen éxito de la gestión papal y desean abiertamente una resolución pacífica de la controversia. ■

Carlos Briones

"El pensamiento socialista sigue plenamente vigente"

MARIA ISABEL GIL

Ministro del Interior de Salvador Allende el día 11 de septiembre de 1973, Carlos Briones regresó al país hace algunas semanas. Seis años de ausencia. Los pasó en Colombia, como experto en Seguridad Social de la OIT y del Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo de las Naciones Unidas: "Tenía contrato por dos años más, pero quise regresar a la patria".

Había partido al exilio voluntario en abril de 1974, luego de permanecer con arresto domiciliario hasta enero del mismo año. Su regreso fue tranquilo, como había sido la partida. También fue Superintendente de Seguridad Social durante los gobiernos de Frei y Allende y profesor universitario. Ahora permanece al margen de toda actividad pública. En su estudio de abogado conversó con APSI sobre el proceso político y económico del país, las opciones políticas de la oposición y el exilio y la reciente Reforma Previsional. Evitó enjuiciar a los personeros del actual régimen y también recordar los días previos al 11 de septiembre de 1973.

—¿Cómo caracteriza usted el proceso que vive Chile?

—El actual gobierno pretende entroncarse en la realidad histórica del país sobre la base de una premisa en mi concepto falsa: que todo lo anterior es malo. Esta premisa afecta no sólo a la UP, sino a la DC, a los gobiernos de Alessandri e Ibáñez, etc. Pretendiendo entroncarse en la realidad histórica de este país, en definitiva, niega la historia. Acusando a esos gobiernos y a los partidos políticos de demagogos e irresponsables, extrema la politización que dice combatir. Hay aquí una contradicción.

—¿Cuáles son —a su juicio— las características económicas del régimen actual?

—Las de un país de economía de mercado. Hace algunos días estuvieron acá empresarios alemanes y no se mostraron de acuerdo con el modelo económico: no contempla la mediana y pequeña empresa, ni la participación de los trabajadores en la gestión de sus empresas. El esquema es muy particular y, a la vez, rigurosamente ajustado a la Escuela de Chicago.

Se ha tratado de demostrar que el libremercadismo es prácticamente universal. Pero no lo es, porque más de un tercio del mundo vive en un sistema socialista. Tampoco es típicamente occidental.

"SE NIEGA LA HISTORIA Y SE EXTREMA LA POLITIZACION".

—Pero... se afirma que Inglaterra y Estados Unidos lo tienen.

—Estados Unidos lo tiene sólo en parte. En cuanto a Inglaterra, la señora Thatcher ha puesto freno a la política de salarios. Está en una fuerte lucha con los sindicatos. Lo cierto es que ha perdido popularidad.

—Ud. fue conocido en el gobierno de Allende como una persona dialogante. ¿Ve la posibilidad de entendimiento con sectores de gobierno, con algún sector en particular?

—No veo ninguno. Son totalmente opuestas las posiciones.

—¿Qué opinión tiene de los intentos de ciertos sectores de oposición de aceptar las reglas del juego del sistema?

—Eso es incorporarse al sistema, tipo modelo brasileño... y el futuro de esa incorporación es ser absorbido por el sistema. El modelo económico aquí se defiende en forma inexorable. He leído editoriales de **El Mercurio** que dicen que todo se puede transar, menos el modelo económico. Y esto es lo básico.

En cuanto a la oposición, no puede hablarse de ella; no hay partidos políticos. Están proscritos, aunque se usa un término eufemístico al decir que están en receso. Y en la Constitución recientemente aprobada se dice que se dictará un Estatuto de los partidos políticos. Es decir, en este período de transición, que es de ocho años y que se inicia el 11 de marzo, no hay posibilidad de que existan partidos políticos como tales.

—¿Cuál debiera ser entonces la actitud de las personas que, como usted, no comparten este modelo?

—Buscar un consenso de todas las agrupaciones, sectores y personas que tienen un pensamiento democrático y formular un nuevo proyecto del cual queden excluidos todos aquellos que tienen un pensamiento contrario a la democracia, todos los que creen que los partidos políticos y la democracia no corresponden a una realidad histórica. Es un requisito mínimo. Su tarea es formular un proyecto histórico: queremos esto para Chile. Definir una política, elaborar un programa. Pero lo primero es lograr el consenso.

—¿Cuál cree Ud. que debe ser el papel del centro político en este contexto?

—El centro político es bá-

sico en la estructuración de un movimiento democrático. Es básica su participación, no su hegemonía. Esto es lo primero en el consenso: dejar a un lado el afán hegemónico y de liderizar. Aquí no hay otro afán hegemónico que no sea la recuperación democrática. No en su concepto tradicional, sino en una nueva formulación, en un nuevo esquema político. Una democracia expurgada de sus vicios tradicionales, con un contenido social, pluralista, participativa, nacional popular, y le agrego bolivariana, en un sentido americanista, de integración económica y política de nuestros pueblos.

—¿Cómo ve Ud. las condiciones para esa integración en el resto de América Latina?

—En algunos países muy avanzadas, como Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela. Sin considerar los países de Centroamérica, que en estos momentos pasan por una crisis de resultados impredecibles. Por otro lado, México, una potencia, tiene un papel muy importante que jugar y tiene un sentido americanista de integración. Brasil tiene una apertura política: hay retorno de exiliados, hay un Parlamento, hay actividad de los partidos.

—¿Cómo se define políticamente?

—Socialista sin apellidos. No entiendo el marxismo como dogma, porque conduce al sectarismo. El marxismo es básicamente una metodología para interpretar la historia, por una parte, y por otra para actuar. Usted me pregunta en qué corriente estoy en la disputa socialista. El socialismo no puede identificarse con personas, no debe identificarse con personas. Se es o no se es socialista. Por otra parte, el pensamiento socialista sigue plenamente vigente. He sacado lecciones del pasado y espero que la hayan sacado otros también. Y es posible que algunos, tozudos y recalcitrantes, no hayan aprendido nada.

"EL SOCIALISMO NO PUEDE IDENTIFICARSE CON PERSONAS"

—¿Qué opinión tiene de la violencia política, aplicada en esta etapa?

—La combato. No acepto la violencia política. Es cierto que hay una violencia institucionalizada que a su vez genera violencia y conduce a la represión. Pero no acepto la violencia ni el terrorismo con formas de lucha política.

—¿Qué nos dice del exilio?

—El exilio es muy duro y el chileno vive pensando en el regreso, siente nostalgia de la patria. Pero no se puede hablar del exilio como un movimiento que tenga autonomía ideológica. Los exiliados se aferran al pasado, porque de ese modo se aferran al país. Y de éste sólo tienen información. No es lo mismo que vivir aquí.

—¿Qué visión tiene de Chile después de 6 años de ausencia?

—He notado un cambio completo. Lo que más me ha llamado la atención es el consumismo desenfrenado y alienante. Autos japoneses, TV a color, personas modestas que

"HAY UN CONSUMISMO DESENFRENADO"

caminan con radio cassettes que son verdaderas maletas.

—¿Cuáles son los principales problemas que el país debe enfrentar?

—La alta tasa de desempleo, 12%, sin considerar el subempleo y el empleo mínimo. Es decir, sobre el 15%. Problemas de vivienda: faltan 600 mil viviendas en el país. Educación y salud, cómo dárselas a todos los chilenos. Seguridad social, la situación de las universidades, esos son los problemas prioritarios de hoy.

—¿Cuáles son los problemas de la izquierda chilena hoy?

—Obviamente, los problemas de Chile; para resolverlos debe lograr su unidad por medio de la convergencia para alcanzar después el consenso con otras fuerzas democráticas. A esta tarea hay que dedicar la mayor atención. ■

REFORMA PREVISIONAL

Sobre la reforma al sistema previsional, Carlos Briones es enfático: "Ahora no hay una reforma al sistema previsional, hay una reforma al régimen de pensiones. Una nueva expresión del modelo económico, privatizando, entregando la administración del régimen de pensiones a sociedades anónimas".

El ex Superintendente de Seguridad Social destaca la falta de participación de los trabajadores en los estudios previos de la reforma. Y en el sistema diseñado tampoco la tienen: la posibilidad de que ellos formen una administradora es puramente formal.

Briones tiene dudas con respecto al éxito del nuevo sistema: "Ningún trabajador puede financiar individualmente su pensión de vejez, especialmente cuando los niveles de ingreso son bajos. Ese es el punto en discusión".

Se ha criticado mucho al sistema antiguo y yo también soy un gran crítico, afirma Briones. La seguridad social recibe lo que le da el sistema salarial. Bajos salarios producen menores recursos, porque la tasa de cotización se aplica sobre los salarios. ¿Qué ocurrió en Chile? Hubo inflación acelerada y el cálculo del sueldo base pensiones, agregado a los bajos salarios, dio pensiones reducidas.

Todo está construido para que los trabajadores se incorporen al nuevo sistema. Especialmente la rebaja en las cotizaciones patronales, las que darán un mayor líquido al trabajador que opte por el nuevo sistema. ■

PANAL - CAMPUS MACUL - UNIVERSIDAD F. SANTA MARIA

EL GIGANTE HA BOSTEZADO

La imagen fue que los trabajadores de Panal volvieron "con el rabo entre las piernas". Que los estudiantes del pedagógico, que levantaron sus protestas contra la acción de la coordinadora, **eran "malacatosos", "politiqueros", "una minoría bulliciosa". De la Universidad Federico Santa María se supo la suspensión de varios dirigentes elegidos por el sistema oficial, incluido su presidente, y no pocos pensaron que allí se había producido una explosión espontánea.**

Las tres experiencias, sin pecar de pretenciosos, son de las más significativas que se dieron durante el año que termina en frentes polémicos. No tanto por sus dimensiones, sino por las repercusiones sociales que tuvieron y las enseñanzas que pueden dejar al otorgarles su real dimensión. En esa perspectiva, APSI juntó a dirigentes de los tres sectores. Contaron sus experiencias y luego debatieron buscando extraer lo particular de cada una y lo común en todas. Este es el resultado de esa reflexión.

Todos fueron enfáticos al señalar que uno de los logros más importantes y a la vez causa de las dimensiones sociales y políticas que alcanzaron los movimientos fue la participación masiva de las bases. Julio Zumaeta, dirigente suspendido de la UTFSM, señala que ellos vivieron un período, no corto, en donde lo central era la búsqueda de formas de organización entre los estudiantes, acompañada de un tipo de decisiones que surgían desde la base: "todos conocían el planteamiento de los dirigentes, porque habían participado en su definición. Las asambleas, por facultad, funcionaron con mayor algidez en el período más conflictivo y los estudiantes eran informados de todo lo que se hacía".

Algo similar sucedió en el **Pedagógico,** en donde la identificación con la situación que se vivía abarcó a estudiantes que antes no se habían pronunciado. Aun cuando reconocen que en la cúpula dirigente "hubo discrepancias que se solucionaron en el camino", esta vez los paros, ayunos y manifestaciones de repudio no sólo comprometieron a lo que allí se llama como el "activo democrático". En parte, porque las actividades fueron decididas en las escuelas y porque el problema llegó a comprometer a todos. Jorge Pesce, de Filosofía y Letras, se-

LA HISTORIA EN BOCA DE SUS ACTORES

Seis meses antes de la huelga, los obreros de Panal tuvieron que desaforar a su directiva, porque "a pesar de haber contado con la confianza de los trabajadores, no defendía nuestras reivindicaciones y estaba comprometida con los patrones", dice Raúl González, secretario del Sindicato Nº 1. Ese fue el primer paso: buscar dirigentes representativos, elegidos por la base, que siempre mantuvieran el contacto con los trabajadores a través de asambleas y organizaciones intermedias. Y, por cierto, expresaran el sentimiento e intereses de todos.

Esa nueva directiva inició el proceso de negociaciones con la empresa, sabiendo que tres meses antes ésta había detenido una cantidad importante de máquinas, lo que dejaba a muchos obreros sobrantes.

Sus peticiones fueron rechazadas, esperaron los plazos legales y, creyendo en la huelga como instrumento de presión de los trabajadores, la decidieron llevar a efecto. Una asamblea masiva votó a favor de ella el ocho de octubre. Se organizaron en comisiones, pidieron y recibieron solidaridad de diversos sindicatos, instituciones internacionales y organizaciones sociales. Fueron vigilados permanentemente y muchos estuvieron detenidos.

A los treinta días se dieron cuenta que los empresarios esperaban pacientemente el término del movimiento y los acusaban de "porfía" y no querer negociar, junto, por cierto, con señalar que había "razones políticas". Sin posibilidad de aumentar su salario de $ 4.500, con pérdida de sueldos, dos meses de imposiciones y cuentas de agua y luz no canceladas, decidieron "conscientemente", como enfatiza González, dedicar los días que restaban a denunciar lo injusto que en los hechos resulta el Plan Laboral.

Realizaron ayunos, manifestaciones callejeras, denunciaron su situación a la opinión pública y a los demás trabajadores. Muchos sectores se sensibilizaron y no fueron pocas las organizaciones que solidarizaron con ellos.

Los resultados, una gran derrota económica, porque incluso perdieron garantías que la propia empresa les ofreció y en su momento les enrostró. El triunfo, para ellos, esta vez no se podía medir en billetes. "Demostramos que el Plan Laboral es injusto, dice González; que unidos es posible enfrentarlo con dignidad. Al final terminamos cantando, porque

PANAL - CAMPUS MACUL - UNIVERSIDAD F. SANTA MARIA

ñala: "lo que más debemos destacar es que por primera vez dimos la pelea no en abstracto, sino contra algo identificado, y en vez de sólo asumir la defensa de los sancionados denunciamos abiertamente la represión al interior de la universidad".

En **Panal** todo se decidió en asambleas. En los inicios el cambio de directiva, luego la huelga, más adelante la posible vuelta cuando se dieron cuenta que la empresa no cedía, la que no fue aceptada por mayoría y con rechiflas. Sin embargo, lo más destacado fue el tipo de organización durante el conflicto y el espíritu que reinó entre los trabajadores: "formamos comisiones de solidaridad, de huelga, de publicidad, olla común, sala cuna y otras", dice Oscar Padilla, ex presidente del comando de huelga", pero lo más importante, agrega, es que existió unidad. No hubo sectarismos, a nadie se le dio codazos, llegó el que quiso y la tan mentada unidad por la base funcionó. Eso queremos que se sepa, porque es un ejemplo para otros".

TRES SENTIDOS QUE CONVERGEN

Para los dirigentes de la UTFSM el impresionante movimiento que han logrado se explica porque desde el comienzo ellos percibieron que "los problemas que surgen de la conciencia de la base son los que toman cuerpo y fuerza. Los otros, dicen, muchas veces no son entendidos". Reconocen que su movimiento es un poco el reverso del Pedagógico, porque "de

logramos pinchar a ese gigante dormido, que son todos los trabajadores chilenos, y sabemos que de aquí en adelante habrá muchos Panales. Y si esos sesenta días, a pesar de nuestras pérdidas, sirvieron para despertar a muchos otros, bien usados están. Esa fue nuestra victoria".

UNIVERSIDAD SANTA MARIA: EL CAMINO DE LAS BASES

Su historia se remonta al año 1978, cuando en algunas escuelas surgieron inquietudes aisladas por los problemas académicos y económicos de la Universidad. Ese proceso culminó en la formación de asambleas en algunas facultades que presionaron a los dirigentes nominados en busca de una mayor representatividad.

Paulatinamente, y siempre reivindicando problemas académicos y gremiales, algunas facultades eligieron en forma directa sus centros de alumnos, superando en la práctica a los dirigentes nominados. "No se trataba de proponer o imponer esquemas rígidos desde arriba, señala Julio Zumaeta, dirigente suspendido; a través de asambleas y definiciones de la propia base buscábamos formas de organización y orientaciones a nuestras acciones".

El año 1979 ese movimiento había dado sus primeros frutos, y en abril tres facultades realizan elecciones democráticas sin reconocimiento de la rectoría. La participación en las escuelas crece y en la semana mechona de ese año, bajo presión de no participar en ella —lo que significaba que no se hacía—, los centros de alumnos exigen a la federación nominada elecciones directas. En esos momentos los centros de alumnos representaban a sus bases y tenían un apoyo creciente.

La federación queda en manos del sector democrático en una elección en donde participó el setenta por ciento del alumnado. Se originan conflictos mayores y los estudiantes toman injerencia en todos los ámbitos de la universidad, proceso que culmina este año con el conflicto para el plebiscito. En esos momentos queda demostrado que no era una "minoría bulliciosa". Hay asambleas masivas por facultades; cerca del cincuenta por ciento de los estudiantes participa en manifestaciones nunca realizadas antes, como actos en los patios; todos daban su opinión y proponían soluciones, y en una manifestación que marcará un hito en las universidades chilenas, más del ochenta por ciento de los estudiantes realiza un paro con todas las consecuencias que eso les podía acarrear. ...

PANAL - CAMPUS MACUL - UNIVERSIDAD F. SANTA MARIA

la universidad queremos llegar a lo nacional" y allí destacan su principal vacío: "los estudiantes comunes no sintieron el conflicto de Panal, salvo una minoría, y pensamos que debemos superar esa visión", indica Patricio Parada, dirigente suspendido.

En el Pedagógico, en cambio, los resultados de su movimiento se evalúan en otra dimensión: "demostramos que no existe diálogo universitario, las autoridades debieron hablar con nosotros, reconocernos como un movimiento legítimo adentro y fuera de la universidad y tuvieron que reconocer que ésta no era una pelea de extremistas, sino entre universitarios", dice Pedro Montt, dirigente de la escuela de ciencias. Las repercusiones se hicieron notar rápidamente: editoriales criticando el sistema universitario, voces diversas contra la represión, cambio de rectores.

Sin embargo, para ellos lo más importante es el **cambio de giro.** "Nos dimos cuenta —dice Pesce— que es posible lograr avances cambiando de lenguaje, aterrizando nuestros mensajes muchas veces no entendidos por todos, partiendo de lo específico que toca a todos los estudiantes y que sí se comprometen cuando ven, como en este caso, que la represión les toca directamente y son tratados por las autoridades como niños revoltosos. Sólo en la medida que eso se dé, podremos, sobre bases sólidas, definir objetivos más generales".

Los dirigentes de Panal debieron definir quince días antes de terminar el plazo fatal los objetivos de su movimiento, y se encontraron con sorpresas: "estábamos deprimidos porque algunos debieron volver al trabajo y los patrones se dedicaban a esperar —dice Padilla—; en esos momentos pensamos que lo nuestro no podía quedar sin sentido y decidimos cambiar de rumbo. Ibamos a denunciar el plan laboral, demostrar, aunque perdiéramos plata (que de hecho perdimos), a todos los trabajadores nuestra injusticia. Así nos ganamos el derecho a darle un alfilerazo a ese gigante dormido, que son todos los trabajadores chilenos, y cuando llegó el momento de la asamblea y se planteó el retorno, una rechifla no nos dejaba hablar a los dirigentes. Los trabajadores querían seguir la huelga".

Todos reconocieron que los medios de información, a pesar de las deformaciones, permitieron darle legitimidad a sus demandas y que la sociedad los considerara actores válidos y no marginales. Se dieron cuenta que el temor "estará siempre presente" y es necesario enfrentarlo de diversas maneras.

Coincidieron al señalar que las corrientes políticas adquieren sentido cuando logran entrelazarse e impregnarse de los sentimientos de la base y desde allí promover sus planteamientos. Para ellos, la acusación de "políticos" no tiene sentido y sí enfatizan el carácter gremial de sus movimientos, aunque reconocen que la propaganda ha mermado la conciencia de muchos y es necesario tomarlo en cuenta.

Panal, Pedagógico y la Universidad Federico Santa María demuestran que tres caminos diferentes pueden, a pesar de todo, considerarse como triunfos democráticos y aportar no pocas luces a un camino de esperanzas que se abre mientras el modelo económico oficial, a pesar de la rapidez de su imposición, empieza a demostrar sus beneficios más publicitados que reales. ■

A pesar de las sanciones, los estudiantes de la Santa María también creen haber ganado. "Hoy nuevos dirigentes han reemplazado a los suspendidos, las organizaciones siguen funcionando y consideramos que nuestro movimiento no se podrá destruir por el arraigo que tiene entre la mayoría estudiantil", afirma Patricio Parada, otro dirigente suspendido.

PEDAGOGICO: LAS LECCIONES DE LA "COORDINADORA"

"Aunque al principio las reacciones fueron un poco anárquicas, por primera vez nos dicidimos a no pedir por favor que no nos sancionaran, sino a atacar el problema de fondo y no en abstracto. Nuestra mejor defensa era denunciar la represión tal como la estábamos viviendo y eso fue un cambio de timón importante".

Una situación que se vivía desde el año pasado explotó en un acto en donde estaban invitados ex rectores de las universidades, tal vez con las características de siempre, vigilancia, fotos, provocaciones; pero esta vez las reacciones fueron contra la coordinadora **y eso provocó sanciones y cuarenta suspendidos. "Esta vez una identificación masiva con el problema, la detención de dos compañeros de filosofía, el paro de nuestra escuela, el ayuno en donde participaron alumnos de todas partes, la solidaridad de otras universidades fueron demostraciones de que muchos sectores repudiaban una acción coercitiva".**

Para los estudiantes, fue el encuentro con una búsqueda que siempre han mantenido: lograr la unidad, ser la expresión de mayorías y conseguir denunciar de pie la represión en las universidades. Y esa acción continúa hasta hoy, cuando días atrás denunciaron junto a la Comisión de Defensa de los Derechos Juveniles que algunos dirigentes estaban siendo perseguidos por organismos de seguridad. ■

DERECHOS HUMANOS 1980: CUMPLIMIENTO BAJO TODA SOSPECHA

Los obispos de Talca, Linares, Ancud y Temuco decretaron la excomunión de los torturadores, considerando como tales a quienes realicen, participen, inciten u ordenen tales prácticas, y a quienes, pudiendo impedirlas, no lo hacen. Esta medida tomada por los obispos católicos pone nuevamente en el primer plano el problema de la situación de los derechos humanos en nuestro país, por el cual el gobierno chileno ha sido enjuiciado en los principales organismos internacionales.

El último informe del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, de fecha 23 de octubre de 1980, señala que **durante el período transcurrido entre marzo y septiembre de 1979 no habrían podido constatarse mejorías en la situación de los derechos humanos en Chile, sino que ésta habría empeorado en algunos aspectos. Dicha situación —sigue el informe—, en el período posterior a la última reunión de la Comisión de Derechos Humanos, se puede señalar como una** definida agudización **de las tendencias señaladas en el informe anterior.**

Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su informe anual de 7 de octubre de 1980 a la Asamblea General, recuerda un párrafo de su resolución del noveno período de sesiones que insta al **gobierno de Chile a que intensifique la adopción y puesta en práctica de las medidas necesarias para preservar y asegurar efectivamente la plena vigencia de los derechos humanos en Chile, en cuanto al esclarecimiento de la situación de los detenidos, de los desaparecidos, el retorno de los exiliados a su patria, la derogación del Estado de emergencia y el pronto restablecimiento del derecho a sufragio.** A la luz de los hechos y antecedentes expuestos en el informe de este año, la Comisión Interamericana consideró que **en Chile, durante el período que comprende el presente informe, han existido violaciones al derecho a la vida y a la integridad personal** y que la situación de los otros derechos consagrada en la declaración americana de los derechos y deberes del hombre **permanecen estacionarios con respecto a los años anteriores.**

La idea de un deterioro de la situación de los derechos humanos en relación a los años 1978 y 1979 es compartida por los abogados vinculados a la defensa de los derechos humanos en nuestro país.

Con relación a hechos que evidenciarían este deterioro, los abogados señalan: 8 homicidios imputados a personal de las Fuerzas Armadas y de Carabineros por extralimitaciones en el cumplimiento de su deber o por abusos de poder fuera de servicio. A ello suman la muerte de Oscar Salazar, en circunstancias a su juicio no esclarecidas, y la muerte del estudiante Eduardo Jara, víctima de torturas a manos del autodenominado COVEMA.

De un total de 616 arrestos individuales practicados en 1980 —contra 272 de 1979—, 54 personas han debido soportar una detención que excede los 5 días legales, sin que ninguno de ellos haya sido acusado ante los tribunales de justicia de haber participado en delitos contra la seguridad del Estado, de los cuales resultare la muerte, lesiones o secuestro de personas. Este plazo de detención tan prolongado por parte de los servicios de seguridad, sin poner a los acusados a disposición de los tribunales de justicia, ampararía la práctica de tortura que ha motivado la preocupación de los obispos chilenos.

Quizás el caso más notorio de la práctica de tortura fue el del estudiante Eduardo Jara; sin embargo, durante el presente año, **un total de 141 personas han denunciado, ya sea por medio de una denuncia judicial, un escrito durante la tramitación del recurso de amparo en la Corte de Apelaciones, o una declaración jurada ante notario, haber sido sometidas a torturas y apremios ilegítimos,** según señalan los aludidos abogados.

En este cuadro cunden las críticas al Poder Judicial, que, en la opinión de los abogados, en **los hechos no ha otorgado oportuno ni eficaz resguardo y protección a los derechos humanos.**

La relegación de personas por vía administrativa es una práctica que se inauguró en el mes de enero, con la dictación del D.L. 3.168, y permite al Ministro del Interior, "por orden del Presidente de la República", disponer la permanencia obligada de una persona, por un plazo no superior a 3 meses, en una determinada localidad del territorio nacional.

En el ejercicio de esta facultad ministerial se han decretado hasta la fecha un total de 105 relegaciones de personas, quienes, sin juicio previo, han sido condenadas a permanecer por 3 meses en comunidades apartadas.

EXPULSIONES DEL PAIS

La libertad de entrar y salir libremente del territorio nacional se ha mantenido restringida para la inmensa mayoría de los exiliados, agravada por la dictación de decretos masivos que prohíben el ingreso al país de determinadas personas por constituir una amenaza para la seguridad del Estado. A esta situación se ha sumado la prohibición de regresar al país del ex senador Andrés Zaldívar.

El informe del relator especial de Naciones Unidas y el de la Comisión Interamericana no alcanzan solamente los ámbitos de los llamados derechos individuales —a la vida, a la libertad, a la integridad física—; ambos informes contienen referencias explícitas a los derechos civiles y político, entre los que figura la prohibición gubernamental a la aparición de la revista **Gente Actual;** el derecho a la educación y libertades académicas, con menciones expresas a los despidos de profesores y la

Exilio: símbolo del espíritu totalitario

TOMAS MOULIAN

Recientemente, los obispos volvieron a abordar el tema del exilio. Como respuesta, hasta el momento, los panegiristas del poder publicaron comentarios destemplados, en que intentaban mostrar la falta de realismo y racionalidad de la propuesta episcopal. Esas respuestas intentaban desconocer las razones de justicia que asisten a los exiliados, su derecho a vivir en su patria, derecho consagrado por una larga lucha civilizatoria en defensa de la libertad.

La actitud gubernamental sobre el tema del exilio demuestra la voluntad de mantener una práctica que niega principios elementales y básicos, los cuales ninguna razón de Estado, ni aquí ni en ninguna parte, justifica vulnerar. Esa conducta refleja una concepción del poder y de la política que es necesario denunciar, porque impregna la conducta de este gobierno y se expresa también en las argucias desplegadas para camuflar e ignorar la situación de los detenidos-desaparecidos.

Esas actitudes son el reflejo de una concepción totalitaria del poder, según la cual solamente forman parte de la nación aquellos que aceptan someterse, aquellos que aprueban y guardan silencio. Se apoderan de la idea de nación y de patria como si fuera su creación y no la obra colectiva de un pueblo. Se sienten sus dueños y con el derecho de fijar las condiciones para ser chilenos. ¿A nombre de qué? La historia conoce el significado real de estos fanatismos.

En todas partes el espíritu totalitario actúa de la misma manera. Se siente realizando los valores esenciales de la patria o el bien absoluto de la comunidad. Justifica las carencias de libertad, porque se camina hacia la libertad futura; defiende la dictadura de hoy y sus privaciones, porque es la única que busca el bien verdadero de la patria. Los totalitarios actúan como portadores de certezas irrefutables y ven a los opositores como seres moralmente contaminados, incapaces de aceptar el bien.

Esa visión del poder es incapaz, pese a los esfuerzos retóricos que despliega, de construir una nación efectiva. Actúa separando, define al opositor como fuera de la nación, como un antipatriota. Los **buenos chilenos** son los que apoyan al gobierno, los otros solamente poseen una nacionalidad de segunda clase. En cualquier momento el Estado puede condenarlo al exilio a nombre de una oscura razón de Estado.

No son verosímiles los argumentos que da este Estado, más poderoso en recursos, aparatos y dispositivos de seguridad que ninguno otro que hallamos conocido en nuestro país, para impedir el regreso de los exiliados. Su conducta tiene raíces muy profundas y refleja otra cosa, la intolerancia típica de la visión totalitaria de la política. Es como el símbolo de ella: el Estado que se autoasigna el derecho de privar a un hombre de su nación, obligándolo al destierro, amputándolo de su tierra. ■

expulsión de estudiantes universitarios; los derechos sindicales y los derechos económicos y sociales, entre los que se mencionan el desempleo y el empeoramiento de las condiciones de vida de la población indígena.

Con 95 votos a favor, ocho en contra y 39 abstenciones, la Asamblea General de Naciones Unidas expresó su profunda preocupación por **el deterioro de la situación de los derechos humanos en Chile en comparación a igual período del año pasado** y exhortó a las autoridades chilenas a respetar y promoverlos, de acuerdo a sus responsabilidades contraídas mediante pacto, convenios y acuerdos internacionales.

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Por su parte, la Comisión Chilena de Derechos Humanos, impedida de celebrar en forma pública sus dos años y conmemorar el 32º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hubo de realizar una reunión privada en su sede.

Un sombrío panorama general respecto a la situación de los Derechos Humanos en Chile durante este año ofreció el balance que entregó Jaime Castillo V. Las cifras de este balance son: tres mil casos de arrestos, en los que se ha visto que han aumentado los casos de arrestos individuales; 104 personas relegadas; 8 casos de muerte; numerosas denuncias de torturas y diversas prácticas de maltrato tanto físico como psicológico; expulsiones del país de dos chilenos; 273 académicos exonerados de nuestras universidades y 26 estudiantes suspendidos de ellas; casos de secuestros, obligación a un gran número de chilenos de permanecer viviendo en el exilio, 270 recursos de amparo denegados, restricciones a la libertad de prensa y de expresión y disposiciones contenidas en la nueva Constitución que significan otras formas de violación a los derechos humanos. Ellos hicieron concluir al presidente de la CCHDH que la situación general de los derechos humanos en nuestro país fue más grave aun este año que en 1979. ■

POLONIA: ANTECEDENTES PARA UNA CRISIS

Polonia 1980

Polonia es indudablemente una de las noticias del momento. Detrás del enfrentamiento entre el poder de un gobierno socialista y los trabajadores de un país socialista, está apareciendo la posibilidad —para algunos— de que un sistema de esta naturaleza pueda recoger con éxito reformulaciones surgidas de entre quienes tienen la principal responsabilidad de sustentarlo. Tampoco ha estado ausente —entre otros— el temor de que esta rica experiencia sea violentamente doblegada. Para colaborar a entender en toda su profundidad la situación polaca, entregamos este dossier constituido por dos artículos aparecidos en Le Monde Diplomatique. El primero pertenece a Víctor Fay y analiza la aparente contradicción entre un pluralismo social, ideológico y cultural existentes en Polonia que se contraponen al monolitismo existente en lo político. El otro artículo pertenece a François Geze y se refiere al costo que tiene la dependencia económica del occidente en Polonia.

Monolitismo político y pluralismo social

Gierek quiso duplicar el potencial industrial de Polonia. A pesar de inmensas inversiones, que soprepasaban en promedio la cuarta parte del ingreso nacional anual, no lo logró, y colocó al país, por los empréstitos desconsiderados, al borde de la bancarrota. Sin embargo, si bien no supo crear una segunda Polonia industrial, consiguió, sin quererlo, crear una segunda Polonia social. Contribuyó al despertar de una clase obrera cada vez más numerosa, concentrada y consciente de su fuerza.

Poco importa entonces, que el "papel dirigente del Partido" esté inscrito en la Constitución, puesto que ha cambiado la correlación de fuerzas; puesto que el papel dirigente del Partido en el Estado está contrapesado por el papel dirigente de la clase obrera en la sociedad. Esta reanudó sus lazos, a través de luchas sucesivas, con su glorioso pasado, y recobró su capacidad de organización, de autodeterminación y de autogestión.

Cabe preguntarse, ¿por qué es la clase obrera polaca la que, de todos los países del Este europeo, reactiva periódicamente la lucha de clases, y por qué ahora? La pregunta obliga a remontarse a un pasado lejano que explica la tenacidad y la combatividad de los obreros polacos.

Casi dos siglos de lucha por la independencia, casi un siglo de combate obrero, y su frecuente conjunción, ha forjado una aptitud excepcional para la resistencia y para la lucha por la liberación nacional y social. Tienen a quien salir los descendientes de aquellos huelguistas de Lodz que, en 1892, resistieron al empresariado local y a la gendarmería zarista; de los que, en 1905-1906, impusieron su ley, por poco tiempo, en Varsovia, en Lodz, en la cuenca minera de Dombrowa; y también de los que, en 1918-1919, desde el restablecimiento de la independencia nacional, crearon consejos obreros y comités de gestión obrera en numerosas empresas y establecieron, en la misma cuenca minera, la efímera República de los Consejos. Contra el nuevo Estado, contra el empresariado protegido por la policía, se entabla la lucha de clases, difícil, a veces sangrienta. En 1923, un motín pone a la ciudad de Cracovia en manos de los obreros. Estallan huelgas, seguidas de enfrentamientos violentos, a pesar de la cesantía, de la miseria, y de la represión. Polonia se sitúa inmediatamente después de Estados Unidos o Francia por el número de huelgas y huelguistas entre 1926 y 1936.

Tan pronto como el país es liberado del yugo nazi, los obreros crean consejos en las fábricas que vuelven a poner en marcha, y asumen la gestión de lo que subsiste del patrimonio industrial. Constituyen sindicatos autónomos en relación al Partido Comunista que, aunque minoritario, accede al poder, gracias a la presencia del ejército soviético. Sin embargo, a partir de 1948, sus posiciones son escamoteadas y su autonomía se ve reducida, ya que la omnipotencia estatal pone fin a su papel de socio en la gestión de la industria.

Los sindicatos oficiales, integrados de hecho en el aparato estatal, están totalmente desacreditados. En junio de 1956 estalla una revuelta obrera en Joznán, signo precursor de la "primavera en octubre" que impone el relevo del equipo dirigente y hace volver al poder a Gomulka, ex secretario general del Partido anteriormente destituido y encarcelado bajo las acusaciones de titismo y desviación nacionalista.

Surgen por todas partes consejos obreros, comités de gestión, autorizados y hasta estimulados por la nueva dirección. Una ola de autogestión obrera inunda el país, los sindicatos son revitalizados por militantes de base que imponen la dimisión del presidente del Consejo Central de Sindicatos y la salida de numerosos miembros permanentes burocratizados que violaban impune-

mente la democracia sindical y se ponían al servicio de los dirigentes de las empresas.

Para los trabajadores, los sindicatos debían recobrar su papel inicial, el de la defensa de los intereses obreros, y ser reorganizados y renovados. Debían ser enteramente independientes de la dirección de la economía. Si bien se reconocía que la dirección ideológica y política del movimiento sindical le correspondía al Partido, debían eliminarse todas las formas de injerencia administrativa de los organismos del Partido en la actividad sindical. Estas demandas son aceptadas y legalizadas. Los sindicatos son encargados de presentar las reivindicaciones obreras, pero los consejos obreros obtienen prerrogativas más amplias en la participación y en la gestión de las empresas. Los sindicatos son invitados a aportarles una ayuda constante, a propagar sus experiencias pilotos, y a liberar recursos que permitan mejorar las condiciones de existencia del personal. Sin embargo, el predominio sobre los sindicatos de los consejos obreros no dura mucho. A partir de 1957, el Partido vuelve a tomar la dirección de los sindicatos y valoriza su papel en detrimento de los comités, cuyas prerrogativas son cada vez más restringidas.

EL ENCADENAMIENTO DE LAS HUELGAS Y DE LAS RECUPERACIONES DEL CONTROL

En 1958, una ley pone fin al papel de los consejos obreros, al instituir en cada empresa una "Conferencia de Autonomía Obrera", compuesta en un tercio por los representantes del consejo obrero, en otro tercio por el Comité del Partido y en el último tercio por representantes del Consejo Sindical, de las organizaciones de la juventud, y de los ingenieros y técnicos. Esta reforma anula de hecho toda traza de autogestión obrera y reduce las competencias de los consejos obreros a tal punto que, en lo sucesivo, su actividad queda muy limitada y casi no participan en la vida y en el funcionamiento de las empresas. De esta manera, culminan la recuperación del control de la clase obrera y de las conquistas de octubre de 1956.

De 1958 a 1970, los sindicatos carecen de autonomía y son sometidos a una estricta tutela del Partido. Tienen como misión estimular la producción y apoyar a los dirigentes de la economía en lugar de controlarlos. De nuevo pierden todo crédito ante los obreros y las escasas huelgas que se desencadenan, en Varsovia en 1963, en Nowa Huta, cerca de Cracovia, y en Szczecin en 1966, se realizan en desacuerdo con la jerarquía sindical, pero con el apoyo y hasta por iniciativa de las secciones sindicales en las empresas.

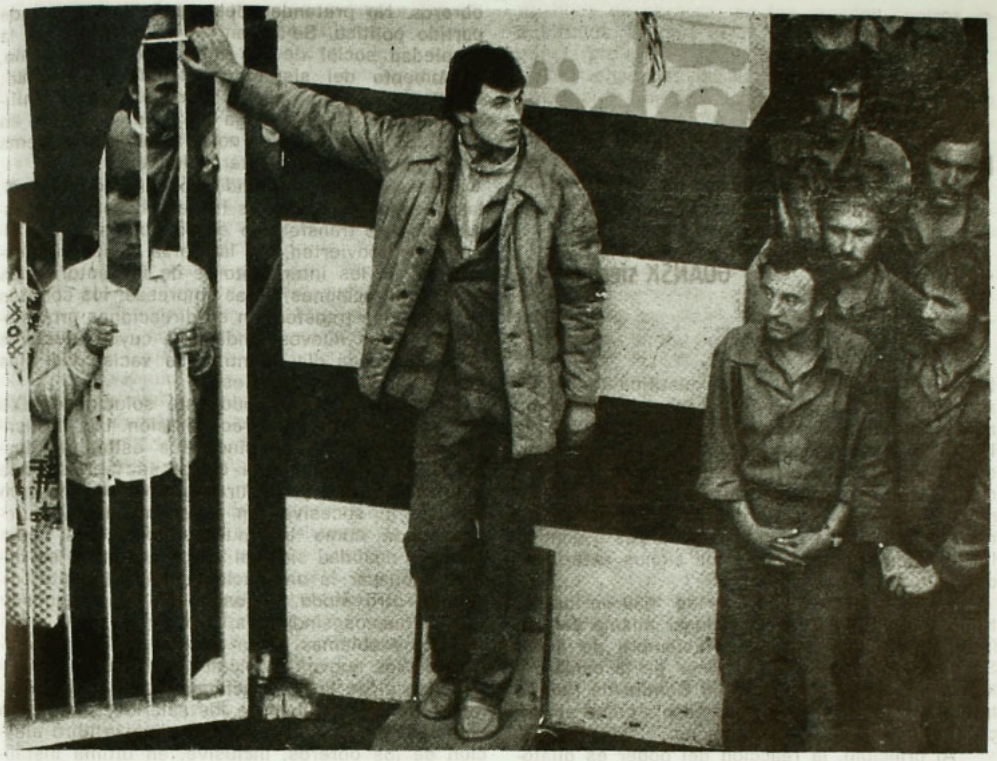
En diciembre de 1970, Gomulka lanza una doble ofesiva antiobrera al imponer un nuevo sistema de estímulos económicos tendientes a incrementar la intensidad del trabajo bloqueando a la vez los salarios. Al mismo tiempo, una serie de alzas de precios y de rupturas de abastecimiento contribuyen a disminuir el poder adquisitivo de los trabajadores. Los obreros de los astilleros del litoral del Báltico se declaran en huelga, ignorando a los sindicatos que se oponen a su acción; atacan los locales de la policía y del Partido. La policía dispara. Son numerosos los muertos y los heridos. A pesar de la represión, la huelga continúa y se extiende. Gomulka, superado por los acontecimientos, es "liberado" de sus funciones y reemplazado por Gierek, ex minero, dirigente popular de la región industrial de Silesia.

Se reactualizan de nuevo las aspiraciones de 1956; de nuevo dimiten el presidene y el Consejo Central de Sindicatos oficiales; las reivindicaciones obreras se vuelven más apremiantes, más precisas. Gierek, que rechaza todo recurso a la fuerza, negocia directamente con los huelguistas del litoral, reconoce la legitimidad de sus críticas, anula las alzas de precios y el bloqueo de los salarios, y promete restaurar las prerrogativas de los sindicatos y de los consejos obreros que, en lo sucesivo, participarán, con la dirección, en la gestión de la empresa. Los litigios habrán de resolverse por comisiones de arbitraje compuestas por representantes de los sindicatos y de la dirección: la central sindical es encargada de velar por las condiciones de trabajo, a menudo deplorables.

Los sindicatos, renovados una vez más, reúnen a diez millones de asalariados, de los cuales seis millones son obreros y dos millones, "militantes". Entre estos últimos, un millón, según fuentes oficiales, son representantes obreros. La realidad es menos bella. Como en 1966, más de la mitad de los presidentes de los consejos sindicales son desautorizados en las elecciones de 1971. Por lo demás, en vísperas de la revuelta de 1970, de los 32.200 presidentes de consejos sindicales de empresa sólo un 28% eran obreros, ya que la mayoría de los puestos eran acaparados por empleados y cuadros incondicionales del Partido y de la dirección.

Se buscó en vano una posición de equilibrio entre la actitud reivindicativa de los sindicatos y el papel dirigente del Partido, que considera a los sindicatos como una correa de transmisión de las directivas a las masas. En cuanto a los obreros, exigen que los sindicatos recuperen realmente su papel tradicional, que defiendan sus intereses directos contra los abusos y los malos procedimientos de los pequeños y grandes jefes, en vez de ocuparse de la distribución de los boletos de cine.

En diciembre de 1971, el Partido define la tarea fundamental de los sindicatos como **"la acción consecuente en favor del mejoramiento de las condiciones de los asalariados"**. Al mismo tiempo, los sindicatos deben cooperar al aumento del rendimiento y al fortalecimiento de la disciplina en el trabajo. Se decide reforzar la participación de los miembros del Partido en la dirección de los sindicatos bajo reserva de que dicha participación no puede significar una injerencia directa del aparato del Partido en el trabajo sindical. Desde 1971, se vuelve a caer en las antiguas taras; los sindicatos, recién revitalizados, pierden rápidamente toda credibilidad. Si, en un primer momento, la administración se inclina ante algunas exigencias obreras, rápidamente tienden a retirar las concesiones contrarrestando por to-



dos los medios la actividad de las comisiones mixtas de arbitraje y el control obrero, para no hablar de la participación en la gestión.

Por cierto, el nivel de vida de los trabajadores se eleva entre 1971 y 1975 gracias a las importaciones y al mejor abastecimiento de los comedores y de las tiendas de las empresas, mientras los precios de los principales artículos siguien congelados —lo que hace necesarias subvenciones cada vez más elevadas que contribuyen a reactivar la inflación. Cada tentativa de elevar los precios suscita inmediatamente la réplica obrera. Fue el caso, durante el verano de 1976, de la revuelta de los obreros de la fábrica Ursus, en los suburbios de Varsovia, y de la ciudad de Radom, que cae en su poder.

El Partido retrocede ante la prueba de fuerza que amenaza con generalizarse. La represión, violenta al principio, cesa bruscamente. Los obreros despedidos y encarcelados son poco a poco liberados y reintegrados, bajo la presión creciente de la opinión pública.

En 1976, se forma un comité de defensa de los obreros (KOR, Comité de Autodefensa Social) por iniciativa de un grupo de intelectuales partidarios de la democratización del régimen. Aparecen, sin ser sancionadas, numerosas publicaciones *no oficiales, en particular* **Robotnik** (El Obrero), ampliamene difundidas en las fábricas.

Fuerte por el repliegue de las autoridades, el movimiento de contestación se desarrolla. Una "universidad volante" trata de corregir las deformaciones de la enseñanza oficial. Un club de intelectuales católicos (KIK) toma el relevo de la acción de la Iglesia en el terreno político. Un Movimiento para la Defensa de los Derechos Humanos *(ROPCIO) se propone defender las libertades* públicas. Una Confederación de Polonia Independiente expresa, sobre todo, las aspiraciones nacionales. Finalmente, un movimiento de acuerdo de los socialistas polacos, menos conocido, sale a luz.

En 1978, algunos comunistas "críticos", miembros y ex miembros del Partido, crean, con opositores moderados, un grupo de investigación llamado "Experiencia y Porvenir DIP" que, a raíz de una amplia encuesta, elabora un proyecto de *reforma de las instituciones y de la economía* que no objeta el régimen, ni el papel dirigente del Partido, ni la alianza con la URSS. Todas estas fuerzas están activas en 1980, en el momento en que una inoportuna alza de los precios enciende el polvorín.

Esta alza sirve de detonador, pero la revuelta viene de lejos. Se tolera e incluso se estimula una clase de aprovechadores, que se compone de los privilegiados de los diferentes aparatos y de los especuladores, cuyo elevado nivel de vida constituye un desafío a la miseria obrera.

Una clase dominante vive en la abundancia, por no decir en el lujo. El principio igualitario, fundamento del régimen, es escarnecido en nom-

GDAŃSK sierpień '80

bre de la "meritocracia" que justifica todos los abusos. Mientras crece la escasez de productos alimenticios, que las colas se alargan delante de las tiendas y se generaliza el trabajo negro porque el salario normal no basta para vivir, la corrupción se muestra a la luz del día, los privilegiados de la fortuna y del poder disponen de tiendas especiales, reciben suministros a domicilio, exhiben con insolencia los signos exteriores del éxito y de la riqueza.

La huelga estalla en julio de 1980 en los astilleros Lenin, en Gdansk, el lugar mismo del enfrentamiento sangriento de diciembre de 1970. Se extiende a todas las fábricas de la ciudad, y luego, del litoral. Se forma un Comité de Huelga Interempresas (MKS); él se presenta como el único interlocutor de las autoridades.

Al principio, la reacción del poder es dilatoria; se niega a negociar con el Comité Interempresas y sólo acepta las reivindicaciones económicas, ignorando las demandas esenciales concernientes a la autonomía sindical y al derecho de huelga. La firmeza y la sangre fría de los huelguistas son ejemplares. Ocupan las fábricas, renuncian a las manifestaciones, evitan cualquier ocasión de enfrentamiento, prohíben la venta de vodka... Toda la población los apoya, los abastece; la solidaridad es total.

Finalmente, la delegación gubernamental acepta negociar con el Comité Interempresas, tergiversa, contando con la fatiga de los huelguistas. En mala hora. La huelga se extiende, los obreros de otras regiones se disponen a entrar en acción. La presión se hace incoercible y las autoridades ceden. Jagielski, viceprimer ministro y jefe de la delegación gubernamental "acepta y firma" el acuerdo sobre las veintiuna condiciones formuladas por los huelguistas y presentadas por Lech Walesa, presidente del Comité Interempresas. "Aquí estamos en la línea de 1956, de 1970", declaró. Y luego: "Continuamos nuestra epopeya.

El acuerdo prevé el reconocimiento de los sindicatos independientes del partido y de los empleadores, conforme a los convenios de la Organización Internacional del Trabajo ratificados por Polonia. Estos nuevos sindicatos independientes y autogestionados, respetarán los principios definidos por la Constitución y defenderán los intereses sociales y materiales de los obreros. No pretenden desempeñar un papel de partido político. Se basan en el principio de la propiedad social de los medios de producción, fundamento del sistema socialista en Polonia; reconocen, en fin, que el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) juega un papel dirigente en el Estado y afirman que no se oponen al sistema existente de alianzas internacionales.

Se crean nuevos sindicatos en todo el país, las diversas asociaciones (de escritores, de artistas, etc.) se transforman en sindicatos. Estos últimos se convierten, por la fuerza de las circunstancias, en los interlocutores de las autoridades y de las direcciones de las empresas; los comités de huelga se transforman en direcciones provisionales de los nuevos sindicatos, cuyos efectivos aumentan cada día mientras se vacian las filas de los sindicatos oficiales.

Sin embargo, no todo está solucionado. Ya aparecen tentativas de recuperación. Los dirigentes coludidos de los sindicatos estatales, después de un rápido mea culpa, se fabrican una reputación nueva y aseguran que su organización será en lo sucesivo tan independiente y autogestionada como los nuevos sindicatos: para ellos, la dualidad sindical es perjudicial y es deseable buscar la unificación del movimiento, dicho de otro modo, la fusión de los antiguos y de los nuevos sindicatos.

Los problemas de la reunión en una federación de los nuevos sindicatos y el de su estatuto legal, el de las cotizaciones, que hasta el momento se descontaban de los salarios, siguen sin solución, ya que la dualidad implica la libre elección de los obreros, inclusive, en última instancia, la negativa a pertenecer a un sindicato.

Por cierto, el gobierno promete asegurar el pleno respeto de la independencia y de la autogestión de los nuevos sindicatos, pero este compromiso no impide en absoluto a las autoridades el favorecer, en la práctica, a los antiguos sindicatos, haciendo de ellos sus interlocutores privilegiados. El final de esta competencia dependerá de la correlación de fuerzas entre los dos tipos de sindicato.

Fue más fácil ponerse de acuerdo sobre el derecho de huelga, sobre el aumento progresivo de los salarios y su escala móvil, sobre la acción contra el alza de precios, sobre la reorientación de las inversiones, sobre la limitación de las exportaciones de los artículos deficitarios, sobre la supresión de los precios "comerciales" más elevados que en el mercado normal y de las ventas en divisas extranjeras, sobre la anticipación de la edad de la jubilación y la supresión de las diferencias entre los dos sistemas de jubilaciones (el sistema general y el de ciertas categorías privilegiadas).

Se contrajo el compromiso de abandonar las represalias por motivos de opinión y de liberar a los presos políticos, poco numerosos y detenidos por poco tiempo; de restablecer los derechos de los obreros despedidos después de las huelgas de 1970 y 1976 y de los estudiantes suspendidos a causa de sus opiniones políticas. Deben respetarse las libertades de publicación y de expresión, garantizadas por la Constitución

y abandonarse las persecuciones contra las publicaciones independientes; por último, se asegura a todas las iglesias el acceso a los grandes órganos de información.

Sin embargo, estas disposiciones dejan lugar a una gran flexibilidad de interpretación. El aumento de los salarios concierne en primer lugar a los empleos peor pagados. No se precisa el plazo para la supresión de las tiendas "comerciales". Los presos políticos siguen inculpados y pueden ser perseguidos. Finalmente, no está admitida la abolición de la censura, sino más bien su limitación y su ductibilidad.

Tal como están, los acuerdos de Gdansk, extendidos a todo el país, constituyen el punto de partida de la nueva política económica y social, con ciertas incidencias políticas. El nuevo jefe del partido, Kania, prometió aplicarlas, así como el nuevo primer ministro, Pinkowski. El primero delimitó claramente el campo de lo conquistado y de lo prohibido. Los sindicatos independientes serán "un engranaje de la democracia socialista"; las huelgas, expresión de un descontento obrero, "no estaban dirigidas contra los principios del socialismo, ni contra las alianzas de Polonia, ni contra el papel dirigente del Partido".

Kania denunció con fuerza a los "adversarios del socialismo", al "desorden y la anarquía", preconizó el "rearme moral del Partido", "la democracia conforme a las normas leninistas", "el estrechamiento de los lazos entre el partido y la sociedad, el respeto de la propiedad y el apoyo de la producción campesinas, el mantenimiento de buenas relaciones con la Iglesia, el restablecimiento de la confianza . . .". Para tranquilizar al gran hermano soviético, del que obtuvo la luz verde y aun un apoyo condicional, prometió que Polonia desempeñará un papel mayor en el Pacto de Varsovia y en el CAME, reforzando al mismo tiempo sus relaciones con los países occidentales. Finalmente, rindió homenaje a L. Brezhnev, a la URSS y a los otros países aliados, por "su comprensión y su confianza".

Se puede resumir brevemente la situación mediante la fórmula: "Todo lo que se prometió, y nada más". Se reprimirá cualquier tentativa de rebasamiento y de desestabilización. Queda por saber con qué espíritu se cumplirán los compromisos. Kania es un empírico que tomará en cuenta la correlación de fuerzas, tanto dentro de Polonia como entre Polonia y su poderoso protector soviético. Señalemos, sin embargo, que la mayoría del Buró Político y del Secretariado está compuesta por dirigentes liberales, partidarios de reformas moderadas.

La Iglesia jugó, durante toda la crisis, un papel moderador que apreciaron las autoridades. Los llamados a la reanudación del trabajo, lanzados por el obispo de Gdansk y por el primado de Polonia, no surtieron efectos. Los huelguistas dieron prueba a la vez de una gran perseverancia y de una gran moderación. Su tenacidad se explica por la tradición secular de las luchas y por la composición actual de la clase obrera. En efecto, ella ya no es en su mayoría de origen campesino. Está compuesta por más de un 50% de hijos de obreros; en los grandes centros industriales, en más de 60% es de antigua ascendencia proletaria.

El legado de las luchas pasadas se ha integrado a la conciencia colectiva; la clase obrera polaca demostró su madurez política, su capacidad para ejercer su hegemonía en la sociedad. ¿Sabrá, podrá conducir el país hacia el socialismo en el respeto de la libertad?

Ahora bien, la situación económica de Polonia, gravemente endeudada, no permite satisfacer las reivindicaciones económicas de los obreros sino con promesas vacías. De común acuerdo entre las partes, se puso sordina a los aumentos de salarios, puesto que, para que correspondan a un poder adquisitivo acrecentado, es necesario sanear previamente la economía, reformar sus estructuras y transformar de arriba abajo los circuitos comerciales.

Las tareas asignadas al nuevo equipo son enormes y la resistencia pasiva de los organismos en los diferentes niveles está lejos de haberse superado, dado que la descentralización que se impone, la necesaria racionalización, van a hacer peligrar las situaciones y privilegios adquiridos.

Con Gierek, Polonia emergió del subdesarrollo y de la hibernación económica en que la había sumergido Gomulka, al sacrificar el 25% de su ingreso nacional a las inversiones. La crisis económica mundial, cuyas incidencias se subestimaron en 1974, agravó una situación ya difícil e inició, para las masas, una crisis aguda de subconsumo.

LA VIA ESTRECHA

La población aumentó, entre 1946 y 1978, de 24 a 35 millones; la de las ciudades, de 31,8 a 57,5%; la población activa, de 12.400.000 a 16.400.000; el número de asalariados es de unos 12 millones, de los cuales más de 7 millones son obreros manuales. A este rápido crecimiento no corresponden ni la oferta de productos alimenticios, ni la de artículos de uso corriente, de viviendas, ni de medios de transporte. El plan de 1976-1980 preveía un crecimiento económico global de un 7% al año, del cual 8,2% para la producción industrial, 2,8% para la producción agrícola, 7% para el poder adquisitivo, y 3% para el salario real. Nada de esto pudo realizarse. El ingreso per cápita, que aumentara en un 10% en 1970-1971, dejó de crecer en 1976-1980 e incluso bajó en un 2% en 1980. Este estancamiento del ingreso medio, mientras se agravaba la distorsión entre categorías sociales, provocó una baja del nivel de vida de los obreros.

La inyección masiva de nuevos créditos del exterior de la que se beneficia Polonia, aportará el oxígeno necesario para el redespegue y el saneamiento de la economía. Pues es evidente que tanto en el Oeste como en el Este se desea evitar una crisis grave del régimen que amenazaría el equilibrio de las fuerzas en Europa y la distensión ya quebrantada por la invasión de Afganistán. Los nuevos dirigentes de Varsovia gozan a la vez del apoyo discreto de las poten-

cias occidentales y de la confianza de Moscú que, sin embargo, fijó los límites que no hay que traspasar. Entre las exigencias populares y las presiones soviéticas, la vía es estrecha. Contentar a unos sin disgustar a los otros: la tarea se anuncia penosa. Pero no es irrealizable.

Ahora se sabe que no se tolerará la aplicación del modelo yugoslavo. No obstante, entre los modelos soviético y yugoslavo existe toda una gama de modelos intermedios. Es posible que una transacción permita realizar una reforma del régimen, situándolo a medio camino entre los modelos húngaro y yugoslavo.

A pesar del monopolio del poder que nadie pone en duda, Polonia se ha vuelto pluralista de hecho sino de derecho. Este pluralismo social, ideológico y cultural, que no hay que confundir con el pluripartidismo político, puede, al parecer, caracterizar el estadio actual del proceso de evolución del régimen a partir de la sacudida de agosto de 1930 que quedó grabada con letras de fuego en la historia del país. ■

El costo de la dependencia de Occidente

Situación difícil, por no decir inextricable, la de los dirigentes polacos, obligados a conciliar en tres frentes diferentes imperativos económicos y políticos contradictorios. Tienen que satisfacer, en el frente interno, las concesiones arrancadas por los trabajadores en huelga sin poner en peligro las bases de su propio poder, esforzándose al mismo tiempo, en los dos frentes externos, por no atraer los enojos del "gran hermano" soviético, y satisfacer las exigencias de sus acreedores occidentales, de los que son cada vez más dependientes. Ahora bien, si los dos primeros desafíos se mostraron claramente a lo largo de las negociaciones de Gdansk, el tercero quedó extrañamente en el segundo plano.

Ciertamente, la dependencia económica y política respecto a la URSS sigue siendo la estrechez mayor. Pero en los diez últimos años, la economía polaca, como por lo demás la de la mayoría de los otros países de Europa Oriental, estableció con el sistema capitalista occidental lazos económicos que hoy parecen irreversibles. Y esta nueva dependencia, aunque más discreta y más sutil que la primera, no deja por ello de imponer su ley: a mediano plazo, condicionará de manera determinante toda política económica de reactivación.

Ironía del destino: era precisamente para tratar de satisfacer las reivindicaciones económicas de los huelguistas de 1970 que el nuevo gobierno de Edward Gierek se comprometió en aquel entonces en una política sistemática de apertura al Oeste, pasando por una fuerte inserción en la división internacional del trabajo occidental. Diez años más tarde, la situación no mejoró fundamentalmente, y las mismas causas producen los mismos efectos; pero, esta vez, la solución del problema se complica más aún por ese peso suplementario que representa una deuda externa del orden de 20 mil millones de dólares (en 1970 no era más que de 800 millones de dólares).

De 1970 a 1976, los intercambios comerciales con los países capitalistas, principalmente europeos, se desarrollaron a un ritmo acelerado (30% al año, en promedio): la parte correspondiente a estos países en las importaciones polacas pasó del 26% en 1970 al 49% en 1976. Esta política se encontró pues enormemente facilitada por la voluntad de los países de Europa Occidental de dar un nuevo impulso a sus relaciones con el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME); Francia, en primer lugar, que desempeñó un papel de pionero en la materia, así como el Reino Unido, Italia, y sobre todo, a partir de 1972, la República Federal de Alemania, convertida hoy en el primer socio occidental de Polonia (6,8% de los intercambios polacos en 1978).

Piedra angular del considerable esfuerzo de inversión que caracterizó la "nueva estrategia económica", el recurso a las tecnologías occidentales fue particularmente importante en dos sectores: el de los bienes de equipo (mecánica, electrónica, automóvil, etc.) y el de los bienes y equipos necesarios en la agricultura (fertilizantes, maquinaria agrícola, etc.). Los grandes contratos concluidos con las empresas francesas reflejan en parte estas prioridades. En mayo de 1976, Creusot-Loire firmaba un contrato de 1.800 millones de francos para la construcción en Police de un complejo de fertilizantes que comprendía dos fábricas de amoníaco, una de urea y una de fertilizantes compuestos (pago del 100% previsto por la entrega en diez años de 400.000 toneladas de urea a partir de 1983). Además de otras diversas ventas de equipos destinados a la industria química, las empresas francesas desempeñaron también un papel esencial en el crecimiento

de la industria electrónica polaca: Thomson (componentes, teléfono), CIT Alcatel (teléfono), y Logabax (informática).

En relación con su tamaño, Polonia es sin duda el país del CAME más comprometido en la cooperación industrial con el Occidente: de mil quinientos contratos de cooperación industrial Este-Oeste censados hasta 1978, alrededor de trescientos corresponden a Polonia. Cerca de la mitad de estos contratos eran sobre adquisición de equipos y de tecnología destinados a las industrias de bienes de equipo, repartiéndose el resto entre las industrias de bienes intermedios (química, siderurgia, etc.) y las de bienes de consumo. Cerca del 70% de estos acuerdos se habían concertado con sólo tres países: Alemania Occidental, Francia y Estados Unidos. Además, Polonia es, junto con Hungría y Rumania, uno de los países del CAME que más recurrió a las formas elaboradas de cooperación, que sin duda alguna traen aparejados lazos duraderos de dependencia: acuerdos de subcontratación a largo plazo, coproducción, pagos compensatorios en bienes producidos a partir de los equipos importados, etc.

Pero, si el recurso a las tecnologías occidentales dio efectivamente un impulso al crecimiento de la economía polaca (explicaría los dos tercios del crecimiento anual del 8% entre 1968 y 1973), dejó intactos los bloqueos internos propios de la mayoría de las economías del CAME: débil productividad agrícola, falta de coherencia de las redes de producción, despilfarros, etcétera.

Si es, pues, excesivo atribuir, como lo hacen algunos autores occidentales (así como, por lo demás, los dirigentes soviéticos...), la causa principal de los problemas de la economía polaca al "rebote" de la crisis del sistema capitalista mundial, no deja de ser cierto que la dependencia creciente respecto al Occidente ha sido la fuente de nuevos desequilibrios, que complican seriamente la situación. El más importante es, evidentemente, el déficit de los intercambios comerciales con el Oeste, que aumentó muy rápidamente de 1972 a 1976.

Este déficit se financió con préstamos, contraídos en parte con Estados, y en parte con bancos privados occidentales. En 1976, la deuda neta alcanzaba 10 mil millones de dólares, y el gobierno de Gierek lanzaba entonces una "maniobra socioeconómica" destinada a frenar este proceso inquietante.

De ahí un cambio bastante rotundo en la práctica de la cooperación industrial, marcado por un frenazo a los grandes proyectos de industria pesada, del cual es testimonio la anulación, en agosto de 1979, de un importante contrato de 2,5 mil millones de marcos alemanes con Alemania Occidental, destinado inicialmente a la edificación de un complejo de gasificación del carbón, siendo reutilizado parcialmente el crédito correspondiente para el desarrollo de proyectos mineros modestos. Paralelamente, los dirigentes polacos adelantaban tres objetivos prioritarios en las discusiones con sus socios occidentales: desarrollar la cooperación industrial entre pequeñas y medianas empresas, todavía muy embrionarias; alentar la práctica de la "cooperación industrial tripartita", en la que Polonia tenía ya un papel motor; y recurrir más ampliamente que antaño a la "compensación industrial", pero esforzándose por tener más en cuenta las necesidades del mercado occidental.

Tres años más tarde, los resultados de esta política se demuestran por lo menos mitigados. El déficit de los intercambios con el Oeste persiste, aunque se haya reducido fuertemente, sobre todo gracias a la disminución de las importaciones de bienes de equipo (siguen siendo importantes las de cereales). Y a pesar de la buena voluntad reiterada de los gobiernos occidentales,

LOS INDICADORES DE LA DEPENDENCIA

	1970	1973	1975	1976	1977	1978
COMERCIO EXTERIOR						
Porcentaje de los países occidentales industrializados:						
— en las exportaciones	29,4	34,2	31,5	32	31,3	31,3
— en las importaciones	25,8	44,4	49,3	48,9	43,3	40,5
Saldo de los intercambios comerciales con los países capitalistas (norte y sur), en millones de dólares	+ 147	—1.269	—2.673	—2.933	—2.156	—1.762
BALANZA DE PAGOS						
• Endeudamiento neto en divisas (miles de millones de dólares)	0,8	1,9	6,9	10,2	12,8	17,5
• Deuda neta exportaciones hacia el oeste	0,8	0,9	2,3	3	3,5	
• Tasa de servicio de la deuda (en % de las exportaciones hacia el oeste)	20	21	43	49	60	

FUENTE: **Euromoney** y R. Kanet: "Le commerce extérieur polonais" in **La Renue d'études comparatives Est-Ouest**, marzo de 1980.

las exportaciones polacas hacia el Occidente progresaron mucho menos que lo previsto: efecto del proteccionismo larvado desarrollado a favor de la crisis de las economías capitalistas, y, sobre todo, de la inadecuación relativa de la oferta de bienes polacos a la demanda occidental. Las materias primas (carbón, cobre) tienen todavía un lugar esencial, y las entregas efectuadas en cumplimiento de los acuerdos de cooperación industrial no representan más que una parte todavía modesta (de 6% a 7% en 1979), en razón particularmente de los retrasos registrados en la ejecución de numerosos proyectos que preveían un pago en compensación.

A consecuencia de lo cual, el endeudamiento siguió creciendo. Alcanzaba a fines de 1979 el nivel récord de 19,6 millones de dólares, inscribiéndose Polonia en el primer pelotón de los países deudores. Circunstancia agravante es que una parte importante de la deuda vencerá de aquí a 1982. El servicio de la deuda (amortización del capital y pago de intereses) se elevaba a 5,5 mil millones de dólares en 1979, o sea, cerca de las tres cuartas partes de los recursos en divisas de las exportaciones; debería alcanzar 7,2 mil millones de dólares en 1980, y 6,5 mi. millones de dólares en 1981.

Lanzada en la espiral infernal de los países del Tercer Mundo, obligados a contraer nuevos préstamos para asegurar el reembolso de los precedentes, Polonia se vio imponer condiciones cada vez más severas por sus acreedores. Tuvo que proporcionar prácticamente la totalidad de las informaciones económicas normalmente exigidas a los miembros del Fondo Monetario Internacional, y los banqueros occidentales insisten cada vez más para que los nuevos créditos estén vinculados a proyectos industriales que garanticen el reembolso con exportaciones.

Un indicio de la difícil posición de las autoridades polacas fue dado en diciembre último, cuando se supo que ellas renegociaban muy discretamente con la COFACE (Compañía Francesa de Seguros para el Comercio Exterior) los términos de un crédito público del cual no podían cubrir los vencimientos. Y a pesar de las negaciones de los funcionarios responsables financieros de Varsovia, pareciera que, en vísperas de los acontecimientos de Gdansk, Polonia estaba a punto de iniciar negociaciones con algunos de sus acreedores para lograr una consolidación de la deuda.

Pero, paradójicamente, esta misma debilidad, conjugada con una posición geopolítica privilegiada, es también una carta de triunfo —por cierto, frágil— en las manos de los dirigentes de Varsovia. Pues ninguna de las dos superpotencias puede permitirse ver hoy a Polonia en una situación abierta de cesación de pagos. Por un lado, está en juego la solvencia del conjunto del CAME, cuya preservación es indispensable para la obtención de nuevos créditos; ya la solidaridad financiera parece haber jugado en los últimos años en favor de Polonia (el Banco Internacional de Cooperación Económica del CAME y Checoslovaquia habrían otorgado créditos en divisas a Varsovia). Por otro, la posición de los bancos occidentales es inconfortable, como lo precisaba recientemente en estos términos un banquero norteamericano: "Por una parte, nosotros no queremos alentar a Polonia a volverse hacia los rusos para obtener ayuda. Pero, por otra, no queremos jugar a los héroes, sobre todo con el peso de la deuda brasileña suspendido encima de nuestras cabezas".

Los acontecimientos del mes de agosto han colocado de nuevo en primer plano las consideraciones políticas, y se vieron multiplicar las decisiones de nuevos préstamos. Alemania Occidental, principal acreedor de Polonia con un 20% de los créditos pendientes, concedió dos más, uno de 800 millones de marcos (euro-crédito no atado), otro de 400 millones de marcos, garantizados por el gobierno y atado a un proyecto de cooperación carbonera. A principios de septiembre, Helmut Schmidt anunciaba que deseaba desbloquear una ayuda suplementaria 3,5 veces superior a estos montos. Entre el 15 de agosto y el 15 de septiembre, se supo igualmente que el Bank of America debía otorgar un crédito de 300 millones de dólares, que el gobierno austríaco acordaba otro de 300 millones de dólares, atados a la entrega de carbón, y que Washington aceptaba llevar de 550 a 675 millones de dólares el crédito público acordado para el año fiscal 1980, destinado en particular a la compra de cereales forrajeros. Simultáneamente, la Unión Soviética acordaba varios préstamos de un monto total de 690 millones de dólares, 80% del cual en divisas convertibles.

Todo pasa como si existiese un acuerdo de hecho entre la URSS y los Estados Unidos para mantener el **statu quo** en Polonia. Pero la situación sigue precaria, y estas ayudas financieras suplementarias agravan aún más la dependencia respecto al Occidente y las presiones económicas que están ligadas con ella y cuyo peso bien podría recaer sobre la espalda de los trabajadores polacos. En efecto, "parece que las mejoras en la productividad se obtienen más por el hecho de la modernización del parque de máquinas y de los equipos, que en razón de un mejoramiento de la organización y de la disciplina del trabajo. Ahora bien, el freno a las inversiones, que acarrea una disminución de los equipos importados, implica ahora más que nunca que se exija más del hombre para elevar la productividad". Esta exigencia se hace más imperativa por la necesidad de acentuar el esfuerzo de exportación hacia el Oeste, debido al crecimiento de la deuda. Más fundamentalmente, este esfuerzo implica un fortalecimiento de las formas capitalistas de división del trabajo y de las relaciones de producción en la empresa, que jamás fueron cuestionadas por los dirigentes del POUP. Es lo que explica hoy el papel estratégico de las reivindicaciones políticas de la clase obrera polaca. En los próximos meses, es probable que las concesiones acordadas a los trabajadores (como la semana de cinco días en las minas de carbón de Silesia) aparezcan en contradicción con estos objetivos. Esto constituirá un elemento muy importante para el combate que inician los nuevos sindicatos libres. ■

URUGUAY:
EL NO DE PENELOPE

ARTURO NAVARRO

"Y Ulises, luego de su largo peregrinar, volvió a su tierra. Desembarcado, besó a su mujer y se dirigió a ver a su padre. El empecinado y rotundo NO de Penélope a sus enemigos había salvado a Itaca, a Grecia y al mundo civilizado.
Luego Ulises fue vitoreado por su pueblo".

Con el título El Fin de La Odisea, **el semanario opositor uruguayo** Opinar **publicó el pequeño párrafo perteneciente a Homero, cuatro días antes del 30 de noviembre. Y resultó premonitorio.**

Pero, más allá de confirmar la vigencia de los clásicos, cuando ha pasado exactamente un mes del pronunciamiento electoral del pueblo uruguayo que corroboró el NO de Penélope, es necesario analizar las razones profundas de la histórica determinación.

En primer lugar, el sistema de votación fue similar al empleado tradicionalmente en Uruguay. Los registros electorales existen y —como antes— los integrantes de las mesas receptoras de sufragios eran funcionarios públicos. Sólo que de entre los funcionarios públicos habían sido exonerados todos aquellos que tuvieron alguna vinculación con el disuelto Frente Amplio. Las diferencias fundamentales respecto al sistema tradicional estaban en la ausencia de apoderados de los partidos y en que las papeletas que llevaban impreso el voto por una u otra preferencia, no eran llevadas por los electores, sino que se encontraban en el interior de la cámara secreta.

Además, el voto es obligatorio y secreto, dado que la papeleta se introduce en un sobre que posteriormente se deposita en la urna. Testigos presenciales, consultados por **APSI,** señalan que era bastante difícil que los resultados se manipularan en las mesas. De hecho, votó el 85% de los uruguayos habilitados para hacerlo, y en las abstenciones se debe incluir la cantidad de uruguayos que están fuera de su país. Las personas proscritas —por pertenecer al Frente Amplio—, así como las fallecidas, habían sido eliminadas de los registros en un proceso secreto realizado por las autoridades.

Entre los votantes se debe incluir 200 mil jóvenes que lo hicieron por primera vez y que otorgaron una abrumadora mayoría al NO.

De hecho, entonces, el electorado que entregó 900 mil votos al NO está constituido por simpatizantes de todos los partidos políticos, en especial de los más grandes: los tradicionales, Partido Nacional (blanco) y Partido Colorado. También la Iglesia Católica manifestó su condena a la Constitución propuesta y en boca de los obispos la calificó como "una restricción violenta a los derechos humanos". Factor importante en esta determinación de una iglesia más bien tradicional, fue la incorporación en el proyecto de elementos que, a juicio de los obispos, atentaban contra la libertad de educación.

Entre quienes no compartían la nueva Constitución se ubicó también el ex Presidente José María Bordaberry —derrocado por los militares—, el que se abstuvo porque el proyecto entregaba la autoridad a una mezcla de civiles y militares cuando a su juicio el poder debe emanar sólo de las Fuerzas Armadas.

UNA SOCIEDAD CIVIL

La explicación a la abrumadora votación del NO está en que tanto sectores populares como empresariales y terratenientes se inclinaron por el repudio al régimen militar. Uruguay ha sido siempre una sociedad civil y con una antigua tradición democrática. Incluso, muchas veces se ha llegado a plantear la prescindibilidad de las Fuerzas Armadas, dado que se trata de un país pequeño, rodeado por dos poderosos vecinos —Argentina y Brasil— lo que no justificaría ninguna defensa posible ante agresiones externas.

Ese sentimiento, muy arraigado en la sociedad uruguaya, se ha visto confirmado por las estimaciones que hacen organismos internacionales de que a lo menos una de cada cuatro familias uruguayas ha sido directamente afectada por la re-

ELIJA USTED SU FUTURO: VOTE POR EL NO

VOLANTE OPOSITOR

presión de los militares. Las cifras son poco precisas, porque en este país no existen organismos de defensa de los Derechos Humanos ni las Iglesias han tenido una actitud decidida al respecto.

Blancos y Colorados han rechazado el proyecto militar pronunciándose implícitamente por un régimen civil como la democracia tradicional que rigió hasta 1973. Para ellos, los militares ya habrían cumplido con creces su papel. En Uruguay no existe hoy una izquierda poderosa —sus dirigentes han perdidos sus derechos ciudadanos— y el Frente Amplio, que reunió izquierdistas, democratacristianos y socialdemócratas, hoy es sólo un recuerdo, mientras su líder, el general Liber Seregni, languidece en prisión desde hace siete años y le esperan aún otros siete de no prosperar algunas gestiones para liberarlo que actualmente realiza el gobierno de Venezuela.

La suerte corrida por los Tupamaros fue aún peor y puede decirse que fueron exterminados físicamente por la represión.

Difícil es entonces, que algo parecido a izquierda pueda amenazar a los partidos tradicionales del Uruguay. Por lo mismo, toda la propaganda del terror, realizada por el gobierno antes del plebiscito, careció de una base de verosimilitud. "Esa propaganda —señala el director de **Opinar**— resultó contraproducente. La gente de este país, que es más honesta y más inteligente de lo que esa publicidad supuso, reaccionó contra ella con un razonamiento muy claro y muy sencillo, un poco por aquello de que **cuando la limosna es grande, hasta el pobre desconfía**".

INVASION PREELECTORAL

La campaña preplebiscito alcanzó ribetes absurdos. Tanto, que se llegó a denunciar la preparación de una invasión extranjera preparada por Tupamaros que estaban recluidos en el Penal de Libertad (sic). Para el Jefe de la Segunda División del Ejército, general Julio César Rapela, pudo establecerse que los **tupas** cuentan para aplicar su plan con "quinientos integrantes, contando a los alojados en el Penal, a los legales —o sea, a los que actúan escudados tras aparentes personalidades honorables— y quienes desde el extranjero vigilan e impulsan la acción revolucionaria con ramificaciones internacionales".

Sin embargo, los familiares de los presos políticos del Penal de Libertad denunciaron a la opinión pública los malos tratos y hostigamiento que sufren los detenidos: "especialmente aquellos que mantienen el equilibrio síquico y todos los valores morales, asumen la situación represiva a que están sometidos y la de aquellos que debido a la misma, están sufriendo un deterioro síquico y físico, dándoles apoyo moral, denunciando las inhumanas condiciones de vida que llevan en el penal, desenmascarando a los responsables de llevar adelante tan monstruoso plan. Por este motivo son privados de la relación con los demás presos, del trabajo, del recreo, del descanso y de toda información del interior y del exterior del penal".

LA CAMPAÑA EN CASSETTES

Frente a esta campaña abrumadora, la oposición se vio limitada a emitir opiniones en radio y televisión sólo la semana anterior al pronunciamiento. Los principales líderes colorados y blancos permanecen fuera del país; sin embargo, Wilson Ferreira Aldunate, terrateniente y líder de los blancos, inundó el país con cassettes grabados con sus palabras.

Ferreira, que en el exterior participó en la creación de la Convergencia Democrática Uruguaya, que incluye a comunistas y socialistas, además de blancos, colorados e independientes, se ha proyectado como un líder nacional, encabezando una plataforma común que sostiene como principales banderas el levantamiento de las proscripciones, la amnistía para los detenidos políticos y el retorno de los exiliados.

Sin embargo, la actual situación haría dificultoso un frente que incluya a los partidos de la izquierda, por lo tanto, es previsible que en Uruguay comiencen a actuar con mayor autonomía los partidos tradicionales con una tácita aceptación de los frente amplistas.

En el aspecto económico, no aparece como necesario un cambio en la orientación "social de mercado" que se impone desde hace dos años y que hasta ahora no ha logrado identificar a los principales grupos empresariales y terratenientes. Un síntoma favorable a tal política podría desprenderse de los departamentos vecinos al Brasil que están prácticamente inundados de artículos propios de una sociedad de consumo, debido al contrabando desde ese país vecino. Una sugerencia publicitaria en el sentido que un triunfo del NO significaría el fin del contrabando, habría volcado a esos uruguayos "consumistas" a preferir mayoritariamente el SI.

Queda, entonces, para la oposición tradicional uruguaya el primer desafío: comenzar a construir la alternativa civil. Para ello, el primer consejo se los dio el mismo **Opinar,** esta vez citando a Lewis Carroll, autor de Alicia en el País de las Maravillas: **"¿Por dónde comenzamos? Qué pregunta... ¡por el comienzo!".** ■

PORTUGAL: EANES CONTINUA

El general Antonio Ramalho Eanes fue reelegido Presidente de la República de Portugal. Obtuvo el 56,43% de los votos emitidos, contra 40% de su rival inmediato, el general Soares Carneiro, candidato de la coalición gobernante que encabezaba el malogrado Primer Ministro Sa Carneiro, fallecido trágicamente en un accidente de aviación. Alianza Democrática, el bloque en el poder, trató de convertir el lamentable evento de la muerte de Sa Carneiro en argumento de triunfo para su candidatura. De esta manera, los funerales del extinto líder fueron una gigantesca manifestación política, en que miles de banderas se agitaban frenéticamente al grito de "muerte a los comunistas". Sin embargo, el electorado portugués reaccionó sobria y cautelosamente frente a estos recursos emocionales y respaldó, sin lugar a dudas, al general Ramalho Eanes, considerado hoy por todos como el garante de la vía democrática y republicana.

Portugal fue una monarquía desde 1128, y se convirtió en República el 5 de octubre de 1910. El republicanismo portugués se desarrolló como resultado del resentimiento por las extravagancias reales, hostilidad frente al carácter acentuadamente reaccionario de la Iglesia y la miseria aguda de los trabajadores.

La dictadura de Oliveira Salazar, desde el año 1928 en adelante, significó la imposición de un régimen fascista, el Estado Novo, que reposaba fundamentalmente en la explotación económica despiadada del antiguo imperio colonial. En el año 1968 Salazar fue sucedido como Primer Ministro por el doctor Marcelo Caetano, quien debió presidir sobre la desmembración y caída del imperio ultramarino, después de las desmoralizadoras guerras de Angola y Mozambique.

En 1974 los generales Spínola y Costa Gomes manifestaron el descontento de los oficiales de las fuerzas armadas por la situación existente. Al mismo tiempo surgió un movimiento secreto de oficiales jóvenes, conocido como **Movimiento de los Capitanes,** el que evolucionó hasta convertirse en el Movimiento de las Fuerzas Armadas que montó el golpe militar del 25 de abril de 1974, conocido como Revolución de los Claveles. Esta condujo a la administración de la Junta Nacional de Salvación, una coalición conducida por el general Spínola, que fue Presidente hasta el 30 de septiembre de 1974. La Junta permitió el retorno de los socialistas y comunistas exiliados y durante todo el año 1975 la revolución socialista pareció inminente.

RAMALHO EANES

Entre 1974 y 1976 el general Costa Gomes, Presidente, y Mario Soárez, Primer Ministro, colaboraron, impidiendo la llegada al poder de la izquierda más radicalizada. En 1975 los portugueses eligieron libremente su primera Asamblea Constituyente. Un año después fueron nuevamente llamados a las urnas para la elección de su primera asamblea legislativa. En julio de 1976 eligieron Presidente y con las elecciones locales de diciembre de ese mismo año el aparato democrático prometido por los militares se había completado. Entretanto, el proceso político marchó inexorablemente hacia la restauración derechista. Repuesta del primer impacto provocado por la revolución de abril de 1974, la reacción portuguesa supo adaptarse rápidamente a las nuevas circunstancias. Las reformas económicas instauradas por la gestión socialdemócrata de Soares sirvieron en definitiva a la recuperación del poder económico por una clase empresarial de nuevo tipo, que ha adecuado la economía portuguesa a las necesidades del capitalismo de la hora presente.

Lisboa resplandece hoy en una euforia de especulación y nuevas inversiones. En el agro, el proceso de la reforma agraria ha sido totalmente revertido y el poder recuperado por la antigua clase terrateniente. En esto, la Iglesia católica ha prestado todo su apoyo, pronunciándose por el restablecimiento del statu quo amenazado por la "insurrección comunista". Este mismo sector del clero, apoyado anteriormente por el gobierno de Sa Carneiro, inició una cruzada restauradora destinada a recuperar la influencia tradicional en materia de educación y de salud. En efecto, antes de la revolución de 1974, la Iglesia controlaba la mayor parte de los establecimientos educacionales y hospitalarios. Con la llegada de la democracia esta situación fue transformada, pero el gobierno derechista trabajó activamente para la restitución de los colegios y los hospitales a sus dueños primitivos.

El problema de los retornados de las colonias después de la caída del imperio también ha encontrado un acomodo, y ya no existen inquietudes en ese frente.

Sin embargo, los claros resultados arrojados por las elecciones recientes indican un movimiento pendular que tiende a fijar la balanza política en el centro. El general Ramalho Eanes, una figura poco carismática, ha surgido como el líder más importante de la hora presente y dispuesto además a impedir la destrucción completa de la obra revolucionaria. ■

UGANDA:
EL REGRESO DE OBOTE

EDUARDO ORTIZ

El doctor Milton Apolo Obote ha vuelto al poder en Uganda nueve años después de haber sido derrocado por Idi Amin, quien instalará un régimen de terror como pocos otros conocidos en los tiempos modernos.

Su primera declaración pública ha sido en el sentido de disipar toda duda acerca de supuestas intenciones de revancha. "Nuestra política de reconciliación se extenderá a todas partes del mundo, expresó. El pasado acabó. Comenzaremos un nuevo futuro".

Uganda es un país miembro de la Comunidad Británica de 9.500.000 habitantes que limita con Congo, Sudán, Kenya, Tanzania y Ruanda. El territorio se incorporó a la influencia británica en 1890 y se convirtió en Protectorado en 1894. Logró el autogobierno interno en 1962. En aquella época la región de Buganda constituía una autonomía con un rey propio y relaciones especiales con el gobierno central. En las elecciones de abril de 1962 el partido del Congreso Popular de Uganda, conducido por Obote, ganó 37 asientos; el Partido Democrático, fundamentalmente católico, conducido por Benedicto Kiwanuka, que posteriormente fuera asesinado por Amin, obtuvo 24 asientos, en tanto que el Partido Kabaka Yeka, representante de los intereses de Buganda, se aseguró 21 asientos. Obote se convirtió en Primer Ministro uniendo tácticamente sus fuerzas con el Kabaka (Rey) de Buganda, el que se convirtió en Presidente de la nación. El país alcanzó la independencia completa el 9 de octubre de 1962. El antagonismo subyacente entre los partidarios del Kabaka y Obote movió a éste a asumir la totalidad del poder mediante un golpe de estado que tuvo lugar en febrero de 1965, estableciendo su propia presidencia. En 1967 se impuso una Constitución republicana, que declaró abolidos los poderes de los reinos. Empeñado en llevar adelante sus planes de centralización, Obote persiguió y puso en prisión a muchos miembros de la oposición. El palacio de gobierno del Kabaka fue asaltado por las tropas y éste huyó a Londres en donde murió tiempo más tarde. Un cambio político definitivo fue también introducido por el nuevo gobierno. Se dictó la Carta del Trabajador en 1969, que contenía los principios esenciales de una nueva forma de socialismo africano.

"UGANDANIZACION" ECONOMICA

El principio económico fundamental era el de la "ugandanización" de la economía mediante la toma del 60% de los negocios por parte del Estado. Sin embargo, el régimen de Obote descansó fundamentalmente en los elementos que le eran adictos en las fuerzas armadas. El descontento de importantes sectores de la población creció y logró provocar la rebelión de un segmento del ejército. En enero de 1971, un golpe conducido por el Comandante, Mayor General Idi Amin, terminó con el gobierno del doctor Obote, que debió huir a la vecina Tanzania en donde permaneció en el exilio hasta su retorno reciente. La oposición que Obote condujo desde Tanzania en contra del odiado Amin culminó con la invasión del territorio ugandés por tropas de ese país y el derrocamiento y desaparecimiento del escenario político del ex dictador.

DESTRIBALIZACION CONFLICTIVA

Las viejas heridas existentes en Uganda por la destribalización emprendida por Obote en el pasado, como asimismo la secuela de odios que trajo necesariamente el derrocamiento del tirano Amin, amenazan la estabilidad política del país. Una comisión de 60 observadores británicos ha declarado su completa conformidad con los resultados del proceso eleccionario. Sin embargo, éste no estuvo exento de problemas. Enormes retrasos en la entrega de los materiales necesarios para llevar a cabo la elección produjeron profundo malestar en la población. Una vez terminado el acto, los resultados fueron retenidos por el gobierno provisional. Cuando se supo que el ganador indiscutido era Obote, las fuerzas del partido rival, el Democrático, negaron validez a la elección, acusando a los partidarios de Obote de manipulación de los resultados. La violencia estalló nuevamente en las calles de Kampala en donde se enfrentaron secciones del ejército partidarias de uno u otro bando. Obote ha sido magnánimo en su triunfo y ha declarado "no consideramos a los otros partidos como perdedores en estas elecciones, todas las facciones desempeñarán un importante papel en la nueva y democrática Uganda".

Es difícil para un país tan estragado como Uganda volver a caminar por el sendero democrático. La tarea de reparar los daños de la dictadura militar son enormes. Conspira también contra el éxito de la gestión de Obote la dependencia crónica del país de sus exportaciones agrícolas. Ello lo deja a merced de los mercados internacionales y de las fuerzas tradicionales de financiamiento. ■

PARCIAL Y ARBITRARIO PASEO POR LOS TERRITORIOS DE LENNON

SERGIO MARRAS

Apenas nacido te empequeñecen/ no te dejan un momento para ti./ Hasta que el dolor es tan grande/ que te insensibilizas para siempre./ Te hieren en el barrio y te pegan en el colegio./ Te odian si eres inteligente y te desprecian si tonto/ hasta que te emputecen y no les sigues el juego./ Héroe de la clase obrera es algo que vale la pena ser./ Héroe de la clase obrera es algo que vale la pena ser./ Nos mantienen dopados con sexo, religión y TV/ y pensamos que somos astutos, desclasados y libres/ y sólo somos unos imbéciles hasta donde yo puedo ver./ Hay sitio en la cumbre nos pasan diciendo/ pero primero hay que saber sonreír y matar/ si quieres ser como ellos./ Héroe de la clase obrera es algo que vale la pena ser.

Es muy distinta la imagen de John Lennon en nuestros países, que en los de habla inglesa. Indudablemente si aquí —incluso hace algunos años— se hubieran entendido plenamente las letras de Lennon y los Beatles, "otro gallo habría cantado". Muchas seguramente habrían sido censuradas por "políticas", "descarnadas", "obscenas" o simplemente "groseras".

Porque pese a todo, los "sofisticados Beatles" nunca dejaron de ser los hijos de cuatro familias obreras del puerto de Liverpool, usando el lenguaje cotidiano de su ciudad y su grupo, la sensualidad abierta de sus imágenes colectivas y, lo que podría llamarse, una cosmovisión de clase que nunca abandonarían; y en esto John Lennon fue el menos ambiguo de los cuatro: el que finalmente, cuando el grupo se transformó en parte del **beautiful people** internacional, desertó, produciendo quizá lo más importante de su obra en solitario, después de probar desordenadamente varios caminos, como las drogas y el orientalismo, para terminar como un genuino luchador por la paz y los derechos del hombre, desde su música y poesía... y por supuesto a su manera.

Las letras de Lennon, desde su primer verso "si mi vida consiste en respirar no oso osar detenerme", que escribiera a los diez años, cuando vivía solo con su tía Mimí y unos gatos (su padre había desaparecido de la casa y su madre había muerto en un accidente ante sus propios ojos), hasta los últimos que hiciera poco antes de ser asesinado: "los tiempos difíciles han terminado... y estoy sonriendo por dentro.../ No tengas miedo de ir al infierno y volver. No tengas miedo de tener miedo"..., llamaron la atención de los escritores "serios", Samuel Beckett entre ellos. La gracia de Lennon estuvo en haber comprendido como pocos que estamos viviendo el término de una era y que los esquemas de conducta, acción y personalidad, vigentes hasta ahora en occidente, están perdiendo fuerza y significación.

Lennon, presionado por sus propias reflexiones, pasó a ser el factor precipitante de evolución dentro de los Beatles, llevándolos de la mano, primero por sencillos himnos de amor y sensualidad, hasta obligarlos a traspasar umbrales superiores de conocimiento, intuición, sensualidad y crítica social.

Recordemos la primera canción "diferente" de los Beatles que fue reproducida en su álbum **Rubber Soul** (Alma de Goma) titulada **Hombre de Ninguna Parte,** canción que logró identificar a miles de adolescentes del mundo desarrollado que en ese momento se aprestaban para ir a la guerra y comenzaban a sufrir la cesantía y la desorientación de un mundo que sólo les ofrecía ser el engranaje de una maquinaria ajena: "es un hombre de ninguna parte, sentado en la tierra de nadie, haciendo planes sin destino para nadie. No tiene un punto de vista, no sabe lo que quiere. Se parece un poquito a ti y a mí".

Más tarde, el aporte poético crecerá, vendrán **La Banda de los Corazones Solitarios, Abbey Road, Apple 2001** y **2002** donde Lennon ya desarrolla una línea poética más definida. En estos álbumes encontramos la primera "ironía musicalizada" en contra de la guerra de Vietnam: **La historia continuada de Bungalow Bill:** "salió a cazar tigres con su escopeta y elefante. Por si tenía un accidente también llevaba a su mamá. Ella es la mamá sajona de todos

los americanos cabeza de bala. Todos los niños cantan: Hey Bungalow Bill. ¿A quién has matado? . . . Bill y sus elefantes fueron tomados por sorpresa, entonces sacó su alma de Capitán Maravilla . . .

Con el tema **Lucia en el cielo con diamantes** y la película **El Submarino Amarillo** llega al punto más alto en su línea creativa, pasando a ser quizás el principal aporte de los Beatles a la música popular: "Imagínate sobre un bote en un río con árboles de mandarinas y cielos de mermeladas . . . Taxis de papel de diario aparecen en la orilla esperando llevarte". . .

Poco después aparecerá el especial de televisión, **Viaje Mágico y Misterioso,** en el que Lennon lanza dos canciones totalmente distintas al resto, que dejan ver un nuevo estado de ánimo. Después de ésta acabaría con el grupo. Las canciones son **El loco de la colina** y **Baby, eres un hombre rico:** "sólo en la colina, día a día, el loco se mantiene callado. Nadie quiere saber de él y él ya no responde, pero es el único que ve ponerse el sol y el que se da cuenta de la marcha del mundo . . . El ya no los escucha porque sabe que ellos son los locos . . ./ Los Beatles ya han pasado por el mundo de las drogas y de un orientalismo artificioso, su fama se ha consolidado en el mundo entero. Lennon se siente hastiado. "¿Cómo se siente ser parte de la gente linda . . . Ahora ya sabes quién eres y qué es lo que realmente te gustaría ser. Baby eres un hombre rico y tienes toda tu plata en una gran bolsa café. Que vas a hacer ahora adentro del zoológico . . ."

Y se acabaron los Beatles. Una de las primeras canciones de Lennon en solitario con la Plastic Ono Band, será una especie de explicación a sus seguidores, **Lo he descubierto:** Ustedes ahí sentados con el culo en la mano/salgan de su ninguna parte y háganse hombres./Los hare krishna no tienen nada que decir, no tienen que hacer más que pasteles en el cielo/ No hay ningún gurú que pueda ver por tus ojos amigo/ Lo he descubierto/He visto a través de las drogas/he visto a través de todo . . . que no te engañen dopándote./Nunca te hará daño sentir tu propio dolor/Lo he descubierto/.

Después de sacar algunos LP, Lennon decidió retirarse de la vida artística y su último testimonio había sido la canción que se convirtió en el himno de los opositores a la guerra de Vietnam: **Démosle una oportunidad a la paz** y **Poder para el pueblo,** serían cantada por miles de manifestantes norteamericanos.

Muchas canciones interesantes seguramente se nos quedan fuera. Hemos tratado de mostrar lo menos conocido de este especial personaje: lo que los medios de comunicación en Chile casi nunca enseñaron. Quizá deberíamos agregar algo más sobre él. Lennon le escribió a algunos personajes populares de Inglaterra, como a las cuidadoras de parquímetros **Lovely Rita meter maid** ("Amorosa Rita, empleada de parquímetro, te puedo pedir discretamente que vayas a tomar conmigo el té"), a la mujer obrera **Lady Madonna,** a la familia popular inglesa: **O bla di O bla da,** y a las calles de los suburbios de Liverpool: **Penny Lane.** Digamos sólo que Lennon dejó siempre constancia de su vida donde estuviera, la registró a través de su obra con todas sus contradicciones artísticas, ideológicas y personales sin distancia entre lo que hacía y el desarrollo de su ideas, sin perder nunca relación con lo que era: un hijo de la Inglaterra obrera de esta mitad del siglo XX. ■

EL DEFORME PICKLETON * SOBRE TELEVASION

John Lennon

GERENTES Y PASTAJES (GANSADA)

¿CUANTOS TELEVICENTES SIGUEN "GIMIENTES Y PARIENTES"? EN UNA RECIENTE ENCUESTA GALOPE DE POPULARIDAD UN REPORTERO VIOLANTE FORMULO LA PREGUNTA SIGUIENTE:

"¿QUE LE GUSTA MAS: BIDET GRUMO O CAYO BERNA?"

A TAL INDRAGACION, MUCHOS RESPONDIERON:

"POR LO DEMAS, ¿QUIENES SOMOS NOSOTROS PARA JUZGAR? QUIERO DECIR, ¿QUIENES SOMOS NOSOTROS?"

PANORASMA (BBC)

LA MISMA INDROGACION SE LLEVO A CABO ENTRE OTRAS ESPECIAS OBRERAS A FIN DE VERSIFICAR:

"¿QUE PROFIERE USTED: RECADO NILOVI O TACHO VINOTIN?"

A ESTA INDIGNACION MUCHOS RESPONDIERON:

"¿QUIEN DEMONIOS ES RECARGADO NILOVIVENIR? EN DEFINITIVA, ¿QUIEN ES?"

ESTO DESESTIMBA LA INTROMISION DE PICKLETON EN LO REFERENTE A:

a) QUE TODOS SON RADIO ACTIVOS.

b) ¿HAY DEMASIADOS AVISOS PROMISCUITARIOS EN LA TV COMERCIAL? ESTE PARECE EL EJE DEL PISTON: POR LO QUE ME CONSTERNA A MI, PIENSO QUE DESARROLLAN UNA INMERSA FRUICION; PERO POR LO QUE REPLETA A LAS OMISIONES EDUCATIVAS DE LA BBBC, ME PARECEN SUPERFLUATIVAS AUNQUE ELLOS MISMOS LO DIGAN.

c) 9½ ESPECTADORES DE TELEVICIOS SINTONNISON EXCLUSIVAMENTE I.T.B. Y TELEVICENTAN BBBC. EL RESTO DE LOS HARBITRANTES LEE DIARIOS: EL TERRABUSSI EXPRESS Y LA MIEL VESPERTINA, CON LA SOLA EXCEPCION DE GOFIO VENDE.

* Referencia a la encuesta sobre audiencia y preferencias televisivas. Informe Pickleton sobre televisión.

Cristián Sánchez
LOS DESEOS CONCEBIDOS

JOSE ROMAN

El cine como expresión de una voluntad de estilo, como un método de exploración antropológico-cultural, como una indagación en las posibilidades del lenguaje cinematográfico, han sido las definiciones que suelen asignarse a la obra de Cristián Sánchez. Títulos como **Esperando a Godoy, Vías Paralelas** (filmadas en correalización con Sergio Navarro) y **El Zapato Chino,** revelan una poética muy personal que rehúsa los caminos transitados, los discursos unidimensionales y el halago a los hábitos del espectador. Cine marginal —en cuanto se ha sustraído a los circuitos de distribución comercial—, ha preferido privilegiar la expresión por sobre la condición de producto destinado a un público masivo. Hasta ahora la comunicación se ha establecido entre el creador y un público preparado y dispuesto a aceptar la proposición de nuevas formas de "lectura" del lenguaje del cine. Con su última película, **Los Deseos Concebidos,** cuya etapa de filmación está finalizando, Cristián Sánchez se apresta a enfrentar al espectador de las salas comerciales, ya que la película, rodada en 16 mm y en color, será ampliada al formato de 35 mm y distribuida comercialmente.

Tanto Vías Paralelas **como** El Zapato Chino **aparecen como la prolongación de un mismo discurso iniciado en tus primeras experiencias cinematográficas. Estas se asemejan, sobre todo, por el destino de sus protagonistas: eran dos trayectorias hacia la locura. ¿Prosigues en Los Deseos Concebidos este mismo discurso o abordas una nueva temática?**

Pienso que la película tiene mucha semejanza con las anteriores: es un trayecto del héroe hacia los límites. Pero estos personajes, a pesar de extraviarse, de perder, de alguna manera, la lucidez, no se produce en ellos un cierre. No hay un actitud pesimista respecto de ellos. Por ejemplo, Gallardo, en **El Zapato Chino,** pese a que ha sufrido una flagelación y ha terminado encerrado en la maleta de su auto, utilizará todas las partes de su cuerpo —como lo dice la niña en su discurso final—, en algo que es distinto a él. Este héroe, que ha sido mutilado, se emparenta con el mito de Osiris: sus partes divididas le permiten volver a renacer. El personaje convierte su cuerpo, de alguna manera, en actividad artística, ya que se amarró los dientes y construyó un instrumento musical. Hay una especie de felicidad hasta en ese dolor. Es un sentimiento que está en Kafka: el dolor se convierte en su contrario. El sacrificio del individuo se convierte en la felicidad de un mundo. Irradia algo.

El trayecto del protagonista de **Los Deseos Concebidos** está también lleno de pruebas, de una gran violencia. El lo ha soportado todo, como en la tragedia griega, como en Esquilo o Sófocles, con serenidad. Hay en él una especie de lucidez a tientas y con sus actos va iluminando su vida y el discurso de la película. Al héroe lo busqué muy transparente, porque sentía que ahí estaba su fuerza y la posibilidad de quien está abierto hacia las cosas y no con la curiosidad de la ciencia o del saber, que intenta acumular o hacer el mundo más habitable. En este protagonista hay una necesidad de saber que sólo lo involucra a él. Es la idea del viaje, de la exploración, es el dejarse envolver por las cosas y ser el mismo sujeto de su propia experiencia.

Tus personajes son siempre objeto de violencia y humillaciones, ¿sientes esas situaciones como inherentes a la condición social de ellos?, ¿los sien-

---

LENNON Y CHILE

"Queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo amor y respeto por su hermoso país y su pueblo, nuestros hermanos y hermanas, tenemos mucha fe en su desarrollo futuro. Paz y Amor".

Peace and Love,

John & Yoko Ono Lennon

JOHN & YOKO ONO LENNON

Con esa frase, John Lennon y Yoko Ono terminaron la carta respuesta que el 22 de noviembre de 1971 enviaron al Embajador de Chile ante Naciones Unidas, Humberto Díaz Casanueva, con respecto a la invitación que el representante de nuestro país les había cursado para viajar a Chile. Copia de la carta fue enviada a los entonces embajadores Orlando Letelier y Alvaro Bunster.

La invitación fue cursada para participar en el Festival de la Canción de Viña del Mar y siendo aceptada en principio, no pudo concretarse. ■

tes representativos de una realidad concreta?

Para que el discurso sea legítimo y verosímil hay que partir de una realidad concreta. No puedes desconocerla. Lo que sí siento es que no puedo quedarme en las apariencias. Eso sería naturalismo: quedarse en el reflejo directo de las cosas. He buscado trascender ese naturalismo de las apariencias tras un lenguaje que me permita estructurar la película en términos más simbólicos o significantes: que haya un segundo trazado que aporte un grado de generalización mayor. El drama del héroe debería ser más universal. No me interesa estudiar el caso particular de tal o cual sujeto, en un contexto determinado. Eso sería hacer sociología. Yo busco una especie de mirada esencial en este mundo muy concreto y rescatar lo que allí hay de mítico. En todas estas películas he estado reflexionando constantemente en que estos personajes tenían que tener un carácter mitológico, puesto que el héroe no puede ser sino mítico, Titán o Prometeo. El está entre los hombres y los dioses. No es que el héroe mítico deba ser ejemplar en términos morales; pero sí hay otra moral emanada del ejercicio del costo que la vida tiene, un costo doloroso, de felicidad, de comprensión de las cosas. El héroe está predestinado a seguir esos pasos e incluso a perderlo todo si es necesario, en función del mundo. El héroe de **Los Deseos Concebidos** carece de lenguaje, le cuesta expresarse y su carencia y su búsqueda es tanto personal como universal. Entonces se vuelca hacia el lenguaje, viviéndolo constantemente, irradiando.

Además de esta universalidad de tus personajes, es perceptible en tus películas también una búsqueda muy específica "de las maneras chilenas de ser", podríamos decir . . .

No podría hacer una película si no partiera de eso. Es el hecho de elegir lo que uno tiene: son mis materiales, es mi mundo, es lo que veo todos los días. Esos materiales reflejan lo que es lo chileno. Yo quiero ahondar en eso, aunque pienso que no existe una esencia de lo chileno; pero sí hay ciertos rasgos, ciertas maneras de comportarse que son más significativas unas que otras. Al utilizarlas, se va construyendo una imagen que es hipotética, una propuesta. No se trata de buscar la "identidad nacional", ya que ésta es conflictiva, es rudimentaria, es heterogénea, es mutable. Al momento que tú la defines, ya es otra.

En los lapsos transcurridos entre tus películas, ¿has sentido especialmente esta mutación permanente de la realidad?

Especialmente al enfrentar el tema de esta última película, que trata de la vida del liceo, no sabía si lo iba a hacer con la perspectiva de la nostalgia, de mis experiencias, cerradas, egoístas, con las fijaciones y fantasmas de mi época, situada históricamente en un contexto determinado, o bien, ofrecer un discurso de lo actual y olvidarme de lo otro. Finalmente, pensé que lo mejor era buscar una especie de síntesis, que no era ecléctica, sino ir de alguna manera hacia el pasado y ver lo que había de permanente en el paso de distintas generaciones, de lo que era un liceo como espacio, con su microcosmos. Busqué los elementos más míticos. Profesores, inspectores, director que, de alguna manera, representaban elementos muy sintéticos de distintas generaciones y que también, de alguna manera, podían ser actuales. Una función represiva, que existía en el liceo como esencia de su estructura, se acentúa hoy día, se hace cada vez más perceptible. A partir de ahí la película fue fluyendo y me gustó lo que estaba sucediendo: esa especie de vaso comunicante entre el pasado y el presente, que va conformando un presente no fechado. Un presente que nos puede tocar a varias generaciones. Porque al mismo tiempo el liceo tiene algo anacrónico, que está vigente hoy y estaba vigente antes. Está ahí, en las paredes, en los bancos, en los graffiti de los baños, en las relaciones profesor-alumno, en los juegos, las rebeldías. En todo eso había algo permanente.

Tú asumiste todo eso con una perspectiva contemporánea, con muchachos de ahora, que tienen otro modo de ser, otros valores, ¿cómo integraste esta relación pasado-presente?

Puede que ahí me equivoque, puesto que es mi percepción personal de las cosas. Estoy tratando de conjugar una realidad actual con un pasado. Estos personajes, con sus valores, su contexto social, son de ahora. Yo arriesgué una hipótesis, aunque presiento que también es actual y permanente: el grupo de los protagonistas es muy solidario y se trata de una solidaridad que va más allá que el hecho de tener afinidades. Es algo que se da en el colegio; un sentimiento común frente a la vida, de enfrentarla de igual manera. Los cuatro protagonistas son rebeldes, son anárquicos, fuman yerba. Sus relaciones de solidaridad están teñidas de elementos contrarios: de repente desconocen esa amistad, a veces muy violentamente, puesto que el elemento de violencia es impuesto también. Yo no idealicé a los personajes. Su solidaridad no está basada en un hecho de conciencia. También está el juego de la competitividad entre ellos.

Nunca aparecen sus padres. En el fondo son como **Los Olvidados** de Buñuel. Viven la orgía permanente, la fascinación de la transgresión, con una plenitud bastante grande. Son personajes que tienen vigencia hoy día. Ellos tienen una reacción violenta, anárquica, desligada de toda canalización política, más radical que las de nuestras generaciones. Hay una especie de ruptura con la moral cristiana, con todos los basamentos de nuestro mundo. Hay un resquebrajamiento que está sufrido en ellos mismos. Su mirada es más penetrante, más libre y también más ingenua, puesto que se niega a verse a nivel de la conciencia.

La película tiene mucha violencia y especialmente violencia psicológica.

Hay personajes que empiezan falsificando notas y terminan falsificando billetes para una financiera. Corrompen lo básico del sistema, el papel moneda, el fetiche último que construye la pirámide de relaciones. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazával**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

NUEVOS PRECIOS SUSCRIPCIONES
SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 90

ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
13 al 26 de enero 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

Ante asunción de Reagan:

OFENSIVA TOTAL EN EL SALVADOR

•1981: se agiganta la deuda externa • Dossier: Ecología, la estrategia verde • Nacional: Gabinete de transición

LO MEJOR DE LA LITERATURA CHILENA DE HOY Y DE MAÑANA

NICANOR PARRA

SERMONES Y PREDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

ENRIQUE LIHN

A PARTIR DE MANHATTAN

JORGE EDWARDS

EL PATIO

DAVID TURKELTAUB

HOMBRECITO VERDE

NICANOR PARRA

NUEVOS SERMONES Y PREDICAS DEL CRISTO DE ELQUI

GANYMEDES / 6

Gonzalo Rojas *Del relámpago* • Alberto Rubio *Tres cartas* • Enrique Lihn *Restricción de los desplazamientos nocturnos* • Cecilia Casanova *Angeles sobre las viñas* • Pedro Lastra *Poemas* • David Turkeltaub *Mujer de bolsillo* • Oscar Hahn *Poemas* • Manuel Silva *Palos de ciego* • Claudio Bertoni *Nocturno(s)* • Gonzalo Millán *Poemas* • Rodrigo Lira *Paseo de las flores* • Raúl Zurita *Las utopías* • Paulo Jolly *Luis XIV* • Leonora Vicuña *Sonetos* • Armando Rubio *Acuarelas* • Mauricio Electorat *Un buey sobre mi lengua* • Nemesio Antúnez *Dibujos*

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

EDICIONES GANYMEDES
SANTIAGO
CHILE

OFERTA ESPECIAL DE VERANO

Reciba cómodamente en su casa los 6 primeros volúmenes de la colección por sólo $ 1.320,– incluído gastos de envío certificado. Al extranjero, U$ 34.– (aéreo certif.) Extienda su cheque u orden de pago a: Ediciones Ganymedes Ltda. y envíelo a Valenzuela Castillo 1184, Santiago/Chile, indicando claramente su nombre y dirección. Oferta válida hasta el 21 de marzo de 1981.

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 90
13 al 26 de enero de 1981

Editorial:
La Universidad merece un debate 1

Portada:
Ofensiva total en El Salvador, por Arturo Navarro 2

Nacional:
Nuevo gabinete: transición en la minería, por Marcelo Contreras 5
Economía: consumiendo deudas, por María Ester Aliaga 6
Entrevista a Augusto Varas: Chile, democracia y Fuerzas Armadas, por María Isabel Gil 7
Encuentro de mujeres: mucho paño por cortar, opiniones de Ruth Baltra y María de la Luz Silva 8

Dossier:
Ecología: la estrategia verde. 9

Internacional:
Ecuador: nuevos cauces del populismo, por Gabriel Vidal O. 17
Entrevista a Héctor Dada, ex miembro de la Junta Militar de El Salvador, por Pedro Antonio Lira 19

Cultura:
Cervantes resucita a Onetti, por Alfonso Calderón 21
Silvio Rodríguez y la Nueva Trova cubana: cuando lo cotidiano se agiganta ante los ojos, por Anny Rivera 23

Opiniones:
Manuel Parada 4
Jorge Donoso 18

Gente rara:
Guillermo Tejeda (Tex) 5

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Allaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

La Universidad merece un debate

El gobierno ha anunciado una nueva Ley de Universidades. El proyecto fue elaborado por una comisión presidida por el Ministro del Interior y trabajado con el sigilo acostumbrado de las importantes decisiones gubernativas. Cambios de rectores, apresuramiento de las autoridades universitarias por terminar a comienzos de enero todas las actividades docentes y preparativos en diversos grupos cercanos al oficialismo para formar sus propias universidades, fueron los síntomas de que este anuncio venía.

De más está decir que las propias comunidades de estas instituciones "de educación superior, de investigación, raciocinio y cultura", como las califica la nueva ley, no han sido consultadas durante el proceso de discusión del Decreto con Fuerza de Ley. Tampoco se ha considerado la opinión de los estudiantes ni de los colegios profesionales que hoy, con justicia, se sienten lesionados.

Entre las críticas desplegadas por el oficialismo a las universidades existentes hasta fines de 1980, se señala la necesidad del desaparecimiento de la llamada "universidad napoleónica", caracterizada por la creencia que la educación superior es tarea exclusiva del Estado. Se inserta así a las universidades en el proceso global de privatizaciones que sufre el país. Como en otros casos —la previsión es el más relevante—, quienes aparecen con mejores posibilidades para asumir el aporte privado, son los sectores oficialistas y, particularmente, los grupos económicos. La nueva ley consagra la universidad estrechamente vinculada a la empresa o grupo de empresas, figura hasta ahora limitada sólo a algunas escuelas.

En la búsqueda de justificaciones para la nueva ley universitaria se ha llegado a afirmar que parte de las críticas a la estructura académica del pasado, que fueron bandera del movimiento reformista iniciado en 1967, tuvieron alguna validez. Resulta a lo menos inconsistente que los mismos sectores que combatieron la Reforma de entonces, defendiendo posiciones monárquicas, aparezcan hoy agregando a sus argumentos las críticas de un movimiento estudiantil renovador. Es curioso constatar que los mismos que hoy impulsan desde el gobierno la nueva ley, entonces se encerraban en posturas defensoras del autoritarismo centralizado.

Se habla de mayor libertad para las universidades. Honestamente no es posible pronunciarse si éstas van a ganar o no esa libertad que hoy no tienen. Es menester antes conocer todos sus alcances y escuchar las opiniones de la comunidad nacional y de tantas personas versadas en el tema que viven en nuestro país y que hasta ahora no han sido consideradas.

Sin embargo, es lógico esperar que junto con este anuncio oficial se adopten medidas liberalizadoras necesarias como el retorno de las universidades católicas a manos de la Iglesia.

Como Chile y su pueblo siguen teniendo gran respeto por sus universitarios y sus universidades, esperamos contribuir desde este mismo momento al gran debate que el tema exige. Llamamos, entonces, a todos los sectores a pronunciarse sobre la Universidad que Chile necesita; debate en el cual deberá considerarse, con altura también, el dictamen oficial reciente. **APSI** ofrece desde ya sus páginas para recoger los aportes que al respecto hagan los universitarios de ayer, hoy y mañana. ■

EL SALVADOR: OFENSIVA TOTAL

ARTURO NAVARRO

Hay momentos decisivos en la vida de los pueblos. Son aquellos en que todos los habitantes de un país se sienten impelidos a tomar partido. A optar frente a alternativas excluyentes que conducen a metas radicalmente distintas. El pueblo salvadoreño ha llegado a uno de esos momentos y se apresta a resolver su destino, con las enseñanzas que su historia le ha entregado. Y la historia de El Salvador es una historia violenta. Violenta desde su alta densidad demográfica —la mayor de Centroamérica—, pasando por la insurrección de 1932, que costó la vida a más de 30 mil salvadoreños —un 4% de la población—, siguiendo por el hecho que 14 familias controlan la mayoría de la riqueza nacional, y porque en todo este siglo ha podido gobernar sólo un mandatario elegido popularmente. El resto han sido gobiernos militares que han escamoteado el poder a civiles electos.

Hace menos de un mes, las fuerzas revolucionarias dieron la orden de insurrección total después de casi un año de verdadera guerra civil que ha costado más de diez mil muertos. Esta declaración surge del grado de acumulación de fuerzas que han logrado los revolucionarios, tanto en el plano militar como de masas, lo que es complementado por el nivel de aislamiento de la Junta militar-democratacristiana presidida ahora por Napoleón Duarte, quien ha debido ver cómo la mayoría de su partido opta por los sectores populares así como uno de los miembros militares de la Junta, el coronel Adolfo Majano. En el plano internacional, la próxima asunción de Ronald Reagan asegura un aumento del apoyo al régimen "moderadamente represivo" de Duarte, así calificado por asesores del nuevo presidente norteamericano. Por otra parte, los pueblos latinoamericanos y gobiernos como el de Nicaragua, están dispuestos a apoyar a los insurgentes de El Salvador, porque la situación ahora en esa parte de América es diferente.

La junta cívico militar que asumió el 15 de octubre de 1979 tenía un carácter reformista que pretendía buscar para El Salvador un camino de cambios antes de llegar a la situación de Nicaragua. En ella se incorporaron elementos de la Unión Nacional Opositora que reunía a los partidos democráticos que habían ganado la elección presidencial de 1977 (triunfo escamoteado por el general Carlos Humberto Romero) y a sectores militares progresistas.

Esta Junta Revolucionaria se encontró con la oposición violenta de la ultraderecha, especialmente del grupo paramilitar ORDEN y de los grupos guerrilleros de izquierda. Rápidamente se fue comprobando la estrecha relación entre militares de derecha y los grupos paramilitares, concretadas en acciones represivas conjuntas que tenían por objeto amedrentar al pueblo y desacreditar al gobierno. Esta situación provocó, en diciembre de 1979, la renuncia de los miembros civiles de la Junta, entre ellos el entonces democratacristiano Héctor Dada (ver página 19). Al mes siguiente se concretó la Junta militar con participación exclusiva de sectores derechistas de la DC.

De allí en adelante, se aceleró el proceso de radicalización de todos los sectores. El asesinato de monseñor Oscar Arnulfo Romero en marzo, la masacre del río Sumpul en mayo (ver dossier **APSI** 83), el asesinato de los líderes del Frente Democrático Revolucionario en noviembre, el asesinato de religiosas extranjeras y el atentado contra el entonces miembro de la Junta y líder de los oficiales jóvenes, coronel Adolfo Majano constituyen sólo los hechos más difundidos de una serie de hechos criminales desarrollados en 1980 por los grupos derechistas que actuaban cada vez con mayor vinculación a los aparatos oficiales.

Paralelamente, los sectores populares avanzaban en su unidad. Basados en el ejemplo de Farabundo Martí, líder revolucionario fundador del Partido Socialista Centroamericano, organizador de la Federación de Trabajadores Salvadoreños, combatiente en la revolución mexicana y posteriormente junto a Sandino en la guerra contra la invasión de los marines norteamericanos, y que fue fusilado en febrero de 1932 por orden del gobierno salvadoreño.

FARABUNDO MARTI

En enero de 1980 se constituyó la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), que reúne a organizaciones de izquierda que hasta entonces habían desarrollado la lucha de masas en el plano político —de carácter ilegal— y en el plano reivindicativo. Son, básicamente: el Bloque Popular Revolucionario (BPR), las Ligas Populares 28 de febrero (LP-28), el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), la Unión Democrática Nacionalista (UDN) y el Movimiento de Liberación Popular (MLP). Once días después de anunciada su creación, la CRM hizo una demostración de masas que fue calificada como la más grande conocida en el país y que según observadores movilizó a casi 500 mil personas.

Paralelamente a este desarrollo de masas, las mismas or-

ganizaciones tenían sus organismos clandestinos político-militares y en esa misma época comenzaron a coordinarse.

Por otra parte, los sectores democráticos que habían participado —a través de la UNO— en los actos electorales decidieron formar en abril —luego del fracaso de la Junta Reformista— el Frente Democrático Salvadoreño (FDS), al cual se incorporaron los disidentes democratacristianos que conformaron el Movimiento Popular Social Cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de tendencia socialdemócrata, la Federación Nacional de la Pequeña Empresa, sectores intelectuales y profesionales y las dos universidades, la Nacional y la Católica.

Poco más tarde, el 18 de abril, se produjo la fusión entre la CRM y el FDS, constituyéndose el **Frente Democrático Revolucionario** (FDR), que reúne a todos los sectores que se oponen a la Junta militar democratacristiana y calificado como "expresión de la alianza de todas las fuerzas progresistas, democráticas, populares y revolucionarias comprometidas en la formación del futuro Gobierno Revolucionario Democrático".

Este proceso unitario culmina con la constitución, en mayo, de la **Dirección Revolucionaria Unificada** (DRU) que es reconocida como la vanguardia del proceso revolucionario y a la cual subordinan sus actuaciones los organismos de masas y los grupos armados.

Los principales grupos armados que actúan en este momento son las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPLFM), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Comunista de El Salvador (PCS).

NAPOLEON DUARTE

Enfrentándose a la ofensiva popular en el plano político, militar y de masas, aparecen los organismos políticos de gobierno: Partido Demócrata Cristiano y Partido de Conciliación Nacional, las fuerzas armadas: Guardia Nacional, el Ejército (que tiene divisiones de infantería, caballería, artillería, aviación y marina), los diferentes cuerpos policiales (Nacional, de Hacienda, de Aduana y Municipal) y los grupos paramilitares de ultraderecha, de los cuales los más conocidos son la Unión Guerrera Blanca (UGB) y, la Organización Demócrata Nacionalista (ORDEN) y el Frente Amplio Nacional (FAN).

El líder de esta última organización, el mayor Roberto D'Abuisson, en un mensaje confidencial a los oficiales de las Fuerzas Armadas que fue interceptado y dado a conocer por la DRU en septiembre de 1980, planteaba su camino: "todavía es tiempo que oigan la alternativa del FAN, tenemos gente consciente y capaz de poder intervenir, a arruinarles este esquema al Frente Democrático y a la Coordinadora de Masas, a mi coronel Majano, a Morales Erlich (otro miembro de la Junta); todavía podemos hacerlos, porque de nada servirá el mejor esquema y el mayor trabajo si ustedes las Fuerzas Armadas no están compactas, no reflejan seguridad . . . Hemos hablado con varios senadores en el Capitolio y nos piden que nos mantengamos hasta noviembre, que con el nuevo gobierno nos va a cambiar totalmente la suerte, pero hoy tengo miedo de que no lleguemos a noviembre, tengo miedo por lo que he palpado entre ustedes, la división que hay, la inseguridad que tienen, la desinformación".

LA REPRESION DE MISS KIRKPATRICK

Jeane Kirkpatrick, asesora del próximo Presidente Reagan,

CORONEL ADOLFO MAJANO

señaló a la TV norteamericana: "Si tenemos que elegir entre ayudar a un régimen moderadamente represivo y autocrático que mantiene buenas relaciones con Estados Unidos o permitir que ese régimen sea derrocado por insurgentes respaldados, armados y entrenados por Cuba, decidiremos ayudar a la dictadura moderada".

Mantener esa imagen de moderación en la dictadura salvadoreña es la justificación de los militares derechistas para ofrecer la Presidencia del país al líder democratacristiano Napoleón Duarte. Ellos mantienen, a través de la Vicepresidencia en manos del coronel Jaime Abdul Gutiérrez, ahora también Comandante en Jefe del Ejército, el poder real.

Pero el propio Duarte ha reconocido las dificultades de su tarea: "No tengo tiempo para gobernar, se me va en resolver las crisis políticas y atender llamadas de que si fulanito está desaparecido o si se está reprimiendo en tal sitio".

La actitud de Duarte de permanecer en el poder, cuando las bases de su partido lo han abandonado, ha despertado problemas en el seno de los sectores democratacristianos del mundo. Tal vez por ello —junto a la decidida actitud de la Iglesia salvadoreña y el martirologio

"Este Año Nuevo, compatriota, es tuyo"...

MANUEL PARADA

Hay palabras de moda.

Al menos, por algún tiempo y entre alguna gente, como son todas las modas.

Existen quienes han comenzado a reiterar en su vocabulario la palabra **viable.** ¿Qué será? Según el diccionario, "dícese del asunto que puede seguir su curso con probabilidades de éxito".

En el terreno de la oposición y la política, esta palabra puede ser ambigua.

Si en **lo viable** quieren englobarse aquellas iniciativas políticas que podrán desenvolverse sin problemas, o con pocas dificultades en este sentido, no hay nada viable para la oposición. Al régimen no le gusta ninguna política, salvo la propia, y en consecuencia, ninguna oposición de verdad.

Si de lo viable se tratara, **en estos términos,** ni Cristo sería la base del cristianismo, ni Cristóbal Colón habría descubierto América, ni los bolcheviques y el pueblo ruso hubieran hecho la Revolución de octubre, ni Somoza se habría ido al basurero de la historia. Y para qué seguir con los ejemplos.

Esto no quiere decir que el voluntarismo es buen consejero en política. Simplemente que —a fin de cuentas— no hay que buscar la frontera de **lo viable en las reglas y restricciones que impone el contendor:**

Hay que buscarlas en el conjunto de la situación, y dentro de ella, en primer lugar, en los propios recursos a mano, actuales y potenciales, entre los cuales la voluntad política, la audacia y la imaginación, no son despreciables.

Los límites de lo viable no se encuentran en el oportunismo de no desagradar o enojar al régimen, sino en una línea política de oposición que cumpla simultáneamente con varias condiciones. Que se fundamente teóricamente de manera adecuada. Que se despliegue sólidamente enraizada en la base social. Que no se limite a constatar las modificaciones objetivas y subjetivas que se han producido en la sociedad chilena, sin señalar al mismo tiempo la dirección estratégica en la que hay que avanzar: la recuperación del poder para la democracia, los trabajadores y las mayorías y los mil y un caminos por los que ha de llegarse a tal objetivo.

Una actitud atenta a lo que piensa el pueblo y sus organizaciones, de escuchar y comprender sus necesidades, convicciones y estados de ánimo, sin temor a reivindicar el rol de la política y de los partidos, y no para suplantar las decisiones del conjunto de la sociedad, sino para hacer posible que esas decisiones se expresen plenamente. Para que haya democracia y libertad.

Por eso, el título de estas líneas es un verso de Neruda: "Este año nuevo, compatriota, es tuyo... ha nacido de ti más que del tiempo"...

2 de enero de 1981 ■

de monseñor Oscar Arnulfo Romero— es que sectores cristianos son los que más resueltamente han asumido la tarea de solidarizar con el pueblo de El Salvador.

LOS CRISTIANOS Y EL SALVADOR

En noviembre se realizó en Ciudad de México la Primera Conferencia Internacional de Cristianos por el Compromiso Político con El Salvador; a ella asistieron delegados de 28 países representando a más de cien organismos cristianos de toda América y de Europa. Los asistentes señalaron a Estados Unidos como el elemento determinante en la escalada de violencia en El Salvador.

Por otra parte, en Lima se está organizando el Primer Encuentro Andino de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño.

Dicha solidaridad, a juicio de Luis Gallegos, uno de los organizadores del encuentro y Director del boletín **Informaciones de El Salvador,** que se edita en Lima, "puede manifestarse de mil maneras y una de ellas es que internacionalmente se reconozca que El Salvador vive un estado de guerra permanente y que el Frente Democrático Revolucionario (FDR) es alternativa de poder y auténtico representante del pueblo salvadoreño".

El Salvador vive un momento decisivo. Sus habitantes han tomado partido. La gran mayoría optó por un cambio radical que ahora toma las formas de un enfrentamiento en el terreno político, de masas y militar a un gobierno con una careta reformista que ha tomado el camino de los muchos gobiernos militares y represivos que conocen los salvadoreños desde la masacre de 1932. Sólo que ahora hay algo diferente y es que como lo señaló monseñor Oscar Arnulfo Romero en su homilía del 2 de marzo, el mismo mes en que fue asesinado: "un pueblo desorganizado es una masa con la que se puede jugar, pero un pueblo que se organiza defiende sus valores y su justicia; es un pueblo que se hace respetar". ■

Nuevo gabinete

TRANSICION EN LA MINERIA

MARCELO CONTRERAS

El país recibió el nuevo año con un gabinete flamante. Mientras para quienes no participan del soterrado juego del poder es difícil interpretar el sentido global del cambio de ministros, los sectores representativos de los grupos económicos buscan entender el gabinete como una reafirmación de la política de modernizaciones, y el sector ligado a los militares quiere ver las nominaciones como una forma de limitar la influencia de los grupos económicos, manteniendo la subordinación de sus intereses a la línea política hasta ahora seguida.

La nominación más trascendente en el nuevo gabinete recayó en el ex titular de Trabajo, José Piñera, designado Ministro de Minería. Este cambio se produjo en medio de un acalorado debate entre grupos económicos y sus voceros, por un lado, que postulan la privatización de la gran minería del cobre y la opinión de las Fuerzas Armadas y ejecutivos del sector, por otro, que son partidarios de mantener los grandes yacimientos en manos del Estado (**APSI** 88).

La presencia de Piñera debiera implicar un proceso de **modernización** a fondo de la gran minería, que apunte hacia una futura privatización, dado que en este momento no existen las condiciones para pasar al sector privado los yacimientos que controla CODELCO. Piñera afirmó que "tendremos que liberalizar el sector y atraer la inversión extranjera, de modo que durante la década del 80 sea uno de los motores del crecimiento económico". Este es uno de los puntos débiles del modelo económico vigente, dado que no ha sido capaz de concretar una inversión externa significativa pese a las generosas condiciones ofrecidas al capital foráneo.

En efecto, tal como lo reconoce **El Mercurio,** en su informe de coyuntura económica de enero de 1981, en el período 1974-1980 sólo se había comprometido una inversión extranjera por un monto total de US$ 4.084.6 millones, de los cuales apenas se habían materializado —es decir, habían ingresado realmente al país— US$ 906.7 millones. Esta relación se deteriora aún más si se examina al sector minero —en donde radica fundamentalmente el interés de la inversión extranjera—, pues de los 4.000 millones de dólares autorizados, 3.406 millones corresponden a capitales extranjeros interesados en la minería. De este total, sólo se ha materializado un 11,8% en inversión real, vale decir, 404 millones de dólares.

Recientemente el Jefe del Estado ha afirmado categóricamente que se mantendrá la gran minería del cobre que actualmente controla CODELCO en manos del Estado, y no se innovará el texto constitucional que define las reglas del juego del sector minero. Con esos parámetros la acción "liberalizadora" del Ministro se dificulta, a menos que sea capaz nuevamente de convencer al conjunto del gobierno sobre las bondades de un proceso de privatización y liberalización como el que cursó desde la cartera del Trabajo.

Miguel Kast asume como nuevo Ministro del Trabajo, abandonando la supervigilancia general sobre la aplicación del proceso de modernizaciones que tenía desde su cargo de Ministro Director de ODEPLAN. Su traslado estaría indicando la importancia que el gobierno y los grupos económicos le asignan a la consolidación del proceso de modernización en la doble vertiente del Plan Laboral y la Reforma Previsional.

Otro hecho significativo lo constituye la salida del general de ejército Alejandro Medina de la cartera de Salud y su designación como nuevo Rector de la Universidad de Chile. Es conocida su oposición a un proceso de privatización a ultranza del sec-

gente rara

tor salud, y sus preferencias por un sistema mixto.

En el área económica el reemplazo del ministro de Economía José Luis Federici por el general de ejército Rolando Ramos ha sido interpretado por sectores denominados aperturistas como un intento de balancear el peso hasta ahora indiscutido y determinante del Ministro de Hacienda Sergio de Castro en el sector.

Más allá de lo dicho el nuevo gabinete no ofrece novedades significativas en la línea política y económica del gobierno. Por sobre las cuentas alegres o pesimistas que esten sacando los diversos sectores de apoyo al gobierno, el país sólo puede esperar de este nuevo gabinete una mantención de la línea autoritaria que ha caracterizado el actual gobierno. Una aceleración y afinamiento del proceso de modernizaciones y la ausencia de una voluntad de diálogo del gobirno con los sectores que no comparten el pensamiento oficial. Punto que recalcó explícitamente el general Pinochet en su saludo de fin de año al señalar su rechazo a cualquier proceso de reconciliación que no consista en la unidad en torno a su gobierno y su programa.

Bajo estas premisas, el gobierno ha querido iniciar este año 1981 imponiéndole al gabinete la tarea de un rodaje en los meses de enero y febrero: ¿para una aceleración a fondo a partir de marzo? ■

Economía

CONSUMIENDO DEUDAS

MARIA ESTER ALIAGA

El comercio exterior chileno durante 1980 no permite cuentas positivas. A pesar del publicitado aumento de las exportaciones —especialmente las no tradicionales—, las transacciones comerciales son deficitarias y se cubren con un endeudamiento externo creciente.

Con el dólar fijo desde hace 19 meses, los productos importados se hacen cada vez más baratos debido a que la inflación interna no se ha detenido. Se benefician así los chilenos que consumen productos importados y los que tienen deudas en dólares. Pero la contrapartida es un perjuicio para los exportadores —especialmente el mayor de ellos, CODELCO— que reciben menos utilidades.

Estimaciones del Banco Central en septiembre pasado señalaban 4.886 millones de dólares en exportaciones para todo 1980 y 5.680 millones de dólares para las importaciones en el mismo período. Se estimaba, entonces, un déficit en la balanza comercial de 794 millones de dólares y un déficit total de Cuenta Corriente de 1.189 millones. Finalmente se estimaba un superávit de 1.300 millones de dólares en la Balanza de Pagos.

Terminado el año y aún sin cifras oficiales definitivas, diversos análisis concluyen resultados pesimistas para nuestro comercio exterior. Según CEPAL, Chile tiene un déficit de Cuenta Corriente de 1.850 millones de dólares. Según el Fondo Monetario Internacional —en un informe de octubre— se proyectaba un déficit de Cuenta Corriente de 1.466 millones de dólares para 1980.

Según el FMI, entre 1976 y 1980, el flujo de capitales privados aumentó a un ritmo mucho mayor que el de capitales de otro tipo de instituciones.

El economista Juan Eduardo Herrera, consultado por **APSI**, calcula que Chile se endeudó, durante el año pasado, en 4.600 millones de dólares. Con estos préstamos se pagaron deudas por 1.600 millones de dólares, se cubrió el déficit de la Balanza Comercial, de alrededor de otros 1.600 millones de dólares, quedando un superávit en la Balanza de Pagos de alrededor de 1.200 millones de dólares.

"Cuando se habla de superávit final —advierte Juan Eduardo Herrera— hay que entender que éste no es real. No se basa en el hecho de que Chile venda más de lo que compra, sino exclusivamente en que hemos sido capaces de endeudarnos. Los préstamos no sólo nos alcanzan para pagar el déficit entre lo que se importa y lo que se exporta, sino que además nos **sobran** dólares para aumentar nuestra caja".

Esta situación trae riesgos. "En los años 1979 y 1980 —según Herrera— nos prestaron dólares, mientras nuestras reservas internacionales crecían. Pero si continúa el deterioro de la balanza comercial necesitaremos que el flujo de créditos aumente aún más, mientras que en los últimos meses las reservas han disminuido".

"En teoría —explica—, se debería producir un ajuste automático, vía recesión interna. Pero estos **ajustes** son más largos de lo que dicen los libros. Y exigen más desempleo, menor producción interna y altas tasas de interés. Es decir, los ajustes no son gratis: pagan los cesantes, los industriales y quienes deben endeudarse con intereses mayores".

Otro economista, Humberto Vega, agrega elementos:

"El gobierno, al mantener el tipo de cambio, está jugando con fuego. Se arriesga la posibilidad de mantener un crecimiento estable de las exportaciones no tradicionales. Para no perder su capacidad competitiva en los mercados internacionales, debieran recibir un tipo de cambio aumentado en la diferencia entre la inflación nacional y la mundial. Los exportadores pueden absorber esta diferencia, con cargo a sus utilidades, durante 18 ó 24 meses, pero después llega el momento en que no sale beneficioso exportar".

Surge así la pregunta: ¿puede funcionar una economía que depende de las importaciones, pero no favorece las exportaciones, mientras la industria interna tampoco se desarrolla? ■

Augusto Varas

"La crisis del constitucionalismo militar es anterior al gobierno de Allende"

MARIA ISABEL GIL

Durante mucho tiempo se ha sostenido el mito de las Fuerzas Armadas políticamente aletargadas, sin vínculo con la vida política del país. Sin embargo, un estudio recientemente editado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), intenta demostrar que tal idea tiene asidero sólo en la apariencia del período de adhesión al "constitucionalismo formal" que vivieron las Fuerzas Armadas. Según se desprende del texto **Chile, democracia, Fuerzas Armadas,** lo ocurrido es una ausencia de dirección civil sobre los institutos armados. En la investigación —realizada durante 1977, 78 y 79— participaron los sociólogos Felipe Agüero, Fernando Bustamante y fue dirigida por el profesor-investigador de FLACSO Augusto Varas, quien además es columnista de **APSI.** El siguiente es el diálogo con Varas:

En el libro se afirma que con la movilización del general Viaux en 1969 se presentan explícitamente dentro de las Fuerzas Armadas tendencias a influir en la política nacional . . .

Efectivamente, la movilización del general Viaux aparece formalmente como un movimiento gremial, pero es el primer cuestionamiento serio de la subordinación militar al poder civil. Presentado como una pura reacción económica corporativa ante un supuesto deterioro de las condiciones de vida, de profesionalismo y de modernización de la corporación militar, mantiene oculta la tendencia interna del movimiento que apuntaba hacia el fin del constitucionalismo castrense y expresaba un desafío de nuevo tipo.

¿Qué expresión política tenía esa tendencia?

Era expresada por el **nacionalismo** y acaudillada por el sector dominante dentro del Partido Nacional. Pero el proceso de reubicación política de las Fuerzas Armadas no se da sólo como fruto de una dinámica interior a los propios institutos armados, sino como efecto del impacto combinado de la crisis del modelo de desarrollo capitalista mundial y de la elaboración que de esa crisis realiza una determinada vanguardia política que busca en los cuarteles el elemento de poder necesario para romper los cauces de la democracia liberal.

AUGUSTO VARAS

¿Cómo se da la crisis del constitucionalismo en las FF. AA. chilenas?

Por una parte, se asocia a la incapacidad del modelo de desarrollo. Ello crea una profunda sensación de crisis nacional, que no era posible remediar dentro de los marcos del capitalismo industrialista interno.

Por otra parte, tiene relación con la progresiva vinculación de nuestras Fuerzas Armadas al universo de influencias estadounidenses, el que a través de los lazos profesionales con las Fuerzas Armadas chilenas va forjando una influencia ideológica y política cada vez más firme sobre los institutos armados nacionales. Sólo así aparece con nitidez, ante los militares chilenos, el proyecto del capital financiero internacional, expresado en la nueva conducción política que se impone al interior de la derecha.

¿No es entonces la Unidad Popular la que provoca movimiento en los cuarteles?

Sin duda que no. El proceso fue activado adicionalmente por la llegada al gobierno de la Unidad Popular y la crisis del sistema político a que ella se asoció. Sin embargo, éste no tiene su origen en la presencia del régimen de Allende, sino que es anterior a su advenimiento y tiene raíces independientes.

La crisis del constitucionalismo castrense había acumulado suficiente presión antes de iniciarse el gobierno de Allende. La incapacidad de dirección social del gobierno de la Unidad Popular hace coincidir la opción institucional de las Fuerzas Armadas con la insurrección civil. Las Fuerzas Armadas no dan batallas para perderlas y se alían con una oposición organizada, consistente. La democracia cristiana, a nivel de cúpula política y también de base, es arrastrada a la insurrección civil.

Las Fuerzas Armadas optan por rectificar el rumbo de la dirección política y son expresión de una base social consistente. Pero el único consenso que la oposición había logrado durante los años 1970-73 fue el derrocamiento. No había un modelo para la oposición, sino varios. Incluso ahora que algunos de esos grupos están en el gobierno, no tienen un modelo claro. Sí una gran línea que es la creciente liberalización de la economía. Pero ello no da para un modelo de sociedad. No hay un diseño político en forma. Y en la medida que las Fuerzas Armadas no dan origen a un sistema político capaz de reproducirse en forma estable, finalmente generan un antimilitarismo que las deja en una posición más deteriorada que antes. ■

ENCUENTRO DE MUJERES:

MUCHO PAÑO POR CORTAR

Desde hace tres años el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical ha organizado el Encuentro Nacional de la Mujer Chilena. En él, delegadas de todo el país, representando las más diversas organizaciones sindicales y de base, se han reunido para analizar las proposiciones presentadas, según el temario preparado por la coordinadora.

El informe del Departamento Femenino de la CNS al Encuentro de 1980, señalaba que las fuerzas democráticas, y nosotras como parte de ellas, hemos tenido una forma de trabajo insuficiente, y muchas veces errónea, con respecto a la mujer. No hemos logrado sumarla masivamente a nuestro proyecto democrático. Los errores del pasado se suman a los del presente.

Para que se superen las insuficiencias señaladas es preciso seguir reflexionando. Por ello, hemos consultado a dos mujeres participantes del reciente encuentro para que expresen su misión: la educadora Ruth Baltra, y la socióloga María de la Luz Silva. Las siguientes son sus opiniones:

RUTH BALTRA: UN CHILE UNIDO Y MEJOR

Cada acción que emprende la mujer chilena por reconquistar el derecho y la justicia, la alegría, el amor, la libertad, el pan de la mesa, por construir y defender el futuro de sus hijos, es válida, y partiendo de esas premisas, el Tercer Encuentro Nacional de la Mujer Chilena fue ampliamente positivo, ya que reunió a mujeres representativas de todas las condiciones sociales venidas de lejanos y cercanos rincones de nuestra Patria.

De inmediato cabe la pregunta: ¿cumplió el encuentro este objetivo? Personalmente creo que sólo en un 50%. ¿Por qué? Porque sus luchas, sus dolores, sus pocas alegrías cotidianas y sus muchas esperanzas de vida mejor, su angustiante situación económica y sus sentidos y profundos deseos de vivir en paz llevan indeleble la marca de UNIDAD, así con mayúscula, así sin apellidos, unidad para triunfar, unidad para superar las diferencias, unidad para lograr la tan ansiada convivencia nacional, unidad es lo que necesita y reclama nuestro pueblo chileno. Y esto tendrán que verlo, analizarlo y estudiarlo a fondo las dirigentes encargadas de la organización del tercer encuentro.

Es por esto que pienso que debe ser otro organismo el que invite a todas las mujeres patrióticas que luchan por la libertad y la democracia, un organismo que realmente nos represente, que reúna condiciones de plena amplitud y unidad de juicios, ideas y objetivos, sin distinciones de ideas políticas o religiosas, que nos invite a mirar fuera de nuestras respectivas puertas y a sumarnos a la lucha por un 1981 diferente, unitario, solidario y por supuesto mejor, y con todos los hijos de nuestro Chile, estén donde estén, reunidos aquí, en su propio suelo chileno, entre mar y cordillera, aportando cada uno de nosotros conocimientos, experiencias y amor, rescatando así los verdaderos valores culturales, espirituales, históricos y nacionales, haciendo un Chile unido y mejor. ■

MARIA DE LA LUZ SILVA: ¿UN ENCUENTRO MAS?

Las integrantes de la Comisión de Derechos de la Mujer de la Comisión Chilena de Derechos Humanos confiábamos que este encuentro convocara a los más amplios sectores de mujeres. Sin embargo, nos encontramos con que el mismo estilo burocrático, que creíamos estar superando, estuvo también presente. Lamentamos, particularmente, este hecho, porque —lo sabemos por experiencia— su persistencia sólo puede acarrearnos esterilidad y, por lo tanto, desaliento.

Sobre la mujer recae con especial dureza todo el rigor de un modelo económico que no sólo la afecta —directa o indirectamente— en el campo laboral, sino también en lo que es su vida de todos los días: su función doméstica. A las crecientes dificultades para acceder a un trabajo y a los bajos ingresos familiares, se suman las que le obstaculizan el acceso a la salud de todo el grupo familiar, a la educación y la cultura, a una vivienda digna, a la recreación, etc., y que ella como "dueña de casa" vive con mayor intensidad. Aunque los problemas son evidentes, es difícil que hoy día alguien en particular pueda arrogarse el conocer a cabalidad la forma específica en que la mujer los vive. Sólo ésta, manifestándose a través de organizaciones participativas, puede expresar la vivencia concreta de su realidad actual.

La manera particular con que los grandes problemas sociales afectan a la mujer, dada la situación específica en que la coloca su condición femenina, determina que la participación y el contenido que se da en el debate sean dos aspectos de una misma realidad. Por ello, creemos que un evento como el que comentamos debe necesariamente contemplar mecanismos de participación amplios, que le den un aire fresco y renovado a la discusión.

Más aún, la participación es condición fundamental para que la gran mayoría de las mujeres puedan expresar sus inquietudes y, al mismo tiempo, sentirse parte de un todo que las interpreta y les permite asumir como propias las conclusiones de un encuentro. ■

ECOLOGIA: LA ESTRATEGIA VERDE

Unión internacional para la conservación de la naturaleza y de los recursos naturales

En los últimos años el tema del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales ha ido ganando creciente atención en los medios políticos y económicos del mundo, especialmente en los países desarrollados. La perspectiva de un rápido y progresivo agotamiento de éstos ha provocado la preocupación de gobiernos, intelectuales y economistas. Presentamos aquí extractos del documento Estrategia Mundial para la Conservación, **elaborado por la** Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales **(UICN) con la asesoría del** Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente **(PNUMA) y el** Fondo Mundial para la Vida Salvaje **(WWF), en el cual se hace una proposición para un conjunto de acciones y enfoques que podrían permitir enfrentar la problemática señalada.**

La conservación de los recursos vivos para un desarrollo sostenido

La Tierra, según sabemos hoy en día, es el único lugar en el Universo que conoce la vida. Pero las actividades humanas van reduciendo paulatinamente la capacidad que tiene nuestro planeta de mantener la vida, en una época en la cual el aumento de la población y del consumo plantea unas exigencias crecientes a dicha capacidad. El impacto destructor combinado de aquella mayoría de seres humanos pobres que luchan por subsistir, y de aquella minoría rica que consume la mayor parte de los recursos del globo, está socavando los medios que permitirían a todos los pueblos sobrevivir y florecer.

Las relaciones del hombre con la biosfera (la delgada envoltura del planeta que posee y que mantiene la vida) continuarán deteriorándose, mientras no se haya logrado establecer un nuevo orden económico internacional, mientras no se adopte una nueva ética del medio ambiente, mientras no se estabilicen las poblaciones humanas, y hasta que un tipo sostenido de desarrollo se convierta en la regla y deje de ser la excepción. Entre las condiciones previas para que se produzca un desarrollo sostenido, tenemos la conservación de los recursos vivos.

El desarrollo se define aquí de la manera siguiente: la modificación de la biosfera y la aplicación de los recursos humanos, financieros, vivos e inanimados en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y para mejorar la calidad de la vida del hombre. Para que un desarrollo pueda ser sostenido, deberá tener en cuenta, además de los factores económicos, los de índole social y ecológica; deberá tener en cuenta la base de recursos vivos e inanimados, así como las ventajas e inconvenientes a corto y a largo plazo de otros tipos de acción.

La conservación se define aquí de la manera siguiente: la gestión de la utilización de la biosfera por el ser humano, de tal suerte que produzca el mayor y sostenido beneficio para las generaciones actuales, pero que mantenga su potencialidad para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones futuras. Por lo tanto, la conservación es positiva y abarca la preservación, el mantenimiento, la utilización sostenida, la restauración y la mejora del entorno natural. La conservación de los recursos vivos está relacionada específicamente con las plantas, los animales y los microorganismos, así como con los elementos inanimados del medio ambiente de los que dependen aquéllos. Los recursos vivos poseen dos propiedades importantes, cuya combinación los distingue de los recursos inanimados: son renovables si se los conserva; y son destructible si no se los conserva.

La conservación, como el desarrollo, son para los hombres; mientras que el desarrollo intenta alcanzar las finalidades del hombre ante todo mediante la utilización de la biosfera, la conservación trata de lograrlas por medio del mantenimiento de dicha utilización. La conservación abarca el mantenimiento y la continuidad, y constituye, por ende, una respuesta racional a la propia naturaleza de los recursos vivos (renovabilidad y destructibilidad), así como un imperativo ético, que se manifiesta en la convicción de que "no hemos heredado la Tierra de nuestros padres, sino que la hemos tomado prestada a nuestros hijos".

La conservación constituye un proceso de aplicación trans-sectorial —y no es un sector de actividad propiamente dicho. Tratándose de sectores (como la agricultura, la pesca, la silvicultura y la fauna silvestre), de los que depende directamente la gestión de los recursos vivos, la conservación es aquel aspecto del aprovechamiento que asegura la utilización sostenida y que protege los procesos ecológicos y la diversidad genética esenciales para el mantenimiento de dichos recursos. En relación con otros sectores (como la salud, la energía, la industria), la conservación es aquel aspecto de la gestión que

permite obtener el mayor provecho permanente de los recursos vivos, al ubicar y realizar las actividades de tal suerte que se mantenga la base de recursos.

La conservación de los recursos vivos tiene tres finalidades específicas:

Mantener los procesos ecológicos y los sistemas vitales esenciales (como la regeneración y la protección de los suelos, el reciclado de las substancias nutritivas y la purificación de las aguas) de los cuales depende la supervivencia y el desarrollo humanos;

Preservar la diversidad genética (toda la gama del material genético de los organismos vivos) de la cual dependen los programas de cultivo y de cría que requieren la protección y la mejora de las plantas cultivadas y de los animales domésticos, respectivamente, así como buena parte del progreso científico, de la innovación técnica y de la seguridad de las numerosas industrias que emplean los recursos vivos;

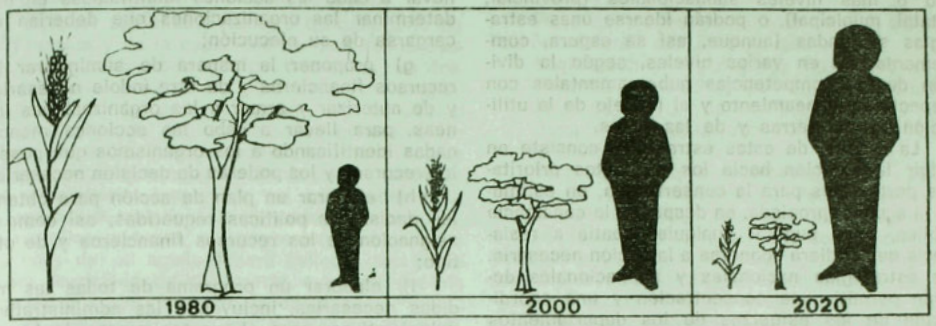
Permitir el aprovechamiento sostenido de las especies y de los ecosistemas (en particular la fauna silvestre, incluyendo la acuática, los bosques y las tierras de pastoreo) que constituyen la base de millones de comunidades rurales y de importantes industrias.

La conservación de los recursos vivos es tan sólo una de las muchas condiciones requeridas para la supervivencia y el bienestar de los hombres, y una estrategia mundial para la conservación es, a su vez, tan sólo una de las numerosas estrategias necesarias: una estrategia para la paz; una estrategia para un nuevo orden económico internacional; una estrategia en pro de los derechos humanos; una estrategia para superar la pobreza; una estrategia de suministro mundial de alimentos; una estrategia demográfica. Varios de estos problemas constituyen, lógicamente, el objeto de la Estrategia Internacional para el Desarrollo de las Naciones Unidas, dentro del marco de su Tercer Decenio del Desarrollo. Todas estas estrategias deberían fortalecerse mutuamente, ya que sin ello ninguna tiene perspectivas de éxito. La integración de la conservación y del desarrollo reviste particular importancia, ya que si no se aplica en todas partes una estructura de desarrollo que conserve los recursos vivos, será imposible satisfacer las necesidades de hoy sin impedir lo que es preciso lograr mañana.

La conservación y el desarrollo han sido combinados tan rara vez, que frecuentemente parecen incompatibles, y a veces suele decirse que lo son. Son incompatibles, en realidad, a no ser que se haya previsto un desarrollo sostenido. Los propios conservacionistas han contribuido —aunque inadvertidamente en muchos casos— a fomentar esa impresión equivocada. Con demasiada frecuencia han permitido que se considere que oponían resistencia a todo desarrollo, aunque muchas veces tuvieron que colocarse en esa postura, porque no se les ha solicitado que participaran oportunamente en las primeras fases del proceso de desarrollo. Esto, claro está, no ha detenido el desarrollo, pero ha convencido a muchos responsables de programas de desarrollo, sobre todo en los países en vías de desarrollo, de que la conservación no carece meramente de idoneidad, sino que es perniciosa y antisocial. Por lo tanto, el desarrollo ha continuado sin las riendas de los conservacionistas, pero con la semilla de su ulterior fracaso plantada por los estragos ecológicos que la conservación habría permitido prevenir.

La interdependencia que existe entre la conservación y un desarrollo sostenido puede ser puesta de relieve por el destino de los pobres del campo. Las comunidades rurales dependen directa e inmediatamente de los recursos vivos. Para los 500 millones de malnutridos, o los 1.500 millones cuyos únicos combustibles son la leña y el estiércol o los desechos vegetales, o los 800 millones cuyos ingresos no llegan a 50 dólares por año, para todos esos seres humanos la conservación es el último bastión que los separa de la más paupérrima miseria, en el mejor de los casos, y de la muerte, en el peor. Lamentablemente, a los que viven en el margen de la subsistencia, su propia pobreza —y por ende su vulnerabilidad a la inflación— les obliga a destruir los pocos recursos que poseen. En círculos concéntricos crecientes alrededor de sus aldeas, van desnudando los árboles y los arbustos para obtener algún combustible, hasta que las plantas se extinguen y los aldeanos tienen que quemar estiércol y rastrojo. Los 400 millones de toneladas de estiércol y de desechos vegetales que queman anualmente los campesinos son indispensables para regenerar los suelos ya muy vulnerables a la erosión, tanto más cuanto que las plantas que aseguraban su cohesión están desapareciendo.

Sería, no obstante, erróneo concluir que la conservación constituye una solución suficiente de tales problemas. Es vano esperar que la gente, cuya supervivencia es ya precaria, y cuya esperanza de conocer, aun cuando fuere solamente una prosperidad pasajera, es ínfima, atienda a los llamamientos de subordinar sus necesidades agudas e inmediatas a la posibilidad de una lejana recompensa. Por consiguiente, la conservación deberá ir vinculada con unas medidas destinadas a satisfacer los requisitos económicos a corto plazo. Sólo el desarrollo es capaz de romper aquel círculo vicioso de la miseria que causa el deterioro ecológico, el cual, a su vez, produce más pobreza. Pero para que el desarrollo no sea contraproducente, deberá ser un desarrollo sostenido, y la conservación permite lograrlo. La falta de conservación frena y amenaza los esfuerzos de muchos países en vías de desarrollo. En el sudeste asiático, la explotación excesiva de los bosques ha provocado fluctuaciones en el caudal de los ríos, lo cual está disminuyendo el rendimiento de los arrozales. En todos los países en vías de desarrollo, la longevidad de las centrales hidroeléctricas y de los sistemas de suministro de aguas disminuye a medida que se entarquinan los reservorios, porque la deforestación, el abuso de los pastos y otras prácticas insensatas y descuidadas de aprovechamiento de los suelos aceleran los procesos de sedimentación.



¿Por qué se requiere una estrategia mundial para la conservación?

Hoy en día es necesaria una estrategia mundial para la conservación de los recursos vivos de la tierra, por los siguientes motivos:

Los recursos vivos esenciales para la supervivencia del hombre y para un desarrollo sostenido están siendo destruidos o se agotan de manera creciente. Al mismo tiempo, aumenta rápidamente la demanda humana de esos recursos. Más abajo se ilustra el problema. Si el deterioro de las tierras continúa al ritmo actual, casi una tercera parte de las tierras de cultivo del mundo (simbolizadas por el tallo de los cereales) quedará destruida dentro de 20 años. Asimismo, a fines del siglo (con el actual ritmo de aclareo) quedará solamente la mitad del área presente de los bosques tropicales productivos no explotados.

Durante el mismo período, la población del mundo aumentará en un 50%: de poco más de 4.000 millones a poco menos de 6.000 millones. El apremio causado por el creciente número de seres humanos que requieren unos recursos en disminución, se exacerba debido a los volúmenes desproporcionadamente elevados del consumo de los países desarrollados.

La acción que se necesita para aliviar los más graves problemas actuales de la conservación y para prevenir unas dificultades aún peores, requiere mucho tiempo: tiempo para el planeamiento, la educación, la capacitación, la mejor organización y la investigación. Y una vez iniciada tal acción, la reacción de la biosfera tampoco es inmediata: la repoblación forestal, la restauración de las tierras degradadas, la recuperación en las zonas pesqueras agotadas, etc., no son procesos instantáneos.

La actividad de todo organismo modifica su medio; así también lo hacer el ser humano. Pero a pesar de que la modificación del medio es natural y constituye un factor necesario del desarrollo, ello no significa que toda modificación conduce al desarrollo (ni tampoco que la preservación impide el desarrollo). Si bien es inevitable que la mayor parte del planeta sea modificada por los hombres, y que buena parte quede incluso transformada, sin embargo, no es inevitable, ni mucho menos, el que tales cambios lleven a cumplir con los objetivos sociales y económicos del desarrollo. A no ser que el desarrollo sea canalizado sin descuidar las consideraciones ecológicos y ambientales, así como los factores de índole social, cultural y ética, buena parte del mismo continuará produciendo efectos indeseados, resultados insuficientes, o incluso un fracaso general. Existe una estrecha relación entre el incumplimiento de las finalidades de la conservación y el de los objetivos sociales y económicos del desarrollo —o bien su cumplimiento sin el mantenimiento de los logros ya adquiridos. La meta de la Estrategia Mundial para la Conservación debe ser, por tanto, la mejor integración de la conservación y del desarrollo, a fin de garantizar que las modificaciones impuestas al planeta redunden en beneficio de la supervivencia y del bienestar de todos los pueblos. ■

Las estrategias nacionales y subnacionales de conservación

Para que los objetivos de la conservación sean alcanzados lo más rápidamente posible, y para que la conservación sea integrada al desarrollo sin dilación, se recomienda que cada país estudie el alcance de sus logros de conservación, concentrándose en los requisitos prioritarios y en los principales obstáculos que a ellos se oponen. Dicho estudio deberá constituir la base para una estrategia destinada a superar los obstáculos y a cumplir con los requisitos. Dicha

estrategia podrá situarse a nivel nacional, o en uno o más niveles subnacionales (provincial, estatal, municipal), o podrán idearse unas estrategias separadas (aunque, así se espera, complementarias) en varios niveles, según la división de las competencias gubernamentales con respecto al planeamiento y al manejo de la utilización de las tierras y de las aguas.

La función de estas estrategias consiste en dirigir la atención hacia los requisitos prioritarios pertinentes para la conservación, en estimular la acción apropiada, en despertar la conciencia pública, y en superar cualquier apatía a resistencia que pudiera oponerse a la acción necesaria. Las estrategias nacionales y subnacionales deberán permitir una concentración y una coordinación de los esfuerzos de los departamentos gubernamentales, junto con las organizaciones de conservación no gubernamentales, con miras a aplicar la Estrategia Mundial para la Conservación en cada uno de los países.

Pese a que el planeamiento y la ejecución de las estrategias para la conservación incumben primordialmente a los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales deberían participar íntegramente a fin de velar por que los recursos disponibles para la conservación sean desplegados de manera coherente y completa, y se pueda acelerar, por ende, el logro de los objetivos de la conservación. En algunos países, las organizaciones no gubernamentales podrían, incluso, desear tomar la iniciativa correspondiente.

ETAPAS DE LA ESTRATEGIA

Se recomienda que cada estrategia proceda de la manera siguiente:

a) examinar los objetivos del desarrollo en relación con cada uno de los objetivos de la conservación, y describir en qué medida se está alcanzando o no cada uno de los tres objetivos de la conservación —destacando particularmente los requisitos prioritarios—, así como la situación de los recursos vivos en cuestión y las amenazas que sobre ellos pesan;

b) identificar los principales obstáculos que se oponen al logro de los objetivos y a la eliminación o al alivio de las amenazas, e identificar cualquier oportunidad especial que exista para superar dichos obstáculos;

c) identificar las medidas necesarias para el alcance de los objetivos y para la eliminación o el alivio de las amenazas que pesan sobre los recursos vivos en cuestión;

d) determinar los ecosistemas y las especies de mayor prioridad, los requisitos para su conservación y la manera de cumplir con ellos, proporcionando directrices para el planeamiento y la gestión relacionados con dichos ecosistemas y especies;

e) analizar las actividades actuales y previstas, comparándolas con c y d, e identificar las lagunas que requieren ser colmadas y las actividades que necesitan ser reforzadas y fomentadas;

f) estimar los recursos financieros y de toda otra índole, así como las medidas legislativas y administrativas que se requiere para llevar a cabo las acciones identificadas en e, y determinar las organizaciones que deberían encargarse de su ejecución;

g) proponer la manera de suministrar los recursos financieros y de otra índole necesarios, y de autorizar y armar a las organizaciones idóneas, para llevar a cabo las acciones mencionadas identificando a los organismos que poseen los recursos y los poderes de decisión necesarios;

h) elaborar un plan de acción para obtener las decisiones políticas requeridas, así como la asignación de los recursos financieros y de otro tipo;

i) elaborar un programa de todas las medidas necesarias, incluyendo las administrativas y legislativas, para el mantenimiento de los recursos ecológicos y los sistemas vitales esenciales, la preservación de la diversidad genética, y la utilización sostenida de los ecosistemas y especies importantes, destacándose sobre todo los requisitos prioritarios aún no cumplidos.

Independientemente de su finalidad, toda estrategia deberá cumplir con ciertas funciones:

Determinar los requisitos prioritarios para alcanzar los objetivos.

Identificar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de los requisitos.

Proponer la manera más económica y rentable de superar dichos obstáculos.

Cuando los recursos son limitados y el tiempo apremia, es esencial que todos los recursos disponibles y los esfuerzos sean enfocados primero hacia los requisitos de más alta prioridad, y sólo luego hacia los que son menos primordiales y urgentes. La conservación se halla precisamente en esta situación, pero las organizaciones de conservación rara vez han intentado establecer las prioridades. Esta omisión es comprensible, puesto que hay tantos problemas urgentes aún no resueltos, que la percepción de las prioridades es muy individual, y que existen pocos criterios universalmente aceptados con respecto a lo que tiene importancia. No obstante, es precisamente porque existen tantos requisitos —urgentes en su mayor parte, y requiriendo individualmente muchos de ellos buena parte, o la totalidad de los recursos a disposición de la conservación— que las prioridades deberán ser determinadas y luego respetadas. Los criterios que se recomiendan para la determinación de las prioridades figuran en la sección 5: significación, urgencia e irreversibilidad.

PRINCIPIOS ESTRATEGICOS

Además, las estrategias destinadas a cumplir con los requisitos prioritarios para el logro de los objetivos de la conservación, deberían tener en cuenta los cuatro principios estratégicos siguientes:

Integrar. La separación entre la conservación y el desarrollo, así como los enfoques sectoriales estrechos en la gestión de los recursos vivos, constituyen el factor causal de los actuales problemas en el ámbito de dichos recursos. Mu-

chos de los requisitos prioritarios necesitan un enfoque transectorial e interdisciplinario.

Retener opciones. Nuestro conocimiento de la dinámica y de la capacidad de numerosos ecosistemas, sobre todo de los tropicales, es frecuentemente insuficiente para lograr la asignación racional del aprovechamiento de los suelos o una gestión de alta calidad. Son generalmente inadecuados los conocimientos científicos acerca de la capacidad productiva de la mayor parte de los ecosistemas tropicales, así como acerca de su aptitud a resistir a la polución y a otros impactos. Por lo tanto, el aprovechamiento de los suelos y de las aguas deberá hallarse localizado y ser manejado de tal suerte que sea posible retener el mayor número de opciones.

Combinar el remedio con la prevención. Los problemas actuales suelen ser tan graves, que existe la tentación de dedicarse exclusivamente a ellos; los problemas inminentes, sin embargo, pueden ser aún peores, a no ser que se intervenga oportunamente para prevenirlos. Las estrategias para la acción deberían ser, por consiguiente, una combinación inteligente de remedios y de prevención, o sea enfrentar los problemas presentes y preparar a los pueblos y a los gobiernos para que puedan prever y evitar los problemas futuros.

Tratar las causas y los síntomas. Cuando la conservación quiere tratar únicamente los síntomas, se hace sumamente negativa y obstructora. Una tentativa tardía de detener o de modificar una evolución, tenga éxito o no, termina siendo una antievolución (y es por ello antihumana), aunque ello ocurre raramente. El resultado es ya sea un fracaso directo, o porque produce hostilidad y malentendidos, una victoria que lleva ya en ella las semillas de los fracasos futuros. Además, cuando los síntomas aparecen, generalmente ya es demasiado tarde para contrarrestarlos, ya que muchos proyectos ecológicamente insensatos proceden de una política ya establecida y forman parte de unos planes muy complejos y onerosos, que los gobiernos no están muy dispuestos a abandonar, lo cual no es sorprendente. Dicho esto, cabe tampoco descuidar los síntomas. A pesar de que las intervenciones son más eficaces cuanto más temprano ocurran en el proceso de desarrollo, en realidad son necesarias en todas sus etapas. Además, frecuentemente no es posible tratar las causas, dado que muchas son complejas y escapan a las capacidades de conservación y a la influencia de las organizaciones competentes. La acción ejercida a nivel de las causas generalmente produce resultados a más largo plazo. Los síntomas, en cambio, pueden ser tan agudos que se requiere una acción inmediata.

PRINCIPALES OBSTACULOS

La manera más eficaz de prevenir los daños irreversibles consiste en superar los mayores obstáculos que se oponen al cumplimiento de los requisitos de la conservación. Se puede proporcionar la siguiente lista:

Ausencia de la conservación al nivel de la elaboración de políticas.

Falta de planeamiento ambiental y de asignación racional del aprovechamiento.

Legislación y organización inadecuadas.

Falta de formación y de información básicas.

Falta de apoyo a la conservación.

Falta de un desarrollo rural basado en la conservación.

Es preciso reiterar constantemente la importancia de estos obstáculos. Pocos países, si acaso los hay, toman debidamente en cuenta las consideraciones ecológicas cuando elaboran una política o planifican su desarrollo. Pocos países asignan o regulan el aprovechamiento de sus recursos naturales de tal manera que sean ecológicamente adecuados y preservables. En muchos faltan, ya sea los recursos financieros y técnicos, ya sea la voluntad política o el apoyo legislativo, institucional o público para la conservación (o cualquier combinación de estos factores), con el objeto de que puedan ser aplicadas las medidas de conservación necesarias. El resultado es la proliferación de los problemas de conservación urgentes. Podrá ser salvada una especie, o podrá protegerse una región, o podrá reducirse algún impacto ambiental, pero tales resultados serán pasajeros, o se verán empequeñecidos ante fracasos muchos más amplios, a no ser que se mejore considerablemente y se fortalezca sin cesar la propia capacidad de conservación de cada país.

Deberá prestarse particular atención a la aptitud que tienen los departamentos gubernamentales para resolver no sólo los problemas del momento, sino también los potenciales, ya que estos últimos escapan con frecuencia a la capacidad, al mandato y a la experiencia de las instituciones responsables. Es preciso proceder a un análisis de los mandatos, capacidades y procedimientos de las instituciones gubernamentales y de otros organismos competentes, en cuanto toca al desarrollo y a la conservación, ya que así podrá ser evaluado el grado de integración de las consideraciones ecológicas en el proceso de desarrollo, y podrá determinarse si las leyes y las instituciones relacionadas con la conservación son suficientemente idóneas para que las necesarias medidas de conservación sean llevadas a cabo. Aquel análisis deberá concentrarse ante todo en los factores que facilitan u obstaculizan el cumplimiento de los requisitos prioritarios de la conservación. Luego, las capacidades y debilidades específicas serán puestas de relieve ante el público, los legisladores y el nivel político del gobierno, junto con unas propuestas concretas destinadas a colmar las más importantes lagunas en el planeamiento, el proceso de decisión y la gestión.

A pesar de que los mayores progresos deberán lograrse dentro de las instituciones gubernamentales y de otras organizaciones encargadas del desarrollo y de la conservación, la pauta del progreso se manifestará solamente con las mejoras obtenidas en el medio terrestre y en las aguas: un mantenimiento más extenso y duradero de los procesos ecológicos y de los

sistemas vitales esenciales, la preservación de la diversidad genética, y el aprovechamiento sostenido de las especies y de los ecosistemas. Deberá estudiarse, por lo tanto, cuidadosamente la situación de las especies y de los ecosistemas más importantes, y las estrategias deberán ajustarse a la luz de toda mejora, de todo deterioro o de toda ausencia de cambio. Las estrategias son medios y no fines. Pero el proceso que las pone en vigor es generalmente muy valioso, dado que informa, educa, desarrolla la participación y el apoyo en las decisiones, cambia las actitudes y fomenta una ética de la conservación. ■

La política y la integración de la conservación y del desarrollo

Cuando el desarrollo es inflexible y poco influido por las consideraciones ecológicas, no permitirá aprovechar debidamente los recursos disponibles. Los daños ecológicos que ocasione causarán igualmente perjuicios económicos y sociales. La única manera de evitar tales problemas reside en integrar cada etapa de los procesos de conservación y de desarrollo, desde el establecimiento inicial de las políticas hasta su última aplicación. En esta sección se propone que dicha integración se haga mediante la adopción de unas políticas ambientales de previsión y de una política de conservación transectorial.

A fin de alcanzar las finalidades de la conservación, los gobiernos deberán echar de lado todo concepto de que la conservación constituye una esfera limitada, independiente, y que toca solamente a la fauna, a la flora o a los suelos; y que los factores ecológicos son unos obstáculos para el desarrollo que, en algunos casos, pueden no ser tomados sencillamente en cuenta y, en otros, ser tratados únicamente sobre la base de proyectos individuales, pero no por todo un programa político. Desafortunadamente, estas nociones están frecuentemente implícitas, en la manera en que generalmente se elaboran y aplican las políticas. Tal interpretación limitada y estrecha de la conservación tiene por lo menos tres consecuencias importantes. Primero, los efectos ecológicos de una determinada política de desarrollo rara vez son previstos y, por ende, la política no se ajusta a tiempo para evitar costosos errores. Segundo, los sectores directamente responsables de los recursos vivos (sobre todo la agricultura, la silvicultura, la pesca y el manejo de la fauna y flora silvestres) con frecuencia tienen que concentrarse en la producción, a costa de la preservación, de tal suerte que los recursos que pueden ser renovables se agotan y se merma la base de recursos para el futuro aprovechamiento. Tercero, debido a una falta de conservación anterior, tienen poco efecto las políticas en otros sectores. Las previsiones energéticas de la longevidad de una central hidroeléctrica, por ejemplo, pueden resultar completamente equivocadas debido a un mal manejo de las cuencas protectoras.

Incluso cuando se toma en cuenta los factores ecológicos, la pauta fundamental del desarrollo se fija rara vez en la fase crítica de la elaboración de la política a seguirse. El que se haga esto en la fase de proyectos, aunque frecuentemente sea necesario, no constituye un substituto para un planeamiento anterior más amplio, ya que llegada la etapa del proyecto, los requerimientos sociales y económicos se hallarán generalmente tan arraigados, que sólo unos ajustes mínimos o de simple fachada podrán ser introducidos. Pero si, pese a ello, se toma una decisión atrevida para cumplir con los objetivos de la conservación y detener un programa ecológicamente insensato, ello se hará posiblemente a costa de un enfrentamiento con los intereses establecidos, de conflictos sociales y del despilfarro de los recursos humanos y financieros invertidos.

La predilección que tienen por la producción los organismos encargados de los recursos vivos, en lugar de preferir la conservación, se debe frecuentemente a que, dentro de los gobiernos, existe una competencia por los escasos recursos financieros, de tal suerte que se ejerce una presión sobre todos los sectores para que muestren unos resultados directamente relacionados con el rendimiento. Habida cuenta de esto, los departamentos que tienen la doble tarea de controlar y de fomentar el desarrollo de los recursos, tropiezan con la gran dificultad de mantener en equilibrio ambos requerimientos, dificultad que es aún mayor, porque no existe un criterio de apreciación de los resultados de la conservación que sea bien definido y aceptado por todos. Los resultados económicos pueden ser evaluados sobre la base del producto interior bruto; el empleo, en base al porcentaje de mano de obra ocupada; la producción agrícola, forestal y pesquera, en base a las cosechas, los volúmenes de madera y las capturas obtenidas, así como sobre la base de los ingresos percibidos gracias a esas actividades. Mientras que esta producción fácilmente evaluada puede obtenerse a costa de la disminución de la base de recursos, y pese a que la conservación produce una real utilidad porque mantiene dicha base de recursos, es muy difícil relacionar los costos con los beneficios de la conservación.

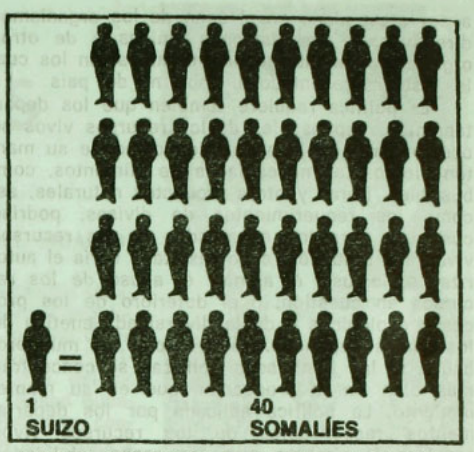
No todos los gobiernos tienen una política de conservación explícita; y las políticas que existen son muy estrechas y sectoriales. Por lo tanto, el peligro reside en que se descuide las oportunidades para un planeamiento y una realización conjuntos de los requisitos de conservación de la agricultura, de la silvicultura, de la pesca, de la fauna silvestre, y así en adelante. Y las políticas de los sectores interesados podrían, incluso, encontrarse en conflicto. Asimis-

mo, podría descuidarse los intereses de aquellos sectores, de los que se piensa que no derivan provecho alguno de la conservación de los recursos vivos. La salud pública constituye un ejemplo: la conservación permite lograr el cumplimiento de los objetivos de la salud pública, no sólo porque asegura un ambiente más sano —por ejemplo, al mantener limpios el aire y las aguas—, sino también porque preserva los recursos genéticos que requiere la producción de fármacos. Los responsables en los sectores de la salud pública y de la industria deberían velar por que la base de recursos genéticos de la producción farmacéutica nacional sea mantenida.

LA ACCION NECESARIA

Aquellas políticas que intentan anticiparse a los acontecimientos económicos, sociales y ecológicos de gran impacto, en lugar de constituir meramente una reacción a ellos, tienen una importancia creciente para el logro de las finalidades políticas: la satisfacción de las necesidades básicas, como la alimentación, el vestido, la higiene y la vivienda; la constitución de un medio ambiente de alta calidad; el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles, y el control de la polución y de otras formas de deterioro ambiental. El logro de estos objetivos no requiere meramente una política que fomente el reciclado, reduzca la producción, la comercialización y la destrucción incompleta de los productos peligrosos para el medio ambiente, y que aprovecha de manera rentable los desechos y residuos. Requiere igualmente una política que mejore activamente la salud y el bienestar humanos, la protección de la base de los recursos vivos, y el establecimiento de unas estructuras de asentamientos humanos, de unos sistemas de transporte y de unos modos de comercio y de consumo compatibles con la conservación de los recursos. Tales políticas ambientales de previsión suponen unas acciones destinadas a tener en cuenta la conservación y los demás requisitos ambientales en las fases más precoces de toda decisión importante que pudiera afectar al ambiente. No están destinadas a suplantar los remedios o las reacciones; trátase sencillamente de reforzarlos.

La adopción de una política ambiental previsiva puede plantear problemas. Por su naturaleza misma, requiere una acción antes de que lo exija el deterioro del medio ambiente. Incurre esta política en los costos del planeamiento, de la investigación y de la acción preventiva, y a veces en retardos y modificaciones de determinados proyectos de desarrollo. No obstante, las ventajas rebasan considerablemente aquellos inconvenientes. Las políticas previsivas permiten evitar los costos elevados y repetitivos de los errores ambientales, estos errores pueden hacer fracasar los esfuerzos de desarrollo, ocasionar el despilfarro de recursos, y limitar la propia capacidad de desarrollo. Las medidas destinadas a prevenir la degradación ambiental, aplicadas en las primeras fases del diseño de un producto o de la preparación de un proyecto, son generalmente mucho más rentables y que las que intervienen una vez que ha surgido algún problema y requieren la modificación de un diseño o de una estructura, la prohibición de un producto o el abandono de un proyecto terminado a medias. Las medidas de previsión no sólo redundan en beneficio de la sociedad —al evitar altos costos económicos, sociales y de salud—, sino igualmente en beneficio de las empresas involucradas. A fin de evitar los atrasos, los factores ambientales deberán ser considerados en la primera etapa de la elaboración de un proyecto, y luego, a medida que vaya desarrollándose dicho proyecto.



DESIGUAL DISTRIBUCION DE ALIMENTOS EN EL MUNDO

Se recomienda que los gobiernos adopten una política de conservación trans-sectorial, a fin de:

Comprometerse a alcanzar los objetivos de la conservación.

Definir los requisitos y responsabilidades de conservación de los distintos sectores gubernamentales en relación con dichos objetivos.

Indicar un calendario o unos plazos para el cumplimiento de los requisitos y de las responsabilidades.

Según la estructura constitucional del país en cuestión, y según la distribución de las responsabilidades de planeamiento y de decisión sobre el uso de los recursos, las políticas de conservación podrían ser necesarias en más de un nivel del gobierno. Las funciones y las responsabilidades de cada nivel del gobierno deberán quedar claramente definidas y relacionadas concretamente con las que asumen los niveles gubernamentales superiores y subalternos. Además, las políticas nacionales deberían indicar específicamente las modalidades de otorgamiento o de aceptación de una ayuda o asistencia técnica, así como de cualquier convenio o acuerdo internacional existente en materia de conservación. Puede haber varios departamentos encargados de preparar las posturas oficiales en relación con las organizaciones internacionales, y ello deberá ser objeto de una armonización: deberán elaborarse unas posiciones consecuentes

a ser mantenidas en el seno de los organismos directivos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones intergubernamentales, en los cuales esté representado el gobierno del país.

La política requiere también que los departamentos responsables de los recursos vivos se ocupen tanto de la producción como de su mantenimiento. Las necesidades de alimentos, combustibles, fibras y otros productos naturales, así como los requerimientos de divisas, podrían constituir para los encargados de los recursos *vivos una tentación, cuyo resultado sería el autorizar* o, incluso, el alentar el abuso de los recursos en cuestión, o el deterioro de los procesos ecológicos o de la diversidad genética de los cuales dependen. Todo lo cual es muy probable, si las finalidades políticas se concentran más bien en la producción que en su mantenimiento. La política aplicada por los departamentos responsables de los recursos vivos requiere igualmente que las responsabilidades de conservación de cada sector sean asumidas sin olvidar los requisitos de conservación de los demás sectores.

Por ejemplo, los objetivos de toda política forestal deberían abarcar:

el aumento del rendimiento en bienes y servicios de los bosques, como los productos de la madera, el agua, la fauna y la flora, la recreación, la educación y la investigación, a condición de que

—tal rendimiento sea sostenido, y que

—*se mantenga la base de recursos (procesos* ecológicos esenciales y diversidad genética);

el aprovechamiento de los bienes y del patrimonio forestales sobre el principio de la mayordomía, comprometiéndose a mantener a perpetuidad los procesos ecológicos, las cuencas protectoras, los suelos y la diversidad genética;

dar asistencia a otros sectores (la agricultura o el desarrollo rural) para que aprovechen de manera eficaz y ecológicamente sensata los bienes y servicios forestales.

Asimismo, la política agrícola debería tener los siguientes objetivos:

suministrar los alimentos y otros productos agrícolas en cantidades suficientes y con una calidad aceptable, pero sin descuidar

—la preservación de la base de recursos, sobre todo los suelos, las aguas, los hábitat de los organismos que requieren la polinización y la lucha integrada contra las plagas, y la diversidad genética de los cultivos, del ganado y de *sus parientes salvajes;*

mantener y mejorar la calidad y el atractivo de las zonas rurales;

reciclar los nutrientes, para que los residuos vegetales y los desechos animales vuelvan a los suelos, controlar la polución y contribuir, siempre y cuando sea posible, al reciclado de los desechos urbanos.

INTEGRANDO LA CONSERVACION Y EL DESARROLLO

La conservación puede quedar integrada con el desarrollo mediante los instrumentos empleados para las políticas ambientales previsivas, mediante el establecimiento de unos mecanismos coordinadores que aseguren la aplicación de una política de conservación trans-sectorial, y mediante la adopción de unos sistemas contables nacionales que permitan evaluar el rendimiento de la conservación. *Entre los instrumentos para* la aplicación de las políticas ambientales previsivas, tenemos los siguientes: los impuestos, los gravámenes y los incentivos fiscales (para alentar las decisiones que sean compatibles con el mantenimiento de un ambiente salubre); la evaluación de la tecnología; regulación del diseño y de la producción; planeamiento ambiental, y todo procedimiento destinado a la asignación racional del aprovechamiento. Los dos últimos instrumentos son considerados vitales para la integración de la conservación con el desarrollo y constituyen el contenido de la siguiente sección. La sección 11 trata de los mecanismos de coordinación.

A pesar de que se reconoce generalmente las deficiencias que presenta el criterio del producto interior bruto (PIB) para apreciar el bienestar nacional, los sistemas contables nacionales y muchas decisiones políticas siguen manteniendo unas bases puramente monetarias. Por *ello, los costos de la conservación y del fomento* del bienestar humano con distintos métodos con frecuencia rebasan los beneficios, ya que los costos se calculan íntegramente en términos monetarios, mientras que es imposible hacerlo con las utilidades. A fin de que los gobiernos tengan debidamente en cuenta los costos de la destrucción, del deterioro o del agotamiento de los recursos vivos, así como los beneficios que devenga su conservación, se recomienda la selección de indicadores no monetarios a incluirse en los sistemas contables nacionales. Del dicho al hecho, el trecho aquí también es largo, pero algunos indicadores apropiados podrían ser:

— La superficie de las tierras agrícolas de excelente calidad, que aún no han sido sacrificadas a las actividades extraagrarias o deterioradas por prácticas de cultivo inadecuadas;

— La carga de sedimentos de los ríos en proporción del tamaño de sus cuencas (un índice de la erosión);

— La proporción de especies únicas y de variedades únicas de plantas y animales domésticos, y de sus parientes salvajes, cuya supervivencia haya quedado asegurada;

— La proporción de los ecosistemas y de las *especies que son objeto de un aprovechamiento* sostenido.

Esta lista es puramente indicativa, pero todos sus elementos constituyen unos posibles criterios de apreciación del estado de los más importantes recursos nacionales (buenos suelos, cuencas hidrológicas protegidas, y recursos genéticos así como otros recursos renovables). No obstante, deberá estudiarse más a fondo la selección de indicadores ecológicos, para que su medición y control sean factibles y que, combinados entre ellos, proporcionen un reflejo bastante real de los resultados de la conservación. ■

Ecuador:
NUEVOS CAUCES DEL POPULISMO

GABRIEL VIDAL O.

Cuando en la primera semana de diciembre los electores ecuatorianos acudieron a las urnas para renovar los gobiernos provinciales y parte de los municipales, la mayor parte de, por no decir todos, los entendidos vaticinaban que el duelo electoral se dirimiría entre la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), del ex presidente de la Cámara Nacional de Representantes, Assad Bucaram; y la Democracia Popular, alianza de democratacristianos, conservadores disidentes y que en esta elección llevó en sus listas a los partidarios del Presidente Jaime Roldós, escindidos del CFP después de la ruptura entre el Primer Mandatario y Bucaram, ya que aún no constituían un partido propio.

JAIME ROLDOS

Pero al recibirse los resultados finales, la sorpresa y el asombro no permitieron que nadie se excluyera. El gran ganador era el hasta entonces pequeño Frente Radical Alfarista (FRA), dirijido por Cecilia Calderón —hija de su fundador—, el cual acumulaba un 47% de los votos en Guayaquil y sus suburbios, y llegaba al 36% a nivel nacional para convertirse en el primer partido ecuatoriano.

En segundo lugar quedaba la Democracia Popular, la cual también experimentaba un aumento significativo de sus electores, si bien no de la magnitud del alfarismo; en tercer lugar quedaba consolidando su votación la Izquierda Democrática (afiliada a la Internacional Socialista). El gran perdedor resultó el CFP y su líder Bucaram, que de ser la primera fuerza política nacional pasó a un débil cuarto puesto. Los partidos tradicionales: liberales y conservadores lograron juntar apenas un poco más del 10% entre los dos y parecen encaminarse hacia la extinción a no muy largo plazo.

El FRA toma su nombre de Eloy Alfaro, caudillo de la revolución liberal que destruyó el Estado conservador a fines del siglo pasado y en los primeros años del presente. Alfaro ha sido el héroe histórico de los sectores laicos, centristas de la política ecuatoriana del mismo modo como Gabriel García Moreno lo ha sido para los sectores católicos conservadores y derechistas.

El fundador del FRA, Abdón Calderón Muñoz, perteneció originalmente al viejo partido liberal, pero rompió con este por problemas internos de poder y junto con un puñado de amigos decidió fundar el nuevo organismo. Su apelación a la figura de Eloy Alfaro obedece más a un deseo de asociarse al prestigio del mito asociado a la figura del líder revolucionario, más que a un problema doctrinario e ideológico. Sin embargo, paulatinamente, el nuevo grupo fue tomando un carácter más y más populista lo cual se veía facilitado por la extracción humilde del propio Calderón.

Calderón Muñoz se presentó como candidato presidencial en las elecciones de 1978. En esos comicios hizo una campaña que en cierta forma lo aproximaba al estilo caudillista del tipo del de Bucaram, pero en ese entonces el CFP se hallaba en el ápice de su prestigio como partido antimilitarista y antioligárquico, y el FRA no pudo hacer mella en las bases populistas.

Hacia finales del gobierno militar se dedicó a denunciar escándalos del régimen, lo cual, según se desprende de las investigaciones judiciales, llevó al entonces Ministro de Interior, general Jarrin Cahueñas, a ordenar que se le diera una "lección", para lo cual contrató matones personalmente. Desafortunadamente, la "lección" resultó demasiado dura y Calderón falleció a consecuencia de la extralimitación de los agresores.

Este hecho llevó a que la figura de Calderón adquiriera los ribetes de un mártir popular que simbolizaba todo el resentimiento vago y difuso hacia el poder y el gobierno militar. Por otra parte, las bases del populismo, que hasta ahora habían acompañado fielmente al CFP de Bucaram, se han ido sintiendo desilusionadas por las continuas alianzas de éste con sus otrora grandes enemigos, conservadores, liberales y otros grupos de la derecha. La imagen de caudillo incorruptible de Bucaram se ha ido desdibujando ante sus bases, y cada vez presenta el aspecto de un politiquero sediento de poder y sin principios. Por otra parte, los cuadros y las clientelas de clase media que el CFP llegó a movilizar se han ido identificando progresivamente con la Democracia Popular, sea en su componente **roldosista,** sea en la democratacristiana, y han encontrado allí un ámbito de acción política más acorde con sus necesidades e "instintos" políticos. El sofisti-

¿Quién salva a El Salvador?

JORGE DONOSO

La dramática situación por la que atraviesa El Salvador golpea fuertemente la conciencia de todos los hombres democráticos del mundo. Su caso acapara la atención de la opinión pública de todos los continentes y de todas partes se alzan voces de solidaridad con la lucha que libra su pueblo.

Una de las últimas expresiones es la reciente Conferencia Internacional de Cristianos por el Compromiso Político con El Salvador, realizada en Ciudad de México en los últimos días de noviembre. Allí se dieron a conocer detalles escalofriantes de lo que sucede en ese país. Estudios serios afirman que este año habían muerto doce mil salvadoreños por acción de las bandas paramilitares y de efectivos de seguridad (o más propiamente dicho de inseguridad). Cada día muere un promedio de 25 personas. A ello se agregan los casos más difundidos de los asesinatos de Monseñor Romero, los líderes de la oposición, de cuatro ciudadanas norteamericanas y del rector de una universidad.

Igualmente, es impresionante conocer los informes del Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador —Institución parecida a la Vicaría de la Solidaridad chilena— por la similitud de las situaciones denunciadas y los procedimientos empleados con otros casos que hemos conocido recientemente.

Cuando se conocen sus informes da la impresión de haberlos leído o escuchado en otras partes.

La Junta que pretende gobernar el país ha ido derivando de acciones cada vez más violentas y represivas. De ellas no ha escapado ni siquiera la propia Iglesia católica.

Un sistema de gobierno de estas características y quienes participen en él, pueden arrogarse los títulos y denominaciones que quieran, pero, por su forma de actuar, no puede decirse que sean demócratas y menos cristianos.

Ahora, la solución a esta situación sólo la puede dar el pueblo salvadoreño. Esperamos que ella signifique el término del desangramiento que sufre, en el menor tiempo posible, evitando de esta manera la pérdida de nuevas vidas.

Una vez más sólo el pueblo puede salvar al pueblo, es decir, sólo el pueblo puede salvar a El Salvador. ■

cado dúo Roldós-Hurtado, en cambio, parece incapaz de hablar un lenguaje que tenga sentido para los vagos resentimientos y frustraciones del suburbio y del semiproletariado.

Los cuadros políticos "intelectuales" parecen estar fracasando, una vez más, en establecer una conexión con las masas urbanas, dejando a éstas libradas a la fascinación de otro y nuevo cacique carismático.

Es digno de señalarse, asimismo, que de acuerdo a la ley electoral ecuatoriana, aquellos partidos que durante dos elecciones seguidas no logran obtener por lo menos un 5% de los votos deben desaparecer de los registros electorales. De acuerdo con esto, las recientes votaciones han significado la desaparición definitiva del velasquismo; partido del ex presidente José María Velasco Ibarra, recientemente fallecido; del partido Social Cristiano, fracción conservadora, católico-integrista fundada por el también ex Presidente Camilo Ponce Enríquez, y de Unión Democrática Popular que agrupaba a los partidos de la izquierda marxista. Han quedado "con tarjeta amarilla" los partidos CID —Centro Institucionalista Democrático— del ex presidente Otto Arosemena Gómez y Partido Nacionalista Revolucionario (PNR) del ex mandatario Carlos Julio Arosemena Monroy.

El mapa político ecuatoriano tiene, pues, un "convidado de piedra", que se presenta para recoger la herencia del populismo cefepista en decadencia, mientra en el centro del espectro político se consolida un esquema de tres grandes agrupaciones: la Democracia Popular, el Movimiento Pueblo, Cambio y Democracia, que agrupa a los ex cefepistas en torno a Roldós y la Izquierda Democrática. A ellos se suman dos pequeños y decadentes partidos de derecha. De esta manera, la política ecuatoriana parece encaminarse a un dilema que más allá de la topografía tradicional de izquierdas y derechas, se estructura en torno al dilema entre las variantes de centro o centro-izquierda ideológicas "orgánicas" y el populismo en sus distintos avatares. ■

Ex miembro de la Junta Militar Héctor Dada:

"LOS QUE MASACRAN AL PUEBLO SON LAS FUERZAS ARMADAS SALVADOREÑAS Y GRUPOS PARAMILITARES DEPENDIENTES DE ELLAS"

Desde México,
PEDRO ANTONIO LIRA

El actual Presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, asumió uno de los puestos de la Junta de Gobierno, en febrero de este año, reemplazando a Héctor Dada. En ese momento, Dada renunció a su puesto y un mes más tarde dimitió también de la Democracia Cristiana. Junto a otros camaradas **formó el Movimiento Popular Social Cristiano, que forma parte del Frente Democrático Revolucionario. Héctor Dada (46 años), canciller por tres meses desde que los militares derrocaron al dictador Carlos Humberto Romero el 15 de octubre de 1979, dijo a** APSI, **en entrevista exclusiva, que su retiro de la Junta se debió a que los sectores más represivos de las Fuerzas Armadas salvadoreñas controlan el Gobierno.**

—¿Qué sucedió entre el coronel Majano y el resto de la Junta de Gobierno?

—Si uno se refiere a las divergencias en la Junta, desde el mismo 15 de octubre de 1979, el coronel Majano se enfrentó al sector encabezado por el coronel Abdul Gutiérrez. En esta querella, Majano fue perdiendo progresivamente poder en las FF. AA. Un ejemplo de lo anterior es que en febrero —cuando se descubrió un complot de derecha— Majano y los democristianos dijeron que se retiraban del gobierno si no se destituía a los golpistas. A éstos no se les destituyó y tanto los democristianos como Majano se quedaron, salvo yo, que en ese momento me salí. Luego —en septiembre— los dos representantes de la Democracia Cristiana en la Junta se pasan del lado de Gutiérrez cuando habían estado normalmente al lado de Majano. Pero esas querellas tienen poco significado en el país. En verdad, son los sectores más represivos del Ejército los que controlan la Junta y ni los democratacristianos tienen injerencia en ella. Morales Erlisch llegó a reconocer que los grupos paramilitares tienen relación con oficiales del Ejército con mando.

—¿Duarte está apoyando la política represiva?

—No sólo la respalda, sino que la encubre, presentando al Gobierno con un proyecto de centro. En el fondo, quien profana el templo, quien masacra al pueblo, quien persigue a la Iglesia, son las Fuerzas Armadas y los grupos paramilitares que dependen de ellas. Ya en noviembre del año pasado, algunos sectores del Ejército dijeron que no era con soluciones políticas como se arreglaban los problemas del país, sino con una masacre de 100 a 150 mil personas, que limpiara de subversivos El Salvador.

—¿Cuál es ahora el papel de Majano?

—Es difícil saberlo. El siempre ha sido una alternativa de ciertos sectores del Departamento de Estado. Creo difícil que Majano se convenza que ya no tiene influencia real en el país. Creo que ya pasó ese sentido mesiánico de creer que siempre habrá una nueva oportunidad en la cual la balanza cambiará y él podrá representar la salida a lo que llamaba antes una postura donde la solución sea 90 por ciento política y 10 por ciento militar.

—¿Cuál es la situación del pueblo salvadoreño?

—El pueblo responde solidariamente con el FDR, aunque la movilización popular —luego de los diez mil muertos que reconoce la Iglesia— ha disminuido. Esta etapa, además, es menos importante que la lucha armada. Desgraciadamente, las balas son las que predominan. Sin embargo, hay un proceso de agitación política que demuestra el fracaso del gobierno, donde tienen que haber cambios permanentemente. Lo que hay es una crisis real, donde la Junta no es capaz de gobernar sobre ningún sector. Entonces hay deseos de mostrar otra cara, pero no se sabe hasta dónde la embajada de EE. UU. —que pide ciertos cambios— va a tener éxito.

—¿Cuál es la postura de los democristianos que no participan en el gobierno?

—El 10 de marzo, una buena cantidad de gente renunció al PDC, sobre todo dirigentes connotados donde abundan los ideólogos. Después se fueron agregando bastantes cuadros. Se constituyó un movimiento popular social cristiano totalmente separado de la DC nacional e internacional y que está en el FDR. Además, varias oficinas del Frente en el exterior están en manos del Movimiento Social Cristiano, que —aclaro— no tiene brazo armado.

—¿Es la lucha armada la salida para su país?

—Creo que es la única posibilidad que le queda al pueblo. El grado de conflictividad social ha llegado a tal punto y toda movilización popular ha sido tan resistida con las armas del Ejército, que el pueblo tuvo que tomar las armas. Luego del golpe del 15 de octubre, la solución y esperanza pacífica fue negada por las Fuerzas Armadas. Entonces, la único que hacemos muchos es acompañar al pueblo, ya sea al éxito o a la derrota. Confiamos que sea el éxito. Si será la salida, ¿quién sabe?, pero el diálogo no existe y sólo habiendo cambios dramáticos en el gobierno, que liquiden a los sectores represivos, podrá abrirse otra ventana hacia el diálogo.

—¿Fracasa la revolución si en tres o cuatro meses el FDR no ha triunfado?

—Pienso que las revoluciones sociales se ven en las etapas de construcción de su propio proceso. Cuando llegué a México se hablaba de tres meses y hoy se sigue diciendo lo mismo. La verdad es que el movimiento está llegando a un extremo donde el enfrentamiento generalizado es improrrogable. Pero es difícil decir cuánto va a durar. De todos modos, de parte del pueblo hay desesperación, no sólo por la violencia, sino porque la economía está cada vez más deteriorada. Entonces, los plazos se están acabando . . .

—¿Hay semejanzas con el proceso nicaragüense?

—En Nicaragua se terminó en una guerra entre dos ejércitos regulares, mientras en El Salvador no. Hay un amplio movimiento civil de masas que no puede ser considerado como un simple apéndice de las organizaciones armadas, sino un movimiento con dinámica propia y que es condicionado mucho en la acción de los grupos armados. Por otra parte, en Nicaragua había un dictador contra el cual fue fácil aglutinar a sectores de la burguesía. En El Salvador eso no existe. Hay una dictadura institucionalizada de las Fuerzas Armadas hace muchos años. Existe la participación de la DC que sirve de cobertura internacional a la Junta. La situación de lucha en el país es bastante larga. El Movimiento Sandinista es más antiguo, pero sus acciones eran esporádicas y no se dejaban sentir. La situación de violencia en El Salvador ha durado mucho más tiempo.

—¿Cuál es la postura de la Iglesia?

—Luego de la muerte de monseñor Romero, el nuevo Arzobispo, monseñor Rivera, intentó el diálogo, pero hace un mes dijo que no encontraba señales honestas de diálogo por parte de la Junta, sino al contrario, creía que la Junta en pleno era cómplice de un proyecto genocida. Lo que es la base de la Iglesia —las comunidades de base—, la mayoría de los sacerdotes solidariza con el pueblo.

—¿Y la jerarquía . . . ?

—Fuera de monseñor Rivera, que tiene una posición de condena, bastante menos militante que la de Romero —yo diría que más por problemas de temperamento de ambos que por diferentes análisis de la situación—, el resto de los obispos mantiene su tradicional postura de complicidad con el esquema represivo. Sobre todo el obispo de San Vicente y de San Miguel.

—¿Cree que habrá algún cambio con Reagan?

Nosotros creemos que Reagan representa la consolidación de una tendencia comenzada por Carter. Y es la intervención de EE. UU. en El Salvador. Esta ha sido tan brutal, que no veo qué más puede hacer Reagan que meternos marines. Esta es una alternativa por la cual se ha jugado el gobierno de Carter hace mucho tiempo. Más que Reagan, nos preocupa mucho la desestabilización de Nicaragua, pues eso generaría consecuencias graves en Centroamérica. Insisto, si bien Carter tenía la política de los Derechos Humanos, con respecto a El Salvador era una política brutalmente represiva.

—¿Cómo se ha comportado la juventud salvadoreña?

—Cuando en la década del 60 se abrió el espacio de la "democracia restringida" la juventud se lanzó a jugar ahí y en los partidos. Militó en la DC, en el PC, en la Acción Renovadora —de izquierda—; pero cuando se restringió la vía electoral, la juventud se separó de los partidos para formar las guerrillas que luego serían las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional. A partir de los 70, la juventud no milita, pero tiene un compromiso con la lucha del pueblo. Esto es ayudado por la alianza de toda la oposición contra el Gobierno.

—¿Cómo ve la unión de las distintas corrientes políticas?

—En el año 70 se buscó primero la claridad de un programa y hasta dónde vamos a actuar juntos. Segundo, definir qué cuota de poder tenía cada grupo en caso de vencer. Esa fue una alianza lograda básicamente por las cúpulas partidistas. El año 80, en cambio, se da una alianza muy impuesta por las bases. El razonamiento es el siguiente: si nos morimos juntos tenemos que pelear unidos por sobrevivir. Eso se da no sólo por estar en la insurrección, sino porque es impuesto por las bases. Cada vez que hay un atisbo de división en las cúpulas, las bases se imponen otra vez, pues la gente se está muriendo junta.

—¿Se puede atribuir al marxismo lo que sucede en América Central?

—Yo diría que el marxismo está presente. ¿Quién lo va a negar? Pero el marxismo no se puede inventar las realidades. Lo de El Salvador no es una simple agitación de izquierda. Creo que la penetración del marxismo tampoco puede explicar la radicalización de la Iglesia salvadoreña. Creo que son fenómenos nacionales, de los cuales el marxismo se expresa como se está expresando el cristianismo, los que sirven de marco a una lucha, donde las ideologías están presentes. Si son los marxistas —supongamos— los que están más cerca del pueblo —creo que en El Salvador eso no es tan claro—, a ellos les corresponderá la conducción y hegemonía del proceso. Pero diría que en El Salvador, como en muy pocas partes y mucho más que en Nicaragua, se da un movimiento de radicalización de las masas. Los que piensan nada más que en el marxismo tienen un análisis bastante simple y quien lo hace se debe cuidar en el fondo de ser poco eficiente y poco hábil. ■

PREMIO EN EL EXILIO

CERVANTES RESUCITA A ONETTI

ALFONSO CALDERON

"Comprende que es inútil resolverme a escribir, que me equivocaré siempre . . ."
(J. C. Onetti)

Autoexiliado en Madrid desde 1975, Juan Carlos Onetti, el casi olvidado escritor uruguayo de 71 años, ha vuelto a la noticia al serle otorgado el Premio Cervantes: principal galardón español para los escritores de lengua castellana.

Onetti, en su largo exilio, habría prácticamente dejado de escribir. Sólo en 1979 editaría su décima novela Dejemos hablar al viento, **con la que ganó el Premio de la Crítica en España. El Premio Cervantes lo ha sacado definitivamente del olvido, poniéndolo en el lugar que le corresponde entre los escritores latinoamericanos.**

JUAN CARLOS ONETTI

Juan Carlos Onetti comentó en una ocasión que escribía "para mi placer, para mi vicio, para mi dulce condenación" y, a través de un personaje de la historia de **Matías el telegrafista,** sugirió: "para mí, ya lo saben, los hechos desnudos no significan nada. Lo que importa es lo que contienen o lo que cargan; y después averiguar qué hay detrás de todo esto y detrás hasta el fondo definitivo, que no tocaremos nunca". Eso parece condensar su credo artístico. Y algo de sus predilecciones literarias: Hamsun, Faulkner, Céline, a ratos Hemingway, Rulfo, Chandler.

Comenzó, hacia 1933, con unos cuentos grises y dramáticos, "historias en las cuales los hechos exteriores son apenas visibles señales de motivaciones oscuras y hondas, de soledades, ternuras y cinismos, propios de algunos seres o personajes que están recorriendo siempre las cuerdas de la frustración" (Jorge Rufinelli). En 1939 corrió los riesgos de la novela con su libro **El Pozo.** Luego vendrían **Tierra de Nadie** (1941), **Para esta noche** (1943) y **La vida breve** (1950). En esta última nacería esa ciudad ónfalo, ese feroz artificio platónico que es Santa María, imaginada por Brausen, su demiurgo. Allí hay algo de Buenos Aires y de la melancolía de Montevideo. Onetti insiste en que más allá de sus libros "no hay Santa María. Si Santa María existiera es seguro que haría allí lo mismo que hago hoy. Pero, naturalmente, inventaría una ciudad llamada Montevideo".

Vendrán otras novelas: **El astillero** (1961), **Juntacadáveres** (1964), **La muerte y la niña** (1973). Paso a paso, con fidelidad, Onetti va explorando sus temas y amando y odiando a sus personajes, redondeando un complejo universo que va animándose constantemente en el visible caos de este mundo sombrío y sórdido, con sus lobregueces e insatisfacciones, infinitamente melancólico, expresado con un enorme pudor expositivo.

Un leit-motiv es el fracaso, el "repugnante fracaso" de todos los seres que, como el personaje del cuento **Un sueño realizado,** parecen destinados a desmoronarse roídos "por el trabajo sigiloso de los días". A nadie le parece extraño, en sus hermosas historias, llevar años en el "ejercicio de la desesperación impura". Como las esposas sanmarianas, las mujeres de Onetti están rumiando siempre prematuramente y desconcertadas "el rencor y la estafa". Más de alguien va a sospechar que "la única sabiduría posible era la de resignarse a tiempo", dándose maña y bríos para vivir "comparando la semejanza de las lamentaciones", en "un discreto desánimo" que sirve de antídoto a la hipotética ilusión de la felicidad.

CRONISTA DEL FRACASO

El hombre va a sobrellevar, entre la franqueza, la mentira y el juego de las obsesiones, una vida que es poco más que un simulacro, poco menos que una ficción. Nadie es culpable. "Tal vez —supone el narrador de **Tan triste como ella**— no fuera totalmente suya la culpa, tal vez resulte inútil tratar de saber quién la tuvo, quién la sigue teniendo", pero, al fin y al cabo, más allá de una ilusión puramente teológica, se termina por padecer la culpa, por aceptarla, "admitiendo que vivir es culpa suficiente para que aceptemos el pago, recompensa o castigo. La misma cosa, al fin y al cabo".

En Santa María se vive desde la fundación hasta el Apocalipsis. Allí, cuando llega la noche, "el río desaparece, va retrocediendo sin olas en

la sombra como una alfombra que envolvieran; acompasadamente, el campo invade por la derecha, nos ocupa y ocupa el lecho del río. La soledad nocturna en el agua o a su orilla puede ofrecer, supongo, el recuerdo o la nada o un voluntario futuro; la noche de la llanura que se extiende puntual e indominable sólo nos permite encontrarnos con nosotros mismos, lúcidos y en tiempo presente".

En la ciudad hay un Club, el bar del Plaza, la Villa Petrus, el prostíbulo, las ráfagas de metralleta que emiten los del "Cuerpo de Pundonorosos", sostenedores del orden. Hay una plaza viaje y circular, llamada Plaza Brausen o Plaza del Fundador. Y viven en Santa María gente como Díaz Grey, el médico; el padre Bergner; Barthé, el farmacéutico gordo y asmático; el viejo Jeremías Petrus, que lamenta la parálisis del astillero, y Juntacadáveres, alias Larsen, cuyo arte consistía en "obtener una forma de la prostitución perfecta". Los viejos habitantes creen que ya no es lo que fue. Tiene un río, barcos, niebla, miseria moral, un grupo trotskista. Un día el incendio, procurado por un pirómano, dará el final purificador, con el soplar pautado del viento. Nadie volará allí al cielo, en gloria y majestad. ¡Qué duda cabe! Si, al fin y al cabo, será el modo de terminar con "una indefinida mala jugada" que nos ha hecho el mundo.

No ha creído jamás en la función redentora de la literatura ni en el imperio de la técnica literaria. "El que pretende dirigirse a la humanidad o es un tramposo o está equivocado... El que quiera enviar un mensaje que encargue esta tarea a una mensajería". Escribir, para Onetti, es como "una dulce borrachera bien graduada" o como hacer el amor. "Cuando uno va a hacer el amor no se pone a pensar previamente en la técnica que aplicará. Uno va y lo hace y las cosas pasan. Lo mismo al escribir".

Su conclusión es lógica y fiel a su obra: "el destino del artista es vivir una vida imperfecta: el triunfo, como un episodio; el fracaso, como verdadero y supremo fin". ■

José María Memet

CUALQUIERA DE NOSOTROS

Bajo este título el poeta Memet ha sacado su último libro. Hemos seleccionado tres de los poemas publicados y con autorización expresa del autor, y exclusiva para APSI, **los entregamos a nuestros lectores. Anteriormente, en 1979, José María Memet, 23 años, publicó** Bajo Amenaza, **con el sello de la Editorial Aconcagua, ganando varios premios nacionales.**

LA PANTERA [1]

Me he encontrado en tu mirada tan cansada
que tu mirada ya no está frente a las rejas.
Tu carne hasta mi carne, mil veces los barrotes,
y tras las mil prisiones que nos unen, nada.

Yo doy vueltas y más vueltas: lento el paso
al trazo del compás que soy yo misma.
La danza que une fuerza en la quietud
parece no llegar hasta tu celda.

Luego abrimos las pupilas que nos miran.
Tú entras y yo salgo: quedan rejas.

Nos miramos en el sol que palidece.
Sin decir nada, yo me marcho.
Sin decir nada, tú te quedas.

SALVADOREÑO [2]

a Oscar Arnulfo Romero

A mediodía por la calle
una sombra se aparecerá,
cógela por los hombros
y sacúdela,
más que el amor que la hace
caminar
pareciera que la muerte
no ha vencido.
Aunque no sea más
que un esqueleto, déjala
que te apriete contra ella
que en ti tal vez encuentre
lo que busca,
¿Por qué el vivir ha de ser siempre
el único lugar que tenemos para amar?
A mediodía el sol dará en su cara.
Delante de tu hogar, contigo mismo,
se extenderá su vida,
como si el brillo de tus ojos en sus ojos
fuera el límite donde nadie muere para siempre,
donde para siempre se avanza por el mundo.

ARTE POETICA

Mas, esas aguas que rumbo allá
donde te encuentras
superan en destino estas palabras;

mas, estas palabras que próximas
a engaño reconocen
propia muerte;

mas, esta muerte que no impide
atravesar esas ideas
que el verso no recoge;

mas, cierto es aquél, ése que avanza
para siempre por el mundo.

1 Poema escrito en base al de Rainer María Rilke, llamado de igual manera.
2 En base al poema de Rainer María Rilke "En esta aldea está la última cosa del mundo".

Silvio Rodríguez y la Nueva Trova

CUANDO LO COTIDIANO SE AGIGANTA ANTE LOS OJOS

ANNY RIVERA

Hace algunos meses el nombre de Silvio Rodríguez empezó a destacarse en el campo de la música popular. Para muchos, este nombre no es más que un signo de interrogación vinculado a una bella canción: "Ojalá". Pero, quizás sin saberlo, su encuentro con Silvio Rodríguez se produjo antes, al escuchar canciones anónimas en una casa cualquiera. Porque hace tiempo ya esta canción empezó a extenderse como una mancha: las cintas circularon de mano en mano, se copiaron mil veces, los jóvenes la hicieron suya. En este movimiento subterráneo, casi ajeno a lo público, los nombres se pierden, se confunden, pero el testimonio ha quedado y crecido. Y, sin más aparato publicitario que este rumor creciente, Silvio Rodríguez llegó a los medios de comunicación. Esto no es un hecho común, como tampoco se trata de una canción común: la renovación que introduce en la música popular hispanoamericana sólo es comparable con la de otro músico de su generación, Joan Manuel Serrat.

Silvio Rodríguez nació en Cuba, en 1946. Comenzó a componer a los dieciséis años. En 1967 participó en el Festival de Música de La Habana, donde conoció a dos compositores de su edad: Pablo Milanés y Noel Nicola. Allí nace el núcleo central del movimiento musical que será bautizado Nueva Trova Cubana.

No es posible entender la obra de Silvio Rodríguez —y la Trova—, sino como el grito de una generación que no participó directamente del proceso de cambio iniciado en Cuba, en 1962. En una de sus primeras canciones, Silvio se preguntaba: **"¿Qué hay . . . ? Lo cotidiano se agiganta ante los ojos / o es que los ojos se hacen grandes para verlos / a los participantes en la historia / a los que tuvieron la acción entre los dedos / La gente como yo, que por entonces no vivía aún / o que era niño o niña aún / quiere saber . . .".**

"Nosotros —dice— nos consideramos privilegiados porque la revolución nos entregó una patria con una nueva concepción. Pero esa patria aún no estaba hecha, y había que empezar a construirla". De allí el desafío: para tenerse respeto, cada generación necesita probarse a sí misma. Surge así esta Nueva Trova que busca, pregunta, agrede: "Viven muy felices / no digo yo / los que no ven más allá de sus narices / los que se aprenden la canción como aprendices . . .". Propone "un sismo en la valoración", "un acto, un privilegio ciego, para hacer el amor".

El comienzo no es fácil. La burocracia, el conformismo, las viejas costumbres, enrojecen bajo la palabra mordaz de Rodríguez, Milanés o Nicola. Hay quienes se molestan. Más aún, el lenguaje musical de la Nueva Trova representaba un cambio importante respecto de su antecedente musical más inmediato —Carlos Puebla— y no faltó quien lo tildara de "elitista". Poéticamente —herederos de Martí— no hacían una canción directa y asimilable de inmediato. Musicalmente, si bien con una base rítmica folklórica —el son, la guajira—, la compleja construcción armónica distaba de ser tradicional. Asomaba, además, una influencia de Los Beatles, de Bob Dylan, del jazz . . . no tenían problemas en usar instrumentos electrónicos.

Uno de los integrantes de la Trova, Noel Nicola, relata: "al comienzo, tuvimos defensores y enemigos. Los medios de comunicación nos abrieron las puertas con desconfianza. Y es que al principio insistíamos mucho sobre las dificultades. Luego, viendo que vivíamos una vida llena de posibilidades, nos abrimos a ella. El último paso a alcanzar era sentirnos parte de una sociedad autocrítica y no situarnos fuera de ella como conciencia crítica".

Y la Trova se impone, porque lo cierto es que germina a partir de esa realidad en construcción, proponiendo un hombre con los sentidos atentos a la realidad. En 1968, "La era está pariendo un corazón" se canta en toda Cuba.

Un año después, Leo Brouwer —uno de los más destacados compositores latinoamericanos contemporáneos— crea el Grupo de Experimentación Sonora, del Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas (ICAIC), donde Rodríguez, Milanés, Nicola y muchos otros músicos, desarrollan nuevas formas musicales y poéticas. No hay marcos estrechos: toda temática está permitida, se experimenta con la música pop, las raíces nacionales, los medios electrónicos actuales. También se aprende lectura musical, ritmo, armonía. La Nueva Trova aprende y hace escuela.

EL HOMBRE: UN ACTO LLENO DE MAJESTAD

El nombre Nueva Trova no es casual. Alude a la trova popular que se desarrolló en la

isla entre los años 20 y 30, aquellos cientos de hombres que "habían visto y ayudaban a ver", como los define Rodríguez. Así también habría que definirle. Testigo de su tiempo, impregna con su canción de libertad y compromiso los pequeños y grandes resquicios de la realidad.

El amor, por ejemplo. Arremete contra la hipocresía, la relación de pareja tradicional, grita la sexualidad a los cuatro vientos. Así canta, a **"una buena muchacha, de casa decente: busca amor con anillos / y papeles firmados / y cuando dejes de amar / ten presente los niños / no dejes tu esposo / ni una buena casa..."**. Ríe, de **"esa mujer con sombrero, como un cuadro del viejo Chagall"**, que **"se ha perdido / conocer el delirio y el polvo / se ha perdido esta bella locura / su breve cintura / debajo de mí..."**. Afirma el amor total, libre, que lo penetra y enloquece todo —**"cómo me haces hablar en el silencio"**— y lo narra, desgarrado por su ausencia en Ojalá: **"Ojalá que la aurora no dé gritos que caigan en mi espalda / Ojalá, que tu nombre se le olvide a esa voz / Ojalá, las paredes no retengan tu ruido de camino cansado / Ojalá que el deseo se vaya tras de ti, a tu viejo gobierno de difuntos y flores"**.

Amor también por el hombre, por la construcción necesaria, por la libertad: **"vamos a andar / en verso y vida tintos / levantando el recinto / del pan y la verdad"**.

Amor que asume también la forma de una ira inmensa: **"la rabia, imperio asesino de niños / la rabia, se me ha podrido el cariño / la rabia, madre, por Dios, tengo frío"**. Y también en admiración reverente por los niños que, arriesgando sus vidas, barren minas en los puertos de Vietnam: **"madre, en tu día, no dejamos de cantarte nuestro amor / madre, en tu día / con las vidas construimos tu canción"**.

El compromiso con el hombre es ineludible. "En definitiva —dice Rodríguez— no vale la pena ni la comida, ni lo que uno se pone, ni lo que uno vive... si uno no tiene vergüenza".

No todo es amor, canto a la libertad. La soledad, la reflexión sobre el destino del hombre, sobre la muerte, los miedos más íntimos, afloran en la obra del músico. Confiesa "siempre he mentido... he escrito tanta inútil cosa, sin descubrirme, sin dar conmigo". El mundo claro se torna ajeno, inasible: **"no hay nada aquí / sólo unos días que se aprestan a pasar / sólo una tarde en que se puede respirar / un diminuto instante inmenso en el vivir / después mirar la realidad. Y nada más"**. Y la angustia por lo que no queda, lo que no deja huellas, la muerte, aparece: **"¿En qué estarán convertidos mis viejos zapatos? / ¿A dónde fueron a dar tantas hojas de un árbol? / ¿A dónde están las angustias / que desde tus ojos saltaron a mí? / ¿A dónde fueron mis palabras sucias / de sangre de abril? / ¿A dónde van —ahora mismo— estos cuerpos / que no puedo nunca dejar de alumbrar? / ¿Acaso vuelven a ser algo? / Acaso se van / ¿Y a dónde van? ¿A dónde van?"**.

El hombre "sucio de tiempo", multifacético y contradictorio, es el objeto de la crónica poético-musical de Rodríguez. Contando su historia, redescubre los pequeños ritos cotidianos y acerca los grandes mitos heroicos a ese mundo de todos los días.

HEREDEROS DE MARTI

La Nueva Trova es una expresión indudablemente universal. Frente a la inevitable pregunta acerca de la identidad cultural, Rodríguez responde: "ya no tenemos apremio por objetivar los perfiles de nuestra cultura nacional. Cuando ejercemos nuestra música no sentimos la imposición —falsa por lo demás— de hacer cosas que suenen 'cubanas'". Valora el estudio del folklore porque "ayuda a apuntalar la conciencia de donde venimos", pero piensa que "si a esa labor no se le añade un espíritu creador, renovado, que no rehúya la innovación formal, la expresión musical se estanca y muere".

Esa innovación, la capacidad de recoger lo universal enraizándose en su tiempo, es lo que permitió a la obra de Silvio Rodríguez —y la Trova— saltar bloqueos y resistencias para erigirse como una de las expresiones más importantes de la actual música latinoamericana y mundial. Es una canción no sólo musical, sino poéticamente excepcional. "La Trova —dice Rodríguez— es una forma de musicar poesía; no es una forma musical que pueda darse independientemente de un buen texto poético. No podemos olvidar la enorme presencia de José Martí en nuestra literatura".

ROMPIENDO BARRERAS

Muchos han dicho que la canción de Silvio Rodríguez es "difícil". Tal vez, es cierto que, en ocasiones, no es fácilmente comprensible, desde el punto de vista racional. Pero justamente en eso reside su fuerza: triza la razón para sumir en un espacio de imágenes lúdicas, oníricas, nostálgicas o agresivas; aún retornando siempre a la inteligencia de la realidad. Y esa característica es la que rompe barreras, la que permite esa comunicación primaria que hace definir a Silvio Rodríguez, su canción como "una canción de tú a tú".

Y tras esta canción que interpela, que encanta y conmueve, siempre está el hombre que intenta, dificultosamente, salir de su condición de lobo del hombre": **"el hombre se hizo siempre / de todo material / de vías señoriales / o barrio marginal. Toda época fue pieza / de un rompecabezas / para subir la cuesta del gran reino animal con una mano negra y otra blanca mortal..."** ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

NUEVOS PRECIOS SUSCRIPCIONES
SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)

América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 91
TUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
nero al 9 febrero 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

Entrevista a:
RICARDO LAGOS

Ley de educación superior:

¿INCITACION A LA UNIVERSIDAD DISIDENTE?

- Internacional: Haig, el general de Reagan
- Dossier: Crisis del Movimiento Sindical Chileno
- Cultura: Centenario de Dostoievski

LA REVISTA DE ASIA, AFRICA
Y AMERICA LATINA

cuadernos del tercer mundo

Distribución en Chile:
SUR Dardignac 306 - Fono 777477 - Santiago

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION
en una publicación independiente

AHORA EN TRES IDIOMAS

Mes a mes toda la actualidad de las luchas de los pueblos por su liberación con el testimonio directo de los protagonistas y el analisis objetivo de corresponsales en cuarenta paises.

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 91
27 enero al 9 de febrero de 1981

Editorial:

Oposición y represión 1

Portada:

¿Incitación a la Universidad disidente?, por Sergio Marras 2

Nacional:

Entrevista a Ricardo Lagos, ex Secretario General de la U. de Chile, por Arturo Navarro 5

Torturas: Un problema de civilización, por Marcelo Contreras 7

Remuneraciones: El crecimiento que no llega, por María Ester Aliaga 8

Dossier:

Crisis en el movimiento sindical chileno 9

Internacional:

Reagan: fin de la luna de miel, por Marcelo Montecino 17

China: ¿el otro capitalismo?, por Heraldo Muñoz 19

Cultura:

A cien años de la muerte de Dostoiewski, por Alfonso Calderón 21

En la puerta del cine se enciende la TV, por José Román 23

Opiniones:

Eugenio Tironi 4

Rogelio Rodríguez 22

Gente rara:

Guillermo Tejeda (Tex) 3

Portada:

María Angélica Dueñas

Fotos:

Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Aliaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos, Eduardo Ortiz, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Oposición y represión

Nadie ignora las dificultades de realizar una actividad opositora en un régimen autoritario. Tampoco escapa a la lógica el pensar que un régimen que está pronto a entrar en un período de transición y que se considera a sí mismo consolidado después de un plebiscito, avance progresivamente hacia una mayor flexibilidad en su autoritarismo. A lo menos, así lo han querido hacer notar sus personeros que se autoidentifican como **blandos** o **aperturistas.**

Sin embargo, parece estar ocurriendo lo contrario. En las últimas semanas han ocurrido diversos hechos que demuestran que el terreno para quienes discrepan del gobierno se hace progresivamente más difícil.

Se ha encarcelado a los máximos dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical, acusados de representar organismos que para la ley son inexistentes. Ha muerto, en circunstancias poco claras, un ex dirigente juvenil, que sólo dos días antes fuera interrogado en su domicilio por organismos de seguridad. Se ha relegado sumariamente a personas que ocuparon la sede de la Confederación del Cobre, y se ha mantenido detenido en un lugar secreto, durante veinte días, a un economista acusado sólo de haber dirigido un partido político.

Entre estos relegados se encuentra la joven estudiante de 19 años, Verónica Concha, quien colabora como vendedora de suscripciones de nuestra revista. Su participación en el pacífico ayuno que realizaban en el local de la Confederación del Cobre, con la anuencia posterior de los propios dirigentes, representaba un acto de solidaridad con sus familiares impedidos de regresar al país —entre ellos el ex Ministro de Salud, Juan Carlos Concha— y un llamado al gobierno a resolver esta situación.

En el caso del economista, Carlos Montes hay, además, una serie de irregularidades. En primer lugar, el detenido al ser puesto en libre plática mostraba signos de apremios ilegítimos, de ser así, se vuelve a poner en el tapete un problema de civilización, tan expuesto por un grupo de abogados y recientemente recogido por varios obispos chilenos.

En segundo lugar, al detenido se le aplicó —para mantenerlo oculto durante 20 días— un decreto ley que permite que durante la vigencia de los estados de emergencia se amplíe el plazo de detención en manos de los servicios de seguridad de cinco a veinte días, cuando se investiguen delitos en contra de la seguridad del Estado con resultado de muerte, lesión o secuestro de personas. En el caso de Carlos Montes, el propio gobierno lo acusa sólo de haber sido secretario general de un partido proscrito y de haber participado en supuestas reuniones políticas. Nada que se parezca a muertes, lesión o secuestros.

En tercer lugar, Montes estuvo durante todo ese tiempo en un lugar secreto de detención, en circunstancias de que el Acta Constitucional, número tres, señala que los lugares de reclusión deberán ser públicos.

En el caso de una sola persona, podemos constatar que la autoridad política viola simultáneamente, a lo menos, tres de las disposiciones decretadas por su mismo gobierno.

Por la sola acusación de haber participado en política, un opositor al régimen está sujeto a la tortura y a la incomunicación por veinte días en lugares secretos.

Este método de combatir **la política,** como la entiende el régimen, es sumamente peligroso. Cuando los caminos para el disenso van siendo cerrados y cuando los chilenos no pueden hacer notar a la autoridad los principales problemas que los aquejan, ni tampoco pueden realizar acciones que busquen crear un consenso público para solucionarlos, se crea —objetivamente— una gran compresión social.

Para evitar un estallido que dañaría profundamente a Chile, el gobierno debe entender que la represión es la peor forma de tratar a los opositores. ■

LEY DE EDUCACION SUPERIOR

¿INCITACION A LA UNIVERSIDAD DISIDENTE?

DE INMEDIATO COMENZO EL DEBATE. Y, OBVIAMENTE, NO FUE SOLO POR EL LLAMADO QUE **APSI** HICIERA EN SU EDITORIAL ANTERIOR. MUCHOS —UNIVERSITARIOS Y NO UNIVERSITARIOS— COMENZARON A DAR SUS OPINIONES SOBRE LA LEY DE UNIVERSIDADES QUE IMPACTO A LOS CHILENOS EL 3 DE ENERO PASADO. COMO ERA NATURAL, TAMBIEN SURGIERON LAS DIFERENCIAS Y, UNA DE ELLAS, MAS BIEN UNA TENTACION: CREAR LA **UNIVERSIDAD DISIDENTE.** LA UNIVERSIDAD DE LOS QUE PIENSAN DISTINTO. PERO, ¿PUEDE EXISTIR UNA UNIVERSIDAD DISIDENTE?, ¿PUEDE EXISTIR UNA UNIVERSIDAD DE TAL O CUAL GRUPO? LA RESPUESTA ES CLARA. CUALQUIER COSA QUE MEREZCA EL NOMBRE DE UNIVERSIDAD, DEBE DESCANSAR EN LA COEXISTENCIA IDEOLOGICA Y EN LA LIBERTAD ACADEMICA...

SOBRE ESTE TEMA, EL SIGUIENTE REPORTAJE DE **SERGIO MARRAS.**

Hace tres semanas los chilenos amanecimos un poco más "modernizados" que de costumbre: una nueva Ley de Universidades acababa de ser decretada sin que ningún organismo propiamente universitario hubiera sido consultado. Se sabía que una nueva ley de educación superior estaba siendo estudiada desde hace años, pero los trabajos de las varias comisiones habían permanecido oportunamente sumergidos. Así, de la noche a la mañana, la ley fue impuesta y supimos que venía coordinada nada menos que desde el Ministerio del Interior, privilegiando a doce profesiones y dándoles carta blanca a las empresas y a los grupos privados en la formación de nuevas universidades. Además de provocar las iras de los colegios profesionales que quedaron fuera de la "imprescindibilidad universitaria", la ley lanzó a las universidades a los brazos del consabido mercado y de la ineludible seguridad nacional, dejando el camino abierto para que se creen instituciones de educación superior disgregadas, proselitistas, sectarias, elitistas, discriminantes, dedicadas en la práctica a la actividad docente sin mayor preocupación por la investigación y la extensión, controladas en lo ideológico y, por ende, sin libertad académica, es decir, todo lo contrario de lo que significa ser universidad en cualquier parte del mundo.

La ley, en su primer artículo, define a las universidades como "una institución de educación superior de investigación y raciocinio y cultural, que en el cumplimiento de sus funciones debe atender adecuadamente los intereses y necesidades del país, al más alto nivel de exigencia", para contradecirse, en seguida, en un artículo posterior, al permitir que cualquier instituto pueda ser una universidad privada con la sola condición de dar uno de los títulos profesionales considerados como universitarios; proposición que deja también al artículo dos de la ley sólo como una hermosa pero innecesaria declaración de principios, el artículo dos dice: "la universidad debe promover la investigación, creación, preservación y transmisión del saber universal y el cultivo de las artes y las letras y contribuir al desarrollo espiritual del país de **acuerdo con la tradición histórica"** (nadie recuerda una universidad como la propuesta). Al decir del sociólogo Manuel Antonio Garretón, "Universidad ha pasado a ser aquella institución que, presentados sus estatutos en notaría y aprobados por el Ministerio del Interior, puedan dar uno o más de los doce títulos..., lo que en ningún lugar del mundo define a una universidad".

Las ironías de la ley continúan en el artículo tres que dice: "la universidad es una institución autónoma que goza de libertad académica y que se relaciona con el Estado a través del Ministerio de Educación". Relación que queda clarísima en el artículo veintisiete, que desarma al artículo tres al proponer que "si la universidad no cumple con sus fines o si realizase actividades contrarias a las leyes, al orden público, a las buenas costumbres, a la moral y a la seguridad nacional serán disueltas. ¿Quién decide las transgresiones?: El propio Ministerio.

Además las universidades nuevas tendrán "dueño", por lo tanto nadie las podrá obligar a elegir sus profesores por concurso público, garantía fundamental de la libertad y de la excelencia académica. Al ser los profesores elegidos de acuerdo a los intereses del grupo propietario, tampoco podrá existir libertad de cátedra.

A pesar del artículo seis, que dice que las universidades no podrán ejercer el adoctrinamiento político, la realidad ha mostrado otra cosa: a partir de 1974 en las universidades chilenas fueron reprimidas todas las ideologías que no fueran afines al proyecto gobiernista y fueron promovidas todas las que lo apoyaban, dándoles diversas tribunas a todos sus partidarios. A consecuencia de esto, se exoneraron excelentes académicos, se expulsaron alumnos, se jibarizaron o suprimieron carreras, aparecieron **coordinadoras administrativas** ejerciendo funciones de seguridad y, por supuesto, proliferaron los académicos sin excelencia académica. Así y todo, las universidades mayores —como la U. de Chile— demostraron poseer un espíritu universitario histórico y, seguramente ayudadas por los fantasmas de Bello y otros, fueron huesos duros de roer para los rectores delegados. Se dice que la ley actual fue en gran medida hecha para dividir y disgregar esta universidad, ya que en la práctica se había

hecho ingobernable para el régimen.

¿POR QUE ESTA LEY?, ¿POR QUE AHORA?

Para el sociólogo Garretón, el régimen iba a hacer de todas maneras una ley general de universidades "porque se sienten haciendo una revolución, y la universidad es uno de los puntos en que creen que tienen algo que decir. Por pertenecer las universidades al viejo orden deben ser transformadas a los nuevos parámetros: eliminar el papel del Estado, introducir las leyes del mercado y atomizar la demanda social. Por otro lado, este último año ha habido una efervescencia que hace que ciertos sectores del régimen digan que en lo universitario no se ha hecho nada. Se dan cuenta que no basta con reprimir y acortar las horas de clase y se ven obligados a transformar la universidad completamente. Se combinan, entonces, dos cosas, por un lado el problema de la coherencia, del modelo, y por otro el del orden".

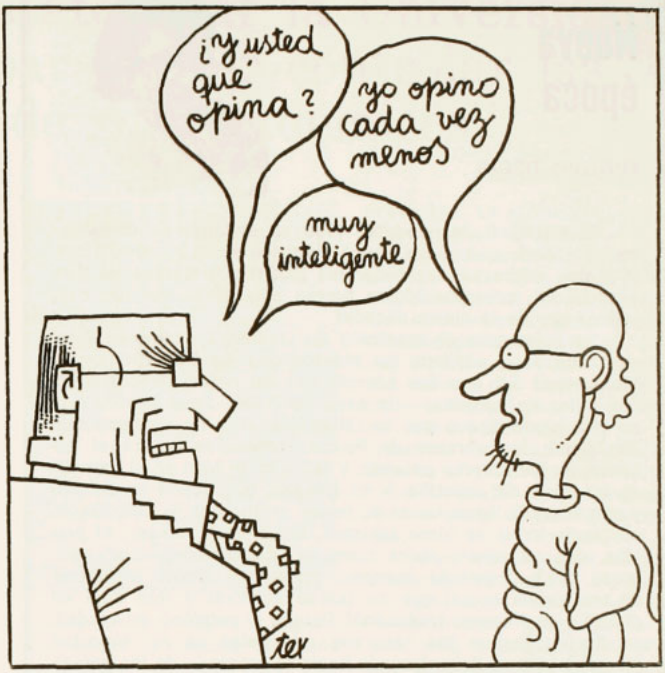
Para Rafael Echeverría, Director del Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), "el problema hay que situarlo dentro del conjunto de transformaciones que se dan en el campo de la educación, de acuerdo a las directivas que el gobierno dictó hace un tiempo, que dejaba este segmento bastante sensible sin tocar. De hecho, si uno mira lo que había estado pasando, la municipalización de las escuelas, el traspaso de la educación media, técnico-profesional al contexto de los grupos empresariales... Era de esperar un cambio radical en la educación superior. Además, los resultados de las intervenciones de las universidades demostraban que éstas eran insuficientes para satisfacer las demandas de orden interno".

¿QUIENES PODRAN TENER UNA UNIVERSIDAD?

De acuerdo a la ley, cualquiera que pase el filtro del Ministerio del Interior. Hoy día esos grupos no son muchos. Rumores con fundamento indican que el **Opus Dei** tendría prácticamente una universidad organizada con lugares de funcionamiento previstos, y con nombre: Universidad de San Felipe, en recuerdo de la vieja universidad monárquica chilena. También los mormones y otros grupos religiosos. No han faltado los aventureros que han copiado programas de universidades extranjeras y otros que a partir de institutos de dudosa categoría pretenden montar carreras universitarias a bajo costo. No cabe duda, tampoco, que más de algún grupo económico preparará sus cuadros ideológicos en alguna universidad especialmente dedicada a las ciencias económicas.

Hay también un punto sobre esta ley de nuevas universidades que no ha llamado la atención hasta ahora: ¿qué pasará con la Ley de Televisión que sólo da en concesión ondas televisivas a las universidades? ¿Será este el camino para que la televisión se privatice a través de universidades privadas?

gente rara *tex*



UNIVERSIDADES CATOLICAS

De acuerdo a la nueva ley de universidades, la Iglesia también podría tener su universidad, pero el hecho es que la Iglesia Católica tiene tres... intervenidas. ¿Les serán éstas devueltas a las autoridades eclesiásticas? La respuesta parece ser que no, ya que las universidades católicas, con sus nuevas autoridades, han sido reconocidas por el Papa.

Después de septiembre de 1973, el gobierno llegó a un acuerdo con la Santa Sede para que el prorrector se entendiera con el Vaticano directamente a través del Nuncio Apostólico, obviando así la autoridad del Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Parecería no haber interés en el Vaticano y en sectores de la Iglesia chilena para que varíe la situación. Manuel Antonio Garretón, que fue miembro del

Nueva época

EUGENIO TIRONI

Si alguna duda quedaba, 1980 se encargó de disiparla: se ha iniciado una nueva época histórica en el mundo entero. ¡Cuántos mitos se desfondaron!, ¡cuántos símbolos se desvanecieron!, ¡cuántos ídolos fueron aplastados durante este primer año de la nueva década!

No solamente el asesinato de Lennon. Es también Pinochet que sacó adelante su plebiscito y su Constitución. Y Muhammad Ali que fue barrido por un negro desconocido. Los miles de cubanos —de esos de Fidel—, que huyeron de su isla hipnotizados por la reluciente vida de su parentela de Miami; los obreros de Polonia rebelados contra el gobierno de los obreros polacos; y la viuda de Mao en el estrado de un juicio de pacotilla. Y es Reagan, que desde su caballo y con el águila imperial en su mano, arrolló con el liberalismo norteamericano de otros tiempos. También Althusser, el profeta, que se reveló ahora como un maníaco-depresivo peligroso. Y la izquierda europea, congelada frente al horror de una crisis social que no puede soslayar y que deja en el aire a su discurso tradicional. Porque el petróleo, en verdad, se acaba. Porque los recursos mundiales ya no soportan más esa carrera desenfrenada hacia el progreso de los países desarrollados, hacia la miseria de la gran mayoría y hacia la destrucción —literalmente— del planeta.

Lo de Chile no es, pues, una excepción. Por el contrario, para muchos es un paradigma en esta nueva fase de la historia universal.

Creo que es el ocaso —en el mundo entero— de aquellos que protagonizamos ardorosamente esa otra época, la de las décadas del 60 y 70. Los que fuimos educados en la ideología del progreso. Los de ese tiempo desbordante de energía, en que la historia se presentaba como desafío colectivo, con modelos de futuro perfectamente ensamblados y catálogos de respuesta para todas las preguntas. Ahora, para nosotros, esa idea del progreso se nos vuelve asfixiante, los modelos sospechosos y el destino más humilde y personal.

En otras partes cunde la desesperanza, el nihilismo. No es este nuestro caso. No lo puede ser. No se trata de seguir mirando el presente con los ojos del pasado ni de rehuir los problemas de ahora para quedar atados eternamente a la nostalgia. Ha cambiado el escenario histórico, y es obligatorio reconocerlo. Hay que edificar una nueva esperanza. Situarnos en medio de los cambios, descifrar los nuevos sentidos de la historia, alentar las nuevas energías transformadoras, responder a las nuevas demandas sociales. Otras categorías, otro lenguaje, otros sujetos. Debemos sacudirnos hasta la médula de los huesos.

Si alguien se atreviera, todo empezaría a ser distinto, aunque nadie lo notara. El año que termina, parece no dejar otra alternativa. Por eso fue un buen año. Y el que se ha iniciado será mejor: será el primero de **nuestra** nueva época. ■

Consejo Superior de dicha universidad, hace ver lo curioso de que la Ley General no se haya generado en las universidades y, sin embargo, el gobierno deje en manos de cada universidad sus estatutos específicos: "si la ley hubiera contemplado estatutos generales para todos, no habrían podido incorporar a la Católica, que hoy es la universidad que tienen más controlada por sus características históricas: una base estudiantil y de académicos antirreformistas que ahora la dominan, y que han hecho de ella el feudo de una élite homogénea —la ex FEUC— que ha vuelto a transformar la universidad en una institución para los ricos y para la derecha, mediante una inaudita alza de las matrículas y el copamiento mayoritario de sus cuadros académicos y directivos". **APSI** solicitó también opiniones sobre el tema a autoridades de esa casa de estudios, que no fueron posibles de obtener.

¿DE QUE UNIVERSIDADES HABLAMOS?

Estamos, entonces, en presencia de una ley que no está de acuerdo con su propia declaración de principios; que no asegura ni la libertad, ni la excelencia académica, ni necesariamente responderá a solucionar los problemas del mercado ocupacional, que promueve el elitismo y la discriminación entre los profesionales y la formación de universidades sectarias y proselitistas. ¿Podrá ser éste el destino de las universidades chilenas? ¿Podrá la oposición abocarse a la construcción de sus propias universidades? Estas preguntas suenan a un Chile absolutamente desconocido. El espíritu universitario verdadero debe reforzar nuestra identidad cultural nacional por sobre las discrepancias políticas contingentes, donde las diversas unidades de pensamiento convivan en discusión y no se atomicen en feudos de iniciados: las universidades sólo serán tales si en definitiva, son representativas de la sociedad global, pluralistas y multidimensionales, y no del pensamiento de un régimen transitorio y autocrático. ■

Ricardo Lagos

"El deseo es atomizar la Universidad de Chile para poder controlar las ideas de sus académicos"

ARTURO NAVARRO

Desde el comienzo es categórico: "no se trata primeramente de una Ley de Universidades. Es más bien una ley de entrenamiento superior respecto de algunas profesiones" La seguridad con que Ricardo Lagos habla sobre universidad no es producto de la improvisación. Fue Secretario General de la Universidad de Chile entre 1969 y 1971, cuando sólo tenía 31 años. Antes había sido Director de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas y docente desde 1963 en las escuelas de Economía, Periodismo y Leyes, de la misma Universidad. Después de su estadía en la Secretaría General, fue Director del Instituto de Economía y posteriormente Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). En 1976 volvió a Estados Unidos —se había doctorado en Economía en la Universidad de Duke— y luego fue Director Regional de un programa de la UNESCO para la formación de postgrado en ciencias sociales. Desde 1978 está nuevamente en Chile y no ha abandonado su preocupación universitaria.

¿Por qué no "Ley de Universidades"?

Porque hay una cantidad muy grande de elementos que no están en la reciente ley y que deben estar presentes en una ley sobre universidades. Nada dice, por ejemplo, sobre el acceso al sistema universitario. Sobre las exigencias académicas de sus miembros. Habla de libertad para crear universidades, pero no habla de libertad de cátedra.

¿No hay, entonces, libertad académica?

No. Porque la libertad académica es la libertad del catedrático para enseñar de acuerdo con su particular concepción de

la ciencia. El decreto supone que existe **la ciencia.** Sólo una mentalidad sectaria cree eso. Con ese criterio, Einstein no habría podido enseñar en su época en tanto su enseñanza iba contra **la ciencia** de la época.

Por definición, las universidades se mueven en la frontera del conocimiento, y si están allí no se trata de un terreno conocido y, por lo tanto, puedo equivocarme. Otra cosa es usar métodos científicos para descubrir la verdad...

Sin embargo, el prorrector de la Universidad Católica, Jaime del Valle ha sostenido que se pueden crear universidades de diferentes concepciones y ejemplifica señalando que personas de pensamiento social-cristiano podrían tener su propia universidad.

Esa es la negación de una universidad. Es suponer que cada universidad tiene "su verdad" y que en la economía de mercado vamos a optar entre la verdad de Chicago, de Harvard, de La Sorbona o de Leningrado, en circunstancias que en una misma universidad, como su nombre lo indica, todas estas concepciones deben estar presentes. La concepción de **la ciencia** que emana de la reciente ley refleja una concepción antiuniversitaria y muy estrecha. Ello explica que el Ministro del Interior crea que "la universidad puede analizar la realidad económica, política o social dentro del campo científico o de lo que es objetivamente demostrable". ¿Qué es lo científico? ¿Quién lo establece? Este es el punto crucial de esta legislación. Si ellos creen tener la verdad, enseñan su verdad.

¿Pero dónde están los fundamentos de la Ley?

Esta mal llamada Ley de Universidades ha trasladado al campo de la educación superior dos conceptos que hasta la fecha le eran extraños: el de mercado y el de seguridad nacional.

Ese primer concepto revela la ninguna comprensión de la situación universitaria, aun entendida como el ámbito restringido del problema de la formación de profesionales para la sociedad. ¿De qué mercado se habla? ¿Del mercado de postulantes a la universidad?, en cuyo caso las nuevas universidades deberían tener muchas escuelas de sociología en cuanto es una demanda de los egresados de enseñanza media, pero no del mercado profesional. O bien, ¿es el mercado de las profesiones liberales en Chile? Si fuera así, en vez de sociólogos necesitamos ingenieros comerciales, pero tal vez cuando egresen en seis años más el mercado va a estar saturado. Lo que ocurre es que un profesional es el resultado de 18 años de estudios y en ningún sistema el mercado asigna recursos a 18 años plazo.

La otra forma de entender el mercado —más pedestre— es la "original" repartición de

fondos públicos de acuerdo a los 20 mil mejores puntajes de la enseñanza media. En general, estos jóvenes no irán donde haya mejor excelencia académica —ese será un elemento a considerar entre otros—, sino de acuerdo a sus preferencias. Por ejemplo, si alguien quiere estudiar medicina irá a una escuela de medicina, aunque el departamento de griego tenga una excelencia académica superior a la de medicina.

¿Cómo se incorpora el concepto de seguridad nacional?

En virtud de él, la ley toma un conjunto de resguardos que, en la aplicación estrecha que hasta ahora se a hecho de la seguridad nacional, pueden implicar una negación de la libertad académica básica de la universidad, en tanto los que aplican los preceptos de seguridad nacional tiene preeminencia sobre el hacer universitario.

Demostrar —por ejemplo— que las cifras de balanza de pagos o de crecimiento del producto son erróneas, alguien puede interpretarlo como atentatorio a la seguridad nacional. Conforme a la ley, esta opción la hace la autoridad pública. Tendríamos universidades interdictas al poder político del gobierno.

¿Cuáles son —a su juicio— las principales carencias de esta legislación?

La principal es que no establece un mecanismo de planificación y coordinación de la educación superior. Luego, el tétrico diagnóstico del período 67-73 que se hace en la declaración del Ministerio del Interior. No se continúa hasta 1981 y pareciera entonces que el estado de **desorden** y de **descontrol** de las universidades de hoy no implicará una crítica directa a los rectores delegados y a todo el sistema universitario que ha regido en los últimos siete años. Debiera haberse hecho alguna referencia a la fuga de académicos, al tercio de académicos despedidos o exonerados, al hecho que todos los nuevos profesores universitarios hayan sido designados a dedo y sin ningún tipo de concurso. Y todos los demás elementos de control que han caracterizado a la vida universitaria en estos siete años.

Al margen de la insuficiencia en el diagnóstico, lo que hasta ahora se ha publicado en materia de legislación universitaria nada dice respecto de la función esencial de la universidad, que es la labor de creatividad en la ciencia, las artes y la cultura. O sea, la capacidad de reproducir conocimiento. La transmisión del conocimiento a través de la formación de profesionales es sólo un elemento, pero en ningún caso el principal como para que la ley se refiera sólo a ello.

Falta saber cómo se va a encarar la investigación en la universidad —en Chile toda la investigación se hace en la universidad, no hay todavía en el sector privado—, cuáles son los mecanismos de financiamiento de este tipo de actividades. Qué rol van a tener las actividades de creación artística y de extensión, en tanto ellas no conduzcan a la obtención de un título profesional.

¿No será ésa una universidad gigante?

El gigantismo es un término relativo y aparentemente bueno en algunos casos y malo en otros. Hay quienes justifican el gigantismo de grupos económicos que manejan 200 ó 300 empresas, sobre la base de una mejor utilización de los recursos a escala. No veo por qué este traspaso automático de la economía privada a la universidad, que se hace en otras áreas, en este caso particular no se hace.

El deseo —so pretexto del gigantismo— es atomizar la Universidad de Chile, la cuál no es ingobernable desde un punto de vista de la eficiencia administrativa —no fue esa mi experiencia desde su secretaría general—; lo que sí es ingo bernable es el control de las ideas que emanan de diez mil profesores que tienen libertad académica y que han accedido a esos cargos por concurso público.

Ahora, ¿cómo iniciar un verdadero debate sobre la universidad chilena?

La pregunta no es fácil en tanto las universidades son también el producto de siete años de intervención del poder Ejecutivo y, por tanto, los que formalmente hoy integran la universidad no han tenido todos un origen de acceso esencialmente universitario. Antes se llegaba a ser profesor universitario luego de un concurso público de posición y antecedentes; los académicos miembros de una comisión recomendaban a uno de los candidatos, el que debía ser aprobado por sus eventuales pares en la facultad respectiva. ¿Cómo comparo a ese universitario con aquél designado en estos últimos siete años por un simple decreto de una autoridad designada a su vez por el Ejecutivo?

Entonces, el debate lo inician los universitarios, pero el problema es quiénes son estos universitarios.

Creo que todos los ex rectores deberían hacer un llamado para iniciar un debate universitario en altura, señalando que una legislación como la que se pretende aplicar difícilmente podrá tener la aceptación de aquellos a quienes se supone debe regir y cuya opinión no ha sido considerada. Es necesaria una respuesta intelectual a este desafío.

¿Esa respuesta sería una universidad disidente?

Creo más importante, en este momento, señalar, por quienes discrepamos de la actual legislación, los tremendos errores que contiene y los inconvenientes que representará para la sociedad chilena. No niego, eso sí, que con la pléyade de catedráticos exonerados en los últimos años y que tienen una alta calidad académica pueda formarse una universidad privada. Pero como la libertad académica está supeditada —como lo dice la ley— a la seguridad nacional, su factibilidad dependerá de la voluntad de una nueva autoridad universitaria que la ley consagra para los próximos cinco años: el Ministerio del Interior.

Sin embargo, creo que es legítimo y conveniente poder avanzar hacia una universidad que yo no llamaría disidente, sino dónde existiera efectivamente una pluralidad de enfoques, una búsqueda permanente de la verdad, en el entendido que sus integrantes no creen ser poseedores de **la ciencia.** ■

TORTURAS
UN PROBLEMA DE CIVILIZACION

MARCELO CONTRERAS

El decreto del Obispo de Valdivia y presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor José Manuel Santos, en orden a decretar la excomunión en su diócesis de quienes "realicen, participen u ordenen prácticas de tortura", y de aquellos que "pudiendo impedirlas no lo hacen", ha desatado polémicas a nivel de los medios de comunicación. Curiosamente dicho debate no se centra sobre si se justifica dicho decreto por constituir la tortura un problema real en nuestro país, materia sobre la cual parece existir consenso suficiente, sino sobre su alcance, restringido sólo a los funcionarios públicos y no a personas privadas, tales como secuestradores o terroristas, que a través de su actividad delictual también violan derechos individuales de particulares, que en opinión de algunos editorialistas debieron, asimismo, incluirse en esta excomunión que ya cinco obispos han decretado en sus respectivas diócesis.

El abogado Hernán Montealegre aclaró las razones jurídicas que tuvieron los obispos para tomar estas medidas. Tanto el derecho internacional como la legislación chilena, incluso la legislación dictada por el actual gobierno y la sancionada en la nueva Constitución que regirá el próximo 11 de marzo, coinciden en tipificar la tortura como un delito específico y propio de la autoridad pública.

Los delitos que cometan particulares contra particulares, como los casos de terrorismo y secuestro señalados, aparecen explícitamente tipificados como tales en nuestro ordenamiento jurídico y nuestra sociedad ha radicado en órganos del estado la responsabilidad de investigarlos, juzgarlos y sancionarlos. La tortura, en cambio, corresponde a una figura penal que implica a funcionarios públicos que, abusando de las atribuciones y poderes de los que han sido dotados para la realización y cuidado del bien común de la sociedad, ejercen una actividad tanto más condenable por su difícil detección y prueba, así como por la relativa impunidad que les entrega su cargo o función.

Pese a esta dificultad no parecen existir dudas razonables de que en nuestro país, personas pertenecientes a organismos policiales y de seguridad practican la tortura sobre personas detenidas. La abundancia de testimonios no permite pensar que se trata de prácticas aisladas, producto de excesos de uno o varios funcionarios públicos. Por el contrario, y tal como lo señalaron los abogados vinculados a la Asociación de Abogados Pro Derechos Humanos, en su petición a la Corte Suprema para que designe un Ministro en Visita que investigue el problema, se aprecia una práctica sistemática de torturas tan sofisticadas y "técnicas" como las descritas por estos mismos abogados: **el teléfono, la parrilla, el pau de arara, la gota** y otras.

Los testimonios y las denuncias de tales prácticas han sido oportunamente puestas en conocimiento de los Tribunales de Justicia. Evidentemente, no todas las personas que han sido objeto de estos apremios ilegítimos se han atrevido a denunciarlos, sea por temor a las represalias, sea porque estiman que los Tribunales de Justicia se han demostrado ineficaces para solucionar el problema. Con todo, en la presentación de los abogados se señalan casos de personas que han denunciado ante tribunales militares apremios ilegítimos, sindicando como responsables a los funcionarios de la Central Nacional de Inteligencia, CNI.

La existencia de esta práctica sistemática de apremios ilegítimos, como eufemísticamente se descubre la tortura, ha sido denunciada en diversos medios de comunicación, algunos de los cuales no ocultan sus simpatías por el actual gobierno. Por sobre sus preferencias políticas todos estos sectores han coincidido en señalar que estas prácticas no solamente desganan y desgastan nuestra convivencia nacional, sino que se transforman en un problema de civilización.

A las razones éticas y morales se agrega una "razón práctica". Tal como lo señala **Qué Pasa**, en su editorial del 16 de octubre de 1980, la información recogida mediante la tortura es, por lo general, mínima e inconfiable. En otras palabras, ninguna buena tortura puede reemplazar una mala investigación. La mejor prueba de ello es que los apremios físicos y psicológicos practicados en forma sistemática no han conducido hasta la fecha a aclarar ninguno de los numerosos delitos cometidos por extremistas de distinto signo, y la mantención de tales prácticas ha revertido en contra del propio gobierno.

Parece abrirse un consenso en nuestro país acerca de la necesidad de erradicar esta práctica que degrada a quienes la ejercen y a quienes la amparan. Los medios de comunicación han tomado una valiosa iniciativa al recoger y denunciar estos hechos. Los obispos han hecho su contribución específica al tomar una decisión tan difícil y extrema como los decretos de excomunión conocidos. Sin embargo, no parece ser suficiente. Es necesario que el propio gobierno realice un esfuerzo superior de investigación acuciosa y ponga a los responsables de tales prácticas a disposición de los Tribunales. Es indispensable que estos agilicen las investigaciones de los casos que se le presenten y dispongan sanciones ejemplares para los responsables de tales prácticas. Nuestra convivencia requiere, por último, por difícil y peligroso que sea, que las víctimas de tales prácticas denuncien oportuna y públicamente tales hechos. ■

REMUNERACIONES

EL CRECIMIENTO QUE NO LLEGA

MARIA ESTER ALIAGA

Las modificaciones a la Escala Unica de Sueldos y el anuncio de un solo reajuste para 1981 han frustrado a la gran mayoría de los funcionarios del sector público. Durante 1980 ellos esperaron que se concretara el anuncio del general Pinochet, de fines de 1979, respecto a un aumento de sueldos que mejoraría en especial **a los situados entre los grados 18 y 31 de la Escala.**

La Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) reclama que el poder adquisitivo de los empleados públicos ha disminuido un 60% durante los últimos siete años. Diversos estudios sobre la evolución general de los sueldos y salarios promedio, entre 1970 y 1980, demuestran que éstos aún no alcanzan el nivel que tenían hace diez años.

Alejandro Foxley, investigador de CIEPLAN, señala en su trabajo **Hacia una economía de libre mercado 1974-1979,** que los salarios reales en 1978 estarían todavía un 18% bajo el nivel de 1970.

Si se considera la proporción del ingreso geográfico bruto que se destina a remuneraciones del trabajo, se observa que éste disminuyó de un 52.3% en 1970 a un 41.2% en 1978. A esta situación hay que agregar el que las cifras miden sueldos promedio de quienes están ocupados. Pero para nadie es un misterio que se ha producido una gran brecha entre los sueldos de los altos ejecutivos y de los trabajadores no calificados, en el sector privado.

Según **El Mercurio** (27/1/80), en una muestra de 50 grandes empresas los gerentes ganaban en junio de 1979 un promedio de $ 132.244, mientras los porteros ganaban $ 11.797. Con las modificaciones del D.L. 3.551 a la Escala Unica, se busca reproducir esta situación en la administración pública.

Como las diferencias de lo que se pagaba en el sector privado y el sector público se habían agrandado significativamente a partir de 1975, se ha producido un éxodo del personal calificado de la administración pública a las empresas privadas.

Los aumentos que establece el D.L. 355 para los grados altos son de un 100%, mientras que en los grados más bajos alcanzan sólo a un 20%. Estos se otorgarán escalonadamente en un plazo de cuatro años.

Para el personal de la Contraloría General de la República y el de otras instituciones fiscales, la asignación fluctúa entre $ 129.960 en el tramo superior y $ 814 para un auxiliar grado 25. En las municipalidades el rango va de $ 111.900 para los Alcaldes y $ 814 para los auxiliares grado 20.

El sistema ha sido criticado por los dirigentes sindicales, principalmente por el hecho de que no favorece en forma proporcional a todos. Además se le critica porque aumentará la cesantía entre los funcionarios públicos. A los jefes se les ha otorgado una cantidad limitada de recursos para financiar los aumentos, autorizándoseles para despedir personal cuando necesiten suplir los recursos que falten.

Tucapel Jiménez, Presidente de la ANEF, en carta enviada al Ministerio de Hacienda, señala que "mientras a los modestos funcionarios del grado 30 se les dará un aumento de $ 3,40 al día, a los mejor ubicados se les otorga un aumento diario de $ 2.349,95".

De acuerdo a los mismos cálculos de ANEF, los funcionarios actualmente encasillados entre los grados 14 y 30 recibirán aumentos de $ 102,40 a $ 734,63 mensuales. Y son en estos tramos donde se ubica la inmensa mayoría de los empleados públicos. Quienes están entre el grado 3 y el 1-A tendrán aumentos de $ 5.459,79 a $ 6.141,29 mensuales.

En definitiva, la política de remuneraciones que persiste en Chile no satisface las necesidades de los sectores mayoritarios de trabajadores y las disposiciones del Plan Laboral junto a los altos niveles de desempleo impiden encontrar las soluciones al problema del deterioro de las remuneraciones. ■

AUMENTO DE SUELDOS LIQUIDOS DEL SECTOR PUBLICO

Grado E.U.S.	Sueldo líquido anterior	Sueldo líquido futuro	Aumento %
1. Profesionales y Técnicos			
4	$ 43.018	82.192	91.1
5	40.745	76.559	87.9
6	38.597	73.030	89.2
7	33.751	64.139	90.0
2. Oficiales Administrativos			
19	9.661	14.977	55.0
20	8.971	13.972	55.7
21	8.415	13.112	55.8
22	7.936	11.062	38.5
3. Mayordomos			
21	8.415	13.112	55.8
22	7.986	11.062	38.5
23	7.491	10.362	38.3
24	7.039	9.721	38.1
4. Auxiliares			
25	6.708	8.859	32.0
26	6.305	8.313	31.8
27	5.939	7.190	21.0
28	5.673	6.843	20.6

Fuente: **El Mercurio** (2 de enero de 1981).

CRISIS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL

Chile 1981

El sindicalismo representó en Chile, durante los últimos cuarenta años, una fuerza social y política de gran peso. Sin embargo, la política del actual régimen ha tendido a alterar sustancialmente las bases de su acción y se constata en los medios allegados a los intereses trabajadores un creciente malestar y una sensación de que es necesario reenfocar los contenidos y formas de su acción para hacer frente a las nuevas condiciones.

En este **dossier** presentamos dos documentos recientes que pretenden contribuir a este proceso de proyección nueva del movimiento sindical. El primero de ellos es un extracto de la tesis de grado para optar al título de Licenciado en Sociología, de **Mario Alburquerque,** presentada en 1980 en la Universidad Católica. De ella publicamos el capítulo **Condicionantes Estructurales de la crisis del movimiento sindical chileno.** El siguiente artículo fue preparado especialmente para **APSI,** en diciembre de 1980, por el experto en el tema, **Ramón Fernández,** y se titula **Significado de la crisis del movimiento sindical chileno.**

Condiciones estructurales de la crisis en el movimiento sindical chileno

Cuando un movimiento social ve cuestionadas las bases fundamentales a partir de las cuales ha actuado y crecido, y cuando no encuentra herramientas adecuadas para enfrentar los cambios de su **ambiente,** puede decirse que se encuentra en una situación de crisis. Al parecer, esa es la situación del sindicalismo chileno hoy.

La situación actual está marcada por una cierta originalidad respecto a otros momentos considerados críticos en el pasado —por ejemplo, la fase que va desde la división de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) hasta la fundación de la Central Unica de Trabajadores (CUT)—, ya que no hubo cambios esenciales en el instrumental de lucha de los trabajadores, ni en las formas organizativas básicas del movimiento sindical para salir de esas fases problemáticas.

Estamos en presencia de una crisis profunda, tal vez sólo comparable a la ocurrida en los años 30. En ese caso, como ahora, el sindicalismo debió hacer opciones claves, tanto orgánicas como de estrategia político-sindical. En ese período se debió optar entre mantener la debilitada organización expresada en la Federación Obrera de Chile (FOCH) o aceptar la nueva legalidad —el Código del Trabajo aprobado en 1924—, formando sindicatos legales; entre aceptar la operación dentro del tipo de Estado emergente, o rechazar esa vía y actuar fuera de ella. Hoy, como en los 30, estas definiciones deben hacerse sobre la base de una clase trabajadora profundamente transformada por la crisis económica y las readecuaciones de la estructura productiva. Como entonces, hoy el sindicalismo debe optar sobre su estructura organizativa y sobre la estrategia apropiada para permanecer como movimiento en una situación de gran debilidad.

En este trabajo se pretende determinar el carácter de la crisis, tomando como puntos de partida los patrones históricos del movimiento trabajador, los objetivos de la acción gubernamental y los cambios visibles en el propio sindicalismo. Ellos nos darán cuenta de los elementos que hablan de la crisis organizativa del movimiento sindical.

Tanto la política económica como la política laboral del actual régimen han tendido a debilitar la organización de los trabajadores. Esto se manifiesta en las cifras de organización en nuestro país (ver cuadro 1).

La tendencia creciente de los años anteriores se invierte desde 1973, manifestándose un retroceso que lleva a que prácticamente no haya existido crecimiento entre 1970 y 1977. Esta situación es aún más resaltante si se considera el número de socios afiliados a sindicatos (ver cuadro 2).

Las cifras de 1977 son apenas superiores a las registradas en 1970 y, en el caso de los sindicatos industriales, son significativamente inferiores.

En este punto se comienza a manifestar la operación del factor cesantía, lo que explica que los socios disminuyeran más que los sindicatos, especialmente entre los industriales.

Un primer factor explicativo de esta crisis organizacional del sindicalismo es la cesantía, en la medida que tiende a disminuir el número de afiliados a sindicatos. A ello hay que agregar las numerosas quiebras de empresas, que no sólo aumentan la cesantía, sino que también reducen el número de sindicatos.

se hace más directa y dependiente, la ruptura casi total de la relación entre partido y base (en la medida que ella se daba mediada en el pasado por las estructuras sindicales).

En el pasado, el sindicalismo tuvo que enfrentarse a políticas estatales que no favorecían su desarrollo, y en cada una de esas oportunidades "acusó el golpe". Pero siempre contó con los elementos necesarios para mantener una presencia significativa. Contó con una actividad de los sindicatos de base legitimada, con los dirigentes necesarios para mantener las vinculaciones al interior del movimiento, con el apoyo de los partidos políticos. De esta manera pudo subsistir sin transformar radicalmente sus estructuras.

En la actualidad no debe tan sólo enfrentar la hostilidad del poder, sino además sus propias debilidades. Sus debilidades orgánicas históricas, su atomización, su baja capacidad de presión desde el sindicato aislado, etc., surgen con todas sus fuerzas en esta situación.

En esta perspectiva, el Plan Laboral, partiendo de este hecho, propone al sindicalismo un camino de reconstrucción orgánica que lleva a la perpetuación de la debilidad de base. En la medida que la legislación persigue la adecuación del sindicato a las necesidades de un mercado de trabajo competitivo, el resultado en términos organizativos no puede ser otro que el incremento de la atomización y subdivisión de las organizaciones de trabajadores. Esta alternativa, que se levanta desde el Plan Laboral, significa la muerte del sindicalismo como actor social de carácter nacional. En estas condiciones, el sindicalismo aún no es capaz de levantar una opción propia que impida este destino para el Movimiento Sindical. ■

Significado de la crisis del movimiento sindical chileno

Lo que se quiere decir con la palabra **crisis** es objeto de variadas interpretaciones; pero lo que interesa es lo que hay bajo las diferentes interpretaciones: el hecho objetivo de un movimiento sindical que hoy día ya no es un actor social con relevancia nacional.

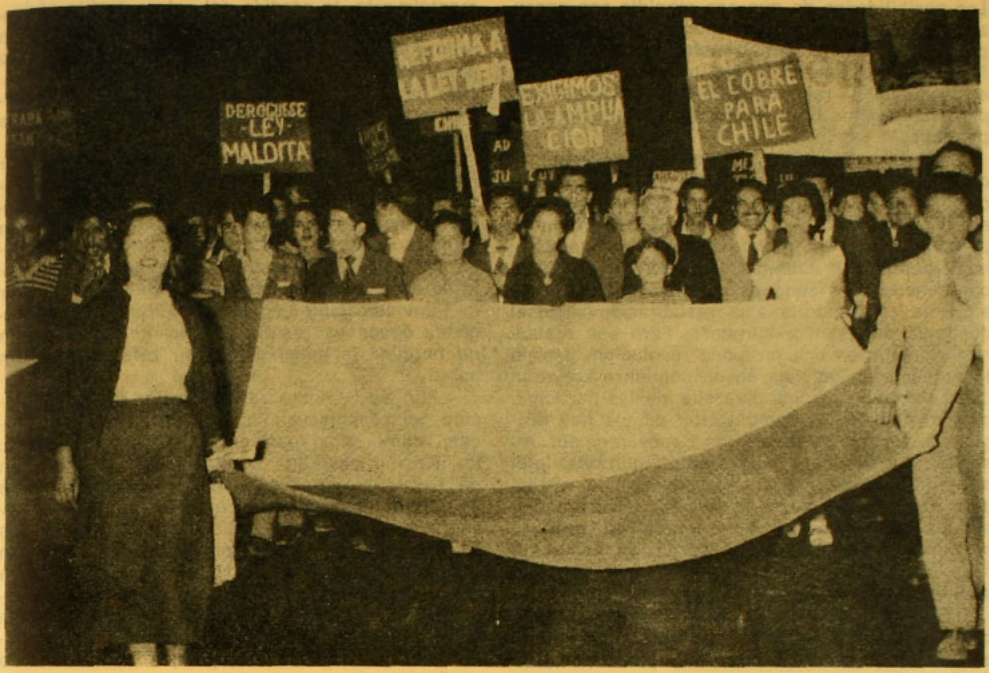
En efecto, se puede aplicar una política económica abiertamente lesiva a los intereses de los trabajadores; se puede abolir toda la legislación laboral anterior e instaurar otra en su lugar, profundamente contradictoria con la voluntad de los trabajadores; se puede trastrocar todo el sistema de seguridad social y suplantarlo por otro destinado a incorporar financieramente a los trabajadores en el mantenimiento del propio sistema que los aplasta, sin que suceda nada de envergadura. El movimiento sindical ha dejado de ser el actor social al que es necesario consultar o tener en cuenta al fijar las políticas nacionales.

Los trabajadores han pasado a ser una masa de ciudadanos aislados con las mismas prerrogativas que cualquier otro grupo social, objeto de vigilancia, represión y cooptación como tantos otros grupos sociales disidentes. Si hoy día se continúa hablando de "movimiento sindical" es, en términos muy vagos e imprecisos, para referirse a un sujeto colectivo que existió alguna vez en la historia de Chile. En el lugar de ese sujeto histórico hoy día hay una masa mayoritaria carente de organización y un pequeño grupo organizado y fragmentado en seis "tendencias": la que se agrupa en torno a la Secretaría Nacional de Gremios; la que da forma a la Unión de Trabajadores de Chile (UNTRACH); la representada por el llamado "Grupo de los Diez"; la que se agrupa en torno a la Confederación de Empleados de Chile (CEPCH); la que conforma a la Coordinadora Nacional Sindical (CNS) y, finalmente, la que se expresa en el Frente Unitario de Trabajadores (FUT). De las 87 Federaciones que componían la antigua Central Unica de Trabajadores (CUT), hoy día han desaparecido 36, de las cuales 13 permanecen como independientes, 1 se halla en el FUT, 10 en la CNS, 8 en el "Grupo de los Diez", 9 en la UNTRACH y 3 en la CEPCH. Las restantes, o bien no es posible clasificarlas por estar divididas, o bien se encuentran repartidas en varias tendencias.

Algunos argumentan que esta crisis se debe fundamentalmente a la represión de que han sido objeto el movimiento sindical y el movimiento popular en general; otros apuntan a los cambios en la estructura productiva y al impacto que esos cambios han tenido en la estructura del empleo, lo cual habría transformado significativamente la capacidad de presión del movimiento sindical; otros señalan como causal el hecho de que los dirigentes del actual sindicalismo son jóvenes carentes de experiencia y de formación; otros atribuyen la crisis a la dependencia histórica del sindicalismo respecto de los partidos políticos, dependencia que habría afectado tanto a la unidad como a la autonomía del movimiento sindical; otros, finalmente, hacen de esta falta de unidad el factor determinante de la crisis.

Todos estos diagnósticos desembocan en una exaltación del pasado, entendiendo por tal no sólo la situación del movimiento sindical anterior a 1973, sino también el modelo de sociedad existente en esa época: el Chile democrático. Una vuelta a ese pasado solucionaría la crisis. Pero para volver a él se necesita tener fuerzas hoy día y esas fuerzas no se tienen porque ya no se está en el pasado. Se cierra entonces un círculo de impotencia, de desmoralización general. Por ello, parece ser necesario reflexionar más en profundidad a fin de poder actuar más en consecuencia.

Hay múltiples factores que confluyen en poner de manifiesto y profundizar una crisis latente ya con anterioridad a 1973. En efecto, hoy emergen como elementos críticos, situaciones y problemas que existían en el pasado pero sin revelar toda su gravedad, como es el caso del burocratismo, el sectarismo, el verticalismo, el cuoteo, la cooptación económica de algunos dirigentes por parte de grupos nacionales y/o internacionales, el



personalismo, el autoritarismo, etc. Todos estos problemas de estilo y modos de conducción sindical no son nuevos ni únicos y exclusivos del movimiento sindical chileno. Son problemas que afectan a toda organización. Pero hay circunstancias en que ellos se ponen de manifiesto como fenómenos críticos.

Tratándose de un movimiento social, sin embargo, el factor más importante, cuando se habla de crisis, es el que dice relación con la pérdida del referente en función del cual se orientan el discurso y la práctica de dicho movimiento. Este referente, en el caso del sindicalismo, es de orden estructural y de orden ideológico-político.

El referente estructural del movimiento sindical fue, durante 40 años, el Estado populista: protector en lo económico y paulatinamente participativo en lo político. Por relación a este Estado el movimiento sindical construyó una autoconciencia de actor social nacional y frente a él diseñó una estrategia de conquista, apoyada en el poder de negociación que ese mismo Estado le abría a través de mecanismos institucionales: el parlamento y los partidos políticos.

Es en este marco estructural en el que el movimiento sindical desarrolló su potencialidad conocida con momento de fuerza y de debilidad, pero liderando, casi permanentemente, el surgimiento y desarrollo de un movimiento popular más amplio al que fueron convocados sectores medios y profesionales. Su potencialidad y eficiencia fue tal que ese movimiento, así conducido, llegó a disputar el poder hegemónico, sumamente inestable, de una burguesía dominante pero incapaz hasta ese momento de dirigir la sociedad según sus intereses. La estrategia diseñada para abrirse camino como fuerza social en el marco populista no fue suficiente, sin embargo, para cambiar el carácter del Estado, una vez que el conflicto social llevó a plantear ese problema. La estrategia, sin embargo, se mantuvo y la derrota histórica no se hizo esperar.

A partir de la derrota aparece paulatinamente la pérdida del referente ideológico-político. En efecto, a través de 40 años el movimiento sindical había producido una voluntad colectiva antifeudal, anti-imperialista y anti-monopólica que, en forma difusa, se materializaba en una cierta voluntad colectiva socialista. Para laicos, marxistas y cristianos se había ido generando un cierto referente ideológico-político común, relativamente difuso y no carente de disputas y contradicciones doctrinarias que tocaban en forma muy desigual a las directivas y a las bases sindicales. De allí que a nivel de movimiento social de masas el referente era lo suficientemente movilizador como para fundar una unidad amplia del proletariado chileno. Existía una verdadera voluntad colectiva.

La agudización de la lucha hegemónica, la oposición entre las estrategias en juego y la derrota histórica del movimiento popular hacen entrar en crisis este referente común. La voluntad política colectiva se reduce drásticamente a un sentimiento difuso, pero no menos sólido de resistencia objetiva carente de organicidad. Cada trabajador, desde su explotación y desde la exclusión de que es objeto, rechaza el poder de la burguesía, pero esa rebeldía no encuentra cauces orgánicos sino para sectores muy reducidos.

Las posibilidades de que esa rebeldía sea encauzada por agentes distorsionadores deja de ser una posibilidad remota para transformarse en un peligro real. Existen, en efecto, muchos interesados en manipular la rebeldía justa de los trabajadores para sus propios fines personales, institucionales, políticos.

¿Por qué ha sucedido esto? La razón está en que, con posterioridad a 1973, las condiciones cambian sustancialmente. La burguesía tiene en el poder militar la fuerza suficiente para intentar, por primera vez en la historia del Chile moderno, implementar su voluntad hegemónica de clase con coherencia y solidez. A la invasión militar le sigue la convocatoria a la restauración nacional desde la perspectiva burguesa. Pero esa restauración implicaba una profunda revolución. Eso no lo entendieron quienes en un comienzo creyeron que se abrían espacios para sus ideales participacionistas, y es así como varios de los hoy dirigentes sindicales disidentes apoyaron sin reservas una supuesta alianza entre militares, Iglesia y trabajadores. El tiempo revelaría el verdadero carácter de clase de la restauración nacional, es decir, su verdadero carácter bugués. El movimiento sindical, sin embargo, ya había sufrido los peores golpes desde el Estado y desde el interior mismo de sus propias filas.

Que en 1973 comenzó una verdadera revolución burguesa en el Chile moderno significa que el Estado no sólo ha cambiado paulatinamente de forma (de la democracia al autoritarismo), sino que también ha revelado abiertamente su carácter burgués y dependiente del capital financiero transnacional. A raíz de este cambio comienzan a ser redefinidas las relaciones entre los diferentes actores sociales y el Estado, llegándose paulatinamente a redefinir las relaciones entre el conjunto de la sociedad civil y la sociedad política. Entre los actores que conforman la sociedad civil están el movimiento sindical y sus canales de mediación institucional: los partidos políticos.

Al cambiar el Estado cambia sustancialmente la forma del conflicto social. Este ya no se mediatiza en el Estado sino en el mercado. Por tanto, el referente estructural del sindicalismo ya no es más, objetivamente, el Estado sino la multitud de empresarios. Pero el empresario es el referente del sindicato y no el referente del movimiento sindical. Es así como progresivamente el movimiento sindical queda sin razón de ser, en cuanto sujeto político, al desaparecer su referente específico por más que las instancias dirigentes del movimiento persistan en hacer referencia al Estado. Se produce, entonces, una primera causal de crisis: el sindicalismo sigue levantando como referente al Estado, pero su intencionalidad carece de respuesta a no ser que transforme sus formas de lucha. La persistencia en su estrategia de negociación no encuentra negociador disponible, a no ser el empresario aislado.

Transformar las formas de lucha significaría para el movimiento sindical una profunda transformación de sí mismo, pero aquí entra a jugar no sólo la fragmentación ideológico-política de un sindicalismo pluripartidista, sino también, y fundamentalmente, la pérdida del referente ideológico-político. Este referente se ha perdido debido, en primer lugar, a la derrota histórica del movimiento popular; en segundo lugar, debido a la fragmentación del socialismo a nivel internacional y finalmente debido a la creciente dependencia externa del movimiento sindical.

La derrota histórica del movimiento popular ha profundizado la fragmentación ideológico-política tanto a nivel de planteamientos teóricos como a nivel de definiciones estratégicas. En una primera época de emergencia y de represión generalizada, esa fragmentación se vio opacada por la defensa de los derechos humanos y luego por la reinvindicación democrática. Pero en una segunda época ya resulta prácticamente imposible no percibir la ausencia de un referente común positivo.

Ello se ha visto reforzado por la fragmentación del socialismo a nivel internacional: el proceso chino y su política hacia América Latina; la invasión soviética a Afganistán; la situación de Cuba; los procesos sociales y políticos de Polonia; el cambio acaecido en Nicaragua; la ofensiva socialdemócrata hacia América Latina; las fragmentaciones del universo cristiano, etc., son fenómenos que de una u otra manera, y en grado diferente, repercuten hoy sobre el movimiento popular y sobre el movimiento sindical, ya sea a nivel interno, ya sea en el exterior. Esto no podría ser de otra manera, ya que el movimiento sindical no es un ente aislado.

Más aún, después de la derrota los canales de mediación institucional, con los cuales el sindicalismo había establecido estrechos lazos de influjo mutuo, se vieron cerrados. El movimiento sindical acudió entonces a nuevos mediadores: la Iglesia y los organismos sindicales internacionales. Ambos factores han incidido en la entronización, al interior del movimiento sindical, de presencias externas a él. Es así como el sindicalismo chileno debe hoy pagar con dependencia aquello que ayer solicitó como solidaridad. La fragmentación interna adquiere así dimensiones nuevas debido al influjo financiero y político de las grandes centrales sindicales internacionales, algunas de las cuales nunca habían tenido presencia significativa en Chile.

Hay, finalmente, un cuarto factor importante y es el factor represivo. Quizá sea este el elemento del que más se habla y al que muchas veces se privilegia como factor causal de la crisis. Si bien esto no es tan correcto, sin embargo eso no quiere decir que no se trate de un factor determinante junto a otros. Más aún, la represión de que ha sido objeto el movimiento sindical indica que, aún en crisis, el sindicalismo sigue siendo un actor social cuya peligrosidad para el capital no ha sido olvidada.

La represión ha sido y es de un doble carácter: militar el uno, legal el otro. El primero se encarga de realizar lo que comúnmente se ha dado en llamar "el trabajo sucio" de "limpiar el campo" y mantenerlo vigilado para que la maleza no vuelva a crecer. Pero en esta nueva pacificación son necesarias formas más sutiles, más permanentes y con efectos a largo plazo. Quizá

sea conveniente, aquí, recordar los procesos legales que en forma de políticas gubernamentales han acompañado y determinado, con frecuencia, la transformación del movimiento sindical histórico en sujeto colectivo errante.

ALGUNAS ETAPAS DEL PROCESO DE CRISIS

Como en toda historia de destrucción de un movimiento social que posea la magnitud de éste que analizamos aquí, los procesos vividos son múltiples. Ahora, sólo quisiera retener aquellos que dicen relación con la política sindical gubernamental, apoyándome para ello en trabajos ya existentes y con el fin de complementar lo dicho anteriormente.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que el objetivo, por parte del gobierno, nunca ha sido hacer desaparecer al sindicalismo. El objetivo, más bien, ha sido redefinir el lugar y la función del sindicalismo en forma coherente con los intereses a largo plazo del capital financiero. Para ello era y es necesario terminar con el poder político del movimiento sindical, por tanto destruirlo como sujeto político, pero dejando abierta al futuro la definición de su poder social, es decir, de su poder económico y organizativo. De estos dos aspectos, es el último el que más problemas acarrea a un gobierno que no logra articular un movimiento social de respaldo a su gestión.

La tarea de redefinición del lugar y de la función del sindicalismo no se da en un espacio vacío, sino en una coyuntura donde es necesario conjugar las necesidades de seguridad interior con la necesidad de generar, por parte de la masa de los trabajadores, una respuesta más perdurable que la pura y simple represión. Por ello, a lo largo de estos años se han combinado permanentemente mecanismos represivos con mecanismos integradores. La combinación entre ambos elementos no carece de contradicciones aunque estas no sean absolutas ya que siempre un modelo autoritario puede incorporar elementos populistas en lo económico. Esta posibilidad está siempre presente, aun cuando la cooptación del poder económico de los trabajadores parece intentarse sin concesiones populistas a través del ahorro obligatorio individual.

En estos 7 años se pueden descubrir tres grandes etapas en este proceso de redefinición impulsado por el gobierno:

El primer período va desde 1973 hasta 1975, año en el que deja el Ministerio del Trabajo el general del aire Nicanor Díaz Estrada. La concentración entre seguridad interior e integración es marcada, hasta tal punto que termina por sofocar el proyecto participacionista con el que se buscaba consolidar un sindicalismo de Estado. Este proyecto dio origen a ciertas medidas de este período en el cual: se garantizan los derechos adquiridos de los trabajadores (bando 31); se reconoce el derecho a la existencia de los sindicatos y se busca acercar a los trabajadores no marxistas al gobierno (delegación amplia a la OIT en 1974), declarando que las medidas restrictivas son momentáneas.

Estas medidas son: la desactivación sindical, posibilitando los despidos de todos aquellos que hubiesen participado en actos sindicales ilegales o "tomas" (bando 36); la suspensión de la negociación colectiva (bando 43); la restricción del derecho a reunión y a celebración de asambleas sindicales (D.L. 198); la eliminación de las elecciones y el establecimiento de mecanismos de designación para los cargos vacantes (D.L. 198); la supresión de la CUT y del SUTE.

Pero, al mismo tiempo, se formula un anteproyecto de Código del Trabajo que propone una transformación profunda del sindicalismo; se promulga el Estatuto Social de la Empresa en el que se consideran formas de participación mínima de los trabajadores en la gestión empresarial; se promulga también el Estatuto de Capacitación y Empleo y se constituyen las comisiones tripartitas nominadas por la autoridad, con carácter consultivo, intentando de esta manera reemplazar la negociación colectiva.

Dada la supremacía de las razones de seguridad interior el proyecto participacionista abortó no sin antes lograr un efecto a corto plazo importante como fue el de neutralizar durante estos años a los sectores sindicales antimarxistas y el de entretener con ilusiones corporativistas a ciertos sectores políticos que creyeron ver el horizonte limpio para la realización de sus ideales de participación.

El segundo período abarca los ministerios de Fernández y Vasco Costa. La política económica de estos años hace imposible el ideal integrador y ello también determina que la restricción sea cada vez más económica que política. En estos años, pues, se conjugan tres factores claves en la política gubernamental hacia el sindicalismo: a) las necesidades políticas que van desplazando el énfasis del anti-marxismo y de la seguridad interior hacia la necesidad de una política más global; 2) las necesidades económicas que, producidos los efectos transformadores fundamentales, necesitan de un ambiente más normal de desarrollo, y 3) las necesidades provenientes del campo laboral mismo donde comienza a producirse una lenta reactivación (paro de El Teniente (1977); trabajo a desgano entre los portuarios).

Ante ello es necesario antes que nada restituir la disciplina laboral: relegando a los dirigentes del cobre, de los portuarios y de otros por indisciplina (1977); manteniendo la negativa ante el derecho de huelga; cambiando el carácter consultivo de las comisiones tripartitas por uno de orden resolutivo. Al mismo tiempo vienen los primeros intentos de generar un sindicalismo propio a través de la Secretaría Nacional de Gremios, del Movimiento de Unidad Nacional que dará paso al Frente Laboral y de la Unión de Trabajadores de Chile. Es en esta época, también, en la que se institucionalizan las reuniones del Presidente de la República con dirigentes sindicales. Este intento de debilitamiento va acompañado con la generación de federaciones paralelas (marítimos, construcción, ferroviarios) y con el cambio de la directiva de los trabajadores del cobre (1976). Este proceso culmina con la eliminación de las organizaciones sindicales de hecho y de siete federaciones y sindicatos.

Terminado todo este trabajo podía llamarse a elecciones sindicales por primera vez en cinco años (1978) y en un plazo de 48 horas. Finalmente, el D.L. 2200 representa la transición o, mejor dicho, el inicio de una política global tendiente a regular las relaciones capital-trabajo dentro de un nuevo contexto nacional.

Es entonces cuando se abre la tercera etapa con la presión ejercida por la amenaza de boicot en 1978, la etapa del Ministro José Piñera. Es el período de definición de una política global, por parte del gobierno, hacia el sindicalismo y, al mismo tiempo es la hora de la agudización de la crisis del movimiento sindical tradicional.

En estos años se hace necesario supeditar a la racionalidad del modelo de acumulación el conjunto de relaciones sociales, comenzando por las relaciones capital-trabajo. Se necesita, pues, perfilar una política laboral congruente y de largo plazo. Dicha política no puede basarse en un cierto populismo sino en la lógica de exclusión del propio modelo de desarrollo. ¿Cómo integrar al excluido sin poner en peligro ni la política económica ni la institucionalidad que la burguesía ha ido generando en estos años? Este es el gran desafío que asume el nuevo Ministro del Trabajo a través de dos conjuntos legales: el que reglamenta el lugar, la función y el campo de acción del sindicalismo (D.L. 2756 y 2758 ajustados luego según el D.L. 3355), y el que reglamenta el sistema de previsión social (D.L. 2998, 3500, 3501 y 3502).

Mientras el primer conjunto legal supedita el conflicto capital-trabajo a la lógica mercantil, el segundo incorpora definitivamente al trabajador al mercado financiero mediante el ahorro individual obligatorio; buscando cooptar definitivamente su voluntad política de transformación social mediante el mecanismo que consiste en hacer de cada trabajador un pequeño ahorrante.

Las consecuencias comienzan a ser por todos conocidas:

- Se acrecienta la fragmentación ideológico-política del sindicalismo en la medida en que éste ve redefinido su lugar y su función en la sociedad, desaparece el referente común de la clase, y surge la opción, por lo menos para algunos sectores de trabajadores, de avanzar posiciones y obtener beneficios en forma separada e individual.
- La capacidad negociadora de los dirigentes se ve mediada por el mercado lo cual dificulta su eficacia y profundiza la ruptura entre dirigentes y dirigidos.
- Se produce una cierta reactivación política en el sindicalismo en el marco de un desconcierto generalizado y de una decreciente capacidad convocatoria de las diferentes tendencias.
- La voluntad política, por parte del capital, de subordinar el movimiento obrero a sus intereses de clase parece no tener contrapeso real, especialmente en la coyuntura posterior al plebiscito, dada la ausencia notoria de iniciativa por parte de los sectores excluidos. ■

REAGAN
FIN DE LA LUNA DE MIEL

Desde Washington,
MARCELO MONTECINO

La ejemplar y armoniosa transición entre el Gobierno de James Carter y la nueva administración republicana fue descarrilada por las relaciones exteriores. La designación como Secretario de Estado del general (R) Alexander Haig, ex Jefe Supremo de las fuerzas de la OTAN y la filtración de un informe del equipo de transición del Presidente electo, que recomienda la destitución de embajadores que actúan como "reformistas sociales", señala el fin de la luna de miel de Ronald Reagan.

La disputa comenzó cuando un informe preparado por Pedro San Juan, integrante del equipo de transición en el Departamento de Estado, fue obtenido por el **New York Times.** El informe contiene una lista de alrededor de 60 embajadores —entre ellos Robert E. White, Embajador en El Salvador— que debieran ser reemplazados porque "no debieran actuar como reformistas sociales con la latitud para experimentar en el país en el cual están acreditados".

El informe agrega que, en cuanto a derechos humanos, la nueva administración debiera tener una visión más "equilibrada" hacia la violencia, "dejando en claro que el terrorismo es tan inhumano como la represión"; de evitar enfrentamientos con gobiernos acusados de violaciones, y de no paralizar las actividades del Gobierno de los Estados Unidos debido a disputas en este campo.

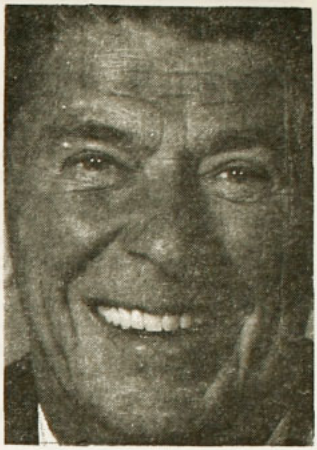
Entre los embajadores en capilla, muchos de ellos de carrera, están George Landau en Chile, Lawrence Pezzullo en Nicaragua, Donald McHenry en las Naciones Unidas, además de White.

La respuesta de los profesionales afectados no se dejó esperar. White, en una entrevista concedida al **Washington Post** el 13 de diciembre, acusa a los partidarios de Reagan en el equipo de transición de restarle autoridad en este momento crítico, fomentando un golpe derechista. Pocas horas después, Lawrence Pezzullo, en Nicaragua, se plegó a la posición de White, agregando que teme que Reagan "alimente su derecha", dejándola libre para que "se coma América Latina. Es mucho más barato que en otros lugares tales como el Medio Oriente, la Unión Soviética o China, donde ningún Presidente tendrá suficiente espacio como para hacer cambios radicales de política".

Diplomáticos y observadores coinciden que la delicada situación política de la región puede ser cambiada por declaraciones por parte de personas que dicen hablar por la nueva administración y que aseveran que Reagan apoya una solución derechista en El Salvador y que tiene intenciones de promover acciones en contra del gobierno sandinista en Nicaragua.

A pesar de los gaffes en relación a Centroamérica, la nueva administración enfrenta un problema aún más serio que delimitará las futuras trincheras partidistas. El nombramiento de Alexander Haig a desatado la primera tormenta política que la nueva administración tendrá que enfrentar.

Como ayudante de Kissinger en el Consejo Nacional de Seguridad en 1970, Haig tuvo un importante papel en los esfuerzos para impedir el acceso al poder de Salvador Allende, fue el contacto en el Consejo Nacional de Seguridad —alguien lo llamó el 'director ejecutivo'—, durante la implementación de el plan ultrasecreto denominado **Track II,** que pretendía fomentar un golpe de Estado. Según instrucciones de Nixon, ni el entonces Secretario de Estado o el Embajador en Chile debieran ser informados del plan



RONALD REAGAN

De acuerdo al informe Church, que investigó las actividades de la CIA en Chile, **Track II** consistió en contactos con oficiales de las Fuerzas Armadas chilenas para dar un golpe de Estado antes que Allende subiera al poder. Los oficiales fueron asegurados que esta acción contaba con "el fuerte apoyo a los más altos niveles de Gobierno". La presencia del general René Schneider era el obstáculo más importante para el desenlace feliz de este plan. La CIA y los oficiales chilenos acordaron un plan —la CIA, incluso, suministró las armas— para el secuestro de Schneider, encabezado por el general Roberto Viaux, que a último momento la CIA decidió no respaldar.

Pero era demasiado tarde. Viaux y su grupo ya habían intentado secuestrar al general dos veces. Otro grupo de militares, relacionados al grupo Viaux y también apoyados por la CIA, implementó su propio plan, con el resultado conocido. Kissinger y Haig han negado haber tenido conocimiento previo de este plan.

Los testimonios de Kissinger y Haig coinciden en muchas cosas y están repletos de muchas lagunas. Una de las incógnitas es la acusación del entonces Embajador en Chile Edward Korry, que asevera que hubo 9 in-

Alexander M. Haig

El nombramiento de un militar retirado en un alto cargo de la rama ejecutiva norteamericana no es una práctica nueva dentro de las tradiciones políticas norteamericanas. Para el caso de Alexander Meigs Haig Jr., se trataría de la culminación de una larga carrera político-militar, jalonada de éxitos al servicio de su país.

Hijo de un abogado de Filadelfia, nació un 2 de diciembre de 1924. Como buen muchacho americano, blanco y anglosajón, trabajó durante sus estudios de enseñanza media para costearse la "preparatoria" y entrar a la Universidad de Notre Dame, donde permaneció cuatro años.

En 1944 fue admitido en la Academia Militar de los Estados Unidos, de la que egresó tres años más tarde con una mediocre antigüedad (el lugar 214 entre sus 310 compañeros). A pesar de ello, en 1953 era ya oficial de táctica de West Point y estudiaba Administración de empresas en la prestigiosa Universidad de Columbia.

Definido por sus contemporáneos como un "hombre tenaz", comprendió mejor que otros militares de su época la necesidad de la formación académica integral, por lo que se inscribió en la Universidad de Georgetown, donde obtuvo un grado de maestría en relaciones internacionales en 1961, sin abandonar sus estudios de alto mando, por medio de los cuales se graduó en el Colegio de Guerra Naval (1960) y en la Academia de Guerra de la Marina (1966). Por esos años recibió también el título honorario de abogado de la Universidad de Niágara y el de Doctor Honorario en Leyes de la Universidad de Utah.

A mediados de la década de los sesenta, Haig conoció la acción bélica como comandante del Primer Batallón de la 26ª Brigada de Infantería. A su regreso a EE. UU., y como premio a su "desempeño en combate", fue nombrado comandante del Tercer Regimiento de la Academia de West Point. A los 44 años fue ascendido a coronel y se le otorga el cargo de vicecomandante de West Point.

Alexander Haig empezó su carrera en el Pentágono como oficial del staff del ejército, primero, para ser promovido rápidamente a asistente militar del secretario del ejército, cargo desempeñado, entonces, por Cyrus Vance. Cuando éste es nombrado Subsecretario de Defensa en 1964, Haig se transforma en su subasistente especial.

Con la llegada de Nixon al poder, el ya entonces general Haig es promovido a subjefe del **Joint Staff** de las Fuerzas Armadas, pasando por encima de más de 240 oficiales de mayor rango que él. Al iniciarse el "destape" del escándalo Watergate —fines del primer período de Nixon y comienzos del segundo—, el prestigio de Haig en los medios civiles y militares obligó a Nixon a nombrarlo coordinador de su staff en la Casa Blanca, en forma temporal, lo que se transformó en un nombramiento permanente en la medida de que el Presidente se hundía más y más. Más de algún analista asigna al militar un papel principal en el complicado proceso de negociaciones que culminó con la renuncia de Nixon.

ALEXANDER HAIG

El hombre detrás del trono de estos años —el inefable profesor Henry Kissinger—, quien definió a Alexander Haig como "uno de los nuevos genios de los sofisticados oficiales del ejército", lo había nombrado asistente militar en el Consejo de Seguridad Nacional, desde donde desempeñó numerosas y delicadas misiones públicas y secretas en todo el mundo. Esto es lo que le ayudó a transformarse en agosto de 1974 —ese mes de total incertidumbre en el sistema político norteamericano— en el verdadero Presidente de EE. UU., encargado de la transferencia de poderes a Gerald Ford, quien lo mantuvo como su jefe de staff en la Casa Blanca.

Como premio a sus delicados y eficientes servicios fue reincorporado a la vida militar y nombrado Comandante en Jefe de las fuerzas de la OTAN, en diciembre de 1974, desde donde se distinguió por su persistente oposición a la **détente** y su negativa a que los países de la OTAN pudieran contar en su gobiernos con ministros eurocomunistas. Al dejar su cargo en Europa, Haig figuró entre los posibles precandidatos republicanos a la presidencia de su país. Prefirió, al final, el más seguro y, probablemente, más decisivo papel, de ser uno de los asesores principales del entonces candidato Ronald Reagan.

Antonio Cavalla ■

tentos de asesinatos durante el curso de **Track II**, incluyendo uno en contra de Allende. Y Thomas Karemessines, Director de Acciones Encubiertas de la CIA, y el funcionario a cargo de **Track II** aseguran que el plan *nunca fue* descontinuado.

El 23 de diciembre, Haig, un hombre acostumbrado a ejercer poder, en su primera acción como futuro Secretario de Estado, decidió disolver el controvertido grupo de transición que tantos problemas había causado con el personal de carrera. La medida fue calurosamente acogida dentro del servicio diplomático como un gesto de respaldo a los moderados y que augura el pluralismo político dentro de la institución.

Sin embargo, el análisis de Pezzullo, de que América Latina será entregada a la ultraderecha norteamericana, parece correcto. En una declaración reproducida en **Time**, Haig señala: "Los Estados Unidos no debe apoyar la idea que la justicia está exclusivamente en las manos de esos que buscan cambios con sangre, terrorismo y las llamadas guerras de liberación. *Yo hubiera querido que se* le hubiera dado un tratamiento más imaginativo al dictador nicaraguense Anastasio Somoza —a pesar de las verrugas que manifestaba su régimen—, sin haberlo decapitado".

Ya que Haig no tiene conocimientos o experiencia con América Latina, la implementación de esta política dependerá del equipo con el cual se rodee. Los nombres que se barajan no inspiran confianza en círculos moderados. Entre las personas bajo consideración para los cargos de embajadores, subsecretarios de Estado para asuntos Interamericanos y otros integrantes del equipo interamericano están Pedro San Juan, autor del informe que crítica la política de Carter, James Theberge, uno de los defensores más acérrimos de Somoza, el Senador Richard Stone, de Florida, duro en cuanto a la política de derechos humanos, John Carbaugh, ex ayudante del Senador ultraderechista Jesse Helms, y Roger Fontaine, un investigador conservador, conocído por los chilenos. ■

CHINA
¿EL OTRO CAPITALISMO?

HERALDO MUÑOZ

PROFUNDAS REVISIONES EN LA POLITICA INTERNA CHINA HAN LLEVADO A ESE PAIS A MEZCLAR MECANISMOS DE MERCADO CON PLANIFICACION ESTATAL. EN LO POLITICO, EL JUICIO A LA BANDA DE LOS CUATRO **ES SOLO UN LEVE REFLEJO DE GRANDES CAMBIOS QUE AFECTAN, INCLUSO, A LAS ENSEÑANZAS DEL EX PRESIDENTE MAO**

El nuevo liderazgo del Partido Comunista Chino (PCCH), dirigido por el veterano político Teng Hsiao-ping, se ha embarcado en un ambicioso plan para reestructurar la economía, sociedad y sistema político de la República Popular China hacia el año 2000. En el ámbito político, Teng y sus partidarios desean limitar los excesos autocráticos, que habrían caracterizado al gobierno chino durante la conducción del legendario Mao Tse-tung, mediante la implementación de una constitución del partido, que probablemente será aprobada en el próximo congreso del PCCH. La constitución, entre otras cosas, limita el período de ejercicio de todos los cargos en el Comité Central a tres períodos consecutivos; advierte que los comités del partido "no deben interferir en el trabajo diario del Gobierno, que es responsabilidad de la Administración", y propone un sistema de elecciones secretas de los funcionarios estatales.

Sin embargo, los cambios más trascendentales están ocurriendo en el campo económico. Mediante el plan denominado **Las Cuatro Modernizaciones**, los chinos se han propuesto transformar radicalmente la agricultura, la industria, la defensa nacional y la tecnología, siguiendo pautas de desarrollo de corte capitalista. Concretamente, los actuales gobernantes chinos pretenden que su país alcance un Producto Nacional Bruto (PNB) per cápita de US$ 1.000 en el año 2000, lo que representaría un avance sustancial respecto al PNB per cápita de US$ 253 registrado en 1979. Para cumplir esta y otras metas se ha introducido un mecanismo de mercado en combinación con la planificación estatal, se ha buscado el apoyo tecnológico y financiero de países capitalistas avanzados y de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se han reestructurado los sistemas de trabajo en base a mayores estímulos materiales y se ha propuesto un retorno de la producción agrícola colectiva hacia la privada. Asimismo, se han dictado leyes como la Ley del Matrimonio —que eleva la edad legal de casamiento de los jóvenes chinos, con el objeto de controlar el crecimiento de la población—, la Ley de Nacionalidad, la Ley de Impuesto a la Renta sobre las Empresas Mixtas con inversiones Nacionales y Extranjeras y la Ley de Impuesto a la Renta Individual. Según Teng Hsiao-ping, los cambios introducidos tienen como propósito último el fortalecimiento y desarrollo de la capacidad económica que China requiere para la verdadera construcción del socialismo.

TRASFONDO DE LOS CAMBIOS

Obviamente, los aspectos político-ideológicos constituyen componentes centrales e inseparables del nuevo proyecto de desarrollo chino. En esencia, el nuevo rumbo que ha emprendido China plantea el tradicional dilema de todo proyecto nacional que intenta no sólo construir una sociedad justa e igualitaria, sino también una economía dinámica y eficiente. Dentro de un marco de desarrollo socialista, se trata de compatibilizar la transformación de las **fuerzas productivas** —modernización de la agricultura, **indus-**

trialización y logro de altas tasas de crecimiento económico—, con la transformación de las **relaciones de producción,** o sea, las relaciones entre los individuos en el proceso productivo mismo. Para Mao, dicha compatibilización era perfectamente posible. Es decir, se podía materializar una mayor justicia social y desarrollo humano junto a un aumento de la capacidad productiva de la nación. La clave del dilema residía en crear un **hombre nuevo,** guiado principalmente por incentivos morales sintetizados en el lema **servir al pueblo.**

Sin embargo, según los críticos de esta perspectiva, los períodos en que los gobernantes chinos enfatizaron los cambios superestructurales, especialmente durante la "Gran Revolución Cultural Proletaria" de 1966-1969, fueron precisamente los peores en términos de rendimiento económico; en contraste, los años más productivos de China, en lo que se refiere a crecimiento económico habrían sido aquéllos en que el cambio político-social fue mínimo. Como conclusión, Teng Hsiao-ping, el economista Zhao Ziyang —quien sucedió a Hua Kuo-feng en el cargo de Primer Ministro— y Hu Yao-bang —actual Secretario General del Partido Comunista Chino—, han optado por una vía conservadora que privilegia un mayor crecimiento económico y una mayor productividad dentro de un esquema de economía mixta.

PURGA POLITICA

Dada la profundidad de los cambios impuestos y su distancia de las políticas que predominaban en el período anterior, los nuevos gobernantes se han visto forzados a justificar el nuevo esquema mediante la denuncia pública de los "crímenes" y "errores" de los antiguos líderes. El juicio público ha involucrado a la llamada **Banda de los Cuatro,** integrada por la viuda de Mao, Chiang Ching, dos ex miembros del Politburó y un ex Vicepresidente; a la "Camarilla de Lin Piao"; y a Chen Boda, ex Secretario Político de Mao.

Sin duda, los ataques a la **Banda de los Cuatro** no podían desvincularse de la persona de Mao, quien también ha sido criticado por haber cometido "errores que produjeron grandes adversidades al partido y al pueblo en sus últimos años". Hu Yao-bang, actual Secretario General del PCCH, incluso ha sostenido que Mao fue el responsable de "la mayor parte de los errores ultraizquierdistas cometidos durante el período 1966-1976". Por su parte, el periódico oficial de Shangai, **Menhui Bao,** ha afirmado que las obras selectas de Mao fueron reiteradamente corregidas y revisadas para otorgarle una imagen de sabiduría sobrehumana, lo que concordaba con el "culto a la personalidad", erigido a su alrededor. Con todo, los chinos sostienen que nunca harán con Mao lo que Kruschev hizo con Stalin y que, consecuentemente, no pretenden impugnar la contribución de Mao en las fases iniciales de la construcción de la república. Asimismo, los presentes líderes han aclarado que los errores cometidos por Mao fueron "fundamentalmente diferentes de las actividades conspiratorias" de las que se acusa a la **Banda de los Cuatro.**

El juicio a la **Banda** no sólo ha sido, indirectamente, un juicio a la gestión de Mao, sino también a la de su sucesor designado, Hua Kuo-feng. Hua, que ocupó el cargo de Jefe de Seguridad de Mao durante parte de la revolución cultural, asumió como Primer Ministro y Presidente del PCCH en 1976, pero en septiembre de 1980 cedió su cargo de Primer Ministro a Zhao Ziyang. En estos días, Hua también habría presentado su renuncia, en carta dirigida al Politburó, a su cargo de Presidente del PCCH, luego de haber sido vinculado a las acusaciones en contra de la **Banda de los Cuatro** y criticado por haber seguido una línea "ultraizquierdista" en sus postulados económicos mientras fue Jefe de Gobierno.

Es difícil evaluar el actual proceso que vive China. Ciertamente, existen aspectos interesantes como el intento pragmático de utilizar el mecanismo del mercado junto a la planificación estatal, así como el propósito de democratizar determinadas estructuras del sistema político chino. Por otra parte, pareciera que el nuevo proyecto y sus conductores carecen de suficiente flexibilidad. Por ejemplo, los mismos dirigentes que en una primera instancia permitieron la liberalización del régimen, ahora han vuelto a imponer rígidos controles para acallar la oposición, llegando, incluso, a eliminar la "muralla de la democracia" permitida bajo Mao. Pero quizás el aspecto más inquietante del nuevo esquema es su insistencia en los elementos económicos del desarrollo y su práctica de separar los medios y fines del desarrollo. El presente modelo chino contrasta incluso con la posición asumida por el Banco Mundial en su informe de 1980, en que se sostiene que el "desarrollo humano" (definido como: mejor educación, salud, nutrición y planificación familiar al nivel local) es un prerrequisito para el progreso económico sostenido. Esto se basa, aparentemente, en el hecho que el Banco ha verificado que, especialmente en el ámbito de la educación primaria, la productividad de la inversión humana es superior a la productividad de la inversión en infraestructura física. En otras palabras, el Banco habría llegado a la convicción de que si bien la inversión física es ciertamente un medio para alcanzar el objetivo de la satisfacción de las necesidades humanas, la inversión en salud, educación y nutrición es un medio y, al mismo tiempo, parte de la meta. Irónicamente, Mao probablemente habría concordado con el nuevo enfoque del Banco Mundial. ■

ZHAO ZIYANG

A CIEN AÑOS DE LA MUERTE DE DOSTOIEWSKI

ALFONSO CALDERON

A CIEN AÑOS DE SU MUERTE —ACAECIDA EL 28 DE ENERO DE 1881— EL ESCRITOR RUSO FEDOR DOSTOIEWSKI, NACIDO EN MOSCU (1821), SIGUE SIENDO UNA FIGURA VIVIENTE. CON SUS PASIONES Y SUS GRANDEZAS, SUS EQUIVOCACIONES Y SU GENIALIDAD. COMO CORRESPONDE A UN SER HUMANO, NO A UNA ABSTRACCION.

En el ánimo del eslavista que siempre fue Fedor Dostoiewski, primó una idea del mundo extraña y contradictoria. "La doctrina eslavófila —anotó en **Diario de un escritor—**, junto con la asimilación de todos los eslavos bajo el mundo de Rusia, *significa y comprende la unión* espiritual de todos aquellos que creen que nuestra gran Rusia, a la cabeza de los eslavos unidos, dirá al mundo, a toda la humanidad europea y a la civilización, su nueva, sana y todavía no proferida palabra. Esa palabra será dicha para el bien y la genuina unificación de la humanidad, como un todo en una nueva, fraterna, universal unión cuyo principio proviene del genio eslavo".

En la "Gran Rusia", sin embargo, las diferencias sociales eran inconcebibles y explican el odio, la violencia y el desquite de la revolución de octubre. Entre el zar, los nobles, la sociedad y el mujic existía una gradación que iba desde el cielo al infierno. El complot, el éxito de la posición nihilista, que tan notablemente novelera Leonidas Andreiev, explica, sin ambages, el surgimiento del leninismo como doctrina de salvación, como borrón y cuenta nueva en el estilo de la sociedad rusa.

A los veintiocho años, en 1849, Dostoiewski es condenado a muerte por su participación en el llamado "complot de Petrachewski", sanción que se habrá de cambiar por la de destierro a Siberia, en donde permanecerá confinado entre enero de 1850 y febrero de 1854. Lo cierto es que él no vio con buenos ojos el progresismo social (en Rusia se fueron divulgando ampliamente los textos e ideas de los socialistas utópicos, Owen, Fourier, Saint-Simon) y dijo que la vida en una comuna de Icaria o en un falansterio "le parecía más horrible y repugnante que los trabajos forzados". Su hija Amada —que pecaba de fantaseadora— dejó escrito que Dostoiewski definió el asunto Petrachewski como "*un complot político; que se* trataba de derribar al zar e introducir en Rusia la república de los intelectuales".

Era un hombre tímido, taciturno, golpeado por las dificultades familiares y financieras, y por su enfermedad, la epilepsia. Agresivo en extremo, insultó más de una vez a Turguéniev y a Tolstoi, aunque también se denigraba a sí mismo. Pasaba de la humildad del iluminado a la violencia del francotirador. Llegó a admitir, en 1877, que "la guerra limpiará el aire que respiramos y que nos sofoca, sentados como estamos en la inútil podredumbre y en la asfixia espiritual", diciendo, incluso, que la guerra era "saludable" y serviría para aliviar a la humanidad.

LA OPINION DE TOLSTOI

La gran literatura dostoiewskiana surge entre 1861 y 1874 y comprende **La casa de los muertos, *Crimen* y castigo, El idiota, El eterno marido, Demonios** y **Los hermanos Karamazov,** y admite en la trama novelesca los grandes problemas del hombre: Dios, el Diablo, el destino, la inmortalidad, la libertad, el derecho. León Tolstoi consideraba que el autor de **Los hermanos Karamazov** murió "en la fase más aguda de la lucha interior entre el bien y el mal", lo cual es una noción que vincula su vida con su obra. En Dostoiewski, Cristo y El Gran Inquisidor vivían en un juego dialéctico de acuerdo y desacuerdo. En una búsqueda de *la cima y del abismo.*

Admiró, de joven, la literatura francesa y soñó con escribir algo tan enorme como **Eugenia Grandet,** de Balzac. Los ideales de perfección flaubertiana los cumplió en **El eterno marido** (1870), un admirable estudio psicológico, posiblemente su obra mejor construida, con conciencia de los límites. André Gide no trepidó en llamarla obra maestra. La sórdida belleza de **Crimen y castigo** (1866), en donde Raskolnikov aspira a concebirse como partícipe de los secretos del superhombre y a disponer del derecho de trasponer las fronteras morales, se va a aliar en el episodio de Sonia, con la elaboración de la idea de la salvación por medio del sufrimiento.

Muiskin, el héroe de **El Idiota** (1869), es una figura compuesta de Cristo, Don Quijote y Pickwick y los santos locos de la tradición ortodoxa (George Steiner). Como el héroe de la obra *cervantina, Muiskin parece ser* una representación de la extrañeza que le viene de una inadecuación entre su visión del mundo y la condición real de éste y una visión ética, la cual le lleva a advertir con tristeza el desorden y las pasiones. La modernidad de la técnica de la novela es visible en su hábil composición, en el mecanismo de suspenso que procede del empleo de los "incidentes enigmáticos", los cuales permiten cerrar la historia y dejar que los cabos sueltos se integren.

Sólo en 1857, la censura rusa levantó la prohibición de es-

McLuhan: pensador polémico

ROGELIO RODRIGUEZ

El 31 de diciembre de 1980 la muerte se llevó a Marshall McLuhan, privando al universo de las ideas de la continuidad de una interesante reflexión sobre las tecnologías y su función en la civilización humana. La reflexión sobre las técnicas no comenzó, por cierto, con este autor, pero sí adquirió con él una fisonomía novedosa, sugerente y enriquecedora. A tal punto, que no es posible permanecer indiferente ante sus tesis: las reacciones suscitadas van desde la apología y admiración plenas hasta la crítica implacable y la detracción furiosa.

Desde "brujo metafísico", "sumo sacerdote del pensamiento pop", "distorsionador de mentes juveniles" hasta "filósofo de las nuevas comunicaciones", "el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov", una verdadera **gramática de epítetos** envolvió a Mc Luhan, quien —sin inmutarse mayormente— nunca cesó en sus esfuerzos por explorar los contornos de nuestra época, lanzando sondas más allá de los marcos establecidos de pensamiento, en busca de nuevas perspectivas de investigación, vías diferentes de comprensión, otros puntos de referencia para las ideas.

Obras como **La Galaxia Gutenberg** (1962), **Comprensión de los medios: Extensiones del hombre** (1964), **El medio es el masaje** (1967) y otras, son el intento imaginativo, experto penetrante, aunque erúdito sabroso, de examinar y exponer los efectos de las técnicas en la cultura. McLuhan arremetió contra las formas adoptadas de representación del mundo y los hechos humanos, sosteniendo que las tecnologías son las que moldean a los hombres y determinan sus relaciones, sus conductas, sus instituciones, su manera de pensar y su sensibilidad.

Desató una calurosa polémica con su aserto **"el medio es el mensaje"**, es decir, que no importa tanto para qué se empleen las técnicas, sino el hecho de que se las emplee. Llamó al raciocinio lógico "pensamiento lineal" y señaló que su vigencia terminaba con la irrupción de las tecnologías electrónicas de comunicación que imponen la mentalidad multilineal o de **mosaico.** Enfureció a la izquierda intelectual al sostener que Marx es un pensador de la cultura libresca y que sus diagnósticos políticos y económicos son retrógrados en la Era Eléctrica. Asombró a los freudianos al achacar el subconsciente a la era de la imprenta. Reveló que las filosofías contemporáneas —fenomenología, existencialismo, neopositivismo— son modos unilineales de reflexión que no sirven para comprender nuestro mundo. Previó una **aldea global** por obra de la información instantánea y simultánea.

Con gran humildad intelectual, McLuhan afirmó siempre ser sólo un explorador, no un descubridor de explicaciones definitivas, reivindicando así la actividad intelectual como búsqueda e interrogación sin término. ■

cribir acerca de las condiciones de vida que padecían los exiliados políticos en Siberia. En tres libros, el escritor emplea elementos procedentes de su experiencia siberiana: **La casa de los muertos, El sueño del tío, Stepanchikovo** (y, además, en el final de "Crimen y Castigo"). "Estoy dispuesto a testimoniar —expresó— que en el ambiente más ignorante y estrecho, en medio de estos miserables, he encontrado rasgos del más fino desarrollo espiritual".

Sus obras no sólo transformaron la literatura, sino la vida. Es inolvidable la anécdota de esas mujeres que se acercan a Dostoiewski, en una fiesta, y le gritan su grandeza. "Somos mejores —le dicen— desde que hemos leído **Los Hermanos Karamazov".** El creía que la pobreza, la prisa nacida de la necesidad, lo disminuían en sus potencias de escritor. Solía expresar que si hubiese dispuesto de dos a tres años —como Turguéniev o Tolstoi— para trabajar en una novela, con miras a la perfección, le saldría una obra "de la que se hablaría aún pasado un siglo".

FIEL AL PASADO

El genio no necesita idealizaciones. Basta con mostrarlo tal cual ha sido. Marcel Arland ha escrito que, en el fondo de este hombre existía "la necesidad y el amor del gendarme; ningún ciudadano tan cuidadoso como él de sus deberes y tan respetuoso de la jerarquía; ama a su zar hasta el punto de caer enfermo al saber que han querido asesinarle; no jura sino por las tradiciones y la grandeza de su patria; no hay cristiano más ortodoxo. No se siente libre sino en prisión. Y esta misma libertad, que le hace intentar en sus libros tan singulares empresas, llega a temerla, a limitarla, casi a castigarse de ella, ya sea que castigue a los personajes en que ha puesto más de sí mismo, ya sea que edifique una doctrina en la que él mismo y su creación se encuentren justificados". ■

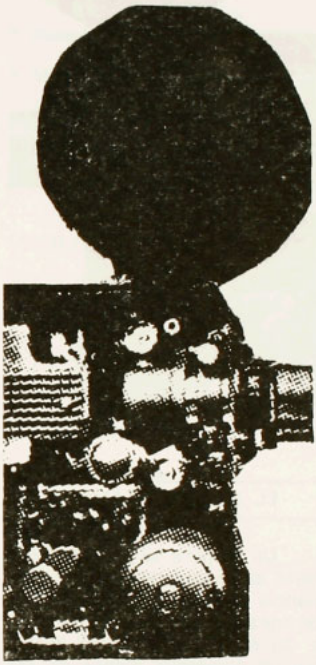
BALANCE 1980

EN LA PUERTA DEL CINE SE ENCENDIO LA TELEVISION

Cualquier análisis que se pretenda hacer de la actividad cinematográfica nos lleva fatalmente a aludir a su enemiga potencial —que en el caso de nuestro país se ha hecho tangiblemente real—: la pantalla de televisión. El pasado año cinematográfico registró una agudización de la crisis de la distribución en nuestro país, a la vez que una prolongación de la parálisis en el plano creativo del cine chileno.

Sólo las noticias de algunas películas en proceso de realización (de Carlos Flores, Sergio Bravo y Cristián Sánchez) y un estreno, Invernadero, **un ejercicio experimental de veinte minutos filmado por Carmen Neira, Benjamín Galemiri y Jaime Alaluf, en 16mm., fueron los resultados de la actividad cinematográfica nacional.**

La crisis de espectadores fue la noticia principal en el terreno de la distribución cinematográfica y el presente año se inaugura con la noticia del cierre de cerca de diez salas céntricas. Los distribuidores le cargan la mano a su "enemigo principal", la televisión, que transmite un promedio de seis largometrajes de cine diarios, cifra que se duplica los fines de semana.



Pese a las evidencias, los empresarios de la distribución persisten en minimizar otros factores que alejan a los espectadores de las salas de cine. Que el fundamental es el elevado precio de las entradas (más de dos dólares, en un país con salarios que fluctúan entre los cien y los doscientos al mes) lo demostró la medida de rebajar los precios algunos días de la semana implantada por algunas salas. En éstas, la asistencia subió a más del doble. Paradójicamente, el éxito de la medida sólo instó a los empresarios a alzar progresivamente el precio de los días de rebaja, acercándolo al de los días "normales", con lo que la crisis retornó a sus niveles iniciales. Otro factor que determina el éxodo del público ha sido la escasa calidad de las películas estrenadas en 1980. Desde luego, el volumen de estrenos bajó de 285 en 1979, a 220 el pasado año. Entre éstas, resulta difícil encontrar diez títulos verdaderamente importantes y las películas de cierto interés no pasan de treinta. Ninguna de las recientes películas de realizadores importantes, como Buñuel, Truffaut, Resnais, Saura, Bertolucci, Fellini, Bresson, Herzog, Cassavetes, Rohmer, Wadja, Kurosawa. Wilder, Losey y otros, fueron traídas por los distribuidores, proliferando, en cambio, las comedias eróticas de ínfimo nivel y los esperpentos espectaculares.

El éxito de público de algunos filmes de calidad demostró una vez más a los distribuidores que existe un público inteligente y sensible: **El Desierto de los Tártaros,** de Zurlini; **El Tambor,** de Schloendorff; **Tess,** de Polanski; **Apocalipsis Ahora,** de Ford Coppola; **Días de Gloria,** de Malik; **Diez, la Mujer Perfecta,** de Edwards; **El Dinero de los Otros,** de De Challonge, **Las Largas Vacaciones del 36,** de Camino, y **Gigoló Americano,** de Shrader, en una escala que va de lo magistral a lo rescatable, tuvieron una acogida más que satisfactoria por parte de los espectadores.

EL "APORTE" DE LOS CENSORES

Como de costumbre, la censura aportó su granito de arena a las omisiones de la cartelera al prohibir, entre una veintena de títulos, dos obras importantes: **Casanova,** de Fellini y **Las Rutas del Sur,** de Joseph Losey. Si en la primera, las motivaciones del rechazo se basaron en el viejo horror al erotismo, la segunda se atascó en el matiz de los prejuicios políticos: su protagonista es un ex combatiente de la guerra civil española. De rebote, la prohibición de **Casanova** instó a la empresa distribuidora a devolver la anunciada **La Luna,** de Bertolucci, ante el temor de que corriera la misma suerte del filme de Fellini.

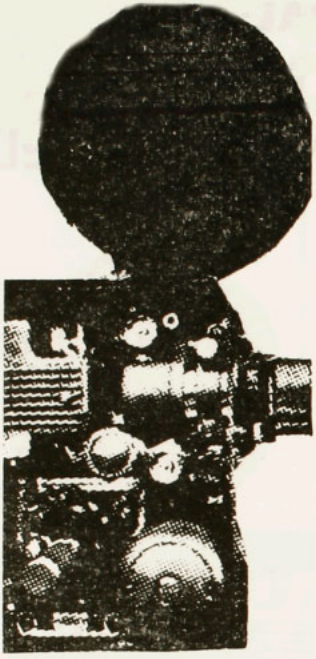
Mayoritaria presencia de cine norteamericano, escasez de cine europeo, algunos de cuyos realizadores importantes son totalmente desconocidos en nuestro país, ausencia total del cine del tercer mundo y de los

países socialistas fue la constante de la distribución cinematográfica del pasado año.

Como paliativo, algunos institutos biculturales, organismos universitarios e instituciones privadas efectuaron una prolífica y continuada labor de proyecciones de cine-arte, con filmes exclusivos y no estrenados comercialmente en Chile o bien con una selectiva programación de filmes de distribución comercial. Entre los primeros cabe destacar la labor continuada del Goethe Institut que da a conocer la nueva cinematografía alemana **(El País del Silencio y la Oscuridad** y **Stroszek,** de Werner Herzog fueron dos de sus más importantes muestras). Por su parte, el Instituto Chileno Francés nos permitió conocer, entre otros, **La Perra** y **Una Fiesta Campestre,** dos clásicos de Jean Renoir; **La Rodilla de Clara,** de Eric Rohmer y **Céline y Julie van en bote,** de Jacques Rivette, dos obras claves del moderno cine galo. El Instituto Chileno-Italiano de Cultura exhibió algunos clásicos de esa cinematografía, como **La Calle,** de Fellini y **Rocco y sus hermanos,** de Visconti, así como dos filmes inéditos en Chile: **Los Compañeros,** de Mario Monicelli y **El Juicio Universal,** de Vittorio De Sica. Las actividades de este Instituto culminaron con un Ciclo de películas de Alberto Lattuada, la mayor parte de ellas no estrenadas comercialmente en Chile **(Corazón de Perro, He sido yo, Le haré de padre).**

Patrocinadas por sus respectivas embajadas se realizaron dos muestras de películas recientes, una de cine alemán con, al menos, dos filmes interesantes: **El Protagonista,** de Reinhard Hauff y **Ferdinando el Duro,** de Alexander Kluge; y otra de cine francés, escasamente representativo del nivel alcanzado por la cinematografía gala, con un solo filme de real interés y un solo nombre conocido: **La Huella de los Gigantes,** de Robert Enrico.

La Embajada de España se hizo presente con las exhibiciones de **La Tía Tula,** de Miguel Picazo, **Furtivos,** de José Luis Borau y dos estrenos en Chile: **Mi Querida Señorita,** de Jaime de Armiñan y **Días del Viejo Color,** de Pedro Olea.



EL ECO DEL TAMBOR

Un golpe a la actividad cultural cinematográfica fue la renuncia colectiva del jurado que otorgaba la Distinción Cine U.C. a aquellas películas de distribución comercial dignas de ser destacadas, clausurándose, como consecuencia, las exhibiciones de Cine-Arte que se efectuaban en la sala universitaria. El motivo de la renuncia fue la negativa de la autoridad universitaria a autorizar la entrega de la distinción a la película **El Tambor,** de Volker Schloendorff.

Otro hecho deplorable fue la noticia del cierre definitivo del Cine Arte Toesca, única sala comercial que funcionaba en forma permanente con este carácter. Se informó que en su lugar se levantará un bar para ejecutivos.

LA ENEMIGA PRINCIPAL

La televisión no ofreció en 1980 alteración alguna a los caminos trazados por la necesidad de autofinanciamiento y la búsqueda de sintonía a cualquier precio. La programación nacional sólo se vislumbró en tres teleteatros del canal estatal dirigidos por Sergio Riesenberg: **Martín Rivas,** adaptado de Blest Gana, **Sonata para Violín y Piano,** de Antonio Rojas Gómez y **Tres Veces Amor,** de Jorge Montenegro, ambas ganadoras de un concurso literario; el resto se diluyó en **Jappening con Ja** y **Troncal Negrete** y en programas híbridos como **Chilenazo** que combinó la presentación de auténticos conjuntos folklóricos con distorsionadores de la música campesina.

En la generalizada tendencia competitiva de los canales, predominó la elaboración de espectáculos animados del boato de una presunta prosperidad. **Noche de Gigantes, El Gran Baile, Vamos a Ver,** fueron programas apoyados en el mismo esquema.

La programación infantil, salvo contadas excepciones **(Plaza Sésamo,** algunos aciertos en la sátira de Roberto Gómez Bolaños) se basó en bloques de dibujos animados de baja calidad. Películas con algún interés, como la serie **Sandokán,** de la R.A.I., fueron pasadas en horarios de adultos.

Mientras las teleseries argentinas, mexicanas, venezolanas y brasileñas monopolizaron los horarios de tarde en los canales, con sus melodramas sentimentales, las series policiales norteamericanas hicieron lo propio con los horarios nocturnos.

Ante las voces que desde distintos ámbitos reclamaban la recuperación cultural de la televisión, se ideó la llamada **franja cultural,** que, como su nombre lo insinúa, es un espacio que se asigna una vez a la semana a lo que los directivos de los canales entienden por **cultura.** Allí se programan documentales didácticos o tediosas series tecnológicas, teleteatros adaptados de obras clásicas o películas inspiradas en best-sellers. La apoteosis de la cultura-barniz o sacrificio obligado que otorga derecho a evitarla el resto de la semana. Y al parecer, nada nuevo depara el nuevo año a la televisión chilena. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

NUEVOS PRECIOS SUSCRIPCIONES
SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 92
ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
10 al 23 de febrero 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

FESTIVAL DE VIÑA:

UNA PAUSA EN EL VERANO VIOLENTO

- Dossier: Los nuevos líderes africanos
- Internacional: Irán: ¿y después de los rehenes?
- Cultura: Reinventando la canción chilena

LA REVISTA DE ASIA, AFRICA
Y AMERICA LATINA

cuadernos del tercer mundo

Distribución en Chile:
SUR Dardignac 306 - Fono 777477 - Santiago

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION
en una publicación independiente

AHORA EN TRES IDIOMAS

Mes a mes toda la actualidad de las luchas de los pueblos por su liberación con el testimonio directo de los protagonistas y el análisis objetivo de corresponsales en cuarenta países.

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 92
10 al 23 de febrero de 1981

Editorial:
Modernizaciones y libertad 1

Portada:
Festival de Viña: una pausa en el verano violento, por Isabel Lipthay 2

Nacional:
Académicos socialistas: defender el patrimonio cultural de Chile 5
Verano violento: ¿quién lanzó la primera piedra?, por Andrés Lagos 6
Sin casa: ¿sin esperanzas?, por María Ester Aliaga 7

Dossier:
Los nuevos líderes africanos 9

Internacional:
Irán, después de los rehenes, por Gabriel Vidal O. 17
Ghadaffismo libio y colonialismo francés, por Eduardo Ortiz 18
Nicaragua en construcción, por Pedro Antonio Lira 19

Cultura:
Marta Contreras: reinventando la canción chilena, por Anny Rivera 21
Heinrich Böll: un mascarón de proa con el Premio Nobel, por R. Willson y C. Briones 23

Opiniones:
Tomás Moulian 4
Fernando Echeverría 8

Gente rara:
Guillermo Tejeda (Tex) 5

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Aliaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos, Eduardo Ortiz, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O.

Servicios Internacionales
Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Modernizaciones y libertad

En el lenguaje oficialista se ha criticado hasta la saciedad a los "gobiernos políticos" que una vez llegados al poder habrían intentado llevar adelante su programa sin considerar a los chilenos que no lo compartían. Particular empeño se ha puesto en el eventual empecinamiento de Frei con su Revolución en Libertad y Allende con su Vía chilena hacia el socialismo. Sin embargo, aun en esos casos es posible encontrar elementos de transacción con sectores de la oposición cuando la crítica a "sus revoluciones" fue generalizada.

Parece no ocurrir lo mismo con el sector dominante en el actual gobierno. Los autocalificados de **blandos** derrotaron, después de larga lucha, a los otros grupos integrantes del oficialismo y se han empecinado en llevar a cabo, sin transar, las llamadas modernizaciones. Para ello, utilizan el inmenso poder que dan: el régimen autoritario, la prensa oficialista, los grupos económicos y la aparente calma que implica el verano. A través de un mecanismo ya habitual —una comisión secreta elabora un decreto, éste es aprobado y dado a conocer sorpresivamente, la prensa lo aplaude y pide otro...— se han lanzado supuestas modernizaciones a los más diversos niveles.

Hay, no obstante, un elemento no considerado: los afectados por cada una de las medidas. Ante sus protestas, los personeros de gobierno no hacen más que apelar al espíritu del libre mercado y reafirmar la línea trazada.

Si analizamos cada una de las llamadas modernizaciones de las últimas semanas, desde el punto de vista de sus consecuencias en chilenos disconformes, veremos un panorama nada alentador: frente a la Ley de Universidades están los colegios profesionales, los académicos, los dirigentes estudiantiles... y aún falta la reacción de la masa universitaria al reintegrarse en marzo a sus actividades. Frente al problema habitacional han surgido duros enfrentamientos de personeros de gobierno con autoridades eclesiásticas y que han derivado en peligrosos titulares de prensa, tal vez alentados por la agresividad oficial. Frente a la reciente legislación sobre los colegios profesionales han aparecido, entre otras, fuertes críticas de los abogados y los periodistas. Frente a cuestiones que parecían simples, como las tarifas de los taxis, una supuesta modernización del servicio telefónico o los dineros del fútbol, se ha generado tal disconformidad que han sido dejados al arbitraje de la máxima autoridad del régimen.

Es que la obstinación, agregada a medidas inconsultas y unilaterales, nunca ha llevado a buen fin. Lo curioso es que son ahora los autollamados **blandos** quienes aparecen con la inflexible decisión de llevar a cabo medidas que contrarían a la gran mayoría de los chilenos.

Sin embargo, hay algunos elementos que permiten pensar que hay en el gobierno quienes estiman que la solución a los problemas es precisamente solucionarlos y no seguir avanzando sin mirar atrás. Un caso —aunque parcial— parece ser el anuncio de nuevos subsidios habitacionales para personas "en extrema marginalidad", sin aplicar en su selección el llamado "delito de toma". Esta determinación gubernamental implicaría reconocer peticiones de pobladores que han protagonizado últimamente actos para llamar la atención sobre su problema.

Estamos en presencia de una paradoja. En nombre del liberalismo reinante, se le impone al pueblo de Chile libertades que nunca ha pedido, mientras se le escamotea la libertad que verdaderamente requiere para construir un Chile de todos. ■

FESTIVAL DE VIÑA:

UNA PAUSA EN EL VERANO VIOLENTO

Desde muy antiguo, los griegos cultivaron el deporte: los hombres corrían para ver cuál de ellos era el mejor. Luego llegaron los romanos y convirtieron el deporte de los griegos en espectáculo: desde cómodas tribunas la mayoría de los hombres observaba cómo los leones corrían tras algunos hombres.

También, con el tiempo, las primitivas competencias del Festival de la Canción de Viña del Mar se fueron transformando en el gran circo de verano. Inmediatamente después de las fiestas de fin de año, los chilenos comienzan a ser informados majaderamente de los preparativos, los rumores, los anuncios y la selección de los participantes: los que vienen a competir y los que vienen a ser observados.

Entre una y otra etapa ha pasado mucha agua bajo los puentes del aletargado estero Marga-Marga. Muchos años han pasado desde aquellos festivales —casi improvisados— desarrollados en un frágil escenario de madera terciada, que apareció de pronto a un costado de los tradicionales juegos infantiles de la Quinta Vergara. Paulatinamente, el que fuera lugar de recreación recordatorio de don José Francisco Vergara, el conductor civil de la Guerra del Pacífico, se convirtió más en la sede del Festival que en otra cosa.

El escenario prefabricado dejó paso a una mole de cemento. Los asientos, de madera o una simple ladera de cerro, fueron reemplazados por tribunas. El Festival llegó a ser una importante atracción turística. Llegaron los camiones de la televisión y artistas de muchas latitudes y altos costos. La vida apacible de la "ciudad jardín" fue interrumpida por la agitada actividad de las estrellas del espectáculo y las historias de pasillos de los principales hoteles se hicieron públicas. El alcalde fue opacado por la presencia de las máximas autoridades del país, tentadas por los aplausos de ese público encendedor de antorchas y seguidor enloquecido de ritmos de moda. Las entradas subieron de precio y las grandes empresas nacionales de las comunicaciones se hicieron parte en el negocio.

Tal vez la primera crítica de "politización" la recibió el Festival cuando —durante el gobierno de la Unidad Popular— subieron al escenario los Quilapayún y posteriormente la cantante sudafricana Miriam Makeba levantó en alto su puño cerrado en medio de sus ágiles movimientos.

Sin embargo, la máxima expresión del uso político la alcanzó el humorista Bigote **Arrocet, cuando, de rodillas y ante miembros de la Junta de Gobierno, interpretó, en febrero de 1974, la canción** Libre **que fuera compuesta para conmemorar circunstancias muy diversas.**

Después vinieron cantantes que donaban sus premios al Fondo de Reconstrucción Nacional, jurados chilenos que rogaban a los extranjeros contar al mundo la realidad chilena (viñamarina y veraniega, en este caso); selección de temas de extranjeros avecindados en Chile, visitas sistemáticas de autoridades y un nivel de exigencias cada vez mayor del público asistente.

Hoy, el Festival utiliza cantidades de divisas para traer a casi cualquier artista para el espectáculo, como lo hacen los canales de TV durante el resto del año. Sin embargo, algo queda para los cantantes locales, tanto en el género folklórico, que ha sido resucitado, como en el internacional. La competencia de canciones permite dar a conocer a jóvenes chilenos, que con el solo cargamento de su calidad interpretativa dan la nota de renovación en un ambiente tan cargado de snobismo y de falsa opulencia.

Conocer las inquietudes de los representantes chilenos antes del Festival es el propósito del siguiente reportaje de la periodista ISABEL LIPTHAY.

Antes del día **D,** los que van a la lucha se muestran cautelosos. Nadie quiere decir ofensas gratuitas; las verdades prefieren callarse para después, cuando vencedores y vencidos ya estén cegados por la luz.

Quisimos hablar con los tres chilenos del género internacional, pero María Inés Naveillán estaba demasiado ocupada en su campaña amorosa. Nos quedamos, pues, con Fernando Ubiergo y Capri, dos visiones distintas del mismo asunto, coincidentes en su búsqueda de honestidad.

¿Y SI ME DESCUARTIZAN AHORA?

Fernando Ubiergo está lejos de la ingenuidad de febrero de 1978, cuando la Quinta Vergara en masa rugió con las antorchas encendidas frente a **El tiempo en las bastillas.** Aprendió en dos años todo lo que un cantante chileno, bien promocionado, debe aprender. Las mañas de la publicidad, el uso de su imagen, canciones "oreja", ruptura con su representante, tres **long play,** y la independencia para producir sus propios discos.

Los efectos los nota de inmediato: "la gente empieza a hablar de lo que me rodea, más que de mí. Te transformas en un poster, un disco. Ahí se produce el desface, ¿el aplauso es realmente para ti, o para tu traje blanco, tus ojos verdes, tu sonrisa?, ¿soy realmente yo?".

A pesar de sus quejas, Ubiergo juega encantadoramente con su imagen. La entrevista es rápida, nerviosa, repite su misma cara frente al fotógrafo, apura las preguntas, "porque me espera mucho trabajo", muestra con complicidad el video de su tema **Pasajero de la luz,** filmado en Río sin restricciones.

Aparece un Ubiergo fresco, joven, sonriente y despreocupado, cada vez más despreocupado, a bordo del yate de Roberto Carlos, colgando del mástil, haciendo piruetas, abrazado con dulces lolitas brasileñas con trencitas a lo Bo Derek, de pie frente al Cristo Redentor. Coincidiendo, en fin, exactamente con lo que el público viñamarino espera en estas ocasiones: un altísimo costo de producción, un derroche de imágenes, cero contenido. Simpático, digamos.

¿Podría ese público ir más allá del traje blanco, la sonrisa, los ojos verdes, la cara de nostalgia a propósito? "Salgo en un yate, y todo el mundo sabe que no es mío, así es que no importa. Me interesa salir fresco, natural".

Regresa a la Quinta con temor. Por eso saca todos los conejos del sombrero. No se fija en gastos. Del Ubiergo de **Un café para Platón** hasta éste, de 26 años, que abandonó la escuela de periodismo y aparece con rumores de **surmenage,** cheques protestados ("creo que tengo enemigos en las sombras"), un largo pololeo acabado, viajes solitarios con su perro **Candado,** se ha dicho casi todo.

Cosas **kisch** como ésta: "con sus tremendos ojos verdes, la naricita corta, la cabeza llena de rizos, los dientes atractivamente separados, la sonrisa tierna ¡hasta hoyuelos en las mejillas! y una corte de palomas que hasta le han plantado un feroz mordisco en la espalda".

Detrás de eso se perfila una soledad nueva. "El año pasado dejé de componer durante 10 meses. Estaba chingado. En el momento de ser conocido, fue cuando estuve más solo en mi vida. Fue un período negro. Nunca dejé de ser el mismo, pero las cosas habían cambiado alrededor".

¿Por qué un tema a Lennon? "Porque a los 15 era beatlemaníaco. Es todo". Y sus aprensiones frente al Festival no carecen de fundamento:

"La primera vez no tenía nada que perder. ¿Qué pasa si me descuartiza el público ahora?".

DE DOÑA JAVIERA A LAS ANTORCHAS

Capri parte, en cambio, "al trotecito por las piedras". Muchos años cantando sin ser conocida, después la Peña Doña Javiera, y, finalmente, el salto a la OTI, con **Oda a mi guitarra,** de Nano Acevedo. Muchas actuaciones en TV, en peñas, en actos culturales. Para ella, Viña "significa el escenario de Chile que más se promociona", una fuente de trabajo, una difusión masiva de sus canciones.

Una intérprete tímida que antes se ocultaba tras unos lentes enormes, con un estilo de canciones que define como "poco digeribles". Dedicadas a un público más adulto, con el interés de mostrar a compositores desconocidos, en lo posible, chilenos como Nano Acevedo, Ernesto González, Osvaldo Leiva, Eduardo Peralta, Dióscoro Rojas, Pato Valdivia, Patricio Liberona (autor del tema seleccionado **Cuando cruzas la puerta).** De los compositores extranjeros, canta a Pablo Milanés, Joan Manuel Serrat, Silvio Rodríguez, Astor Piazzola, Jacques Brel . . .

Capri está fuera de los esquemas de un cantante comercializado, aparte que sale en la pantalla chica y que en estos años, aún sintiéndose un patito feo, aprendió a moverse en escena, a vestirse, a sonreír, con un estilo propio, vehemente.

Más que su imagen, le importa la calidad interpretativa. "Para algunos que no tenemos la cara ni el físico para la TV, tenemos que aprender a actuar, a proyectar una imagen. Yo quiero proyectarme lo más Capri posible, joven, con canciones que aporten a la música de Chile".

Vive sin aspavientos con Nataniel, su hijo, y Hugo, su marido y acompañante en las canciones. La modesta casa alberga a los amigos que se dejan caer a la hora del almuerzo, a los que llegan a acompañarla en flauta y guitarra, sin prensa ni excentricidades, ni ataques de histeria o de soledad públicos.

Una persona común y corriente. Y eso posiblemente no guste en Viña ni otros escenarios. Sin el "ángel" ni los recursos de Ubiergo, ha ido lentamente madurando su trabajo de intérprete.

"Mis canciones hablan de amor, de dolor, con los pies en la tierra. La gente necesita que les canten las realidades buenas y malas, sentirse identificadas, y muchos se identifican con mis canciones". En el de-

La ley o la justicia

TOMAS MOULIAN

El gobierno ha afirmado que los organismos de seguridad actúan en todo de acuerdo a la ley. Tal afirmación no tiene sentido: toda dictadura se procura un cuerpo legal *con el cual justifica sus actos. Las normas son elaboradas* por los mismos que detentan la totalidad del poder, y si la ocasión lo requiere, las reformulan de un modo rápido y *expedito.*

La norma, por ejemplo, que permite incomunicar durante veinte días a alguien sospechoso de un delito puede adoptar todas las formas externas de la ley, *pero está absolutamente* reñida con el derecho, que es el parámetro válido si es que aspiramos a vivir en una sociedad donde derecho y justicia conserven alguna relación.

Entonces, no nos hablen de que los organismos de seguridad cumplen con las leyes, más bien justifiquen en términos de derecho las disposiciones que tratan las actividades políticas como crímenes y conspiraciones. Justifiquen en términos de justicia la práctica que ha convertido en una burla los recursos de amparo.

Además, las autoridades ni siquiera cumplen las normas que, con absoluta soberanía, han definido. ¿Qué pasó con los detenidos-desaparecidos?, ¿quiénes fueron los culpables de la muerte de Federico Alvarez Santibáñez?, ¿quién asesinó a Eduardo Jara?, ¿por qué razones Guillermo Geisse y Carlos Montes fueron incomunicados por veinte días, en circunstancias que ninguno de los dos ha sido acusado de participar en actividades terroristas?, ¿cómo murieron Rubén Orta, Juan Olivares y, recientemente, Leandro Arratia? Cicerón decía que la sospecha sobre los actos de los gobernantes *era un gusano que roe secretamente* el fruto. Son las autoridades quienes enfrentan el desafío de explicar estas y otras ilegalidades.

Pienso que no tiene sentido responder a la violencia del Estado con actos en que se cercena o se amenaza la vida de inocentes. La política de los sectores democráticos no *debe ser la misma que la política del autoritarismo. Pero* no puede vivir en paz una sociedad donde el Estado encarcela, relega o exilia sin otras razones que su voluntad, sin otros argumentos que sus sospechas. No hay derecho de encandalizarse cuando los familiares de los exiliados realizan actos públicos de protesta o cuando los estudiantes se insubordinan contra los sistemas de control y delación institucionalizados, porque esos actos han pasado a ser el único camino posible.

Hace solamente unos días los tribunales han respondido a quienes exigían investigación sobre las torturas. Les informan de la incompetencia de los jueces civiles. Para consumar la paradoja, el gobierno los desafía el mismo día a probar sus denuncias en los tribunales. ¿Qué pueden hacer? ¿Qué harán los familiares de los presos políticos sometidos a la relegación, además de la prisión? ¿Se les puede pedir que acepten pacíficamente esa separación agraviante? ■

partamentito de la Panamericana Norte, dos guitarras y una flauta acompañan su canto. Viña es todo un choque, de orquestas, de luces, de críticas. Se mantiene serena. No espera mayormente el triunfo, aunque sea positivo para su carrera.

Por estos días, canta en Viña:

"Cuando cruza la puerta
su paisaje regresando de la llu-
[via
me comenta:
que el invierno se ha tomado la
[ciudad
y en los vidrios empañados
dos mil niños dibujaron una casa
[con un sol
para jugar".

Siendo vista por miles y miles de espectadores, asediada por jóvenes que piden autógrafos, *entre cócteles* y cantantes, una representación de un Chile festivo que en nada refleja *la realidad, Capri tiene* presente que otros cantantes y buenos compositores no tienen tribuna para mostrar su trabajo.

"La mayoría de los cantantes del Canto Nuevo tienen talento y quieren difundir su trabajo. El problema grave es que no son temas comerciales, y tienen que dedicarse a otra cosa, aparte de su música".

Se plantea, entonces, la interrogante: ¿quiénes realmente tienen posibilidades de llegar a los grandes escenarios?, y los que llegan ¿pueden mantenerse como ellos son, o están destinados a ser comidos por un ambiente comercializado?, ¿pueden seguir difundiendo las canciones que ellos, como intérpretes o compositores desean cantar, o recibir las reprimendas de Ubiergo por grabar temas de Víctor Jara y Silvio Rodríguez?

Pareciera que el precio de Viña *es suficientemente* caro como para transformar una vida normal en un remolino. *Como expresara Ubiergo tiempo* atrás, hablando de su pololeo de 5 años, terminado por la *fama:*

"Es como si los dos hubiéramos ido en un botecito, tranquilos, felices, y de repente yo me hubiera encaramado en una lancha a motor que salió disparada". ■

Académicos socialistas: DEFENDER EL PATRIMONIO CULTURAL DE CHILE

gente rara *tex*

Si se tuviera que destacar algún efecto positivo de la nueva Ley General de Universidades, ello tendría que ser la veraniega reacción de los colegios profesionales, agrupaciones académicas, personalidades intelectuales y las significativas protestas estudiantiles.

Todas ellas han manifestado su rechazo al cuerpo legal del gobierno y, lo que es más importante, han denunciado "el fin de las universidades", promoviendo una defensa a los valores y contenidos históricos que en ellas han primado por más de dos décadas.

Un signo de amplitud en la crítica y de unidad que se prevé podría llegar a ser mucho mayor, han caracterizado esta reacción en defensa de las universidades chilenas. Y ello ha trascendido también a diversos sectores ideológicos y componentes del pensamiento social histórico chileno.

Ejemplo de lo anterior es el planteamiento común explicitado por un grupo de intelectuales y profesionales representativos de las diversas corrientes del pensamiento socialista chileno que, frente a la nueva ley, han reaccionado denunciándola porque se opone "a nuestra tradición y destruye un bagaje cultural conseguido en más de un siglo de lucha creadora de la comunidad toda".

Entre ellos, se destacan el ex Ministro del Interior del Gobierno de la Unidad Popular, Carlos Briones; Ricardo Lagos, ex Secretario General de la Universidad de Chile; Enzo Faletto, ex docente-investigador de la misma Universidad; Ricardo Núñez, ex Secretario General de la Universidad Técnica del Estado; Raúl Iriarte, ex docente y Secretario de la Facultad de Filosofía y Educación en la Universidad de Chile; Julio Stuardo, ex vicerrector de la sede Ñuble de la Universidad de Chile; Eduardo Castro, ex Decano de Educación de la Universidad Técnica del Estado, y Jorge Barría e Iván Núñez, ex docentes investigadores de la Universidad de Chile.

Los representantes de diversas vertientes del pensamiento socialista advierten que "la nueva legislación incorpora al mercado y la seguridad nacional a los claustros universitarios, y suponer que el mercado sea el elemento rector para asignar recursos a la educación superior —algo que sólo tecnócratas no universitarios pueden concebir— es negar el carácter orientador, creador y crítico de la actividad intelectual y entregar la ciencia a las determinaciones más primarias de los intereses económicos particulares".

Afirman que el rol tradicional de las universidades chilenas —centros de reflexión y pensamiento crítico sobre la sociedad en que están insertas— queda profundamente limitado por una concepción de libertad y autonomía en donde "no hay nada que pensar, criticar o formular acerca del ser nacional, en tanto para la autoridad, todo está ya definido".

Destacando que el sistema universitario chileno se ha "nutrido de las vertientes liberales, laicas, cristianas y socialistas que representaron en alto grado un aporte al desarrollo de la ciencia, la cultura y las artes de la nación", los académicos señalan que el afán de destruir, por razones políticas, el espíritu crítico propio de la universidad lleva al gobierno a destruir el patrimonio cultural básico de los chilenos".

Los profesionales finalizan haciendo un llamado a toda la sociedad "a reanudar un profundo análisis sobre Chile y su Universidad, para defender el patrimonio cultural de la nación". ■

VERANO VIOLENTO

¿QUIEN LANZO LA PRIMERA PIEDRA?

ANDRES LAGOS

Para el gobierno y algunos medios de información las "tomas" de terrenos, los ayunos de solidaridad por algunas detenciones, la manifestación de protesta por el problema del exilio e incluso expresiones de universitarios que han manifestado su desacuerdo con la nueva ley que regirá los destinos de los centros superiores, son todas "movilizaciones concertadas que responden a un plan político - propagandístico". Incluso un editorial de La Nación, **afirmó que esas acciones "estructuran un proyectado plan de contornos subversivos, tendientes a crear en** forma artificial **un clima de agitación carente de toda base real".**

Siguiendo esa lógica, las autoridades han actuado con los métodos y formas con los cuales cree se detiene al "extremismo". Sin embargo, esa línea de pensamiento y acción le hizo también cuestionar la conducta de la Iglesia Católica por "permisiva" y señalarle que con esa actitud daba paso a "una acción concertada".

También el Colegio de Periodistas recibió el mismo trato, al rechazar el Ministro Secretario General de Gobierno acuerdos de una asamblea que se inclinó en contra de la nueva ley universitaria. Se dijo que esa asamblea había sido una "situación deliberada", que es lo mismo que decir "concertada", cuyas denuncias fueron "políticas" y de "minorías".

En varios sucesos, las sanciones han sido duras y la descalificación definitiva, argumentándose su aplicación por los propósitos "subversivos" que las demandas tenían. Aún más, muchas de ellas han sido calificadas de "violentas" y se ha dicho que responden a una determinada "táctica" promovida por los sectores de izquierda que buscan el "caos y el desorden".

¿Se explican así todos los hechos señalados anteriormente que, efectivamente, han producido un clima de inquietud en pleno mes de vacaciones?

Para la Iglesia, lo importante "son los hechos que están detrás de esto" y "la falta de diálogo y de instancias de participación del pueblo en la vida pública", los que en definitiva explican dichas manifestaciones. Como lo señaló a **APSI** el cientista social Eugenio Tironi, la radicalización de las protestas tienen su base "en un sistema que no absorbe ni canaliza la presión de las demandas", que como en el caso de los pobladores, se les plantea como única solución, "que recurran al mercado".

Sin embargo, esas manifestaciones son cuestionadas no por ser "demandas insatisfechas", sino que por constituirse en virtuales agresiones al régimen. Y por lo tanto cabe preguntarse, ¿quién agrede con violencia a quién?

En nuestro editorial anterior (**APSI** 91) recordábamos el caso del economista Carlos Montes, que "por la sola acusación de haber participado en política, un opositor al régimen está sujeto a la tortura y a la incomunicación por veinte días en lugares secretos". Como ése, hay otros: la relegación de las personas que ayunaban en la sede de la Confederación de Trabajadores del Cobre, sanción cuestionada por el dirigente sindical Bernardino Castillo; el traslado de los condenados y procesados a diferentes cárceles de la zona central del país por atentar contra la Ley de Seguridad Interior del Estado, aduciendo vinculación con "grupos terroristas", y la reafirmación de la sanción a Andrés Zaldívar, criticada por "arbitraria e injusta" por el presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo.

En esa perspectiva, y sólo realizando un recuento numérico, los roles tenderían a invertirse. Como advierte el estudiante universitario Francisco Estévez, "es el gobierno actual, que impide expresiones, la raíz de la violencia". Según el miembro del **CODEJU,** Jaime Inzunza, existen "formas de autodefensa popular que buscan precisamente detener la violencia y plantear, muchas veces con angustia, sus demandas, inquietudes y derechos que históricamente se habían logrado".

Por esa vía es posible explicarse que las autoridades se nieguen a dialogar con los pobladores sin casa y ofrezcan, tanto a la Iglesia como a los diplomáticos suecos, la fuerza pública para desalojar templos y la sede de ese país en Santiago. Y se entiende la afirmación del obispo Enrique Alvear cuando advirtió que "las tomas son como las huelgas en el plano laboral: el único recurso para ser escuchados. Es como el grito de los pobres". Enunciado que para **Qué Pasa** "no se sabe si abre una rendija o un forado en el orden público".

Si la solución a los conflictos y demandas sociales, siguen la lógica argumentada por el gobierno, el único camino es el silenciamiento por la coacción y la descalificación a priori. Todo este proceso no se podría explicar sin, por lo menos, visualizar los marcos generales de nuestra sociedad, porque en definitiva son ellos los que permiten cuestionar las acciones y reacciones "violentas". Para Eugenio Tironi, prematuramente, todos estos acontecimientos "empiezan a verificar que el orden institucional busca congelar una situación", y mantener a presión las demandas de "los excluidos"; de allí que "se trate de hacer un solo paquete". Esa inquietud se proyecta hacia el futuro al advertir lo que señala Jaime Inzunza: "¿es esto lo que nos ofrecerá la nueva Constitución y

la ley, un camino similar al que recorren otros países de América Latina?". Lo que parece bastante pertinente, a lo menos preguntárselo, cuando se ve que un orden institucional, todavía no aplicado en plenitud, en muchos aspectos se muestra incapaz de dar solución a los conflictos sociales si no es con un trato, a lo menos, violento.

Esa percepción de un trato injusto a sus inquietudes y demandas ha hecho que diversos sectores sociales hayan, al parecer, llegado al límite de su resignación.

Pero al contrario de lo que algunos creen, esa respuesta, como advierte Francisco Estévez, "no es tarea de especialistas"; ella ha surgido de la base social y tiene sus raíces en una situación que vive la mayoría de los sectores sociales del país. Y señala: "lo que se está produciendo es una ruptura, es un camino en donde los grupos sociales mayoritarios perciben limitaciones en el contexto en donde deben actuar y un rechazo a sus demandas en forma dramática. Ven que la cancha se las han marcado de tal manera que es necesario hacer un nuevo trazado. Y ese camino, en lo central, lo deben recorrer no sólo los iluminados, sino las grandes mayorías".

Como lo señaló el ex Presidente Eduardo Frei, no hace mucho tiempo, "que paradoja, que cuando diferentes grupos sociales asumen la defensa de sus derechos en forma definitiva, luego de años de resignación, puestos a toda prueba, se les acuse y se les trate con violencia y utilizando todos los métodos de coacción".

Queda presente, sin embargo, la respuesta —superficial para un personero de gobierno— que entregó el presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, Monseñor José Manuel Santos, al explicar la razón por la cual la Iglesia había rechazado "en forma sistemática" el uso de la fuerza pública para desalojar los templos: "...es porque debe ser consecuente con las palabras dichas por Cristo a Pedro: 'Vuelve la espada a su lugar, porque el que a hierro mata a hierro muere". ■

SIN CASA

¿SIN ESPERANZAS?

MARIA ESTER ALIAGA

Aurora Ahumada pertenece al Comité Sin Casa de San Ignacio. **Desde febrero de 1979 vive, junto a otras 25 familias, bajo la amenaza de una orden de desalojo del conventillo que ocupan, en San Ignacio 1630. Es casada, madre de tres hijos, y su marido gana $ 5.800 mensuales. Por las dos piezas que ocupan pagaban $ 500 mensuales, que subían a $ 1.000 con el pago de luz y agua: "no pedimos que se nos regale nada, sólo queremos un sitio y una mediagua donde poder irnos a vivir. Hemos golpeado todas las puertas —continúa, mientras muestra cartas a la señora Lucía Hiriart de Pinochet y diversos organismos del Ministerio de la Vivienda—, pero nos hemos encontrado con una absoluta incomprensión en todas partes".**

La señora Aurora participa, además, en la Comisión Metropolitana de la Vivienda. **Por eso sabe que la suya es una de las 50.000 familias que viven un mismo drama, y que se están organizando para buscar unidos la solución a sus problemas.**

La historia podría comenzar en 1946, cuando numerosas familias desplazadas de los conventillos se instalaron en terrenos del Zanjón de la Aguada. En 1955 nacieron los Comités de Vivienda. Dos años después se realizó, en La Victoria, la primera toma de terrenos.

Frente a un problema que año a año se agudizaba, en 1959 el gobierno inicia la **Operación Sitio,** destinada a terminar con las poblaciones **callampas.** La CORVI proyectó en un costado del aeropuerto de Los Cerrillos la población suburbana más grande de la época, para 80.000 familias. En memoria de quien luchara sin descanso por "los sin casa", se la llamó Población José María Caro.

Durante los años posteriores, el problema no se solucionó nunca en forma integral, pero siempre el Estado, a través de diversos programas, destinó importantes recursos para ir en ayuda de quienes no podían contar con una vivienda digna.

Actualmente es el mercado el único criterio en la asignación de viviendas. Ello ha hecho que el problema habitacional se agudice hasta límites extremos. Aunque no hay datos exactos respecto a las dimensiones que ha adquirido la situación, hay estudios que señalan que sólo en la zona oeste de Santiago hay 10.200 familias inscritas en los **Comités de los Sin Casa.**

Las rentas de estos grupos familiares no llegan a los 8.000 pesos mensuales. Son personas que no pueden participar en ninguno de los planes de construcción vigentes. Quienes no pueden tener acceso a una vivienda viven de "allegados" en campamentos, o como arrendatarios en piezas de conventillos, casi siempre insalubres. Por otra parte, hay familias que teniendo una casa o un sitio, sus rentas no les alcanzan para pagar el consumo de agua, luz, dividendos. Viven, por lo tanto, bajo la constante amenaza de ser desalojados.

El problema habitacional tiene también efectos secundarios: desintegración familiar, hacinamiento, falta de higiene, humillaciones, infecciones, alcoholismo, drogadicción, bajo rendimiento escolar y deserción entre los estudiantes (**APSI** 79).

Hoy, la vivienda no es considerada como "un bien social". El Estado —que históricamente construía el 70% del total— no construye en forma directa y sólo se preocupa de un programa de Subsidios Habitacionales que ayuda a grupos familiares con ingresos superiores a 20.000 pesos mensuales. La vivienda es una mercadería que pueden comprar sólo quienes cuentan con recursos económicos suficientes como para obtener créditos.

El itinerario del rubro cons-

El largo camino a la casa

FERNANDO ECHEVERRIA

La condición de "vivir como allegado trae innumerables consecuencias, como por ejemplo: deterioro en la vida familiar y personal, la falta de intimidad para la pareja, hacinamiento, imposibilidad para el desarrollo integral de los niños . . .", decía una carta de la Coordinadora de Comunidades Cristianas Populares.

"La falta de una política habitacional que vaya en beneficio de la familia popular le niega al hijo de ésta la posibilidad de formar un hogar humanamente aceptable y se ven obligados a vivir como allegados". Más aún caundo los jefes de hogar se ven sometidos a la cesantía o al Empleo Mínimo.

Conscientes de su situación, centenares de hombres y mujeres en los barrios populares se dieron la tarea, al crear Comités de Familias Sin Casas, de buscar una solución al problema. En todos los tonos han hecho saber su problema a las autoridades de gobierno y municipales, sin obtener ninguna respuesta favorable.

Resulta que "la actual política de vivienda no da ninguna esperanza a estos sectores de poder satisfacer el derecho a una casa digna, ya que en la actualidad los planes de vivienda no están al alcance de ellos". Nadie que gane $ 1.500 mensuales (salario del PEM) puede aspirar a un crédito bancario o al subsidio habitacional. Estos planes exigen ahorro previo, sueldo mínimo aceptable, cancelar dividendos, etc. También están vedadas para los allegados las Viviendas Sociales, que se definen para sectores de extrema pobreza, están orientadas para quienes viven en Campamentos y el número que se construye es absolutamente insuficiente. Para el año 1980 se proyectaba construir 13.000 en todo Chile, cuando sólo en Pudahuel hay 6.000 familias registradas en los Comités, sin contar los que viven en Campamentos.

Toda esta dramática realidad movilizó el 14 de enero a 200 familias a conseguir un terreno tras una toma en la comuna de Pudahuel, que, una vez desalojados, se instalaron en la Parroquia San Luis Beltrán, donde permanecieron exigiendo el derecho a tener su propio hogar.

En los mismos días, pobladores de un improvisado campamento al interior de una capilla de La Bandera han tenido que hacer acciones públicas para denunciar que aún no consiguen solución tras meses de trámites y espera.

La presencia de estos 2 nuevos campamentos son signos vivos que anuncian el drama de miles de familias que esperan ver el derecho a la casa propia realizado.

Al iniciarse este nuevo año, uno puede albergar la esperanza que esta situación de injusticia sea superada rápidamente, en caso contrario, seguramente se seguirán sucediendo hechos como los del 14 de enero. Las autoridades de la vivienda deben estudiar en forma urgente un plan habitacional que contemple a este sector de la población nacional. ■

trucción en el Gran Santiago es ilustrativo, a la paralización de las obras que se ejecutaban hasta 1973 sucedió un período de estancamiento. Luego, hacia 1976, se construyeron edificios de oficinas. Ello duró poco: aún permanece, por ejemplo, en las inmediaciones del hotel Sheraton, el más grande de ellos, en un 60% sin vender. Después, entre 1976-78, comenzó el llamado "boom" de los Caracoles, es decir, el mercado de los locales comerciales, en solución planimétrica de alta densidad. El resultado de este equipamiento comercial indiscriminado es que, a esta fecha, permanecen aún sin venderse 700 locales.

A contar de 1979 y con el establecimiento de un cambio fijo se inicia la construcción de departamentos, en alta densidad, en el barrio alto, beneficiando a un exclusivo sector social. Se han manejado muchas cifras optimistas por parte de diversos organismos, y se ha intentado elaborar una realidad, a base de encuestas y "proyecciones", pero el balance final indica que, contra todos los pronósticos y a pesar de una promoción desorbitada, dicha construcción sólo alcanzó a 15 mil 800 viviendas. De ellas, se vendieron hasta fines de 1980 solamente 6 mil 800 unidades.

Se pretende ignorar una realidad nacional que por diversas razones no admite un tipo de solución ortodoxa; se descalifica, irracionalmente, la experiencia chilena en esta materia, de los últimos 30 años; y se procede a privilegiar una opción que fuera calificada, en el último **Encuentro de la Vivienda Popular**, organizado por el Arzobispado de Santiago, como radicalizante e "inmoral".

El conocimiento del desamparo en que se encuentran los pobladores ha llevado a que la Iglesia haya solidarizado con los afectados.

Después de la toma de Pudahuel sur, el 14 de enero pasado, Monseñor Enrique Alvear, Vicario de la zona oeste, señaló: "Detrás de la **toma**, y aún cuando esté en desacuerdo con ella, hay que reconocer un drama y una esperanza, un "no" al pasado, y un "sí" a un futuro, aunque parezca problemático". ■

LOS NUEVOS LIDERES AFRICANOS

Africa 1981

Consolidada ya la independencia de las naciones que constituyeran el imperio colonial portugués en Africa, la atención de la prensa internacional se ha volcado hacia lo que ocurre en Zimbabwe, donde aún está por consolidarse el régimen de mayoría negra de Robert Mugabe. En cambio, las vecinas Angola y Mozambique entran en un período en que, pasadas ya las tareas más urgentes de construcción de una vida independiente, sus líderes pueden reflexionar sobre el destino de sus naciones y sobre el futuro político de Africa. La importancia del rol político e ideológico que están llamadas a desempeñar nos motiva a presentar tres entrevistas realizadas por Altair Campos a José Eduardo dos Santos, **Presidente de Angola;** Lucio Lara, **Secretario del Movimiento para la Liberación de Angola —Partido de los Trabajadores (MPLA-PT); y a** Samora Machel, **Presidente de Mozambique. Estas entrevistas aparecieron en** Cuadernos del Tercer Mundo.

Angola: Zé Eduardo

José Eduardo dos Santos, 37 años, es Presidente de la República Popular de Angola desde la muerte de Agostinho Neto por elección unánime del Comité Central del MPLA-PT.

Zé Eduardo o Zezinho (Josecito), como cariñosamente lo llaman los angoleños, es ingeniero, especializado en petróleo y comunicaciones. Como militante y combatiente del Movimiento Popular de Liberación de Angola, Dos Santos participó activamente en la lucha contra el colonialismo portugués.

—Presidente, ¿cómo repercutirá la independencia de Zimbabwe en Africa Austral?

—La independencia de Zimbabwe representó en primer lugar, un gran triunfo de su pueblo y, en segundo lugar, también fue una gran victoria para todos los países de la Línea del Frente (Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania y Zambia), que durante largos años no escatimaron esfuerzos en brindar su apoyo colectivo, tanto material como logístico y diplomático, a los combatientes del Frente Patriótico. Esa victoria tuvo repercusiones positivas en Africa Austral, porque estimuló a todos los otros pueblos que, en esta zona de nuestro continente, todavía se encuentran en lucha contra la dominación colonial y racista.

—¿Cómo se expresa ese estímulo?

—La victoria del Frente Patriótico demostró que un pueblo organizado y decidido a luchar con las armas en la mano puede vencer a sus enemigos, por fuertes que sean. Esta lección es importante, no sólo para los combatientes de Namibia y de Sudáfrica, que en este momento todavía enfrentan una lucha extremadamente difícil, sino también para aquellos que en esos países se obstinan en mantener regímenes de dominación y opresión.

—¿Cree usted, entonces, que a partir de ahora habrá un mayor apoyo internacional a la lucha en el sur del continente?

—Hay una mayor conciencia en los países africanos sobre la necesidad de brindar al pueblo de Zimbabwe un apoyo material, diplomático y político en la nueva fase de lucha por edificar una nueva sociedad, soberana e independiente. Los países de la Línea del Frente hacen los mayores esfuerzos por ayudar al gobierno de Unidad Nacional de Zimbabwe a consolidar las victorias ya alcanzadas.

—¿Y respecto a Namibia y Sudáfrica?

—La victoria de Zimbabwe y los esfuerzos de la Línea del Frente por establecer la paz y la estabilidad en Africa Austral nos llevan, ahora, a pensar de manera más objetiva el problema de Namibia. Las elecciones realizadas en Zimbabwe demostraron sin lugar a dudas que es posible encontrar soluciones justas y pacíficas a problemas complicados, en que las partes se enfrentan con las armas, siempre que haya un empeño sincero de ambos lados.

Pensamos que en el marco del plan de las Naciones Unidas para el proceso de independencia de Namibia se podrán encontrar las bases para que las partes interesadas e involucradas en el conflicto puedan dar pasos concretos, con el objeto de poner fin al enfrentamiento armado entre el pueblo de Namibia y el régimen racista de Sudáfrica, que ocupa ilegalmente ese país.

La República Popular de Angola condena el **apartheid** y la ocupación ilegal de Namibia y asume con responsabilidad su deber de integrante de la comunidad internacional de luchar por la defensa de los derechos de los pueblos.

—¿Y en lo que se refiere a otros movimientos de liberación?

—Hemos auxiliado al pueblo de Namibia, a través de su organización de vanguardia, la SWAPO (Organización Popular del Sudoeste Africano), que es la única que conduce una lucha efectiva, militar, política y diplomática, para que Namibia se convierta en un país libre e independiente.

Igualmente, hemos brindado apoyo político, diplomático e incluso material, a varios movimientos de liberación que conducen luchas justas por su independencia, tanto en el continente africano como fuera de él. No está de más recordar que durante la lucha en Zimbabwe, por ejemplo, apoyamos a los camaradas del Frente Patriótico y, en este momento, también lo hacemos con los combatientes de Timor Este, los combatientes de Sahara Occidental, los combatientes de la Organización para la Liberación de Palestina y también con otras organizaciones que conducen luchas justas por la libertad e independencia de sus pueblos.

—Presidente, ¿qué es hoy el MPLA?

—El MPLA fue una organización que congregó a las grandes masas campesinas y obreras y a sectores patrióticos de nuestra sociedad, como los intelectuales revolucionarios y los empleados de diversos servicios públicos, independientemente de su origen social, su clase o credo religioso, en la lucha por la independencia nacional. Fue, por lo tanto, un amplio movimiento implantado en el seno del pueblo, que soportó durante muchos años una lucha guerrillera en condiciones difíciles.

Con la proclamación de nuestra independencia se realizó el objetivo trazado por el MPLA. Era necesario continuar luchando por la realización de su programa máximo, una vez que el programa mínimo consistía, precisamente, en la independencia. Era necesario, entonces, que ese amplio movimiento se adaptase a las nuevas condiciones de lucha, ya que sólo un partido de clases podría conducir la lucha para la implantación de un Estado democrático y popular, encaminado a la edificación de un socialismo científico.

—Allí surgió el Primer Congreso...

—Así, durante el Primer Congreso fue tomada la decisión de transformar nuestro movimiento en Partido del Trabajo, orientado por la teoría marxista-leninista. Y para la materialización de esa decisión se programó un amplio movimiento de rectificación de la estructura del MPLA-Movimiento, a fin de seleccionar de sus miembros a aquellos que reunieran condiciones para integrar las filas del MPLA-Partido.

Paralelamente a ese trabajo de rectificación se desarrolló un trabajo de ampliación y consolidación de las organizaciones de masas, que integrarían a todos los ciudadanos angoleños, independientemente de su clase, opiniones políticas o creencias. Se desarrollaron grandes esfuerzos para organizar los principales sindicatos por ramas de actividad, tarea que culminó con la consolidación de nuestra central sindical, la Unión Nacional de los Trabajadores Angoleños.

ZE EDUARDO

Por otro lado, también se reestructuró la Organización de las Mujeres Angoleñas y hemos dado pasos muy importantes en la organización de las Uniones Provinciales de Campesinos, que deberán agruparlos en cooperativas o en asociaciones de campesinos, las Asociaciones de Producción. Esa tarea culminará con la creación de la Unión Nacional de los Campesinos Angoleños.

—En un proyecto de ese tipo, siempre hay peligros de manipulación, desvíos, por mejores que sean las intenciones. ¿Cuál es la garantía real de que se cumpla el objetivo original?

—En todas esas organizaciones trabajan miembros de nuestro partido. Ellos influyen en las organizaciones de masas por su dinamismo en la realización de las tareas, tanto en el ámbito de la producción como en el de la superación cultural, por ejemplo, a través de las campañas de alfabetización. Y eso sucede también en el ámbito de la superación técnica y de la educación política e ideológica. Así se establece el vínculo entre el partido y las organizaciones y se garantiza, también, la transmisión de las orientaciones y decisiones, ya que nuestro partido de vanguardia es la fuerza dirigente de toda nuestra sociedad.

—¿Cuál es el objetivo del Primer Congreso Extraordinario, programado para este año?

—El Congreso hará un balance de las estructuras partidarias y analizará el trabajo de re-

construcción nacional. Tenemos que ver en qué medida fueron materializadas las orientaciones del Primer Congreso, fundamentalmente en el ámbito del desarrollo económico y social.

Registramos grandes éxitos en los sectores de la educación, salud, agricultura e industria. Pero no podemos decir que alcanzamos las metas establecidas. Deberemos realizar un análisis crítico de las actividades desarrolladas y trazar orientaciones para la economía hasta 1985.

—¿Y respecto a la implantación del Poder Popular?

—Es una tarea importante a realizar en este año, que culminará con la creación de la Asamblea del Pueblo. Como bien definió el guía de nuestra revolución, Agostinho Neto, no pretendemos crear una sociedad conducida por una élite de políticos o diplomáticos. Pretendemos garantizar el ejercicio del poder por las masas populares. Así, hemos trabajado en el sentido de garantizar la participación de las masas —en una primera etapa a través de las Asambleas Populares de Provincia— en la vida económica y social del país. Todo eso mediante la participación directa y el control riguroso de las actividades de los órganos administrativos del Estado.

—Y eso se desarrolla bajo constantes agresiones . . .

—Los enemigos de nuestro pueblo no aceptan nuestras opciones políticas e ideológicas y, por eso somos víctimas de ataques, tanto en el plano militar como en el plano diplomático. Un ejemplo son los constantes ataques armados sudafricanos contra nuestro país, a partir de Namibia.

—¿Hay zonas "fuera de control" en Angola?

—Desde Cabinda al Cunene, nuestro pueblo se encuentra unido en torno al partido y al gobierno.

El imperialismo teme que este pueblo pueda realizar con éxito su programa de construir la sociedad socialista que solucione los graves problemas heredados de la sociedad colonial: el analfabetismo, la enfermedad, la miseria, la explotación del hombre por el hombre. El atraso económico y sociocultural.

Pero a pesar de todos esos ataques imperialistas y de las maniobras que se traman a nivel internacional, estamos convencidos de que el pueblo angoleño continuará marchando por la vía que eligió, como pueblo libre, independiente y soberano, que es el camino de la construcción de una sociedad socialista. Las agresiones militares cotidianas no nos harán abdicar de la línea de apoyo a la lucha de los pueblos de Africa Austral y otros continentes por la paz, la libertad y la independencia nacional. ■

Lucio Lara: del MPLA al Partido del Trabajo

Secretario general del MPLA-PT y segundo en la jerarquía partidaria (después del presidente Dos Santos), Lucio Lara es un veterano militante de la lucha de liberación. Formado en físico-química en las universidades portuguesas de Coimbra y Lisboa, conoció en ellas a Agostinho Neto, de quien fue amigo y padrino de casamiento.

Lara es casado y padre de tres hijos. El mayor es capitán de blindados de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola y fue guerrillero desde los 14 años. Una hija, de 18 años, piensa estudiar arquitectura y el más joven, de 15, iniciará pronto la secundaria técnica. Ruth, su mujer y compañera ("tuve la suerte de casarme con una camarada que siempre fue militante, que siempre tuvo espíritu de militante") es directora del Departamento de Cuadros del MPLA-PT, lo que, según Lara, "refuerza aún más los lazos que nos unen".

Lucio Lara tiene por costumbre visitar sin aviso previo las escuelas y los **musseques** (barrios pobres) de Luanda, donde se mezcla con el pueblo en diálogo franco y abierto. Con la misma sencillez recibió a **Cuadernos del Tercer Mundo** en esta entrevista exclusiva, para la cual no pidió preguntas ni temario previo:

—El MPLA-PT, como su nombre lo indica, se transformó de movimiento en partido. ¿Cuándo se produjo el cambio?

—En su Primer Congreso, el 10 de diciembre de 1977. En esa fecha se conmemoraron, además, 24 años de la fundación del MPLA como movimiento de liberación, al que desde sus inicios imprimimos un cuño progresista, anticolonialista, antiimperialista y, en cierto modo, marxista.

—¿Se hablaba ya de marxismo-leninismo en la época de fundación del movimiento?

—En los años cincuenta ya era difícil creer en la nacionalidad angoleña dentro del país, cuanto más en un movimiento de orientación marxista. Por eso, cuando fundamos el MPLA, cuando publicamos su manifiesto, trazamos las líneas fundamentales de una lucha anticolonialista y antiimperialista. Era necesario unir a la mayor parte de nuestro pueblo en torno a la idea de la independencia.

Había mucha gente que, envenenada por la propaganda colonial, consideraba prácticamente imposible una independencia y se ubicaba dentro de los esquemas portugueses, el célebre esquema "luso-tropical".

El primer combate fue ése: un combate de concientización de las masas y organización de la lucha, que comienza a tener sentido, podríamos decir, en 1960. En ese año muchos países africanos alcanzan la independencia. En su mayor parte una independencia "en bandeja", concedida u ofrecida casi en una bandeja, aunque no debe olvidarse la lucha de los pueblos a través de or-

ganizaciones de masas o de sindicatos. Pero el colonialismo francés y el inglés fueron suficientemente inteligentes como para hacer una transformación necesaria, manteniendo los cordones del neocolonialismo que persisten hasta hoy en muchos países africanos.

—Pero esas independencias, aunque limitadas, repercutieron favorablemente en Angola...

—Esas independencias fueron, en el fondo, influidas por la lucha armada de Argelia, que el colonialismo francés quería sofocar, mostrar como carente de razón de ser. Hubo realmente un enorme flujo de países que accedieron a la independencia. Y ésta, permitió al MPLA una mayor facilidad de acción, a través del apoyo que encontramos en algunos países africanos.

En 1961, el movimiento estuvo en condiciones de desencadenar la lucha armada. El 4 de febrero * fue, para el mundo entero, la denuncia del sistema colonial portugués, que hasta entonces había logrado convencer a la opinión internacional de que su sistema era especial, que había una "inclinación lusitana" a la fusión con los pueblos africanos, lo que era una mentira tremenda, pero también un arma eficaz para trabar al movimiento de liberación.

—¿Se clarifican, entonces, las intenciones?

—El 4 de febrero dejó las cosas claras. La lucha armada se organizó y se extendió. El movimiento encontró su razón de ser en la preparación que daba a sus miembros y a su organización para la Lucha Armada de Liberación Nacional. En principio esa era la idea central.

—Pero no siempre fueron amistosos los países vecinos...

—Tuvimos grandes problemas con el Congo-Leopoldville, de donde fuimos expulsados en 1963. Pero pudimos encontrar una base de apoyo vecina en el Congo-Brazzaville. Ello abrió algunas perspectivas de trabajo. Y a pesar de la persecución de que éramos objeto por parte de movimientos fantoches y dependientes de los Estados Unidos, conseguimos afirmarnos como movimiento idóneo, como movimiento nacional, sin características tribales, sin particularismos regionales.

—¿Qué significó eso en términos militares?

—Conseguimos abrir y afirmar un frente, que fue el Frente de Cabinda, donde prepararíamos la gran guerra de liberación, formando la mayor parte de los cuadros de nuestra guerrilla, que luego serían los futuros comandantes y dirigentes del MPLA, entonces todavía en formación.

—¿Qué papel desempeñó en ese momento el presidente Agostinho Neto?

—Todo eso fue posible por la acción incisiva y esclarecedora del presidente Neto quien, agrupando en torno suyo a una gran mayoría de nuestro pueblo, supo ver, desde el inicio, la naturaleza del colonialismo portugués. Una naturaleza especial, distinta de la de los otros colonialismos en Africa, para la que encontró formas de combate más adecuadas.

—¿Cómo se relacionaba el combate político con el militar?

—A esa altura la organización del Movimiento se confundía, en el fondo, con la organización de la guerrilla. El miembro del MPLA era por definición un guerrillero y, recíprocamente, un guerrillero era por definición un cuadro político. En la guerrilla formamos los cuadros políticos, con la creación de los Centros de Instrucción Revolucionaria (CIR), que tuvieron un gran papel en los frentes donde combatimos: el Frente Norte, el Frente de Cabinda y el Frente Oriental.

Siempre se puso énfasis en la formación política de los cuadros, de los guerrilleros. Y los CIRs eran el instrumento, dentro del MPLA, que demostraba que había una orientación marxista bien definida, aunque naturalmente ésta no era una definición pública de los objetivos del MPLA debido a las condiciones de la época.

—Es decir que ya en aquella época el apoyo externo era discriminado...

—Nosotros recibimos apoyo de muchos comités en el exterior, incluso de países occidentales. Contamos también con el apoyo de algunos países africanos que tenían prejuicios políticos contra determinado tipo de orientaciones de izquierda, inclusive si eran simplemente de izquierda, cuanto más si se hablaba de marxismo.

Por eso, esa línea no fue precisada en los documentos públicos de la época, en los diferentes discursos y mensajes de nuestro presidente Agostinho Neto. Pero para quien supiera leer, en los documentos estaban los fundamentos de nuestra orientación.

Una cosa es bastante conocida: desde el inicio de nuestra acción conquistamos la simpatía de todos los países socialistas. Era una simpatía activa, porque conocieron que los estatutos y el programa del MPLA de entonces eran coherentes con una línea socialista.

—Respecto a la organización del MPLA durante la lucha de liberación, ¿qué nos puede decir?

—La lucha armada, inevitablemente, tuvo sus altos y bajos. Y la organización se adaptaba a esos altos y bajos. Algunas veces se recurría a la división en regiones, de regiones en zonas, de zonas en sectores, de sectores en locales, como aldeas, pequeñas villas, kimbos, senzalas, etc.

Donde había un responsable regional político, que era al mismo tiempo el responsable militar, íbamos educando a nuestro pueblo, organizándolo, ya sea al pueblo combatiente (aquellos que provenían de las filas guerrilleras) o a las

* El 4/11/1961 jóvenes y trabajadores angoleños, reclutados por el MPLA, atacaron las prisiones de Luanda, armados con 'catanas' (machetes) en un intento —fracasado— de liberar a los presos políticos. La fecha es considerada como el inicio de la lucha armada de liberación nacional.

LUCIO LARA

poblaciones locales. El pueblo era nuestro apoyo y cobertura, ayudando a continuar la lucha y a cargar las armas.

—Los distintos frentes estaban a grandes distancias uno de otro. ¿Cómo era el apoyo logístico, el suministro de armas, de municiones...?

—Ese era uno de los problemas más difíciles. Teníamos regiones que distaban trescientos, a veces mil kilómetros de nuestras fronteras. Y teníamos que poner allí las armas y la logística. Esta última era desarrollada por hombres en grupos organizados, normalmente formados por voluntarios, que llevaban ropa, comida, muchas veces incluso la sal, a las zonas de combate.

Todo ello bajo el esquema de una organización que era político-militar, una organización que servía a la guerrilla, pero no descuidaba el encuadramiento político, la educación política de la población en general.

Los Centros de Instrucción Revolucionaria organizaban escuelas de alfabetización, donde educaban a los niños. Había diversos manuales de conocimientos generales, de aritmética, etc. Fue siempre una preocupación de la dirección del MPLA lograr la mejor distribución de sus materiales educativos. Muchas veces esto era más importante que las armas.

—¿Cómo es hoy la vida de una célula del partido, en una fábrica, por ejemplo?

—Hoy, las células se preocupan en las empresas por la capacitación económica. No se limitan a saber si este o aquel elemento falló a la reunión, o a discutir el diario mural, o a ver quién cumplió mal la tarea. Fundamentalmente militan y se preocupan por la producción y la productividad, dinamizan la producción, analizan la situación de la empresa, la falta de cuadros de dirección, la no existencia de contabilidad, las carencias en la práctica del cálculo económico. Hay empresas que no tienen capacidad de almacenar materias primas, que gastan las piezas, que no son capaces de analizar si su producción fue suficiente para, por ejemplo, pagar los salarios...

—Gestión económica, entonces...

—Gestión económica, en efecto. Tenemos un decreto-ley, llamado 1777, donde se señala que el director de una unidad de producción debe ser complementado por un Consejo de Dirección, donde no sólo están sus colaboradores inmediatos, técnicos, sino también los jefes de los diversos departamentos, un representante del partido y uno del sindicato. Algunas empresas se han mostrado reluctantes, en realidad, a llevar esa idea a la práctica.

La pequeña burguesía, que todavía dirige gran parte del sector económico, resiste mucho ese tipo de control, esa orientación directa del trabajador, del obrero. Por eso en este momento hay una gran preocupación por dar fuerza a los elementos de base, de célula, a los comités del Partido en el lugar de trabajo.

—¿Existe alguna escuela para la formación político-económica de los cuadros del partido?

—Contamos con la Escuela Nacional del Partido y las Escuelas Provinciales del Partido, donde pasan, obligatoriamente, todos los responsables políticos de las provincias. Y están creadas las condiciones para que por ahí pasen también los responsables del Comité Central del MPLA-PT, para reciclarse...

—¿Quién se encarga de esa formación?

—El Departamento de Educación Política e Ideológica. Pero ese trabajo ya no es suficiente, ya que incluso las células, en encuentros recientes, han manifestado el deseo de hacer pasar por las escuelas a sus coordinadores y secretarios, con pequeños cursos de aprendizaje de los principios orientadores de la línea política del Partido. Pero en la fase actual considero que eso no es suficiente.

Existe por parte de los diferentes organismos del Estado y de los ministerios una preocupación muy grande por formar sus cuadros de gestión. Así, recientemente se organizó un curso de **gestionarios** que mereció la simpatía de todos los participantes por su calidad. Pero es un problema que debemos plantear mejor porque, en nuestra óptica, debe ser el propio partido quien cree esas escuelas de gestión, a fin de que no se divorcie la economía de la orientación partidaria y de la militancia. Para que no se cree el tecnocratismo. Ese es un problema que tendremos oportunidad de abordar este año, en el Primer Congreso Extraordinario del Partido. ■

Mozambique: Samora Machel

Hace pocas semanas, el presidente Samora Machel concedió en Maputo una entrevista colectiva a la prensa internacional. Periodistas de distintos países del mundo y muy variadas corrientes de opinión sometieron al mandatario a un interrogatorio sobre cuestiones de política interna e internacional. Este es un resumen de los puntos más importantes abordados en ese encuentro:

—Presidente, ¿cómo caracteriza la ofensiva política desencadenada en los últimos meses en la República Popular de Mozambique?

—La ofensiva es parte integrante de la lucha contra el sistema que el colonialismo dejó en Mozambique. Es la continuación de la lucha armada de liberación nacional. Primero era la lucha contra el colonialismo instalado físicamente a nivel económico, político y cultural. Ahora nuestra ofensiva es contra la estructura dejada por el colonialismo. Es contra la mentalidad y los métodos de trabajo coloniales que aún subsisten.

En febrero de 1976 declaramos la guerra contra el aparato colonial (la independencia de Mozambique fue en junio de 1975, N. de R.). Primero estructuramos el partido, lo que significa consolidar nuestra política a nivel popular. En segundo lugar se constituyeron las asambleas del pueblo, que significan el ejercicio del poder por el pueblo. En muchos países el burocratismo, individualismo, arrogancia, y liberalismo, forman parte del sistema. Contra eso estamos.

No estamos corrigiendo nuestro sistema, sino destruyendo el sistema dejado por el colonialismo para instaurar otro, un nuevo método de trabajo, una nueva concepción. El burocratismo impide la participación popular. Crea el mito de que hay individuos especiales. Queremos desmitificar el burocratismo.

—Si continúan las colas y la falta de comida, ¿cómo se conseguirá mantener satisfecho al pueblo?

—¿Quiénes son las personas que están en las colas? ¿Dónde vivían esas personas antes? Esa debería ser la pregunta.

Las colas no pueden continuar por mucho tiempo. Nuestro país es rico desde el punto de vista agrícola y también en el sector minero. Lo que necesitamos es organizar y definir los grandes proyectos para que podamos organizar la mano de obra que tenemos, pues en este momento ella va a las minas de Sudáfrica, a las minas de hierro. Y nosotros tenemos hierro. Se dirige hacia las minas de carbón sudafricanas. Nosotros también tenemos carbón. Va a Sudáfrica y se ubica en la siderurgia, que nosotros no tenemos. Va a las grandes fábricas de automóviles, heladeras, artículos eléctricos y electrodomésticos. Hay mozambicanos en la industria sudafricana de construcción. Y en la industria química, la industria ligera y también la pesada. Los hombres van a Sudáfrica y las mujeres se quedan aquí. Y ellas están en las colas.

Encontramos mozambicanos produciendo maíz, fruta, vino, que nosotros luego compramos a Sudáfrica. La batata que compramos es producida por mozambicanos, y ellos son también pastores y criadores de ganado en Sudáfrica. Si esa mano de obra se quedara en Mozambique, ¿existirían las colas?

Pensamos que los grandes proyectos, en primer lugar los proyectos agrícolas, resolverán este problema. Y nuestra preocupación no es mantener al pueblo alegre. Nuestra preocupación es resolver los problemas de fondo. Primero, crear una unidad sólida en el país. Crear la unidad destruyendo el tribalismo, la discriminación racial. Eso causó el atraso de nuestro país.

¿Quién comía batata antes? ¿Quién comía pan o arroz? ¿Quién bebía vino o cerveza? El colonizador. Ahora esos beneficios son para el pueblo. Pero la cantidad no es suficiente, por eso existen las colas. Nuestra preocupación es el bienestar social, material, también la vivienda. Crear empleos para todos. No queremos resolver el problema económico con slogans o con actos masivos. La solución correcta es llevar nuestro pueblo a producir. Esa es la solución a las colas en Mozambique o en cualquier parte del mundo. Se debe recordar que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en Alemania tenían muchos marcos pero no tenían un huevo. Muchos marcos, pero no tenían zapatos, tampoco pan. Quien organiza las colas es el sistema. Es un resultado del colonialismo.

—Las correcciones en las directivas básicas, ¿están siendo realizadas por el gobierno para autorizar una revisión en los principios marxista-leninistas que lo orientan?

—Marxismo-leninismo, su fundamento, es la resolución de los problemas nacionales. Esta teoría se dedica la mayor parte de las veces al desarrollo económico, al progreso, a la paz, al bienestar social.

Es la lucha contra la explotación del hombre por el hombre. Esta es la base. Es la lucha para establecer un poder popular. No sé si estamos haciendo revisionismo. Estamos aguzando la lucha de clases para liquidar la explotación. El marxismo-leninismo defiende el principio de cada uno según su trabajo y a cada uno según su necesidad. El marxismo-leninismo no promueve prejuicios, no produce parásitos. Esta es nuestra filosofía.

Estamos contra el parasitismo, contra la criminalidad. Cuando hay desempleo, injusticia social, nacen los crímenes. La criminalidad es un producto de la sociedad: el lumpen urbano, la prostitución oficializada, la sociedad degradante. Estamos en contra, somos consecuentes. ¿Qué es el socialismo, la revolución? Es el producto del capitalismo.

La cooperación económica es defendida por el marxismo. La cooperación económica entre

países, entre Estados, esa es la teoría marxista-leninista. Es lo que estamos haciendo aquí. Organizando sector por sector y distribuyendo responsabilidades. El marxismo-leninismo no se ocupa de vender vasos en el bazar, agujas o tomates. El marxismo-leninismo sí se preocupa por la irrigación, represas, siderurgia, industria pesada. Organizar de tal manera la sociedad que no haya explotación. Esa es la esencia del marxismo-leninismo.

—Durante el Tercer Congreso del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) usted señaló que la política del partido era acabar con la dominación económica extranjera. Sin embargo, recientemente hubo en Maputo una reunión con algunas compañías transnacionales. ¿Eso quiere decir que se dejaron de lado los principios del III Congreso?

—Lo que hicimos con la Business International revela que somos consecuentes. Usted leyó la ley de la Tierra, la ley del Comercio Privado. Las condiciones están todas allí. Y sobre esa base hablamos con todos.

No hay desvíos ni los permitiremos. Es por eso que frecuentemente repetimos que hay quienes interpretan mal qué es el socialismo. Socialismo no significa miseria. Significa felicidad, prosperidad, bienestar de todos. Lo que no queremos de las transnacionales es que exploten nuestras materias primas, nuestras riquezas, y luego las exporten y nos dejen con agujeros en el país. Queremos que las riquezas de nuestro país beneficien en primer lugar a nuestro pueblo, que sean el instrumento para el desarrollo económico.

Con Dinamarca, Suecia, Inglaterra, Estados Unidos, la RFA, Francia o Bélgica queremos cooperación. Tenemos proyectos como el del Valle del Limpopo que puede emplear a más de 200.000 hombres. En Angonia contamos con un proyecto que puede emplear más de 100.000 hombres. En Niassa, Zambeze, Sofala, en todas partes del país, tenemos trabajo. Lo que faltará en Mozambique, de aquí a veinte años, será mano de obra.

—¿Por qué se llegó a un punto en que hasta las peluquerías son del Estado?

—Las especificidades de Mozambique no son las de Brasil. No son las de la Unión Soviética o las de la RDA. Rusia ya existía cuando se produjo la revolución soviética. Cuando nació la RDA ya existía el Estado alemán. Aquí se trata de colonialismo extranjero. El colonizador era dueño de todo. Y cuando llegó la independencia abandonó el país. No podíamos dejar abandonado aquello que fue construido con sudor mozambicano. Llegamos a este estado porque el colonizador huyó en desbandada de la República Popular de Mozambique.

El predio era del colonizador, la pequeña huerta también. Todo negocio era suyo. Pero huyó. ¿Quién estaba en condiciones de manejarlos? No teníamos práctica. El colonialismo portugués no era como el inglés que en sus colonias permitió que los africanos tuvieran bares o negocios. Esta es la especificidad del colonialismo portugués.

SAMORA MACHEL

Nos vimos obligados a administrar pequeños negocios porque quienes los dirigían habían huido. No hay desvíos. Ustedes publican en sus países que hay un "retroceso" en Mozambique porque estamos entregando las tiendas. Los medios de comunicación de Alemania Federal, Sudáfrica o Gran Bretaña dicen que Samora Machel retrocedió. No es Samora Machel quien retrocede. La política es trazada por el partido y está ejecutada por el aparato del Estado.

En aquel período, ocupar lo que estaba vacío era una exigencia, porque los colonos abandonaban las casas, las tiendas, peluquerías, zapaterías, boutiques. ¿Cuál debía ser entonces nuestro deber como Estado? ¿Comprende? —dirigiéndose a una periodista brasileña—. Pero eso no debe hacerse en Brasil cuando triunfe la revolución, porque la burguesía brasileña no va a huir. Por eso en China todavía hay sectores privados. Y en la URSS y la RDA, también.

—Al mismo tiempo que se importa tecnología avanzada, ¿cuál es el énfasis que se da a la tecnología de base, por ejemplo, la tecnología de fabricación de jabón en las aldeas comunales?

—Ese es otro punto complicado. Aquí no hay ingenieros químicos. ¿Cómo producir jabón? Usted piensa en la aldea comunal, pero yo estoy pensando en todo el país. Es preciso instalar una fábrica que satisfaga las necesidades nacionales. ¿Por qué no la tenemos? Esto es lo primero. Aquí, el colonialismo no produjo ingenieros. Produjo ignorancia. Y no hablo de grandes proyectos. Hablo de técnicos medios con capacidad de producir las pequeñas cosas para nuestro pueblo. No hay fábricas de ropa, tejidos. ¿Por qué? ¿Qué era Mozambique para ellos? Era una estación de tránsito para Rhodesia y Sudáfrica. Ahora, hemos establecido relaciones con muchos países, menos

con Sudáfrica, por causa de su política de **apartheid.** Pero el día que el **apartheid** caiga en Sudáfrica, la República Popular de Mozambique propondrá que Sudáfrica sea miembro de la Organización de Unidad Africana. ¿De qué país es usted?, dirigiéndose a una periodista.

—De Estados Unidos.

—Su país colocó a Mozambique en la lista negra, ¿me puede explicar por qué?

—No soy responsable por la política económica de mi país.

—Pero es norteamericana, ¿no? Como ciudadana norteamericana debería conocer la política de su gobierno. Nosotros estamos en la lista negra de su país. No existimos. Pero antes de la independencia las relaciones entre Estados Unidos y el colonialismo eran fraternales, armoniosas, de igual a igual. Y Mozambique existía en ese momento. Apoyaron al colonialismo portugués para que no consiguiéramos la independencia de Mozambique. Dieron armas, dinero y tecnología para matar al hombre. Al hombre que exige la libertad. Y cuando proclamamos la independencia y escogimos, libre y democráticamente, el sistema que debíamos seguir, los Estados Unidos nos colocaron en la lista negra. Algunos dicen que es porque Mozambique es marxista. Pero el motivo es otro: es la cooperación tecnológica y cultural con la Unión Soviética. Pero tampoco es este el punto principal. No es ser marxista, no es eso.

¿Quiere que le diga por qué estamos en la lista negra? Porque el marxismo no puede ser de los negros.

No, ¡no es posible! El negro no puede ser marxista porque Marx era blanco. ¿Entiende? Es una cuestión de racismo.

En Rhodesia los Estados Unidos estaban muy empeñados, en tiempos de Ian Smith, apoyando a la minoría. Compraban cromo rhodesiano y apoyaban a Smith. Hoy los Estados Unidos continúan en Sudáfrica, donde hay un régimen deshumano de **apartheid**, que desafía a la comunidad internacional. Pero los Estados Unidos están ahí, ¿por qué? Porque son los blancos los que dominan a los negros. Es una cuestión de racismo. Lo sabemos.

—¿Por qué fue el FRELIMO quien desencadenó la ofensiva de rectificación?

—El partido dirige el Estado y la sociedad. El Estado es el instrumento para la realización de la política de nuestro partido.

El acto que hicimos recientemente (donde comenzó la ofensiva) no fue realizado por el gobierno. Fue realizado por el partido para explicar que el gobierno está cometiendo desviaciones. Yo fui a dirigir ese acto como presidente del partido. El partido vigila, acompaña paso a paso, la acción del gobierno. Por eso, después del acto, el Comité Político Permanente se reunió para analizar y examinar cómo debe el gobierno implementar las orientaciones que da el partido. Y los resultados están a la vista.

—¿Cómo encara el gobierno el problema de la fiscalización de las empresas privadas?

—Esta ofensiva fue una lección para nosotros. A veces no comprendíamos el mecanismo dentro de las empresas. Primero fue necesario comprender la capacidad instalada en cada fábrica, los orígenes de las máquinas de esa fábrica. Y ahí encontramos diversificación. A veces en una sola fábrica las fuentes son cinco, seis, siete. Ese es el segundo aspecto, el origen de las máquinas en cada fábrica. Tercero, el personal que trabaja en las fábricas y sus calificaciones. Conocer la capacidad de todos los obreros, el nivel de planificación y organización de todas las fábricas, las metas definidas en cada una de ellas y el origen de las materias primas. Pensamos que a partir de ahí podemos controlar nuestro desarrollo.

Pero es preciso que haya participación consciente de los trabajadores, estructura, jerarquía y responsabilidad para poder controlar cada fábrica. Y es necesario establecer la práctica de rendir cuentas. Nosotros estimulamos la competencia entre las fábricas. Exigimos que el obrero produzca. Un obrero no debe ser un parásito. Creemos que el obrero es el hombre más consciente de la sociedad, porque tiene el sentido agudo de qué es la explotación.

Y así vamos a controlar las empresas, tanto las estatales como las privadas. Las primeras deben cumplir sus metas, deben cumplir el plan. No deben producir perjuicios, deben producir lucros. Esta es la tarea de cada fábrica.

—¿Cuáles son los pasos futuros de la revolución mozambicana?

—En menos de un año, con seis meses de independencia, en 1976 permitimos que nuestro país fuese base para la liberación de Zimbabwe, contra la existencia de un régimen minoritario o ilegal. Y Mozambique aplicó íntegramente las sanciones decretadas por las Naciones Unidas. Y el mundo dijo: "Mozambique va al colapso. No vive sin Rhodesia". Ahora la República Popular de Mozambique nace revitalizada.

Durante estos cuatro años de lucha de liberación en Zimbabwe, hubo realmente estancamiento en nuestro país, pero también hubo conquistas políticas que fueron consolidadas. Consolidamos la unidad nacional, destruimos el racismo. Establecimos la igualdad entre los hombres de todas las razas, de todos los colores. Esas son grandes conquistas.

Y esto nos permite ver un futuro brillante. En los próximos pasos está la lucha contra el subdesarrollo. Eso implica un conocimiento real de nuestras posibilidades, potencialidades. Implica nuevas relaciones con otros pueblos, capaces de suministrarnos la técnica y la tecnología necesarias. Pero no estamos mendigando: negociamos en pie de igualdad. Por lo tanto, la batalla es económica. Es verdad que este aspecto es complejo. Exige liquidar el analfabetismo, la ignorancia. Son pasos prioritarios. No se construye el socialismo con ignorancia, con oscurantismo. Esos son nuestros pasos: formar cuadros competentes, disciplinar a nuestra sociedad, eliminar los males dejados por el colonialismo. ■

IRAN

DESPUES DE LOS REHENES

GABRIEL VIDAL O.

Pasada ya la primera euforia de los norteamericanos por la liberación de sus compatriotas detenidos como rehenes en Irán, llega el momento de hacer el balance político de este largo y tortuoso asunto y de proyectar los efectos que su resolución ha de tener sobre los protagonistas. Curiosamente, es tal vez sobre los Estados Unidos que la acción del gobierno islámico de Teherán ha de tener menos repercusiones futuras: los efectos políticos del asunto de los rehenes ya han tenido ocasión de manifestarse, y la liberación aparece como un epílogo, tanto a una etapa de la política exterior norteamericana como al propio gobierno de James Carter. En cambio, en Irán, los rehenes dejan una herencia problemática y confusa. Con su partida desaparece un punto en torno al cual el conjunto de las facciones que se disputan el poder tras las bambalinas podían hallar un terreno mínimo sobre el cual identificarse y sellar su unidad, aunque fuese precariamente.

En lo inmediato, Irán verá su situación en la guerra con Irak algo aliviada por el reintegro de fondos iranios congelados en los bancos norteamericanos y por la probable atenuación del bloqueo de Estados Unidos a las ventas de armas y repuestos al ejército persa. Asimismo será más fácil para los países europeos reactivar sus ventas a Teherán.

La situación económica y logística interna se ha ido deteriorando durante el invierno. Las filas por racionamiento de combustibles y algunos alimentos han hecho su aparición y se agravan. Esto ha significado un aumento del descontento. Hasta hace un par de meses el consenso en torno al régimen de Mohammed Ali Rajai y el clero shiita era abrumador; el fervor patriótico, la sensación de haber desafiado con éxito a la mayor potencia mundial, la capacidad del khomeinismo para movilizar la lealtad de la población por la idea del islam, contribuían a soldar a las mayorías detrás del gobierno y acallar las facciones potencialmente opositoras.

Sin embargo, el estancamiento de la guerra y las privaciones han hecho resurgir las fuentes de conflicto. Prueba de ello han sido las maniobras contra el Presidente Bani-Sadr, a quien se trata de hacer responsable de la falta de triunfos importantes en su calidad de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

La culminación de la crisis de los rehenes corre, entonces, el riesgo de reactivar fisuras cuyas raíces no han desaparecido: el Irán actual está compuesto por tres bloques sociales y políticos definidos: el campesinado, los pobres urbanos, la burguesía tradicional del baazar y el clero conforman la espina dorsal del partido del ayatollah Khomeini y del premier Rajai. Sectores tecnocráticos, profesionales, empresariales modernos y académicos sustentan al sector "occidentalizante" moderadamente socialista y de matriz más laica, que respalda al Presidente Bani-Sadr. Sectores obreros, estudiantiles e intelectuales son acaudillados por la izquierda, sea ésta islámica o marxista. Ya en los últimos momentos del episodio de los rehenes los distintos grupos volvieron a manifestarse con fuerza creciente. Los sectores izquierdistas trataron de boicotear la entrega de los rehenes, por considerar que las condiciones impuestas a los Estados Unidos eran demasiado ligeras. No faltaron quienes sostuvieron que los clérigos musulmanes habían terminado por asustarse frente a la toma del poder por parte de Ronald Reagan en Washington. Ciertos sectores clericales "duros" también han dado señas de malestar, siguiendo una línea de razonamiento similar.

Otro problema, que sin duda irá aumentando de proporciones con el correr de los próximos meses, es el de la sucesión de Khomeini como conductor del proceso revolucionario islámico.

También el fin del caso de los rehenes abre de nuevo interrogantes sobre la ubicación de Irán en el campo internacional. En efecto, mientras duró la crisis, Teherán podía contar al menos con la neutralidad de muchas naciones del Tercer Mundo. Por otra parte, el conflicto con Irak le permitió a Irán aprovecharse de las rivalidades interárabes para obtener apoyo, sobre todo entre los países vinculados al llamado **Frente del Rechazo.** Mientras dure el conflicto con Bagdad, es probable que Irán pueda seguir jugando con estas contradicciones. Pero la culminación de la crisis de los rehenes deja a la política exterior del gobierno islámico sin un referente formulado. El acuerdo firmado con Washington, de cierta forma representa un ajuste de cuentas con el pasado de las relaciones entre los dos países. Parece difícil que desde ahora Irán pueda seguir centrando su diplomacia en una reivindicación antiamericana.

Aparte de fulminar a las grandes potencias, Teherán no ha estructurado una concepción definida de las alianzas y el movimiento dentro del cual su pensamiento pueda expresarse en una política. Esa reconversión, desde el "ajuste de cuentas" con las grandes potencias, a una política frente a ellas y a una búsqueda de las alianzas necesarias para ello, constituye un desafío para la política exterior futura de la república islámica. ■

GHADAFFISMO LIBIO Y COLONIALISMO FRANCES

EDUARDO ORTIZ

Cuando un movimiento de liberación y renovación nacional depuso en Libia al corrupto e indeseable gobierno del rey Idris, en septiembre de 1979, el mundo libre saludó con alborozo la acción audaz de un puñado de jóvenes oficiales modernizantes encabezado por Muhammar Ghadaffi. Libia es un país extremadamente rico por el descubrimiento de petróleo en 1959 y que empezó a exportarse en grandes cantidades en 1961; ha sido siempre considerado como un punto de elevada importancia estratégica en la política internacional. Tal vez por ello, hoy el mundo occidental y Francia, en particular, intentan crear una nube de desprestigio sobre el país y su gobernante.

Estado predominantemente árabe, ubicado en la costa mediterránea, a un paso de los grandes centros consumidores de energía de la Europa occidental, Libia fue ocupada sucesivamente por los turcos otomanos en 1551; por los italianos, por motivos de prestigio, en 1911, y por Gran Bretaña en 1943, permaneciendo bajo protectorado de esta última nación hasta 1951, en que las Naciones Unidas la declararon nación independiente.

Mientras el movimiento nacionalista se mantuvo dentro de los límites del fervor verbal y las grandes declaraciones del líder libio no pasaron de ser consideradas como brabuconadas sobre un vasto número de temas que iban desde la liberación del pueblo palestino hasta la revolución mundial, las grandes potencias no pusieron grandes reparos a la existencia del régimen militar de ese país, pero cuando las palabras se convirtieron en acciones efectivas, la hostilidad se dejó sentir. Paralelamente, una poderosa campaña de prensa ha sido orquestada para presentar al líder libio como un paranoico peligroso, de cuya insanía poco menos que depende la seguridad del planeta (**APSI** 4).

En efecto, a él se ha atribuido la paternidad de cuanto atentado terrorista ha tenido lugar en el mundo en los últimos años. El equilibrio atómico, esa enorme amenaza que pende sobre la humanidad por la acumulación de monstruosos arsenales por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética, ha sido trasladado en no pocas ocasiones a los hombros del líder de una nación semipastoril, situada en los confines del desierto y en los umbrales de la civilización tecnológica del siglo XX. Se ha especulado notablemente en torno a la cuestión de la capacidad libia para fabricar una bomba atómica de poder intermedio, gracias a la capacidad de compra que le ha brindado la disponibilidad de recursos provenientes del petróleo.

Y es aquí, tal vez, donde más llama la atención el doble juego y la hipocresía de algunas potencias que, como Francia, siguiendo su política habitual, por lo demás, en estas materias, no sienten asco de asegurarse fuentes de abastecimiento para sus necesidades de petróleo y colocación de armamentos, a la vez que condenan los intentos expansionistas e imperialistas del coronel Ghadaffi. Respecto del peligro atómico la respuesta del líder libio es clara y tajante: "voy a dar una respuesta oficial —enfatizó recientemente—. Libia no tiene ni se presta a fabricar una bomba atómica. También quiero preguntar una cosa: ¿por qué el mundo no se preocupa del potencial nuclear ya existente en vez de formular conjeturas sobre una bomba en Libia? Nos preocupa el que día a día aumente el pool nuclear; la existencia del hombre está en peligro debido al desmesurado contingente nuclear en manos de unos pocos países arrogantes . . ."

Sobre el expansionismo libio hay también algunas cuestiones subyacentes. Siguiendo la fórmula de "divide y reina", la desintegración de los imperios coloniales, después de la Segunda Guerra Mundial, significó la multiplicación absurda de estados muchas veces sin otra viabilidad o razón de ser que la existencia de un rico yacimiento minero o la necesidad de establecer una base militar. La propia Libia es un ejemplo de esto. En efecto, antes del descubrimiento del petróleo, la fundamentación de su existencia fue la tolerancia, por parte del rey Idris, de bases militares inglesas y norteamericanas a cambio de ayuda económica.

Chad es probablemente un caso especialmente ejemplar de un país artificialmente creado por la ex potencia colonizadora. Enorme extensión territorial semidesértica, 495.000 millas cuadradas en las que vive una población dispersa de sólo 3.500.000 habitantes, ella carece por completo de todo tipo de unidad que la haga viable. Desde luego, la población está dividida entre dos grupos étnicos fundamentalmente diversos y por lo tanto irreconciliables, los nómadas musulmanes del norte y los negros cristianizados y animistas del sur. Aparte de esto, dentro de cada grupo coexisten muchos subgrupos separados por diferencias religiosas, étnicas y lingüísticas. El país está encerrado en el interior y no tiene salida natural hacia el exterior. Económicamente es sólo un gran depósito de minerales estratégicos. Esta es la sola, única y gran razón por la cual Francia y los países "moderados" del Africa, que están aún bajo su influencia, han puesto el grito en el cielo por el intento expansionista e "imperialista" del coronel Ghadaffi y sus "sueños de grandeza". Preocupada de la libertad e independencia de su ex colonia ha alertado a sus tropas y se apresta a intervenir ante esta nueva amenaza a su decadente imperio de ultramar. ■

NICARAGUA EN CONSTRUCCION

Desde Managua,
PEDRO ANTONIO LIRA

El 19 de enero se cumplió un año y medio desde que la Revolución Sandinista sacara del poder a Anastasio Somoza. En ese momento, los ojos del mundo estaban puestos en Nicaragua, pues terminó una dictadura de 50 años y después de una "guerra de liberación" que costó más de 45 mil vidas.

En noviembre de 1979, cinco meses después de la victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), los obispos nicaragüenses dieron a conocer una carta pastoral. En ésta, la Iglesia reconocía la "originalidad de la experiencia que se vivía" y agregaba que "por primera vez un pueblo pobre se sentía dueño de su país".

En cuanto a las tareas, los obispos reconocieron que el FSLN tenía logrado un lugar en la historia y que para consolidar su labor "debían continuar convocando al pueblo a través de una participación pluralista". Sobre si el camino seguido estaba conduciendo al socialismo, la carta pastoral indicaba que a eso nada tenía que objetársele si significaba la preeminencia de los intereses de la mayoría.

Sin embargo, a fines del año pasado, las relaciones entre el liderazgo sandinista y la jerarquía de la Iglesia se deterioraron. El FSLN emitió a mediados de octubre una declaración en la que reiteraron su compromiso frente a la libertad religiosa, pero los siete obispos del país respondieron con un duro documento. Acusaban en él al sandinismo de "maniatar los sentimientos religiosos" y de promover "el odio de clases".

Pero esos enfrentamientos no frenan a la ciudadanía en sus

ENTREVISTA A EDMUNDO JARQUIN DIRECTOR DE INVERSIONES DEL MINISTERIO DE PLANIFICACION

El 15 de diciembre de 1980, el vicepresidente del City Bank, Robert Brannon dijo que, a pesar de las alteraciones económicas causadas por la revolución, las perspectivas de Nicaragua eran positivas. El banquero norteamericano es miembro de la comisión que renegoció la deuda dejada por Somoza.

Para el economista Edmundo Jarquin, Director de Inversiones del Ministerio de Planificación, el camino recorrido por el gobierno del FSLN ha demostrado que se puede realizar una revolución con características propias. La siguiente es una entrevista exclusiva al funcionario nicaragüense:

¿Cuál fue la situación económica dejada por el gobierno somocista?

Como toda política económica, ésta se define en un marco de restricciones y objetivos. Viendo las primeras, el Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN) heredó un país en colapso económico sin precedentes en la historia de América Latina. En los dos años previos a la caída de la dictadura, el PIB cayó un 32%, es decir, se retrocedió en 17 años, a los niveles de 1962. En la etapa final del somocismo, el país fue sometido a tal saqueo, que encontramos una situación de insolvencia. Las reservas brutas que se hallaron eran apenas 3 millones de dólares, insuficientes para pagar las importaciones de dos días. La deuda externa heredada era de mil 600 millones de dólares, tan desproporcionada que si el servicio de la misma se hubiese pagado en 1979 y 1980, era superior al 100% de las exportaciones. En lo interno, se

dio la destrucción de una gran cantidad de activos —industriales, comerciales, agropecuarios— y la etapa final de la guerra coincidió con el inicio del año agrícola, muy importante para una economía agrario-exportadora. Dentro de ese marco no tenía sentido hablar de desocupación, pues el conjunto del país estaba desempleado.

¿Cuál ha sido la política a seguir por el actual gobierno?

En el año y medio que se lleva, la política se ha movido en torno a los siguientes objetivos: Primero, en los cuatro primeros meses se realizó un programa de emergencia reactivando flujos de importación —pagados o donados— de bienes esenciales como alimentos y medicinas. No de realizar obras de infraestructura, sino de limpieza para normalizar la situa-

sentimientos. Por ejemplo, durante la celebración del Mes de María, en todas las cuadras de las ciudades nicaragüenses —el pasado diciembre—, se reunían los parroquianos para rezar sus plegarias. Por otra parte, en los mismos barrios se organizan grupos de voluntarios que realizan trabajos de reconstrucción y reciben enseñanza política y militar.

En cuanto a la libertad de información, la oposición se expresa a través de **La Prensa,** el diario de más venta, y de cinco radios. Otra situación que llama a la reflexión es el programa de televisión **De Cara al Pueblo.** En él los miembros de la Junta dialogan con representantes de distintos sectores del país.

Refiriéndose a los empresarios, el miembro de la Junta, Daniel Ortega, dijo en conferencia de prensa que en Nicaragua se está construyendo una "auténtica democracia". Agregó que en ella se buscaba defender los intereses de los obreros, pero sin excluir al capital.

Ortega afirmó que la revolución defiende el pluralismo y que prueba de ello era la existencia de los partidos Conservador, Liberal y el Movimiento Democrático Nicaragüense, todos de oposición. El comandante respondió que el lineamiento ideológico del proceso se inspiraba en el pensamiento universal: "el de Washington, Lincoln, en los revolucionarios franceses y también en el marxismo y el cristianismo". La razón de ello —dijo— es que se busca una respuesta concreta a la realidad del país.

Parte, también, de esa nueva democracia es la movilización. El 23 de agosto de 1979, 350 mil nicaragüenses se reunieron en la Plaza 19 de Julio, de Managua. Se juntaron ahí para dar la bienvenida a los 60 mil estudiantes brigadistas que habían pasado los últimos cinco meses en remotas zonas rurales enseñando a leer y escribir. ¿El resultado?: el analfabetismo bajó de un 50.2% a un 12.9%.

Y en una nueva práctica de movilización, el gobierno implementó el programa "Estudio-Trabajo". Durante 20 días de diciembre, todos los estudiantes del país, desde la primaria hasta los secundarios, realizaron labores, ya sea en sus propias aulas, barrios marginales o en el campo. El espíritu, según el periódico **Barricada,** es crear una nueva actitud frente al trabajo: "que no sea la del laborar como mercancía, con fines mezquinos y egoístas, sino como un valor fundamental del desarrollo de la sociedad con espíritu colectivista". ■

ción y crear empleos y de reorganizar el aparato estatal. Finalmente, se trató de rescatar lo más posible del ciclo agrícola.

¿Existe algún programa concreto de reactivación?

Pues se elaboró uno para el 80: llegar a las cifras anteriores de producción, sobre todo en lo agrícola y lograr una reactivación distributiva, no cargando la mano a la distribución monetaria. En cambio, se ha puesto énfasis en garantizar el salario social, es decir, una serie de bienes que se desprivatizaron, especialmente educación y salud.

¿Cómo ha influido la inflación con estos puntos del programa?

En 1980 la inflación fue del 30%, contra un 60% de los últimos cinco meses del 79. Es interesante ver la relación entre inflación, reajuste de salarios, con el principal activo económico de la revolución, que es la legitimidad política. Esta se ha traducido en una gran moderación y disciplina de los trabajadores. Han entendido que demandas desproporcionadas se pueden convertir en inestabilidad económica. Aquí está otra característica del proceso: fortalecer la unidad nacional, es decir, si no se coordina el esfuerzo de todos los sectores es imposible reconstruir el país.

¿Qué se ha realizado para movilizar a la ciudadanía?

Se entregó un programa de reactivación donde se clarifican las reglas del juego, se definen metas y el papel de cada sector, en que se da garantías y estabilidad para todo aquel que participe del esfuerzo productivo. Es en el fondo la carta constitutiva de la alianza nacional.

¿Cómo se está pagando la deuda externa?

El cuarto punto del programa de reactivación es disminuir la dependencia externa. Nicaragua debe US$ 1.600 millones y tiene tres grandes acreedores. El primero es la banca internacional privada, la deuda con ella —700 millones de dólares—, era la más pesada y se logró exitosamente que a partir del 80, sólo se pagaran los intereses. Lo principal se comenzará a cancelar dentro de cinco años. El segundo acreedor son los organismos multilaterales, a quienes no se les dejó de pagar, pues la deuda era modesta y en condiciones suaves. Con los gobiernos —el tercer acreedor—, se acaba de comenzar a renegociar en el Club de París.

¿Se pretende crear una economía mixta?

Eso es lo que se busca. Se ha configurado una economía mixta en la que se espera que el sector privado actúe de conformidad con objetivos sociales. El Estado maneja el 40% de los activos —lo que era de Somoza—, pero más importante son los instrumentos de regulación que significa la nacionalización de la banca y el comercio exterior. Se estimula a la ganancia privada sobre la base del incremento de la productividad, pero no se acepta que las ganancias se hagan sobre bajos salarios.

Uds. llevan a cabo una política pragmática de recibir ayuda de la órbita soviética y de EE. UU...

Es una política realista, muy consciente de sus limitaciones, de su ubicación geopolítica, pues tiene responsabilidad frente a otros procesos de liberación. No podemos arriesgar un fracaso de la revolución nicaragüense sin entender que hacemos daño a otros procesos. ■

Marta Contreras

REINVENTANDO LA CANCION CHILENA

ANNY RIVERA

Pocos meses atrás, una porteña llegaba, con los ojos asombrados, después de siete años de ausencia. En años pasados, el viejo Valparaíso vio a Marta Contreras cantar en las peñas, junto al "Gitano" Rodríguez, al "Payo" Grondona, al conjunto Tiempo Nuevo. La vio forjando con esfuerzo el teatro universitario. Y la vio también partir desde la república de Playa Ancha **a un país de Europa, donde pasó a compartir la patria sin suelo, con tantos artistas chilenos que residen en el exterior. En su reencuentro con Chile, estuvo con** APSI.

A los diecisiete años, Marta Contreras entró a estudiar teatro al grupo Ateva, en Valparaíso. Dos años más tarde formaba parte de la compañía junto a Marcos Pornoi, Rubén Unda, Luis Mello, Juan Barattini. Luego de dieciocho años de actividad y de pelea por hacer teatro universitario, la compañía es reconocida, durante la Reforma de 1969, como el Teatro de la Universidad de Chile de Valparaíso. Se integran, entonces, nuevos teatristas, como Arnaldo Berríos y Gloria Munchmayer.

Marta recuerda con especial cariño esta etapa: "fue un trabajo muy fuerte. La conquista de un público para el teatro fue tarea de muchos años. Además, fuimos un poco pioneros en todo. Hicimos, por ejemplo, 'Esperando a Godot', cuando de Beckett no se hablaba en Chile, o 'La Cantante Calva', de Ionesco. Incursionamos en Albee, Williams, autores franceses... y muchos chilenos. Pedro de La Barra fue un gran 'hincha' nuestro, podríamos decir que fuimos sus alumnos. Nos enseñó lo que significa ser hombre de teatro, integrado: actores, creadores, organizadores, administradores; hombres con interés en todo lo que sucede".

Por eso se entristece cuando habla de la realidad teatral de Valparaíso: "en 1976 le dieron la extremaunción al Teatro Universitario. La Compañía terminó y la Escuela de Teatro prácticamente se cerró en 1975. Las autoridades universitarias no demostraron ningún interés por el teatro y éste sufrió una muerte lenta: se fue reduciendo el presupuesto, poco a poco la gente fue emigrando. Pero pese a todo, y enfrentando enormes dificultades, algunas alumnas de la Escuela de Teatro intentan hacer algo".

DEL TEATRO AL CANTO

Alrededor de 1970, Marta comenzó a cantar, decisión motivada en parte por la misma Reforma: hacer, además del teatro, un trabajo más simple, que le permitiera llegar con su guitarra a todas partes. Había estudiado piano durante muchos años, aunque se define como compositora e intérprete autodidacta. Se orientó a musicalizar poesía: Alberti, García Lorca, Blas Otero, León Felipe; poetas latinoamericanos como Guillén, Vallejos, Storni, Helman, Ibarbourou; y chilenos como Neruda, Mistral Teillier y Lihn.

Sólo una mínima parte de este trabajo ha sido editado. Fundamentalmente, porque Marta Contreras es muy crítica respecto de él. De su labor en la canción dentro de Chile, que fue muy breve —tres años—, resultó el disco "Música para Guillén", uno de cuyos poemas musicalizados —'Canción para despertar a un negrito'— ha sido incluido en el repertorio de muchos cantantes, como la mexicana Amparo Ochoa. Actualmente proyecta editar en Alerce parte de su trabajo sobre Gabriela Mistral: "es una de las cosas que más me gustan. La Gabriela joven, la de 'Desolación', me ha impresionado profundamente".

Dice que participó poco de la Nueva Canción chilena: "para mí era pretencioso considerarme dentro de este movimiento, porque yo no me sentía tan importante musicalmente. Lo mío fue una cierta espontaneidad, y siempre en relación con el teatro y la poesía. Folklóricamente era muy pobre; no tuve los estudios de los que siguieron el camino de Violeta, como Víctor, Patricio Manns, sus propios hijos o el mismo Gitano. Lo mío es quizás más universal, o un producto digerido de todas las influencias. Fui un poco cantante de élite, y no me salía de los marcos de cantar a los poetas".

Sin embargo, mantuvo contacto permanente con los cultores de la Nueva Canción de Valparaíso: "siempre nos juntábamos y nos mostrábamos

nuestras cosas, pese a que ellos eran muchachos y yo, cuando empecé en la música, ya era madre de dos hijos y llevaba una vida muy loca con esto del teatro".

DE LOS ANDES A LOS APENINOS

El contacto se mantuvo, pero lejos del puerto. En 1973, Marta se hallaba en una gira artística por Europa y decidió quedarse. También el "Payo" hizo sus maletas para Alemania y el "Gitano" para Francia. Los primeros años fueron muy duros para ella: "no podía tocar la guitarra, tal vez porque mi música es muy espontánea y alegre". Pero luego comenzó a trabajar con grupos de teatro italianos, retomó sus poemas y montó un espectáculo que combina la danza, la música, el teatro y la investigación folklórica, y que ha llevado por toda Italia: "España y Chile, una canción". "Es una experiencia —dice— bastante distinta de lo que se hace hoy en Europa. Con ella hemos intentado que los europeos conozcan más profundamente nuestras raíces y las múltiples vertientes de nuestra gestación histórica".

Piensa que lo más positivo del movimiento musical en el exilio es su capacidad de seguir creando: "hay nuevas creaciones importantísimas, como las de Patricio Manns, Payo Grondona, Isabel Parra o Daniel Viglietti, que ya podemos considerar parte de nuestra canción. Inti Illimani y Quilapayún también se han volcado a la creación. Este trabajo debiera conocerse en Chile, porque, fuera de ser parte de nuestra cultura musical, es un gran aporte a la música popular".

Lo negativo es la separación entre la gente: "en Europa los contactos no son tan fáciles como se cree. Hay una tendencia a hacer cada uno las cosas por su cuenta, a no interesarse e incluso ignorar el trabajo de otra gente. Mostrar y discutir las cosas que se hacen ayudaría mucho a los músicos".

LO AUTENTICO Y UNIVERSAL

La adaptación a un medio extraño no ha sido fácil para los artistas. Amén de los problemas personales, sufrieron una evolución colectiva en sus planteamientos creativos: "al comienzo nos angustiábamos mucho pensando en hacer una canción que sirviera a Chile. Pronto nos dimos cuenta que debíamos hacer una canción auténtica, que reflejara nuestra situación. Por eso, hemos llegado a hacer una canción más universal —con todas las influencias que hemos recibido— y cuyo centro es el Chile lejos. La canción 'de empeño' les corresponde hacerla a los que viven aquí y que están estimulados por un medio que no tiene nada que ver con el nuestro en la actualidad. Hoy estamos preocupados por hacer lo que sentimos . . . y con calidad".

También es difícil sobrepasar la barrera del idioma y lo que algunos han llamado "la dictadura del público". Marta piensa que el contacto con un medio musical y un público distinto ha significado un cambio para la canción chilena, pero no lo concibe como malo o deformante. "Nuestra tarea —enfatiza— es mostrar Chile, mostrar América Latina. Pero, ¿por qué le vamos a exigir a un público italiano, francés o sueco que aguante media hora un canto campesino que no entiende? Es una prepotencia absurda. Lo fundamental es mostrar lo que nos interesa y traducirlo para que se comprenda. También, dejar fluir las experiencias, cantar, incluso canciones del país donde estamos".

UNA CANCION CON FUTURO

En su recorrido por Chile, Marta conversó y tuvo oportunidad de cantar y escuchar a muchos cultores de canto popular chileno. Aun cuando no ha visto —u oído— todo, le pareció interesante el trabajo de Nano Acevedo, Dióscoro Rojas, Eduardo Yáñez y "los exquisitos foxtrots de Roberto Parra; eso es Chile, también".

"Tengo la impresión —cuenta— de que aquí se hace un enorme trabajo, lleno de dificultades, orientado a la búsqueda apasionada de un nuevo camino. La gente entiende que se puede cantar a los de siempre, pero que lo central es mostrar al Chile de hoy, y que para ello es necesario digerir todas las influencias musicales, buenas y malas. No creo que en este momento aparezcan cosas realmente distintas de lo que siempre se hizo. Y creo que ello se debe también al momento social que vive el país. La gente hoy no tiene prácticamente posibilidad de escuchar música de calidad, conocer la poesía, el teatro, la pintura. Y la creación no puede separarse de este hecho: el acceso del pueblo a una buena música, al arte, influye y da mayores posibilidades a la creación". Cree que aún no es posible juzgar al nuevo movimiento de la canción en Chile, "porque no se puede calibrar con los ojos de fuera, y en términos de calidad, a una canción que tiene el valor de documento de la realidad".

También considera que la Nueva Canción Chilena es un documento "que reflejó un momento político-cultural especial. Creció bajo la influencia de grandes creadores como Daniel Viglietti en Uruguay, o Atahualpa Yupanqui en Argentina. Correspondió a un momento histórico, y lo que ha trascendido musicalmente son algunas de las creaciones que allí se hicieron". Y que la Nueva Canción ya asumió otros rumbos: "ella fue importante, en determinado momento, para mostrar la realidad musical de nuestro pueblo a otros públicos; pero llega un momento en que ya no se puede seguir cantando lo mismo. Y allí surge la creación, los nuevos sentimientos. Es otra etapa, una nueva canción que podríamos llamar la canción chilena o latinoamericana del exilio, distinta de la anterior. Es también un documento, porque es parte de la realidad de nuestro país. Lo que de allí trascienda, será un problema relativo a su altura musical y ética. Pero es parte de Chile. ■

UN MASCARON DE PROA CON EL PREMIO NOBEL

R. WILLSON y
C. BRIONES

El escritor mexicano Carlos Fuentes escribe en Literatura Urgente: **La razón de la urgencia vibrante que distingue a la literatura contemporánea de la América Latina, convirtiéndola, junto con la de Europa Central, en uno de los polos actuales de la imaginación literaria en el mundo.**

A esto habría que puntualizar que, entre la literatura de Europa Central, la alemana es uno de los ejes más vigorosos y fértiles. Y Heinrich Böll, uno de sus más importantes exponentes. La razón de que ambas literaturas hayan alcanzado esta fuerza viene, por decir algo, de la urgente necesidad de mantener vivo un lenguaje amenazado, la búsqueda de una identidad perdida, para transformarse en una especie de memoria donde los hombres y sus pueblos encuentran su pasado, sus raíces y el rostro olvidado bajo los escombros o las mazmorras.

Por eso, no resulta extraño que Heinrich Böll, Premio Nobel de Literatura 1972, tenga también ojos para América Latina, y, más específicamente, para Chile.

Hace algunos meses y bajo el sello de la editorial Lamuv, publicó su última obra: **Tu viajas demasiado a menudo a Heidelberg,** título dado por un cuento dedicado al exilio chileno. Este libro viene a confirmar que Böll sigue siendo uno de los grandes escritores de la literatura alemana contemporánea, y al mismo tiempo, un ácido crítico de algunas no tan bellas maravillas del país del milagro económico.

Esta publicación de carácter antológico, se compone de dieciocho relatos, escritos entre los años 1947 y 1979, y ambientados en los períodos que van desde la Segunda Guerra hasta la actual Alemania. Son una crítica candente a los problemas planteados por la sociedad alemana.

El joven Böll

Escrito en un humor en serio, contiene una sólida respuesta política, comprometida y renovadora, y aparece justo en el año en que Alemania Federal celebraba sus treinta años de existencia. En el relato dedicado a Chile, Allei, un estudiante que tiene amistad con un grupo de exiliados y que los ayuda como traductor y guía en las múltiples dificultades del orden federal, se ve impedido de terminar su carrera.

El examinador —que lo estima verdaderamente— se siente obligado a explicarle que ha recibido instrucciones, que podría tener malas consecuencias para él si no se atiene a las normas, que ha recibido llamadas telefónicas de advertencia, y que, en definitiva, le aconseja suspender sus viajes a Heidelberg. El motivo: ha caído sobre él la tristemente conocida "Radikalerlass", resolución contra el extremismo. Término que, en la enmarañada política y jurídica Legislatura Federal, tiene tanto elásticas como lamentables consecuencias y alcances.

El verdadero diálogo escrito con su habitual técnica, concisa y matizada de un sabor suave y amargo, guardándose aquí de utilizar los colores fuertes de la descripción, es más bien una contraposición de negros y blancos, es el subtexto que vive bajo las palabras del examinador. Finalmente, Allei, de regreso por los pasillos de la universidad, va reflexionando sobre sus posibles ocupaciones y donde no sea imprescindible el examen final.

Naturalmente las críticas no se hicieron esperar. La publicación "Literaturbeilage", expresa a través del crítico Rutger Booss: "tristeza de lo cotidiano", y citando las declaraciones de un general de brigada (publicadas por el influyente semanario **Der Spiegel**), dice: "para los descendientes será un enigma dilucidar cómo el lloroso católico de izquierda Böll, cuyos escritos, a menudo en mal alemán, ofrecen sombrías generalidades sin espíritu y pensamientos largamente detallados, pudo pertenecer a los escritores de éxito del período". Anteriormente, Karl Carstensen, actual Presidente de Alemania Federal, había dicho: "Böll se ha servido de Katharina Blum (novela llevada al cine, donde se plantean el peligro y las consecuencias de la violencia institucional para la convivencia humana), para lanzar un fuerte ataque contra la democracia liberal prevaleciente en el país".

Sobre Böll han caído gruesos y diversos tipos de adjeti-

vos, ya sea por sus posiciones políticas, religiosas o por su permanente actitud antitotalitaria y antimilitarista, pero hoy por hoy, todas corren el riesgo de caer en el vacío al tratar de encasillarlo. Escéptico de las instituciones: Partido, Iglesia, Estado, se niega a darles un carácter de entes rectores absolutos e infalibles. Su antidogmatismo militante le ha acarreado no pocos problemas. Sin embargo, aunque él se resista con ingenuas o poderosas razones, Böll es una institución. No es un tirano del bien, no tiene misterios ni estado mayor que lo secunde. Pertenece a la raza de los hombres comunes. Se entrega con la misma pasión a su familia como a la lucha por la justicia.

Hermanado por lazos familiares con Latinoamérica, sus simpatías por nuestro continente han ido creciendo con el tiempo. Apadrinó a la Unión de Escritores Jóvenes e impulsó una carta de adhesión y apoyo, que firmaron importantísimos escritores europeos y norteamericanos, con motivo del congreso que se iba a realizar en Chile. Por otra parte, su hijo René, pintor y editor, tradujo y publicó un libro del chileno Ariel Dorfman.

Otra muestra de su preocupación por América Latina se manifiesta en **Mein Lesenbuch,** libro donde recoge sus lecturas predilectas; y parte importante de ellas están dedicadas a Sábato, García Márquez, Galeano y a testimonios y noticias de primera mano sobre Latinoamérica. Después el abanico de sus lecturas se abre desde la biografía de Joyce, escrita por su hermano Stalisnas, pasando por fragmentos escritos por miembros de la resistencia contra Hitler, hasta llegar a registrar los ilustres nombres de: Laxness, Camus, Dostoievski, León Bloy, Chesterton, Virginia Woolf, Malamud, así como diversos pasajes del Nuevo Testamento y algunas cartas de Van Gogh y Santa Teresa de Jesús, y otros nombres que extensamente agreden mi ignorancia.

Como un mascarón de proa poseedor del Premio Nobel o como "el cuco" de la nación, así ven los alemanes a Heinrich Theodor Böll, el más conocido de sus escritores. Según la revista **Zeit Magazin,** en una encuesta realizada entre los lectores alemanes, a Böll lo conocen el 89%, mientras que a Egon Bahr y Günter Grass el 80%. La carga de esta fama lo mantiene aislado en su departamento de ocho piezas. Salir a caminar por las calles de Colonia tiene la ardua tarea de ir esquivando el acoso transeúnte, con lo que cada paseo va perdiendo su encanto. Razón más que suficiente para pasar más de la mitad del tiempo fuera de Colonia, en su alejada casa en el Eifel.

BÖLL Y LA SOCIEDAD ALEMANA

Estudioso y disciplinado con su oficio escribe ocho o diez horas diarias, el resto lo comparte entre asuntos de oficina, una colación con amigos o visitas agradables, un paseo al atardecer y a las diez y media las noticias de la TV: "después nos vamos con un libro; me apasiona leer en cama", confiesa. Despuntando 1942 contrae matrimonio con Annemarie. Después de la Segunda Guerra vive con su familia en dos piezas habilitadas en una casa abandonada. En el mercado negro cambia carbón piedra por ropa blanca y libros. Trabaja como peón ebanista, al mismo tiempo que comienza a escribir. Al respecto nos dice: "mi acercamiento a la literatura nunca fue una acción aislada, sino que tiene, en el sentido más literal de la palabra, un contenido social que se reforzó durante la historia nazi. Escribir quise siempre. Lo intenté tempranamente, pero las palabras las encontré después". Vive en Colonia, la ciudad donde Hitler fue bombardeado con macetas con flores y donde el verdugo fatuo de Goering se llevó un gran chasco, al aparecer en una manifestación con tres uniformes distintos en el curso de una hora. Seguramente aún podríamos leer en los periódicos de la época: "Gran bienvenida brinda al "Führer" el pueblo colonés".

"He nacido en Colonia —escribe Böll—, famosa por su catedral gótica, cuando tendría que serlo mas bien por sus iglesias románicas, la ciudad que albergaba y que se dejó arrebatar la comunidad hebrea más antigua de Alemania. Contra la desgracia no pudieron ni el civismo ni el humor, ese humor que, tan famoso como la catedral, causa espanto en las manifestaciones oficiales, y que en la calle alcanza, a veces, grandeza y hondura".

Es importante destacar que paralelamente al prestigio e influencia alcanzado por Böll y otros escritores en la sociedad alemana, muchos han querido ver en ellos a los iluminados capaces de redimir el honor de su país. Sin embargo, Böll se resiste a asumir ese papel y responde: "la palabra conciencia de la nación, que seríamos supuestamente Grass, yo y otro, me parece una peligrosa locura; la conciencia de una nación es en realidad su Parlamento, su Código, su Legislación y su Jurisprudencia, esto no podemos reemplazarlo, y tampoco lo pretendemos —y continúa irónicamente—, un país dominado por escritores u otros intelectuales en posesión solamente de una máquina de escribir y de un teléfono, sería un país muy pobre".

A comienzos de este año, el creador de "Billar a las nueve y media", viaja a Sudamérica, específicamente a Ecuador (desde donde existían posibilidades que viajara a nuestro país), a visitar a su hijo casado con una ecuatoriana. Pero este viaje coincidió con una grave y curiosa enfermedad: Pierna de Fumador, decía el prontuario clínico. Una de las manifestaciones más extrañas de la trombosis, casi desconocida en América. El diario **Express** de su país, escribía: "Böll sin cigarrillos, eso nunca ha ocurrido. Amigos y conocidos saben que él es un fumador empedernido. En lecturas de poesía, en discusiones o en otro tipo de manifestaciones públicas, el escritor siempre tuvo a mano un "HB" o cigarrillo liado por él mismo". Felizmente para su familia, amigos y la literatura actual, sorteó una vez más a la muerte. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 93

ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
DEL 26 FEB. AL 9 MARZO 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

Entrevista: García Márquez y su huelga literaria

EN LAS PUERTAS DE LA TRANSICION: SUBE LA MAREA OPOSITORA

¿Quién es, qué piensa el autor de OJALA?

SILVIO RODRIGUEZ

número especial de
revista **LA BICICLETA**

- SUS CANCIONES: LETRA Y MUSICA PARA GUITARRA.
- NOTAS SOBRE SU VIDA
- SELECCION DE ENTREVISTAS.

PIDALO EN SU QUIOSCO O LIBRERIA

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 93
24 febrero al 9 marzo 1981

Editorial:

Elegir en libertad 1

Portada:

En las puertas de la transición: sube la marea opositora, por Arturo Navarro 2

Nacional:

Universidades: sigue el debate, por Ramón Menanteau y Alberto Ríos 4
Una justicia democrática, por Pamela Jiles 6

Economía:

Las manos en el IPC, por María Isabel Gil 8

Dossier:

Libertad, pobreza y desarrollo, por Soedjatmoko 9

Internacional:

Ecuador-Perú: las razones de la sinrazón, por Gabriel Vidal O. 17
Elecciones en Francia: ¿Giscard bis?, por RTY presse 19

Cultura:

García Márquez y su huelga literaria, por Joseph Sarret 21
Carpentier: la Consagración de la Primavera, por Eugenio Ahumada 23

Opinión:

Manuel Parada 4

Gente Rara:

Guillermo Tejeda (Tex) 5

Portada:

María Angélica Dueñas

Fotos:

Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Aliaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos, Eduardo Ortiz, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Mediación

La pronta aceptación del gobierno chileno a la propuesta Papal le valió, al parecer, un Tedéum en la Iglesia Catedral para solemnizar el inicio del período llamado de **transición** que se inaugura el próximo 11 de marzo.

No hay dudas, sin embargo, que para el Cardenal ese gesto de buena voluntad hacia el gobierno le ocasionará más de un problema al interior de la Iglesia. Muchos sectores ya resintieron la invitación formulada a la Junta Militar al acto de clausura del Congreso Eucarístico y no verán con buenos ojos la participación de la Iglesia en un acto que se deriva de un plebiscito que concitó fuertes críticas de parte del propio Cardenal y la conferencia de obispos chilenos.

Quienes seguramente no recibirán ningún premio de la Iglesia serán los gobernantes argentinos, quienes han dilatado su respuesta a la proposición Papal más allá de los límites diplomáticos, prefigurando de esta manera una delicada situación limítrofe, que ha tendido a agravarse por acusaciones recíprocas de espionaje e invasión de los espacios fronterizos.

Si para el gobierno argentino resulta funcional mantener ese foco de conflicto que puede contribuir a desviar la atención pública de los graves problemas económicos por los que atraviesa ese país, para las Fuerzas Armadas chilenas resulta imperioso resolver en forma urgente, y de buena forma, este delicado problema para orientar toda su atención en el escenario nacional tan conmocionado con el proceso de **modernizaciones** que apresuradamente lleva adelante el equipo civil vinculado al aparato económico.

La mantención de estos focos de tensión, si bien pueden servir objetivos secundarios de política interna, provocan un grave daño a los intereses permanentes de países como Chile y Argentina, y en general a todos los países subdesarrollados, que deben distraer una parte sustantiva de sus escasos recursos económicos en compra de armamentos cada vez más sofisticados y complejos para emplearlos en la defensa nacional. Esto, en el cuadro de impostergables problemas, que tanto Chile como Argentina enfrentan en el área del desarrollo, particularmente en la satisfacción de las necesidades básicas de la población, en que los modelos de desarrollo implementados por ambos países se han demostrado incapaces de resolver.

La aceptación de la mediación por parte de S.S. Juan Pablo II, y la gran iniciativa diplomática desarrollada por el Vaticano y la Iglesia Católica para buscar un arreglo aceptable para ambas partes, así como el deseo de paz que anima al pueblo chileno y argentino, debieran constituir una razón suficiente como para que ambos gobiernos acepten esta propuesta.

Por ahora la comunidad nacional se ha limitado a ser un testigo inquieto de estos acontecimientos internacionales, esperando que finalmente se imponga la cordura, y los gobernantes argentinos acepten la propuesta Papal. Esta recoge el sentimiento de fraternidad que anima a ambos pueblos con una solución en que, seguramente, los dos países sacrifican intereses en pro de una paz estable y duradera. ■

EN LAS PUERTAS DE LA TRANSICION

SUBE LA MAREA OPOSITORA

ARTURO NAVARRO

Contra lo habitual cuando se espera un nuevo período de gobierno, la etapa de transición hacia la transición ha sido muy activa, especialmente por parte del oficialismo. Aunque no se han cumplido las promesas más impactantes de la noche del 11 de septiembre —como la creación de un movimiento cívico-militar o la constitución de un Ministerio de la Familia—, se ha impuesto un considerable paquete de las llamadas modernizaciones y se ha aplicado una drástica represión a los opositores.

En el plano de las reformas, destacan la nueva legislación previsional, la ley sobre universidades, la legislación sobre colegios profesionales, y la municipalización de la educación. Además se anunciarán otras en justicia, salud y minería. Todas ellas presididas por el espíritu de liberalización económica que implica el desmantelamiento de la influencia estatal y participación creciente de empresas privadas nacionales o extranjeras en tales campos.

En el caso de la ley de universidades se percibe, además, la voluntad de reprimir la actividad opositora, por la vía de la fragmentación de las principales universidades y sus sedes más "conflictivas".

Paralelamente, se ha desarrollado una actividad represiva caracterizada por el uso de medidas de fuerza en contra de personas que realizan acciones calificadas como políticas. El primer caso del período —que parece un ajuste de cuentas por lo ocurrido antes del plebiscito— fue la expulsión del país del presidente del Partido Demócrata Cristiano Andrés Zaldívar. Las acciones tendientes a modificar la medida —llevadas casi exclusivamente en el plano judicial— han demostrado la ineficiencia de ese mecanismo.

Otras formas represivas han afectado a personas vinculadas a movimientos sociales. Especial rigor han tenido las relegaciones por tres meses a puntos remotos del país de estudiantes universitarios y familiares de exiliados. También han debido permanecer por algunos días en prisión los dirigentes máximos de la Coordinadora Nacional Sindical.

La dureza represiva tuvo expresión también en el caso del economista Carlos Montes. A pesar de que sólo fue procesado por participación en reuniones de carácter subversivo, debió soportar una incomunicación en lugares secretos durante veinte días y posteriormente un trato inusual: fue trasladado, junto a otros detenidos políticos, de la ex Penitenciaría a diferentes presidios del centro del país, donde debe convivir con delincuentes comunes.

No obstante, la represión, la aplicación de las llamadas modernizaciones, ha despertado reacciones entre los afectados. La novedad respecto a etapas anteriores la constituye la incorporación a la actividad opositora de sectores sociales que tradicionalmente no se han expresado a través de los partidos políticos que están hoy en la oposición y que comienzan a vislumbrar las contradicciones existentes entre sus intereses y el modelo económico impuesto. Es el caso concreto de los colegios profesionales, de los taxistas y de sectores de la población que han expresado su disconformidad con medidas como el alza encubierta en el cambio del sistema de cobro telefónico o la mayor tasación de los autos que se traduce en un significativo aumento en los valores de sus patentes.

NUEVOS OPOSITORES

Estas reivindicaciones no son sinónimo de oposición frontal a un gobierno que muchos de estos sectores contribuyeron a engendrar, sino primeros síntomas de un malestar que debiera ser recogido por sectores opositores. A excepción del Colegio de Periodistas que realizó una Asamblea Nacional y aprobó un voto de carácter global, el resto de las entidades intermedias se han limitado en sus quejas al problema que los afecta actualmente. En el caso de los taxistas, por ejemplo, la imposición de un sistema absurdo de tarifas, que fue rechazado por la mayoría del gremio, debió ser remediada por la máxima autoridad del país sin que ningún sector opositor hiciera un planteamiento que ofreciera solución al problema.

Otro caso ilustrativo lo constituye el de la vivienda. Sin duda, se trata de un problema agudo y real. Tanto que la Iglesia Católica lo ha tomado como propio y grupos de pobladores han efectuado actos de hecho para llamar la atención sobre él. Frente a la presión generada, el gobierno —a través del ministerio del ramo— creó un nuevo subsidio habitacional dirigido especialmente a personas calificadas como de "extrema marginalidad", que no requerirá de ahorro previo ni considerará el llamado "delito de toma". **El Mercurio** ha criticado la medida: "es inquietante que se vuelva a prácticas populistas que sólo condujeron a la agudización del problema habitacional". Y llama a volver a la política definida por el gobierno con anterioridad que consistía en "ir centrando las operaciones hipotecarias en las instituciones financieras convencionales".

A pesar de las tensiones generadas por las llamadas modernizaciones, el secreto de su rápida implementación parece no estar en la unanimidad dentro del oficialismo para llevarlas a cabo, sino en el necesario apuro de los distin-

tos sectores por ganar mejores posiciones antes del 11 de marzo.

TECNOCRATAS Y MILITARES

Es posible que una vez iniciada la transición se expresen con mayor fuerza los diferentes sectores que hasta ahora sólo han tenido conatos de enfrentamiento cuya máxima expresión afloró en el caso del cobre. El Presidente Ejecutivo de CODELCO general Gastón Frez señaló entonces a **Cosas:** "hay algunos que quisieran ir, vertiginosamente, hacia un capitalismo. Yo creo que para Chile no sería beneficioso entrar en una economía capitalista pura, teniendo las condiciones del país subdesarrollado que tiene, siendo dependiente en muchas cosas, con las dificultades geográficas que tiene... En este gobierno el Estado ha entregado al sector privado más de 500 empresas que existían en el régimen centralizado anterior. Hoy quedan las que tienen verdadera importancia para la economía nacional. De éstas se pueden privatizar actividades colaterales. Pero a eso no se puede llegar como consecuencia de una obsesión...".

Para algunos opositores —como los miembros del taller de Análisis Político— "podría volverse a pensar en categorías de **duros** y **blandos.** Sin embargo, parece producirse un desplazamiento de esas categorías por otras más específicas, como son las de tecnócratas y FF.AA.". Estas últimas, en la transición reafirmarían su carácter institucional con responsabilidades dentro del régimen pero con cierta capacidad autónoma de decisión a nivel institucional. Por su parte, los tecnócratas, civiles vinculados al equipo económico —según el mismo análisis—, serían los encargados de llevar adelante la profundización del esquema económico y social.

La oposición llega a esta nueva etapa con mayor claridad sobre lo que **no** quiere, pero sin grandes avances en lo que se refiere a un programa de sustitución. Respecto al qué hacer, enfrenta, a lo menos, tres opciones: la primera de ellas es actuar sólo dentro de los espacios tolerados por el gobierno y prepararse para enfrentar, dentro de ocho años, un proceso electoral como el votado en el plebiscito. Este camino parece haber sido escogido por sectores de la democracia cristiana y algunos sectores socialdemócratas. Con él, más que refrendar el amplio acuerdo opositor logrado para el plebiscito, se tiende hacia el entendimiento de grupos opositores con elementos del llamado aperturismo.

Una segunda vía, ya la han escogido los miembros de la llamada Resistencia Popular y consiste en realizar acciones violentas tendientes a debilitar al régimen. Este camino —reconocido como ajeno a la realidad nacional por casi todos los grupos opositores— parece estar en estrecha correlación con el grado de dureza del régimen y no deja de ser funcional a ella.

La tercera opción es asumir el rol habitual de una oposición y enfrentar al gobierno en cada uno de los terrenos en que su política atente contra los intereses de la mayoría de los chilenos, sean éstos terrenos "aceptados" o no por el régimen. Para seguir esta senda hay problemas por resolver y uno de los más relevantes es el de la relación entre partidos políticos y movimiento social. Muchas de las reivindicaciones que surgen en este momento escapan a la capacidad de las directivas partidarias clandestinas o en receso y, por ello, es imprescindible la creación de canales que permitan expresarse a gremios, sindicatos, estudiantes, pobladores y otros movimientos sociales.

El desafío está en la capacidad que muestre la oposición por encauzar y recoger las reivindicaciones que surgen de sectores sociales que la dinámica **modernizadora** del gobierno está empujando hacia la oposición. ■

¿Un verano no tradicional?

MANUEL PARADA

A los productos tradicionales de verano —las sandías, los melones, las vacaciones bien o mal pasadas, el calor— se han sumado otros más novedosos. Por ejemplo, el **Plan Marzo,** ampliamente difundido por el gobierno.

Forma parte también de las novedades el que —pese a que tal plan se le atribuye a la oposición— variadas decisiones de gobierno contribuyen eficazmente a la agitación existente. En esta línea se ubican la ley de universidades y las disposiciones que destruyen de una plumada a los Colegios Profesionales, y dentro de esta última embestida las guerras particulares de la Srta. Ministro de Justicia con los abogados y la de Jovino Novoa con los periodistas.

En verdad, como se ha dicho tantas veces, si todo esto no fuera trágico, sería cómico. Muchos no pueden sino esbozar una sonrisa cuando comprueban cómo el gobierno pasa a llevar, incluso, a dirigentes designados por él mismo, y cómo se enajena la simpatía de sectores que —se dice— fueron pieza fundamental en el impulso inicial al cambio de gobierno en 1973.

Lo trágico de la situación reside en que **todos estos hechos no son sino nuevas explicitaciones del estilo y contenido del Poder imperante:** impositivo y sorpresivo, —a extremos tales que **El Mercurio** llega a destacar esto como característico de las principales medidas de gobierno—; y si hubiera que definir brevemente esta forma de manejar al país, tal vez debiéramos decir que se **trata de la antidemocracia y la violencia anticonstitucional en toda la línea.** Nada menos que eso.

No es ésta, por cierto, la primera vez que vivimos esta experiencia. La política soberbia del régimen ha sido sufrida desde mucho antes por la clase obrera cercenada en sus derechos y posibilidades efectivas de organización en el marco institucional establecido. Campesinos, movimiento estudiantil, taxistas, pequeños industriales, trabajadores de la cultura, pobladores, en fin, vastos y significativos sectores han ido viendo cómo unos pocos, sin consulta válida de ninguna especie, deciden por ellos.

Esta ausencia evidente de libertad —salvo la muy burguesa libre competencia, que en definitiva no es más que la libertad de los poderosos para imponer sus puntos de vista— produce en los sectores afectados y en la propia oposición política reacciones encontradas.

Unos, simplemente tienden al desánimo, el desconcierto y la desmoralización: el mundo no funciona con la racional lógica que le suponen.

Otros parecen dispuestos a asumir los desafíos del presente. El carácter del régimen es para ellos el dato inicial, en el que necesariamente hay que profundizar.

Lo decisivo —en este enfoque— **viene a ser la creación de la alternativa política en la que se fundan los intereses nacionales y populares, y en la que, a la razón, se una la voluntad de hacerla prevalecer,** no importa cuantos obstáculos se encuentren en el camino. ■

EL DEBATE POR LA UNIVERSIDAD

La llamada Ley de Universidades sigue dando que hablar. A partir de su dictación, el 3 de enero pasado, son muchas las personas que han recogido el llamado para desarrollar un profundo debate al respecto. De entre las opiniones llegadas, hemos seleccionado ahora las del profesor de filosofía de la Universidad de Chile Ramón Menanteau y del ex presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica Alberto Ríos.

RAMON MENANTEAU: UN AMPLIO DEBATE

La nueva ley de universidades constituye una flagrante separación entre lo que el cuerpo legal sostiene, principalmente en sus primeros artículos, y lo que se está realizando en las universidades. En relación al proceso de reestructuración que se realiza en la Universidad de Chile, los docentes no han sido consultados y sólo se les comunican los nuevos pasos que se han dado, sin contemplar sus opiniones.

Ese método, que se practica con sigilo y misterio, contradice los conceptos de autonomía y libertad académica, que sin innovar en nada en relación a la doctrina tradicional, no son traducidos a la práctica: no hay traducción en obras.

En las universidades chilenas ha existido "gigantismo"; sin embargo, si lo tratamos de evitar por la carencia de profesores e investigadores para evitar el bajo nivel académico y motivar el más alto nivel de docencia, eso es lógico; pero seamos consecuentes, la nueva ley permitirá que se creen **muchas universidades con pocas carreras.** Y se les va a asignar el mismo dinero.

Comparto la opinión de Jorge Millas, quien afirmó que la nueva ley es "un ataque contra las humanidades", porque la tendencia de los jóvenes será buscar las carreras de más "prestigio social".

Los que estudien las profesiones humanistas van a ser muy pocos y ésos no podrán financiar esas carreras. La ley lleva a pensar en las palabras de Machado: "todo necio confunde valor y precio".

Un gobierno que parte declarándose nacionalista, y no protege la instrucción pública, no puede considerarse como tal. La formación del profesorado fuera de las universidades y la dudosa situación en que quedarán los jóvenes con menores ingresos familiares, permiten visualizar esa contradicción.

Lo que hoy día se requiere hacer al interior de las universidades es un amplio debate entre los profesores y también los alumnos y que producto de él surgan las soluciones de los universitarios para las universidades. De esa manera se estaría cumpliendo realmente el rol subsidiario del Estado, señalado como principio por el actual gobierno, y la autonomía universitaria de la que se habla.

gente rara *tex*

ALBERTO RIOS: POR UNA UNIVERSIDAD DEMOCRATICA

La discusión abierta sobre los decretos relativos a las universidades interesa no sólo a la comunidad docente y estudiantil, sino también a vastos sectores de la opinión pública. Por cierto, nadie puede oponerse a que se legisle sobre las universidades o a que se reoriente su quehacer. La cuestión es, sin embargo, en qué dirección y con qué participación se mejoran los mecanismos que entraban un curso más dinámico de la educación superior chilena.

En una mirada histórica sobre el tema, se hace necesario crear un espacio de mínima objetividad en lo relativo a lo que fue la Reforma Universitaria, proceso vital inmerso y activo en el conjunto del cuadro social que abarcó a todas las instituciones de la vida civil y política del país en ese período, ya que hay quienes quieren atribuir la crisis actual de la educación superior a tal proceso de Reforma, negándose a reconocer los vicios y desaciertos a que han sido sometidas las universidades en estos siete años de régimen de rectores delegados.

Las disminuciones presupuestarias; el éxodo masivo de académicos; el clima de inestabilidad y temor para el ejercicio de la docencia; la carencia de medios para la investigación; las rebajas en los volúmenes de ingresantes; el cierre de facultades y carreras; el régimen aparticipativo y silencioso a que ha sido sometida la comunidad universitaria, son antecedentes y hechos que demuestran la existencia actual de un momento regresivo en la historia de la Educación Superior chilena.

Por otra parte, el nuevo ordenamiento jurídico que se impone obedece al establecimiento de un modelo de universidad perfectamente coherente con todas las transformaciones que el gobierno autoritario impulsa para el resto de la sociedad, y en primer término con el conjunto de las políticas educacionales ya establecidas.

Nos parece necesario enunciar —entre muchas— cuatro líneas de crítica al actual modelo, que pueden ser desarrolladas en profundidad por la propia comunidad universitaria afectada: ni ésta ni los sectores representativos del país han sido consultados. Sin participación ni debate, las decisiones presupuestarias de gobierno potenciarán las deformaciones de la estructura universitaria. La actual legislación perpetúa mecanismos autocráticos de poder, así como la falta de autonomía real, en primer lugar en lo que respecta a la libertad académica. El modelo de educación superior que se impone tiende a reproducir el régimen político general del país.

A partir de todo ello, profundizando el debate, se hace necesario generar un movimiento amplio que tienda a salvaguardar nuestro patrimonio cultural en este nivel.

Tal objetivo y la acción en pro de una universidad democrática, vienen a resultar una misma cosa. ■

Clamor de opositores ante reforma inminente:

UNA JUSTICIA DEMOCRATICA

PAMELA JILES

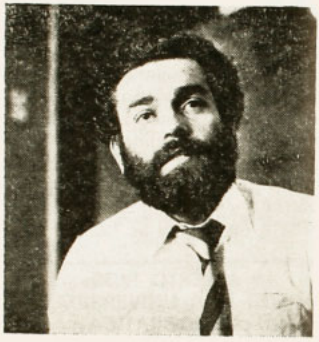
Las **modernizaciones** impulsadas por el gobierno **son constantemente incentivadas por partidarios del régimen que exigen continuar la tarea con mayor énfasis y sin transar frente a obstáculo alguno.** El Mercurio **ha propuesto reiteradamente hincarle el diente a "los problemas que aquejan a la administración de Justicia", lo que hace prever reformas sustanciales en este campo. Es posible suponer que esta** modernización **levantará una nueva ola opositora en la que** se unificarán múltiples y variados sectores.

La llamada modernización del sistema judicial chileno y sus instituciones ha ido avanzando sin provocar las reacciones alarmadas que han traído consigo la Reforma Previsional, el Plan Laboral o la reestructuración educacional. El aparecimiento de la Ley Orgánica del Ministerio de Justicia, que le asigna la función de proponer al Presidente de la República reformas en la legislación civil, penal, comercial y de procedimiento, ha pasado inadvertido por casi un año. Algo parecido sucede con el Consejo Asesor de Reforma de las Instituciones Jurídicas, creado en agosto de 1980, con el objeto de estudiar las bases y orientaciones necesarias para una revisión de las normas legales, e integrado por representantes del oficialismo. Hace unos días, **Ercilla** informaba sobre la "Comisión Bustamante", cuyos integrantes, designados todos por la Ministro de Justicia, trabajan en una serie de textos orientados hacia la modernización de las instituciones jurídicas. El fruto del trabajo de estos organismos, si bien no ha trascendido aún con la característica de un paquete de reformas, ya se ha manifestado en el decreto ley sobre colegios profesionales. Esta medida se inspira en lo que la Ministro Mónica Madariaga llama el "retorno de la majestad al Poder Judicial" y que no es otra cosa que dotar a la judicatura de competencia en conflictos anteriormente otorgados a otros organismos como Tribunales del Trabajo, Dirinco o colegios profesionales, creados frente a la necesidad de defender a determinados sectores sociales, preservar el interés público o expresar democráticamente al conjunto de los profesionales de una orden.

HUGO FRUHLING:
UNA MAJESTAD DECIMONONICA
DE LA LEY

El abogado Hugo Frühling, miembro de la Comisión Permanente del Grupo de los 24, señala: "Lo que la Ministro llama devolución de la majestad a la justicia encuentra su raíz en el pensamiento liberal del siglo pasado. Es una modificación consustancial al funcionamiento del mercado, sin interferencias que protejan mejor al interés público. Se entrega a tribunales bastante conservadores la resolución de asuntos para los que había surgido una jurisdicción especial".

La Ministro ha sostenido que la centralización de la administración de justicia en manos del poder judicial garantiza la igualdad ante la ley. Sin embargo, sostener que en la relación laboral, por ejemplo, el trabajador y el empresario tienen los mismos derechos es a lo menos ingenuo. Al respecto, Pedro Barría, vicepresidente de la Agrupación de Abogados pro Derechos Humanos, explica: "En la justicia chilena hay un igualitarismo formal y no real. Aparentemente las dos partes son iguales ante la justicia, pero esto no es efectivo, ya que la sociedad no es igualitaria. Pensemos, por ejemplo, en un obrero litigando contra un banco".



PEDRO BARRIA:
HAY IGUALDAD FORMAL

Esta línea de aumento de las facultades para el poder judicial se contradice con la tendencia a buscar los mecanismos para que los tribunales no conozcan de aquellas materias relacionadas con acciones represivas del gobierno. "En la formulación del Tribunal Constitucional —señala Frühling— se pone especial énfasis en permitir que el Ejecutivo tenga atri-

buciones para aplicar penas sin consultar para nada a la justicia, se prohíbe a la Corte Suprema ejercer su superintendencia sobre los tribunales militares en tiempos de guerra y también calificar los motivos de hecho cuando el Ejecutivo aplique medidas de acuerdo a facultades otorgadas por los estados de emergencia".

Es generalizada la opinión de que el sistema judicial chileno requiere de reformas. El problema está en cuáles son las verdaderamente necesarias y en cómo efectuarlas. El gobierno parece interesado en cambios más bien formales: creación de tribunales, construcción de recintos carcelarios, mejoramiento económico del poder judicial, etc. El método para efectuarlas es el tradicional: se le entrega la responsabilidad de impulsar las modificaciones a una comisión de confianza del gobierno sin consultar a los eventuales afectados.

Eduardo Jara, abogado y miembro directivo del Grupo de los 24, sostiene que "es absurdo el planteamiento de la Ministro de Justicia en cuanto a reprochar a los abogados la vetustez de nuestra legislación, en circunstancias que no tenemos ninguna posibilidad de influir en la reforma judicial".

Opinión parecida tiene Julio Durán, presidente del Colegio de Abogados: "contestando al cargo de no haber estado cercanos a las modificaciones de la justicia, decimos que nadie nos ha invitado a participar. Se nos dice que no representamos a nadie, el gobierno le ha negado representatividad al Colegio, pese a que sí no hemos podido hacer elecciones durante 7 años y seguimos instalados aquí es porque el gobierno así lo quiere".

EDUARDO JARA:
LOS ABOGADOS SOMOS INOCENTES

Respecto de las deficiencias del poder judicial chileno, Pedro Barría sostiene que éste ha fracasado en su tarea de proteger los derechos humanos: "mientras no existan poderes independientes en la práctica, ninguna reforma a los códigos va a determinar que efectivamente los tribunales cumplan su papel y esto porque el rol que le asigna el poder ejecutivo a los tribunales es el de convalidadores de sus actos. Es profundamente necesario modernizar el poder judicial, pero esto no se logra si los tribunales no son capaces de contener los actos arbitrarios de la autoridad. Por eso pienso que no es este gobierno el que hará las reformas más importantes, ya que todo indica que le interesa ir concentrando poder".

Para el actual presidente de la Comisión de Derechos Humanos y ex Ministro de Justicia, Jaime Castillo, "los problemas administrativos y técnicos de la justicia chilena no tendrán solución alguna sin que se enfrente el mayor problema actual que es de orden ético y reside en que la inmensa mayoría de los jueces no fallan en derecho, ni sostienen el derecho, ni cumplen sus deberes éticos y constitucionales, cuando se trata de casos políticos en que tiene interés el gobierno". La solución a estos problemas no tiene un carácter material. El atribuir las deficiencias del poder judicial a la falta de inversiones en infraestructura distrae de los problemas más profundos, que tienen que ver con su constitución.

Castillo consigna algunas medidas indispensables: "la mayor parte de los actuales magistrados debieran renunciar a sus cargos por propia decisión de carácter moral. Eso es lo primero. La enseñanza del derecho, por otra parte, debe hacer hincapié en el papel de los tribunales como defensores de los derechos humanos frente a cualquier régimen o poder que intente avasallarlos. Todo esto

JAIME CASTILLO V.:
LOS MAGISTRADOS DEBERIAN RENUNCIAR

se halla unido a la formación democrática del pueblo entero".

Una de las fallas fundamentales de la justicia en Chile está en la generación de las autoridades de la judicatura que nunca contó con participación popular, lo que desarrolló una idea contraria a la democratización. "El Grupo de los 24 —señala Eduardo Jara— ha propuesto la creación de un Consejo Nacional de Justicia, en el que radicaría la potestad de los nombramientos del poder judicial, y que estaría integrado por representantes de este poder y por personas ajenas a él. De esta manera se daría un paso importante en la democratización de nuestra justicia".

Hugo Frühling sostiene que "un control político mayor sobre el poder judicial y el acercamiento de éste a la vida social son dos aspectos claves para la democratización de la justicia".

Sin duda, es necesaria una modernización de la justicia en Chile, pero ella debe contemplar una reformulación política e ideológica del poder judicial, sin perder de vista que muchas de las graves deficiencias que el sistema ha evidenciado en los últimos 7 años son una prolongación, más que una desnaturalización, de su estructura. Esta reformulación de la justicia chilena debe ser producto de la discusión de todos los sectores de la vida nacional y debe asegurar la participación y el control sobre el poder judicial del conjunto de la comunidad expresada democráticamente a través de órganos políticos. ■

LAS MANOS EN EL IPC: LOS EFECTOS DE UNA MANIPULACION OFICIAL

MARIA ISABEL GIL

¿Se manipula o no el IPC oficial? Durante los últimos años el escepticismo ha rodeado tan importante cifra, cuya exactitud refleja la dimensión real de sueldos, salarios y pensiones de millones de chilenos. Un estudio reciente, Indice de Precios al Consumidor en Chile: 1970-1978, **que realizaron los economistas René Cortázar y Jorge Marshall, de la Corporación de Investigaciones para Latinoamérica, CIEPLAN, demuestra un IPC oficial "desinflado" entre los años 1976 y 1978. La divergencia entre el IPC del Instituto Nacional de Estadísticas, INE y el IPC de Cortázar y Marshall es importante: 0,6% en 1975, 8,6% en 1976, 12,7% en 1977 y 5,3% en 1978.**

La crítica de los economistas de CIEPLAN no es una crítica tradicional, una de tantas que objetan el IPC como índice para medir el crecimiento real de los precios de bienes de consumo. Es la comprobación de serios errores técnicos que distorsionan el IPC durante los años mencionados.

La discrepancia entre el IPC oficial y el IPC corregido afecta varios indicadores económicos: tasas de interés, tipo de cambio, crecimiento del dinero. Pero éstas son ya cifras de interpretación económica.

Lo más serio tiene que ver con sueldos y salarios reales. Se pensó —y así lo sostuvieron economistas defensores del modelo— que la economía había mostrado una rápida recuperación de sueldos y salarios. Las cifras oficiales hablan de un 12% de aumento en 1979. A la luz del estudio de Córtazar y Marshall —con un IPC corregido— las remuneraciones medias reales son un 17,7% inferiores a las de 1970.

Ya una vez el IPC había sido "desinflado" en perjuicio de los trabajadores. A partir de 1971, la existencia de mercados paralelos distorsiona el IPC. Pero fue en el último trimestre de 1973 en que se revelaron serios errores en la forma en que el INE calculó el IPC oficial. Fue estimado en 508% y el real alcanzó casi a 800%. De allí la reducción artificial del reajuste de remuneraciones otorgado en enero de 1974.

Cortázar y Marshall centran su estudio entre los años 1974 y 1978. Concluyen que en el período 1976-78 hay un IPC oficial distorsionado por errores técnicos debidos a ajustes de ponderaciones.

Para elaborar la canasta de consumo familiar que dio origen al IPC oficial del período 1970-1978, el INE disponía de la Encuesta de Presupuestos Familiares, realizada en el Gran Santiago, entre septiembre de 1968 y agosto de 1969. Esta encuesta permitió conocer con exactitud los bienes y servicios en relación al gasto hogareño.

Sin embargo, en 1975, el INE cambió la metodología original. "Debido a la inflación nacional y mundial, se reservó el derecho a ajustar las cantidades consumidas si los artículos, a consecuencia de fuertes alzas de precios, reflejan disminución de la demanda".

El INE tiene el legítimo derecho de ajustar las ponderaciones. Y de hecho, si los ajustes son correctos, no se producen distorsiones. No fue el caso, argumentan Cortázar y Marshall: "No se disponía de información estadística básica en base a la cual modificar la estructura de consumo familiar".

Sólo en noviembre de 1978 estuvo lista la Encuesta de Presupuestos Familiares que vendría a actualizar la de 1969. Ella permitió a Cortázar y Marshall determinar que los ajustes de ponderaciones introducidos por el INE habían sido incorrectos.

BHC: "ESTUDIO SERIO Y TECNICO"

APSI recogió la opinión de Klauss Schmith-Hebbel, investigador del Departamento de Estudio de Empresas BHC. El economista reconoce validez al documento de Cortázar y Marshall: "Es un estudio serio y técnico, aunque yo no necesariamente estoy de acuerdo con todas sus conclusiones".

"De existir una distorsión en el IPC oficial, ésta tiene efectos importantes en los sueldos y salarios, pero sólo a corto y mediano plazo", afirmó Schmith-Hebbel. A largo plazo ningún efecto, "los salarios no obedecen a reajustes, sino a consideraciones de oferta y demanda en el mercado del trabajo".

"¿Otros efectos en la economía del país? De haber existido la distorsión, hay una transferencia obvia desde los acreedores a los deudores (deudas hipotecarias, por ejemplo) durante el período 1976-78".

El estudio de CIEPLAN se presentó al Banco Central y al Departamento de Economía de la Universidad de Chile. No se ha conocido, hasta ahora, reacción de organismos oficiales.

El equipo de economistas del Departamento de Estudios de Empresas BHC estudia a fondo el trabajo de CIEPLAN. En los próximos meses, abril probablemente, tendrán sus propias cuentas respecto al IPC oficial entre los años 1976 y 1978. ■

LIBERTAD, POBREZA Y DESARROLLO

Soedjatmoko

Mucho se habla en el mundo —y en Chile— de libertad. Hay dos elementos que la condicionan. En primer lugar, es evidente que no puede haber libertad para quienes están en condiciones de extrema pobreza. Tampoco pareciera que el desarrollo implique necesariamente mayor libertad. El tema cobra especial vigencia en nuestro país, cuando oficialmente se impulsan políticas de supuesta modernización que mantienen —y en algunos casos agudizan— situaciones de hambre y violencia. La necesidad de una teoría democrática del desarrollo, o sea, que supere la pobreza y acreciente las libertades, es tema de preocupación mundial. Por ello, en este dossier presentamos artículos basados en tres conferencias dadas por el actual Rector de la Universidad de las Naciones Unidas, el indonesio K. Soedjatmoko, quien durante más de veinte años ha trabajado en problemas del desarrollo. Para APSI es de interés entregar esta versión —tomada de la publicación Foro del Desarrollo de Naciones Unidas—, tanto por la significación del tema como por la relevancia del autor.

Libertad y desarrollo

¿Existe algo inherente al proceso de desarrollo mismo que sea adverso a la libertad? Podría ser útil deducir analogías históricas de los ejemplos de dos países, Alemania y Japón, que han llegado recientemente a la industrialización a fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Ambos estaban decididos a alcanzar a aquellos que los habían precedido en este sendero, y ambos se volvieron totalitarios en el proceso. Se necesitó la derrota en la guerra y la ocupación militar, antes de que resultara posible la liberalización potencial de la modernización y para que finalmente floreciera la industrialización en estos países. Pero, para una comprensión más profunda de este fenómeno, habrá que dirigir la atención más allá del esfuerzo del desarrollo mismo y concentrarla sobre los problemas que son inherentes en general a las sociedades tradicionales rápidamente cambiantes.

Claramente, la libertad en los países en desarrollo carece de posibilidades sin cambios sociales y estructurales fundamentales. El gobierno colonial dejó a la mayoría de ellos con economías distorsionadas, desequilibrios regionales, tensiones comunales intensificadas por las preferencias dadas a grupos étnicos en particular, atraso rural, pobreza creciente y otros problemas. El crecimiento económico sin reforma estructural sólo agravaría las disparidades. La libertad en este caso sólo serviría a los grandes centros urbanos, con orientación hacia el extranjero, o simplemente legitimiza la dirección rural tradicional desinteresada en la modernización.

La viabilidad de una nación depende de su capacidad para administrar una transformación social ordenada, mediante el desarrollo. El proceso de desarrollo, la modernización y la industrialización son en sí mismas desestabilizantes en forma inherente. Crean disparidades sociales y económicas. Producen un impacto desigual, un fenómeno especialmente importante en las sociedades étnica, cultural y religiosamente pluralistas. Amenazan al delicado equilibrio social. Más aún, el desarrollo destinado a aumentar la productividad agrícola involucra intervenciones sin precedentes en las formas de vida tradicionales de la población rural.

Ya sea en forma deliberada o no, el desarrollo significa urbanización y una mayor movilidad, es decir, la creación de una fuerza de trabajo disciplinada y capacitada, y el fin del aislamiento tradicional de muchas comunidades. Implica cambios en los estilos de vida, con frecuencia una destrucción de los valores tradicionales y pérdida de los puntos de referencia familiares. Sus inherentes incertidumbres, ansiedades y frustraciones, pueden desencadenar antagonismos tradicionales, siempre cercanos a la superficie en las sociedades pluralistas pobres. El Estado debe estar en condiciones de controlar estos cambios y estas tensiones.

Existe otra forma en la cual el proceso de desarrollo mismo afecta al papel del Estado como guardián del orden público. Especialmente en sus etapas iniciales, necesariamente habrá de poner énfasis en la movilización y en la disciplina nacional. La escasez de recursos —capital, técnica y organización— obliga a la toma de decisiones centralizada. En los países en cuya cultura política no existe una tradición de oposición, la crítica a la prioridad absoluta dada al desa-

rrollo es considerada por el Gobierno como obstrucción más bien que como una forma de garantizar la mayor gama posible de opiniones políticas.

La elección de tecnología, los patrones preferidos de industrialización y las políticas de ubicación que la acompañan, han fortalecido más las tendencias a la centralización del poder. Con frecuencia, también el Estado mismo ha tenido que ocuparse de algunas de las tareas mayores y más urgentes del desarrollo económico, ya sea en ausencia de una clase empresarial privada, fuerte y experimentada o, en algunos casos, debido a preferencias ideológicas. Estos factores han ayudado a dar forma al concepto de orden, respecto al cual el Estado y sus fuerzas armadas se consideran como los principales custodios.

El proceso de desarrollo libera también nuevas fuerzas sociales; surgen nuevos grupos interesados a los cuales hay que dar cabida. El desarrollo necesita constantemente técnicas e ideas nuevas y tiene que enfrentarse a problemas nuevos y con frecuencia imprevistos de origen, tanto interno como externo. Con frecuencia se requieren correcciones en el camino. La capacidad para resolver problemas descansa, en gran medida, en la capacidad de la sociedad para ejercer juicio crítico, en el juego de las ideas, y la voluntad de aprender de los errores y, en último término, de una vida intelectual y científica vigorosa y libre.

El orden, por lo tanto, significa ajuste de los requerimientos de cambio y estabilidad con frecuencia conflictivos. El orden se basa, tanto en el consentimiento otorgado libremente por los gobernados, como en los poderes coercitivos del Estado. Sin embargo, el equilibrio entre la coerción y la libertad está determinado por el grado al cual el orden es concebido como justo por la sociedad en general. Aun cuando cada sociedad abarca una amplia variedad de conceptos sobre lo que es justo, su fuerza de cohesión y viabilidad depende de algunos consensos no expresados sobre los límites de la inequidad y la injusticia. Una vez que estos límites son sobrepasados, la legitimidad del orden resulta erosionada y sólo puede ser mantenida mediante los poderes de coerción del Estado.

En las sociedades rápidamente cambiantes, estas percepciones están sujetas a un proceso de cambio, a medida que cambian las situaciones con el proceso de desarrollo; y la viabilidad depende de la capacidad del Estado para mantener un equilibrio dinámico entre el cambio y el desarrollo, el orden y la estabilidad, y las percepciones cambiantes de justicia social. Es este equilibrio triangular el que determinaría en qué punto se encuentra el equilibrio de la libertad y la coerción.

Cuando se logró la independencia del Gobierno colonial, el Estado representó el deseo de libertad, así como el instrumento supremo para lograr la liberación de la pobreza y de la dependencia económica. Esta constante lucha demandó el mismo tipo de disciplina, unidad y subordinación de los intereses de grupos e individuales. Muy pocos, entre los fundadores de una nación, previeron que el Estado mismo podría convertirse en un problema para sus ciudadanos y podría sumarse a la "problemática" de la libertad.

Existen numerosas razones (en diferentes combinaciones para cada país) para el colapso, durante el primer decenio después de la independencia, de la primera generación de sistemas políticos principalmente democráticos.

Pero continuó la búsqueda de sistemas políticos más arraigados en la cultura tradicional, y capaces de dar satisfacción a las nuevas necesidades de desarrollo. Tuvo lugar una gama de experimentación en varias orientaciones ideológicas. En muchos países en desarrollo, finalmente surgió de este desorden el Estado burocrático modernizante, con fuertes poderes centralizados concentrados en el poder ejecutivo. En forma más o menos autoritaria, con o sin un papel controlador militar, todos estaban firmemente comprometidos en subordinar las políticas de partido a las metas del desarrollo.

Aparte de su papel decisivo y global en el esfuerzo del desarrollo, el Estado con frecuencia se convirtió en el mayor aplicador de sus propios programas, el mayor empresario (mediante corporaciones gubernamentales) y el mayor empleador, aun cuando muchos tuvieron dificultades para mantener un control efectivo sobre algunas de sus mayores empresas. Con frecuencia, el sector privado nacional, débil al principio, llegó a ser casi completamente dependiente de estas corporaciones gubernamentales.

El Estado se volvió también el principal agente negociador, al tratar con las corporaciones multinacionales y en la lucha para lograr un orden económico internacional más justo. Además, el desarrollo rural intenso cambió fundamentalmente el papel tradicional de los dirigentes de aldea. Es en todas estas áreas diferentes en las que el papel ampliado del Estado y la concentración de su poder llegaron junto con ideas derivadas del Estado patrimonial respecto a la permanencia y a la falta de intercambio de relaciones entre el gobernante y el gobernado. Ello explica, también, en gran medida, la fuerza del Estado burocrático modernizante. A ello se deben también sus debilidades a largo plazo.

Con bastante frecuencia, debido a rigideces especiales dentro del sistema, el Estado burocrático modernizante ha encontrado difícil manejar la transformación social rápida —el desarrollo acompañado por el equilibrio triangular entre el cambio, el orden y la justicia— en una forma que fomentara la libertad humana en la sociedad. Esto ha conducido a una declinación en el impulso del esfuerzo del desarrollo, así como a la erosión de la seguridad y la estabilidad.

En primer lugar, se ha fallado en efectuar ajustes oportunos, con frecuencia simplemente como resultados de la retroalimentación inadecuada que se recibe al nivel de la toma de decisiones. La "división" departamental ha inhibido la coordinación, por ejemplo, en el desarrollo rural integrado. La corriente de información inefectiva entre los ministerios pone en peligro

la coordinación y evita también que lleguen a los formuladores de decisiones señales apropiadas.

La debilidad de la prensa y de los partidos políticos hace que sean ineficientes como mecanismos de reforzamiento para la transmisión oportuna y correcta de la información pertinente. En tales situaciones la conveniencia burocrática con frecuencia logra el predominio.

En segundo lugar, la prioridad dada a la eficiencia y a la efectividad, tiende a hacer caso omiso de las contradicciones inherentes y legítimas entre la eficiencia y la justicia social, entre la efectividad y la necesidad de una actividad autónoma y que confíe en sí misma. Como resultado, en la aplicación de la política gubernamental, la burocracia considera que, con frecuencia, tiraniza a los intereses legítimos de quienes son económica y socialmente débiles. Una tercera trampa en la cual tiene tendencia a caer el Estado burocrático modernizante, es en una preocupación excesiva por la estabilidad y la seguridad, al punto de retardar y ahogar los cambios necesarios, la creatividad y la capacidad innovadora, así como el crecimiento social hacia la dependencia social en sí misma y la autorenovación cultural. Finalmente, ello retarda el desarrollo mismo. Pasa por alto el hecho de que los esfuerzos del desarrollo constituyen, en forma inherente, un riesgo para la seguridad que sencillamente debe ser tomado.

Una cuarta trampa se refiere también a la disparidad abrumadora del poder entre el Estado y la sociedad. Ninguna burocracia es capaz, en ninguna parte, de disciplinarse completamente a sí misma desde el interior. La ausencia de un poder efectivo de contrapeso en la sociedad (por ejemplo, de la prensa y de los partidos políticos) hace casi imposible el evitar que la corrupción y el derperdicio alcancen grandes proporciones y que se propaguen en el interior, reduciendo la eficiencia y la credibilidad de los programas de desarrollo y conduciendo a una alienación ampliamente difundida.

Colocar la relación triangular entre el cambio, el orden y la justicia como determinante en el equilibrio entre la coerción y la libertad, es relativamente sencillo. Pero no deben ser subestimadas las rigideces en el camino de un reajuste continuo y relativamente fácil de los puntos del triángulo. Una historia de desorden y violencia externos e internos, de amenazas observadas contra privilegios e intereses atrincherados de enlaces económicos y políticos internacionales, un sentido de debilidad política, son factores poderosos para preferir el **statu quo.**

Sin embargo, si el Estado burocrático modernizante ha demostrado su capacidad para manejar en forma efectiva la transformación social, manteniendo a la vez el equilibrio entre el cambio, el orden y la justicia, ¿es igualmente capaz de ampliar el alcance de la libertad en la sociedad? La cuestión permanece abierta, resulta que existen límites inherentes para un esfuerzo de desarrollo burocrático centralizado.

Una condición importante para el desarrollo de la libertad puede radicar en la dialéctica del proceso mismo del desarrollo, en forma bastante

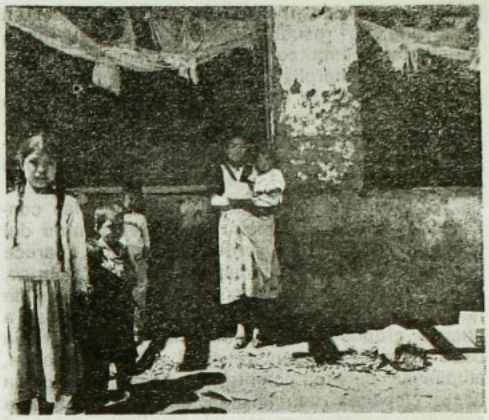


FOTO ONU

independiente del sistema político o la ideología. Se llega a un punto en el proceso del desarrollo en que su impulso no puede ser mantenido más que con la participación activa y voluntaria, y la iniciativa del campesino y del pequeño empresario. Hay un límite para el constante aumento en la productividad entre los pobres mediante el mejoramiento en la infraestructura y los insumos tecnológicos.

Igualmente, los gobiernos no pueden alcanzar a los pobres con servicios sociales en materia de salud, educación, nutrición y planificación de la familia, excepto mediante la actividad de la comunidad entre los grupos que constituyen objetivos. Ello implica el desarrollo de infraestructuras sociales de asociaciones voluntarias, cooperativas, uniones de crédito, sociedades escolares y de salud; asociaciones para la construcción, ya sea a través del ajuste y la reorientación de las organizaciones tradicionales hacia nuevas metas, o del establecimiento de nuevas instituciones. Esto, sin embargo, no puede ser logrado mediante el mandato gubernamental. Debe crecer desde el fondo hacia arriba, a través de la revitalización del campo, permitiendo a la gente que se organice, elija a sus dirigentes, cometa sus errores y aprenda a corregir éstos por sí misma.

Ello implica, por parte de la burocracia gubernamental, el desplazamiento desde una actitud paternalista tradicional, en relación con la gente a la que se supone debe servir, hacia una de tipo emancipador, una política de continencia y de no interferencia mientras estas organizaciones se están arreglando a sí mismas. El problema aquí es que el desarrollo social tiene su propio ritmo interno, que entra en conflicto con las presiones y necesidades en el tiempo del centro burocrático.

El corazón del problema —del desarrollo y la libertad— está ubicado en la dificultad de conciliar las necesidades del centro (para una asignación más racional y exigente de los escasos recursos para el desarrollo) con los ingredientes de la autonomía y la dependencia en sí

mismo, requeridos desde abajo. Ningún país en desarrollo ha resuelto, hasta ahora, en forma satisfactoria esta contradicción esencial.

Es muy improbable que exista una sola respuesta, ni siquiera una para cada país. La clave muy bien puede residir entre respuestas localizadas que, después de muchos fracasos y algunos éxitos, pudieran ser generalizadas para otras áreas.

La administración por el Estado de las contradictorias relaciones entre los tres puntos del triángulo de cambio, orden y justicia, parece depender de la flexibilidad del sistema político, de su capacidad para absorber las demandas de nuevos grupos de intereses, para incorporar a nuevos grupos electorales dentro de su propia base de poder y compartir, el poder con ellos, ampliando constantemente, mediante ello, dicha base. Depende también de su capacidad para reajustar constantemente el equilibrio entre el papel del Gobierno y el de la sociedad, en el proceso del desarrollo.

Sin embargo, plantear el problema a este nivel de abstracción, enmascara las crisis que pudiera ser necesario afrontar. ¿Qué grado de cambio desestabilizante puede sufrir un sistema político mientras mantiene un nivel mínimo de orden y estabilidad? Sobre todo, ¿es capaz de absorber y sobrevivir a los desplazamientos inevitables del péndulo político? ¿Dónde se encuentra el punto que constituye el límite de la tolerancia de la sociedad para las inequidades de su estructura?

Los derechos humanos cubren todos los puntos del triángulo del cambio, orden y justicia. La lucha en contra de la pobreza y la inequidad (que es la lucha por los derechos económicos y sociales), y la lucha por los derechos políticos (que es la lucha por una sociedad libre y democrática), carecerían de sentido a menos que se basaran en la seguridad del Estado y la nación, así como en la seguridad y la inviolabilidad de la persona humana.

La lucha para cualquiera de estas tres categorías en un país en desarrollo no puede y no debería ser emprendida en forma aislada de otras. Las libertades y los derechos humanos mantienen un equilibrio precario en la trayectoria del desarrollo de todo país, en todas las etapas y en todos los puntos en el tiempo; las mezclas entre las tres categorías son diferentes para cada situación nacional.

En su forma más simple el problema es la conciliación del derecho del Estado a protegerse a sí mismo y los derechos humanos básicos del individuo y de la sociedad a una vida democrática. Sin embargo, es el contexto social, económico y político específico en los países en desarrollo, el que da a esta cuestión su carácter especial. Estos países tienen que afrontar este problema dentro de varios contextos: en el de la pobreza, de la presión demográfica sobre los recursos, de las amenazas reales o percibidas contra la integridad nacional, de una historia frecuentemente traumática de subversión interna y de lucha civil y, finalmente, de los requerimientos del esfuerzo mismo del desarrollo.

La conclusión central que surge es que: sin libertad para disentir en forma responsable, los impulsos creadores del desarrollo de una sociedad desaparecen, y la lucha por los otros derechos humanos resulta imposible. Si, entonces, los límites del derecho a disentir son erróneamente establecidos, el temor, el odio, la violencia y la crueldad (ya sea en relación con la clase, la raza o la religión), con seguridad se instalarán.

El sendero hacia la libertad en el desarrollo es muy estrecho. Los cambios en el desarrollo engendran en la gente profundas ansiedades, emociones intensas, así como una violenta furia potencial en contra de la injusticia, la inmoralidad y la opresión, especialmente cuando pierde la esperanza de libertad en un futuro no demasiado distante. Una vez que desaparece esa esperanza puede llegar un momento en que la gente pierda también el temor. Pero, incluso cuando existe la esperanza, parece que no existe un camino seguro hacia el desarrollo en la libertad y, de hecho, ni siquiera un sendero claro hacia él.

Dado lo precario y lo elusivo de la libertad en el sendero del desarrollo, incluso para los gobiernos que están seriamente comprometidos en lograrlo (y éstos son más numerosos de lo que uno a veces pudiera pensar), la meta mínima es que la transformación social debe ser administrada tan humanamente como sea posible. Ello implica un compromiso de lograr el costo mínimo en términos de vida y sufrimientos humanos y el mayor respeto posible para la dignidad humana.

Muchas culturas tradicionales no han sentido la necesidad de hacer de la libertad humana un valor explícito. La viabilidad y cohesión de sus sociedades fueron construidas sobre una textura estrechamente entretejida de deberes y obligaciones mutuos, más bien que sobre el individuo humano y sus derechos. Pero todas ellas reconocen y valúan la dignidad de la persona humana y todas ellas han desarrollado la sensibilidad y las formas de relaciones sociales para la cuidadosa conservación y obediencia de ella. Sin embargo, una vez que se embarcan en el proceso de modernización y desarrollo, incluso tales sociedades necesitan la protección explícita que se concede a los derechos humanos, porque en el proceso se enfrentan al nuevo fenómeno del Estado burocrático modernizante.

Así, pues, lo humano en la administración de la transformación social requiere, por lo menos, el respeto estricto de los derechos humanos, en términos de evitar la tortura, el encarcelamiento ilegal y el castigo inhumano. Sin embargo, la violación de los derechos humanos de los prisioneros políticos constituye sólo un ejemplo de lo inadecuado de los sistemas políticos en particular para administrar la transformación social en forma humana. Las otras víctimas de esta incapacidad son los refugiados. Ellos también pueden aumentar en número a medida que los sistemas políticos se encuentran a sí mismos sin la capacidad o sin el deseo (debido a presiones sociopolíticas sobre recursos esca-

sos, o por razones ideológicas) para ajustarse a clases, minorías o grupos en particular.

El que la protección de los derechos humanos de los no conformistas, los prisioneros políticos y los refugiados, se haya convertido en una preocupación internacional, es de la mayor importancia para reducir el costo humano de la transformación social y para hacer progresar la causa de la libertad en cada país. La Declaración Universal de Derechos Humanos y los Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y de Derechos Civiles y Políticos, se han convertido en herramientas indispensables para el logro de las aspiraciones humanas en todo el mundo. Estos han forzado a los gobiernos a tomar en serio sus compromisos declarados o genuinos para con la democracia, y a fortalecer los impulsos internos para la libertad.

Sin embargo, gran parte (aunque sin duda no todo) del clamor público respecto a los derechos humanos a nivel internacional, ha sido contraproducente, particularmente debido a la falta de credibilidad en relación con la sinceridad de las motivaciones y la falta de objetividad en los juicios de aquellos que critican. También, el que las naciones pronuncien juicios sobre el comportamiento en materia de derechos humanos en otras naciones y que acompañen a tales juicios con un tratamiento punitivo o, por lo menos, discriminatorio, es humillante para el orgullo nacional, incluyendo el orgullo de quienes comparten los mismos valores y juicios.

Las críticas en relación con las violaciones a los derechos humanos deberían ser parte de un esfuerzo más general para ayudar a aumentar —en cuanto a engendrar técnicas y conceptos apropiados— la capacidad en las sociedades en desarrollo para la transformación social humana de sus sociedades. Las actitudes adoptadas ahora con frecuencia causan la impresión de una arrogancia moral e intolerancia cultural reminiscentes del apogeo del imperialismo.

Aun cuando la conciencia sobre los derechos humanos ha aumentado globalmente, es obvio que los métodos actuales de combatir las violaciones a los derechos humanos demuestran ser bastante inadecuados. Esta observación surge en vista de las crecientes tensiones sociales en muchos países y en el mundo en general, y en vista de los límites visibles de la capacidad institucional y de organización a nivel internacional y nacional, para hacer los ajustes oportunos y necesarios para controlar, en forma humana, estas tensiones. La capacidad internacional para tratar en forma efectiva los problemas del hambre, la desnutrición y la degradación del medio ambiente, así como del dualismo estructural en el mundo que sustenta la injusticia del actual orden económico internacional, está demostrando ya ser inadecuada.

FOTO ONU

El problema de las violaciones a los derechos humanos, tan importante como lo es intrínsecamente, sólo constituye la cumbre de la montaña de la pobreza, la injusticia y la violencia, que son de naturaleza estructural. Así que, tanto a los niveles nacional como internacional, existe una necesidad urgente de una teoría democrática del desarrollo que permitiera a la humanidad y a los países específicos ocuparse de manera efectiva y humana de estos crecientes problemas.

Tal teoría democrática del desarrollo debe tener la capacidad de análisis y explicación para hacernos comprender mejor las relaciones entre el cambio y el desarrollo; el orden, la estabilidad y la seguridad; y la justicia social. Debe estar también en condiciones de proporcionarnos una especie de itinerario hacia una trayectoria del desarrollo que sea respetuosa, y aumente constantemente el área de la libertad, la dignidad y los derechos humanos. Las teorías de cambio social y de desarrollo económico que nos dejan con un número creciente de personas por abajo de la línea de la pobreza, difícilmente podrían ser consideradas como adecuadas.

Es importante para aquellos de nosotros que estimamos la libertad, darnos cuenta de que el amor a la libertad no es suficiente. La libertad puede muy bien depender de nuestra capacidad de dar satisfacción a una multiplicidad de valores simultáneamente en conflicto, necesariamente en un marco económico y político que los haga posibles. La búsqueda de un valor único o de una meta única es el mayor enemigo de la libertad. ■

La libertad del pobre

El crecimiento, el éxito de las políticas sociales y económicas, depende de que los grupos más débiles en la sociedad sean capaces de generar fuerza y mejorar su posición negociadora. A través de la satisfacción de las necesidades básicas, por medio de ingresos más

elevados, de una producción de alimentos incrementada y de oportunidades adicionales de empleo, algunas de las estructuras sociales más explotadoras y restrictivas que han mantenido a los pobres en un estado de dependencia e impedido su desarrollo, pueden ser desmanteladas y sustituidas por instituciones más conducentes al desarrollo humano y social.

A pesar de ello, aún será necesario hacer que estos grupos actúen y utilicen las nuevas oportunidades y abandonen su pasividad y silenciosa sumisión, que era la expresión de su sentido de impotencia. El elemento crucial aquí es la generación de nuevas esperanzas y confianza en su propio valer, no sólo para ellos mismos, sino para la vida de la comunidad y de la nación.

Por esta razón, cualquier esfuerzo de desarrollo rural integrado, independientemente de si su punto de partida es la atención de la salud, la alfabetización funcional o la organización cooperativa, debe diseñar sus programas de capacitación y enseñanza en forma tal que se restablezcan la confianza y el orgullo de la comunidad.

Por ello, no es necesario esperar logros económicos sólidos en sus esfuerzos comunales, siendo posible seleccionar áreas de actividad humana que sean importantes para su cultura en particular.

En muchos países pobres de Asia existen tradiciones locales de competencia entre los aldeanos en la interpretación de música o danza, o en la recitación de literatura clásica. Algunos gobiernos han iniciado concursos en las aldeas, en ciertos proyectos de desarrollo. No hay duda que los concursos de este tipo pueden ser un buen recurso para la revitalización de un medio campesino tradicionalmente pasivo.

Sin embargo, es necesario despertar su interés, liberar su confianza, su energía y creatividad. Para ello, no será suficiente el suministro de información oficial. Se requerirá un diálogo. No simplemente información, sino comunicación.

El establecimiento de redes modernas de comunicación de alcance verdaderamente nacional es, entonces, una condición inevitable. En algún momento, el cambio en la producción y en los requerimientos del mercado creará una demanda para un volumen y una clase de información. Lo que se necesita entonces es una capacidad mejorada para producir información local y pertinente que, especialmente en el desarrollo rural, sea específica de la cultura y del área.

La pertinencia local requerirá programación descentralizada en colaboración con la población local, adaptada a sus necesidades. Requerirá un paquete apropiado de tal información, de acuerdo con los niveles educativos locales y las orientaciones intelectuales; con la ubicación y acceso al equipo de comunicaciones para los grupos más pobres de la población tanto rural como urbana. Debe ser reducida la brecha sobre la información rica y la pobre en los sectores de la sociedad.

El desarrollo, partiendo de la base y los sistemas rurales de información, plantea el problema del idioma. En muchos países la elección del idioma nacional puede no ser efectiva para llegar a los pobres. En los países en que lo sea, aún queda abierta la cuestión de si este puede ser, en el futuro previsible, el idioma en el cual los grupos pobres y marginados se expresarán y organizarán su capacidad de innovación y creación. Por lo tanto, el uso de idiomas locales o regionales puede despertar nacionalismos locales y tendencias separatistas hasta ahora latentes, y puede requerir esfuerzos especiales para el mantenimiento de la unidad y la integración nacionales.

Al mismo tiempo, se debería tener especial cuidado para que las soluciones seleccionadas no fortalezcan tendencias existentes hacia el autoritarismo, agravando así aún más el problema.

Por una parte, el idioma refleja la realidad social y, por la otra, la perpetúa. El desarrollo, partiendo desde la base, encuentra, por lo tanto, el problema adicional del idioma. La revitalización de los pobres y el estímulo de su creatividad requieren comunicación en su idioma local. A la vez, este mismo idioma puede hacer que resulte más difícil la democratización de las estructuras sociales que dan forma a sus vidas.

En forma semejante, el énfasis sobre los idiomas locales puede evitar el que una generación más joven se desarrolle con un idioma de comunicación más amplia. No hay duda de que el idioma nacional en los países que han optado por uno, se ha convertido casi en el vehículo exclusivo para su desarrollo. En muchos países, sin embargo, se requerirá más tiempo antes de que el idioma nacional pueda evolucionar de un idioma formal y político usado por la élite urbana, a un idioma de la mayoría de la gente, y se convierta en el idioma en el cual los pobres y los débiles luchen por su propia emancipación y adelanto.

Por lo tanto, pudiera ser necesario desarrollar en las áreas rurales un universo bilingüe de información.

Es imposible hablar, en cualquier idioma, respecto a la revitalización y a la emancipación de los absolutamente pobres, sin hablar de la mujer. Especialmente entre los pobres rurales y urbanos, la mujer es, con frecuencia, la primera víctima de la mecanización y la modernización. Las niñas son las primeras que deben abandonar la escuela cuando la situación económica de una familia se deteriora; en muchos países la mujer no tiene, o le es muy difícil obtener, acceso al crédito y a otros servicios proporcionados por los programas gubernamentales.

Al mismo tiempo, la participación de la mujer ha resultado ser crucial para determinar si estos servicios son de hecho utilizados por los pobres.

Es con frecuencia la mujer quien determina el cambio social aceptable en su propio ambiente. Es ella quien calladamente integra o rechaza nuevos elementos. Es la mujer quien, con frecuencia, muestra mayor interés en evitar la transmisión a los niños de la sensación de impotencia que experimentan los padres y es ella quien mantiene en ellos el espíritu de lucha.

Los programas dirigidos específicamente a

la mujer, el estímulo de su capacidad de organización y dirección, pueden constituir muy bien otro camino hacia la democratización de las relaciones tradicionales patriarcales en el campo.

Fortalecer el campo a través del restablecimiento del orgullo y la confianza de la gente, inevitablemente nos conduce a la dinámica más íntima de una cultura. Para que el desarrollo se convierta en un proceso autosostenido, será necesario unirlo a los impulsos más profundos de una cultura, más allá del alcance o no de los incentivos económicos.

El renacimiento de las costumbres, normas y valores tradicionales no es, sin embargo, necesariamente conducente al desarrollo y a la modernización. Pero constituye la base inevitable desde la cual tendrá que iniciarse la modernización, si la misma debe tener un efecto permanente y no convertirse en algo superficial y temporal, durante un largo proceso de continuidad histórica y no de estancamiento.

Desde su principio el desarrollo exige la búsqueda de medios para usar la nueva tecnología disponible, sin violar el sentido básico de moralidad y justicia. Ello nos obliga a buscar soluciones, cuyas implicaciones sociales se considera que están en consonancia con estos valores básicos.

No hay duda de que la nueva interpretación de los principios básicos sólo puede ser hecha desde dentro, por el pueblo mismo que vive de acuerdo con ellos. Sin embargo, el contacto, cada vez más estrecho, de los intelectuales modernos y los literatos procedentes de culturas tradicionales y los dirigentes religiosos podría por lo menos arrojar luz sobre la mejor elección, y de esa manera, facilitar el proceso de ajuste.

El éxito de tales diálogos dependerá, en gran medida, del grado de inventiva social y de un sentido compartido de moralidad entre los participantes. La búsqueda de este tipo de solución puede demorar, en sus etapas iniciales, al proceso del desarrollo y al índice de crecimiento; por otra parte, la historia ha mostrado también la magnitud del costo político al permitir que los sectores tradicionales se atrasen en el proceso de desarrollo.

Otro instrumento poderoso de ajuste es, por supuesto, el sistema escolar. Sin embargo, para que éste desempeñe tal papel, resulta inevitable la reforma escolar. Ello pudiera significar el abandonar la uniformidad de los sistemas escolares nacionales, generalmente dominados por el sector urbano en su orientación, y lo cual, en el medio rural, significa la introducción de los valores urbanos no relacionados con la realidad de la vida de los pobres rurales.

Sin embargo, el emancipar a los débiles de las estructuras opresivas puede resultar sólo temporal si el nuevo conjunto de condiciones sociales no es integrado dentro de la vida de la siguiente generación. Las prácticas tradicionales de educación de la niñez pueden convertir nuevamente en tradicionales a las organizaciones modernas. Por lo tanto, la búsqueda de una teoría del desarrollo democrático debe abarcar

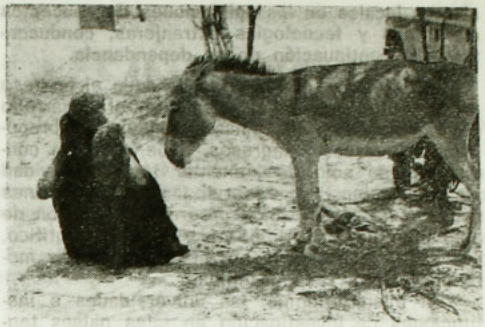


FOTO ONU

no sólo al sistema escolar formal, sino también a las prácticas y costumbres de educación de la niñez.

La revitalización de la vida de la comunidad se suma en otra forma a la complejidad de la administración del desarrollo, la justicia y la estabilidad. En una sociedad pluralista con muchos idiomas, grupos étnicos o religiones, ello puede exacerbar las diferencias y las rivalidades tradicionales entre varias regiones o grupos.

Constituiría un error el suponer que sería tarea exclusiva del gobierno el contener las diferencias y manejar las tensiones. Si la libertad es aceptada como un valor para el desarrollo, será de la mayor importancia para la sociedad misma el desarrollar mecanismos que permitan manejar los conflictos.

El esfuerzo para el desarrollo desde la base tiene que ser visto también desde otro contexto.

En muchos de los países de gran población y de bajos ingresos, puede esperarse que la población se duplique dentro de los próximos 35 años, a pesar del notable éxito que varios países han obtenido en la reducción de sus índices de fertilidad. La edad promedio, en muchos de estos países, con toda probabilidad continuará descendiendo también. La aparición sin precedentes de tal número de gente joven en el mercado del trabajo ejercerá una tremenda presión sobre el sistema sociopolítico. Por lo tanto, pudiera resultar necesario efectuar ajustes fundamentales para darles acomodo.

Una trayectoria de desarrollo desde la base, con prioridades y valores dictados por la extensión, el grado de pobreza, la densidad de la población y por la estructura profunda de su propia cultura, está determinada por su capacidad para la creatividad intelectual indígena.

En último término, la dependencia y el subdesarrollo no están en función de la capacidad de una nación para generar, desarrollar y aplicar la ciencia y la tecnología a sus propios problemas. En tanto que la ciencia y la tecnología de un país se deriven del empuje, las prioridades y los usos cambiantes de los centros científicos de los países industrialmente avanzados, la actividad científica de dicho país tendrá que limitarse a la imitación y, en el mejor de los casos, a

ajustes locales en las aplicaciones de conceptos científicos y tecnologías extranjeras, conducentes a la continuación de su dependencia.

A diferencia de como se ha dado el proceso de industrialización del occidente, el desarrollo de tecnología en los países grandes y sobrepoblados de escasos ingresos, debe estar en condiciones no sólo de aumentar la productividad sino, al mismo tiempo, servir también a los fines sociales de participación progresiva, creación de empleos, justicia y libertad. Ningún científico, erudito, ingeniero o tecnócrata puede eludir moralmente esta responsabilidad.

Al mismo tiempo, las universidades e instituciones de investigación en tales países tendrán que estar en condiciones de mantenerse al nivel de los progresos de la ciencia y la tecnología en el mundo industrial, beneficiándose en el caso de que una tecnología avanzada pueda proporcionar un logro no previsto en la solución de problemas en los países atrasados y en desarrollo. Esto requiere una capacidad, de parte de las instituciones de investigación y enseñanza superior del país, en dos direcciones opuestas del conocimiento.

Finalmente, el propósito del desarrollo es hacer que la población de un país, y especialmente los débiles y pobres, sean más productivos pero también socialmente más efectivos y más conscientes de sí mismos. Sin embargo, si el desarrollo debe ampliar también la liberalidad de la sociedad y el alcance de la libertad, el aumento de la efectividad social y de la propia conciencia de sí mismo, debe tener lugar en tal forma que no vaya en contra de este objetivo.

Ha habido varios ejemplos en países en desarrollo en los cuales quienes se habían beneficiado inicialmente de la emancipación, se convirtieron, una vez en el poder, en intolerantes para con otras personas que trataban de ejercer la misma libertad y condujeron al país hacia el autoritarismo, o lo hicieron aún más autoritario, negando la libertad de las instituciones mismas que habían hecho posible su propio crecimiento.

El desarrollo debería permitir un movimiento de alejamiento del orden social fijo, con una jerarquía permanente, hacia una sociedad cada vez más abierta en la cual exista un intercambio constante en los papeles entre quienes gobiernan y quienes están siendo gobernados, tanto a los macro como a los microniveles.

A estas alturas debería ser obvio que la trayectoria del desarrollo desde la base —que requiere la preocupación por la pobreza, la justicia y la libertad— involucre una transformación social de un tipo más bien único, que va más allá de lo que podría esperarse que hiciera cualquier gobierno.

La autorrenovación cultural y social depende, en gran medida, de la voluntad y la capacidad de la sociedad para una constante introspección. El papel de la prensa, y de los diarios intelectuales y literarios para articular la imagen y comprensión de sí misma de una sociedad, a medida que avanza a lo largo de este sendero, está destinada a ser crucial.

Una transformación social de esta magnitud y profundidad llega más allá de la cuestión de cómo trata una nación a sus pobres. Sólo es posible dentro del contexto de la voluntad de una nación para redefinirse y de sus propósitos esenciales, abarcando también una redefinición de las concepciones personales.

A medida que cambian las sociedades, a medida que cambia la distribución del poder dentro de las naciones, requiriendo nuevas formas de uso del poder y también abriendo nuevas posibilidades para su abuso, la problemática de la libertad cambia de forma todo el tiempo. Todas las estructuras e instituciones, incluyendo las usadas para alcanzar y preservar la libertad, están condenadas a descomponerse o a anticuarse, y a dejar de funcionar, a medida que surgen nuevas necesidades; y todos los movimientos de liberación están destinados a degenerar en mecanismos egoístas. La libertad debe ser conquistada y reafirmada cada día en los corazones de las personas. Ello significa la liberación de los pobres y socialmente débiles, implica la educación, pericias nuevas y tradicionales modernizadas y el desarrollo de la capacidad para la organización. **Pero requiere también desarrollo humano, en el sentido de que la gente liberada de su propia sensación de impotencia y dependencia, sin considerarse inferior a nadie, recupere su sentido de seguridad íntimo, reconociendo el carácter básicamente humano de los demás.**

El crecimiento humano significa, sobre todo, la expansión del sentido del yo personal, a fin de incluir a otros más allá de uno mismo, de la familia, de la comunidad; más allá de la hermandad nacional e internacional de correligionarios; más allá de la nación y de la comunidad humana mundial, así como de las generaciones futuras en esta percepción ampliada de la propia personalidad, en la cual está finalmente arraigada la capacidad para la comprensión, la compasión, la solidaridad y la responsabilidad para con otros seres humanos.

Hace escasamente un decenio habría sido absurdo el postular siquiera el anhelo, y mucho menos la posibilidad, de que surgieran en este mundo civilizaciones alternativas. Hay, en pocas palabras, dos razones para ello. La primera radica en los cambios que han tenido lugar en la distribución mundial del poder. La segunda es no evitar el tener que atacar a la pobreza absoluta y a todos sus problemas, por una combinación de razones demostrables de necesidad política y de moralidad.

El alcance de los recientes acontecimientos en varias partes del mundo, grandioso en su poder de destrucción así como en sus promesas y en sus riesgos, sugiere también la urgencia de la búsqueda de una teoría verdaderamente democrática del desarrollo. Sin ella no existen perspectivas para una vida decente de dignidad humana tanto para los pobres como para los ricos. Sin ella, la modernización continuará siendo un fenómeno superficial y, posiblemente, sólo temporal en un mundo sobrepoblado, hambriento, competitivo y violento. ■

ECUADOR - PERU

LAS RAZONES DE LA SINRAZON

GABRIEL VIDAL O.

Los violentos incidentes fronterizos que sacudieron la paz del área andina, y que durante cuatro días pusieron frente a frente a fuerzas ecuatorianas y peruanas, se presentan oscuros por sus causas, oscuros por su desarrollo, y aun relativamente confusos en cuanto a sus consecuencias. En efecto, los sucesos de Paquisha, cayeron "como un rayo en el cielo azul sereno". Nada hacía presagiar que la remota y selvática cordillera del Cóndor habría de presenciar el primer conflicto armado desde la guerra de 1941.

La situación diplomática entre ambos países —que a partir de la fecha señalada no había dejado de sufrir esporádicos pero controlados sobresaltos— era normal, y aparte del viejo problema del Protocolo de Río de Janeiro, que significara la transferencia a manos peruanas de una parte sustancial del territorio ecuatoriano hasta 1941, las relaciones entre los dos países parecían hallarse en un camino de mejoría de largo plazo.

Junto con ello, Perú y Ecuador habían tenido en la última década gobiernos compatibles ideológicamente. En numerosas crisis políticas Lima y Quito habían coordinado sus acciones, tanto en el marco del Pacto Andino, como frente a la situación centroamericana, los derechos humanos, el nuevo orden económico internacional, el derecho del mar y el problema del uso de la cuenca amazónica.

Todo este rico acervo queda amagado y amenaza con disolverse a causa de una batalla en un lugar recóndito de la selva, dotado de dudoso valor económico y estratégico y que con seguridad no era lo que estaba en juego en los enfrentamientos de enero.

LA HISTORIA

En 1941 Perú invadió el sur de Ecuador, aduciendo que amplias zonas del territorio atacado le pertenecían históricamente. Después de un breve conflicto de 10 días, las tropas peruanas lograron ocupar Túmbez, Zaruma, y avanzaron profundamente en la provincia de El Oro. Para los Estados Unidos esta ruptura de la unidad continental era especialmente peligrosa, dada la situación bélica mundial.

Los mecanismos de seguridad continental fueron especialmente rápidos, y a principios de 1942, se firmó un Protocolo de Paz en Río de Janeiro, con la garantía de Estados Unidos, Chile, Brasil y Argentina. Este Protocolo fue efectivamente una aceptación de los hechos consumados en aras de la paz en el continente. La necesidad de los Estados Unidos por tener tranquila su retaguardia hizo que el "hilo se cortara por lo más delgado".

Pasada la emergencia bélica mundial, el descontento interno ecuatoriano se tradujo en el surgimiento de un vigoroso movimiento "irredentista" sobre las áreas perdidas en 1941, sobre todo en la Amazonia. Este fue uno de los factores que coadyuvó a la caída del régimen liberal, que, tal vez injustamente, fue acusado de ser el culpable de la mutilación territorial sufrida por el país. Desde 1946 en adelante el tema amazónico fue una de las grandes armas demagógicas con que contó todo movimiento político que pretendía suscitar apoyo automático y, a su vez, descalificar a sus opositores. Esta fase tuvo dos nuevas exacerbaciones en 1955, cuando ocurrieron enfrentamientos bastante similares a los recién ocurridos, y en 1960, cuando Ecuador declaró unilateralmente nulo el Protocolo de Río de Janeiro.

Sin embargo, por distintas razones, los países garantes se vieron compelidos a respaldar el Tratado de límites, y pronto Ecuador se vio en un callejón sin salida en el plano diplomático tradicional. El Gobierno de Quito no podía soñar con recuperar, por las armas, lo perdido. No sólo a causa de la desproporción existente en materia de recursos bélicos y humanos, sino porque los potenciales aliados se hallaban amarrados por sus propios problemas.

Por su parte, los diplomáticos ecuatorianos han llamado la atención sobre el hecho de que en el conflicto de 1941, Ecuador negoció con parte de su territorio —incluso aquel que no estaba en litigio— ocupado por un ejército en pie de guerra y bajo la amenaza de inminente reanudación de hostilidades.

Por otro lado, ni Argentina, demasiado cuidadosa, tradicionalmente, de sus relaciones con Lima, ni Brasil, que se ha expandido a costa de sus vecinos, de manera aún más notable que los países antes señalados, ni Estados Unidos, que también ha tenido sus problemas del mismo tipo y con países latinoamericanos, han estado dispuestos ha dejar que la legitimidad de las conquistas peruanas sean puestas en duda.

A lo largo de los años 70 la diplomacia ecuatoriana, así como la peruana, buscaron acercamientos sobre la base de dar a Ecuador algunas concesiones que fueran el equivalente (hasta donde esto podía ser posible) a una soberanía sobre la Amazonia. De esta manera, se acordó que Ecuador tendría derechos de libre navegación y acceso al río Amazonas, se propiciaron esquemas de integración fronteriza y de explotación conjunta. En forma embrionaria, se tendió a señalar que ambos países tenían mucho más que ganar en términos reales mediante un esquema de cooperación en las áreas en litigio, que por una "guerra fría", sin salida previsible.

El incidente de Paquisha viene a romper la continuidad de la línea diplomática mencionada.

INTERPRETACIONES

• Que se trata de un incidente "local" entre guarniciones muy alejadas de sus mandos y que luego adquirió una dinámica propia, en suma, que "se fue de las manos". Esta interpretación puede ser fácilmente descartada: en el pasado los incidentes locales, fruto de roces puramente circunstanciales entre fuerzas alejadas de sus centros de mando, han ocurrido, pero una vez llegado el incidente a los niveles de alto mando y de diplomacia, ha sido rápidamente circunscrito y aislado. Para que un incidente local llegue a convertirse en un **casus belli** o algo parecido, debe haber una decisión político-militar determinada y un objetivo definido. La tesis del accidente en el polvorín debe ser descartada.

• Se ha especulado con el hecho de que la zona en conflicto sería rica en petróleo u otros recursos minerales. Sin embargo, para que hubiese detrás de la lucha en torno a Paquisha una voluntad de conquista (peruana en este caso), el gobierno agresor debería contar con la intención de anexionarse una porción de territorio significativa y contar con que podrá salirse con la suya. Por intensa que haya sido la lucha en Paquisha y las zonas aledañas, el avance peruano dentro de territorio hipotéticamente ecuatoriano, no podía, por sus dimensiones, justificar el desencadenar una situación bélica. Si la intención peruana hubiese sido reeditar 1941, aunque fuese en pequeña escala, el esfuerzo bélico hubiese debido comprometer fuerzas mucho mayores y profundizar mucho más seriamente en territorio controlado por el Ecuador. A la inversa, si hubiese sido el Ecuador el país agresor, la tesis es aún más absurda, porque el Gobierno de Quito sabe perfectamente que no puede esperar ninguna ventaja militar en un enfrentamiento con el Perú. Suponer al Ecuador un interés en desatar una lucha en gran escala en la zona en litigio es postular que en su gobierno hay algo cercano a la demencia.

• Un tercer factor que se ha señalado —y ésta parece ser la tesis favorita del gobierno ecuatoriano— es que el Perú habría atacado como forma de galvanizar la voluntad de un país desgarrado por los conflictos sociales, la crisis económica y donde la oposición de izquierda logró un avance significativo, a partir de las elecciones municipales. Sin embargo, esta tesis también adolece de debilidades: es difícil concebir como algo más circunscrito que un conflicto en gran escala podía soldar más allá de la coyuntura de corto plazo a los elementos dispersos de la sociedad civil peruana. Supondría una irresponsabilidad y una ingenuidad enorme de parte del gobierno peruano.

• La hipótesis **conspiratoria.** Se ha sugerido que habría detrás de las luchas un propósito de elementos militares de socavar, simultáneamente, la credibilidad y la imagen de los gobiernos civiles en la perspectiva de un nuevo viraje autoritario castrense, coordinado con la toma del mando en Estados Unidos por parte de Ronald Reagan. Esta tesis, aparte de que recurre a las siempre objetables "maniobras en las tinieblas", supone una visión de la historia como fruto de oscuras fuerzas en acción, que es bastante inconsecuente. Más que debilitar la imagen de los gobiernos civiles ante sus ciudadanos y del régimen democrático-representativo, lo que los incidentes de Paquisha lograron de lado y lado, es consolidar un consenso; sobre todo en Ecuador en torno al régimen civil. Se permite a éste presentarse como el abanderado y mejor arma para la defensa de los intereses nacionales y reafirma la hegemonía de la institucionalidad republicana al hacerla idéntica con el interés de la nación. Otro factor que se olvida, al caer en estos análisis, es que los gobiernos de Belaúnde y Roldós, y el aparato constitucional a través del cual gobiernan, fueron engendrados y avalados por las propias Fuerzas Armadas. La transformación civilista de Perú y Ecuador no se hizo desterrando a las FF. AA. a los cuarteles contra su voluntad. Más bien tuvo como precondición que ambas FF. AA. llegaron a través de su experiencia de gobierno a la mayoritaria convicción de que debían retornar a los cuarteles y apoyar la consolidación de un régimen democrático estable e institucionalizado. No se ve cómo, sin mediar cambios profundos de tipo político e ideológico en ambos países y en sus Fuerzas Armadas, están puedan, por el solo hecho de que Washington ha cambiado de manos, verse de repente imbuidas de la necesidad de derrocar, o por lo menos desprestigiar, regímenes que ellas mismas contribuyeron a crear y cuyo eventual éxito es, en cierta medida, el éxito de sus actuales altos mandos (esto es especialmente cierto en el caso del Perú).

• Una última interpretación puede plantearse. Si bien ella es también conjetural, puede darse cuenta simultáneamente de lo restringido de las operaciones bélicas y de su contexto político: desde 1941 la zona de la cordillera del Cóndor no ha sido delimitada claramente. En un tramo de frontera de más de 70 km de largo no ha sido posible el establecimiento de hitos fronterizos ni de una demarcación clara de límites. El Protocolo de Río de Janeiro establece criterios geográficos generales para hacer esta delimitación. En parte esta omisión es fruto de la política ecuatoriana. La Cancillería quiteña ha considerado que aceptar una delimitación precisa de esa frontera y poner los hitos correspondientes, significaría un reconocimiento "de facto" de la validez del Protocolo, declarado nulo, unilateralmente, en 1960. Sería un arma política de primera línea para el Perú. Por la acción militar de Paquisha, el gobierno de Belaúnde estaría tratando de crear un hecho político-militar, que permita presionar a Ecuador para que acepte la delimitación de la frontera en esa zona, y al mismo tiempo se buscaría conseguir que los países garantes o alguna otra instancia colectiva continental se movilizara para poner presión sobre el gobierno de Roldós para que aceptara tal delimitación de la frontera. Será relativamente fácil para el Perú argumentar que el incidente de Paquisha es fruto del carácter indefinido que las fronteras tienen en la zona del conflicto, y que el único remedio consiste en poner, a la brevedad, los hitos del caso. ■

ELECCIONES EN FRANCIA

¿GISCARD BIS?

Desde París,

ESPECIAL para APSI de RTY presse

Que un actor se convierta en candidato, no es nuevo, como lo demuestra Ronald Reagan. Tampoco es original que un cómico plantee un "programa de gobierno" —hace años lo hizo el chileno Manolo González—. Lo sorprendente es que un humorista inscriba su candidatura y más de un 10% de la población responda seriamente a las encuestas, que está dispuesta a apoyarlo. Es lo que ocurre en la campaña electoral francesa con el cómico Coluche. Se trata, sin duda, de un fenómeno representativo de una sociedad que atraviesa una crisis económica que contagia lo político y lo social.

La crisis francesa, en lo económico, tuvo su origen en el alza unilateral del precio del petróleo fijada por la OPEP hacia fines de 1973.

El comienzo del período presidencial del actual mandatario Valery Giscard d'Estaing coincidió con los inicios de la crisis energética; su programa —de inspiración liberal—, contemplaba la transformación de la sociedad gracias a reformas sustanciales. El impacto que la economía francesa comenzó a sentir por las sucesivas correcciones del precio del petróleo operadas por los países productores, configuraron una realidad económica más delicada que la prevista. Esto decidió al Jefe del Estado a efectuar un cambio de gobierno y modificar el programa inicial. Giscard d'Estaing designó como Primer Ministro a Raymond Barre, un prestigioso profesor de economía, quien sería el conductor de la política económica de crisis.

La tarea era difícil de llevar a cabo, sin crear insatisfechos en algunos sectores de la sociedad; así, el esfuerzo por adaptar la industria francesa a las exigencias de la dura batalla por los mercados internacionales supuso reducir los efectivos de las empresas y aumentar la inversión tecnológica. Consecuencia de ello, la liberación de los precios y los licenciamientos por causas técnicas y económicas. Además de este desafío, el Primer Ministro ha debido afrontar la endemoniada pareja de la cesantía y la inflación, vale decir, la estagflación.

¿Cuál es el balance de la gestión gubernamental en estos últimos años? Si bien es cierto que el franco continúa siendo una moneda **dura**, que las empresas han recuperado en gran parte su potencial, que el sistema de seguridad social ha recuperado su equilibrio financiero, existen dos índices que no son muy halagadores y que son los que justamente inquietan al electorado francés a algunos meses de los comicios presidenciales de abril de 1981. Francia registra una tasa de inflación del 13,5% para 1980, y un millón cuatrocientas mil personas —6,6% de la población activa— en busca de un empleo. Cierto es que este contingente tiene dos categorías: los jóvenes que por primera vez llegan al mercado del trabajo representan un tercio de los sin empleo. El gobierno ha elaborado un plan de ayuda para paliar este problema; los dos tercios restantes reciben una indemnización, durante un año o más, cercana al 60 y 70% de la última remuneración percibida antes del licenciamiento. Esto no resiste comparación alguna con la situación de los cesantes en América Latina. Sin embargo, hay que considerar que en las sociedades desarrolladas, como lo es Francia, las exigencias de la población son mayores, sobre todo si se toma en cuenta que las generaciones nacidas después de la Segunda Guerra Mundial han vivido en una relativa abundancia, producto de un crecimiento económico nunca antes alcanzado en la historia de la humanidad.

Algunos artículos que en muchas regiones del Tercer Mundo son un sueño, como el televisor o el automóvil, son para los habitantes de los países industrializados productos que se encuentran al alcance de su presupuesto familiar. Así, año tras año, como es lógico en una sociedad de consumo, se aspira a cambiar el coche y el lavaplatos por un modelo más perfeccionado. Pero el crecimiento económico de gran envergadura es hoy considerado como un capítulo de la historia y aumentar el poder de compra, un objetivo casi imposible de alcanzar. El propio Primer Mi-

nistro, dejaba entrever que mantener el actual poder adquisitivo ya implicaba un desafío. De ahí a la sensación —consciente o inconsciente— de decepción no hay más que un corto trecho. Una sociedad acostumbrada a vivir en términos de "ir de compras" como la solución a algunos de sus problemas, difícilmente puede salir indemne de un cambio en sus hábitos consumistas, sobre todo si las previsiones indican que los próximos años serán aún más difíciles.

Ciertamente en Francia, como en toda democracia que se respete, los ciudadanos pueden elegir entre varias alternativas que representan modelos sociales diferentes. La izquierda, que desde el gobierno del Frente Popular en 1936 está en la oposición —con los intervalos de su participación en los gobiernos de unión nacional de 1944 y 1946 y del gobierno de 1956—, representa teóricamente una variable posible. Pero, a partir de su derrota en las elecciones legislativas de 1978 atraviesa un período de crisis de grandes dimensiones, siendo lo fundamental la ruptura entre el Partido Socialista y el Partido Comunista. Los dirigentes del P. C. que hace tres años parecieron acercarse a la tesis del eurocomunismo, propugnada por sus camaradas italianos y españoles, volvieron a replegarse en posiciones más ortodoxas y su virulenta crítica va hoy dirigida por igual al partido del Presidente Giscard d'Estaing como a sus aliados de ayer, los socialistas.

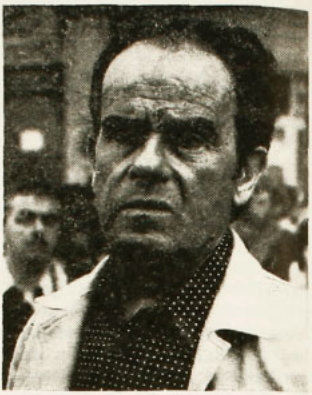
Lo que originó este viraje fue que a partir de la alianza sellada entre socialistas y comunistas en 1972 en torno al **Programa Común,** fueron los primeros quienes lograron un notable crecimiento dentro del electorado. El Partido Comunista se vio así desplazado de su posición de privilegio en el seno de la izquierda. Para sus dirigentes, el insistir en esta vía sólo beneficiaría a sus compañeros de ruta. Volviendo a posiciones más duras, proponiendo un programa maximalista, el P.C. desea recuperar su imagen de defensor irreductible de la clase obrera, aunque ello provoque un cierto resquemor de un electorado de centro a veces propenso a votar por la izquierda. Esto no preocupa a los comunistas, puesto que cada vez que los indecisos han girado a la izquierda, sus preferencias han ido hacia el Partido Socialista.

Consecuencia de todo esto, el Secretario General Georges Marchais es el candidato comunista a las elecciones, aun cuando se sabe de antemano que en el mejor de los casos sólo podrá obtener entre el 18 y el 20 por ciento de los sufragios, quedando con este porcentaje en difícil posición para presentarse al segundo escrutinio. La ley electoral francesa precisa que para ser proclamado vencedor es necesario recoger la mayoría absoluta, de ahí que las elecciones se desarrollen en dos etapas, siendo la primera quien determina cuáles son los dos candidatos que, obteniendo los mejores resultados, se enfrentarán en la segunda vuelta.

Dentro de los candidatos de la izquierda, quien aparece con serias posibilidades de saltar la primera valla es el candidato y primer secretario de los socialistas, François Mitterrand. El líder francés, quien inicia así su tercera campaña presidencial, debió afrontar una seria oposición al interior de su agrupación. Esto fue la causa del crecimiento del P.S., que trajo consigo la aparición de nuevas y diferentes corrientes de opinión; luego de ásperos debates el candidato pudo derrotar a su competidor Michel Rocard, quien representaba una tendencia más centrista.

Todas estas diferencias no han tenido otro efecto, por el momento, que de restar credibilidad a la oposición de izquierda en cuanto a sus capacidades para dirigir un país que, por sus responsabilidades en el concierto de las naciones no puede permitirse un gobierno vacilante.

El panorama de puzzle que presenta la situación política se complica aún más con la posición del R.P.R., herederos políticos del general Charles de Gaulle. Este importante partido, que forma parte de la coalición gubernamental, se ha convertido en uno de los críticos más severos de la gestión del Primer Ministro Barre. Los gaullistas son partidarios de una política más intervencionista por parte del Estado, lo que se opone a las orientaciones del Jefe de Gobierno más próximas de la teoría económica del "laissez faire".



GEORGES MARCHAIS

El R.P.R. presentará su propia candidatura a la carrera por el sillón presidencial, su problema reside en el cómo desmarcarse de la acción gubernamental de estos últimos cuatro años, siendo que su participación en ella ha sido importante.

La suma de todas estas querellas políticas, a lo cual hay que agregar la delicada situación por la cual atraviesa la distensión internacional con la crisis polaca, dejan pensar que, en principio, la reelección del actual presidente se efectuará sin mayores obstáculos.

Pero, a partir del momento en que Giscard d'Estaing salga a la arena política más como candidato que como Presidente, presentará un flanco que seguramente sus adversarios no tardarán en aprovechar: enjuiciar su gestión presidencial. En esas circunstancias, el juego democrático permitirá que los estados de ánimo se conviertan en opciones políticas precisas, el debate será responsable y serio a la altura de las respuestas que los ciudadanos franceses esperan frente a los desafíos que presenta el mundo moderno. ■

GARCIA MARQUEZ Y SU HUELGA LITERARIA

JOSEPH SARRET

Gabriel García Márquez, uno de los más populares escritores latinoamericanos, autor de Cien Años de Soledad, El Coronel no tiene quien le escriba **y otras obras importantes, no publica ningún libro desde** hace **cuatro años. La razón de** esto es **que "está en una especie de huelga literaria hasta que caiga el general Augusto Pinochet".**

En esta entrevista del periodista español Joseph Sarret que apareció en El Viejo Topo, **y reprodujo** Movimento **de Brasil García Márquez habla de su silencio literario, de sus actividades como periodista político y da un panorama de su próximo libro sobre la vida de los exiliados latinoamericanos en Europa.**

—La promesa que Ud. hizo hace algún tiempo de no publicar ningún libro hasta que Pinochet caiga del poder, preocupa a muchos de sus lectores y, sobre todo, los tiene absolutamente desinformados de sus actividades literarias. ¿En qué está trabajando Ud., aparte de sus actividades como periodista político?

—En los últimos tres años he estado trabajando en un libro sobre la influencia del bloqueo imperialista sobre la vida cotidiana del pueblo cubano. El bloqueo permitió desarrollar en el pueblo cubano una auténtica cultura de la escasez, que se refleja en nuevas formas de educar a los hijos, de cocinar, de coser, en mil pequeños detalles, como, por ejemplo, en que la mujer no le dice a su vecina: "¿Me puede prestar una aguja"?, sino que dice "¿Me puede prestar **la** aguja?". Mi trabajo comenzó como un reportaje, pero fue creciendo, ramificándose. Ahora no sé muy bien qué hacer o qué hacer con él. Había calculado un libro de 300 páginas, pero ya van 700.

—Y respecto a cuestiones más literarias ¿Ud. no tiene nada en perspectiva?

—Sí. Desde hace veinte años. Desde el primer día que llegué a Europa, empecé a tomar apuntes, sin saber muy bien para qué me servirían, sobre las cosas que les ocurren a los latinoamericanos que viven en Europa. Ahora estoy escribiendo esas notas en forma de cuentos. Calculo que tengo material para unos sesenta cuentos, pero trabajando con mucho rigor creo que puedo reducirlos a 20 ó 25 realmente escogidos.

—Esa idea suya de no publicar hasta que caiga Pinochet: ¿Tiene alguna utilidad? ¿Cree Ud. que el silencio de un escritor puede incomodar?

—Lo que hago es una huelga literaria. Es difícil calcular cuántos lectores tengo en América Latina, pero creo que mis libros han tenido una gran acogida. Solamente **Cien Años de Soledad** ya vendió 5 millones de ejemplares, y creo que esa buena acogida por parte de los lectores le da cierta importancia a mi huelga literaria. La prueba es que siempre que me piden una entrevista tengo que hablar de ella.

Aparte de eso, decidí hacer esta huelga en un momento en que consideraba que era más importante hacer periodismo político que literatura. También es cierto que no pensé que Pinochet fuese a durar tanto, ya van siete años.

—La importancia de una huelga como la suya, depende de la importancia que la sociedad le concede al escritor. ¿Ud. cree justa o exagerada la consideración social de que gozan los escritores?

—Tengo la impresión de que esa importancia no la da la sociedad, sino los propios escritores. Los escritores nos creemos una especie de animales sagrados y exigimos privilegios, a veces incluso mayores que los que realmente merecemos. De cualquier manera, alguna importancia tiene el escritor para la sociedad, aunque no llegue a los extremos a que llegan, por ejemplo, los soviéticos que creen que un escritor puede poner el mundo de cabeza. Creo que allí está la raíz del problema de los disidentes en la URSS.

El gobierno soviético ha tratado muy mal ese problema. Si lo hubiese abordado con más tacto o con más sabiduría política, probablemente hoy no existiría. Normalmente se piensa que el sistema soviético no tiene un gran aprecio por los escritores disidentes; yo más bien opino lo contrario, creo que sobrevaloran la importancia de la literatura; creen que un escritor inconformista puede, con solo un libro, modificar todo un sistema y transformar a una sociedad. En el fondo tienen un enfoque idealista.

—¿Ud. no cree entonces que exista una relación esencial entre literatura y disidencia, y que un buen escritor debe siempre desafiar al poder cualquiera sea la forma que éste revista?

—De cierta forma toda gran literatura es subversiva, y tal como se puede ver hoy día,

las sociedades nuevas lo atestiguan. Es probable que en el futuro ese rol del escritor debería perpetuarse. El escritor tiene que dinamizar, cuestionar, pero ocurre que es muy difícil determinar los límites de su actuación.

—¿Cómo cree Ud. que debería darse esa dinamización? ¿En el plano de la forma o del contenido? En otras palabras una literatura que revolucione a la propia literatura, que destruya las esclerosis formales del lenguaje, o una literatura que comunique contenidos subversivos, que despierte conciencia política, que incite al lector a transformar la realidad?

—Creo que el único compromiso real del escritor es con la realidad. En la medida en que refleje esa realidad de un modo crítico y tratando también de revolucionar el lenguaje, el escritor será un revolucionario. Creo que puede serlo bajo cualquier sistema. Pero hay mucho de idealismo en todo esto. Por ejemplo, es habitual pensar que la revolución, por el solo hecho de producirse debe dar origen de inmediato a una nueva literatura, a nuevas formas de arte. Yo creo que no es así, todo toma tiempo. Un cambio social no implica de manera inmediata un cambio cultural. Lo peor que se puede hacer es esquematizar, poner la teoría por delante de la realidad. No me cabe duda que toda literatura, toda creación, artística, es un producto social, pero la creación literaria es también un trabajo individual condicionado por muchos factores. Por ejemplo hay mucho de inconsciente en el trabajo literario. Y no creo que se pueda decir "Me voy a sentar a hacer literatura revolucionaria". En América Latina se ha dado mucho de este tipo de voluntarismo literario, pero ya comienza a haber un equilibrio en ese sentido.

—En su praxis creativa, Ud. supone que ese aspecto "inconsciente" al que aludía es inevitable ¿o cree más bien que es algo que puede ser clarificado de alguna manera y hecho consciente? Quiero decir, ¿es pertinente de alguna manera para su trabajo el sicoanálisis o algún tipo de técnica que pueda clarificar de alguna manera los motivos inconscientes de su elaboración creativa?

—Si me interesara sería, de todos modos, un interés por completo ajeno al interés creativo. Pero la verdad es que no me interesa mucho. Prefiero no leer las críticas que pretenden explicar o racionalizar mis libros. Pienso así porque creo que ese aspecto inconsciente debe permanecer así: intacto. No me agrada que me anden ofreciendo las claves a mis obsesiones.

La imaginación, en todo caso, no es sino un instrumento de elaboración de la realidad. No creo en la fantasía, estoy contra la fantasía, si entendemos como fantasía los inventos puros y simples como los de Walt Disney, que es lo más detestable que puede haber.

—Como Ud. mismo dijo en otra ocasión, Ud. comenzó a descubrirse a sí mismo como escritor al leer La Metamorfosis **de Kafka, al descubrir que era posible escribir cosas que no eran simplemente el reflejo de esa "realidad" estrecha de la que habla. El hecho de que su posterior compromiso político haya coincidido con su casi total abandono de la literatura de ficción ¿No será el efecto de que Ud. ya no puede resistir el debilitamiento de su contacto con lo real? ¿No estará tratando de recuperar a través del periodismo político, puntos de referencia que le permitan reencontrarse con la realidad del hombre de la calle, que no siempre coincide con la realidad o subrealidad poético-imaginativa de sus cuentos?**

—Al contrario. Mi posición como escritor con respecto a la realidad es precisamente una posición política. Lo que me obligó a bajar a la arena política, por decirlo de alguna manera, fue la propia realidad, o sea, por la convicción que me embarga de que, al menos en América Latina, todo termina refiriéndose a la política. Es tan urgente transformar esa sociedad que nada es más relevante que el trabajo político. Aparte de eso, probablemente, mi vocación política se alimenta de la mismas fuentes que mi vocación literaria: el interés por el hombre, por el mundo que me rodea, por la sociedad, por la vida. El interés literario es un interés político y viceversa. Ambos son formas de interesarse por la realidad. No sólo es preciso trabajar literariamente para transformar la realidad, sino que también es preciso hacerlo políticamente, pero el trabajo político es más urgente.

—Volviendo a la literatura: ¿Escribir para quién? ¿Cuáles son en su opinión las posibilidades de una literatura popular de calidad?

—Todas. Es eso lo que hay que buscar: una novela popular de calidad. Es verdad que tiene grandes limitaciones y la mayor de ellas es el propio bajo nivel cultural de las masas. Pero eso ya no es un problema literario sino político. Opino, sin embargo, que toda buena literatura puede llegar muy lejos y a mucha gente. Lo que también ocurre es que hay una tendencia de los literatos y críticos literarios en constituirse en élites privilegiadas y decir: "La literatura es para nosotros, no para las masas". Eso no es cierto; el pueblo gusta de la literatura y la comprende mucho mejor de lo que parece. Probablemente en otro nivel; porque hay niveles distintos de comprensión. No creo que el nivel de comprensión de **Cien Años de Soledad** por parte de un académico sea el mismo que el de un portero.

—Ud. afirma que todo buen escritor es revolucionario, ¿cómo explica entonces casos como los de Borges, Sábato, y otros? ¿Cree Ud. posible que se pueda ser un buen escritor siendo de derecha, siendo reaccionario?

—Si un escritor es bueno, no es reaccionario. Borges es reaccionario en cuanto individuo, pero como escritor es diferente, porque la propia grandeza de su obra es una contribución al progreso de la humanidad. ■

RECORRIENDO LA HERENCIA DE CARPENTIER

LA CONSAGRACION DE LA PRIMAVERA

EUGENIO AHUMADA

La Consagración de la Primavera, **es el penúltimo libro de Alejo Carpentier antes de morir (en 1980) y fue completado poco después de haber recibido su autor el premio Miguel de Cervantes, que se otorga en España a creadores hispanoamericanos desde 1975.**

Es de lamentar, aunque no de extrañar, la falta de comentarios respecto a esta obra. *Parece* haber pocos que la conocen, y menos quienes han podido leerla. Probablemente su elevado precio ($ 950) es lo que ha causado esta renuencia.

Su trama se desenvuelve desde la perspectiva de Vera, bailarina rusa que se dirige a un pueblo del sur francés para encontrarse con su compañero Jean Claude. Este convalece de heridas recibidas mientras defendía a la república en los primeros años de la guerra civil española. Transcurriendo el libro, otros personajes cuentan sus historias, en lo que parece será una exposición paralela al estilo de **Mientras yo Agonizo,** de William Faulkner (varios hablantes sucesivos en tiempos simultáneos). Pronto la narración retorna a la primera persona de Vera y sigue así hasta el final, mostrándonos casi periodísticamente lo ocurrido en *la conflagración española, luego* la Segunda Guerra Mundial, la Cuba de Machado y Batista y, finalmente, el advenimiento de la revolución y sus primeros años. Vera va tomando razón gradualmente de lo que ocurre a su alrededor y del papel que ella juega, volviendo al recuerdo de su infancia en la Rusia zarista y su crecimiento en el amor por el arte, retornando a la España en guerra, su amor por un hombre, después por otro y eventualmente por una causa y el arte que surge de ella.

El relato posee una particular —*en ocasiones desordenada*— coherencia. Al comienzo parece ambicionar otras metas, valiéndose de un estilo que por sí mismo hablara del reconocimiento de la existencia de puntos de vista diferentes, pero convergentes. Luego, sin embargo, Carpentier opta por construir el andamiaje en torno al personaje de la mujer, adecuando hábilmente el proyecto inicial al definitivo. El resultado es sorprendentemente cautivador y en algunos pasajes adquiere tal fuerza y brillantez que conmueve profundamente. No encontramos aquí al Carpentier prolífico en descripciones, desbordante de adjetivos, minucioso observador del último detalle. Si bien no está ausente el lujo de la explicación —especialmente cuando se trenzan sus personajes en discusiones ideológicas—, tal característica está deliberadamente controlada en beneficio de una atención preferente a la trayectoria de Vera, vehículo que el autor descubre como el más propicio para presentar sus propias posiciones.

La peregrinación, viaje constante, símil conocido del recorrido por la vida, lo efectúa Vera entre un escenario conflictivo y el siguiente, huyéndoles, pero topándoselos inevitablemente. Su cobro de conciencia más pleno y definitorio se produce al reconocer que su empeño es inútil. Los diversos acontecimientos que presencia le enseñan que no es la protagonista de un destino personal, sino la participante de un momento de la historia del hombre y como tal está inserta en sus luchas. Otra cosa, parece entender, es seguir evitando el enfrentamiento con su propia verdad. El autor postula que ello es posible, pero sólo en un nivel colectivo. Todo afán individualista, por noble que fuese (Vera buscaba nada menos que "la belleza con B mayúscula" sucumbiría por razonamiento o fuerza —más frecuentemente por ésta— al poder aniquilante de un sistema aplastador del individuo.

Consagración de la Primavera *responde a lo tradicional*mente catalogado como novela de tesis, especie supuestamente en extinción, logrando eludir el panfleto sin recurrir al melodrama, creando de este modo en el lector una inusual sensación de relación con lo que está leyendo, como si lo narrado no fuesen hechos pasados, sino presentes y extraordinariamente próximos. El contenido general es, como en el conjunto de la obra de Carpentier, una convocatoria al redescubrimiento de

América como fuente de renovación vital. Los afanes de Vera por inventar una coreografía apropiada a la pieza de Stravinsky que da título al libro (estrenada en París cuando ella nacía en Rusia y convertida —luego del primer shock— en un ballet esperpéntico por la misma burguesía recién escandalizada) reflejan dicha inquietud, el desprendimiento de pieles y escamas sucesivas, el encuentro de lo auténtico en lo más propio, la asociación de lo hermoso con lo auténtico (una redefinición de lo estético mediante una redefinición de lo real), la búsqueda permanente de lo autóctono en la cultura, y en sí mismo, atravesando todos sus ropajes, devolviéndose de todos sus desvíos, a este lado la influencia engañadora de los falsos valores de la Europa colonialista, a ése una elevación a la categoría de mito de las influencias originarias del Africa. Nuestra América está entremedio del imperio y la leyenda, sostiene Carpentier, desentrañándola como objetivo y encontrando en ella nuestra identidad unitaria de pueblo. Observando rigurosamente la historia, enfrentando las contradicciones pasadas y presentes, con generosidad en el juicio del error, pero implacables ante el dogma.

POR UN AUTOR PARCIAL

Los baches que presenta la narración se deben principalmente a dos factores. Por una parte, los personajes se van fácilmente de discurso y aunque lo expuesto no es un manifiesto político con sólo matices diversos, sino una cantidad de argumentos verosímilmente contrapuestos, queda algún sabor a artificio, quizá porque la novela misma es una instigación a la acción, profunda y seria acción, iniciativa, obra, en oposición a la más cautivante divagación intelectual. Por otra parte, la cohesión interna de la obra es alcanzada a través de no pocos altibajos en la velocidad de marcha. Personajes pierden vigencia inexplicablemente (Enrique) y lo mismo sucede a relaciones (la de éste con Vera). La definición de otros (el publicista José Antonio) culmina con rasgos de caricatura. Ambas fallas coinciden con elementos de la vida del autor (aplicados a sus personajes) que no parecen ser de su predilección. Lo que hace pensar que las catarsis deben ser consecuencias de la lectura y nunca causa de la escritura.

Pero no hay perjuicio sensible. Los paréntesis son absorbidos por un conjunto homogéneo, donde se imponen la siempre presente vitalidad del lenguaje y la arrolladora sucesión de hechos, a través de un relato apasionado y a la vez convincente. Su autor se proclama abiertamente parcial, sin que al lector deje de parecerle objetivo. Acaso sea ésta virtud de buen político... y de gran artista. ●

desco Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo • 1981

- HENRY PEASE GARCIA
- TOMAS MOULIAN
- ANTONIO MELIS
- SAMUEL LICHTENSZTEJN
- GUILLERMO ROCHABRUN
- LUIS MAIRA
- JUAN CARLOS PORTANTIERO
- CARLOS IVAN DEGREGORI
- JUAN ENRIQUE VEGA
- ROLANDO AMES
- HERBERT DE SOUZA
- RENE ZAVALETA MERCADO
- MANUEL A. GARRETON
- NATHAN JORGE SEVILLA
- CARLOS VILAS
- ENRIQUE BERNALES
- SERGIO BITAR
- FERNANDO GONZALEZ VIGIL
- RUBEN MOLLEAPAZA
- RAFAEL RONCAGLIOLO
- EDUARDO FIGARI
- SANTIAGO PEDRAGLIO
- EDUARDO BALLON
- FERNANDO SANCHEZ ALBAVERA
- NICOLAS LUCAR

AMERICA LATINA 80: DEMOCRACIA Y MOVIMIENTO POPULAR

PEDIDOS: DESCO – Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 – Lima 14. Teléfono 24-3588

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 94

ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
0 al 23 de marzo 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

¿TANQUETAZO EN ESPAÑA?

LA CONSTITUCION AUTORITARIA:

nuevas reglas del juego

LAS CRITICAS DEL GRUPO DE LOS 24
texto completo

- ENTREVISTA AL OBISPO ENRIQUE ALVEAR
- CULTURA: NORMAN MAILER ENTRE NOSOTROS

¿Quién es, qué piensa el autor de OJALA?

SILVIO RODRIGUEZ

número especial de
revista **LA BICICLETA**

- SUS CANCIONES: LETRA Y MUSICA PARA GUITARRA.
- NOTAS SOBRE SU VIDA
- SELECCION DE ENTREVISTAS.

PIDALO EN SU QUIOSCO Ó LIBRERIA

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 94
10 al 23 de marzo 1981

Editorial:
Prensa y oposición 1

Portada:
NUEVAS REGLAS DEL JUEGO: La Constitución autoritaria, por Marcelo Contreras 2
Las perspectivas económicas, por María Isabel Gil 3
El contexto internacional, por Arturo Navarro 5

Nacional:
Entrevista al obispo Enrique Alvear, por Andrés Lagos 6

Economía:
Azúcar privatizada: un dulce monopolio, por Pamela Jiles 8

Dossier:
La Constitución de la Junta Militar, Grupo de Estudios Constitucionales 9

Internacional:
¿Tanquetazo en España?, por Gabriel Vidal O. 25
Zimbabwe: el fin de Nkomo 27
Gran Bretaña: La peor crisis desde los 30, por Eduardo Ortiz 28

Cultura:
Norman viene: Un sueño maileriano, por Alfonso Calderón 30
Poli Délano desde el exilio: En este lugar sagrado, por Bernardo Subercaseaux 32

Opiniones:
Jorge Donoso 4
Fernando Echeverría 7

Gente rara:
Guillermo Tejeda (tex) 3

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Aliaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos, Eduardo Ortiz, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Prensa y oposición

Desde diferentes esferas se ha criticado a los medios de comunicación y los periodistas por la gran difusión que éstos dan a actos de terrorismo ocurridos en nuestro país. Se ha llegado a decir que tal difusión ayuda a los fines que los autores de los atentados dicen perseguir. Tales afirmaciones revelan, a lo menos, un desconocimiento del papel que la prensa debe jugar en una sociedad. Sostenerlas hace recordar la vieja anécdota del marido engañado que decide vender el sillón donde se perpetró el engaño.

La prensa opera sobre noticias y las noticias son hechos novedosos. Por lo tanto, nada se inventa y el que a un acto de terrorismo se destinen dos líneas o cuatro páginas no varía para nada el acto reseñado. El ocultamiento de una información no hace desaparecer el hecho. Mucho se comentó en la prensa europea que los ciudadanos soviéticos sólo se enteraron de la invasión de Afganistán cuando se conocieron las informaciones sobre países que se negaban a asistir, por tal hecho, a los Juegos Olímpicos.

Tarde o temprano la información se conoce. Y cuando no existe, es reemplazada por el rumor, el chiste o la campaña malintencionada. A la postre, resulta peor el remedio que la enfermedad.

El caso de Chile es ilustrativo. Cuando se ejerció un severo control sobre las informaciones, poco después del 11 de septiembre de 1973, los chilenos terminaron informándose por radios de onda corta, por prensa clandestina o simplemente por la información transmitida de boca en boca, con las consiguientes distorsiones de esas técnicas primarias. Poco después, cuando las informaciones se fueron conociendo a través de medios de comunicación nacionales no oficialistas, fueron los mismos medios partidarios del gobierno los que terminaron entregando esa información que antes se pretendió esconder.

Hoy hemos llegado a una situación en que la prensa diaria —sea escrita, radial o televisiva— entrega las informaciones básicas a la opinión pública. Esta tiene también la oportunidad de acceder a otra prensa, fundamentalmente revistas, que entregan interpretaciones sobre esa misma información. Así se va produciendo la formación de opiniones en los chilenos que acceden a la prensa.

Lamentablemente existe un gran desequilibrio entre la prensa pro gubernamental (la totalidad de los diarios y canales de TV y la mayoría de las radios y revistas) y la prensa no oficialista. Esta diferencia se agrava por las dificultades para obtener apoyo publicitario con que se encuentra la prensa opositora.

Aun así, Chile sería distinto si esta prensa no existiera. La propia prensa oficialista sería diferente. Porque una buena prensa oficialista debe recoger, también, las voces de la oposición. Porque una buena prensa de oposición debe recoger las principales inquietudes de los chilenos y expresarlas.

El gobierno tiene la responsabilidad de servir al país, y un país sin Parlamento, sin partidos políticos vigentes y con organismos intermedios en reestructuración, requiere doblemente de la prensa opositora.

Más aún si se dice que entramos en una etapa de **transición** hacia la democracia.

Un gobierno sin una prensa opositora corre el grave riesgo de ser sordo a los clamores de su pueblo. ■

NUEVAS REGLAS DEL JUEGO

DESPUES DE SIETE AÑOS DE INTENSOS TRABAJOS DE RESTAURACION, EL PALACIO DE LA MONEDA RECIBIRA COMO OCUPANTE AL GENERAL AUGUSTO PINOCHET, INVESTIDO COMO JEFE DE ESTADO. A PARTIR DE ESTE 11 DE MARZO NUESTRO PAIS TENDRA TAMBIEN UNA NUEVA CONSTITUCION, LA QUE EN SU OPORTUNIDAD —CUANDO FUE PLEBISCITADA— SUSCITO LA MAS FUERTE Y ARDOROSA POLEMICA ENTRE SUS DEFENSORES Y EL MAS AMPLIO ESPECTRO OPOSITOR QUE SE HAYA EXPRESADO EN TODO EL PERIODO DEL GOBIERNO MILITAR. PARA LOS CHILENOS COMIENZA UN PERIODO EN EL QUE RIGEN NUEVAS REGLAS DEL JUEGO INSTITUCIONAL Y QUE COINCIDE CON UNA READECUACION DE FUERZAS A NIVEL MUNDIAL. LO QUE ESPERA A NUESTRO PAIS EN EL PLANO CONSTITUCIONAL, EN EL AMBITO ECONOMICO Y EN EL PLANO INTERNACIONAL EN LOS PROXIMOS MESES, ES LO QUE ENTREGAMOS EN LOS SIGUIENTES ARTICULOS.

LA CONSTITUCION AUTORITARIA

Marcelo Contreras

Más allá de los cuestionamientos acerca de la legitimidad de origen de que goza o adolece este nuevo texto constitucional, lo cierto es que cobra plena vigencia a partir de esta fecha, y vale la pena preguntarse respecto de los efectos concretos que para Chile y los chilenos tendrá esta Constitución.

Uno de los secretos que explican la estabilidad y duración que han tenido las Constituciones en nuestro país ha sido la mecánica usada por sus redactores. Las diversas comisiones constitucionales chilenas en el pasado buscaron recoger y expresar el más amplio consenso social y político de su época, entendiendo que una Carta Fundamental sólo operaba sobre el acuerdo de sectores diversos y antagónicos para plantear y resolver sus conflictos dentro de un marco que, unos y otros, se obligaban a respetar. Este compromiso básico no fue buscado en esta novel Constitución. Por el contrario, el espíritu que la preside niega el pluralismo ideológico, consagra un régimen político autoritario, privilegia un orden económico individualista de libre empresa y busca tomar resguardos que hagan imposible su transformación desde adentro. En este sentido, es una de las Constituciones más partidistas que haya tenido Chile.

Los integrantes del **Grupo de los 24** han señalado diversas críticas a la nueva Constitución (ver **Dossier**) y entre ellos hacen hincapié en que su inspiración filosófica rompe con el esquema liberal, que privilegiaba como el valor superior del ordenamiento jurídico la libertad individual, poniendo en su reemplazo la libertad de empresa y la propiedad. Las garantías constitucionales, que en la Constitución de 1925 ocupaban un sitio de privilegio, son relativizadas en aspectos sustantivos, pues si bien quedan suficientemente garantidos los derechos a la propiedad y se asegura la libertad de empresa, no hay duda que se restringen las libertades individuales y las políticas. Por la vía de los estados de excepción constitucional se autoriza al Presidente de la República, en diversos grados según los casos, para suspender o restringir la libertad personal, de información, de opinión, de trabajo, reunión, asociación y sindicación, censurar correspondencia, etc. En el caso del Estado de sitio podrá arrestar y trasladar personas, expulsarlas del país o prohibirles su ingreso al territorio nacional, pudiendo prorrogar estas dos últimas medidas indefinidamente, con el agravante que durante la vigencia del estado de sitio, y de asamblea, no rigen los recursos de amparo y de protección, quedando impedidos los tribunales de justicia de calificar los fundamentos de las medidas adoptadas.

La separación e independencia de los poderes públicos, principio esencial de un Estado de derecho liberal, no quedan en absoluto aseguradas en esta nueva Constitución, prefigurándose, por el contrario, un régimen de fuerte concentración del poder en manos del Presidente de la República, definido por el **Grupo de los 24** como una suerte de "cesarismo presidencial", donde el Jefe del Estado no sólo ve aumentado su mandato a 8 años, con posibilidades de reelección en el caso del general Pinochet, sino rompe el equilibrio de poderes que buscaban nuestros anteriores ordenamientos institucionales al entregarle facultades decisivas en materias tan importantes como la reforma de la Constitución, el proceso de formación de las leyes, el manejo casi exclusivo de las relaciones exteriores, la designación de los altos mandos de las FF. AA. sin acuerdo del Senado, etc.

En relación al poder legislativo, no hay duda que en este nuevo texto se relativiza la independencia frente al poder ejecutivo al establecer la atribución del Jefe del Estado para disolver la Cámara de Diputados por una vez durante su período, designar senadores, intervenir en el funcionamiento interno del Congreso y calificar por sí solo las urgencias para la tramitación de los proyectos de ley. El poder judicial queda vinculado al poder ejecutivo al conservar el Jefe del Estado la facultad de designar los magistrados de los tribunales superiores, y, lo que es más grave, al prohibir a los tribunales todo juzgamiento de las medidas que el gobierno adopte bajo los regímenes de excepción y al excluir a los tribunales militares en tiempos de guerra de la

superintendencia de la Corte Suprema.

Un órgano de poder que se vigoriza en esta nueva Constitución son las Fuerzas Armadas, que pasan a tener un rol de garantes del nuevo orden institucional, llegando a tener un papel preeminente en el Consejo de Seguridad Nacional, que cobra atribuciones tan amplias como la de representar a cualquiera autoridad establecida por la Constitución su opinión frente a algún hecho, acto o materia que a su juicio atente gravemente contra las bases de la institucionalidad o pueda comprometer la seguridad nacional.

Pese a que Chile tiene una nueva Constitución sería un error pensar que el proceso de institucionalización se encuentra terminado. Inexorablemente sigue avanzando lo que se ha denominado una institucionalización por abajo, constituida por las modernizaciones, que determinan una nueva institucionalización, en campos tan vitales y específicos como la universidad, la educación, la justicia, los colegios profesionales y el área laboral. A ello se agrega el cúmulo de leyes orgánicas que el texto constitucional entrega a la responsabilidad de la Junta de Gobierno en materias tan importantes como el régimen de partidos políticos, el sistema electoral, la organización y funcionamiento de la administración pública y otros.

Si pensamos, además, en la iniciativa que está tomando el gobierno en orden a crear una nueva legislación que "combata el terrorismo", y que durante este período de transición la Junta conserva su potestad constituyente, tendremos que concluir que la nueva institucionalidad es todavía un proceso en marcha, que deparará todavía más de una sorpresa. ■

gente rara *tex*

LAS PERSPECTIVAS ECONOMICAS

María Isabel Gil

Analizando desde el punto de vista económico los años que vendrán, surgen las mismas áreas críticas que se han presentado en los últimos años: la desigual **distribución del ingreso** en un modelo cada vez más concentrado, la **desocupación,** que es el principal problema socioeconómico del país —1980 mostró un promedio de 12% de cesantía y cerró con 192.191 inscritos en el PEM—, la **deuda externa** y el **comercio exterior.**

Comenzando por este último aspecto, existe en el comercio exterior un rasgo que preocupa: la dinámica del crecimiento de las importaciones es más alta que la de las exportaciones, situación agravada con el tipo de cambio fijo. Las importaciones son más baratas en tanto que las exportaciones se hacen menos atractivas.

Quienes defienden el tipo de cambio fijo están vinculados a grupos económicos muy endeudados en el exterior. Suponen que en largo plazo la inflación interna y externa irán parejas. Este supuesto se basa en el mito de que el libre mercado en el largo plazo produce equilibrio en todos los mercados. No hay evidencia histórica de que sea así.

Lo que hay son intereses tanto del gobierno como de los grupos económicos para mantener una política de cambio fijo, que en el mediano plazo deberá ser cambiada con consecuencias gravosas para los asalariados, los empresarios industriales y agrícolas y los grupos medianos que se han endeudado en dólares y que difícilmente podrán adaptarse a cambios bruscos en la política cambiaria.

El déficit de la balanza comercial es importante: alrededor de 1.200 millones de dólares para 1980. Lo compensamos con créditos externos y aún sobra-

¿Y la oposición... qué?

JORGE DONOSO

Acertadamente, en el número anterior de esta revista se distinguió tres actitudes diferentes de la oposición, o tres formas de hacer oposición.

Se distinguió primero a aquellos que practican una disidencia encuadrada dentro de los términos que el propio régimen militar ha establecido y que se conforman —en el fondo— con aguardar los plazos que se han fijado para el hipotético restablecimiento del régimen democrático. Esta oposición es la reiteración de una actitud asumida por algunos sectores políticos, que día a día han decrecido su influencia en la opinión pública, que ha desmovilizado a algunos sectores sociales y ha permitido la consolidación del régimen militar.

Existen otros sectores que, una vez rearmados precariamente sus cuadros, han desarrollado una táctica que, a través de hechos de fuerza, pretenden desestabilizar el régimen establecido.

Una tercera forma de hacer oposición es la que fomentan aquellos sectores que impulsan la organización popular, que defienden la vida y los derechos de los trabajadores y estudiantes, los que respaldan las distintas expresiones culturales del pueblo. Para este sector, es posible hacer uso de todos los espacios que se abren dentro de la legalidad impuesta, pero el límite lo fija la legitimidad de las acciones y su factibilidad y no los estrechos marcos que aquélla fija.

Si bien es cierto que por lo dicho anteriormente no se puede hablar de una oposición única, es innegable que se producen hechos o circunstancias que la hacen confluir en acciones comunes. A pesar de la renuencia de algunos. Es en esos momentos en que aparece más sólida, obviamente, la oposición. Lo demuestran —entre otras cosas— las encuestas hechas por el gobierno con motivo de plebiscito: en los días más próximos a la concentración del Caupolicán, la oposición tenía índices más altos de respaldo.

El otro hecho importante que se debe destacar es que este cuadro no es inmóvil; no es una fotografía. Es una película. Y los cambios que se producen tienen influencia en la mayor adhesión que reciben las distintas formas de oposición.

Es evidente que si se dan condiciones para una auténtica transición a la democracia, serán los sectores que confían con una apertura del gobierno los que tendrían un mayor respaldo e importancia.

Si, por el contrario, no se da esta situación, son más amplios los sectores que se volcarán a una salida de fuerza, a la que muchos cristianos han adherido en otros países.

De lo que no hay duda es que el fortalecimiento de la organización popular y el impulso a su acción es la más segura garantía de que habrá una real salida democrática en el plazo más adecuado.

Ante la nueva realidad, veremos qué camino toma la mayoría de la oposición. ■

ron dólares de caja. Pero la deuda externa de Chile supera los once mil millones de dólares, cifra que representa la mitad del producto nacional bruto.

Hay una válvula de escape en el aumento del precio del cobre. De acuerdo a la tendencia de los últimos 30 años, el precio debiera estar sobre un dólar la libra de cobre. Si el nivel se recupera en los próximos años, aliviaría en alguna medida la situación de la balanza de pagos.

Hay una gran interrogante al mirar las cifras de las cuentas nacionales. ¿Dónde están las actividades creadoras de riqueza del país? ¿De dónde viene la expansión de la economía chilena a futuro?

La evidencia es preocupante. El crecimiento de las cifras es alto, pero al examinarlo por sectores, está basado fundamentalmente en actividades de servicios: sector comercio y financiero y algo en construcción. Si bien durante algunos años la modernización del comercio y el crecimiento de las importaciones generan una cierta riqueza y un cierto empleo, un país no puede desarrollarse teniendo como motor de su crecimiento esas actividades.

Lo cierto es que el modelo hasta ahora no muestra un impacto dinámico en lo estrictamente productivo. Las actividades tradicionales —agricultura, industria, minería— no han crecido al ritmo esperado. Hay estancamiento agrícola y una industria deprimida que no se ve tampoco por dónde repunte. A la minería atribuye el modelo especial importancia. Chile es rico en recursos naturales y el Estatuto es favorable a los inversionistas extranjeros, pero, no hay efectos concretos.

En el mercado del trabajo, tiende a agudizarse la diferencia entre los sectores dinámicos y los deprimidos, especialmente la ocupación industrial y agrícola.

El problema radica en que las organizaciones sindicales más fuertes son industriales y no tendrán posibilidades de aumentar los salarios.

En definitiva, desde el punto de vista productivo, el crecimiento económico no se ve cla-

ro. Algunos sectores productivos reales —pesca, forestal— se han desarrollado, pero son pequeños en tamaño relativo. Y no está claro si serán capaces de reemplazar el dinamismo del sector industrial interno.

Por otra parte, la tendencia a la privatización sin límites se proyecta más fuerte.

El modelo económico se seguirá profundizando y se desarrollarán aún más las contradicciones que genera: intereses del sector industrial y de los grupos financieros e importadores; intereses entre los productores de bienes exportables y los grupos que tienen un alto endeudamiento externo; entre los agricultores y grupos financieros y los responsables de la política económica que no se han fijado ningún objetivo de mejoramiento en los niveles y distribución del ingreso.

Estas contradicciones no se expresarán mientras permanezca la tajante separación, con garantía del gobierno militar, entre los procesos económicos y los procesos políticos. ■

EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Arturo Navarro

El mundo también vive un nueva etapa. Quizás si la elección de Ronald Reagan como Presidente de los Estados Unidos sea el mejor símbolo de una era marcada por el signo del conservantismo.

La primera pregunta que surge es si realmente la presencia de Reagan, la elección de Margareth Thatcher en Inglaterra, las derrotas socialistas en Europa occidental, la consolidación de regímenes militares en América Latina ... son síntomas de futuro o retornos al pasado.

Hay caretas de modernización y caretas de desarrollo que no resuelven los verdaderos problemas. Obviamente estas máscaras no caerán mientras no quede en evidencia su ineficacia. Es lo que ocurre con el llamado "giro a la derecha" que se atribuye al panorama internacional. Lo real es la recreación, por parte de las derechas, de una ideología más atractiva para nuevos sectores y que le ha permitido salir del estado de defensiva en que estuvieron desde que, a manos de Vietnam, quedó en evidencia la debilidad de ese gigante conservador que son los Estados Unidos.

Esa derrota significó algo más que un revés militar. En el seno mismo de los Estados Unidos comenzaron a gestarse nuevas inquietudes por recobrar el liderazgo que declinaba. Mientras esas teorías tomaban cuerpo, los países del Tercer Mundo lograron grandes avances por su independencia en Asia, Africa y América Latina.

La primera reacción norteamericana fue de apertura. Se llamó la Comisión Trilateral, la encabezó James Carter y pretendió reafirmar el liderazgo sobre tres bases para aliviar así la pesada carga de los Estados Unidos. Se le agregaron Japón y la Comunidad Europea.

Tras el fracaso de la Comisión Trilateral viene la segunda reacción norteamericana, que es la dura, la de los generales retirados y de las fórmulas económicas ultraliberales. Hasta ahora, con poco terreno recorrido, Reagan ha conseguido un endurecimiento del panorama entre las grandes potencias. La Unión Soviética ha debido endurecer también su postura, pero ha utilizado la actitud provocadora de Reagan para aparecer como la única buscadora de la paz ante la amenaza norteamericana. Y es cierto, porque el poderío militar soviético le permite decir con tranquilidad que Estados Unidos debe pensarlo varias veces antes de iniciar cualquier acción bélica.

Hemos retornado al equilibrio del terror.

Sólo que las condiciones son diferentes. La Unión Soviética está entrampada en Afganistán y sufre con los obreros polacos. Con todo ello, no ha llegado ni con mucho al grado de deterioro que tuviera EE. UU. post Vietnam.

Estados Unidos tiene un problema muy caliente en América Central, y en El Salvador deberá demostrar si es capaz de controlar sus tendencias intervencionistas y lograr una salida digna que evite otra Nicaragua sandinista, pero también un nuevo Somoza.

El resto del mundo también ha resentido la embestida conservadora. A las internacionales de origen europeo —la socialdemócrata y la democratacristiana— han llegado los problemas propios del fortalecimiento de posiciones conservadoras en su interior.

En América Latina las experiencias democratizadoras que siguen su curso van a resentir la presencia de Reagan, y podrían verse seriamente amagadas si las internacionales europeas cambian su postura ampliamente favorable a la democratización. Nuevamente se presenta el dilema de Cuba revolucionaria: si se elimina la ayuda, ésta va a ser entregada generosamente por los países del este.

Para Chile, la presencia de Reagan en la Casa Blanca, podría significar —a lo menos por cuatros años— un alivio de las presiones recibidas, especialmente por el caso Letelier. Sin embargo, tal episodio no está totalmente cerrado. Incluso el primer mensajero de Reagan después de asumir, el general retirado Vernon Walters, aparece reiteradas veces mencionado en el proceso y se ha reconocido su participación en las relaciones entre la DINA y la CIA.

Una vez más, el problema para los países del Tercer Mundo está en sortear airosamente las difíciles barreras del desarrollo, conservando la independencia necesaria para que sea todo un pueblo el que asuma su realidad y la supere democráticamente. La suma de intereses de todos los pueblos que están en ese camino común, con el apoyo decidido de los sectores del mundo que saben respetar la autonomía de cada nación, es la única fórmula que permitirá superar el mundo de las zonas de influencia y sujeto tan dramáticamente a los avatares de las grandes potencias. ■

Obispo Enrique Alvear

"El dinero endurece el corazón e impide ser justo con los pobres"

ANDRES LAGOS

Una afirmación suya: —"las tomas de terrenos son como las huelgas, el grito de los pobres"—, provocó airadas reacciones y se llegó a afirmar que era una abierta legitimación a ese tipo de acciones. Aunque el obispo católico Enrique Alvear sigue pensando lo mismo, advierte que sólo "es constatar un hecho, una realidad y no un llamado de ningún tipo".

Con el objetivo de dar a conocer sus opiniones más generales, **APSI** conversó con Monseñor Enrique Alvear, por más de una hora y media en un diálogo en que surgieron variados temas. En todas sus respuestas y comentarios hubo algo en común: su profundo respeto y amor por los pobres.

Las últimas manifestaciones de protesta han sido calificadas varias veces como virtuales agresiones a la institucionalidad actual. ¿Qué opina al respecto?

Tengo la impresión que han surgido diversos organismos desde la base social, que no son reconocidos legalmente, pero que son legítimos porque surgen de la realidad que se vive. Por ejemplo, las organizaciones en torno al problema de la vivienda, situación reconocida por todos como un problema nacional. Se hace necesario, por lo tanto, reconocer el derecho de asociación tal como él se manifiesta socialmente y permitir que esas organizaciones busquen caminos de solución a sus problemas, ya sea en forma autónoma, colaborando con el gobierno o con otras autoridades. El paso más adecuado sería su reconocimiento legal.

En relación a la actual institucionalidad ¿cuáles cree que son sus principales limitaciones?

Creo que antepone la llamada seguridad nacional a la seguridad de las personas, y eso permite torturas, relegaciones y detenciones sin que haya protección legal. Identifica a la nación con el estado, lo que implica que el ciudadano que critica al gobierno se le presenta a la comunidad como un antipatriota. Supone un estado de guerra con medidas contra los derechos de las personas que podrían ser discutibles aún existiendo ese estado. Por ejemplo, la eliminación de personas sin juicio previo, como el caso de Lonquén, Laja y Mulchén.

OBISPO ENRIQUE ALVEAR

Sin embargo, el modelo tiene una coherencia y lógica en lo económico . . .

Tal como lo concibe el modelo económico vigente, significa la acentuación de la competencia en desmedro de la solidaridad, significa el enriquecimiento de pocos, mientras existe una mayoría de pobres, significa la primacía de la técnica sobre la ética.

Le respondo con una cita del Papa Juan Pablo II, en su encíclica **Redemptor Hominis.** Ella señala que la nueva "categoría del progreso económico se convierte en una categoría superior que subordina al conjunto de la existencia humana a sus exigencias parciales, sofoca al hombre, disgrega a la sociedad".

Sin embargo, hay quienes piensan que no es tan importante la concentración de la propiedad o incluso que haya ricos, sino que lo socialmente relevante sería la no existencia de pobres.

En la historia, ningún grupo económico poderoso de por sí se ha despojado de sus bienes para dárselos a los pobres o distribuirlos equitativamente. Ellos han tenido que luchar para lograrlos no como un regalo. Yo creo que el dinero, en este sentido, endurece y materializa el corazón, lo que impide ser justo con los pobres.

Con motivo de Puebla, los economistas que participaron allí nos señalaban que la distancia entre ricos y pobres no ha disminuido. Hay recursos suficientes y lo que falta es una mejor distribución de la riqueza que impida la extrema pobreza. Y creo que el mercado por sí no regula la distribución y no impide que haya más pobres. Aclarando que es un problema de distribución y no de regalo.

¿Qué tipo de sistema social busca la Iglesia?

En lo más general, que el pueblo tenga derecho a la libre organización para participar en las decisiones nacionales; tribunales con independencia para juzgar las causas de los poderosos y débiles con el mismo criterio y libertad.

¿Y en qué aspectos históricos de la vida humana cree usted que la Iglesia Católica enfatiza al pensar en un tipo de convivencia social?

En el plan de Dios, todos los hombres somos responsables de hacer historia. Yo creo que buscamos una organización sociopolítica que permita que

todos seamos agentes y no establecer sujetos pasivos frente a la historia que elaboran otros, lo que implica necesariamente la participación del pueblo en la elección de los principales poderes del estado. Y también de autoridades que den cuenta de sus gestiones y que el pueblo pueda revocarlas en el caso que no interpreten el bien común.

Usted estuvo en contra de una ocupación de la Catedral Metropolitana por un grupo de pobladores.

Esa ocupación fue en contra de la voluntad de la Iglesia, y ese tipo de ocupación la rechazamos por ser violenta, física y moralmente. A nadie le gusta que hagan tal o cual cosa en su casa sin su consentimiento.

No se considera que estas situaciones también provocan conflictos al interior de la Iglesia y tampoco si están en concordancia con los objetivos evangélicos.

¿Por qué se rechazó, entonces, la utilización de la fuerza policial para un virtual desalojo?

Hay razones evangélicas que impiden utilizar la fuerza en esos casos, como las que dio Monseñor José Manuel Santos al responder a las autoridades gubernamentales sobre eso. También hay otra: el respeto que tenemos a los pobres. Y una tercera: ¿qué pasaría si la Iglesia se decidiera a ocupar la fuerza, no se produciría un gran escándalo en diversos sectores, dentro y fuera de la Iglesia?

¿Qué reflexión haría en relación al rol de la Iglesia en estos momentos?

Creo que la Iglesia se ve comprometida en diversos tipos de conflictos. Y en medio de esos conflictos, sean queridos o no, la Iglesia va profundizando y clarificando su identidad, va visualizando su camino y adoptando posiciones, frente a los acontecimientos. Creo que en esa perspectiva, la pregunta que se nos plantea es ¿cuál es la actitud que se debe tomar en esta nueva situación?, porque precisamente en esas actitudes la Iglesia va perfilando su Identidad apostólica. Se trata de responderse ¿qué debo hacer y qué debo decir, de acuerdo al evangelio de Jesucristo? ■

Unidad para el movimiento sindical

FERNANDO ECHEVERRIA

Febrero de 1953 —fecha de fundación de la CUT— constituye uno de esos hitos a los que hay que volver una y otra vez. Sobre todo cuando el movimiento sindical en la hora presente, enfrenta tantos obstáculos para su avance.

Interesa, ahora, destacar algunos de los elementos que estuvieron presentes en el proceso de unificación que constituyó el Congreso de los días 13 al 16 de febrero y que culminaron en la formación de la CUT. Con él, quedó atrás un período de división y extraordinario sectarismo que había afectado a las organizaciones sindicales en la década anterior. División de la cual la mayoría de los trabajadores era espectador y ajeno a sus causas. División que tiene como responsable a los partidos populares, los cuales no fueron capaces, en la CTCH, de anteponer sus intereses particulares. Partidos que no entendieron que el interés y el bienestar popular estaban por encima de sus diferencias.

La CUT venía a resolver definitivamente este problema. Quería ser una organización de los trabajadores y para los trabajadores. Quería ser un organismo autónomo que congregara a **todos** en torno a su programa, por encima de las diferencias políticas, religiosas o de cualquier otro tipo.

Pero, también, la unidad siempre ha sido una aspiración mucho más profunda en las bases. Son los sindicatos en las fábricas, en las minas, en las reparticiones, los que con mayor afán la buscan y la tratan de mantener, porque su suerte se juega con ella.

Mientras en la década del 40 los dos sectores de la CTCH se batían en profundas pugnas, nuevos sectores sindicales se reunían, coordinaban su quehacer. Nuevos líderes surgen. Nuevas agrupaciones se hacen sensibles al clamor que viene de las bases. La unidad que se concreta el año 53 en la CUT, es la expresión de ese sentir popular que viene desde abajo. Por esta razón la CUT aspira a ser una organización profundamente democrática, donde todos tengan iguales derechos y deberes. Donde los dirigentes nunca se alejen del sentir de sus bases.

También la unidad de los trabajadores se refuerza y acrecienta en la medida que sus organizaciones son celosas en el cumplimiento de sus objetivos: luchar por la transformación de las condiciones de trabajo y sociales que impiden una realización plena del Hombre.

La CUT nacía consciente que otro error de la CTCH se encontraba en el hecho de asumir compromisos de colaboración con los gobiernos de su época, con lo cual desnaturalizó su función. Descuidó cumplir su tarea de defender y representar a sus bases. Lo más grave es que no fueron los trabajadores los que mandataron a su organización para ello, sino que fue una resolución de los dirigentes que cumplían instrucciones externas al movimiento sindical.

Hoy no es hora de vivir añorando esa gran organización, sino que recorrer un camino que, rescatando lo valioso de ese momento, aprendiendo de sus años de historia y evitando sus errores, sea capaz de responder a los desafíos presentes. ■

Azúcar privatizada

UN DULCE MONOPOLIO

PAMELA JILES

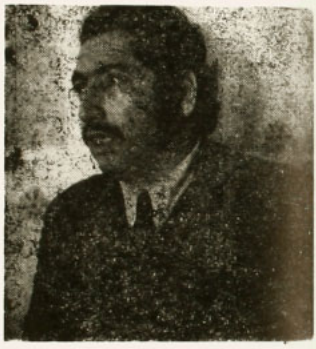
"La Industria Azucarera Nacional S. A. (IANSA), cumplió 27 años en 1980, pero éste no fue un cumpleaños más, sino el comienzo de su extinción. La producción de azúcar de remolacha, que no hace mucho significó el 70% del consumo nacional, alcanzó el año pasado para cubrir las necesidades de los chilenos durante un mes y medio solamente". La cita, forma parte de un estudio realizado por el Departamento Técnico de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil, **del que nos informa su presidente, Sergio Villalobos: "El problema del azúcar y su importancia para la economía del país es una cuestión sobre la cual no ha habido suficiente debate público, pese a que afecta a todos los chilenos". Esta es una de las razones por las que la Confederación abordó el asunto, además de "pretender demostrar cómo la actual política económica llega a desprenderse de una industria que era considerada estratégica".**

La IANSA fue creada en 1953, tras la introducción del cultivo de la remolacha en Chile, como filial de CORFO. Llegó a tener 6 plantas ubicadas desde Curicó a Llanquihue. La producción de IANSA, en conjunto con el aporte de CRAV, que elabora azúcar de caña, podría estar autoabasteciendo a nuestro país. Y eso no es todo, la industrialización de la remolacha azucarera es beneficiosa para el desarrollo agropecuario en general, su efecto multiplicador en la economía del país se traduce en abundante mano de obra, excelente preparación y fertilización de los suelos, rotación quinquenal de los cultivos, desarrollo de una industria química derivada, producción de alimento para el ganado, mayor demanda de papel, mayor demanda de salitre y otros minerales, desarrollo de actividades de transporte y comercio, etc. Sin embargo, el cultivo de la remolacha azucarera ha sufrido los vaivenes del mercado internacional del azúcar.

"El problema es que no se ha diseñado una política azucarera nacional en forma seria. Se ha preferido importar azúcar cruda cuando los precios están altos", dice Villalobos. El estudio de la Confederación Ranquil informa sobre la fuente de la bonificación al consumidor aplicada entre los años 1973 y 1975, la cual no guardaba ninguna relación con los precios pagados al productor: "ésta fue efectuada vía CRAV, a través de un préstamo del Banco Central, que le abrió una cuenta de 200 millones de dólares para importar azúcar carísima. Esta cuenta nunca se pagó y con el subsidio y el azúcar importada por CRAV se le quitó mercado al azúcar de remolacha, asfixiando así a la IANSA".

En 1976, los precios internacionales bajan, producto de sustituciones y buenas cosechas de caña de azúcar, lo que produce que el agricultor chileno decida no sembrar, por la inestabilidad de los precios.

La Confederación Ranquil distingue tres ángulos desde los que hay que analizar la actual situación de IANSA: la política económica del gobierno, la influencia de los grupos económicos y la situación de productores y consumidores. La aplicación indiscriminada de la política económica del gobierno en todos los sectores productivos, ha afectado especialmente a la agricultura por la poca flexibilidad de este rubro. En 1977, se toman medidas como el desmantelamiento de la Gerencia Agrícola de IANSA, que deja en la cesantía a numerosos técnicos y profesionales, el traspaso del abastecimiento de insumos a empresas privadas, el traslado de toda la línea crediticia a bancos y financieras privadas, dejando a los agricultores sujetos al mercado de capitales para financiar sus cultivos. Esta política significó un brusco descenso de la producción de IANSA y su total desfinanciamiento. Paralelamente, los grupos económicos se interesaron en controlar la última agroindustria básica que quedaba en poder del Estado y que, adicionalmente, representaba el 70% de la producción nacional de azúcar. El equipo económico del gobierno licita tres plantas de IANSA. Los Angeles y Linares son adjudicadas a CRAVAL, del grupo Cruzat-Larraín. Luego INDUS, del grupo de Javier Vial, gana la licitación de Rapaco. En ambas negociaciones los grupos económicos quedan pagando con múltiples facilidades un valor inferior al real.



SERGIO VILLALOBOS

Tras una tímida campaña de oposición a las medidas del gobierno, los productores de azúcar deciden no sembrar. Es así como ODEPA y el sector privado calculaban una siembra de 48.000 hectáreas para el período 80/81 y, ya finalizada la campaña, se comprueba que el máximo posible son 34.000 hectáreas de remolacha azucarera. Los consumidores, por otra parte, deben someterse a los precios impuestos por la industria del azúcar, animada hoy sólo por el afán de lucro.

Están creadas las condiciones para que se constituya el monopolio privado del azúcar. Todo indica que ése será el fin de la historia. Sin embargo, la Confederación Ranquil llama a la opinión pública a "tomar conciencia del problema y exigir que se estudie una política azucarera que dé seguridad a productores y consumidores".

LAS CRITICAS DEL GRUPO DE LOS 24

Marzo 1981

Desde su creación, el Grupo de los 24 **ha sido una instancia de encuentro de los más diversos sectores nacionales que creen en la democracia. Su principal preocupación ha sido plantear un pensamiento constitucional alternativo al oficial. Cuando se produjo la convocatoria a plebiscito, en agosto de 1980, tuvo una destacada participación en la formulación de una propuesta de los sectores opositores. Desde el momento de la realización del plebiscito, sus integrantes se abocaron a estudiar la nueva Constitución. Como fruto de esos concienzudos estudios, el** Grupo de los 24 **ha dado a conocer un documento que reúne todas las principales críticas a la Constitución que entra en vigencia. Tal documento es publicado íntegramente por** APSI, **en forma exclusiva.**

La Constitución de la Junta Militar

El 11 de marzo en curso entrará oficialmente en vigencia la Constitución Política otorgada por la Junta de Gobierno y sometida a plebiscito el 11 de septiembre último, un mes después de la publicación de su texto definitivo en el Diario Oficial.

El **Grupo de Estudios Constitucionales** formuló, en su oportunidad, numerosas observaciones sobre el mencionado plebiscito y sobre la forma de generar una Constitución democrática. Cree ahora necesario exponer públicamente la opinión que le merece el contenido de esta nueva Constitución, para que el pueblo de Chile pueda formarse juicio sobre su verdadero significado con conocimiento de causa.

El presente informe procura resumir, en lenguaje corriente, las principales conclusiones del análisis científico del nuevo texto constitucional que el Grupo hizo en varios meses de minucioso estudio.

Ese análisis muestra —entre otras cosas— que la nueva Constitución rechaza el sistema representativo de Gobierno, desconoce el derecho natural y exclusivo del pueblo para gobernarse, niega el pluralismo ideológico, establece un régimen político y militarista, implanta un verdadero cesarismo presidencial, minimiza al Parlamento, transforma al Tribunal Constitucional en un organismo burocrático carente de representatividad popular y más poderoso que el Congreso, otorga un poder ilimitado a las FF. AA., subordina la vigencia de los derechos humanos fundamentales al arbitrio del gobierno y se identifica, en lo económico, con el capitalismo individualista de libre mercado. Además, dadas las exigencias que impone para eventuales reformas constitucionales, perpetúa un determinado régimen político, económico y social, que resulta prácticamente imposible de modificar. De esta manera, la Constitución de la Junta Militar niega la democracia y —lo que es más grave— cierra los caminos para instaurar la democracia dentro de la legalidad que ella consagra.

I. CONTRADICCIONES Y VACIOS

Dos características llaman la atención a la simple lectura del nuevo texto:

1º **La contradicción flagrante entre algunos principios generales que se proclaman solemnemente y el contexto de la Constitución que niega esos mismos principios.** Así, por ejemplo:

a) El art. 1 proclama que "el Estado reconoce y ampara a los **grupos intermedios** a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad y les garantiza la adecuada autonomía para cumplir sus propios fines específicos". Sin embargo, ese enunciado genérico no se desarrolla en ningún otro artículo de la Constitución, ni ésta consagra atribuciones eficaces de participación para estos "grupos intermedios", como lo hacía la Constitución anterior en el Nº 17 de su art. 10, **que fue suprimido.** Por el contrario, el nuevo texto condena a muerte a los "colegios profesionales" (art. 19-Nº 15), preceptúa restrictivamente con visible desconfianza sobre los "partidos políticos" (art. 19-Nº 15), debilita de modo ostensible a las organizaciones sindicales" (art. 19-Nº 19) y simplemente ignora a las "cooperativas";

b) El art. 5 consagra el principio de que "el ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto a los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana"; pero el Nº 26 del art. 19, en su inciso final, y las normas sobre "estados de excepción", permiten afectar la esencia misma de esos derechos por razones de Estado;

c) El art. 4 proclama que "Chile es una república democrática"; pero —como veremos en seguida— el texto consagra un régimen político eminentemente autoritario, incompatible con la democracia.

2º **La indefinición casi total sobre materias trascendentales que deja a lo que dispongan leyes orgánicas constitucionales que dictará la Junta de Gobierno.** En tal situación se encuentran el sistema electoral, el régimen de los partidos políticos, la estructura educacional, la reglamentación de los estados de excepción, el funcionamiento del Congreso y la tramitación de las leyes, la organización y funcionamiento de la Administración Pública, del Poder Judicial, del Tribunal Constitucional, del Tribunal Calificador de Elecciones, de la Contraloría General de la República, del Banco Central, de los Consejos Regionales y de las Municipalidades, y otras. La Junta dispondrá de una virtual **carta en blanco** para regular estas materias en los próximos nueve años (arts. 18, 19 Nos. 11 y 15, 38, 41, 71, 74, 81, 84, 97, 101 y 107 y disposición 18 transitoria).

II. REGIMEN POLITICO AUTOCRATICO Y MILITARISTA

1. La Constitución de 1833 estableció que "El Gobierno de Chile es **popular representativo**" (art. 2). La de 1925 dijo que es **"republicano y democrático representativo"** (art. 1). La nueva se limita a expresar que **"Chile es una república democrá-**

PROPAGANDA OFICIAL PARA EL PLEBISCITO QUE RATIFICO LA NUEVA CONSTITUCION

tica" (art. 5). Se elude, así una definición clara y precisa sobre el régimen de gobierno e implícitamente se rechaza el sistema representativo consagrado en Chile desde el Reglamento Constitucional de 1812.

2. Coincidiendo con lo anterior, el art. 5 afirma que "la soberanía reside esencialmente en la Nación". Este concepto fue desplazado hace tiempo por la ciencia política, porque se presta —como la historia lo confirma reiteradamente— para desnaturalizar la voluntad del pueblo por quienes se arrogan el poder de actuar en su nombre.

Toda concepción democrática reconoce actualmente que la soberanía reside en el pueblo, es decir, en la comunidad humana formada por todas las personas que integran la sociedad nacional, únicos sujetos de voluntad real con derecho para decidir sobre su propio destino.

El precepto que comentamos desconoce expresamente este derecho natural y exclusivo del pueblo para gobernarse, cuando agrega que el ejercicio de la soberanía "se realiza por el pueblo a través de plebiscitos y elecciones periódicas y **también por las autoridades que esta** Constitución establece". Equiparar a "las autoridades" con "el pueblo" en el ejercicio de la soberanía, significa privar a este último de la plenitud del derecho a gobernarse por sí mismo. De este modo, los gobernantes dejan de ser meros representantes o mandatarios del pueblo y se convierten en un poder autónomo capaz de gobernar aun contra la voluntad popular, lo que es la negación de toda democracia.

3. Al mismo tiempo, las normas de los arts. 8, 16-Nº 3 y 82 Nos. 7 y 8, **rechazan el pluralismo ideológico propio de una verdadera democracia,** dejando al arbitrio del Tribunal Constitucional el ejercicio de la ciudadanía y del derecho a organizarse para participar en el gobierno de la Patria. Cualquier persona podrá ser privada de aquélla y sufrir múltiples inhabilidades si, **a juicio del Tribunal,** realiza o **ha realizado** en cualquier tiempo pretérito, actos destinados "a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundado en la lucha de clases". Y cualquier partido, organización o movimiento podrá ser prohibido si dicho tribunal estima que, por sus fines o por la actividad de sus adherentes, tiende a esos objetivos.

De este modo, a pretexto de "proteger la Democracia" de algunos de sus eventuales enemigos, **se suprime la democracia al desconocer la igualdad de derecho de todas las personas.** De este modo, se divide a los chilenos entre algunos de primera clase, con derechos políticos, y otros de segunda clase, privados de esos y otros derechos. Esta discriminación, que se entrega al exclusivo criterio del Tribunal Constitucional, generado —según veremos— por quienes detentan el gobierno, persigue manifiestamente perpetuar en el poder a la actual minoría gobernante.

4. Otras características del régimen político que el nuevo texto constitucional establece, son las que derivan de la supresión de los arts. 9 y 25 de la Constitución anterior. El primero aseguraba a todos el derecho a agruparse libremente en partidos políticos y reconocía a éstos personalidad jurídica de derecho público para participar de manera democrática en la determinación de la política nacional y en la generación de los poderes públicos, con las atribuciones y dentro de los límites que prescribía. El segundo consagraba el principio de la proporcionalidad en el sistema electoral, para lograr la justa representación de mayorías y minorías.

La nueva Carta elimina esos preceptos y deja la regulación de ambas materias a leyes orgánicas constitucionales que dictará la Junta. A los partidos políticos los trata como simples asociaciones privadas. Les desconoce su función esencial en toda democracia de ser cauces orgánicos de participación ciudadana y orientadores de la opinión pública, restringe severamente su esfera de acción e inhabilita a sus miembros para ser dirigentes gremiales (arts. 19-Nº 15 y 23).

5. Descartada la voluntad mayoritaria del pueblo como fundamento del orden político, éste se atribuye a un complejo de órganos: Presidente de la República, Congreso Nacional, Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Tribunal Calificador de Elecciones, Contraloría General de la República, Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública, Consejo de Seguridad Nacional y Banco Central.

De todos estos órganos, el Presidente de la República es de elección popular; el Congreso lo es sólo parcialmente y los demás se generan al margen de toda intervención del pueblo. La composición y atribuciones de cada uno de ellos aseguran al Presidente un poder casi omnímodo, sólo limitado efectivamente por el de las Fuerzas Armadas.

Todo esto conduce a calificar al régimen político que la nueva Constitución establece como **autocrático y militarista.**

III. CESARISMO PRESIDENCIAL

Siguiendo la tradición presidencialista de las Constituciones de 1833 y 1925, el nuevo texto confía el Gobierno y la Administración del Estado al Presidente de la República; pero aumenta considerablemente sus poderes hasta el extremo de establecer un verdadero **cesarismo presidencial.**

Elegido directamente en votación popular por la mayoría absoluta de los sufragios emitidos, el Presidente durará **ocho años** en su cargo. Si durante este período cesa en sus funciones, la designación de su sucesor, por el tiempo que falte hasta la próxima elección general de parlamentarios, se hará por el Senado.

Las principales materias en que la Constitución otorgada vigoriza las atribuciones del Presidente de la República son las siguientes:

1º **Reformas Constitucionales.** El acuerdo del Presidente de la República pasa a ser prácticamente indispensable para que prospere cual-

CELEBRACION DESPUES DEL SI

quier reforma constitucional, sea porque se exige formalmente (art. 118), sea por los altos quórum que el Congreso requerirá para insistir en un proyecto que el Presidente rechace (art. 117), según se explica en el Capítulo XIII de este informe;

2º **Frente al Congreso Nacional.** El Presidente de la República pasa a tener poderes que ninguna Constitución anterior le otorgó: podrá disolver la Cámara de Diputados una vez durante su período, designar senadores, intervenir en el funcionamiento interno del Congreso y calificar por sí solo las urgencias para la tramitación de los proyectos (arts. 32-Nos. 5 y 6 y 71).

Por otra parte, el sistema que se establece para convocar al Congreso a legislatura extraordinaria, deja esa atribución prácticamente en manos exclusivas del Presidente (art. 32). De este modo, mediante el ejercicio de esta facultad y la calificación de las urgencias, queda al arbitrio del Presidente decidir las materias de que las Cámaras deban ocuparse.

3º **En el orden legislativo.** El Presidente de la República aumenta sus poderes, en desmedro del Parlamento, como consecuencia de dos reformas:

a) la ampliación de su potestad reglamentaria a todas las materias que no sean propias del dominio legal y la consiguiente reducción de los asuntos materia de ley exclusivamente a los que la Constitución enumera (arts. 32-Nº 8 y 60), y

b) el incremento de las facultades del Presidente en el proceso de formación de la ley, según veremos en el Capítulo V de este informe.

4º **Regímenes de excepción.** Es en esta materia donde la omnipotencia presidencial adquiere caracteres exorbitantes sin necesidad de aprobación del Congreso y con el solo acuerdo del Consejo de Seguridad Nacional, organismo reducido en el que los personeros de las Fuerzas Armadas y de Orden forman mayoría, el Presidente de la República podrá suspender la libertad personal y otras de las más importantes garantías constitucionales (véase Capítulo X de este informe).

5º **En cuanto a las relaciones exteriores.** Al suprimirse la exigencia de que el nombramiento de Embajadores y Agentes Diplomáticos cuente con la aprobación del Senado (art. 32-Nº 11), que tanto la Constitución de 1925 como la de 1833 establecían, el manejo de las relaciones exteriores queda casi del todo en las exclusivas manos del Presidente de la República.

6º **En cuanto a las Fuerzas Armadas.** Al suprimirse el acuerdo del Senado que las Constituciones de 1833 y 1925 prescribían para conferir los grados de oficiales superiores (art. 32-Nº 18), esta atribución pasa a ser privativa del Presidente de la República, y

7º **En cuanto a la Administración del Estado.** Al suprimirse el acuerdo del Senado que las re-

feridas Constituciones exigían para destituir a los jefes de servicio y empleados superiores (art. 32-Nº 12), dichos servidores resultan excluidos de la carrera funcionaria, y la Administración Pública queda prácticamente a merced del Presidente.

IV. JIBARIZACION DEL CONGRESO NACIONAL

Así como la nueva Constitución agiganta el poder presidencial, minimiza al Parlamento: disminuye la representatividad de ambas Cámaras, reduce sus atribuciones y degrada la función parlamentaria a una condición casi vergonzante.

Esto resulta evidente de las siguientes circunstancias:

1. **Composición y generación de la Cámara de Diputados.** Estará integrada por 120 miembros elegidos por períodos de cuatro años en votación directa por distritos electorales (art. 43). La Constitución no establece pauta alguna sobre la población y el territorio que determinarán el tamaño de esos distritos ni el número de diputados que cada uno elegirá. Tampoco regula el sistema electoral. Como todo ello queda entregado a "leyes orgánicas constitucionales" que dictará la Junta, de lo que ella establezca dependerá la efectiva representatividad de la Cámara de Diputados.

2. **Composición y generación del Senado.** Estará integrado por dos clases de senadores:

a) Veintiséis elegidos en votación directa, a razón de dos por cada una de las 13 regiones del país. Estos senadores durarán ocho años en sus cargos y se renovarán alternadamente cada cuatro años (art. 45). Como la Constitución no regula el sistema electoral, dependerá de la "ley orgánica" que sobre esta materia dicte la Junta, que en la elección de estos senadores haya alguna proporcionalidad o sólo logre representación la mayoría, y

b) Los ex Presidentes de la República, dos ex Ministros de la Corte Suprema y un ex Contralor designados por dicha Corte; un ex Comandante en Jefe de cada una de las ramas de las Fuerzas Armadas y un ex Director General de Carabineros designados por el Consejo Nacional de Seguridad y un ex Ministro de Estado y un ex Rector de Universidad, nombrados por el Presidente de la República (art. 45). Esto significa que, aparte de los ex Presidentes de la República, nueve senadores serán **designados,** de donde resulta que normalmente bastará al Gobierno contar con 4 ó 5 de los 26 senadores elegidos, para conseguir más del tercio del Senado y asegurarse el predominio de su opinión en cualquier desacuerdo con el Congreso.

3. **Requisitos para ser parlamentario.** Se exige haber cursado enseñanza media o equivalente y tener tres años de residencia en la respectiva región, contados hacia atrás desde el día de la elección (arts. 44 y 46). Estas exigencias dificultarán la llegada al Congreso de personeros de la clase obrera —que a menudo no pueden cursar la enseñanza media— y de personalidades de gran prestigio nacional, que generalmente residen en Santiago.

4. **Inhabilidades para ser parlamentario.** Entre las muchas que establece el art. 54, sobresale la que afecta a "las personas que desempeñan un cargo directivo de naturaleza gremial o vecinal" o que lo hayan hecho en los dos años anteriores a la elección. Este precepto impedirá que lleguen a ser parlamentarios quienes, por su espíritu público o vocación de servicio, demuestren mayor conciencia cívica o capacidad de liderazgo nacida en la base social. Así el manejo de la cosa pública quedará en manos de burócratas destacados por el gobierno y de personeros de influyentes intereses, carentes de formación y de convicciones políticas.

5. **Prohibiciones a los parlamentarios.** El texto excluye a los parlamentarios de toda participación activa en los problemas propios de la convivencia social. Con tal fin, aumenta las prohibiciones que les afectan, al extremo de sancionar con la cesación en su cargo al diputado o senador que intervenga de cualquier manera en un conflicto laboral o estudiantil, aunque sea con el propósito de contribuir a solucionarlo (art. 57 inc. 4º).

Igual sanción aplica al parlamentario que presente una moción o indicación que el Tribunal Constitucional declare manifiestamente contraria a la Constitución y al que, ejerciendo las funciones de presidente de su corporación o de una comisión, la someta a votación (art. 57 inc. 6º). Esta norma es aberrante, puesto que la calificación de constitucionalidad de cualquier moción o indicación, importa un juicio muchas veces complejo en que caben interpretaciones y es posible incurrir en errores, especialmente cuando el presidente de la corporación o de una comisión debe resolver de inmediato, sin tiempo para un adecuado estudio.

Curiosamente, dicha sanción no se aplica al Presidente de la República si propone proyectos o indicaciones abiertamente inconstitucionales, u observaciones extrañas a las ideas centrales o matrices del proyecto, cosa esta última que el art. 70 le prohíbe, pero no castiga.

6. **Reducción de la inviolabilidad parlamentaria.** La inviolabilidad de los parlamentarios por la expresión de sus opiniones, donde quiera que las expresen, es un principio universalmente consagrado para garantizar su independencia en el desempeño de sus funciones. El nuevo texto prácticamente anula esa inviolabilidad, al limitarla a las opiniones que manifiesten y los votos que emitan "en sesiones de sala o de comisión" (art. 58).

7. **Privación de funciones propias del Congreso.** Todos los ordenamientos constitucionales democráticos reconocen al Parlamento el po-

MANUEL SANHUEZA, PRESIDENTE DEL **GRUPO DE LOS 24**, EN EL CAUPOLICAN

der de establecer por sí mismo las normas de su funcionamiento, de autoconvocarse a legislaturas extraordinarias, de formar su propia tabla de trabajo y calificar las urgencias, de pronunciarse con cierta libertad sobre el Presupuesto de la Nación y, sobre todo, de calificar las circunstancias de emergencia que justifiquen la limitación o restricción de las libertades públicas y algunos derechos individuales por determinados períodos.

Las atribuciones que en estas materias otorga la nueva Constitución al Presidente de la República, precedentemente señaladas, despojan al Congreso de esas funciones inherentes a todo Parlamento y lo dejan totalmente subordinado al Ejecutivo.

8. **Menoscabo de la Cámara de Diputados.** El poder de la Cámara, como órgano político de representación popular, es considerablemente disminuido al facultarse al Presidente de la República para disolverla una vez durante su período (art. 32-Nº 5) y al privarse de toda eficacia a sus facultades fiscalizadoras. Si bien el texto relativo a éstas (art. 48) no difiere aparentemente del que establecía la Constitución de 1925, se introduce un cambio que prácticamente anula todo su valor, al disponerse que frente a las observaciones o acuerdos de la Cámara de Diputados, "la obligación del gobierno se entenderá cumplida por el solo hecho de entregar su respuesta". Esto impide a la Cámara discutir y rechazar esa respuesta y nombrar comisiones investigadoras para esclarecer los hechos objeto de sus observaciones.

El menosprecio por la Cámara se expresa también en el hecho de que su Presidente haya sido rebajado al tercer lugar en el orden de subrogación del Presidente de la República.

9. **Menoscabo del Senado.** Aparte de privar al Senado de la intervención que tenía en los nombramientos diplomáticos, en los ascensos de los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas y en la destitución de los Jefes de Servicios, el nuevo texto cercena gravemente la función del Senado al prohibirle, a pretexto de negarle facultades fiscalizadoras, "destinar sesiones especiales o partes de sesiones a **emitir opiniones**" sobre los actos del Gobierno o de las entidades que de él dependan, ni sobre materias ajenas a sus funciones específicas (art. 49).

A lo largo de la historia patria, el Senado fue siempre centro de un elevado debate nacional sobre los principales problemas del país, a través del cual cumplió una importante función política de orientar a la opinión pública y al propio gobierno. Con esta prohibición, se impide todo debate público a nivel oficial sobre las grandes cuestiones nacionales, dejando entregada su discusión tan sólo a lo que expresen los medios de comunicación de masas.

V. PREDOMINIO DEL PRESIDENTE EN LA FUNCION LEGISLATIVA

El abismante desequilibrio entre el poder del Presidente de la República y el del Congreso Nacional, ya evidenciado, se acentúa con la subordinación del Parlamento al Gobierno en el ejercicio de la función legislativa.

Aunque la tarea de legislar exige siempre

la participación del Parlamento y del Gobierno, es característica de las democracias que la potestad legislativa reside esencialmente en el primero. La nueva Constitución chilena establece la regla inversa, puesto que otorga preeminencia al Presidente de la República sobre el Congreso Nacional en el proceso de generación de las leyes.

Esta preeminencia se manifiesta, además de las atribuciones del Presidente que señalamos en los Nos. 2º, 3º y 4º del Capítulo III, en los siguientes hechos:

1º **Clasificación de las leyes en varios tipos de diferentes grados:**

a) **Leyes Orgánicas Constitucionales,** llamadas a regular las materias de mayor trascendencia, que la Constitución expresamente señala. En el párrafo 2º del Capítulo I enunciamos las principales de esas materias.

Para aprobar, modificar o derogar algunas de estas leyes, será necesario el voto de los tres quintos de los diputados y senadores en ejercicio. Igual regla se aplicará a las **leyes que interpreten los preceptos constitucionales** (art. 63);

b) **Leyes de quórum calificado,** que versan sobre materias que, por su importancia, la Constitución somete también a tratamiento especial. Es el caso de la tipificación y penalidad de las conductas terroristas, la rehabilitación de la ciudadanía, la asignación a un delito de la pena de muerte, la organización y atribuciones del Consejo Nacional de Radio y Televisión, la posibilidad de que el Estado pueda realizar actividades empresariales y el establecimiento de limitaciones o requisitos para la adquisición de algunos bienes por particulares.

Para aprobar, modificar o derogar estas leyes se requerirá el voto de la mayoría absoluta de los diputados y senadores en ejercicio (art. 63), y

c) Leyes ordinarias o, simplemente, leyes, que versan sobre el resto de los asuntos que son materia de ley, cuya aprobación, modificación y derogación queda sujeta a normas análogas a las que regían en la Constitución de 1925.

No es aventurado suponer que todas las materias reservadas a "leyes orgánicas constitucionales" y a "leyes de quórum calificado", serán reguladas por la Junta de Gobierno en los próximos nueve años, y ella también dictará todas las "leyes interpretativas de la Constitución" que crea conveniente. En tales circunstancias, cuando el Congreso empiece a funcionar, le será prácticamente imposible, por los altos quórum que requeriría, modificar lo que la Junta haya prescrito sobre esas materias para implementar la autocracia.

2º **Aumento de las materias de iniciativa exclusiva del Presidente.** La enunciación de los proyectos que sólo pueden tener su origen en mensaje presidencial, que hace el art. 62, comprende muchas más materias que las ya abundantes en la Constitución precedente.

3º **Aumento de las materias susceptibles de delegación legislativa.** En el régimen anterior, el Congreso sólo podía facultar al Presidente para dictar decretos con fuerza de ley sobre las materias que expresamente señalaba. En el nuevo texto, el art. 61 lo faculta para hacerlo sobre cualquier materia propia de ley, salvo las que expresamente excluye.

4º **Reducción de las facultades del Congreso en materia presupuestaria y financiera.** Se disminuye de cuatro a dos meses el plazo de que dispone para estudiar la ley de Presupuestos; se le priva de la facultad de aumentar o disminuir la estimación de los ingresos, atribución que pasa a ser exclusiva del Presidente; sólo se le faculta para aprobar o reducir los gastos enunciados en el proyecto del Gobierno, y se autoriza al Presidente para que, una vez despachada la ley de Presupuestos, reduzca proporcionalmente todos los gastos si estima que la fuente de recursos otorgada por el Congreso es insuficiente (art. 64).

5º **Facultad del Presidente para insistir en un proyecto rechazado por la Cámara de origen.** El art. 65 de la nueva Carta mantiene la regla de que, desechado en general un proyecto en la Cámara de origen, no puede renovarse sino pasado un año. Pero exceptúa los proyectos de iniciativa del Presidente de la República, quien podrá en ese caso pedir que pase a la otra Cámara, y si ésta lo aprueba, la de origen necesitará los dos tercios de sus miembros para rechazarlo.

6º **La norma sobre veto presidencial** (art. 70), mantiene una de las más graves fallas de la Constitución de 1925, que favorece el gobierno de la minoría al permitir que el Presidente imponga su voluntad a la del Congreso en materia legislativa con sólo disponer del apoyo de un tercio más uno de los miembros de cualquiera de las Cámaras. Es obvio que la posibilidad de que esto ocurra aumenta considerablemente con la nueva composición del Senado.

VI. PODER JUDICIAL COMPROMETIDO CON EL REGIMEN, VINCULADO A LO POLITICO Y PRIVADO DE SU FUNCION DE TUTELAR LA LIBERTAD

La Constitución otorgada innova poco respecto al Poder Judicial. Sus autores parecen no haberse percatado de las graves deficiencias que ha puesto de relieve el sistema judicial chileno.

Las únicas reformas positivas que el texto introduce son la sujeción de los Tribunales Contencioso Administrativos a la Superintendencia de la Corte Suprema, el tope de 75 años para el ejercicio de la magistratura y la facultad que

EL GENERAL PINOCHET PROMULGA LA NUEVA CONSTITUCION

se otorga a los tribunales colegiados para designar funcionarios suplentes.

En cambio, tres aspectos merecen especial reparo:

1º **Dependencia del Ejecutivo a través de los nombramientos**. Al conservar el actual, el sistema que confía al Presidente de la República la designación de los magistrados, de entre listas de cinco o tres personas propuestas por la Corte Suprema o la de Apelaciones respectiva, mantiene de hecho al primero como definitivo artífice de la composición de los Tribunales Superiores. Surge, así, una relación muy especial entre la mayoría de éstos y el Gobierno, que afecta gravemente a la independencia del Poder Judicial, como se ha hecho notorio en los últimos tiempos. Este fenómeno se agravará con la ampliación a ocho años del período presidencial.

2º **Decisiva intervención de la Corte Suprema en generación de órganos políticos.** Es una de las mayores novedades del nuevo texto: la composición del Tribunal Constitucional y del Tribunal Calificador de Elecciones, cuyas funciones son —a lo menos— tan políticas como jurídicas, pasa a depender fundamentalmente de la mayoría de la Corte Suprema (arts. 81 y 84). De este modo el régimen, que cuenta con la mayoría de este Tribunal, se asegura también la de aquellas.

3º **Disminución de atribuciones esenciales.** Desde la Carta Magna, a los tribunales está confiada la garantía de los derechos humanos y, especialmente, de la libertad personal. Esta función, de la esencia del Poder Judicial, sufre grave merma en el nuevo texto, al excluir a los tribunales militares en tiempos de guerra de la Superintendencia de la Corte Suprema (art. 79) y, muy especialmente, al prohibir a los tribunales todo juzgamiento de las medidas que el gobierno adopte bajo regímenes de excepción (art. 41).

VII. EL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL: UN PODER DE ORIGEN BUROCRATICO Y NO POPULAR

Este organismo, creado por la Reforma Constitucional de 1970, para tutelar la constitucionalidad de las leyes en la etapa de su generación y resolver conflictos de orden jurídico entre el Ejecutivo y el Congreso, experimenta en el nuevo texto substanciales modificaciones:

1. **Composición**: En vez de cinco miembros, de los cuales tres nombraba el Presidente de la República con acuerdo del Senado y dos la Corte Suprema, estará constituido ahora por siete miembros, designados: tres por la Corte Suprema de entre sus ministros, uno por el Pre-

sidente de la República, dos por el Consejo de Seguridad Nacional y uno por el Senado.

Los personeros de la Corte Suprema no serán elegidos en una sola votación, como prescribía el texto anterior, sino en votaciones sucesivas, de modo que los tres representantes correspondan a la mayoría.

En cuanto a los otros integrantes, se reemplaza el requisito de haber desempeñado una cátedra universitaria de Derecho Público por el de ser o haber sido abogado integrante de la Corte Suprema en el caso de los que designen el Presidente y el Senado, y tener quince años de título de abogado tratándose de los que nombra el Consejo de Seguridad.

Con esta generación, carente de toda representatividad popular, se asegura un tribunal eminentemente conservador y fiel intérprete de los sectores gobernantes. Es muy significativo que dos de sus miembros sean nombrados por el Consejo de Seguridad, organismo cuya composición y funciones nada tienen que ver con los problemas de orden constitucional.

2. **Atribuciones.** Además de las tareas que la Constitución anterior le encomendaba, el nuevo texto entrega al Tribunal Constitucional un cúmulo de atribuciones que lo convierten en un verdadero superpoder del Estado.

Entre otras cosas, podrá controlar antes de su promulgación la constitucionalidad de las "leyes orgánicas" y de las que interpretan algún precepto de la Constitución; resolver las cuestiones sobre constitucionalidad de las leyes y de las reformas constitucionales que surjan durante la tramitación de los proyectos; resolver sobre la constitucionalidad de los decretos con fuerza de ley, y la de los decretos supremos que la Contraloría haya objetado; resolver sobre las inhabilidades, incompatibilidades y causales de cesación en sus cargos de los parlamentarios; informar al Senado sobre la inhabilidad y la dimisión del Presidente de la República; privar de la ciudadanía a las personas que a su juicio infrinjan o hayan infringido el art. 8º de la Constitución, y declarar la inconstitucionalidad de las organizaciones, movimientos y partidos que ese mismo precepto proscribe (arts. 82 y 49, Nº 7).

Basta lo anterior para advertir que este organismo burocrático quedará, en los hechos, por encima del Congreso Nacional y ejercerá sobre el Jefe del Estado un control superior al del Parlamento.

VIII. LAS FUERZAS ARMADAS Y DE ORDEN: SUPREMO PODER REAL

Junto al cesarismo presidencial y a la minimización del Congreso, la característica más notable de la Constitución otorgada es el poder político que reconoce a las Fuerzas Armadas.

Es en esta materia donde el nuevo texto se aparta más de la tradición constitucional chilena. Atribuye a las Fuerzas Armadas la función política de **garantizar el orden institucional de la República** (art. 90). Dota de **inamovilidad** en sus cargos a los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea y al General Director de Carabineros (art. 93) y hace del Consejo de Seguridad Nacional, en el que dichos funcionarios forman mayoría, un verdadero tutor de todos los Poderes Públicos.

1. **Las Fuerzas Armadas, garantes del ordenamiento institucional.** Hasta ahora, las Constituciones Políticas de Chile —como ocurre en todos los Estados sujetos a un régimen constitucional—, entendieron que la función propia de las Fuerzas Armadas es la **defensa nacional** y, para tales efectos, las organizaron como cuerpos esencialmente profesionales, jerarquizados, disciplinados y ajenos a las contingencias políticas. Para asegurar esto último y su riguroso acatamiento a la autoridad constitucional, las pusieron bajo la dependencia del Presidente de la República y las caracterizaron como "obedientes y no deliberantes". Consecuencialmente, el Jefe de Estado podía nombrar y remover libremente a los Comandantes en Jefe de las instituciones armadas.

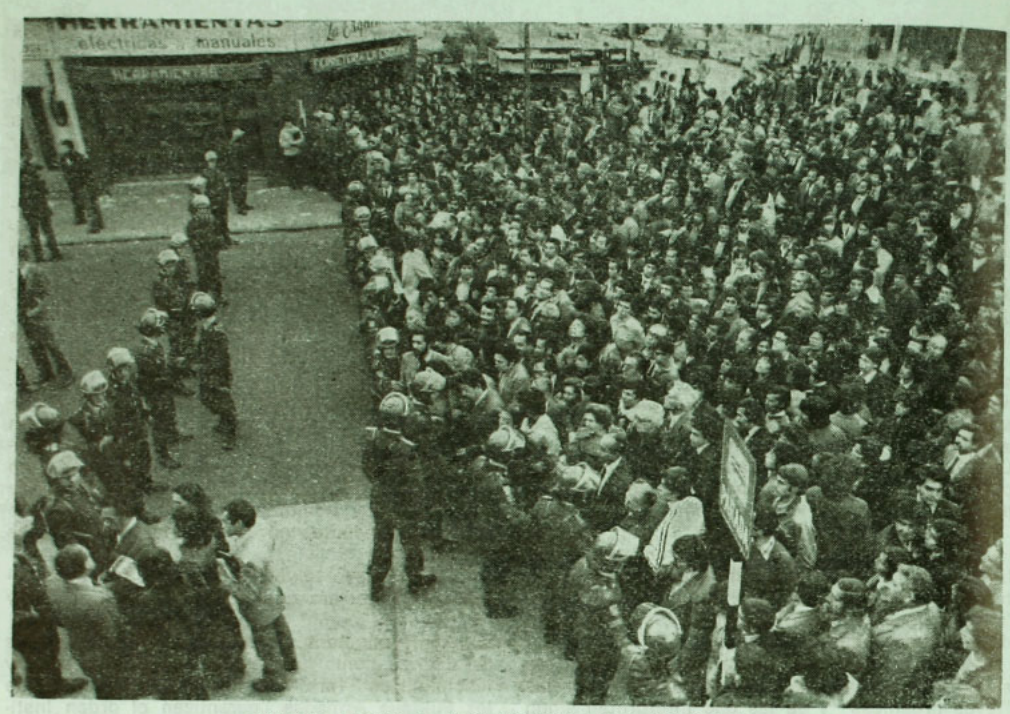
En el nuevo texto, esto cambia fundamentalmente. Se declara que "las Fuerzas Armadas y Carabineros, como cuerpos armados, son esencialmente obedientes y no deliberantes" y se las caracteriza como "profesionales, jerarquizadas y disciplinadas" (art. 90). Pero al disponerse que las Fuerzas Armadas "garantizan el orden institucional de la República", se les confía una función eminentemente política, cuyo ejercicio supone que "deliberen" y podría llevarlas a "desobedecer".

Por otra parte, aunque la tendencia de la Constitución es aumentar los poderes del Presidente de la República, en esta materia se los disminuye: ya no podrá nombrar libremente a los Comandantes en Jefe, sino entre los cinco oficiales generales de mayor antigüedad, por períodos de cuatro años. Y tampoco podrá removerlos, salvo con acuerdo del Consejo de Seguridad Nacional, donde dichos Comandantes constituyen la mayoría (art. 93).

Resulta así, que en el nuevo régimen constitucional, las Fuerzas Armadas se yerguen como un poder con autonomía frente a las autoridades del Estado y al propio Presidente de la República.

2. **El Consejo de Seguridad Nacional.** Este organismo es expresivo de ese poder. Será presidido por el Presidente de la República e integrado por los Presidentes del Senado y de la Corte Suprema, por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y por el General Director de Carabineros (art. 95).

Además de sus facultades para nombrar dos miembros del Tribunal Constitucional, para dictarse su propio reglamento y para cumplir ciertas tareas de asesoría, estará autorizado para "recabar de las autoridades y funcionarios de la Administración, todos los antecedentes relacionados con la **seguridad exterior e interior del Estado**", los que deberán serle proporcionados, y para **"representar, a cualquier autoridad establecida**



AMBIENTE PREVIO AL ACTO OPOSITOR EN EL CAUPOLICAN

por la Constitución, su opinión frente a algún hecho, acto o materia que a su juicio atente gravemente contra las bases de la institucionalidad o pueda comprometer la seguridad nacional", lo que hará mediante acuerdos públicos o privados (art. 96).

Tanto el Congreso Nacional, los Tribunales de Justicia, el Tribunal Constitucional, el Tribunal Calificador de Elecciones, el Contralor General de la República, como el propio Presidente de la República, podrán ser notificados de estos acuerdos. Y tales **representaciones,** provenientes de quienes detentan el monopolio de la fuerza armada, tendrán una connotación muy especial, vigorosa y difícil de resistir.

Basta lo dicho para comprender que la nueva Constitución hace de las Fuerzas Armadas y de Orden el **supremo poder real.** Todas las autoridades de la República quedan de algún modo subordinadas, más que a la voluntad del pueblo, a la de las Fuerzas Armadas, con total prescindencia del querer popular.

IX. DECLARACION DE DERECHOS, RETORICA E INDIVIDUALISTA

El tratamiento de los derechos humanos en la Constitución otorgada revela dos contradicciones notorias: una, entre el reconocimiento teórico de esos derechos y la aplicación práctica de la doctrina de la seguridad nacional en que se inspira el régimen político; la otra, entre la concepción autoritaria del Estado y la concepción liberal de la economía.

Estas contradicciones determinan un sistema que reconoce algunos derechos individuales y olvida los derechos económico-sociales, que asegura la libertad económica y restringe la libertad política y que, en último término, subordina la vigencia de derechos fundamentales al arbitrio del gobierno, mediante un drástico régimen de estados de excepción.

La enunciación de derechos de la nueva Constitución, casi igual a la del Acta Constitucional Nº 3, perfecciona en varios aspectos las normas de la Constitución anterior; pero en muchos otros importa un grave retroceso.

Su mayor mérito es, sin duda, la introducción del **recurso de protección,** para resguardar otros derechos, distintos de la libertad personal, afectados por arbitrariedades (art. 20).

Pero analizada a la luz de la Declaración Universal de Derechos Humanos y sus pactos complementarios ratificados por Chile, esa enunciación merece numerosos reparos, especialmente los que siguen:

a) Aunque el texto prohíbe "la aplicación de todo apremio ilegítimo" (art. 19, Nº 1), no pone el énfasis de dichos convenios en que "nadie será sometido a torturas, ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes";

b) El texto contraría esos convenios cuando autoriza para prolongar hasta diez días la detención de una persona sin ponerla a disposición de la justicia (art. 19, Nº 7);

c) El principio de igualdad ante la ley que el texto consagra (Art. 19, Nos. 2 y 3) es flagrantemente contradicho por otros preceptos de la misma carta, como los arts. 8º y 54, Nº 7;

d) Se consagra la libertad de trabajo (art. 19, Nº 16), pero nada se dice sobre el derecho al trabajo y a su justa remuneración;

e) El derecho a sindicarse sólo se reconoce "en los casos y forma que señala la ley", omitiéndose toda referencia al derecho a constituir federaciones y confederaciones sindicales (art. 19, Nº 19);

f) Se desconoce el derecho a la participación, que la Carta Fundamental anterior reconocía expresamente, y nada se dice sobre el deber del Estado de promover el desarrollo y de remover los obstáculos que limitan, en el hecho, la libertad e igualdad de las personas y grupos, y

g) Se restringe la función social de la propiedad, eliminándose lo relativo al "mejor aprovechamiento de las fuentes y energías productivas en el servicio de la colectividad" y a "la elevación de las condiciones de vida del común de los habitantes"; se elimina como causa de expropiación el "interés social" y se dispone que su indemnización deba pagarse siempre al contado, salvo acuerdo con el dueño (art. 19, Nº 24).

X. ESTADOS DE EXCEPCION: DICTADURA AL ARBITRIO DEL PRESIDENTE

Los reparos antedichos resultan nimios si se los compara con las reglas sobre "Estados de excepción constitucional", que prescriben los arts. 30 a 41. En virtud de ellas, los principales derechos que la Constitución "asegura a todas las personas", pueden ser "afectados en su esencia" mediante suspensiones, limitaciones o restricciones que el Presidente de la República disponga ante situaciones especiales: guerra externa o interna, conmoción interior, emergencia y calamidad pública.

Frente a tales situaciones, el Presidente podrá declarar todo o parte del territorio nacional en estado de asamblea, de sitio, de emergencia o de calamidad pública. Para ello le bastará el acuerdo del Consejo de Seguridad, salvo el estado de sitio por más de diez días, que requerirá del Congreso.

Durante la vigencia de estos estados transitorios, pero prorrogables, el Presidente estará facultado, en diversa medida según los casos, para suspender o restringir la libertad personal, la de información, la de opinión y la de trabajo, el derecho de reunión, de asociación y de sindicación. Podrá censurar la correspondencia y las comunicaciones, disponer requisiciones y limitar el ejercicio del derecho de propiedad. En estado de sitio podrá arrestar y trasladar personas, expulsarlas del país o prohibirles su ingreso al territorio, y estas dos últimas medidas se prolongarán indefinidamente. Durante los estados de asamblea y de sitio, no regirán los recursos de amparo ni de protección, y los tribunales de justicia no podrán calificar los fundamentos de las medidas adoptadas.

Todo lo anterior significa que, bajo la vigencia de la Constitución otorgada, los más sagrados derechos de las personas serán letra muerta cada vez que el Presidente, con el simple acuerdo del Consejo de Seguridad y, excepcionalmente, del Congreso, estime conveniente imponer al país lo que los romanos llamaban "dictadura".

XI. ORDEN ECONOMICO SOCIAL CAPITALISTA Y NO PARTICIPATIVO

Una Constitución Política no debe identificarse con determinada política económica. Mientras aquella es permanente, esta última es necesariamente transitoria, sujeta a los requerimientos siempre cambiantes de las circunstancias históricas y a la voluntad mayoritaria del pueblo.

Sin embargo, la nueva Constitución se define clara y tajantemente por un orden económico determinado, que persigue como ideal y con el cual se identifica: el capitalismo individualista de libre mercado.

Esto se manifiesta, principalmente, en la fuerte protección a los derechos individuales de carácter económico y en el desconocimiento del rol del Estado y de las organizaciones sociales en materia económica.

Entre otras expresiones de estas tendencias, resaltan las siguientes:

a) La categórica y reiterada afirmación de la libertad económica del individuo (art. 19, Nºs 16, 21 y 23), y el establecimiento de trabas para cualquier acción que pueda limitarla, ya provenga del Estado o de organizaciones sociales;

b) La consagración de la propiedad privada como un derecho casi absurdo y prácticamente inviolable: el protegido de todos los derechos (art. 19, Nº 24);

c) La falta total de normas que reconozcan la indispensable función del Estado en el proceso económico, ni que le asignen alguna intervención para planificar o fomentar el desarrollo, ni para favorecer la justicia en las relaciones económico-sociales. Por el contrario, se somete a severas restricciones cualquier acción del Estado que pueda influir en la economía (arts. 19, Nº 22; 60, Nos. 7, 8 y 9; 62, Nos. 3 y 98) y se les prohíbe desarrollar actividades empresariales, salvo que las autorice una ley de quórum calificado (art. 19, Nº 21), y

LOS QUE QUERIAN EL NO

d) El menosprecio total de las organizaciones sociales como factores activos de la vida económica. No se contempla la existencia de ningún organismo de participación, ni a nivel macro-económico, como podría ser un Consejo Económico-Social, ni a nivel de las empresas.

En suma, la Constitución otorgada procura perpetuar, mediante su institucionalización, el actual modelo económico liberal capitalista, e ignora en absoluto el deber colectivo de solidaridad de la comunidad con las necesidades básicas del desarrollo nacional, y de las personas y grupos sociales más postergados.

XII. CENTRALISMO ADMINISTRATIVO

La característica fundamental del régimen que la nueva Constitución establece para la Administración del Estado en su **centralismo.** En último término, todas las atribuciones decisorias importantes se radican en el Presidente de la República o en autoridades que de él dependen directa o indirectamente.

Aunque la "organización básica de la Administración Pública" queda sujeta a lo que disponga una "ley orgánica constitucional" que dictará la Junta (art. 38), la Carta consagra su capítulo XIII al "Gobierno y Administración Interior del Estado".

En el plano **regional y provincial,** las funciones de **gobierno y administración se identifican.** Ambas quedan confiadas a personeros de la exclusiva confianza del Jefe del Estado: los Intendente Regionales y los Gobernadores Provinciales. Si bien se programa la existencia de **Consejos Regionales,** cuya composición será regulada por "ley orgánica constitucional", estos serán **organismos meramente asesores del Intendente,** sin más atribución efectiva que aprobar los proyectos relativos al plan de desarrollo y al presupuesto regional (arts. 100 a 102).

En el plano comunal, desaparece la comuna autónoma, gran conquista histórica en el proceso de democratización de Chile y cuyo origen se remonta a los Cabildos coloniales. Aunque se habla de "Municipalidades", se deja en claro que **la máxima autoridad administrativa comunal serán los Alcaldes,** designados por el Consejo Regional respectivo o por el Presidente de la República según la ley disponga. Y si bien habrán **Consejos Comunales,** no serán elegidos por sufragio universal, sino formados por "representantes de las organizaciones comunitarias de carácter territorial y funcional", excluidas las de naturaleza gremial y sindical, y tendrán funciones meramente **asesoras del Alcalde,** salvo para aprobar el plan de desarrollo y el presupuesto comunal (arts. 107 a 110).

XIII. REFORMA CONSTITUCIONAL: TRAMPA PARA PERPETUAR EL REGIMEN

Las normas sobre esta materia procuran congelar o petrificar el régimen constitucional, entrabando de tal modo su modificación que se haga prácticamente imposible.

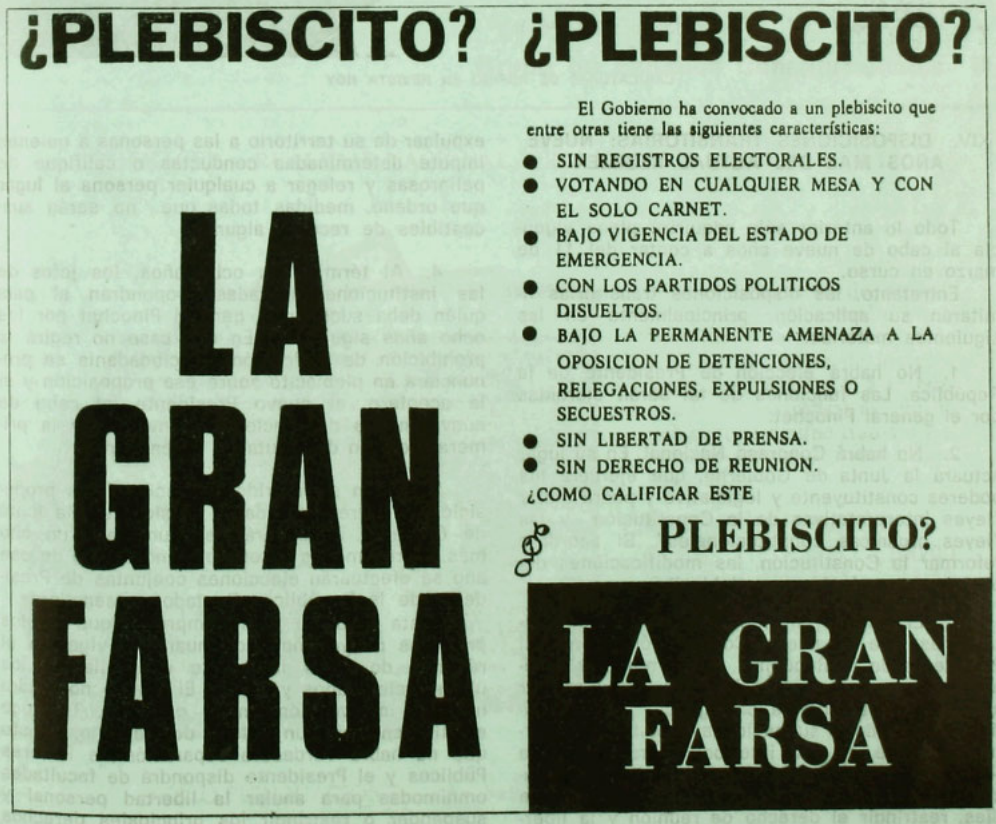
Por regla general, para ser aprobado por el Congreso un proyecto de reforma de la Constitución, requerirá el voto favorable de los 3/5 de los diputados y de los senadores en ejercicio. Si el Presidente lo veta totalmente, el Congreso necesitará para insistir las 3/4 partes de los miembros en ejercicio de cada Cámara. Si el veto es parcial, el Congreso sólo podrá insistir en las disposiciones observadas con el voto de los 2/3 de ambas Cámaras. Y aún frente a estas insistencias, el Presidente no queda obligado a promulgar la reforma: puede recurrir a plebiscito (arts. 116 y 117).

Pero si el proyecto procura reformar las reglas sobre plebiscito, disminuir las facultades del Presidente o aumentar las del Congreso, sólo podrá ser aprobada si, además de los 2/3 de cada Cámara, cuenta con la aceptación del Presidente (art. 118).

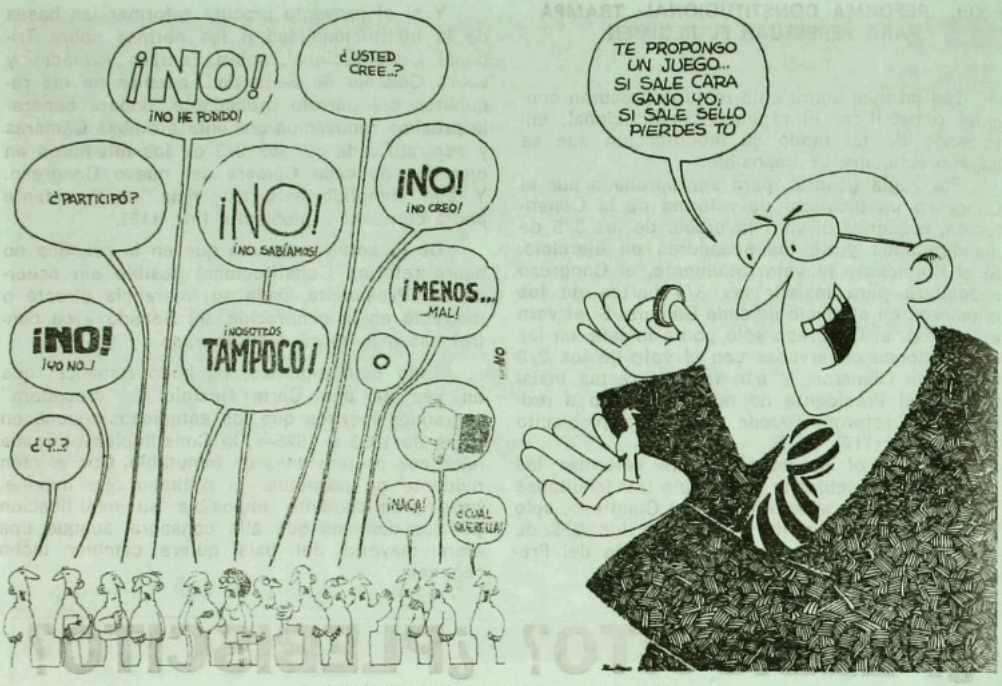
Y si el proyecto procura reformar las bases de la institucionalidad o las normas sobre Tribunal Constitucional, sobre Fuerzas Armadas y sobre Consejo de Seguridad, además de los requisitos del párrafo precedente, deberá esperar la próxima renovación conjunta a ambas Cámaras y ser ratificada por los 2/3 de los miembros en ejercicio de cada Cámara del nuevo Congreso. Y aún cumplida esta exigencia, el Presidente podrá convocar a plebiscito (art. 118).

De lo anterior resulta que en la práctica no habrá reforma Constitucional posible sin acuerdo del Presidente, dada su injerencia directa o indirecta en la generación del Senado y su control sobre la tabla del Congreso.

Todo esto significa, en buen romance, que en vez de una Carta flexible y "crecedora" —grandes méritos que los estudiosos reconocen a las de 1833 y 1925—, la Constitución otorgada nace con pretensiones de inmutable. Con el afán evidente de perpetuar el régimen que impone, hace prácticamente imposible su modificación por los caminos que ella consagra, aunque una clara mayoría del país quiera cambiar dicho régimen.



PLANFLETOS OPOSITORES DURANTE EL PLEBISCITO



CARICATURAS DE RUFINO EN REVISTA HOY

XIV. DISPOSICIONES TRANSITORIAS: NUEVE AÑOS MAS DEL ACTUAL REGIMEN

Todo lo anterior sólo adquirirá plena vigencia al cabo de nueve años a contar del 11 de marzo en curso.

Entretanto, las disposiciones transitorias limitarán su aplicación, principalmente en las siguientes materias:

1. No habrá elección de Presidente de la República. Las funciones de tal serán ejercidas por el general Pinochet.

2. No habrá Congreso Nacional. En su lugar actuará la Junta de Gobierno, que ejercerá los poderes constituyente y legislativo y podrá dictar "leyes interpretativas de la Constitución" y las "leyes orgánicas constitucionales". Si acordare reformar la Constitución, las modificaciones deberán ser aprobadas por plebiscito.

3. El general Pinochet, además de las atribuciones que la nueva Constitución otorga al Presidente de la República, podrá nombrar y remover libremente a los Alcaldes, decretar por sí solo los estados de emergencia y de catástrofe y, cuando a su juicio haya peligro de perturbación de la paz interior, podrá atribuirse —por períodos de seis meses renovables— facultades de arrestar personas hasta por veinte días, restringir el derecho de reunión y la libertad de información, prohibir el ingreso al país o expulsar de su territorio a las personas a quienes impute determinadas conductas o califique de peligrosas y relegar a cualquier persona al lugar que ordene, medidas todas que "no serán susceptibles de recurso alguno".

4. Al término de ocho años, los jefes de las instituciones armadas propondrán al país quién deba suceder al general Pinochet por los ocho años siguientes. En ese caso no regirá la prohibición de reelección. La ciudadanía se pronunciará en plebiscito sobre esa proposición y si la aceptare, el nuevo Presidente, al cabo de nueve meses de funciones, convocará a la primera elección de diputados y senadores.

5. Si en el referido plebiscito dicha proposición no fuere aceptada, el Presidente y la Junta de Gobierno continuarán en funciones un año más, y tres meses antes del vencimiento de ese año se efectuarán elecciones conjuntas de Presidente de la República, diputados y senadores.

Basta lo dicho para comprobar que en los próximos nueve años continuará en vigencia el régimen de facto imperante en Chile en los últimos siete años y medio. El pueblo no tendrá ninguna intervención en el gobierno. Tampoco existirá en Chile un Estado de Derecho, puesto que no habrá verdadera separación de Poderes Públicos y el Presidente dispondrá de facultades omnímodas para anular la libertad personal y suspender o restringir los principales derechos humanos.

XV. EN RESUMEN: LA NUEVA CONSTITUCION SOLO INSTITUCIONALIZA Y PROCURA PERPETUAR EL AUTOCRATISMO PLUTOCRATICO MILITARISTA

Todo lo dicho demuestra que, aunque la nueva Carta hable de "república democrática", lo que establece es un régimen autoritario bajo la fachada de instituciones y procedimientos aparentemente democráticos.

El poder real no residirá en el pueblo. Este no tendrá más participación en el gobierno que elegir, cada ocho años, al Presidente de la República, participación de la que estarán excluidas las personas y partidos que el Tribunal Constitucional inhabilite.

El Presidente así elegido tendrá poderes dictatoriales. El Congreso Nacional carecerá de las atribuciones propias de un verdadero Parlamento. El Presidente no estará sujeto a ningún control efectivo de auténticos representantes populares. Su autoridad no tendrá otro contrapeso que la del Tribunal Constitucional y la de las Fuerzas Armadas.

Este régimen es expresión de un pacto tácito entre el liberalismo económico y la ideología de la seguridad nacional. Detrás de ese pacto está la alianza entre el poder económico privado y el poder militar.

Esta Constitución nace totalmente comprometida con el esquema de gobierno imperante y con los actuales detentadores del poder. Su objetivo básico es perpetuar el actual régimen e impedir el cambio económico social. Su característica más profunda, el miedo al pueblo.

Por eso se atomiza, debilita y priva de participación real a las organizaciones sociales u organismos intermedios. Por lo mismo se intenta aislar a "los políticos" y degrada la actividad política. El espíritu público, la conciencia cívica, son vistos como males que se procura aniquilar. Se quiere una sociedad aturdida, dócil y segregada en compartimentos estancos.

La nueva Carta no establece la democracia, ni conduce gradualmente a ella. Por el contrario, **cierra las puertas a la democracia.** Impide cualquier evolución política, económica y social profunda dentro de sus marcos. Hace prácticamente imposible un cambio de la institucionalidad por los medios que ella prescribe para reformarla.

Por todo esto, la Constitución otorgada plantea a todos los chilenos demócratas y humanistas, que rechazamos la violencia, un desafío vital que es a la vez un deber patriótico: encontrar vías pacíficas para que Chile se reencuentre con su vocación histórica libertaria y de progresiva democratización.

Grupo de Estudios Constitucionales ■

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

LE MONDE diplomatique

EN ESPAÑOL

Desgastes

Por CLAUDE JULIEN

¿NO ES SU debilidad lo que los países de la C.E.E. tienen ante todo en común? La apoca celebración del vigésimo aniversario del pacto de Roma habría podido ser positiva si, menos deslumbrados, sus principales actores hubieran estado reconocer su impotencia para buscar sus causas. Arrastrados por viejos hábitos, en cambio, una vez más ellos llegaron a algunas compromisos modestos, irrisorios frente a las dramas de la humanidad.

Concebido para extender el mercado y, a la vez, para contrapesar el bloque del Este, la Europa de hoy está hecha a la imagen de las mediocres ambiciones que presidieron su nacimiento. Mercantil, se marea con una prosperidad que no supo utilizar inteligentemente, y ahora se inquieta al sentir que se le escurre entre los dedos. Anticuerpo, renuncia a existir por cuenta de ella. Ingiriendo ciegamente al imperio norteamericano. No pudiendo hacer las veces de pensamiento ni de programa político, la abundancia exacerbó la carrera tras el dinero, alentó las especulaciones, desfiguro los paisajes urbanos, agravó el desempleo, los efectos nocivos, hizo florecer la corrupción, mediocrizó la cultura y finalmente, provocar de algún modo en todas partes el desprecio por la política, el cansancio y la repulsa de los ciudadanos. En todos los países, los equipos en el poder, cualquiera sea su color político, se sostienen a duras penas bajo la amenaza de una votación de desautorización, de una huelga general o de una explosión popular. Desgaste de los gobernantes, pero también de los gobernados. Europa que ellos no pueden construir.

PERO, decididamente no existe otra. Ni siquiera tras su caída, el imperio soviético no logra provocar el malestar, promueve ni siquiera el deseo de ser diferente. Ni siquiera el antiguo antisoviético, antes de ser un antisoviético, es antiamericano. Ni siquiera el sentimiento de la propia identidad nacional, que se creía tan fuerte, no resiste a la erosión.

Algérie : 4,50 DA — Canada : 1,30 $C — Espagne : 80 ptas — Italie : 600 liras

Abonnements : voir tarif

Publication mensuelle

5, rue des Italiens, 75427 Paris

MOSCU Y EL EUROCOMUNISMO

Por BERNARD FER

LA prensa soviética no ha criticado hasta ahora abiertamente lo que se llama "eurocomunismo". Los letrados adversarios saben, sin embargo, a qué se lo que se aporta cuando los dirigentes del Kremlin o Pravda denuncian el "oportunismo". Se trata, evidentemente, de los comunistas occidentales que se acercan al poder, tanto a la izquierda como a la derecha. Los dictadores soviéticos no pueden ver con buenos ojos que los partidos comunistas occidentales, que, por su importancia, podrían ejercer un poder, traten de imponer sus propias concepciones.

Por un período de: ___ Un año ___ Un semestre ___ A partir de:

Si desea obsequiar una suscripción, indique en el espacio inferior nombre y dirección del destinatario.

NOMBRE

DIRECCION

MOSCOU ET L'EUROCOMMUNISME

Par BERNARD FERON

LA presse soviétique n'a pas jusqu'à présent critiqué ouvertement ce que l'on appelle l'« eurocommunisme ». Les lecteurs avertis savent néanmoins qui est visé lorsque les Izvestia du Kremlin ou la Pravda dénoncent l'« opportunisme ». Il s'agit, bien évidemment des communistes occidentaux qui, pour se rapprocher du pouvoir, prônent des doctrines par-dessus bord. Les dictateurs sont inévitablement mal à l'aise lorsque leurs homologues occidentaux se mettent à penser par eux-mêmes.

Le projet de société

Mais l'imagination n'étant décidément pas au pouvoir, les gouvernements pourraient sur leur lancer. Feignant de découvrir hardiment les racines du malaise, ils promettent sans y croire de faire demain ce qu'ils auraient dû faire avant-hier. Ils brûleront de hâtives reparations de

editora integrada latinoamericana, s.a.

ASTRONOMOS 23 - COL. ESCANDON - MEXICO 18 D.F. APARTADO POSTAL: 27-472 MEXICO 7 D.F. TELS: 271-2855 Y 271-2946

CUPON DE SUSCRIPCION

DISTRIBUIDORA SUR LTDA.
Derdigmac 306
Santiago de Chile

Para quienes deseen recibir regularmente Le Monde diplomatique en Español, bastará con devolvernos el cupón adjunto y la suma correspondiente al precio de la suscripción, anual o semestral. (US$ 25 y US$ 12,50 respectivamente).

LE MONDE EN ESPAÑOL diplomatique
PERIODICO MENSUAL

FECHA ___ NOMBRE ___ ENTRE ___ TEL.
DIRECCION ___ calle ___ número ___ colonia ___ Y
___ cheque ___ giro postal ___ otro ___ Por la cantidad
Acompaño (1)
Por concepto de: ___ Una suscripción ___ Dos suscripciones.

¿TANQUETAZO EN ESPAÑA?

GABRIEL VIDAL O.

La noticia pareció increíble. Tuvo algo de la toma del Parlamento que realizaron los sandinistas, encabezados por su comandante Cero, como signo para dar la embestida final contra la dictadura de Somoza. Tuvo, también, algo del incidente del 29 de junio de 1973, en Santiago de Chile, cuando tanques de un regimiento blindado cercaron el Palacio de La Moneda. Pero, tuvo también un personaje extra: el rey Juan Carlos, que en un minuto de intervención por TV, terminó con la insurrección. Así se cerró la tensa transición del primer gobierno democrático español, luego de la caída de Franco —el de Adolfo Suárez—, al nuevo gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo. La democracia que los españoles han ido haciendo con tanto amor, pasó un gran susto y las perspectivas son dudosas.

Indudablemente, los insurrectos del 23 de febrero eran más que el general Jaime Milans del Bosch y el teniente coronel de la Guardia Nacional Antonio Tejero de Molina. Ellos esperaban el apoyo de importantes grupos de las Fuerzas Armadas. Así lo prueban la destitución del general Alfonso Armada, subjefe del Estado Mayor del Ejército y de los comandantes de Galicia, de la división Brunete y de la división Maestrango, entre otros. Quedan en el misterio las razones por las que en el último momento los apoyos no se hicieron presente. Milans del Bosch y sus amigos, por lo menos, han logrado catalizar al interior de los cuarteles una definición que aún no es claro en qué sentido se inclinará.

Tampoco puede decirse que el complot sea un fenómeno de recientes raíces. Aparte de que el propio general insurrecto y Tejero, tienen un historial conspirativo propio, las tensiones y las manifestaciones de malestar en los cuarteles ya se habían hecho notar desde fines de 1980. Puede decirse que en España se da un desfase preocupante entre la evolución política e ideológica de la sociedad civil y del Estado constitucional, por un lado, y por el otro de las Fuerzas Armadas de ese Estado. Los primeros, han avanzado desde 1975 en el sentido de la creación y consolidación de una legitimidad democrática que compromete a todo el arco de la vida pública, dejando sólo de lado a elementos marginales como **Fuerza Nueva** (que dirige Bla Piñar), algunos elementos dentro de la **Alianza Popular** de Fraga Irribarne (que agrupa a los restos del franquismo de última hora, más burocrático que militante, más aburguesado que ideologizado) y los pequeños partidos de la extrema izquierda antiparlamentaria y algunos grupos regionalistas extremos como la ETA en las provincias vascas.

En cambio, las Fuerzas Armadas se han visto sometidas a una evolución segregada que ha hecho que tienda a difundirse en ellas una crisis respecto a la concepción de su nuevo rol en un Estado y en una nación radicalmente distintos a aquella nación y a aquel Estado del cual surgen y en función del cual se organizan.

El ejército español es hijo de la Guerra Civil, y como tal, ha tendido a verse a sí mismo como garante de la dominación y del imperio del bando vencedor así como de un Estado de "guerra permanente" contra los vencidos. El compromiso de las FF. AA. españolas con esta dominación no era mediado por la lealtad a un órgano constitucional, sino por el caudillo. A pesar de la larguísima regencia de Franco, su gobierno nunca dejó de tener las características de un Estado de excepción y de un régimen provisional. De hecho, España siguió nominalmente un reino, cuyo monarca delegaba en el caudillo el mando hasta que fuese posible la normalización pública.

En estas condiciones, el elemento castrense que emerge de la Guerra Civil estaba mal preparado para compenetrarse profundamente de una evolución político constitucional, cuya necesidad y cuyo carácter de permanencia se vieron tan largamente ocultados por la presencia aplastante del caudillo.

Las Fuerzas Armadas españolas se ven desgarradas cuando la monarquía pavimenta el retorno a la escena política de lo que es en los hechos una **república con corona.** O sea, la reconstitución del cuerpo político español desde la monarquía y a través de ella. Un cuerpo político que se caracteriza más por su capacidad de convocatoria y de liquidar los antagonismos históricos que la Guerra Civil dejó en suspenso, que por su capacidad de excluir y segregar.

El rey y su Primer Ministro Adolfo Suárez, emprenden la tarea de **europeizar** a España políticamente, y de intentar poner remedio a las raíces de la crisis casi secular que culminó con la guerra del 36. Este remedio es proporcionar a la mayoría de los españoles un Estado en el que los componentes de la sociedad civil pudiesen reconocerse y entablar un proceso de negociación permanente.

La antigua monarquía había fallado precisamente porque los sectores sobre los que se apoyaba habían sido incapaces y no habían querido abrir las puertas del Estado al "país real", ni había sido capaz de afrontar la tarea de darle las armas de su educación política. Por ello, aunque el viejo orden borbónico se desprestigió hasta su caída, los elementos civiles que crearon la república fueron, también, demasiado inmaduros para concretar un acuerdo sobre la nueva institucionalidad y se desintegraron en querellas tan feroces como políticamente primitivas.

La empresa de Juan Carlos y Suárez puso en un dilema a los militares españoles: por un lado son los representantes del orden monárquico y herederos

del caudillo, de acuerdo con la legalidad de la España franquista. Desde ese punto de vista el reflejo castrense los empuja a darles una lealtad automática. Pero, por otro lado, entre el proyecto político real y lo que fue la práctica de Franco, se establece un hiato difícil de traspasar. Este dilema tiende progresivamente a desencadenar una politización larvada de los cuarteles y una división entre sus miembros.

Para algunos, la figura del actual Duque de Suárez es el símbolo de su hostilidad a la democracia política. Por ello, se dieron como meta eliminarlo de la escena política. Así, la sorpresiva renuncia que hizo a su cargo de Primer Ministro en enero, fue considerada por muchos como fruto de su hastío frente a la ingobernabilidad de la Unión del Centro Democrático, el partido de gobierno. Sin embargo, es obvio que es precisamente esa renuncia la que agrava las tensiones internas de la UCD, que la fuerte figura de Suárez mantenía relativamente aplacadas. Ninguno de los problemas que se adujeron entonces puede, por sí solo, haber llevado a Suárez a la convicción de renunciar.

Sin embargo, se sabía —discretamente— que importantes sectores de las FF. AA. habían representado al rey que la salida de Suárez del gobierno era el precio que Juan Carlos habría de pagar por la lealtad de éstos, y que la continuada presencia del Primer Ministro en su puesto favorecía el crecimiento de un sentimiento franquista en los cuarteles. Para ese entonces, la conspiración estaba en marcha.

· LA TRAMPA VASCA

Paralelamente se produce el agudizamiento de las tensiones en el país vasco. Uno de los elementos ideológicos fundamentales de la lealtad del ejército al franquismo era el rechazo a la tendencias autonomistas de las regiones. El centralismo franquista reprimió a las nacionalidades: tanto durante, como después de la Guerra Civil.

La política de Juan Carlos de abrir las compuertas a las reivindicaciones regionalistas, la creación de una estructura semifederal y gobiernos autónomos en diversas regiones, encontró siempre gran resistencia entre las FF. AA., que veían en estos hechos una amenaza creciente para la unidad nacional. El caso de las provincias vascas se hizo particularmente grave porque, contrariamente a lo ocurrido en otras regiones, la ETA y Herri Batasuna —movimientos separatistas y no meramente autonomistas— adquirieron una considerable influencia y mantuvieron un activismo armado endémico. Para los militares, la persistencia de este foco, lo que consideraban la política tolerante de Suárez, resultaba un factor irritante y de endurecimiento político.

En este contexto es que Juan Carlos decidió viajar al país vasco, tratando de reafirmar de esta manera dos ideas: que la monarquía deseaba subrayar su presencia unificadora en la conflictiva zona y que la política seguida hasta ahora era capaz de suscitar un apoyo mayoritario entre los propios vascos.

El éxito del rey fue mayor que el esperado; incluso el incidente durante el cual fue agredido verbalmente por un grupo separatista le permitió dar la imagen de estadista sereno y de gran altura. Una ola de apoyo a él y a su gobierno se desarrolló en toda España y en las propias provincias vascas. La tesis de que la política de autonomía a las regiones tendería a debilitar la unidad nacional, se veía desmentida.

Entonces ocurre la provocación de la Guardia Civil al gobierno, y a la población vasca: un ciudadano, acusado de pertenecer a la ETA, es muerto en un cuartel durante interrogatorios policiales. Oportunamente se hace saber que presentaba inequívocas huellas de tortura. De un solo golpe, el trabajo de reconciliación del rey se ve amagado. La inmensa mayoría de los vascos y de sus partidos políticos repudian el crimen y manifiestan su desencanto con las autoridades militares. A Madrid no le queda sino detener a 5 oficiales acusados de participar en la muerte de José Arregui Izaguirre. Esto provocó un temporal en la Guardia Civil: 200 oficiales renunciaron, y se desencadenó una febril agitación antigubernamental en los cuarteles.

Los complotados hacen aparecer al gobierno apoyando al terrorismo y sacrificando la vida de los soldados y policías por tratar de aplacar a los políticos vascos. En cierta forma se insinúa que el rey, entre la vida de los militares y la de los terroristas, prefiere preservar las de estos últimos. De más está decir que Arregui Izaguirre estaba detenido por sospechas, y no había sido siquiera sometido a la justicia. Por lo tanto, su culpabilidad no podía darse por segura, ni menos que estuviese implicado en la muerte de miembros de la Guardia Civil. Pero la lógica de la guerra total ya había vuelto a manifestar su presencia obsesionante en las mentes castrenses, y permitió crear un ambiente de agitación que precipitó la intentona golpista, la que por otra parte halló terreno fértil para prosperar en las dificultades crecientes del partido de gobierno para expresar una línea interna coherente y para superar tendencias caciquistas.

El episodio del intento de Milans del Bosch puede ser la ocasión para que la conducción civil del Estado español se plantee las condiciones y requerimientos de un proceso que ponga fin al desfase entre Fuerzas Armadas y sociedad política en España y que, paulatinamente, desarraigue el legado antidemocrático que dejó el franquismo que persiste en los cuarteles más que en ninguna parte. De lo contrario, el enfrentamiento entre esta corporación militar, agobiada por una tradición antagónica al presente de España y la sociedad española, podría revestir más temprano que tarde características mucho más profundas y graves que las que tuvo el acontecimiento de febrero. ■

Zimbabwe

EL FIN DE NKOMO

La más seria de las crisis políticas del período postindependencia de Zimbabwe terminó el 16 de febrero con la derrota total de los partidarios del ex Ministro de Asuntos Internos Joshua Nkomo. Las tropas del gobierno de Robert Mugabe rindieron y desarmaron a las tropas de su rival político tras cruentos combates que cobraron unas trescientas vidas.

Cuando en 1979 el régimen de la minoría blanca llegó a su término por mediación de los británicos, coronando con el éxito la misión de Lord Soames, los dos grupos de guerrilleros que habían combatido al poder racista de Salisbury se separaron para siempre. Las primeras elecciones libres otorgaron un triunfo categórico a Robert Mugabe el cual, sin haber necesidad y en un gesto magnánimo de reconciliación nacional, ofreció a Nkomo un puesto en la nueva administración entregándole 4 de las veintitrés carteras del nuevo gobierno

Con cincuenta y siete de los cien asientos del Parlamento en su poder, Mugabe pudo haber continuado solo en la reconstrucción del país. Pero, el gesto buscó también alguna forma de reconciliación entre las tribus rivales de los Shona que apoyan a Mugabe y los Matabele que respaldan a Nkomo. La medida no fue compartida con igual entusiasmo por todos los partidarios del nuevo gobierno. Muchos estimaron que Nkomo, también marxista como el Primer Ministro pero inclinado hacia los soviéticos a diferencia de aquél, no debió simplemente ser ignorado sino enviado directamente al exilio.

El origen de la reciente crisis estuvo en la pérdida de grado en la escala gubernamental por parte de Nkomo que, tras desempeñar el puesto clave de Ministro de Asuntos Internos, con control del cuerpo policial, fue trasladado en un reajuste ministerial a la cartera de Servicios Públicos, de importancia secundaria en el gabinete. Posteriormente su posición se hizo aún más débil cuando fue reducido al papel de Ministro sin Cartera, lo que preparó el camino hacia su caída final. Lo cierto es que para el viejo combatiente la alternativa era clara. El no aceptar cargo alguno le habría significado la pérdida total de su influencia. El sabía que contaba con el apoyo de no más de un 20% de la población y muchos de sus partidarios más influyentes, sólidamente ubicados en puestos de gobierno, preferirían ciertamente abandonarlo antes que dejar sus posiciones en la nueva administración.

ROBERT MUGABE

Sin embargo, la razón más importante de los sangrientos enfrentamientos fue la formación del primer verdadero ejército nacional de Zimbabwe que Mugabe está empeñado en construir por la fusión de las fuerzas irregulares de la guerrilla —las suyas y la de Nkomo— y los restos del antiguo ejército de Ian Smith. Esto era un golpe mortal para los combatientes que no habían depuesto sus armas aun cuando habían aceptado terminar la lucha y concentrarse en puntos acordados en el documento de cese el fuego.

La lucha se centró en Bulawayo, precisamente uno de los puntos de reunión de esas tropas. La rebelión fue ultimada a sangre y fuego. Mugabe despachó helicópteros artillados y fuerzas de tierra que rodearon rápidamente a los insurgentes poniendo fin al alzamiento. Unos dos mil hombres fueron desarmados y enviados a nuevas destinaciones, en una medida que parece ser el fin de todo poder alternativo en la nueva nación. El acto es armónico con otras medidas que indican la voluntad indomable de Mugabe de llevar adelante sus planes políticos.

Otro acto similar ha sido la separación definitiva de toda función pública del ex Ministro Edgar Tekere, antiguo compañero de armas del Primer Ministro. Tekere, el líder de la facción más extrema del Zanu, el partido gobernante, fue sobreseído de responsabilidad en el asesinato de un granjero blanco en un juicio que atrajo la atención mundial, sin que la observación estricta de las leyes procesales haya dejado de aplicarse rigurosamente. El distanciamiento entre Mugabe y su antiguo camarada no está exento de significado emocional. Tekere más de una vez salvó la vida de Mugabe frente a atentados sufridos en el exilio antes de la independencia. La medida trajo alivio a la comunidad blanca que ha permanecido en el país y que estaba fuertemente impresionada por la posible intervención de Tekere en el asesinato del granjero ocurrido en extrañas circunstancias. Este último ha sostenido ser demasiado fuerte como para que Mugabe osara obtener su condena, pero lo cierto es que el Primer Ministro se encuentra sólidamente ubicado en el poder como para temer este o cualquier otro desafío. Pese a las enormes dificultades el régimen independiente se ha consolidado. ■

GRAN BRETAÑA

LA PEOR CRISIS DESDE LOS TREINTA

EDUARDO ORTIZ

Las tasas de desempleo parecen haber entrado en una espiral ascendente que no tiene fin. Hace unos tres años el pánico cundía en la población al alcanzar la alarmante cifra del millón de cesantes. Hoy, después de 21 meses en el ejercicio del poder la señora Margaret Thatcher ha llevado ese número a dos millones cuatrocientos mil, la peor desde la Gran Depresión de los años treinta. Lo grave de todo esto es que la boca del túnel dista mucho de ser divisada y muchos sostienen que antes de que termine 1981 los sin trabajo serán tres millones. Ella, en tanto, está firmemente determinada a llevar adelante su programa de gobierno que, en lo económico, es la aplicación de las recetas de Milton Friedman.

The Economist observa que para 1983-84 —cuando la señora Thatcher deba concurrir a las urnas— los impuestos directos serán más bajos, la inflación habrá decrecido, un sector de los ingresos reales será más alto, "pero una división brutal existirá entre los ganadores y los perdedores".

Pero, para la Primer Ministro, no hay dudas de que lo que su gobierno intenta hacer es traer de vuelta la sensatez, destruida por los desaciertos intervencionistas y estatistas de los gobiernos laboristas, de los marxistas infiltrados y de los poderosos sindicatos. La realidad, sin embargo, no es tan simple para los millones que deben pagar por los platos rotos. La agición política y social que vive el país en estos momentos es también similar a la vista en los tiempos de la Gran Depresión. El nivel de popularidad de la **Dama de Hierro** ha caído a su estado más bajo desde que fuera elegida (sólo 31%) en tanto que las últimas encuestas señalan que el partido Conservador está trece puntos detrás del Laborista en el nivel de preferencias. Dos masivas y combativas concentraciones han tenido lugar en las últimas semanas en Liverpool y Glasgow, bajo el liderazgo de Michael Foot, el nuevo jefe de la oposición.

La situación laboral es cada vez peor, lo que condujo al poderoso sindicato de los mineros de Yorkshire a su primer gran enfrentamiento exitoso con el gobierno, logrando impedir el cierre de un número importante de yacimiento de carbón, que de haber sido llevado a la práctica habría traído nuevas masas de desempleados a una ya empobrecida región. La agitación crece, asimismo, entre los jóvenes que han permanecido apáticos e indiferentes desde los años sesenta cuando luchaban por reformas en las universidades o contra la intervención norteamericana en Vietnam. Hoy, el motivo de agitación es mucho más inmediato y apremiante. Se trata simplemente de que una vez salidos de las escuelas o las universidades no hay nada esperándolos aparte de la cola para cobrar el seguro de desempleo. La masa electoral británica se siente muy frustrada por la gestión de la señora Thatcher. El paquete de promesas electorales ofrecidas por ésta, cuando derrotó al desacreditado gobierno laborista de James Callaghan, eran simples, atractivas y fáciles de entender. Una señora salida de un hogar modesto, de una pequeña ciudad del interior del país, muy bien vestida y muy bien peinada, ofrecía poner de nuevo a la nación a trabajar, traer la antigua grandeza de pasadas épocas imperiales, poner en cintura a los soliviantados sindicatos, detener la alocada carrera de los precios en los supermercados y restablecer la tradicional y añorada moralidad de los tiempos ya idos. El camino para conseguir todo esto, sin embargo, era transitable mediante el pago del elevado precio de la felicidad presente a cambio de un **dorado** en el futuro.

Sorprende, sin embargo, que un pueblo experimentado y culto como el inglés pudiera tragar semejante píldora. Las causas de la decadencia inglesa no pueden ser buscadas donde lo ha hecho en forma simplista el gobierno **tory.** Ellas son estructurales y obedecen, primeramente, a la debilidad de la economía inglesa frente a sus competidores internacionales. La obsolescencia de su industria, por ejemplo, es incapaz de hacer frente a la marea de productos que la invaden desde Japón o desde el continente. La agricultura inglesa ha sido afectada cruelmente por el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común. También lo han sido los precios a pagar por los alimentos por el consumidor ordinario que antes se beneficiaba por las relaciones especiales mantenidas con países de la Commonwealth. En un mundo crecientemente transnacionalizado no bastan las decisiones nacionales, por patrióticas que ellas parezcan, para llevar las cosas hacia adelante.

El espíritu colectivo que imperó durante siglos parece más deteriorado que nunca en la Inglaterra actual. Las políticas gubernamentales favorecen sólo a una parte de los británicos. La gran mayoría sufre y acumula su descontento. La situación se acerca peligrosamente a una fase de rompimiento. Así como los conservadores se muestran escindidos acerca de las obsesiones de su líder (Heath, Joseph y Whitelaw han manifestado su desacuerdo con el manejo que ella hace de la economía) los laboristas están sumidos en ásperas divergencias que pueden llevarlos a una división efectiva en sus filas, tan seria, que podría conducir a la formación de una tercera fuerza política (resultante de la unión del grupo disidente con los liberales) con

posibilidades de éxito en la disputa del poder.

POLITICA EXTERIOR

En el plano externo, la política de la señora Primer Ministro está definitivamente centrada en el miedo. Su obsesión es el avance comunista sobre la Europa occidental que ella ve como una realidad inminente. Su conducta es, en consecuencia, belicista en grado extremo. Todos sus esfuerzos están encaminados a fortalecer la alianza atlántica y a ofrecer el suelo británico como base de operaciones e instalaciones de los armamentos atómicos de los Estados Unidos en esa parte del mundo. Esta es una perspectiva que no agrada a muchos británicos quienes están consciente de que un ataque preventivo, por parte de la URSS, estaría primeramente encaminado hacia aquellos países que son aliados de los Estados Unidos antes que al enemigo principal.

Thatcher no oculta su fascinación por el nuevo Presidente de los Estados Unidos. Como Reagan, ella también piensa que los designios de la Unión Soviética son la guerra y la conquista del mundo por la fuerza. "Yo estimo —ha observado— que siendo (la Unión Soviética) un país eminentemente continental, que recibe la mayor parte de sus suministros por la vía terrestre, no tiene necesidad alguna de poseer una marina tan poderosa. No necesita tantos submarinos. ¿Por qué entonces hace estas cosas?".

Como Foot ha manifestado repetidamente su intención de desarmar unilateralmente a Gran Bretaña, enviando los cohetes nucleares estacionados en suelo británico de vuelta a los Estados Unidos, ella ha hecho claro, a su vez, que combatirá tal postura hasta el límite de sus fuerzas. El laborismo también está dividido sobre esta materia. Una solución para retirarse definitivamente de la NATO fue derrotada en la última conferencia anual de Blackpool, pero el sentimiento antinuclear y antinorteamericano está creciendo entre los jóvenes. El gasto público que ha significado la compra de cohetes norteamericanos del tipo Trident y que alcanza a 5 billones de libras es asimismo una medida que ha sido fuertemente criticada aun por partidarios decididos del gobierno. Otras opciones han sido consideradas como posibles y se estima que la medida obliga a descuidar otras áreas de la defensa que merecen preocupación.

LA VISION DE **THE ECONOMIST**

Las perspectivas futuras de la crisis británica no son fáciles de vislumbrar. Podría ser que el recrudecimiento del malestar económico condujera a una elección general anticipada en la que los conservadores se vieran enfrentados a un electorado hostil y ansioso de cambios. Ello podría ser posible en una situación de tensión social similar a la que trajo a tierra al gobierno conservador de Heath en 1973-74. Profundamente dividido, a su vez, el laborismo podría verse enfrentado a una situación insoluble en la que el gobierno se tornara muy difícil.

El principal desafío que enfrenta el socialismo democrático viene de la extrema izquierda del partido que se inclina claramente hacia opciones marxistas. Las recientes reformas aprobadas que permiten que el liderazgo partidario sea elegido por las bases y se mantenga mientras cuente con la confianza de los militantes de las circunscripciones y no por los representantes en el Parlamento ha alterado totalmente las reglas del juego partidario. No es aventurado afirmar, por consiguiente, que Gran Bretaña se encuentra sumida en una de las situaciones más delicadas de su historia política contemporánea. ■

NORMAN VIENE

UN SUEÑO MAILERIANO

Ha estado con nosotros desde los primeros años de formación. No le gustaría que dijésemos que es un maestro. Sí gustaría de escuchar que nos abrió perspectivas, rompió esquemas e infundió valor. Jamás pensamos conocerlo convencionalmente. Tal vez imaginamos encontrarlo en una cárcel como aquella experiencia de Los Ejércitos de la Noche *o en la orilla de un cuadrilátero, siguiendo a Muhammad Alí. Por eso, la noticia (?), el rumor de su pasada por Chile tampoco era verosímil, si no se trataba de algo no convencional. Se dice que viene a conocer a un nuevo nieto. Y eso es creíble. Tal vez, entonces, lo encontremos en una calle cualquiera, en un registro civil o en la casa de uno de esos amigos que tiene en Chile. Esos que no lo han tocado, pero lo conocen, lo siguen y lo aman. Porque nos mostró mucho –de cómo ser hombre o de cómo pueden ser también los Estados Unidos–, vale sólo este rumor para retornar a él como se retorna a los viejos amigos, como retornamos cada verano –como éste que termina–, al releer alguna de sus obras. Por eso pedimos a ALFONSO CALDERON, uno de quienes nos iniciaron en este rito que es NORMAN MAILER, que nos hable de él.*

El estilo de Norman Mailer es directo, como un golpe al hígado, una trompada lírica o una amenaza de muerte. Sus reportajes suelen constituirse en verdaderas avanzadas de la especie humana, en lo opuesto a las pesadillas tecnológicas, en avatares existenciales y en constantes desbordes de las normas que el género codificado, suele aceptar como específicas.

No importa el tema: boxeo, toros, sexo, cine, viajes espaciales, teatro, política, guerras, Africa, lo mismo da. Elige o es elegido por él. Mortal, apocalíptico, **camp**, fantasmal, erótico, grita en el escenario hasta mucho después de que las luces se apagan, guiñándole aún los ojos. Le seguirá alumbrando alguna estrella de oriente, algo de droga o de café, el alcohol o la alucinación.

Con sus estratagemas y sus enclaves, abrazando al lector hasta abrasarlo como el sol del trópico, hasta el odio o el asesinato, hablándole de él mismo con ira, horror, admiración, acumulando el frenesí que procuran los grandes temas o la delicia de los pormenores, Mailer nunca es fraudulento y llama a las cosas por su nombre, sin temer al hombre aséptico o a la criatura lobotomizada de la era moderna. Si habla de las trampas no es tramposo, sino poético, conmovedor, dispuesto a mostrar lo risible de la retórica, el daño de la falsedad, la impudicia del poder, la posibilidad de las humillaciones.

No suele llevar una lógica del relato, si por tal se entiende un esquema escolar. Si va a contar algo de los toros mexicanos, no necesita hablar de Altamira o de la prehistoria. Escribirá así: "más vale no sentarse cerca de un norteamericano que acompaña a una rubia descubierta, porque la puntería de un indio ebrio no es mejor que la de uno mismo en iguales condiciones. No debe sorprender entonces, que los primeros disgustos ante una corrida se vean fortalecidos por la cerveza de los riñones aztecas".

Se considera un espléndido novelista. Al decirlo, no piensa en su primer libro **Los Desnudos y los Muertos**, un notable relato antiheroico de la Segunda Guerra, en donde no se suma al coro belígero y eufórico de la grandeza militar, sino a la patología de una maniobra ridícula, en la que, con grandes pérdidas, un general da orden de tomar un sitio ríspido que carece de toda importancia estratégica. Piensa, más bien, en **Un Sueño Americano.**

Si se le reputa, con justicia, como el mejor periodista de los Estados Unidos, y se le supone un modelo, un as de la modernidad narrativa, se negará a aceptarlo, en una curiosa autorreferencia: "sabía que no era siquiera un buen periodista y posiblemente no podría conservar un buen empleo si tuviera que entregar una crónica todos los días".

Cuando la revista **Life** quiere tratar, en profundidad, el viaje de la Apolo 11 a la luna, le encarga la tarea a Mailer. Su **Fuego en la Luna** es una obra maestra y aborda el episodio histórico como una empresa alegórica, un diario de vida, un despegue intuitivo, una contemplación mística, unas blakeanas bodas del cielo y del infierno, una forma del apocalipsis.

Sabe que se trata de poner la mano "en la grupa de la historia", y Norman "no era ajeno a tal lujuria". Lo primero es lo primero. ¡Qué luna ni nada! Le parece terrible que Hemingway haya muerto y piensa que éste "constituía las murallas de la fortaleza: había proporcionado la fuerza para creer que uno po-

día aún ir por el pasillo del hospital dando gritos, vivir junto al jadeo de la bestia, aceptar su ración cotidiana de pavor. Pero el más grande romántico viviente había muerto. Se había desatado el pavor. El gigante no había pagado su cuota, y el pavor flotaba en el aire. La tecnología llenaría la pausa. En los silencios entrarían los ruidos parásitos de la radio. Era concebible que el hombre no estuviera más dispuesto a compartir el pavor de Dios".

Se arroja al ruedo, chaqueta en mano, para seguir un "lanzamiento filosófico". Le interesa oler el asunto, poner en juego los sentidos, observar algo de la prehistoria en los viejos cohetes enmohecidos, que miran la historia con los ojos del fracaso. Le irrita un edificio, oye a Von Braun y se pregunta si tecnología y neonazismo no se juntan en algún lugar. Se detiene y percibe algo: "no es que hubiese resuelto súbitamente solidarizarse con el Programa Espacial, ni siquiera aprobarlo en parte, sino simplemente que había llegado a reconocer que, ante lo que pudiera deparar el porvenir, no cabía duda de que un Leviatán estaba listo a subir al cielo, si para bien o para mal quizás nunca lo sabría".

Su descripción del instante final de la cuenta regresiva es tan importante y bello como un Salmo de David: "blanco como un fantasma, blanco como la ballena blanca de Melville, la Moby Dick, blanco como el santuario de la Virgen en la mitad de las iglesias del mundo, la esbelta nave multietapa, misteriosa y angélica, se elevó sin un sonido de su llameante encarnación y empezó a ascender lentamente hacia el cielo, lenta como hubiera podido nadar el Leviatán de Melville, lentamente como en un sueño podríamos nadar hacia arriba en busca de aire".

Disemina ternura e ingenuidad en su retrato de **Marilyn**; desbarra y acepta que una feminista le diga que todos sus pensamientos sobre el sexo son una "buena mierda" en **El prisionero del sexo**, verdadera sesión de jazz milleriano, de obstinación y de deseo multiplicados por mil. En **Miami y el sitio de Chicago** convierte en fiesta de la burla y de la observación todo el fenómeno de una convención presidencial en Estados Unidos, dando lo suyo, de modo babilonesco, a Miami, a sus falsos estilos, a su sobreabundancia de mal gusto, a su desmesura lírica o infralírica.

Amoneda, paso a paso, observaciones que ha ido troquelando sin apremios. Nadador en el agua de la nada, siempre agarra un gran pez. Define, como un pastor sin énfasis, o con el énfasis de Mailer: "el arribismo es, acaso, el elixir espiritual de la tecnología". Por cierto que el "acaso" es una pausa, un efecto musical de la musa.

No desdeña la televisión, aunque sabe muy bien qué puntos calza, porque "fue hija de la Edad del Conformismo, que empezó en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra". No le pierde el ojo de caníbal a cuanto le rodea y a su propio entorno sociológico y piensa que "año tras año", la civilización promete colindar aún más con la esquizofrenia".

Su encuentro con el boxeo constituye una hazaña verbal y un vértigo. Descubre el Gran Ego en Muhammad Alí, a quien sigue en su encuentro con Joe Frazier, primero, y con Foreman, después. Sabe que hablar de **welters,** medianos o moscas es asunto de índole poética, pero lo de los pesos pesados es tocar el cielo, puesto que serlo es "algo así como ser el dedo meñique de Dios Padre Todopoderoso".

Alí le interesa como paradigma del nuevo golpe artístico, del demoledor psicológico, aquel que se le transforma en una idea de la poesía de nuestro tiempo, en la cual un buen **jab** es mejor que un notable alejandrino. Y sobre todo, el ego: "el fluir del ego de Alí formaba un caudal que superaba todas las peñas que representaban un obstáculo; era un ego que fluía como un río de constante energía, alimentado por cientos de ríos tributarios, ríos de amor negro, ríos de amor de la izquierda blanca".

Se pregunta qué habría sido una pelea entre Rocky Marciano y Joe Frazier y de ahí infiere: "hubiera sido como el choque de dos grandes camiones, un choque de frente, y luego hubieran retrocedido para volver a chocar de frente, y así hubieran seguido hasta que de los ejes hubieran saltado las ruedas, y del bastidor los motores".

NORMAN MAILER
¿ENTRE NOSOTROS?

Los comienzos de la pelea Alí-Foreman le parecen "un bombardeo", como los de los combates de artillería de la Primera Guerra Mundial. Cuando cae Foreman, lo hace "como un mayordomo de metro ochenta de estatura y sesenta años de edad que acabara de escuchar una trágica noticia; sí, cayó en dos prolongados segundos; el campeón cayó por etapas y Alí lo rodeó en círculo cerrado con el guante dispuesto a alcanzarlo una vez más, pero no hubo necesidad y el guante se convirtió en una íntima escolta de Foreman en su camino hacia el suelo".

La prosa de Mailer es a menudo una lección de estilo, una forma de moralidad pública, el montaje de los actos sucesivos. Leerlo es asistir a una fiesta de la coronación de algún rey, desprovisto de fuegos fatuos y de la pomposidad inherente a tales actos. Es uno de los cronistas de este siglo y un gran enterrador de la prosa solemne y discursiva. Su gran ego nos preserva a todos de la corrupción y de la mortalidad. ■

Poli Délano desde el exilio:
EN ESTE LUGAR SAGRADO

BERNARDO SUBERCASEAUX

La literatura chilena en el exilio es una realidad. Frente a ella, hay opiniones que la califican como "chata y maniquea". Otros la siguen ubicando en un buen nivel de indagación estética de la realidad. Lo más probable es que existan obras de ambas categorías. La novela de Poli Délano En este lugar sagrado **—editada en español en México y por aparecer en inglés—, se ubica en el segundo grupo.**

Hilvanada en torno a los recuerdos del protagonista, la primera novela larga de Délano (45 años, 7 libros de cuentos, 3 novelas cortas, 1 libro de viajes) cubre veinte años en la vida de Gabriel Canales, desde su llegada a Santiago para estudiar leyes, en 1953, hasta el momento del 11 de septiembre, en 1973. Siguiendo el hilo de las relaciones amorosas, los recuerdos enfocan sus años de desorientación y hedonismo y luego su paso a la madurez. La situación básica de la obra está configurada por el encierro casual del protagonista en el **toilette** de un cine céntrico de Santiago, la noche del 10 de septiembre de 1973. Durante los 3 días que permanece allí se dedica a evocar, a tratar de poner algo de lógica en sus recuerdos, a mirarse en el espejo (literal y metafóricamente) y a ojear los **grafittis** y versos anónimos escritos en las paredes, uno de los cuales sirve de título a la novela. La perspectiva de la reminiscencia es, entonces, anterior al 11 de septiembre, pero al mismo tiempo se insinúa como paralela a él, puesto que el lector —a diferencia de Gabriel— sabe que los disparos que se escuchan no provienen ni de una película de guerra ni de un film de vaqueros.

En un primer momento los recuerdos se centran en las aventuras eróticas del provinciano recién llegado a Santiago; un itinerario de relaciones degradadas y de desencuentros consigo mismo, de relaciones cuyas alternativas están recreadas con un lenguaje desacralizador e irreverente, que presentifica con gran eficacia distintos ambientes y estratos de la capital.

El momento de la madurez está representado en la relación con Teresa, la muchacha que le muestra que además de las "tetitas duras" existe el regazo tierno, la esposa y amiga que lo espera en casa. Teresa, que encarna el compromiso con la realidad —y que se inscribe dentro de una serie de hechos fortuitos que llevan al protagonista a un cambio de valores— es, sin embargo, un personaje algo deslavado, que no alcanza a tener la presencia ficticia de Mariela o de Claudia; del mismo modo el proceso de maduración política de Gabriel resulta algo exterior y pálido si se lo compara con la animada recreación de su vida de crápula. Esta diferencia de énfasis parece ser, empero, intencional. Gabriel Canales es más bien un antihéroe o una desmitificación del héroe de izquierda, un personaje antimaniqueísta que no se deja encasillar. Por otro lado, el encierro en el W.C. en los días del golpe constituye de por sí una situación antiheroica, una metáfora —podría pensarse— crítica de la inacción o de la imposibilidad de actuar.

A la peripecia de Gabriel Canales se superponen otras dimensiones significativas que escapan a la conciencia del protagonista, pero que son más o menos evidentes para el lector. Subterráneamente, los recuerdos van trazando una trayectoria de preferencias y modelos. Primero: los encendedores Ronson, el culto a la Vespa, William Holden, estudiar leyes, Verónica Lake, Robert Mitchum, John Wayne, los Cuatro Ases, The Platters, Frank Sinatra, el rock, Kim Novak, Brigitte Bardot, Marlon Brando, una decena de años de cultura importada; y luego: la milonga, el tango, el bolero, para terminar con una mención a Violeta Parra y a canciones de la Guerra Civil Española. Una trayectoria que es correlativa al desarrollo del personaje y que ilustra las preferencias de la juventud en el transcurso de tiempo abarcado por la novela. **En este lugar sagrado** es también una actualización histórica de uno de los temas de mayor arraigo en la literatura chilena: el del provinciano en Santiago, iniciado por Blest Gana en 1862 con **Martín Rivas.** La obra es además, y en no pequeña medida, una novela de Santiago, sobre todo el Santiago de la clase media. Las aventuras de Gabriel van componiendo un friso urbano y social.

Délano ensambla también los conflictos del protagonista con las grandes fuerzas sociales en tensión. Al principio (en época de Ibáñez y Alessandri) —como una pirámide invertida— son sólo atisbos, menciones o datos que casi en clave van señalando las incidencias del proceso político; luego, a partir de Frei —y paralelamente a la evolución de Gabriel— las pugnas sociales van ocupando un espacio mayor en sus reminiscencias, para finalmente alcanzar la base de la pirámide con un cuadro álgido del último año de la Unidad Popular. La perspectiva del autor no es, entonces, la mirada nostálgica que se autogratifica en la añoranza de un ayer amable, sino aquella que explora y pone de manifiesto las tensiones del pasado (que son también, en no pequeña medida, las del presente). La superposición de todos estos diversos planos significativos —utilizando técnicas narrativas no convencionales y sin entorpecer la agilidad del relato— constituye uno de los aspectos más sobresalientes de la novela.

En este lugar sagrado, es, en suma, ejemplo de los logros, e indicio de lo que se puede todavía esperar de la literatura chilena en el exilio, de narradores que, como Poli Délano, Antonio Skarmeta o Leandro Urbina, unen a un proceso de desacartonamiento literario una experiencia personal y social de vinculación con la realidad. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO

FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 95

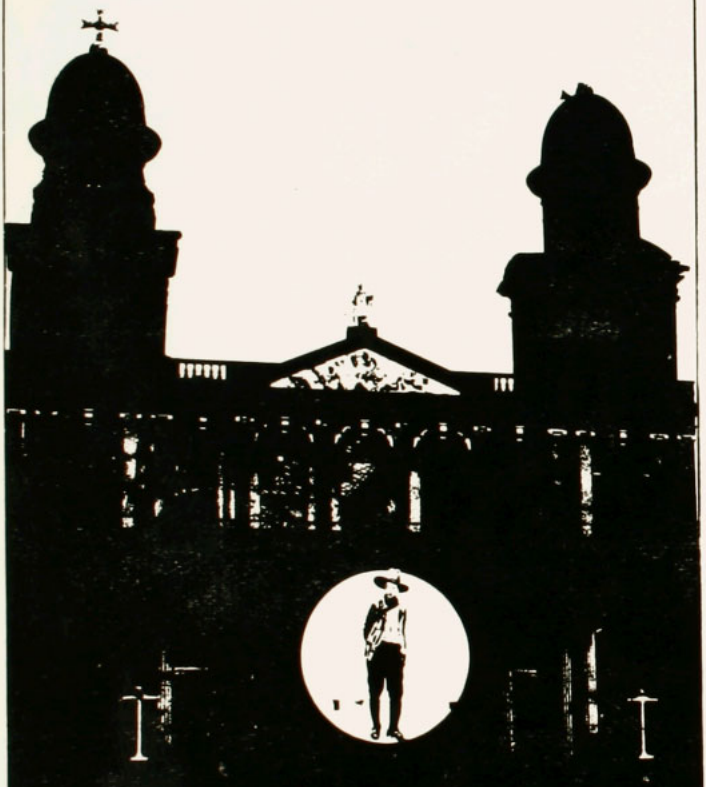
ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
4 de marzo al 6 de abril 1981. Valor $50 (IVA incluido)

PLEBISCITO EN LOS COLEGIOS:

LA REBELION DE LOS PROFESIONALES

Tribunal constitucional: entrevista a Silva Cimma
El Salvador: habla el presidente del Frente Democrático • Análisis de la justicia chilena

LA BICICLETA 10



NICARAGUA: el canto y el cuento

arte joven y panal:

- ESCENARIOS POLEMICOS
- TEATRO Y POESIA JOVEN

•PIDALA EN SU QUIOSCO O LIBRERIA•

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 95
24 de marzo al 6 de abril de 1981

Editorial:
Transición e indiferencia 1

Portada:
La rebelión de los profesionales, por Arturo Navarro 2

Nacional:
Entrevista a Enrique Silva Cimma, por María Isabel Gil 4
Aumentan las enfermedades infectocontagiosas, por Pamela Jiles 6

Economía:
Teléfonos estatales: ¿privatizar las utilidades?, por María Ester Aliaga 8

Dossier:
Poder Judicial y democracia, por Hugo Frühling 9

Internacional:
Estados Unidos: vencer para convencer, por Gabriel Vidal O. 17
Reagan y sus planes para El Salvador, por Heraldo Muñoz 18
¿Elecciones para ganar tiempo en El Salvador?, por Sergio Marras 19
Entrevista a Guillermo Ungo, jefe del FDR salvadoreño, por Angela Saballos 20

Cultura:
... Como decíamos ayer, por Alfonso Calderón 21
Entrevista a Domingo Piga, por Anny Rivera 22
El huevo de la serpiente, por José Román 24

Opiniones:
Jorge Donoso 7

Gente Rara:
Guillermo Tejeda (TEX) 3

Portada:
María Angélica Dueñas
Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director

Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal

Marcelo Contreras N.

Editor

Sergio Marras V.

Redactores

María Ester Allaga, Alfonso Calderón, María Isabel Gil, Andrés Lagos, Eduardo Ortiz, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O.

Servicios Internacionales Agencias Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Transición e indiferencia

La indiferencia que rodeó el proceso de instalación del general Augusto Pinochet en La Moneda y que marcó el inicio de su segundo período de gobierno, puede ser interpretada como el resultado de un sostenido esfuerzo hecho estos años por las autoridades y algunos medios de comunicación por desincentivar la participación ciudadana en los asuntos públicos.

La prédica individualista, en orden a que cada cual debe preocuparse de sus propios asuntos y velar sólo por su interés personal, parece haber horadado la mística de los propios partidarios del gobierno. Ello se reflejó en el pobre acto de presencia en los eventos de celebración tan cuidadosamente preparados y generosamente publicitados. Da la impresión que asistieron sólo quienes estaban impelidos a hacerlo y permanecieron al margen quienes solían adherir en forma más espontánea a los actos masivos de apoyo al gobierno.

Sin embargo, el sentimiento de apatía no alcanzó sólo a los sectores oficialistas. Contagió también a los opositores. Alguna actividad de exiliados y acogida adversa en la mayoría de la prensa internacional fueron las únicas manifestaciones en el exterior. En el país sólo se registraron la reacción del Grupo de los 24, que dio a conocer un documento de crítica a la nueva Constitución **(dossier, APSI** 94) y un acto organizado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en el que algunas personalidades del campo opositor denunciaron la delicada situación de los derechos humanos en nuestro país, señalando que la nueva Carta Fundamental los desprotege aún más.

La escasa trascendencia que revistieron estos actos puede deberse al convencimiento de que este 11 de marzo no marca una era sustantivamente distinta de la que hemos estado viviendo. Avala esa creencia la prolongación automática del estado de emergencia jurídica en el que hemos vivido casi ocho años. El discurso del general Pinochet marca esa misma tónica al referirse a los sectores contradictorios al gobierno, respecto de los cuales, más que un último llamado, les formula una nueva amenaza. La primera detención, practicada por los servicios de seguridad el mismo día 11 en la persona de un funcionario de la Iglesia tendió a confirmar tal impresión.

En este clima cobró nueva validez la imagen de un país escindido en dos. No sólo en virtud de sus opciones políticas, sino, y muy principalmente, en el tipo de motivaciones y preocupaciones de cada una de las partes.

Mientras existen sectores que se sienten inaugurando una nueva república, que asistiría a una suerte de "milagro económico chileno" y que hacen del consumo su preocupación, existe otro sector que está preocupado por la observancia de los derechos humanos, por las difíciles condiciones de vida de las grandes mayorías nacionales, y que postulan como una solución para nuestro país el retorno a un sistema plenamente democrático.

Sin duda, ambos sectores expresan aspectos de una realidad nacional. Falta saber quiénes encarnan los sentimientos mayoritarios de la población y si representándolos son capaces de sacar a Chile de su apatía, convocando a la inmensa mayoría nacional en una tarea común. ■

LA REBELION DE LOS PROFESIONALES

ARTURO NAVARRO

De alguna manera han corrido la suerte de Chile. Durante el gobierno de la Unidad Popular fueron calificados entre los "gremios patronales". Hoy, la prensa oficialista señala que "la lucha que dieron en contra del gobierno marxista constituyó sólo una excepción que desbordó sus fines específicos". El hecho es que muy pocos aparecían dispuestos a jugarse por los Colegios Profesionales. Sólo ... los propios profesionales. Y lo están haciendo.

Ya es casi un lugar común entre la oposición el escuchar la frase de que *los grandes movimientos en contra de los gobiernos* autoritarios responden más a defensa de intereses muy particulares que a grandes convicciones ideológicas. Y mientras los sectores más significativos de la oposición política tratan de aclarar sus convicciones ideológicas, ha surgido un movimiento gremial que supera las posibles discrepancias teóricas y que desarrolla —dentro del pluralismo que ha caracterizado a los colegios profesionales, a las universidades y a Chile— una protesta categórica en contra de una medida oficial.

***El llamado a realizar plebiscitos internos ha tenido acogida* y los primeros resultados hablan de un fuerte respaldo de los asociados a sus respectivos colegios. ¿Es que están plenamente satisfechos con lo realizado por ellos hasta ahora? ¿Es que desean defender a sus actuales directivos, de una u otra forma designados por el actual gobierno? O, por el contrario, ¿en los colegios profesionales se abre una etapa más en la cual a través del democrático procedimiento de la consulta popular se está rechazando un modelo socioeconómico que se impone al país?**

***Para responder* a estas y otras interrogantes, APSI invitó a una mesa redonda a tres profesionales. No quisimos recurrir a dirigentes, sino sólo a un abogado, Jaime Esponda; a una periodista, Lidia Baltra, y a un médico, el pediatra Eduardo Fernández. El siguiente es el diálogo que sostuvimos en nuestras oficinas:**

—Para Esponda, lo primero destacable es que "la nueva legislación sobre colegios profesionales se dictó *sin un debate* previo, sin siquiera una consulta a las directivas designadas por el gobierno para los Colegios Profesionales, como hubiera acaecido en una situación democrática donde el debate y la consulta no sólo habrían sido posibles, sino necesarios y obligatorios. Entonces, *¿por qué se* hace esto así? La respuesta es evidente: porque el gobierno sabe que estas normas afectan los intereses de este sector del país constituido por los profesionales, y que cuenta con la oposición de la mayoría de este sector. Dicho de otro modo, el *gobierno sabe que si se hubiera* trasladado una consulta a las bases de los colegios profesionales, éstas no sólo se hubieran opuesto a esta legislación que importa la virtual abolición de los colegios, además sectores muy importantes hubieran exigido la reforma democrática de los colegios, es decir, el *levantamiento de todas aquellas* restricciones a que han estado sometidos durante estos 7 años".

—Hay mucha gente —aporta Lidia Baltra— que ya está manifestando su descontento acerca de algunos aspectos de este gobierno. No creo que porque les toque su propio interés *vayan inmediatamente a venirse* de frentón a la oposición, pero sí pienso que hay gente que está descontenta con la política económica, porque indudablemente estas medidas en contra de los colegios profesionales forman parte del modelo económico; creo que cada vez crece *más el grupo de gente que* hace oposición, a lo menos, al proyecto económico.

—Pienso —dice el doctor Fernández— que existen grupos que en estos momentos están descontentos por los procedimientos. Estos grupos exteriorizan su descontento, no sé si piensan conseguir algo o no, pero llegado el momento de definiciones al final van a estar con el gobierno porque lo dicen: "es mi gobierno, estoy de acuerdo con él, discrepo de los *procedimiento que siguieron* en este momento, pero ...". Yo creo que la orientación tendría que estar dada y las opciones que se pueden plantear tendrían que estar orientadas a una gran masa de personas que nunca antes han tenido una definición muy clara, que por razones de *no reflexión muchas veces han* estado apoyando al gobierno.

—La actitud correcta, según Esponda, es buscar cómo aglutinar en defensa no de los viejos colegios profesionales, de estos colegios que hemos conocido en estos años, sino en defensa de colegios profesionales renovados en que se superen todos los vicios que atentaron contra la democracia interna, contra la posibilidad que se plantearan frente a los problemas de la mayoría del país y dar la pelea por la renovación de los colegios. Si en definitiva nos vemos forzados a abandonar este camino y a formar una tienda, una asociación independiente y que recoja las aspiraciones de un determinado sector, ello habrá ocurrido después de dar una lucha por *este colegio* en que estaban todos los profesionales y en definitiva esta asociación a la que nos veremos obligados a constituir, será mucho más poderosa.

COLEGIOS Y ASOCIACIONES

—Creo —agrega Lidia Baltra— *que sería interesante* analizar qué ventajas tiene el colegio y qué ventajas tienen las asociaciones de profesionales que nos proponen. A primera vista, ambas estarían destinadas a regular el ejercicio profesio-

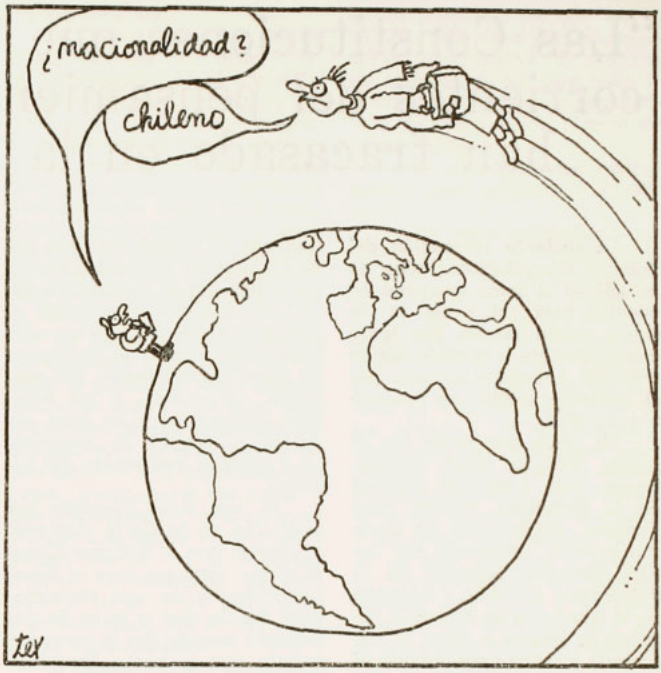
nal si es que le pudiéramos asimilar esa función tan importante a las asociaciones de profesionales. A primera vista el colegio tiene como característica ser uno solo y que agrupa a todos los profesionales, en cambio las asociaciones no es seguro que sean una sola y podrían ser muchas. Por otro lado, la afiliación en el colegio sería obligatoria y en el otro no obligatoria. En el ejercicio profesional, el colegio tiene la potestad de sancionar a los profesionales que contravengan las normas de ética o los aranceles, en cambio una asociación gremial no tendrá esta facultad. La otra ventaja que tendría el colegio sobre la asociación profesional sería que si un profesional trasgrede las formas de ética de su gremio, tiene dos instancias. Una, la del colegio: el colegio lo sanciona por haber trasgredido las normas éticas, pero si no está conforme tiene una segunda apelación a la Corte Suprema, en cambio en una asociación profesional no existen dos instancias, existe solamente una.

Ahora, ¿cuál ventaja le veo a la asociación de profesionales?, le veo una sola: la elección de nuevas directivas. En el Colegio de Periodistas, por ejemplo, estábamos pidiendo hace mucho tiempo por mayoría de los miembros, que se hicieran elecciones para renovar la directiva, nunca eso se nos dio.

—La posibilidad que da el gobierno de hacer elecciones, acota Esponda, la da precisamente porque sabe que van a haber asociaciones múltiples con un poder mucho menor. Creo que lo más grave es lo que se refiere a la supresión de la obligatoriedad. Olvidemos el nombre de asociación o de colegio, lo importante a mi juicio es que exista una organización única de profesionales, y lo que se pretende es que no exista.

—Lo más importante —agrega Fernández—, que es la pérdida de la obligatoriedad de pertenecer a un colegio, es una cosa que aparece señalada, según todas las opiniones de prensa, como un rasgo de tipo constitucional que no sería transable.

gente rara *tex*



Aquello que puede movilizar a todos los grupos para buscar mantener una unidad son, por ejemplo, todos los problemas relativos a la ética, son problemas propios de cada profesión que son tradicionalmente manejados por los colegios profesionales y que en estos momentos se traspasan a los tribunales de justicia.

—Estos juicios de ética profesional —aclara Espínola— se van a asimilar a la jurisdicción civil que es la que está más recargada; y ya estaba recargada antes de que desapareciera la judicatura del trabajo; imagínense ahora, además de trasladar de todos los juicios del trabajo se va a tener que hacer cargo de estos juicios de ética profesional, lo cual va a significar que estos juicios se demoren mucho tiempo.

Aclaro, sí, que con esto no quiero decir que estime que todos los colegios han ejercido correctamente esta función.

¡AHORA SI!

Sobre el plebiscito de los colegios hubo unanimidad reflejada por Lidia Baltra:

—La idea la acogió inmediatamente el colegio de periodistas a raíz de una declaración de Julio Durán que sugirió lo del plebiscito. Se pensó que era una excelente idea, ya que se decía que estos organismos eran solamente de cúpula, entonces se hizo funcionar la participación.

Y la participación está entregando un resultado del 97% de los periodistas activos que están por conservar su colegio. Como señaló el presidente del gremio, Lisandro Cánepa: "el resultado demuestra que no es una cúpula la que desea la mantención del colegio. La cúpula la constituyen quienes desean terminar con los colegios". ■

Ex Presidente del Tribunal Constitucional Enrique Silva Cimma

"Las Constituciones que han proscrito corrientes del pensamiento ideológico han fracasado en la realidad"

MARIA ISABEL GIL

La reciente recreación del Tribunal Constitucional pone de actualidad al único existente en nuestro país antes del 11 de marzo recién pasado, que fuera creado durante la presidencia de Salvador Allende y disuelto por el gobierno militar en noviembre de 1973.

Su único presidente fue el jurista Enrique Silva Cimma. Nueve años Contralor General de la República, treinta años profesor universitario de Derecho Público, integrante del Comité Directivo Superior de la Universidad de Chile y miembro de la Academia de Ciencias Políticas le dieron a Silva la trayectoria jurídica para presidir el Tribunal en los años 70, cuando la impasse constitucional era fuerte: la oposición fue mayoría en el Congreso durante todo el período. En poco más de un año y medio, el organismo conoció diecisiete cuestiones de constitucionalidad.

Luego de seis años de ausencia, Enrique Silva regresó al país en agosto recién pasado. Recibió a APSI en su casa. Una amplia mansarda habilitada como estudio y organizada biblioteca da cuenta de su actual dedicación, la actividad académica.

—¿Constituye el actual Tribunal Constitucional una real garantía en el control de los poderes públicos?

—Su integración actual difiere de la anterior, de sólo cinco miembros. Tres de ellos nombraba el Presidente con acuerdo del Senado —incluso éste vetó un nombre y hubo de ser reemplazado por el Ejecutivo— y los otros dos, Ministros de la Corte Suprema.

Ahora son siete miembros designados: tres de la Corte Suprema de entre sus miembros, uno por el Presidente, dos por el Consejo de Seguridad Nacional y uno por el Senado. Es decir, una mayoría muy ligada al Ejecutivo y que produce un marcado desequilibrio en un órgano de tanta trascendencia. Sin embargo, conociendo a los hombres designados y su gran experiencia jurídica no descalifico a priori la integración del tribunal.

Sí, una duda. ¿Tendrán los Ministros de la Corte Suprema el tiempo que el Tribunal Constitucional requiere para el cabal cumplimiento de sus atribuciones? Pienso que la tarea es demasiado pesada. Por la carga de trabajo que la nueva Constitución impone al Tribunal, no estoy cierto de que ambos cargos, de tan alta jerarquía, sean compatibles.

En cuanto a las atribuciones del Tribunal Constitucional, se han reforzado considerablemente en algunos aspectos. Se precisan una serie de cuestiones que se habían suscitado antes: materias sobre la inconstitucionalidad de decretos supremos, la posibilidad de reclamar en contra de decretos supremos que sean contrarios a la Constitución, sin perjuicio de mantener las atribuciones de la Contraloría. Esta tiene ahora una competencia jurídica definida, por lo menos en la norma formal.

Pero, específicamente en lo concerniente a la protección de los derechos humanos, campo en el cual la tendencia universal asigna competencia a estos organismos jurisdiccionales, es muy poco lo que se consagra, salvo lo que se le reconoce para conocer de las materias del art. 8º constitucional, que muy poco tiene que ver en verdad con la consagración de esos derechos.

—¿Es efectivo que la Contraloría no ha controlado en estos siete años?

—Se ha generalizado una norma de sentido excepcional. En el régimen vigente hasta ahora —la Constitución de 1925— el control de la legalidad de los decretos se entregó a la Contraloría por ley y cobró indiscutible eficacia como sistema de control del Ejecutivo, único en el mundo.

Pero, como quiera que la dictación de decretos y de resoluciones de la autoridad era enorme —varios cientos de miles en un año y no exagero—, era muy difícil que la Contraloría pudiera pronunciarse previamente sobre la legalidad de todos esos decretos y resoluciones sin paralizar la administración. Había una cantidad de materias de tan poca trascendencia que tornaban irrelevante su control.

—¿Y podía el Contralor eximir de control previo en materias básicas que dicen relación con la transgresión de derechos humanos?

—Durante estos siete años la Contraloría abandonó su control previo en campos que revisten singular trascendencia. Hemos visto decretos exentos de control previo de legalidad en materias de tanta relevancia como la expulsión de un ciudadano fuera del país.

Sería digno de estudiarse cuál es el cúmulo de materias sobre las que la Contraloría motu proprio no se pronunció: expulsión de ciudadanos, transgresión de derechos básicos de la Constitución, etc. Todos decretos exentos de control previo de legalidad. Sucede que no hay ahora Congreso que supervigile la forma cómo la Contraloría hace uso de sus atribuciones.

—¿Y ello podría seguir sucediendo después del 11 de marzo?

—Evidentemente que sí, a pesar de que la norma constitucional consagra como atribución constitucional el control de legalidad, porque no se ha modificado la ley de Contraloría que establece una posibilidad que es perfectamente razonable bajo el sentido en que fue concebida, aunque distorsionada en la práctica de los últimos siete años.

—Usted mencionó puntos fundamentales de la nueva Constitución con los que discrepa. ¿Cuáles son?

—Yo discrepo fundamentalmente de la Constitución y por eso la voté en contra, en todos aquellos aspectos en que genera un poder autoritario.

En segundo lugar, en cuanto pretende establecer lo que han llamado una democracia protegida. Para mí es una falacia que la democracia se proteja mediante recursos de esa índole. Yo creo que la democracia se protege por su realidad, por la forma como sea capaz de realizar un cambio y de satisfacer los intereses generales de la colectividad.

Una Constitución no tiene por qué proscribir determinadas corrientes del pensamiento ideológico. La historia ha demostrado que las constituciones que establecen ese tipo de contenciones fracasan siempre en la realidad. Y es que la realidad político social es siempre más fuerte que una norma prohibitiva. Yo no digo que no existan normas prohibitivas para combatir el terrorismo, por ejemplo. Pero el hecho de que profesar una determinada posición ideológica pueda ser delito, no conducirá a nada salvo a aumentar las pasiones y los conflictos entre los chilenos.

En tercer lugar, la crítica más grande que debo hacer a esta Constitución es el concepto de subsidiariedad del Estado llevado a su agudización máxima. Este gobierno militar, a diferencia de otros de América Latina, tiene una concepción ideológica perfectamente clara. Y además cuenta con la enorme influencia de grandes grupos económicos. La subsidiariedad es la base de toda la teoría política y económica de esta sociedad.

Se acaba el Estado Social de Derecho, un Estado de 70 años. El particular tiene preeminencia en todo y para todo. Tendremos un **Estado gendarme,** encargado sólo de mantener el orden público. Ello trae aparejado como consecuencia inevitable, y que prácticamente ya la estamos viendo, una nueva conciencia y estado mental en la sociedad chilena: el abandono de todo sentido social y de solidaridad y su reemplazo por el más acendrado individualismo.

Considero una ofensa, más bien una injuria, cuando escucho hablar de la deshonestidad de la administración pública y de su ineficiencia. ¿Y el sector privado? Se olvidan del fraude al IVA . . . por ejemplo. No es justa la imagen de una administración pública ineficiente y deshonesta.

—¿Está de acuerdo con los planteamientos del Grupo de los 24 sobre la nueva Constitución?

—Sus juicios tienen mucho valor desde el punto de vista jurídico, doctrinario, desde el punto de vista de la esencia misma de un sistema democrático representativo. Sin embargo, yo particularmente sostengo que la democracia representativa es sólo un paso, un período en el tiempo. Ella debe ser esencialmente participativa. El proceso de cambios de un país debe ir realizándose con un grado definido de intervención directa de la colectividad.

—En esta sociedad participativa, ¿qué rol juegan las FF. AA.?

—No estoy de acuerdo con esa norma de la Constitución anterior y que con un sentido muy parecido se mantiene, acerca de las Fuerzas Armadas obedientes y no deliberantes. Creo que deben ser esencialmente participativas en un proceso de cambio social. Uno de los defectos de los sistemas nuestros y que en muchos casos produjo golpes militares, ha sido conceptualizar a las Fuerzas Armadas ajenas a la inquietud y al desarrollo político social de un país. Dejarlas al margen es transformarlas en cuerpos elitistas que pasan a ser árbitros de la actividad que los otros grupos sociales desarrollan.

—Se dice que estaría por crear una universidad privada...

Es efectivo que hemos estado conversando un grupo de académicos de distintas universidades del país, todos de alto prestigio y renombre, sobre la conveniencia de crear una universidad que contemple carreras importantes dentro de una concepción universalista y humanista. Nuestra inquietud no se proyecta por el momento a carreras científicas ni tecnológicas. ■

SALUD PUBLICA:

AUMENTAN LAS ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS

El traspaso de los recursos de salud a grupos financieros, nacionales y extranjeros, es el rasgo característico de la política que el gobierno ha implementado en el sector. La rentabilidad y la relación costo-eficiencia han definido la estructura de salud de nuestro país. Paralelamente, se ha neutralizado la resistencia de los usuarios y técnicos en la materia por la vía de la destrucción de los organismos y mecanismos a través de los cuales todos los chilenos participaban en las políticas de salud, decidiendo, ejecutando y evaluando cada una de ellas. Ni siquiera la Directiva Nacional del Colegio Médico, tradicionalmente consultada, ha tenido acceso a la elaboración y discusión de las medidas de salud tomadas por el gobierno. El modelo económico y social impuesto por el régimen ha minado y cambiado radicalmente los elementos determinantes del sistema de salud, hasta condicionar la atención médica a la capacidad de pago y no a las necesidades reales de la población. Los efectos de esta política no se han hecho esperar: existe un aumento notable en algunas enfermedades infecto-contagiosas de carácter entérico (transmisibles a través de los alimentos) como la hepatitis y la fiebre tifoidea.

TEGUALDA MONREAL

La doctora Tegualda Monreal, especialista en salud pública desde hace treinta años y miembro del Círculo de Salud de la Academia de Humanismo Cristiano, señala que "en los últimos siete años se ha producido un aumento progresivo de la tifoidea, que es una enfermedad importante y un buen indicador de lo que está pasando con las entéricas en general. Hubo un largo período en que tifoidea y paratifoidea se mantuvieron estacionarias en alrededor de 5 mil casos. Pero en el último tiempo, las cifras alcanzan sobre los 12 mil casos". El aumento de este tipo de enfermedades está íntimamente relacionado con el deterioro en las condiciones sanitarias, el hacinamiento y el bajo nivel de vida, elementos que afectan especialmente a las capas más pobres de la sociedad. "Las enfermedades entéricas —dice la doctora Monreal— tienen directa relación con las condiciones de saneamiento ambiental, en las que se había observado un mejoramiento sostenido que en los últimos años se ha detenido. Faltan extensiones de agua potable, alcantarillado, control de alimentos y una serie de otras medidas preventivas".

El régimen ha intentado privilegiar la atención médica y privada, calificando de ineficiente e inoperante el modelo público de salud. El desprestigio sistemático del anterior sistema choca con indicadores y estadísticas, que atribuyen algunos logros al esquema pasado.

BAJANDO EL PRESUPUESTO

Desde la creación del servicio de atención médica del Seguro Obrero (1925), la promulgación de la ley del SERMENA (1967) y, sobre todo, la formación del Servicio Nacional de Salud (1952), la política de salud en nuestro país se desarrolló en la perspectiva de resolver las necesidades reales de la población, sobre la base de principios de índole solidaria, alcanzando progresos notables. "En sus casi 30 años de vida, el SNS logró crear una serie de condiciones e introducir los conceptos indispensables que permitieron, por ejemplo, bajar la mortalidad infantil de nuestro país, que era una de las más altas de Latinoamérica. Son varios decenios de educación y salud pública, cuyos efectos positivos se manifiestan incluso hoy", señala el doctor Mariano Requena, especialista en salud pública y Subdirector del SNS hasta 1973. Sin embargo, el gobierno militar ha tomado un conjunto de medidas de carácter económico y estructural tendientes a debilitar los organismos públicos de atención médica. El aporte fiscal presupuestario para el SNS, que era en 1973 del 87%, llegó al 61% en 1978. El presupuesto para el servicio disminuyó de 7.813 millones de pesos en el 73 a 5.070 millones en 1975. Se han creado las condiciones para concentrar los recursos del sector salud y traspasar su administración a corporaciones manejadas por grupos económicos, para quienes se abre un nuevo campo de inversiones rentables. El Consorcio General de Seguros crea un seguro de salud. El grupo financiero del Fondo Mutuo de la Cooperativa Vitalicia establece vínculos con instituciones médicas. Se crea la "Sociedad Centro Médico Calvo Mackenna Ltda." que controla clínicas, consultorios y farmacias. La Corporación de Desarrollo Privado toma a su cargo la administración del Area de Salud de Maipú y del Hospital Paula Jaraquemada.

El cambio en el centro de poder en salud hacia grupos con fines eminentemente lucrativos no es fácil de defender, ni siquiera desde el punto de vista de la economía de libre mercado.

MARIANO REQUENA

La tan manida ventaja de la "libertad de elección" no puede ser usada como argumento en medicina puesto que, al entrar en el sistema de salud, el enfermo es un esclavo de las decisiones de otros, no tiene la capacidad técnica para decidir por sí mismo. "Ningún enfermo le discutiría a su médico el tratamiento, los exámenes o las terapéuticas que éste le indica. Por lo tanto, si hay un propósito económico, al enfermo se le puede sacar una gran cantidad de dinero", dice Requena.

El Código Sanitario obliga a denunciar las enfermedades infecto-contagiosas, pero esta exigencia se cumple sólo en los organismos públicos en donde hay un proceso administrativo y burocrático destinado a ello.

En salud pública, los diagnósticos se hacen según registros estadísticos. Si éstos no existen, es imposible detectar los aumentos reales en las tasas de morbilidad de algunas enfermedades importantes. Sólo un organismo centralizador, un servicio estatal, puede asumir la tarea de diagnóstico y prevención. El sistema de salud estatal es la única forma de asegurar el derecho a atención médica al 80% de los chilenos que no pueden acceder al modelo de privatización de la salud. ■

Tribunales del Trabajo, tres pasos atrás..., atrás..., atrás

JORGE DONOSO

Desgraciadamente no es un juego. Menos de niños.

Pero la legislación del trabajo ha tenido el paso del cangrejo. Paulatinamente hemos ido retrocediendo hasta el siglo pasado. Sin exageraciones. Por eso, perfectamente se le puede caracterizar con el estribillo que tantas veces repetimos cuando niños.

El itinerario es corto en el tiempo, pero profundo en los cambios y doloroso para los trabajadores.

La inspiración es clara y corresponde, precisamente, a concepciones del siglo XIX. El trabajo es sólo una mercancía y como tal debe ser tratada. Es un elemento dentro del proceso productivo y debe ser abaratado para bajar el precio del producto. A ello, debe agregarse que al empresario deben dársele facilidades para incentivar su inversión.

Así se dictó el D.L. 2.200, que modificó las condiciones del contrato individual de trabajo, favoreciendo el manejo del empresario en sus relaciones con el trabajador, facultándolo —incluso— para modificarlo unilateralmente y concediéndole la posibilidad de despedir sin causa justificada.

Luego, la legislación sobre organización sindical destinada a dividir y debilitar el movimiento sindical. A ello se agregaron las normas sobre negociación colectiva que limitaba a los trabajadores que podían hacerla y sobre las materias que era posible realizarla. Además, con la posibilidad de acordar y hacer efectiva la huelga en condiciones que favorecen, una vez más, la parte patronal.

Pareciera que la marejada sólo pudiera retroceder hasta allí, pero la imaginación se quedó corta; a fines del año pasado se legisló terminando con la previsión social. En esa ocasión se reemplazó ese sistema por uno de ahorro forzoso que permite que los fondos de los trabajadores sean administrados por los poderosos grupos económicos que existen, reforzando de este modo el mismo sistema que los oprime.

Ahora se han sobrepasado todos los márgenes. Se han suprimido los Tribunales del Trabajo. Ni más ni menos. A lo que hay que agregar la creciente disminución de personal y de atribuciones de la Dirección del Trabajo. Resulta inconcebible que en una época en que se tiende a la especialización judicial se termine con un procedimiento que se aproximaba a la entrega de una justicia expedita. Por lo demás, está toda la forma de interpretar la ley que es sustancialmente distinta vista desde un punto de vista civil que apreciada con una perspectiva social.

Sin embargo, hay algunos majaderos que quieren convencer (¿a quién?) que va a resultar más rápido tramitar un juicio entre 4.000 que entre 1.700 que tramitaban como promedio los Tribunales del Trabajo de Santiago.

Es el broche de oro para la aplicación de una política legislativa que desprotege a los trabajadores y que retrocede en el tiempo.

Depende fundamentalmente de los trabajadores y sus organizaciones devolver esta marcha regresiva. ■

TELEFONOS ESTATALES:
¿PRIVATIZACION DE UTILIDADES?

MARIA ESTER ALIAGA

Locales comerciales que exhiben para la venta sofisticados aparatos telefónicos, avisos en los diarios de compra y venta de líneas telefónicas, oficinas dedicadas exclusivamente al corretaje de teléfonos, la autorización para que en Santiago operen dos nuevas Compañías de Teléfonos privadas, la promesa del Presidente Pinochet de que a fines de la década uno de cada siete chilenos tendrá teléfono, y la puesta en marcha de un sistema de cobros igual al que existe en 51 países del mundo, denominado Servicio Local Medido, ¿podrían ser indicios de que Chile en este campo se está acercando al nivel que tienen los países desarrollados?

Las novedades de los últimos meses han generado polémicas que entregan elementos que permiten tener fundadas dudas respecto a quiénes se beneficiarán con todas estas medidas que apuntan a que opere también en materia de teléfonos una política de libre mercado. El servicio teléfonico en Chile puede ser calificado de **ineficiente:** tiene acceso a él sólo el 10% de la población, y para los usuarios en muchos casos resulta caro.

De todas estas fallas se ha culpado siempre a la Compañía de Teléfonos de Chile, CTC.

RECLAMAN LOS ACCIONISTAS

Desde 1971, la Compañía de Teléfonos de Chile, que perteneció a la ITT y fue nacionalizada ese año, es en un 93% de CORFO, siendo el 7% restante de accionistas privados. Han sido justamente estos últimos los que han levantado su voz para reclamar de irregularidades en el manejo de la liberalización del mercado telefónico.

Con fecha 21 de noviembre de 1980, el representante de los accionistas privados en el Directorio de la CTC, Dámaso García, presentó a la Contraloría General de la República una solicitud que "da cuenta de un posible perjuicio al Erario, y solicita se investiguen los hechos que señala". Estos hechos se refieren a que el Ministro de Economía fijó tarifas para la compañía, inferiores a las que estaba obligado. Por ser la CTC una "empresa de utilidad pública", de acuerdo a la ley, debería dejar un 10% de utilidad sobre su activo.

Según García, si la Compañía hubiera tenido estos recursos, perfectamente podrían haber hecho las inversiones necesarias para otorgar un mejor servicio. En cambio, "esta decisión y actitud del Sr. Ministro de Economía —señala el escrito— implicó privar al Erario en los últimos siete años de una suma aproximada a los tres mil quinientos millones de dólares". Los recursos que no recibió el Estado, "fueron canalizados o aprovechados, principalmente, por los sectores de medianos y altos ingresos del país, y al mismo tiempo atrasaron el desarrollo eléctrico y de las telecomunicaciones del país".

Por otra parte, Dámaso García objeta la forma en que se ha permitido que operen las nuevas compañías de teléfonos, porque ellas serán un excelente negocio para algunos particulares. Esto a la CTC se le ha impedido, en circunstancias que podría hacerlo, en condiciones aún más favorables para los interesados. Se explica así el daño que para la CTC significa que las nuevas plantas vendan una interconexión con las redes telefónicas instaladas por ella. Una de las nuevas presentó una denuncia ante la Comisión Antimonopolios, contra la Compañía de Teléfonos, cuando ésta le solicitó un aporte, por el hecho de que se conectara a sus redes troncales.

Cabe, además, otro reparo: las nuevas compañías se instalarán en sectores de altos ingresos —tal como ya lo han hecho en Providencia y Las Condes—, mientras que la CTC se le obliga a mantener líneas en sectores de baja o negativa rentabilidad.

"Se configura así —declara García— un traspaso patrimonial de la CTC, que es de todos los chilenos, a un reducidísimo grupo de particulares, que aprovechándose de una situación crítica pretenden lucrar a costa de un bien nacional. Esto, aprobado por la mayoría del Directorio de CTC, en caso de materializarse, constituiría un negociado abierto, pues el principio de subsidiariedad, que comparto, contempla el privatizar las **actividades** y no las **utilidades** de las empresas del Estado".

COMPETENCIA O PRIVATIZACION

La solución, en consecuencia, frente a esta situación, sería a juicio de García, privatizar totalmente la CTC, o dejar que compita en el mercado en iguales condiciones que el resto.

Frente a las objeciones que se han planteado por el Servicio Local Medido, García reitera que de ninguna manera podría tener como objetivo el subir las tarifas telefónicas. El cobro hecho según el día, la hora, el lugar y la duración de la llamada telefónica es una forma mucho más equitativa para que los usuarios paguen "por un bien que es escaso y que representa una inversión de millones de dólares".

Quedan, entonces, planteadas numerosas interrogantes respecto al futuro de este vital servicio para la comunidad. No cabe duda de que para los empresarios del sector privado se ha abierto un atractivo campo, en las comunicaciones, pero, ¿a qué sectores sociales favorecerán las recientes disposiciones?, ¿quién defenderá los intereses de los usuarios? ■

PODER JUDICIAL Y DEMOCRACIA

Chile 1981

Una de las modernizaciones más reclamadas por sectores gobiernistas en estos momentos es la correspondiente al sistema judicial chileno. De más está recordar que la aspiración de reformar la administración de justicia ha sido planteada por juristas de todos los sectores políticos en los últimos años. Para contribuir al necesario debate respecto a la justicia nacional entregamos el siguiente estudio del especialista en Ciencias Jurídicas Hugo Frühling. **El trabajo completo, bajo el título** Poder Judicial y política en Chile, **fue publicado en la serie Contribuciones de FLACSO, institución de la que el autor fuera profesor-investigador.**

Sistema político democrático y Poder Judicial

La estructura institucional del Poder Judicial chileno se perfiló en la últimas décadas del siglo XIX. La autonomía creciente y perfil propio de la judicatura proviene de la hegemonía del pensamiento liberal en todos los campos de la vida social. Esta influencia se manifiesta en la restricción o simple desaparición de los fueros especiales y la consiguiente expansión de la jurisdicción de los tribunales ordinarios. Este proceso gradual cristalizó con la promulgación del Código Orgánico de Tribunales en 1875. Este preceptúa en su artículo quinto que a los tribunales corresponde: "el conocimiento de todos los asuntos judiciales que se promuevan en el orden temporal dentro del territorio de la República, cualquiera sea su naturaleza o la calidad de las personas que en ellos intervengan".

El afianzamiento del principio de una jurisdicción única significa el robustecimiento del Poder Judicial como poder del Estado encargado de dirimir conflictos entre partes. Se trata, sin duda, del hito principal en la evolución que experimenta el Poder Judicial desde la Independencia hasta el establecimiento del Estado liberal-oligárquico.

Sin embargo, en la década que comienza en 1920, dicha forma de Estado se encuentra en crisis. Se ha producido un fuerte aumento de las reivindicaciones de las capas medias en el contexto de un grave deterioro de la situación de comercio exterior del país. En un clima de profundo descontento social y pérdida del consenso político, se produce en 1924 el quiebre de la institucionalidad.

De la pugna de fuerzas sociales y políticas que confluyen en este quiebre, surgirá el diseño de un nuevo sistema constitucional que entra en vigencia en 1925 y que alcanza plena estabilidad en 1932.

La ruptura del orden constitucional producida en 1924 es el resultado del enfrentamiento entre dos fuerzas sociales más o menos definidas: la primera, los sectores sociales partidarios del antiguo orden oligárquico que encuentran apoyo en ciertas fracciones del Ejército y en gran parte de la Marina. La segunda, compuesta por un conjunto abigarrado de fracciones sociales y políticas que apoyan la candidatura presidencial de Arturo Alessandri Palma en 1920. Allí se encuentran importantes segmentos de los estratos profesionales y burocráticos, el incipiente proletariado urbano y posiblemente la recién formada burguesía industrial, que buscaba una ampliación del mercado interno para su desarrollo.

En 1925 se inicia el debate sobre la reforma de la institucionalidad vigente cuyo punto central lo constituye el de las prerrogativas presidenciales. Sobre éste, no existe acuerdo entre los partidos de la época, lo que demuestra el escaso consenso político existente. Esta falta de unanimidad para apreciar el régimen político requerido para remontar la crisis social, acompañaba el franco desacuerdo respecto de aspectos aún más sustantivos, tales como: el rol del Estado en aquella coyuntura y la estrategia de desarrollo que debía implementarse.

En el marco de esa falta de acuerdo sobre lo principal, la mantención del principio de legalidad y la protección de las garantías constitucionales pasan a un primer plano. Los medios para asegurar su vigencia adquieren mayor importancia donde el consenso político parece demasiado débil. De allí que la Constitución ponga énfasis en dos aspectos centrales: creación de nuevos medios jurídicos tendientes a proteger al individuo de los excesos del Estado y definición muy clara del carácter de la judicatura: ésta debía desarrollarse al margen de la lucha política a fin de mantener su imparcialidad.

En término de la creación de nuevos instrumentos jurídicos tendientes a proteger al individuo frente al Estado, debe mencionarse la creación de los tribunales administrativos. Si bien estos tribunales no llegan a tener vigencia legal posterior, su creación constitucional refleja el interés de las constituyentes por controlar jurídicamente a la administración estatal.

El mismo fin de preservar las garantías constitucionales del individuo persigue la moción presentada en el debate constitucional, tendiente a entregarle a un tribunal específico la facultad de declarar inconstitucional una norma legal.

El contexto socio-político influye también en el diseño del sistema judicial. Gran énfasis se pone en su independencia frente a los otros poderes del Estado. A este respecto, el Ministro de Justicia llegó a proponer en la Subcomisión de Reforma Constitucional, que la Corte Suprema tuviera iniciativa para proponer en la Cámara de Diputados proyectos de ley sobre innovación en las atribuciones de los tribunales, en el número y calidades de sus individuos, en los años que debían haber ejercido la profesión de abogado y en la remuneración de que fueran a gozar. La proposición, que intentaba subrayar la posibilidad de que las más altas jerarquías del Poder Judicial pudieran participar en el proceso legislativo que lo afectaba, fue rechazada por entenderse que el Poder Judicial —aunque poder del Estado— estaba supeditado a las decisiones de aquellos órganos generados por una expresión de la soberanía nacional.

No por ello el tema de la independencia judicial quedó finiquitado. Por el contrario, la preocupación por este aspecto se denota especialmente en el sistema de ascensos y nombramientos de jueces que se consagra. Dos son sus aspectos principales: el énfasis en el reconocimiento de una carrera funcionaria que permita ascender en la jerarquía por mérito o por antigüedad. Esto lo reconoció la Constitución Política en los artículos 83 y siguientes. Pero ya de hecho la noción de que la profesión judicial constituía una carrera funcionaria había sido consagrada mediante la promulgación del Decreto Ley 501 de 26 de agosto de 1925.

El segundo aspecto relevante es que el sistema que se aprobó de nombramiento de los magistrados, correspondió a un procedimiento en el que le cabía participación destacada, tanto a los tribunales superiores de Justicia como al Presidente de la República. De hecho, entonces, el ascenso en la carrera judicial obedecía a razones de antigüedad y de mérito y en la calificación de este último debían intervenir, no sólo la administración política, sino que también los propios tribunales superiores. Estos últimos proponían listas de candidatos para el cargo vacante para que el Presidente de la República eligiera entre éstos.

El sistema entregaba un importante grado de autonomía al Poder Judicial en el proceso de su generación. Esta autonomía no significaba, por cierto, que los jueces se mantuvieran ajenos a ideas políticas. Pero sí puede sostenerse que se hacía posible que los tribunales se mantuvieran al margen de las transformaciones ideológicas que se producían en la sociedad.

Esta posibilidad se refuerza debido también a la notable estabilidad institucional del Poder Judicial, que evidentemente permite la cohesión y persistencia de una manera de apreciar el rol judicial. Esta estabilidad, tanto en lo organizacional como en lo que respecta a la permanencia de sus miembros, constituía un rasgo definitorio del Poder Judicial chileno desde los albores de la República.

La voluntad política de las fuerzas que participan en la constitución del sistema democrático a partir de 1932, consistía en asegurar la imparcialidad del Poder Judicial mediante un elevado grado de autonomía institucional con respecto de la política y a través de la vigencia de una carrera funcionaria que valorara debidamente el mérito y la antigüedad en el cargo. Esta relativa autonomía, junto a la estabilidad institucional de la judicatura, hacen posible que en su interior se mantenga una concepción tradicional y conservadora respecto de su rol.

Existen ciertos rasgos del sistema político vigente a partir de 1932 que explican otra característica que se desarrolla al interior del Poder Judicial chileno. Este no sólo sostiene concepciones ideológicas conservadoras, sino que además, hasta el advenimiento del gobierno de Allende, mantiene excesivo apego a una jurisprudencia que no produce modificaciones normativas. Casi siempre éstas son el resultado de acciones legislativas y rara vez son la consecuencia de interpretaciones jurisprudenciales.

Ello se debe a que en el sistema político chileno, a partir de la fecha señalada, la tensión entre fragmentación y polarización política se ve solucionada —con seguridad hasta la década de los sesenta— por la presencia de un centro político constituido por el Partido Radical. Este, a través de un sistema alternativo de alianzas —con la derecha o con la izquierda— impide una polarización que podría haber llevado al Poder Judicial a adoptar una actitud políticamente más dinámica, en aras de uno de los bandos en pugna. Pero, asimismo, la existencia de un centro fuerte y de partidos con una visión ideológica muy asentada, impidió una fragmentación ideológica que hubiera permitido que una institución no propiamente representativa de la voluntad política hubiera asumido funciones de esta índole.

Una constatación puramente empírica permite apreciar que en sectores importantes de las fuerzas político-sociales chilena, existía un grado de desconfianza hacia los tribunales ordinarios.

Tanto en el campo laboral como administrativo y más propiamente constitucional, el legislador fue definiendo organismos jurisdiccionales que no pertenecían a la judicatura. En cada caso se debió a diferentes motivos; pero todos éstos pueden reducirse a una cierta convicción de que los tribunales de la jurisdicción ordinaria tenían mayor competencia profesional en asuntos civiles y criminales que en aquellos que envolvieran la interpretación de la legislación social y administrativa o que implicaran resolver acerca de la inconstitucionalidad formal de una disposición legislativa.

La creación de los tribunales del trabajo es la primera manifestación del fenómeno que señalamos. Dudosos como se encontraban los "militares jóvenes" que impulsaban esa legislación social, respecto de la protección que los tribunales ordinarios podían prestar a los asalariados, sustrajeron de su competencia los asuntos contenciosos derivados de la relación jurídica laboral. Así, el D.F.L. 2.100 de 1927, con el evidente intento de supeditar el funcionamiento de estos tribunales a la política laboral diseñada por el gobierno, estableció taxativamente que siendo los tribunales del trabajo independientes del Poder Judicial, las quejas a que diere lugar su conducta

se interpondrían ante el Ministerio de Bienestar Social.

Posteriormente, en 1933, mediante la ley 5.158 se modificó esta situación, al hacerse extensivas a los Tribunales del Trabajo las atribuciones directivas, correccionales y económicas que la Constitución asignaba a la Corte Suprema. En 1955, mediante el artículo 28 de la ley 11.986 se estableció ya claramente que la judicatura del Trabajo formaba parte del Poder Judicial. Sin embargo, con mucha anterioridad a esta fecha y contra la opinión de algunos juristas, la Corte Suprema había enmendado fallos emanados de las Cortes del Trabajo por la vía del recurso de queja.

Los sucesivos cambios legislativos que a contar de 1933 sufre el estatuto jurídico de los Tribunales del Trabajo, señalan que existe una mayoría política dispuesta a integrarlos dentro de la jurisdicción ordinaria. Por ello, no sorprende que la Corte Suprema, consciente de esa realidad, instaure por vía interpretativa un recurso en contra de las sentencias definitivas de las Cortes del Trabajo. Empero es sugestivo que tanto el legislador de 1927, como ciertos sectores del foro, piensen que esta tuición de la Corte Suprema sobre los tribunales aludidos, resulta inconveniente para los trabajadores.

En el caso de lo contencioso-administrativo, la no existencia de los tribunales administrativos establecidos por el artículo 87 de la Constitución, provoca la falta de un sistema orgánico de tribunales que conozca de esas contiendas. Si bien numerosas leyes entregan competencia a los tribunales ordinarios para conocer de estos asuntos por la vía de recursos o reclamos deducidos ante ellos para impugnar actos emanados de la Administración, también existen tribunales contencioso-administrativos insertos en la propia Administración o, como en el caso de la Contraloría General de la República, autónomos tanto de la Administración como del Poder Judicial.

Lo que interesa consignar es que si bien los tribunales ordinarios no quedan totalmente al margen de la decisión de asuntos contencioso-administrativos, tampoco reciben un espaldarazo legislativo para hacerse, en general, cargo de dichos asuntos. No se expresa tampoco una decisión de los poderes colegisladores para crear tribunales administrativos especiales dependientes del Poder Judicial.

En consecuencia, en el contexto de un proceso conflictivo de democratización, se verifica un divorcio entre los agentes políticos de la transformación social y el Poder Judicial. Este divorcio, ejemplificado a través de la nueva diversificación jurisdiccional, encuentra eco al interior del Poder Judicial. Es percibido como marginación, desinterés, e incluso, como intento de manipulación.

ASPECTOS RELEVANTES DEL DISCURSO JUDICIAL

Un examen de los discursos del Presidente de la Corte Suprema inaugurando el año judicial

durante el período que examinamos, da cuenta de la reivindicación constante de sus atribuciones y prerrogativas que hace un Poder Judicial que analiza a la sociedad desde su particular perspectiva. Desde ésta, su independencia es siempre precaria, su autonomía cada vez más necesaria, y la necesidad de sujetar a los diversos tribunales a la tutela de la Corte Suprema se visualiza como absolutamente imperiosa.

Un primer tema de candente interés que resalta del discurso judicial es el de su independencia institucional. Dicha independencia es presentada reiteradamente como plena autonomía institucional con respecto tanto de los otros poderes del Estado, como de la política. La independencia judicial se identifica con un resultado que a los magistrados les parece deseable: la plena profesionalización del Poder Judicial. En ocasiones, se sugiere que dicha profesionalización requiere de un sistema de autogeneración de los miembros de la judicatura. Así lo dice el Presidente de la Corte Suprema, Braulio Moreno en su discurso de inauguración del año judicial de 1925:

"...También indiqué la necesidad de llegar al establecimiento del escalafón para los miembros de los tribunales y la de dejar al Poder Judicial la facultad de generarse por sí mismo, a fin de apartar en absoluto por este medio las influencias políticas y de cualquier otro orden en los nombramientos de su personal, que debe quedar así subordinado únicamente a la antigüedad en el servicio y al mérito adquirido en su desempeño".

En el año 1942 vuelve a plantearse el tema de la autogeneración del Poder Judicial como un ideal que resulta imprescindible respetar si se quiere que la independencia de dicho Poder sea una realidad:

"...La independencia de este último poder (el Poder Judicial) es sólo relativa, porque tanto la Constitución como la ley aceptan que intervenga en su generación otro poder público, lo que da motivo para que los magistrados y funcionarios judiciales, cuando aspiran a un ascenso o a un nombramiento, hagan valer, con desmedro de su prestigio y dignidad, influencias extrañas al servicio en circunstancias que sólo deberían invocar ante sus superiores jerárquicos, sus merecimientos y capacidades".

La crítica, en este caso, pasa por alto, sin embargo, que el Ejecutivo sólo elige entre aquellos nombres que —de acuerdo con la Constitución y la ley— le presentan los propios tribunales superiores. Cabe hacer notar, además otro aspecto de la opinión del Presidente de la Corte Suprema de la época: que éste olvida que el Poder Judicial es delegatorio —tal como los otros poderes— de la soberanía popular y que a pretexto de preservar su independencia no puede alejarlo en demasía de esa voluntad soberana.

No siempre, en los años bajo estudio, se expresa en forma tan clara una tendencia tan profesionalizante y aislacionista del mundo social.

En el año 1953 el Ministro Gregorio Schepeler se opone a que se reforme la Constitución Política para crear la autonomía judicial en materia de nombramientos. Dejando a salvo esta excepción, que de ninguna manera invalida el hecho de que a lo largo del período que culmina en 1970, existen fuertes tendencias al interior del Poder Judicial que favorecen su autogeneración, digamos que el concepto de autonomía tiene también otro aspecto de interés: autonomía implica capacidad de maniobra y de decisión en el área de las funciones propiamente judiciales. Por ello, la Corte Suprema se apresura a sugerir, entre las reformas constitucionales propuestas por el Presidente Frei al Congreso, que se considere extender a la Corte Suprema la iniciativa para la formulación de las leyes referente a la organización y atribuciones del Poder Judicial.

La noción de independencia judicial va también unida a otro aspecto hecho presente en forma consistente a lo largo de los años: la necesidad de que se otorgue un aporte financiero al Poder Judcial por parte de los otros poderes públicos, aporte que debe ser manejado con autonomía por el propio Poder Judicial. Los discursos de inauguración del año judicial mencionan con preocupación que se destinan fondos enormes para aumentar de golpe la planta de empleados de ciertos servicios públicos, mientras que no se hace lo propio con el Poder Judicial. Recalcan, por último, que el hecho qúe el Ejecutivo posea iniciativa en materia de ciertos gastos públicos, tales como los de remuneraciones, atenta en contra de la independencia judicial.

La defensa celosa de la independencia judicial por parte de la jerarquía de los tribunales del país, encierra un mensaje que parece reiterativo: es necesario mantener a los jueces incontaminados por el conjunto de presiones sociales que surgen en la escena político-social. Independencia y encierro corporativo pasan a constituirse en sinónimos al interior de una organización judicial que reivindica con fuerza que se respete el "espíritu" del acuerdo político-institucional vigente, en el sentido que algunos aparatos institucionales deben permanecer absolutamente marginados de una politización directa.

Pero el discurso ideológico de la cúpula del Poder Judicial, sostiene frente a la fragmentación de la jurisdicción que se denota a partir de la creación de los tribunales del trabajo, la necesidad de establecer el principio de que el poder jurisdiccional se conserve dentro del ámbito del Poder Judicial. En caso de existir tribunales especiales, invoca la superintendencia correccional, directiva y económica de la Corte Suprema sobre ellos. Esta afirmación debe temperarse diciendo que respecto de ciertos tribunales no se plantea la intención de supeditarlos bajo la órbita de la Corte Suprema, como es el caso del Tribunal Calificador de Elecciones. De esta defensa parece desprenderse toda una concepción de la función judicial: la Corte piensa que la resolución de contiendas respecto del contenido de normas jurídicas debe ser encarada por tribunales de derecho y de allí su insistencia en que todos los tribunales deben estar sujetos a su superintendencia. Piensa, además, que estos tribunales deben gozar de completa independencia respecto de la administración y la política. Finalmente, sostiene que los criterios jurisprudenciales deben ser comunes en todos ellos, cualquiera sea la materia de que conocen.

Sobre los Tribunales del Trabajo el Presidente de la Corte Suprema se pronuncia en 1933, recién restaurada la estabilidad institucional. Al respecto, menciona que la jurisdicción disciplinaria sobre los citados tribunales ha sido encomendada al Ministerio de Bienestar Social, señalando dos aspectos de interés: el primero, que se considere a las contiendas del trabajo como pertenecientes al campo del derecho privado, o sea, del derecho común. La Corte niega legitimidad al argumento de que los tribunales del Trabajo cumplen una función especial de protección social y los asimila sin miramientos al rol de los Tribunales Ordinarios. Tal como ellos, deben someterse "a los dictados de rigurosa justicia".

En segundo lugar, lo que constituye ya una idea central del discurso judicial: no pueden existir Tribunales independientes que estén asimilados a la Administración política.

El discurso esconde una concepción particular de la justicia, en que ésta corresponde a la aplicación rigurosa de la ley y que se basa en que los contendientes son iguales entre sí. Al negarles especialidad a los tribunales laborales y asimilarlos a los ordinarios, al decir que las contiendas laborales son de derecho privado —tal como las patrimoniales, por ejemplo—, la justicia se define como la aplicación de la ley y no la puesta en práctica de criterios substantivos de justicia que compensen a la parte más débil.

Respecto de los Tribunales Administrativos, la Corte Suprema mantuvo una posición similar a la observada con respecto de la judicatura laboral. Sostuvo en forma decidida la necesidad de crearlos para proteger los derechos de los individuos frente a la Administración. Sin embargo, se opuso terminantemente a la instauración de una jurisdicción administrativa especial que contemplara un sistema de nombramientos dependientes de la Administración política. Un año antes, al referirse al Proyecto de Reforma Constitucional del Gobierno de Frei que contemplaba la creación de los Tribunales Administrativos, el Presidente de la Corte Suprema ya había dado a conocer su opinión en el sentido que

los citados Tribunales Administrativos debían quedar sujetos a la superintendencia directiva, correccional y económica de la Corte Suprema.

En el largo período de más de 4 décadas que se ha examinado, se marcan evidentes diferencias políticas en el tratamiento hacia el Poder Judicial por parte de los diversos gobiernos. Cambios y diferencias que por razones de espacio no podemos abarca aquí. Sin embargo, y más allá de estos matices, la concepción ideológica de los tribunales que trasciende al público mantiene constantes fundamentales. Entres éstas llaman la atención: la preocupación por mantener la autonomía corporativa del Poder Judicial frente a la invasión de la política, el énfasis en el fortalecimiento del principio de unidad de la jurisdicción, acompañado por un firme rechazo a la creación de tribunales especiales que se mantuvieran ajenos a la superintendencia de la Corte Suprema y a sus criterios jurisprudenciales. Finalmente, el discurso de la Corte Suprema expresa una constante sensación de frustración y desesperanza, propias de un organismo que forma parte de las instancias superiores del Estado y que, sin embargo, no logra, en el marco de una cultura política vigorosa y asentada, que la relevancia de su rol autónomo sea plenamente reconocida.

El carácter de clase de la justicia

Durante el período que transcurre entre la instauración del Estado democrático de compromiso y fines del Gobierno de Frei, no existe cuestionamiento real del aparato judicial. Ello sólo tiene lugar cuando se crean las condiciones sociales para masificar una crítica al conjunto del aparato estatal.

El debate sobre la justicia, se hace comprensible en el contexto de fuertes críticas al funcionamiento de la democracia chilena, que indican un proceso de radicalización social.

Estas condiciones permiten que aflore en forma expresa la desconfianza latente que los sectores más reformistas de la sociedad habían tenido siempre del Poder Judicial. Una de las primeras y más fuertes manifestaciones de esta descalificación, se da en el terreno intelectual y uno de sus hitos lo constituye un artículo del profesor Eduardo Novoa.

Novoa afirma que los jueces ordinarios y particularmente los de los tribunales superiores, tienen "una concepción unilateral de justicia", concebida como aquello que es útil para el sostenimiento del status social vigente. Lo que Novoa hace es dar fundamento intelectual y empírico a afirmaciones esporádicas que hasta ese momento se habían realizado en el terreno puramente político. Para ese efecto, el autor hace un recuento de contiendas jurídicas específicas a fin de demostrar que en todos y cada uno de los casos mencionados, los tribunales superiores y particularmente la Corte Suprema de Justicia habían procedido en contra de los intereses generales de la mayoría del país, a fin de beneficiar a los más conservadores. Novoa deduce que "el Poder Judicial no ha logrado adaptarse a las circunstancias sociales que vive el país".

Los efectos que produce el artículo de Novoa se hacen notar de inmediato: por una parte incentiva la preocupación crítica respecto de la judicatura y de su rol en el Estado de compromiso chileno; por la otra, empuja el centro político —no siempre totalmente decidido a ello— y a los sectores conservadores a defender la organización y conducta de la judicatura.

Las líneas generales de la defensa del Poder Judicial son planteadas por la propia Corte Suprema y seguidas por el resto de los sectores políticos que intervienen en el debate a su favor: la Corte sostiene en primer lugar, que su misión es mantener el ordenamiento jurídico vigente y que carece de facultades para alterar ese orden mediante interpretaciones que no se avienen con su esencia. Expresa también la Corte, que concuerda plenamente con lo que dijera su presidente al inaugurar el año judicial de 1970, en el sentido que era absurdo decir que la justicia era incondicional defensora del status social vigente. Ella simplemente aplicaba las leyes que regían en la República.

Es este raciocinio el que defienden con energía los portavoces más conservadores de la sociedad chilena, los que vuelven a sostener el viejo predicamento positivista de que el juez es el simple portavoz de la ley y que, además, realzan la noción de que la sujeción del juez a la ley permite mayor seguridad para el particular. A partir de esa noción es que se articula el discurso de defensa del Estado de Derecho que forma parte de su crítica al Gobierno de la Unidad Popular. Se recalca por diversos autores que la misión institucional del Poder Judicial no es promover el cambio social, sino que aplicar el derecho tal como existe. Asimismo, se enfatiza que los problemas de la judicatura radican en su escasez de recursos y en lo anticuado de la legislación que los jueces aplican.

En la argumentación de la izquierda se empiezan a visualizar dos líneas paralelas y complementarias de pensamiento.

De una parte se encuentra el pensamiento de Novoa expresado en su artículo "Justicia de Clase . . .". Como denuncia, su trabajo contradice la noción de que el único o principal problema del Poder Judicial es su formalismo o timidez para encarar la interpretación de las normas emanadas de los poderes colegisladores. Por el contrario, asevera con firmeza que lo que existe es una actuación deliberada y que sopresa el marco legal en beneficio de las clases dominantes.

Ligeramente diferente es la concepción que sostiene Norbert Lechner, quien preguntándose por la relación entre principio de legalidad y socialismo, articula una crítica bastante radical a la administración de justicia y la ley burguesa. Lechner argumenta que en Chile como en toda

sociedad capitalista, reina una "Justicia política" que constituye la expresión judicial de la propiedad privada sobre los medios de producción. Para superarla, plantea la necesidad de estructurar una participación popular en la administración de justicia (a través de los llamados tribunales vecinales), como una manera de transformar cualitativamente la administración de justicia y la ley burguesa.

Lechner sostiene que la existencia de una Justicia política en un sistema capitalista como el chileno, surge del formalismo del principio de la legalidad. La existencia de una justicia independiente pareciera pretender evitar la arbitrariedad asegurando la aplicación general de las normas jurídicas. Pero dicha aplicación general y no arbitraria sirve en realidad a la maximación de la ganancia del capital. La justicia cumple el rol fundamental de mantener la igualdad formal y la desigualdad material. Como consecuencia de esto, el autor postula la institucionalización de formas de resolución de conflictos con participación popular y que no utilicen criterios meramente jurídico-formales, sino que de justicia substantiva.

El creciente debate respecto del carácter del Poder Judicial y de su relación con la sociedad civil chilena, es mucho más que un debate respecto de la justicia. En el contexto en que se realiza, es también un debate respecto del Estado y de las alianzas de clase que lo sustentan, puesto que un proyecto de modificación de la justicia en los términos planteados por la Unidad Popular, requería de la hegemonía de nuevas clases sociales.

En importante medida, eso atentaba en contra de la lógica del acuerdo político-institucional vigente, una de cuyas bases era precisamente la marginación del Poder Judicial de todo intento explícito de ideologización, aceptando que éste actuara de acuerdo con las pautas conservadoras que le eran tradicionales.

Un análisis extensivo de este tema supera nuestro propósito. Por ello, nos **encontraremos** en un punto preciso: las medidas que el programa de Gobierno de la Unidad Popular propuso con referencia a la justicia.

Dos eran las medidas centrales: la generación del Tribunal Supremo por la Asamblea del Pueblo que encarnaría al Poder Legislativo y la creación de los Tribunales Vecinales.

La primera medida no llegó a encarnarse nunca en un proyecto legislativo preciso, pues el establecimiento de la Cámara Unica fue rechazado por la oposición a Allende. En todo caso, interesa la concepción que emergía de esa proposición: se intentaba constituir un sistema de generación del Poder Judicial que respondiera en forma más cercana a la voluntad popular. La relación entre las mayorías y los tribunales se haría políticamente explícita.

El Poder Judicial sería autónomo y sería generado por el propio Tribunal Supremo. Sin embargo, en definitiva, toda la estructura judicial sería conformada a partir de un acto de decisión política.

El pronunciamiento más explícito de rechazo a las proposiciones judiciales del gobierno, se produjo, sin embargo, en referencia al proyecto de creación de los Tribunales Vecinales. Estos no sólo se concretaron en un proyecto legislativo, sino que al parecer alcanzaron a tener vigencia en ciertos sectores poblacionales. Dos fueron los objetivos proclamados por el gobierno para su creación, aunque es probable que los distintos partidos de la Unidad Popular les dieran distinta trascendencia: el primero, la necesidad de crear estructuras adecuadas para la resolución de conflictos a los que el aparato judicial permanecía absolutamente ajeno y que no parecía capaz de resolver.

El segundo objetivo era menos explícito, pero en definitiva podía resumirse así: crear una instancia de participación social que fortaleciera a los organismos de base (laborales o vecinales) y que permitiera que gradualmente asumiera funciones propias del aparato estatal. En esa medida, la iniciativa tenía el propósito evidente de aumentar el grado de organización política comunitaria, democratizando las funciones estatales.

En diversos sentidos, el proyecto de ley que creaba los Tribunales Vecinales implicaba abandonar criterios que tan caros le eran al Poder Judicial y que le parecían tanto más importantes cuanto se vivía una transformación de la sociedad en su conjunto.

Desde luego, se creaba una estructura judicial que si bien mantenía ciertas relaciones con los jueces letrados de los departamentos donde funcionaba y que se encontraba sometida a facultades disciplinarias de dichos tribunales, gozaba de notable independencia respecto del Poder Judicial. Más aún, sus relaciones con el Poder Ejecutivo resultan muy estrechas.

En segundo lugar, el Tribunal era expresamente un Tribunal no letrado, vinculado orgánicamente a organizaciones de base, lo que evidentemente rompía con una tradición jurídico-formal a la que el Poder Judicial se sentía específicamente atado.

En tercer lugar, las atribuciones de los Tribunales Vecinales parecían ser bastante amplias y en ciertas materias —causas del trabajo que no superaran cierta cuantía— era evidente que la extracción social de los miembros podría tener efecto directo en los resultados de los juicios.

La oposición de la Corte Suprema al proyecto, no se hizo esperar. En ella hizo notar no sólo una opinión contraria a la elección de los miembros de los Tribunales Vecinales por votación popular, sino que también al hecho de que éstos no fallaran de acuerdo a la ley. Asimismo, se opuso al hecho que sus integrantes carecieran de formación jurídica.

El proyecto de creación de una justicia participativa con criterios de actuación distintos de los preceptados por el pensamiento jurídico tradicional, propuesto en el marco de una creciente polarización política, marca un hito en el debate político sobre la justicia.

En el marco de esa pugna, la judicatura —especialmente la Corte Suprema— adopta posi-

ciones públicas cada vez más claras y políticamente comprometidas. En el contexto de una legalidad respecto de cuyo contenido se ha perdido el consenso y en el que el acuerdo sobre el procedimiento democrático es cada vez más frágil, la actuación general del Poder Judicial se alinea cada vez más contra el Gobierno de Allende, pasando a convertirse en forma expresa en parte de la pugna política.

La caída del Gobierno de Allende y la instauración del Estado Autoritario encuentran al Poder Judicial en una situación muy especial: goza de la estimación y apoyo del bloque social que ha luchado en contra de Allende. Por otra parte los miembros de ese poder del Estado han experimentado una fuerte radicalización ideológica en el curso del período en que Allende ha gobernado.

La legitimación del orden autoritario

Desde los primeros momentos posteriores al quiebre institucional queda clara la actitud de apoyo del Poder Judicial hacia la Junta Militar. Es así como en actuaciones públicas de diversa índole, el Presidente de la Corte Suprema manifiesta su satisfacción, porque a un régimen que había violado las prerrogativas del Poder Judicial le sucedía otro que no pondría en duda sus atribuciones.

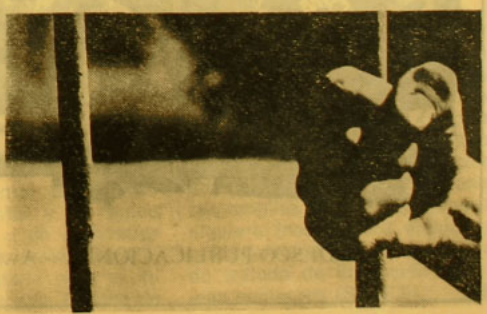
La actitud de apoyo por parte de la Corte Suprema se mantiene durante el período de extrema violencia que caracteriza los tres primeros años posteriores al quiebre del sistema democrático. Dos son los aspectos centrales del discurso público de la Corte Suprema en ese tiempo: el primero, que la independencia del Poder Judicial no ha sido alterada en el nuevo régimen institucional, y el segundo, una defensa pública del nuevo orden político. Especialmente indicativo a este respecto es el discurso de inauguración del año judicial de 1975 del Presidente de la Corte Suprema. En él se pone especial énfasis en el hecho que el Poder Judicial no ha visto invadidas sus funciones por el Poder Ejecutivo.

Pero es el segundo aspecto del discurso público de los tribunales durante el período, el que de manera más clara evidencia la actitud de la judicatura, su subordinación al nuevo bloque en el poder y a las necesidades represivas. Este aspecto dice relación con la defensa del Estado autoritario y de su actuar en el ámbito de los derechos humanos. Explícito es al respecto el ya citado discurso de inauguración del año judicial de 1975, en el que el Presidente de la Corte Suprema alude a los recursos de amparo interpuestos a favor de personas privadas de su libertad.

Si en el discurso público durante los tres primeros años posteriores al golpe militar, se expresa incondicionalidad respecto del nuevo orden político, la actuación propiamente judicial tiende a expresar lo mismo, especialmente en lo referente a la defensa de los derechos fundamentales de las personas. Mucho es el material que existe al respecto, como para que sea necesario incursionar en el tema. Basta pensar en los siguientes hechos: en primer lugar, la Corte Suprema estima en forma consistente que carece de facultades para conocer de los fallos de los Tribunales Militares de tiempo de Guerra a pesar de que el artículo 86 de la Constitución establece expresamente que tiene la superintendencia directiva, correccional y económica de todos los tribunales de la nación. Ello es contradictorio con su permanente actitud de afirmar su tuición jerárquica sobre los diversos tribunales del país, a la que nos referimos en su oportunidad. Digamos en segundo lugar que las Cortes de Apelaciones y la Suprema, actuando en segunda instancia, rechazan la enorme mayoría de los recursos de amparo presentados a favor de personas detenidas, argumentando que durante la vigencia del estado de sitio, y posteriormente de emergencia, no cabe al Poder Judicial inmiscuirse. Sin embargo, las Cortes llegan aún más lejos, pues de hecho no reparan en las numerosas violaciones a los requisitos meramente formales de los arrestos. En efecto, no se admiten recursos de amparo, pese a que los arrestos han sido efectuados por autoridades que carecen de facultades para hacerlo. A pesar de que el problema pasa inadvertido para el Poder Judicial, no sucede lo mismo con el gobierno, que dicta un Decreto-Ley a fin de otorgar legalidad retroactiva a las detenciones ilegales realizadas hasta ese entonces.

Contrariamente a lo que sucede durante el período que comienza con la crisis del orden oligárquico en 1925 y que culmina con el ascenso de Allende a la presidencia en 1970, la actitud de la justicia no es de lucha por la defensa de sus prerrogativas y fueros.

A partir de 1977, se producen dos fenómenos simultáneos al interior de la alianza social que conduce al Estado: por una parte ésta comienza a relajar ciertas prácticas represivas más extremas a fin de poder sobrellevar la presión internacional y de acomodarse a la progresiva pérdida de legitimidad de las acciones más duras



del aparato represivo. El segundo fenómeno, es la presión de grupos vinculados a la política económica neoliberal puesta en práctica para que se busquen fórmulas institucionales de carácter más permanente, que permitan asegurar la estabilidad del proyecto social puesto en práctica a partir de 1973.

Ambos factores contribuyen para que se creen ciertos espacios políticos para los sectores de oposición, y para que de alguna manera el discurso oficial del régimen se vaya trasladando desde la justificación de la destrucción del orden democrático, hacia la búsqueda de definiciones y justificaciones para un nuevo Estado, autoritario en lo político, pero capaz de invocar procedimientos legitimatorios de algún carácter democrático.

La conjunción de los dos factores mencionados parece abrir espacio para ciertos cambios —aunque no fundamentales— en la actitud de la organización judicial. Este cambio se expresa de diversas formas. Por ejemplo, al inaugurar el año judicial de 1977 el Presidente de la Corte Suprema critica la recién dictada Acta Constitucional Nº 4 que se refería a los regímenes de emergencia, por la amplitud de las atribuciones que concede el Jefe de Estado. Con posterioridad y en casos puntuales, determinados ministros de las Cortes de Apelaciones se han destacado en la investigación de desaparecimientos de disidentes políticos debido a la actuación de fuerzas policiales.

Aunque estas actitudes no constituyen la regla sino la excepción, parecieran demostrar que la apertura de espacios políticos de debate —por precarios que éstos puedan ser— y el planteamiento del tema de la institucionalidad futura, permiten que en ciertos sectores de la judicatura se plantee la incompatibilidad entre su apoyo político al Estado autoritario y su rol definido teóricamente como autónomo de la política y del ejercicio del poder. Son débiles remanentes de una tradición ya totalmente perdida.

La judicatura y su concepción conservadora en lo político, se unieron para alejarla de una tradición liberal a cuya sombra se había organizado durante el siglo pasado.

Las miradas hacia atrás permiten una reconstrucción histórica que entrega elementos hacia el porvenir. Pero no resuelven fácilmente los problemas. En un proceso de reconstrucción histórico caracterizado por la falta de consenso activo sobre un proyecto histórico común, las posibilidades de que se cuide la imparcialidad de la justicia y un rol restringido de ésta en materias susceptibles de ser resueltas a través del juego político es bastante probable. Ello no necesariamente supone que se reproduzca, al interior del Poder Judicial, el fenómeno ideológico que hemos venido señalando. Sin embargo, incentiva a buscar políticas y formas de organización del Estado, que sin constituir su democratización total, al menos posibiliten que ella se produzca gradualmente. ■

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

REAGAN - HAIG:
VENCER PARA CONVENCER

GABRIEL VIDAL O.

EL INICIO DE LA ADMINISTRACION REAGAN EN LOS ESTADOS UNIDOS HA ESTADO MARCADO POR UN EXPRESO DESEO DE REPLANTEAR LAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA, ALEJANDOSE CON ELLO NO SOLO DE LAS POSICIONES DE LA PRESIDENCIA CARTER, SINO QUE ROMPIENDO CON TODA LA TRADICION DE LA DETENTE, TAL COMO FUE CONSOLIDADA POR EL EQUIPO NIXON-KISSINGER.

El análisis que hacen Ronald Reagan, Alexander Haig y Richard Allen, Asesor de Asuntos Internacionales de la Casa Blanca, consiste fundamentalmente en afirmar que por factores de debilidad subjetiva de anteriores administraciones, la correlación de fuerzas entre Washington y Moscú se ha visto alterada a favor de este último. En segundo término, se concibe el conjunto del campo de relaciones internacionales como determinado de manera absoluta por el conflicto entre las superpotencias. Por lo tanto, todas las demás problemáticas que puedan aparecer deben ser interpretadas y reducidas al rol que cumplen en función del gran enfrentamiento bipolar. En suma, detrás de todo conflicto presente podría descubrirse la mano y el interés de uno u otro de los dos grandes bandos en pugna. En tercer término, se considera un imperativo revertir la corriente histórica a favor de Moscú y no sólo "contener" la amenaza soviética, sino que contratacar y recuperar las posiciones perdidas. Incluso se llega a plantear que el objetivo a largo plazo debe ser socavar y contribuir a debilitar internamente al sistema socialista en su propio terreno. A esta voluntad de llevar adelante una guerra victoriosa, se suma el juicio de que están dadas las condiciones objetivas para un renacimiento del capitalismo occidental, y de que el socialismo estaría mostrando los primeros síntomas de una desintegración interna que sería el preludio de su "obsolescencia histórica".

Finalmente, el quinto gran eje conceptual que subyace a la nueva política del Departamento de Estado y la Casa Blanca, es la tendencia a reducir el problema de la correlación de fuerzas entre las potencias a un problema casi exclusivamente militar.

En el equilibrio armamentista reside básicamente la posibilidad de un equilibrio político. Pero no sólo se trata de enfatizar la eficacia de lo militar, también se trata de una tendencia a buscar y concebir soluciones militares o armamentistas a todos los problemas de la relación entre las potencias o a todas las manifestaciones de su conflicto global.

Mientras el pensamiento de la Comisión Trilateral, que influyó poderosamente en la Administración Carter, enfatizaba la necesidad de que los Estados Unidos convencieran más que vencieran, la posición de los intelectuales que están detrás de Reagan-Haig tienden a pensar en que los Estados Unidos para convencer deben primero vencer. Mientras Carter señalaba la necesidad de tener una autoridad moral que diese a los Estados Unidos una legitimidad ante todo política frente a la URSS para los nuevos ocupantes de la Casa Blanca, Estados Unidos lo que requiere es ante todo poder, un poder expresado en un aparato militar capaz de superar en todos y cada uno de los sectores y de las áreas geográficas de potencial enfrentamiento, con la URSS.

La actividad diplomática del primer mes de Haig en la Secretaría de Estado se ha visto marcada por un intento de lograr una demostración pronta de esta nueva voluntad norteamericana de enfrentar a la URSS de manera frontal y en todos los escenarios, y de demostrar que ninguna área está marginada ni es secundaria para el interés norteamericano. El caso de Centroamérica, que se analiza en estas mismas páginas, ha sido escogido como un campo donde con relativa seguridad y probabilidades de éxito la nueva política norteamericana puede demostrar y demostrarse su viabilidad y presentar triunfos concreto. Pero aparte del test centroamericano, el lenguaje de la Administración Reagan ha sido virulento y agresivo frente a la URSS, se ha planteado incluso llevar la lucha contra Moscú a su propio terreno, especialmente en Polonia y en Afganistán. En Polonia, exigiendo cambios económicos e institucionales a cambio de la concesión de mejores términos de crédito para la agobiada balanza de pagos polaca, y en Afganistán, hablando abiertamente de ayudar a los guerrilleros tribales que luchan contra el gobierno de Kabul y sus sostenedores soviéticos.

No es la primera vez que un gobernante norteamericano inicia su período presidencial con un discurso "duro" frente a la URSS, para luego llegar a un acomodo y sentarse a normalizar las relaciones y los contactos. Más temprano que tarde el gobierno norteamericano deberá iniciar un diálogo con la URSS, pero habrá quedado al menos la imagen de una voluntad de dureza con Moscú. Por su parte, la reacción del Kremlin ha sido la habitual en estos casos, ha evitado endurecer las cosas, ha ofrecido a través del discurso de Brezhnev en el 26º Congreso del PCUS, una imagen conciliadora, y ha devuelto la pelota al campo norteamericano, ofreciendo negociaciones en condiciones tan amplias y generosas que ni siquiera incluían una alusión al prácticamente muerto y enterrado tratado de limitación de armas nucleares (SALT II). ■

REAGAN Y SUS PLANES PARA EL SALVADOR

HERALDO MUÑOZ

A sólo dos meses de haber asumido como Presidente de los EE. UU. de Norteamérica, Ronald Reagan ya ha introducido modificaciones importantes en la política exterior norteamericana. Los cambios más específicos tienen que ver con la estructura del Departamento de Estado y con su rol en el proceso de formulación de dicha política. Alexander Haig, el nuevo Secretario de Estado, se ha encargado de transformar a su Departamento en el conductor principal de la política exterior de Reagan, opacando el papel del Asesor de Seguridad Nacional que, en administraciones pasadas, tendió a relegar al Departamento de Estado a una posición secundaria en las relaciones internacionales de EE. UU.

Las conocidas ambiciones de poder de Haig han preocupado a los asesores más íntimos de Reagan, quienes piensan que aquél podría excederse en sus funciones y escapar al control de la Casa Blanca. Por ello quizás Reagan nombró a William Clark, uno de sus antiguos colaboradores, como Subsecretario de Estado, para así contrapesar el marcado personalismo del ex comandante de las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Hasta ahora Clark sólo se ha destacado por su profunda ignorancia de la política internacional.

Como es natural, el nombramiento del equipo de Haig en el Departamento de Estado ha significado el despido de expertos designados por Carter. Sin embargo, según algunos observadores, los cambios en el Departamento de Estado han sobrepasado lo normal, transformándose en una especie de purga de los funcionarios liberales.

Reagan y la Guerra Civil de El Salvador

En términos generales, los objetivos de Reagan en América

RONALD REAGAN

Latina parecen ser dos: 1) detener el supuesto avance de la URSS y del "comunismo internacional" y reincorporar a la región en la esfera de influencia exclusiva de EE. UU., y 2) crear las condiciones necesarias para favorecer los intereses norteamericanos en el área, especialmente respecto a los países latinoamericanos que cuentan con abundantes recursos energéticos y amplios mercados. En este momento, el primer objetivo es prioritario. En esta perspectiva Washington pretende: a) reestablecer los vínculos amistosos con los gobiernos militares de la región que se habían visto deteriorados bajo el gobierno de Jimmy Carter; b) endurecer su actitud frente a Cuba y Nicaragua, y c) convertir a El Salvador en un caso de prueba para demostrarle a la URSS la firmeza de la nueva administración y, concretamente, que EE. UU. no permitirá el establecimiento de otro gobierno "izquierdista" en Latinoamérica.

Para salvar a El Salvador de la guerrilla (FLN-Farabundo Marti) y del Frente Democrátíco Revolucionario (FDR), EE. UU. está respaldando sólidamente a la junta salvadoreña encabezada por el demócrata cristiano Napoleón Duarte.

La intervención de Washington en la nación centroamericana —donde a pesar de la reforma agraria, 263 personas controlan un 60% de la tierra cultivable— ha motivado numerosas críticas y temores de que dicha actuación pueda desembocar en un conflicto semejante al de Vietnam. De ahí que Reagan se ha visto obligado a declarar que el paralelo con Vietnam no es válido, pues la situación en El Salvador "se da en nuestro patio delantero" y que, en todo caso, descarta una interyención militar masiva. Al mismo tiempo, Reagan despachó a emisarios, premunidos de evidencia sobre una supuesta intervención cubano-soviética en El Salvador, a diversos países para obtener apoyo para su política centroamericana. Los resultados de las misiones de Lawrence Eagleburger a Europa Occidental y de Vernon Walters a América Latina han sido más bien modestos. Por ejemplo, Francia, Venezuela, Brasil, México y Alemania Federal han rechazado, en distintos grados, la política norteamericana de intervención militar en el conflicto salvadoreño. Gran Bretaña, que originalmente había respondido con escepticismo a los planes de EE. UU., resolvió —luego de una reunión entre Margaret Thatcher y Ronald Reagan— apoyar la estrategia de Washinton en el Salvador, aunque condenando la violencia "venga de donde venga".

Aparentemente para crear una imagen de relativa moderación del gobierno salvadoreño EE. UU. acaba de advertir que se opondrá a cualquier golpe de derecha que tienda a la formación de una junta enteramente militar. Según varios analistas, esto último no sería necesario, ya que después de la salida de Adolfo Majano de la junta, el régimen salvadoreño estaría controlado, de hecho, por los sectores más conservadores de las Fuerzas Armadas. ■

DUARTE GANA TIEMPO CON LAS ELECCIONES

desde Managua, SERGIO MARRAS

¿Qué sentido tiene para un país en guerra civil, con dos bandos que se han declarado irreconciliables, que su Presidente llame a elecciones y a la formación de una asamblea constituyente en un año más? ¿Qué habrá sido de El Salvador en ese período inmenso? Al ritmo como van las cosas hoy, habrán muerto entonces, más de cien mil personas y casi cinco mil aviones cargados de armas habrán aterrizado en el aeropuerto oficial de Ilopango, o sobrevolado la selva dejando caer municiones a los insurgentes.

El único sentido posible es ganar tiempo: la situación para el gobierno de Duarte es más que delicada, la guerrilla ha lanzado su primer gran ataque desde la ofensiva de enero, movilizando a más de quinientos efectivos, después de lograr un significativo pacto militar con un sector de oficiales jóvenes del Ejército, que se cambiaron de bando con toda la tropa y el armamento, lo que dejó en virtual "zona liberada" un sector del país; el pacto garantiza a cualquier soldado que deserta mantener sus grados y privilegios en el ejército revolucionario.

Por otra parte, la Democracia Cristiana de Duarte es cada vez más nominal: varios de sus notables han sido asesinados por las fuerzas paramilitares que obedecen al Cuerpo de Generales, entre ellos Rodrigo Viera, presidente del Instituto de Reforma Agraria y Secretario General de la única central campesina democratacristiana; el propio Secretario General del Partido, Dr. Ramírez y los dirigentes Mario Zamora y Melvin Orellana, emboscados en sus propios domicilios. Todos ellos habían planteado revisar la política democratacristiana moderadamente, sin siquiera llegar a plantear su marginación del gobierno.

La DC internacional no ha sido incondicional con Duarte. Si bien en Latinoamérica ha tenido mayor audiencia, sólo cuenta plenamente con los venezolanos y los guatemaltecos. En Europa, la acogida ha sido relativa, los italianos y alemanes se han dado tiempo y partidos menores como el holandés y el irlandés no han vacilado en rechazar a la Junta Cívico-militar.

Casi ningún gobierno europeo se ha plegado a los llamados de Reagan, todos temen que se genere un nuevo Vietnam y la prensa de prácticamente todas las tendencias ha condenado la política norteamericana. El periódico liberal inglés **The Guardian,** afirmó que esa política "ha alarmado de manera significativa a los amigos y aliados de Estados Unidos".

También la Social Democracia internacional, reunida hace dos semanas en Panamá, se negó a apoyar incondicionalmente a la Junta de Duarte y entró en conversaciones con el FDR para buscar una salida política a la situación.

El gobierno de México, pieza fundamental de la política centroamericana, se ha declarado abiertamente partidario de las fuerzas revolucionarias y ha denunciado "los crímenes de Duarte, cómplice de un grupo de militares que no tienen nada que ver con la ideología democratacristiana y que simplemente lo han utilizado para lograr el apoyo internacional".

Y el último fantasma que ha debido enfrentar Duarte, es un golpe de estado por la derecha. Ante el fracaso del gobierno para derrotar definitivamente a la guerrilla y conquistar a las organizaciones de masas, un sector de oficiales liderados por el mayor René D'Abuisson, que quieren la intervención inmediata de Estados Unidos, trató de tentar a Reagan para que le apoyara en su aventura.

El gobierno de Duarte, indudablemente, necesita tiempo para ganar apoyo para una salida política, ya que la única salida militar de acuerdo a la correlación de fuerzas actual sería la intervención directa de los norteamericanos. La salida política no sería tolerada por amplios sectores del Ejército. La intervención sería la muerte política de la DC salvadoreña.

Mientras tanto el FDR y el FMLN han lanzado una segunda ofensiva militar y diplomática y no negociarán mientras no cese la ayuda militar norteamericana.

NICARAGUA SE PREPARA

Cada día aterrizan diez aviones Hércules con armas y municiones para el gobierno; las balas, si se toman las estadísticas de los muertos, de cada veinte, dos matan a guerrilleros y las otras dieciocho van a dar al cuerpo de algún civil, en operaciones de rastreo o en operativos paramilitares. Paradójicamente gran parte de las armas del FMLN vienen también de Estados Unidos a través del tráfico internacional de armas, que domina la mafia norteamericana. Así y todo el empate militar no logra ser quebrado por el gobierno de Duarte. Esto hace que el TIAR (Tratado de Asistencia Recíproca) comience como una nube negra a cernirse sobre Centroamérica, ya que una intervención de Fuerzas de Paz, con mayoría de efectivos norteamericanos, implicaría, con seguridad, la internacionalización del conflicto; de hecho tropas guatemaltecas y hondureñas ya han entrado en combate contra el FMLN en las localidades de Santa Ana y Chalatenango. La intervención pondría claramente en peligro a la revolución nicaragüense que en estos momentos previsoramente prepara a trescientos mil milicianos para resistir cualquier circunstancia de este tipo.

La situación salvadoreña se acerca a un punto decisivo, donde el apoyo internacional va a jugar un papel clave y donde quedará al descubierto qué países y qué grupos ideológicos tienen una verdadera vocación democrática. ■

Guillermo Ungo, jefe del F.D.R. salvadoreño

"Es una guerra de exterminio"

Guillermo Ungo, presidente del *Frente Democrático* Revolucionario de El Salvador, conversó con Angela Saballos, **directora de la revista** Ya veremos **de Nicaragua, un poco antes de iniciarse la primera etapa de la ofensiva final de las fuerzas guerrilleras en el flujo y reflujo del quehacer de la liberación del pueblo salvadoreño.**

—¿Qué encontrará la Administración Reagan?

—La nueva Administración Reagan encontrará una serie de problemas que va a ser muy difícil que pueda traducir en hechos toda una serie de planteamientos bastante simplistas formulados anteriormente. En política exterior y hacia el área latinoamericana, han sido un tanto cautelosos, quizás anticipando que las realidades conducen a modificaciones. Es clara una línea de un falso orgullo nacional.

—¿Sobre El Salvador?

—No han querido pronunciarse específicamente aún sobre la intervención.

—¿Está descartándola?

—Eso nunca se puede descartar, pero no podemos anticiparnos.

Sin embargo, declaran ellos su apoyo a la Junta... Porque dentro de su esquema, que es el que buscaron para Nicaragua —salvando las diferencias—, buscan una salida más conveniente para ellos.

—Napoleón Duarte señalaba que ellos le tomaron la ventaja a la izquierda salvadoreña y que verdaderamente están realizando una revolución...

—Esas son palabras y hay que ver si los hechos corresponden a esas palabras, pero éstas son muy semejantes a las que usaba el coronel Molina, a las que usaba el general Romero, que llamaba Gobierno Nacional y organizó un foro.

En ese momento el discurso ideológico que manejaba la democracia cristiana era profundamente diferente al de ahora

GUILLERMO UNGO

porque era semejante al que usamos nosotros ahora, al que hemos usado siempre. Todas esas eran puras maniobras que no correspondían a hechos. Veamos qué revolución están haciendo y quiénes están haciendo esa revolución.

—Los represores...

Es una represión. Es una guerra de exterminio. Duarte habla de que la represión no se puede parar de la noche a la mañana y hay que ir gradualmente porque un problema histórico de 50 años no se puede frenar de un solo golpe porque se rompen los frenos y hay que ir gradualmente conteniendo esa represión. Lo que estamos viendo es que aceleradamente se va multiplicando la represión. Los muertos crecen en proporción geométrica, ya no aritmética. El carácter genocida de esta Junta es superior al de Romero. Son los derechistas que cada vez ganan más control, más poder. No son los democráticos.

—Duarte señala que la izquierda no tiene apoyo popular.

—De los 300 mil desplazados que le mencioné anteriormente... ¿Con quién estarán ellos? Todos los familiares de *más de diez mil personas asesinadas* este año. Lo que quisieran ellos es que el pueblo saliera a la calle para ser masacrado. En todo momento una guerra tiene sus distintas expresiones externas. El pueblo participa de distintas maneras y con distinta intensidad. Hay poblaciones que cooperan más que otras y en algunas partes esperan los resultados deseando que sean favorables a las causas populares.

—En esta fase final...

—Creemos que manejando una conceptuación integral de esta guerra, tiene varias batallas militares, así como políticas y diplomáticas. En el campo militar estamos desarrollando un nuevo tipo de batalla en la ofensiva final. Esta no es un solo momento sino que todo un proceso que va adquiriendo mayor extensión e intensidad. Es una sucesión de momentos de mayor profundidad y extensión. Lo mismo las batallas políticas.

Cada vez los momentos se van reduciendo más y haciéndose más intensos. En el campo internacional también estamos terminando una etapa para iniciar esta otra nueva donde es más claro el aislamiento de la Junta, es *más claro el repudio*, es más inseguro el apoyo.

La resolución de Naciones Unidas *condenatoria del gobierno* es una manera de expresar esto. Esta sería parte de las *dificultades que enfrentaría* una intervención armada directa de los Estados Unidos dentro de la *comunidad internacional*.

—¿No busca ese gobierno alguna salida política?

—*Están manipulando* con el diálogo, con negociación, con salida política y de hecho instrumentan toda una solución militar de exterminio.

Hablan de diálogo y no pueden hacerlo ni con los militares. Los desplazan como a Majano. Los asesinan.

—Hablan de elecciones...

—Ni ellos mismos pueden ir a elecciones. Se están matando. ■

Miguel de Unamuno:

COMO DECIAMOS AYER...

ALFONSO CALDERON

El atropello que realizaran los guardias civiles al parlamento español, y la visible conducción del movimiento sedicioso por un general que militara en la llamada Legión Azul, contribución de las huestes del franquismo —en pago por el apoyo de Hitler y de la Legión Cóndor, durante la Guerra Civil de España— para engrosar, en territorio de la Unión Soviética, las fuerzas del nazismo, traen a la memoria múltiples hechos del pasado.

Hay uno, sin embargo, que por su patetismo ejemplar es útil recordar. Al comenzar la guerra civil, don Miguel de Unamuno, en territorio nacionalista, asiste a un homenaje al 12 de octubre, en la Universidad de Salamanca. Entre los invitados de honor figuran el obispo salmantino, la esposa de Franco y el general Millán Astray. Preside, como rector, Unamuno. La ceremonia comienza. Millán Astray habla con ira de Cataluña y de las provincias vascongadas. Las llama "cánceres en el cuerpo de la nación" y agrega que el "fascismo, que es el sanador de España, sabrá cómo exterminarlas, cortando en la carne viva, como un decidido cirujano libre de falsos sentimentalismos".

En la sala, alguien lanza el grito buñueliano de Millán Astray: "¡Viva la muerte!"; Millán Astray exclama: "¡España!" y los seguidores: "¡Una!", y después, el general repite "¡España!", y se le replica, primero, "¡Grande!" y luego "¡Libre!". Algunos fascistas levantan el brazo y saludan el retrato de Franco. Los que aún se resisten al fascismo, no desconociendo los múltiples errores y torpezas de la legítima República, miran a Unamuno.

El rector se levanta sin prisa, y adopta su tono clásico de sermón y de aula. El imparcial e inobjetable historiador Hugh Thomas registra el momento:

LA EXCITANTE PARADOJA

"Estáis esperando mis palabras. Me conocéis bien, y sabéis que soy incapaz de permanecer en silencio. A veces, quedarse callado equivale a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia. Quiero hacer algunos comentarios al discurso —por llamarlo de algún modo— del general Millán Astray, que se encuentra entre nosotros. Dejaré de lado la ofensa personal que supone su repentina explosión contra vascos y catalanes. Yo mismo, como sabéis, nací en Bilbao. El obispo —y aquí Unamuno señaló al tembloroso prelado que se encontraba a su lado—, lo quiera o no lo quiera, es catalán, nacido en Barcelona".

Hizo una pausa. Era un desafío, y el silencio era de fe y de temor. Todo el que conociese el estilo de Unamuno sabía bien que ello era sólo el exordio.

"Pero ahora" —continuó el autor de **Paz en la Guerra—**, "acabo de oír el necrófilo e insensato grito, "Viva la muerte". Y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de deciros, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero, desgraciadamente, en España hay actualmente demasiados mutilados. Y si Dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor".

INOLVIDABLE LECCION

Millán Astray no soportó más y gritó, coreado por el acompañamiento oficial: "¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!". Unamuno, firme y sereno continúa:

"Este es el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaréis algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pediros que penséis en España. He dicho".

Hubo un silencio largo. Un catedrático de Derecho Canónico y la señora de Franco salieron de la sala, junto a Unamuno. De ahí en adelante, el escritor permaneció arrestado en su domicilio, y falleció en él el último día de 1936. Fue una lección imborrable que conviene traer a cuento, cuando la historia se olvida. ■

Domingo Piga

"Sólo con libertad es posible crear cultura"

ANNY RIVERA

SI HUBIERA QUE COMPARAR A DOMINGO PIGA CON UN PERSONAJE, NADIE MAS ADECUADO QUE EL HOMBRE AL QUE SERRAT CANTA COMO EL TIO ALBERTO: "DA TODO LO QUE PUEDE DAR, SU CASA ESTA DE PAR EN PAR, QUIEN QUIERE ENTRAR TIENE UN PLATO EN LA MESA...".

A LOS SESENTA AÑOS TIENE MUCHO MAS QUE UN POLVORIENTO TITULO NOBILIARIO. FUNDADOR DEL TEATRO EXPERIMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE EN 1941, FUE LUEGO DIRECTOR DEL INSTITUTO DEL TEATRO Y DEL DEPARTAMENTO DE TEATRO, Y DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES MUSICALES Y DE LA REPRESENTACION ENTRE 1970 Y 1973. HA PARTICIPADO EN LA ORGANIZACION DE VARIAS ESCUELAS TEATRALES LATINOAMERICANAS, ENTRE ELLAS, LA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE QUITO Y HA REPRESENTADO A CHILE EN NUMEROSOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE TEATRO Y UNIVERSIDADES. RECIENTEMENTE FUE EL UNICO LATINOAMERICANO PRESENTE EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE EXTENSION ACADEMICA UNIVERSITARIA DE LA UNESCO (México, 1980).

CABRIA AGREGAR UN TITULO MENOS FELIZ: EXILIADO INVOLUNTARIO EN PERU.

En su casa se respira vitalidad. Olor a frutas frescas, cientos de objetos disímiles traídos de todo Perú y Latinoamérica; fotos, cartas, recados y ¡muchos libros. Apasionado por la buena mesa, cuenta sonriendo que ha vencido sin problemas al temible ají peruano. Ha recorrido Perú de la sierra a la selva y su curiosidad insaciable lo está convirtiendo en un erudito en arqueología.

Esa misma vitalidad es la que Domingo Piga desplegó durante largos años en Chile y que le llevó a ser uno de los grandes organizadores de la labor teatral en nuestro país. Miembro fundador de la piedra angular del teatro universitario —el Teatro Experimental—, habla con entusiasmo de su generación: "nuestra generación —que llamé en un libro la generación del 41— tenía una profunda unidad ideológica y más profunda aún en la concepción artística. Eramos la generación antifacista, la que había participado desde lejos en la Guerra Civil española y en la creación del Frente Popular. Concebíamos a la universidad como la máxima expresión de una cultura que venía del pueblo y que siempre debe estar ligada a la clase trabajadora. Por eso nuestro teatro, desde el comienzo, tomó contacto con las poblaciones, con las fábricas, con los estudiantes y los campesinos a lo largo de todo el país. Y gracias a esa su tentación ideológica, llegó a ser el movimiento artístico de mayor significación en América Latina".

ERAMOS LA GENERACION ANTIFASCISTA

Efectivamente, la labor del Teatro Experimental —luego Teatro Nacional— fue ejemplo no sólo para los numerosos teatros universitarios que se fundaron posteriormente, sino también modelo para otras escuelas latinoamericanas. Domingo Piga piensa que el espacio donde se llevó a cabo esta labor, contribuyó grandemente a su éxito: "a pesar de ser, como teatro, una entidad dependiente del Estado, nuestra experiencia fue de autonomía total. Nuestro repertorio fue elegido por nosotros de acuerdo a principios artísticos, sin intervención del rector u otra autoridad. Así orientamos nuestra labor a la juventud y a los trabajadores. Montábamos buenas obras chilenas, grandes obras del teatro universal, obras de vanguardia del teatro moderno, manteníamos los concursos de autores. Nuestra labor fue siempre libre. Y esa es la única forma de crear cultura: con libertad. La universidad debe ser libre y autónoma en todos los sentidos, de lo contrario deja de ser tal para convertirse en mero tecnológico".

En este clima de expansión y búsqueda, el solo montaje y creación de obras parecía insuficiente. En la universidad se gestaba la idea de romper el claustro para irrumpir en la vida cotidiana, idea que se concreta en una serie de iniciativas de "extensión", en las cuales participaron activamente la mayoría de los artistas de esa generación. "Dediqué gran parte de mi vida —explica Domingo— a promover el teatro entre los estudiantes secundarios a través de los festivales descentra-

lizados, nacionales y regionales. Pienso que el teatro no debe ser ajeno al trabajo pedagógico, ya que produce una mejor adaptación del joven a su medio físico y social. Además, allí están los actores y el público futuro. Otro de los trabajos que impulsé fue la formación de grupos teatrales mediante alumnos del Instituto Teatral que iban a hacer su labor en barrios. Esa experiencia fue la base de la carrera de monitores teatrales que alcancé a crear de acuerdo a principios de Unesco".

El rostro de Domingo se ensombrece: "imagino que todo eso murió ahora. También me ha impactado la decadencia espantosa de nuestro Teatro Nacional".

DESCUBRIR QUIENES SOMOS

Sin descuidar su trabajo en los escenarios, Domingo Piga incursiona en el terreno teórico-reflexivo. Su gran preocupación: la búsqueda de un teatro nacional y popular, capaz de expresar la "infinita vastedad" de experiencias de nuestra nación. Carlos Ochsenius, sociólogo e investigador del movimiento teatral en CENECA, se refiere a él en estos términos: "Piga es una de las personas más brillantes de su generación. Combina una gran capacidad ejecutiva y práctica con una enorme capacidad reflexiva y teórica, cuestión nada usual. Es un testigo —y actor— extraordinariamente perceptivo y documentado, con una gran capacidad autocrítica respecto del proyecto teatral que él mismo impulsara".

Autor de una gran cantidad de artículos y dos libros (**Teatro Chileno en el siglo XX** y **Dos Generaciones del Teatro Chileno**), Piga indaga acerca de los orígenes, desarrollo y proyecciones del teatro, que para él debe ser "lo cotidiano, lo común, al igual que comer, trabajar, vestirse, caminar, descansar... El teatro debe estar al alcance de todo el pueblo y todos los días".

Esta concepción del teatro inserto en la vida lo lleva a criticar una serie de postulados, al autor realista que inventa la realidad. Invita a involucrarse en ella, a crear colectivamente: "el teatro popular es un desafío para el autor. Este reto lo obliga a tomar parte en una lucha colectiva, a vivir ideológicamente en un grupo social, a recibir y dar de un modo tal que su producción artística sea, más que un reflejo, el resultado de una verdad en la que han participado todos los ejecutantes artísticos y la comunidad. La participación del director, de los actores, diseñadores y hombres y mujeres del grupo social que se haya elegido para situar el hecho base de la obra, corresponde a una interacción, a un apoyo mutuo, a una reciprocidad creativa, sin la cual el autor no puede producir esa obra como expresión popular". Principios básicos de la creación colectiva, que se afianzara a mediados de la década del 60 y, también del teatro de indagación antropológica.

Consciente de que "Chile es un país trasplantado, sin un ancestro precolombino poderoso y con formación europea", no por ello abandona la búsqueda de un teatro que define como contemporáneo y nacional. Lejos de un provincianismo chato, afirma la necesidad de "superar las realizaciones y concepciones europeas. Hemos vivido de cultura refleja. Fuimos españolizados, afrancesados, anglosajonizados, sajonizados y luego yanquizados...".

CERCA DE MACHU PICCHU, LEJOS DE SANTIAGO

Conoció a Neruda cuando éste volvió de España —1938— en la Alianza de Intelectuales. "Empezamos una amistad estrecha, calurosa y valiosa. Siempre fui una especie de estímulo para que escribiese teatro. Y tenía miedo. Cuando finalmente hizo "Joaquín Murieta", mi primera pregunta fue si iba a seguir por ese camino. Pablo respondió: 'No, no es lo mío. Mi visión es de lenguaje literario, no teatral'. Fundamentalmente era poeta, aun cuando... ¡no lo hacía mal como autor teatral!".

Tal vez esa amistad y la

TEATRO POPULAR ES UN DESAFIO

que sostuvo con el Presidente Salvador Allende fueron los pecados que debió purgar con una **L** en su pasaporte. Cuando habla del exilio, Domingo explota: "es una situación anómala, injusta, cruel y bárbara. Una aberración que atenta contra los más elementales derechos humanos. Los exiliados voluntarios y obligados somos ya más de un millón, repartidos en los cinco continentes. La mayoría desarraigados y con problemas muy serios: trabajando normalmente fuera de sus funciones habituales, adaptándose penosamente a medios diferentes y en ocasiones agresivos, enfrentándose a la formación cultural de sus hijos que no son chilenos...". Y agrega, con dignidad: "no voy a solicitar volver. Porque me siento con plenos derechos a vivir en mi patria y no acepto que nadie me conceda esa **gracia**".

Con esa fuerza continúa trabajando, enseñando, aportando. Haciendo clases de comunicaciones en las universidades Católica y San Marcos, filmando una película, escribiendo artículos para diversos medios, entre ellos, **El Comercio**. Por ello, se considera un "privilegiado del exilio" y, aun cuando se entristece a veces ("tal vez ya no vea más a Chile") sonríe: "he encontrado en Perú una segunda patria. El calor humano de la juventud me ha dado una razón de vida y el aporte cultural que pude haber seguido dando a la juventud chilena, por estas penosas e inaceptables circunstancias históricas, se lo entrego a esta generosa juventud peruana, a estas personas que considero mi segunda familia". ■

EL HUEVO DE LA SERPIENTE

JOSE ROMAN

EN UNA PRIMERA APROXIMACION ESTA PARECIERA SER UNA OBRA APARTE EN LA FILMOGRAFIA DE INGMAR BERGMAN. PERO A LA VEZ PODEMOS RECONOCER EN ELLA ALGUNOS DE LOS TEMAS FUNDAMENTALES DE LA TRAYECTORIA BERGMANIANA.

Al contrario de la generalidad de las películas del maestro sueco, en ésta los acontecimientos histórico-sociales son determinantes en los destinos individuales de sus protagonistas: más aún, apartándose de las formulaciones más bien abstractas de su obra anterior, aquí opera una interacción dialéctica entre destino individual-destino colectivo.

Situada en la Alemania de 1923, junto con el itinerario de Abel Rosenberg, un judío norteamericano que vive en Berlín, la anécdota sigue los acontecimientos político-sociales que van configurando el advenimiento del fascismo. La inflación, la violencia callejera, el hambre, la represión, la degradación moral, van rubricando los pasos de Abel en su aventura individual, hasta llegar a fundirla en la pavorosa aventura colectiva.

Un curioso abigarramiento caracteriza la historia. Mezcla de Thriller, distanciamiento brechtiano, laberinto de Kafka, acumula datos y peripecias en una progresiva intensificación de la intriga, lejos del ascético despojamiento del autor de **Cara a Cara.**

Un hermano de Abel, presuntamente suicidado; Manuela, su misteriosa mujer, cantante de cabaret; una investigación policial; un extraño médico, que realiza oscuros experimentos. Como trasfondo, la noticia de que un excéntrico llamado Adolfo Hitler pronunciará un discurso en Munich. Tanto el argumento como la atmósfera que lo rodea están lejos de una concepción realista, constituyendo un homenaje al estilo expresionista del cine alemán mudo, con su premonitoria y sombría visualización del horror.

Como en el expresionismo, así como en Kafka, la lógica del filme es la de una pesadilla y una interacción permanente entre la subjetividad de Abel y los datos de la realidad. De este modo, sus vínculos con ésta se rigen por una constante ambigüedad, como la escena en que la corrección inicial de los policías es reemplazada por los garrotes.

La identificación autoridad policial-represión, la visualización de la inusitada violencia con que los nazis atacan el decadente cabaret, en un enmascaramiento de la intolerancia que apunta hacia otros objetivos, así como la particularización de ese período histórico, revelan en Bergman un grado de conciencia política que sus detractores persistían en negarle o que él mismo contribuía a ofuscar, con películas como **Vergüenza,** en la que el horror bélico aparecía expuesto en términos abstractos.

Por otra parte, la condición del propio Bergman en el momento de realizar el filme aparece reflejada en el protagonista: un exiliado en un mundo que le es ajeno. Este no habla alemán y, como los protagonistas de **El Silencio,** su incomunicación por el lenguaje lo encierra aún más en un subjetivismo neurótico. Abel es, además, un trapecista de circo, oficio en el que Bergman ha querido caracterizar, desde **La Noche de los Forasteros,** la condición del artista. Resulta, pues, doblemente marginal en un medio que necesita víctimas propiciatorias. De este modo, el alcoholismo de Abel es una respuesta mecánica a un mundo que escapa a su control, a una crisis que trasciende su individualidad y se inserta en la sociedad con proyecciones incalculables.

La relación de Abel con Manuela es el típico vínculo amor-odio exasperado del cine de Bergman. Esta, ex trapecista, cantante de cabaret, prostituta, deviene la conciencia moral de Abel y a la vez el reflejo de sus inquietudes metafísicas. Esto es realzado por esa escena casi inserta, ajena a la acción, en que Abel escucha la confesión de Manuela a ese sacerdote extraído de **Luz de Invierno,** que revela su escepticismo e indiferencia.

Al resolverse la intriga, el filme adquiere un tono discursivo que empaña la fuerza de sus imágenes precedentes. A través de ese doctor Vergerus (el mismo nombre del médico positivista de **El Rostro),** especie de anticipación del nazi Mengele, Bergman vuelca todo su rechazo a la omnipotencia de la ciencia y a la monstruosidad a que puede conducir su desprecio por el hombre concreto. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

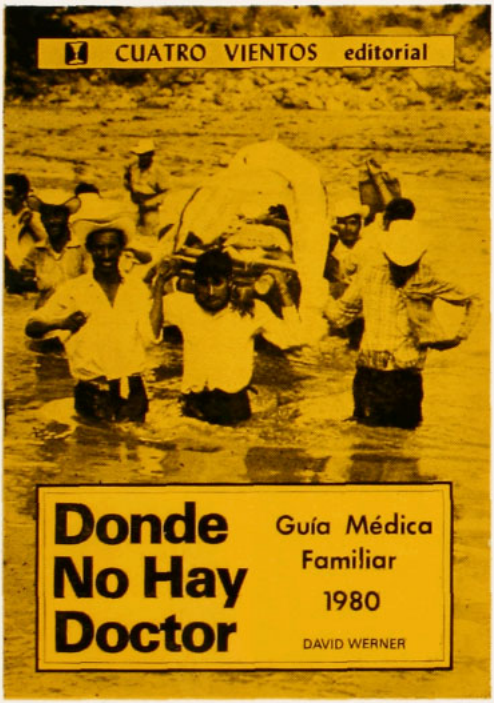
Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL



El libro que no debe faltar en su casa.

DONDE NO HAY DOCTOR es más que un libro de primeros auxilios. Trata sobre muchas cosas que afectan la salud, desde la diarrea hasta la tuberculosis, desde el buen y el mal uso de los remedios caseros hasta el uso precavido de ciertas medicinas modernas. Destaca la importancia del aseo, la buena alimentación y las vacunas. El libro también contiene información detallada acerca de los partos y la planificación familiar. No solamente enseña al lector lo que puede hacer por sí mismo, sino también le explica cómo reconocer aquellas enfermedades que definitivamente necesitan atención médica.

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS · LIRA 140 · SANTIAGO
FONOS: 397765 - 395705 · CASILLA 1472 · CORREO CENTRAL · SANTIAGO

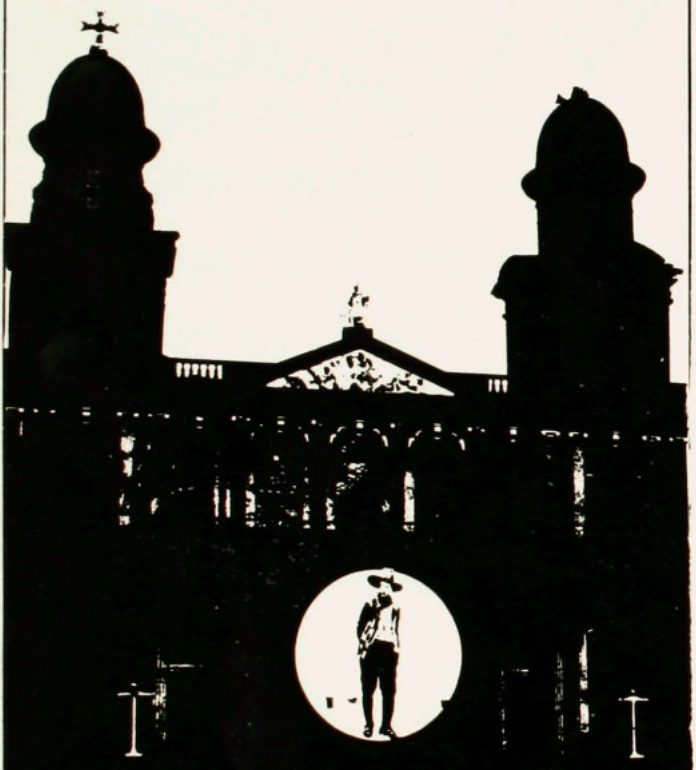
el dilema de hacer política en américa latina

japón, amigo condicional de u.s.a.

ortázar escribe sobre la literatura continenta

MPUTACION
UN INSTITUTO DE PRESTIGIO
CON PRECIOS RAZONABLES
DECIDE TU FUTURO A UN NIVEL SUPERIOR: ESTU
ARIADO
ADMINISTRAC
En el desafío

LA BICICLETA 10



NICARAGUA: el canto y el cuento

arte joven y panal:

- ESCENARIOS POLEMICOS
- TEATRO Y POESIA JOVEN

•PIDALA EN SU QUIOSCO O LIBRERIA•

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 96
7 al 20 de abril de 1981

Editorial:
La lección polaca 1

Portada:
Educación superior privada: Atajo dudoso, pero honorable, por Anny Rivera 2

Nacional:
Estudiantes analizan Ley General de Universidades, por Pamela Jiles 4
Entrevista a Pedro Felipe Ramírez, por María Ester Aliaga 6

Dossier:
Los dilemas de la política en América Latina para la década del 80, por Juan Enrique Vega y María Amparo Casar 9

Internacional:
Japón: La tercera potencia mundial y sus relaciones con Reagan, por Franco Gatti 17
¿Quiénes son la oposición en la Nicaragua sandinista?, por Heraldo Muñoz 19
U.S.A. - Europa: Cautela en la Alianza, por Eduardo Ortiz 20

Cultura:
Sobre puentes y caminos, por Julio Cortázar 21
Narrativa chilena: Repliegue hacia el interior, por José Román 23

Opiniones:
Patricio Aylwin 4
Rodrigo Baño 7
Tomás Moulian 8

Gente rara:
Guillermo Tejeda (TEX) 3

Portada:
Marian Salamovich

Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Aliaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O. **Servicios Internacionales** Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

La lección polaca

Los trabajadores y el gobierno polaco acaban de dar una gran lección de madurez y responsabilidad ante una de las crisis más delicada, profunda y sostenida que ha enfrentado públicamente un país socialista consolidado como tal.

No hay dudas que en Polonia el socialismo enfrenta uno de sus más grandes desafíos, y de una manera importante pone a prueba su capacidad de constituirse como un proyecto posible y deseable para el conjunto de la humanidad.

El movimiento de trabajadores independientes, que encabeza Lech Walesa, no ha levantado, como algunos quisieran creer, un proyecto social alternativo al socialismo. Su lucha se ubica más bien en la perspectiva de la erradicación de los rasgos burocráticos y autoritarios que ha tenido la construcción del socialismo en dicho país, que devuelva a los trabajadores polacos su plena capacidad de constituirse en actores conscientes, críticos y responsables de ese proceso.

El actual gobierno polaco ha tenido la capacidad y la flexibilidad de reconocer en Lech Walesa y en el movimiento Solidaridad un interlocutor válido, al que no es posible reprimir y silenciar, sino con quien es necesario dialogar y buscar un acuerdo posible, que preserve el socialismo por un lado y que, por otro le devuelva plenamente su rostro libertario y participativo, que es constitutivo y esencial a ese proyecto histórico.

La búsqueda de tal acuerdo no es una tarea fácil. Demasiados intereses y presiones internacionales se juegan en Polonia. La sospecha y desconfianza con que miran este proceso los llamados socialismos reales, dan una medida de los riesgos ciertos que en Polonia se pudieran repetir desgraciadas experiencias de intervención como las de Checoslovaquia o Afganistán, por citar las más recientes.

De otro lado existen poderosas fuerzas internacionales interesadas en hacer fracasar este diálogo y enfrentar al gobierno polaco con sus trabajadores en la perspectiva de hacer naufragar el socialismo. Para ello intervienen de manera solapada o abierta buscando una confrontación que ni el gobierno ni el pueblo polaco quieren.

Llama la atención, por último, que en todo este conflicto la Iglesia católica polaca haya desempeñado un importante papel —explicable por la gran mayoría católica de ese país— y que a nadie se le haya ocurrido acusarla de intromisión indebida en asuntos temporales, sino que, por el contrario, tanto el gobierno como los trabajadores respeten su gran autoridad moral para iluminar, desde su originalidad, los conflictos naturales a toda relación social.

En este cuadro, cobra extraordinario valor la actitud asumida por los gobernantes y por los trabajadores polacos, que no desean la intervención de ninguna fuerza externa, de ningún signo. ■

Educación técnico-profesional privada:

ATAJO DUDOSO PERO HONORABLE

ANNY RIVERA

Basta hojear el diario, prender la televisión o escuchar radio para ser bombardeado por frases como "la otra universidad", "sea profesional a corto plazo", "los hombres del mañana" o "el futuro no espera". Más allá del impresionante aparato publicitario, los institutos de formación técnico-profesional ofrecen algo más que atractivo: una opción para las miles de personas que no hallaron un lugar en la educación regular. Y esa opción progresivamente deja de ser el "camino secundario" para superar la frustración, sino que se erige como la promesa de una buena formación que abrirá las puertas a un floreciente mercado laboral.

La idea no es nueva. Desde hace al menos dos décadas, la búsqueda de soluciones a la inadecuación entre el sistema educacional regular y la estructura laboral del país ha sido motivo permanente de preocupación de autoridades y expertos. Así nace, bajo el amparo estatal, el **Instituto Nacional de Capacitación (INACAP),** en 1966, y el entonces **Departamento Universitario Obrero Campesino (DUOC,** hoy **División Universitaria para la Ocupación y Capacitación)** de la Universidad Católica, en 1970. Asimismo, las reformas propuestas por administraciones anteriores al sistema de Enseñanza Media se dirigieron a proporcionar al estudiante alternativas distintas a la tradicional universidad.

No obstante, el crecimiento del sector de la enseñanza técnico-profesional alcanza, actualmente, niveles insospechados: en 1978, el total de alumnos matriculados sobrepasaba los 300 mil; diez veces el número de matriculados en las universidades. Por otra parte, la injerencia del sector privado se fortalece. Si bien **INACAP** y **DUOC** conservan su lugar privilegiado (el primero recibió 80 mil alumnos en 1977 y, el segundo, alrededor de 20 mil en 1980), la multiplicación de los institutos privados es aceleradísima: actualmente existen alrededor de 300 sólo en el área metropolitana.

Cuando los futuros alumnos —y sus padres— se ven enfrentados a elegir entre tantas alternativas, una de sus primeras interrogantes es acerca de la calidad de la enseñanza proporcionada por estas instituciones. Y allí la publicidad poco o nada ayuda a adoptar una decisión.

Según **Fernando Salamanca** y **Francisco Prado,** sociólogos del Departamento de Estudios de **DUOC,** "la calidad de la formación que entrega la institución está avalada, en primer lugar, porque los programas y planes de estudio están rigurosamente estructurados en función de cumplir objetivos observables y medibles. En segundo lugar, hay una fuerte supervisión sobre el cuerpo docente; en tercero, **DUOC** cuenta con un equipo de expertos en técnicas educacionales, el cual permanentemente supervisa la docencia y planes de estudio. Finalmente, la institución posee la infraestructura necesaria. **INACAP** también cuenta con un sistema similar".

Distinta es la situación en los institutos privados. Las condiciones de enseñanza varían notablemente entre las distintas instituciones e, incluso, entre sus propias sedes.

APSI conversó con profesores de tres institutos privados de mucho prestigio, quienes solicitaron reserva de su identidad. Todos coincidieron en señalar que no existe, en la práctica, ninguna supervisión de la calidad de la enseñanza: "si bien los programas son aprobados por el Ministerio de Educación, son tan generales que permiten una amplia libertad. Supervisión interna no existe, como tampoco hay un equipo técnico educativo que supervise y modifique los programas", dijo uno de ellos. Otro de los entrevistados fue más allá: "de alguna manera, la supervisión o evaluación está en manos de los propios alumnos, quienes se sienten con el derecho de ejercerla por el costo de su carrera. Lo dramático es que sus evaluaciones carecen, la mayoría de las veces, de sentido académico, cayendo en el campo de lo personal".

La calidad del cuerpo docente, en cambio, merece pocas dudas. La mayor parte de sus integrantes posee títulos universitarios, y un sector importante, estudios de postgrado. Sin embargo, una serie de condiciones afecta esta excelencia académica. En primer lugar, las remuneraciones. El arancel por hora oscila entre los $ 270 y $ 350, pero no incluye previsión ni pago en vacaciones. "Esto implica —dice uno de nuestros informantes— que el profesor, para ganar un sueldo más o menos decente, debe hacer un gran número de horas de clases y no puede prepararlas adecuadamente. Claro que, normalmente, no es posible tomar una cantidad importante de horas, por lo cual la mayor parte del profesorado se dedica a otras actividades profesionales, que constituyen su preocupación principal". "Aparte de esto —acota otro profesor— el contrato por horas impide la formación de un cuerpo docente real".

Otro problema central, según los profesores, es la carencia de infraestructura: "la mayoría de los institutos no cuenta con una biblioteca propia y no todos poseen los medios adecuados —laboratorios de distinto tipo, salas de clases apropiadas— para desempeñar en términos óptimos la labor educativa". En suma, concluyen, "pese a nuestros esfuerzos, el imperativo de minimizar los costos de operación se transforma en una barrera casi insalvable".

Gerardo Rocha, presidente de la **Corporación Rocha para**

el desarrollo de la Educación y la Cultura (CREDUC), que agrupa cinco institutos —CIDEC, PROPAM, Instituto de Podología Gastonia College, Instituto del Trabajador y Fundación Opus Vitae— que operan en todo el país con más de tres mil alumnos, disiente de las opiniones vertidas. En relación a la supervisión de la calidad académica, dice que es una etapa superada. "Hoy tenemos un control estricto, lo cual ha dado buenos resultados: los alumnos están contentos, las clases se hacen, los objetivos se cumplen. Los profesores deben anotar las materias que pasan diariamente; además, hay un supervisor que entra a cada sala de clases —muy amablemente— y sugiere modificaciones, ya sea en la exposición de la materia o en otros aspectos formales. Existe también un Consejo Consultivo, con participación de apoderados, alumnos, profesores y administradores, en el cual se hablan francamente los problemas. Yo, personalmente, me dedico a la evaluación pedagógica y permanentemente reviso los programas y sugiero modificaciones".

Respecto a la situación del profesorado, Rocha reconoce que es deficiente; sin embargo, anuncia la creación de un cuerpo docente, jornada completa de la Corporación. Los problemas de infraestructura, en cambio, no son de tan pronta solución: "la infraestructura —dice— en general es pobre, porque estamos recién empezando... cuesta muchos millones de pesos formar algo. Diría que por ahora tenemos lo mínimo indispensable, pero de aquí a cinco años creo que vamos a tener de sobra".

Un segundo motivo de preocupación es el real mercado ocupacional de los egresados. Una de las normas que impuso el DFL Nº 16 (febrero de 1981), a los Institutos Profesionales fue que la oferta de títulos debería restringirse a carreras que tuvieran real demanda en el mercado ocupacional; y los responsables de los institutos aseguran que un alto porcentaje de sus egresados están ocupados (85%).

Para **Fernando Salamanca,** el problema no es tan simple: "los estudios evaluativos en esta área, prácticamente no existen. No hay información óptima del usuario —conocimiento de las instituciones, recursos, calidad docente, mercado ocupacional, etc.—, como tampoco recursos objetivos en la promoción publicitaria. El mercado es menos trasparente de lo que se supone. Creo que es casi imposible exigir a cada institución una especie de autocensura. Una solución plausible sería la formación de 'asociaciones de consumidores' como existen en Estados Unidos: agrupaciones de padres que contraten estudios del mercado educativo y laboral serios y confiables".

gente rara *tex*

OTRA VERSION

Con altibajos, los institutos técnico-profesionales están ocupando un lugar progresivamente central en la educación de los chilenos, espacio que coincide con una rearticulación de la estructura ocupacional. Su imagen de 'camino secundario' también está en vías de mejorarse: aun cuando la mayor parte de sus alumnos son egresados de la Enseñanza Media, que rindieron la Prueba de Actitud Académica y no consiguieron ingresar a la universidad, también la mayoría, luego de algún tiempo de estudio, se declara contento con su carrera. Pocos volverían a intentar el ingreso a la universidad.

Sin embargo, el peso de la iniciativa privada y la sujeción a las pautas generales de mercado que ha experimentado este sector, plantea objeciones. El costo mensual de las carreras, o cursos impartidos, oscila entre los $ 2.000 y $ 9.000, lo cual significa, en los hechos, la marginación de un gran contingente de escasos recursos. Incluso los institutos estatales o universitarios han debido entrar a esta lógica, dado los imperativos de autofinanciamiento. El sistema de becas por intermedio del SENCE es insuficiente para cubrir las necesidades educativas de dichos sectores y

La opción de los demócratas

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

En el Nº 93 de **APSI** se ha expresado que la oposición enfrenta tres opciones: a) "actuar dentro de los espacios tolerados por el gobierno y prepararse para enfrentar, dentro de ocho años, un proceso electoral como el votado en el plebiscito"; b) "realizar acciones violentas tendientes a debilitar el régimen", o c) "asumir el rol habitual de una oposición y enfrentar al gobierno en cada uno de los terrenos en que su política atenta contra los intereses de la mayoría de los chilenos, sean estos terrenos "aceptados" o no por el régimen". El redactor atribuye a sectores democratacristianos y socialdemócratas "haber escogido" el primer camino (sin decir por qué), formula reservas al segundo y —obviamente— no oculta su simpatía por el tercero.

El tema es de la mayor importancia para el futuro próximo de Chile. Como lo demuestra el estudia del Grupo de los 24 sobre la nueva Constitución —publicado por **APSI** en su Nº 94—, dicha Carta no establece la democracia ni conduce a ella. Por el contrario, le cierra las puertas.

Dos cosas son evidentes: no basta con cruzarse de brazos a esperar que la democracia llegue sola; tampoco se avanzará hacia ella por la vía de la violencia. La pasividad y la violencia favorecen la perpetuación del régimen y no son caminos hacia la democracia.

Lo primero es verificar la realidad tal cual es, sin subestimarla ni magnificarla. Nos encontramos ante un régimen que, si bien repugna a cualquier conciencia civilizada y no es querido por el pueblo, tiene la solidez que proporciona el apoyo de la fuerza armada y del poder económico, y cuenta a su favor con el embotamiento cívico.

Partiendo de esta base, lo primero es despertar la conciencia democrática de Chile, partiendo por los sectores afectados por la actual política. Que la gente comprenda lo que realmente significa esa política, que se organice para la defensa de sus derechos y que se atreva a expresar sus opiniones.

Pero no basta con eso. Es igualmente necesario presentar una alternativa que la mayoría de los chilenos visualice como preferible, viable y verdaderamente democrática.

Estas son tareas que requieren mucho trabajo, no poco tiempo y, sobre todo, gran consecuencia ética. Sólo el testimonio personal de lealtad democrática, fidelidad a la verdad, entrega generosa y recíproca comprensión, puede crear el clima moral indispensable para movilizar al pueblo.

No se contribuye a crear ese clima moral cuando se multiplican los fraccionalismos o las discusiones bizantinas, ni cuando se alimentan desconfianzas fundadas en prejuicios o suposiciones. Tampoco se lo hace cuando se desconocen las diferencias reales existentes en el seno de la oposición, ni cuando se procura forzar posiciones "unitarias" que no se avienen con los hechos.

La opción de los demócratas es "actuar como demócratas": ser testigos de la verdad, confiar en la razón y esgrimirla contra la fuerza, defender la libertad y la justicia, respetar a las personas, promover la paz. ■

están orientadas, en lo fundamental, a una capacitación laboral mínima.

En un contexto más general, esta dinámica obedece a una rearticulación radical del sistema educacional chileno. Según el sociólogo **José Joaquín Brunner,** el conjunto de reformas (ver **APSI 93),** tiende a "conformar circuitos educacionales claramente diferenciados y rígidamente estratificados. Ya desde la educación parvularia comienza una selección que continúa en la enseñanza básica, donde las escuelas pueden impartir más o menos asignaturas, para llegar a un octavo básico que es ya un 'terminal'; otra selección en la enseñanza media, y una nueva selección en las opciones postmedia. De este modo, lo que debe resultar es un sistema educacional sintonizado más finamente con la estructura ocupacional del país, pero sometido a los requerimientos de reproducción de la estratificación social". "Además —continúa Brunner—, este diseño aspira a una completa reorganización de la cultura nacional: se trata de incrementar las distancias sociales, pero, a la vez, de legitimarlas en función de una desigual distribución de la cultura y la educación, y del acceso diferencial a las ocupaciones y al consumo".

Para una nación que se caracterizó, durante muchas décadas, por sus esfuerzos más o menos exitosos, por democratizar y hacer cada vez más igualitario su sistema educacional, el camino elegido hoy para su expansión no puede calificarse menos que de sombrío. ■

Universidad:

ESTUDIANTES ANALIZAN LA LEY GENERAL

PAMELA JILES

Después de unas larguísimas y agitadas vacaciones, los universitarios regresan a las au-

las. Durante los meses de verano, los jóvenes estudiantes participaron en diversas instancias de análisis en torno de la Ley General de Universidades. En ellas se intentó precisar el estado actual del movimiento estudiantil y las tareas prioritarias y fundamentales a seguir, partiendo de este diagnóstico. APSI reunió a un grupo de dirigentes estudiantiles, en una mesa redonda para discutir y conversar sobre la nueva institucionalidad universitaria y el momento en que ésta encuentra al movimiento estudiantil. Quisimos saber qué problemas y limitaciones tiene éste, cuáles son las líneas de acción que se ha fijado, cuáles son sus avances, sus proyectos y sus objetivos.

Manuel Canales, vicepresidente del Centro de Alumnos de Ciencias Humanas, expulsado en noviembre del año pasado, define los elementos que permiten hablar de movimiento estudiantil constituido: "la **masividad** a nivel de incorporación, la **organización** de esta incorporación y la **capacidad de plantearse programáticamente** son factores indispensables para referirse con propiedad a la existencia de movimiento estudiantil que, actualmente, es una posibilidad que está tomando visos de realidad. Constatamos la presencia de un activo constituido, cuyo rol es contribuir en la construcción de un movimiento más amplio y homogéneo, privilegiando el nivel de acción colectiva por sobre el eje de acción de representación. Debemos ser capaces de gestar organización más que de representarla".

Cristián Moscoso, estudiante de Economía en la U. de Chile, señala: "Hasta hoy, la experiencia de lucha se ha centrado en los partidos políticos, pero no se han creado formas permanentes de participación de las bases estudiantiles. Frente a una realidad absolutamente nueva, debemos hacer un esfuerzo de renovación, no sólo en el estilo de la práctica política, sino también en las categorías de análisis que hemos usado hasta hoy. Existen condiciones que anuncian la posibilidad de un movimiento estudiantil, el problema crucial es el de la relación de los partidos con la base social dentro de la universidad. Un estudiante universitario de Valdivia, Pablo Saini, representante de la Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles (CODEJU) en su ciudad, opina que "el movimiento estudiantil no existe como tal. Los grupos que funcionan en las universidades no están aglutinados en un movimiento único, funcionan independientemente y no representan a la mayoría de los estudiantes".

Patricio Lanfranco, presidente de la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), considera que "en Chile existe movimiento estudiantil desde el año 1975, con la creación de organizaciones culturales. Este movimiento asume carácter nacional en las luchas del año 1980, llegando a un nivel que nos permite permanecer activos durante todas las vacaciones. Hoy atravesamos una etapa de reagrupamiento de fuerzas. Recalco la idea de la existencia de movimiento estudiantil porque me ha parecido que hay un fuerte pesimismo frente a la ley de universidades. Yo pienso que los seis mil estudiantes del año pasado, en el Caupolicán, no fueron producto de la casualidad. Creo que el movimiento estudiantil va a adquirir características masivas sorprendentes en el curso de este año".

DESAFIOS

"Una opción absolutamente necesaria para enfrentar la ley —opina Moscoso— es no plantearse la generación de la alternativa por el grupo de notables o de representantes, sino a partir de las intuiciones de la mayoría de los estudiantes, de las concepciones muy básicas que éstos tengan. Esto porque la hegemonía de lo fáctico, el peso de los hechos, juega un importante papel en lo que son las bases de legitimidad de la ley. La percepción de la realidad que enfrentamos como el único mundo posible, un mundo muy difícil de cambiar, ha ido legitimando esta realidad en la vida cotidiana. Es en esta percepción diaria donde hay que atacar la ley, generando condiciones de creación colectiva respecto de lo que debe ser la universidad".

Lanfranco señala: "Constatamos el grado de servicio al modelo y a los grupos económicos que la ley tiene. Esta apunta a producir los cuadros que sustenten el sistema a futuro, es eminentemente represiva, restrictiva y coherente con el modelo global. Nuestro papel, como estudiantes dentro de una sociedad autoritaria, es liberar la universidad".

"La ley es una muestra de la capacidad del régimen de generar ideología por abajo —agrega Canales—, no se limita a hablar de individualismo, te hacen competir, te obligan en tu práctica cotidiana a plantearte individualmente, te atomizan. Así generan ideología individualista".

Gustavo Rayo, presidente de CODEJU, considera que "la ley dificulta la participación. El estudiante delega la soberanía de su libertad en el bolsillo de su padre. Cuesta demasiado estar en la universidad como para correr el riesgo de meterse en problemas. Frente a esto, debemos desarrollar un potencial crítico en ese estudiante. Es una tarea indispensable el alentar todas las formas de trabajo que permitan ir acercando a los estudiantes a una perspectiva liberadora de nuestra sociedad".

"La ley es un estimulante a la construcción del movimiento estudiantil —opina Canales—, obliga a entender como necesaria la organización y posibilita la gestación de un programa de universidad distinta. Se abre la posibilidad de gestar un movimiento universitario que tenga como eje central a los estudiantes, pero que incorpore también a los profesores y académicos, además de vincularse con los otros sectores del país que han sido afectados, como los colegios, por ejemplo. La forma de lucha central es la participación efectiva de todos los estudiantes".

Gustavo Rayo agrega: "El movimiento estudiantil crece al ser capaz de desarrollar una concepción sobre universidad, la relación de ésta con la sociedad y el rol de los estudiantes en su interior. Así se construyen los elementos básicos de un principio de identidad juvenil universitaria, que permite generar organización y movilización". ■

Pedro Felipe Ramírez:

"El gran desafío de la oposición es comprender bien cuáles deben ser los caminos de articulación, organización y lucha del movimiento social"

MARIA ESTER ALIAGA

Pedro Felipe Ramírez es una persona con carisma. Desde joven participó en movimientos políticos y religiosos, y fue siempre un líder: en 1965, presidente de la FECH; en 1969, diputado por Osorno; en 1973, Ministro de Minería y de Vivienda, del gobierno de Allende.

Hoy se gana la vida en su profesión —ingeniero civil—, y participa con dedicación en la organización del Comité de Solidaridad con El Salvador.

Entregamos a continuación su visión de la realidad que vive Chile en la actualidad.

PEDRO F. RAMIREZ

A pesar de la crítica de los más diversos sectores de la vida nacional, el 11 de marzo pasado comenzó a regir en Chile una nueva Constitución. ¿Considera Ud. que se ha abierto una nueva etapa en la historia del país?

Institucionalmente, todo sigue más o menos igual. Y esa institucionalidad sigue no siendo el fruto de un consenso nacional, sino la imposición de una minoría. Las arbitrarias expulsiones de Andrés Zaldívar y Gerardo Espinoza, así lo demuestran.

Lo nuevo, a mi juicio, ocurrirá en la oposición. Primero, porque vastos sectores que creían poder llevar adelante una democractización del país a partir de una evolución del régimen actual, han tomado conciencia de que ese camino está cerrado. Descubren que dentro de los sectores dominantes no hay nadie que tenga realmente una voluntad democratizadora y el Grupo de los 24 terminó por demostrar que las disposiciones de la propia Constitución no lo permiten. En seguida, porque hay una conciencia generalizada de que la oposición pasa por una etapa de dispersión y debilidad. Se ha abierto, entonces, un período de búsqueda de nuevos caminos.

¿Y cuál debe ser a su parecer, ese nuevo camino?

No es fácil la respuesta. Sólo daría algunos elementos que me parece deben ser tomados en cuenta. Lo primero, es que no hay camino democratizador al interior del régimen. Lo segundo es que nuestra fuerza fundamental debe ser la movilización de los más diversos sectores del pueblo que tienen contradicciones con el modelo imperante y que constituyen la mayoría de los chilenos. Pero esa movilización hay que construirla a partir de las reivindicaciones de cada sector. Hemos insistido demasiado exclusivamente en la demanda de democratización política y la gente percibe que no hay fuerza para lograrlo a corto plazo: por eso entonces, no se moviliza y vamos de derrota en derrota. Creo que hay que poner énfasis ahora en las reivindicaciones parciales de cada grupo o sector. Y hay que tratar allí de obtener victorias. Así, el pueblo volverá a tomar conciencia de lo que es capaz y estará en condiciones de sostener la demanda global, que no sólo deberá ser de orden político, sino también de tipo económico y social.

El gobierno ha avanzado un conjunto de "modernizaciones" ¿Cómo modificarán la situación?

Lo único que harán será acentuar el carácter minoritario del régimen. Todas las modernizaciones persiguen dos objetivos simultáneos: concentrar aún más el poder político, económico y social en manos de una minoría, y atomizar al resto de los sectores sociales, para mermar en forma creciente su capacidad de respuesta.

¿Y pueden los sectores sociales defenderse estando atomizados?

Como los sectores marginados del actual sistema son la mayoría del pueblo de Chile, es absolutamente imposible imaginar una atomización eterna. La gente se encuentra en alguna parte: en sus lugares de trabajo, de estudio, en la población.

Se perciben gérmenes de rearticulación. Renace el movimiento estudiantil, sindical y poblacional. En las poblaciones, por ejemplo, hay ahora algo distinto a lo que antes existió. Antiguamente lo poblacional comprometía a sectores subproletarios. Ahora se encuentran capas mucho más amplias: obreros, empleados, sectores medios. La temática de ese encuentro es mucho más rica: no se trata sólo el problema de la vivienda o el agua potable, sino que también el de la cesantía, las bajas remuneraciones, la salud, la educación.

El gran desafío de la oposición es poder comprender bien cuáles deben ser los caminos de articulación, organización y lucha del movimiento social.

¿Qué significado le atribuye a la polémica sobre la privatización del cobre?

Hay allí una lucha entre dos poderes, que será permanente: entre quienes dentro del sistema tienen el dominio del capital —los grupos económicos— y quienes tienen el control del Estado —las Fuerzas Armadas. Todos saben que el que controla el cobre, controla Chile. Hasta ahora han triunfado los últimos, pero los grupos económicos volverán a la carga. Resulta, sin embargo, absurdo, que quienes sostienen que el cobre debe mantenerse en manos del Estado, acepten que las nuevas inversiones sean hechas por transnacionales. Chile está en condiciones de realizarlas con sus propios recursos. Y eso debe hacerse rápido, para recuperar el ritmo de expansión de nuestra capacidad productiva,

Incendio en caída libre

RODRIGO BAÑO

Es cierto. Rotundo y nítido. Que las cosas cambian, que el sol las mira, que el viento sopla; que el país avanza como una flecha.

Siempre habrá porfiados empedernidos que se den vuelta para la muralla y mascullen resentimientos, que se nieguen a aceptar el avance del progreso.

El 21 de marzo se incendió un piso de la torre Santa María. Murieron 11 personas. La noticia impactó a la población (¿ciudadanía). La televisión tomó películas magníficas.

Los comentarios empezaron a cocerse al rescoldo del fuego, se tendieron a lo ancho de todo tipo de consideraciones, a lo duro del pánico y al detalle estrecho. Algunos hablaron seriamente en las pantallas de televisión, otros en familia, pero todos hablaron sobre el asunto.

Ahora ya se va achicando para recuerdo y las noticias vuelven a tomar su ubicación más tranquila.

Ahora es cuando conviene apuntar ciertos detalles; para que no se olvide.

Hubo un tono de rumor, ese rumor popular que es tan resistente frente al desmentido. La idea de que había "algo político" detrás del incendio fue absolutamente incontenible y seguirá circulando subterráneamente a pesar de toda la evidencia que se muestre en contrario.

Pero la mayoría de las extensiones del suceso, particularmente aquellas que alcanzaron mejor éxito público, se dirigieron a los problemas de incendios en edificios de altura en general y a cómo funcionaron los mecanismos de seguridad en el caso de la torre Centro Santa María. Es de esperar que las repercusiones de esta tragedia lleven a adoptar medidas que prevengan que ella se repita.

Pero hay algo más que es necesario señalar. Para que no se olvide. Porque siempre hay una forma de ir construyendo la noticia, haciendo olvidar las inconveniencias. (¿Es que alguien habla ya del millonario fraude del IVA?).

El edificio más alto de Chile pertenece a quien es cabeza de uno de los grupos económicos más importantes del país. Uno de sus voceros señaló que las pérdidas materiales no eran muy graves. Sólo cuando se le recordó que había once muertos, dijo que era "lamentable". Tal vez con más tranquilidad habría dicho: lamentable pérdida de recursos humanos. A las almas sensibles se les encogió el ombligo.

Eran cuatro trabajadores que se ganaban unos pesos alhajando el piso. Uno de ellos dormía, porque habían estado trabajando todo el día y la noche anterior. Con un tarrito de neoprén se marea cualquiera. Ellos trabajaban con ocho tarros, cada uno con dieciocho litros. El modelo económico logra maravillas en el esfuerzo de la gente. Se habló sobre el monto de los seguros comprometidos, de la restauración del edificio, de la baja que podría experimentar la venta de pisos altos, de necesidades y costos del progreso.

Es que es cierto. Que las cosas cambian, que el país avanza como una flecha. A los que lo vieron en la televisión no podrá olvidárseles: un hombre cae desde el duodécimo piso; como una flecha. ■

La expulsión de Gerardo Espinoza

TOMAS MOULIAN

El exilio es un castigo que no ennoblece a los gobernantes. Desde tiempos inmemoriales, el destierro ha sido considerado como la separación más cruel que se le impone a un hombre, aquella que lo aleja de su hogar, de sus compromisos y tareas, de su mundo espiritual y material, de sus esperanzas y afectos; aquella que lo obliga a vivir en la nostalgia de una tierra lejana, poseído por una geografía inalcanzable, por el recuerdo de los climas y de los sabores, con la perpetua presencia de un paisaje, en el cual se resumen todos los recuerdos.

En los días pasados un nuevo desterrado ha engrosado la larga lista. Gerardo Espinoza fue expulsado del país por haber hablado (más bien, intentado hablar) en la romería a la tumba de José Tohá, muerto en prisión. Es un signo de la crisis moral y política en que vivimos, el hecho que sea perfectamente inútil insistir en la evidente injusticia de esa conducta, señalar que está explícitamente condenada por la Declaración de Derechos Humanos, indicar que únicamente constituye un acto legal en los países dictatoriales. ¿Qué se ha sacado con representarles la injusticia del destierro a aquellos que únicamente se preocupan de la legalidad aparente de los actos gubernamentales, sin importarles la forma en que la ley ha sido aprobada ni la relación entre su contenido y las normas universalmente aceptadas?

Gerardo Espinoza representa un símbolo. Había realizado toda clase de sacrificios y esfuerzos para permanecer en Chile. Esta es su tierra, creía que aquí estaba su lugar. Pensaba que era necesario hacerse responsable de sus ideas con sus actos. Para él, permanecer significaba luchar, reivindicar activamente el derecho a la disidencia. No podía significar callar, renegar de su historia y de sus ideas. Pertenece a la legión de chilenos desconocidos y silenciados que han optado por no claudicar, sabiendo que la arbitrariedad los acecha a cada paso, revestida de patrióticas razones. Junto con ellos, Espinoza luchaba en Chile por la libertad, la democracia y el socialismo. Nacido en Talcahuano, pertenece, sin embargo, a la misma estirpe de Walesa y sus compañeros, quienes vivieron muchos años de derrotas, de humillaciones y de preparación.

La expulsión de Espinoza ha revelado, una vez más, la profundidad de la crisis ética y política de los sectores que se autodenominan aperturistas. Aunque tratan de alimentar con pequeños gestos su buena conciencia, el balance revela oportunismo y grave cobardía moral, cuyas formas peores son el hábito de darle la razón a la autoridad en todos los casos en que aplica medidas represivas, la costumbre inveterada de aceptar las injusticias como males necesarios, la tendencia solapada de encubrir tenues críticas entremedio de aparatosos elogios.

La falta de perspectiva de los grupos que se autocalifican de aperturistas, incapaces de moderar la acción del gobierno y siempre prontos a justificarla, profundiza objetivamente la crisis en que vive sumida la sociedad chilena. ■

que teníamos programada a un promedio de 200 mll toneladas cada tres años, y que se detuvo con este gobierno.

Habiendo tantas dificultades internas ¿por qué considera importante solidarizar con El Salvador?

El Salvador es un nuevo e importante capítulo en el combate, que por largo tiempo, vienen dando los pueblos de América Latina por su liberación de las estructuras oligárquicas, burguesas y dependientes de los centros capitalistas mundiales.

Lo que allí suceda tiene una significación no sólo para los salvadoreños, sino que va a afectar, de una u otra manera, el destino de las luchas de liberación en todo el continente.

¿Y qué opina de la política internacional de Reagan?

El mundo capitalista percibe que en los últimos años ha ido perdiendo posiciones. Muchos pueblos se han liberado de su dominación. Entonces, los sectores más conservadores de los EE. UU. retoman el camino militarista y de afirmación de su presencia en el mundo, particularmente en lo que consideran sus "zonas de influencia". Ellos saben que no pueden derrotar a la Unión Soviética; lo que buscan es un nuevo pacto con ella. Y a esa negociación quieren llegar exhibiendo una gran fuerza.

El problema para nosotros es que eso refuerza la estructura de bloques en el ordenamiento internacional

Lo que los pueblos quieren es liberarse y no pasarse de un bloque a otro. Y mientras los EE. UU. sigan creyendo que las luchas de liberación responden a los intereses de la Unión Soviética y no a los intereses de los salvadoreños, los nicaragüenses o los chilenos, todos los procesos sociales al interior de los países del Tercer Mundo conllevarán el peligro de alteración de la paz mundial. ■

LOS DILEMAS DE LA POLITICA EN AMERICA LATINA

Década del 80

En el presente dossier deseamos presentar una reflexión general sobre las perspectivas con que América Latina enfrenta los años ochenta.

Después de la traumática experiencia de la década anterior que vio diluirse un camino que —no sin tropiezos— conduciría a una profundización y un enriquecimiento de la democracia política, y de pautas de desarrollo socioeconómico que se asentaban firmemente sobre los logros del modelo de compromiso entre clases y sectores construidos entre los años 30 y 60 de este siglo, surge la necesidad de hacer un alto y evaluar, no sólo el giro muy distinto que han tomado los acontecimientos, sino también los problemas y desafíos que la década recién iniciada traerá a nuestros países.

El trabajo de María Amparo Casar **y** Juan Enrique Vega, **contribuirá a la reflexión de nuestros lectores en torno a esta temática.**

En los años recientes América Latina ha sido testigo de múltiples esfuerzos por explicar los nuevos fenómenos sociales que se han desarrollado en ella. Estos intentos de caracterización revisten una significativa importancia, en cuanto a sus implicaciones político-prácticas y, por cierto, aparecen muy vinculados a los propósitos de modificación o conservación del actual status. Entre las proposiciones que han circulado con mayor profusión, resaltan las siguientes: la tesis, tan de moda, de la ingobernabilidad de la democracia, las tesis sobre geopolítica y seguridad nacional, la idea ampliamente difundida de que la continuación del desarrollo capitalista requiere el desmantelamiento de la democracia, la de la extrema fragilidad de las instituciones democráticas, la que resalta el problema de la autonomía versus la integración al sistema internacional, etc.

La tesis de la ingobernabilidad de la democracia, a pesar de haber sido desarrollada en y para los países capitalistas más avanzados, es relevante para América Latina dado que el fenómeno de la internacionalización de la política es, hoy por hoy, un hecho insoslayable. La expresión política más acabada de esta tesis está dada por el documento redactado para el Grupo Trilateral,[1] donde se plantea la desaparición de las condiciones que hicieron posible el auge democrático y las disfunciones que hoy presenta la democracia para poder gobernar nuestras sociedades. Entre estas últimas se menciona que el sistema partidista provoca un aumento en las expectativas y demandas del electorado que el gobierno no puede satisfacer, que las instituciones del gobierno no tienen la capacidad suficiente para llevar a cabo sus funciones y, finalmente, que la complejidad e independencia creciente de la sociedad hace mucho más difícil la tarea de gobernar. Sin embargo, lo que subyace a la "incapacidad del gobierno para gobernar" es, en realidad, el "fracaso" en mantener tanto un crecimiento económico sostenido como un movimiento obrero controlado. A pesar de los repetidos llamados de la Trilateral para constituir un "instituto para el fortalecimiento de las instituciones democráticas", parecería que tras el planteamiento de las "disfuncionalidades" que se afirma son causadas por la democracia, se promueve una tendencia hacia el autoritarismo. Autores que trabajan en la vertiente marxista, hablan también de la tendencia a la creación de "Estados fuertes", aunque su razonamiento se basa en las dos funciones contradictorias que debe asumir el Estado capitalista —la regulación del sistema económico y la generación de legitimidad—[2] frente a las cuales la solución se sitúa en el cambio del sistema económico y político en que vivimos.

El conjunto de estas teorías está referido a los problemas que el desarrollo democrático plantea en los países capitalistas más avanzados. Aun así, hoy día los ideólogos de las dictaduras latinoamericanas se han apropiado de la tesis para justificar la permanencia de los regímenes implantados por las fuerzas armadas. Sin embargo, habría que mencionar que los golpes de Estado, realizados por las fuerzas armadas como institución, son, en la mayoría de los casos, anteriores a la circulación de esta teoría y han esgrimido, por lo general, una justificación cuyos argumentos provienen, básicamente, de la llamada teoría de la Seguridad Nacional. Esta concepción parte de la ideología construida por las fuerzas armadas en este período de reprofesionalización, sobre bases eminentemente antipopulares. Es entonces cuando surge la idea de que el ejército está llamado a velar por la seguridad "integral" de sus naciones y que, para poder lle-

1 "La Gobernabilidad de la Democracia", Informe del Grupo Trilateral sobre la gobernabilidad de las democracias al Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral", en **Cuadernos Semestrales**, núm. 2-3, 1977-1978, CIDE, México.

2 Véase, por ejemplo, Poulantzas, N., **Estado, Poder, Socialismo**; J. Habermas, **Legitimation Crisis**, y Offe, C., y Ronge, Valker, "Theses on the Theory of the State" (mimeo).

var a cabo esta función, es requisito previo que en éstas prime el orden (esto es que haya un bajo nivel de conflicto social) como condición para que puedan ser gobernadas. Dado que, a juicio de estos nuevos militares profesionalizados, no hay fuerza social civil capaz de realizar dicha tarea, existe para ellos la legitimidad suficiente para intervenir con el objeto de poner las sociedades "en orden", requisito indispensable de su gobernabilidad.

Otra de las tesis que circulan ampliamente, y que es sostenida tanto por fuerzas conservadoras como por progresistas, es la tan traída y llevada afirmación de que en América Latina el desarrollo del capitalismo **requiere** el desmantelamiento de la democracia y el establecimiento de regímenes autoritarios. Este planteamiento reconoce un cierto parentesco con la tesis marxista del derrumbe del capitalismo, que tanto ha comprometido la discusión y la política marxista. El punto de vinculación entre ambas está dado por la idea de que el desarrollo capitalista está marcado, a partir de su lógica económica, por la tendencia a su derrumbe y, por lo tanto, debe recurrir a formas políticas excepcionales que actúen sobre las fuerzas sociales que promueven esa catástrofe, a fin de evitar el quiebre. Esta tendencia adquiriría una mayor fuerza en el caso de América Latina, dado el nivel más alto de "precariedad" del desarrollo capitalista.

Muy relacionados con reflexiones como la recién señalada están los análisis que se hacen a partir de la variable internacional, en particular, de los efectos del reordenamiento y la nueva división internacional del trabajo. Mucho se ha argumentado que ésta es la variable predominante para explicar las dictaduras o procesos tendientes al autoritarismo en América Latina. Aun así, y no negando la importancia de este factor, nos parece que una cosa es aquello que es "característico del capitalismo dependiente" y otro problema muy distinto el que "se refiere al **cuadro** que ejerce esta dominación"[3]. Esta puede organizarse institucionalmente en un contexto de autoritarismo, democracia restringida o totalitarismo. Como diría Cardoso, es engañoso imaginar que el Estado burocrático autoritario es el único que se ajusta a la etapa actual.

Importaría mencionar también una idea implícita o subyacente a los análisis de la realidad y perspectivas de América Latina dentro de los sectores progresistas o de izquierda. El impacto abrumador que significó el avance autoritario en la década de los setenta, produciendo en el seno de las fuerzas democráticas la impresión de que nos encontrábamos frente al inicio de un largo período de oscuridad. La constatación de esta suerte de intento en algunos Estados latinoamericanos de refundación con contenido básicamente burgués (liquidando el contenido de "compromiso"), bajo formas crecientemente autoritarias, llevó a considerar al Estado como el gran, y casi exclusivo, protagonista del período. Esta "leviatanización" del Estado lo hace aparecer —para bien o para mal— como "constructor" de la sociedad que prolonga su existencia a todo el tejido social. Reflexiones de este tipo pueden derivar en un cierto menosprecio de múltiples procesos que se dan en el seno de la sociedad al margen del impacto estatal, olvidando que dichos procesos pueden tender a revertirse sobre el Estado y a buscar expresión en sus formas y/o contenidos. Fenómenos tales hablan de que en toda sociedad, aun las más estatizadas, se mantienen y desarrollan espacios potenciales o actuales de expresión autónoma, a partir de los cuales es posible rearticular la lucha por los derechos civiles, sociales y políticos básicos.

¿Leer las noticias de mañana en el periódico de hoy?

Señalar tendencias y perspectivas políticas para cualquier sociedad es una tarea no sólo difícil sino altamente comprometedora. La dificultad radica, esencialmente, en que estamos tratando con mujeres y hombres capaces de moldear el porvenir y que, a pesar de que actúan en condiciones dadas, se han caracterizado por brindarle muchas sorpresas a la historia. Quizás una de las únicas leyes sociales no desmentidas ha sido que la historia realiza, generalmente fuera de tiempo y lugar, lo que se espera de ella. De aquí que cualquier esfuerzo por tematizar los posibles caminos del futuro debe tener por objetivo esencial el ayudar a posibilitarlos.

En términos amplios, y si se excluye provisoriamente la opción de revoluciones sociales, América Latina puede moverse —desde un punto de vista puramente lógico— entre dos formas polares: las autoritarias y las democráticas. A partir de ellas y a manera de ejercicio, podrían delinearse las siguientes variantes:

1) En las democracias podría darse una trayectoria regresiva, esto es, que por medio de golpes de Estado se transformen en dictaduras (en cualquiera de sus tipos). Otra trayectoria posible es progresiva e implica la ampliación y profundización de la democracia para lograr las condiciones formales propias de ella tal y como fue definida en la introducción. Finalmente, tenemos como tercera posibilidad la prosecución de una trayectoria media, esto es, la reproducción sin alteraciones sustanciales de las formas políticas que hoy las rigen.

2) En las dictaduras la trayectoria regresiva sería, en el caso de los regímenes autoritarios típicamente de facto, que se reprodujeran fundamentalmente en base al factor represivo que hoy día los sustenta, sin que se produzca ninguna tendencia a crear un sistema de normas que busquen consolidarlas a través de algunos mecanismos de consenso (reales o aparentes). La trayectoria progresiva sería su evolución o la generación de puntos de ruptura que las conduzcan

3 Cardoso, F. H., y Faletto, E., **op. cit.**

hacia democracias formales o algún otro tipo de democracia más avanzada. La trayectoria media, por último, se podría representar en cursos de institucionalización creciente, que disfracen el Estado dictatorial con algunas formas aparentemente democráticas.

En otro orden de eventualidades podría establecerse un segundo dilema que es el que se refiere a la estabilidad/inestabilidad de los países latinoamericanos. Así, es posible pensar en que un país podría pasar consecutivamente, en un *corto espacio de tiempo*, por muchas de las formas de Estado señaladas anteriormente [4]. En contraposición a este cuadro de inestabilidad estaría la idea de un curso estable que correspondería *a la profundización y evolución, a partir de* una determinada forma estatal, sin rupturas significativas [5].

El tercer dilema corresponde al de autonomía/dependencia política respecto a los sistemas de poder e influencia internacional. A nivel del discurso ideológico, todos los golpes de Estado en América Latina, así como todos los procesos cuyo objetivo ha sido derrocar las formas dictatoriales e instalar formas democráticas, se han hecho en nombre de recuperar o profundizar la *autonomía política nacional*. Sólo que el enemigo sobre quien versa dicho discurso, es distinto: en ciertos casos Estados Unidos y en otros la Unión Soviética. El problema es, sin embargo, más complejo. Contempla la *presencia de cuando menos* cuatro factores (y las combinaciones que entre ellos puedan darse): el primero tiene que ver con la relación Estado/Estado; el segundo lo da la relación Estado/fuerzas internacionales supraestatales; el tercero, la relación de las fuerzas sociales internas con sus homónimas internacionales, finalmente, autonomía/dependencia del desarrollo económico [6]. Aquí se pueden dar combinaciones tales como la de un Estado que, a pesar de tener zonas de enfrentamiento o conflicto con otro (por ejemplo, Chile-EE. UU., caso Letelier), tenga una perfecta integración con las fuerzas económicas del mismo país [7].

LA INTERVENCION DEL ESTADO VA MAS ALLA DE LO ECONOMICO

El cuarto dilema tiene que ver con la relación Estado/sociedad. Independientemente del autoritarismo o no de las formas estatales, uno de los tantos rangos de la relación Estado/sociedad se establece habitualmente *a través de la opción:* intervención estatal creciente/inhibición estatal. En todo caso, este tema remite hoy a un problema de mayor amplitud y complejidad, pues la intervención del Estado excede con mucho al problema de la economía.

Los inescrutables caminos de la dominación

Para analizar el primer dilema, un factor explicativo es plantear la idea de un sistema político, diferenciándolo de lo que sería el Estado. Existe hoy día un buen número de países de América Latina que han logrado constituir un sistema político consistente, con base al cual se puede pensar que son dables cursos en que los conflictos políticos y sociales se desenvuelvan sin llegar *a afectar sustancialmente* la lógica y forma del sistema. Esto vale tanto para sistemas dictatoriales como para aquellos que funcionan de manera más o menos democrática. La existencia de un sistema político de este tipo enmarca la lucha de clases, y cuando se dice "enmarca" no se dice "congela", como tantas veces se ha pensado. Por enmarcar la lucha de clases se puede entender el hecho de que el sistema político proporciona (a través de una serie de mecanismos ideológicos —de internalización— y políticos en sentido restringido —de procedimiento—) las fronteras dentro de las cuales se permite el libre juego de las fuerzas políticas existentes. La *consistencia de estos sistemas* políticos no habla necesariamente de la estabilidad de sus economías, aunque está claro que una forma estatal que cuenta con un sistema político de este

4 Un ejemplo que podría graficar esta situación es la del ciclo argentino a partir de 1955: Perón/Gral. Leonardi/Gral. Aramburu/Elección Frondizi/Golpe de Estado José María Guido/Elección *Arturo Illia*/Golpe de Estado *Onganía-Levingston-Lanusse*/Elección Cámpora-Perón-Martínez de Perón/Golpe de Estado Videla.

5 Tal es el caso de Paraguay, desde 1954; de Haití, desde 1957; de Venezuela, desde 1959, y de México, desde 1934.

6 Vuskovic, Pedro, "Opciones actuales del Desarrollo Latinoamericano".

7 Somavía, Juan y Valdés, Juan Gabriel, "Las relaciones entre los gobiernos de Estados Unidos y Chile, en el marco de la política de los derechos humanos", **Cuadernos Semestrales**, núm. 6, 1979, CIDI, México.

tipo y un espacio económico suficiente para desenvolverse, tendrá direcciones de desarrollo mucho más previsibles. En este sentido, un país que entra en crisis económica —teniendo efectos serios sobre la masa de la población en términos de ingresos— y que cuenta con un sistema político estable, capaz de encauzar los conflictos que dicha crisis crea, tendrá más posibilidad de resolver la situación vía el consenso que vía la represión. Lo opuesto podría decirse de aquellos países que no cuentan con sistemas políticos consistentes.

Sin embargo, esto no es, ni con mucho, el único factor relevante para poder hablar de los cursos posibles de las formas del Estado en América Latina. De igual o mayor importancia es el perfil que adquiere la estructura de clases de cada país. El desarrollo desigual de los distintos países latinoamericanos ha tenido como consecuencia que éstos presenten configuraciones clasistas muy diferenciadas. Explicar la manera cómo estas diferencias inciden en el curso que sigue cada uno de los países ha sido uno de los problemas quizás menos abordados en el pensamiento social latinoamericano. Afectado éste por una concepción mecanicista y economicista del comportamiento de las clases, ha tendido a entenderlas más bien como categorías que pueden trasplantarse, sin modificación alguna, a cada realidad, antes que como fenómenos histórico-sociales concretos que es necesario investigar en sus particularidades en cada formación económico-social.

En este punto se podría plantear como hipótesis que las clases dominantes latinoamericanas son más homogéneas en compensación que las clases subalternas. En efecto, el curso que ha seguido el desarrollo de la conformación de clases en cada uno de los países de la región admite una tendencia mayor a la unificación y estructuración en las clases dominantes que en las subalternas. En las primeras han existido fracciones con capacidad de imponer su hegemonía con relativa nitidez, mientras que en las segundas las construcción de hegemonías internas ha enfrentado dificultades mucho mayores. Sin embargo, esta homogeneidad no aparece en su homónimo respecto a las relaciones que cada una de ellas entablan con sus respectivos gobiernos, dado que cada Estado contiene de manera distinta la presencia de las clases. La importancia de este hecho es de gran incidencia para las formas del Estado y su transformación, por el nivel de conflicto que puede crearse entre el tipo de dominación estatal y las clases dominantes. De la misma forma, el poder real o peligrosidad que se le atribuye a los grupos subalternos, como alternativa de dominio en el Estado, determinará, en gran medida, el tipo de proyecto político por el que pugnen las clases dominantes.

La percepción de la peligrosidad genera dos tipos de situaciones que, eventualmente, podrían determinar el curso de las formas estatales. La primera estará dada por aquella coyuntura en la historia de un país en que las clases o fracciones dominantes no perciben a las clases subalternas como capaces de poner en jaque el sistema establecido y, finalmente, asumir el poder. Cuando este es el caso, el nivel de conflictividad al interior de la clase burguesa será mayor y cada fracción peleará por obtener una porción más amplia de poder sobre las otras, incluso mediante el establecimiento de alianzas con las clases subalternas. Contrariamente, cuando perciben que las clases subalternas son no sólo combatientes sino que tienen la posibilidad de cuestionar el sistema, las clases dominantes se unificarán frente al enemigo común y, generalmente, en torno a aquella fracción que pide la entrada de las fuerzas armadas para terminar con la "posible" ascensión de estas clases al poder. Esto, después de un proceso de vacilación de los distintos grupos dominantes en que disputarán sobre las diversas estrategias a seguir para impedir el acceso de los grupos subalternos al Estado. En aquellas ocasiones en que se imponga la fracción que enfatiza la búsqueda de un pacto social que mediatice las luchas de las clases subalternas, el Estado tendrá formas más acentuadas de compromiso (México). En el caso contrario, el Estado asumirá distintos grados de totalitarismo.

Cuatro son los elementos más importantes para caracterizar a las clases subalternas y su posible papel en el curso político de las sociedades latinoamericanas: posición estructural, desarrollo ideológico, grado organizacional y, finalmente, sus relaciones con el Estado. Evidentemente, estos cuatro elementos están muy relacionados entre sí, lo que no quiere decir que tengan una correspondencia rígida. Así, hay países en que la presencia de la clase obrera será muy significativa en el conjunto de las clases subalternas y que, a diferencia con otros países en que numéricamente tienen un peso semejante, contará con una estructura organizacional que la hará mucho más incidente en el conjunto de la sociedad. Esta incidencia, a su vez, se complicará con el tipo de conciencia que estas clases hayan desarrollado, su vinculación o no a organizaciones políticas de carácter clasista y, en último término, a la relación que guarde con el Estado. Por otra parte, habrá estructuras de clases en que las clases subalternas reconocerán una presencia mayoritaria de grupos con menos consistencia clasista (por ejemplo, las masas indígenas), pero que, a la vez, tendrán una inmensa consistencia cultural. Las combinaciones en América Latina son múltiples y cada una de ellas será lo propiamente nacional.

El tipo de relación entre las formas democráticas o totalitarias con las clases subalternas estará influido por la capacidad que tenga cada forma estatal para incorporar intereses económicos, políticos e ideológicos de estos grupos. Pareciera que la dificultad mayor de las formas estatales burguesas autoritarias se establece con respecto a la clase obrera, que tiene la posibilidad de integrar en su lógica de acción la aspiración a su presencia plena en el Estado. Con respecto a la clase obrera queda planteado, sin embargo, un nuevo problema: en caso de existir la posibilidad de alianza con otros grupos o clases, ya sea para derrocar a una dictadura o para

evitar su implantación, ella y sus organizaciones habrán de plantearse hasta dónde están dispuestas a pagar el precio por la conservación o reimplantación de la democracia burguesa.

Otro elemento que es necesario mencionar es el del proceso de acumulación sostenido y sus condiciones. Si bien nos hemos pronunciado en contra de la generalización de la hipótesis de que dicho proceso requiera el desmantelamiento de la democracia, esto no significa que dicho elemento carezca de significación. Por el contrario, el proyecto económico planteado por las clases dominantes en conjunto con el Estado, es de suma importancia, aunque aunado a los factores antes mencionados, para determinar los cursos de evolución política. Planteamos esto, dado que, fijado cierto patrón de desarrollo económico y tomando en cuenta la existencia/inexistencia de un sistema político consistente, de una determinada estructura de clases y un determinado nivel de conflicto en la sociedad, se hará más o menos necesario un régimen autoritario o no.

Un factor ineludible a considerar es, obviamente, el de las fuerzas armadas, dado que las dictaduras son, generalmente, dictaduras militares. En otra parte de este trabajo nos referimos ya al hecho de que las fuerzas armadas intervienen en la política y se erigen en una fuerza política central a partir de su institucionalidad. Esto no significa que a pesar de su estructura vertical, sus sistemas jerárquicos y la posesión de una ideología unitaria, estén exentas de desarrollar diferencias internas. El hecho mismo de que el **corpus** ideológico de las fuerzas armadas tenga un carácter ambiguo hace que él, puesto en función de problemas políticos, sociales y económicos, pueda tener, y de hecho tenga, variadas interpretaciones y que, en la medida en que éstas se radicalicen diferencialmente, se llegue a quiebres significativos en su seno. Ahora bien, este es un fenómeno que depende de una gran cantidad de variables. Antes que nada, de las propias tradiciones de las fuerzas armadas; así, instituciones castrenses con un cierto **pedigree**

OPERATIVO MILITAR EN EL SALVADOR

en intervenciones militares (Bolivia) o con divisiones históricas al interior de las fuerzas armadas, tendrán mayor probabilidad de tener quiebres una vez en el poder. También habrá que evaluar el grado de estabilidad que adquiere el dominio militar sobre la sociedad política. Esto tiene que ver con cuán amplia o extensa es la alianza de clases que tiende a expresar ese dominio militar (grado de aislamiento de las fuerzas armadas). Directamente derivado de esto habría que considerar la amplitud e intensidad de la oposición activa. Estos dos elementos mezclados y unidos, a su vez, a la lógica de la seguridad nacional de los institutos armados, llevará a que, si ellos constatan un proceso de aislamiento del conjunto de la sociedad civil, tiendan a dividirse sobre las maneras en que ésta debiera ser regida (la tradicional división entre "halcones" y "palomas"), que van desde los que sostienen la acentuación del elemento represivo hasta los que aspiran a entregar el poder a fuerzas no militares para salvaguardar la existencia e integridad de la institución (Argentina de Lanusse, Perú de Morales Bermúdez, Ecuador del Almirante Poveda).

No hagan olas

Todo lo anterior habla también del segundo dilema: estabilidad/inestabilidad. Por lo general, para caracterizar a América Latina se tiende a utilizar la calificación de continente inestable. La inestabilidad, sin embargo, aparte de ser siempre relativa a un parámetro prefijado, puede referirse no sólo a formas del Estado sino también a gobiernos y a sistemas sociales. En este sentido es posible que una forma de Estado subsista a pesar de que se alternen irregularmente muchos gobiernos en el ejercicio del poder. Tal es el caso de aquellos países que sufren constantemente golpes de Estado que no cambian, esencialmente, el tipo y forma de dominación (Honduras desde 1963). Lo mismo puede pensarse, justificadamente, para algunos países latinoamericanos en la actual década.

La inestabilidad se manifiesta en América Latina en la discontinuidad de los gobiernos de estas sociedades y, lejos de constituir un hecho nuevo, ha sido una constante en la región. La relevancia de un sistema político, como variable de primer orden en la explicación tanto de la historia pasada como de las perspectivas políticas para América Latina, se puede apreciar si definimos la estabilidad política con base en las siguientes tres características. Una situación política estable será aquella que se caracterice por: 1) la existencia de instituciones del Estado legitimadas y **respetadas** por **todos** los niveles políticos y sociales —partidos, economía, fuerzas armadas, organizaciones sociales, etc.—; 2) por la transición pacífica del poder, con lo cual se garantiza cierta continuidad; 3) por una alta

"efectividad" de los gobiernos en el cumplimiento de las esperanzas puestas en ellos.

La inestabilidad estará caracterizada, entonces, por un continuo enfrentamiento entre el gobierno en turno y las fuerzas sociales políticamente relevantes que aspiran a y actúan para conseguir su participación en el poder. La estabilidad dependerá, entonces, de la habilidad del gobierno para neutralizar o equilibrar las fuerzas sociales que pretendan alcanzar el poder.

La existencia de un sistema político capaz de proveer las características mencionadas será, generalmente, una garantía en términos de estabilidad. En este sentido, México resulta paradigmático. En primer lugar, se puede constatar la contemporaneidad entre la estabilidad política y la creación de lo que hoy se llama PRI (Partido Revolucionario Institucional), pieza fundamental del sistema político mexicano. Si definimos provisoriamente el sistema político mexicano como la combinación funcional de partido-gobierno-sistema de dominación sindical, volvemos a uno de los puntos mencionados más arriba y descubrimos que éste ha sido capaz no sólo de crear y hacer permanentes las características antes citadas, sino de mantener aquellas dos condiciones que subyacen en la teoría de la ingobernabilidad: facilitar un ritmo de crecimiento "adecuado" y un movimiento obrero controlado.

Otro problema es el que dice relación con la estabilidad del sistema económico-social imperante en la región. En este aspecto, América Latina ha sido establemente capitalista por largo tiempo; y salvo excepciones como la de Cuba, Nicaragua, Granada e intentos como el de Allende en Chile, las transformaciones estatales, la inestabilidad política, los golpes de estado, etc., han estado planteados por capitalistas contra capitalistas. En otras palabras, la sucesión de gobiernos y formas estatales no se ha dado con base en una lucha por reemplazar el sistema de producción y dominación capitalista, sino con base en conflictos entre un gobierno que no cuestiona el dominio del capitalismo por otro que tampoco lo cuestiona.

Sin embargo, este dilema conduce a un tema que siempre ha permanecido como telón de fondo de la defensa de la estabilidad: el tantas veces invocado problema del orden. En general, la estabilidad aparece referida a una situación de "orden" y "equilibrio" (tanto en el plano de la política como en el de la economía), en la cual las normas y procedimientos sociales permiten —como diría un funcionalista— a los miembros de la sociedad tener una definición clara de sus roles. Dicho de otro modo, se conocen con exactitud las conductas que deben realizarse dentro de los cauces en que los "premios" y "castigos" están precisados. La expectativa de alteración de la situación existente pasa, entonces, por la conciencia de que dichos roles pueden ser modificados radicalmente y de que es probable que dicha alteración lleve a posiciones menos satisfactorias que las anteriores.

Toda esta reflexión se desarrolla, sin embargo, en el contexto de una apreciación individualista de las acciones sociales y prescinde de este fenómeno de conducta colectiva que son las clases sociales. Para ellas, la alteración del orden tiene que ver con su interés en mantener o no una determinada jerarquía de dominación. Si esta jerarquía es amenazada, el orden es cuestionado; **contrario sensu** si la jerarquía está asegurada, el orden y estabilidad están garantizados. De aquí que cuando no está planteada la insubordinación de ella, el argumento de la estabilidad no pasa de ser un recurso ideologizante (lo que, por supuesto, no le resta eficacia). Los grupos subalternos podrán plantearse, entonces, el problema de la estabilidad en términos distintos y movilizarán su fuerza en función de proyectos de un "nuevo orden" en que sus intereses estén contenidos de manera integral. Podría pensarse que, así planteado el tema, el problema de la estabilidad se ubica antes que en la apariencia de los desórdenes actuales en la perspectiva de los órdenes futuros.

¿Tiene precio la independencia?

Si bien es cierto, como se dijo anteriormente, que las tomas de gobierno han ido siempre acompañadas, al nivel del discurso, por llamados hacia la independencia respecto de los centros de dominación mundial, esto es sólo una cara de la moneda. Así como hoy día no es posible para un país capitalista pensar en términos individuales en el plano de la actividad económica, así también cada día se vuelve más difícil pensar en términos políticos de manera autónoma. Es evidente que a estas alturas de la historia contemporánea la idea de desarrollo nacional autónomo reviste características muy distintas a las que pudo tener en los inicios del Estado-nación en Europa o, a comienzos del presente siglo, en América Latina.

La imagen de nacionalistas **autárquicos**, como el Dr. Francia en Paraguay, no es más que el sueño imposible de muchos pueblos. Esto, sin embargo, no debe llevar a sostener la posición inversa en el sentido de que hoy día las transformaciones que ha sufrido la idea de nación, en un contexto de transnacionalización creciente del mundo, hacen que ella sea cada vez más inviable para los países más pequeños o atrasados. Es claro que la resolución adecuada de este dilema estará en el centro de las posiciones que se jueguen en la década de los ochenta, y en la base de este dilema se encuentra el problemático e insuficiente desenvolvimiento que ha tenido la teoría de lo nacional en América Latina. Para muchos, la construcción de la nación es un problema todavía pendiente. Algo de verdad hay en esta afirmación, toda vez que tanto revoluciones como la cubana y la nicaragüense tienen como fuerte motivación en su realización la con-

clusión de tareas nacionales pendientes, como experiencias reaccionarias a lo Banzer y Videla, también pretenden crear un momento constitutivo de lo nacional que permita enmarcar el desarrollo futuro. Este "nacionalismo" de las experiencias reaccionarias en nuestro continente, guarda el reconocimiento de un hecho básico: la necesidad de insertar los actuales procesos de desnacionalización en el contexto de una determinada lectura de la historia independiente de los países latinoamericanos, que permita presentarlos como una continuidad de ella. En este sentido, las formas más antinacionales tienen un modo nacional de ocurrir.

En términos simples, este problema de lo nacional se presenta por lo menos a dos niveles. Uno el del discurso que busca crear una homogeneización ideológico-cultural de una determinada comunidad de hombres para lograr su consenso, en nombre de los valores de ese discurso, para un proyecto social. Otro, el de la práctica política y económica de un país que se imbrica de una manera compleja con el discurso. Así, se observan discursos nacionalistas con políticas económicas de apertura y discursos nacionalistas con políticas altamente proteccionistas. En todo caso, a nivel de la sociedad civil latinoamericana, el asunto presenta una curiosa fisonomía al mezclarse en la ideología popular de muchos países sentimientos nacionalistas con una gran admiración por modos de vida extranjeros.

Otro de los factores que habitualmente se menciona en la llamada internacionalización política e ideológica de América Latina[8], se refiere al aparente surgimiento de la región como un campo de acción importante de las grandes internacionales de partidos políticos existentes en el mundo contemporáneo. Esto, sin embargo, no es un hecho nuevo. Desde ya se puede mencionar la participación que desempeñó la III internacional en la fundación de los partidos comunistas latinoamericanos y la polémica que sobre esto se desarrolló en los años veinte entre Mariátegui, Mella y Haya de la Torre. Con posterioridad, la presencia de la Internacional Demócrata Cristiana ha sido particularmente activa desde la década de los sesenta (incluso desde el punto de vista financiero). Finalmente, es ocioso recordar la participación estructural que han tenido los grupos de poder y el gobierno norteamericano en el apoyo o rechazo a las distintas fuerzas políticas del continente.

¿FIN A LA PARTICIPACION POPULAR?

Quizá el único hecho auténticamente nuevo al respecto está constituido por la preocupación que ha demostrado en los últimos años la Internacional Socialista (IS), por desarrollar una política activa dentro de la región. No está de más mencionar también a las organizaciones sindicales internacionales: CIOSCI, FSM, ORIT, etc. Se puede afirmar que lo que ha sucedido en los últimos años es la apertura a la luz pública de un conjunto de actividades que se venían desarrollando subrepticiamente desde antes. Evidentemente esto responde a lo que Portantiero llama la "desprovincialización" de la política en latinoamérica[9]. Esta, sin embargo, se produce a partir de un discurso que reconoce la especificidad de las formaciones sociales latinoamericanas (por ejemplo), la aceptación de la lucha armada como vía de ascenso al poder para algunos países de América Latina por parte de la Internacional Socialista). Esto se debe a que estas organizaciones internacionales se vinculan, generalmente, con organizaciones preexistentes en América Latina. Los intentos de crear partidos o grupos políticos seccionales de las primeras, generalmente han fracasado.

El Estado ¿hasta dónde?

Cuando nos referimos a la contraposición entre inhibición e intervención estatal no hablamos ni única ni principalmente del problema de la injerencia de los Estados en sus respectivas economías. De hecho, partimos de la base general de que la idea de un Estado no interventor es falaz. Tampoco es nuestro principal interés el determinar las diferencias existentes, en términos de intervención económica, entre países con formas dictatoriales y países más o menos democráticos. Finalmente, y señalando nuevamente la falacia de un Estado no interventor, el hecho de que a nivel de discurso cualquier gobierno autoritario se pronuncie en contra de la intervención y en pro de la liberalización, no excluye de ninguna manera la circunstancia de que, previamente, se haya diseñado ya un pro-

8 Portantiero, J. C., "La Internacionalización de la Política y de la Ideología en América del Sur", y Maira, Luis, "Fuerzas Internacionales y Proyectos de Recambio en América Latina", ambos en **América Latina, Estudios y Perspectivas**, núm. 2, 1980.

9 Portantiero, J. C., **op. cit.**

yecto global, en concordancia con la clase dominante o la fracción hegemónica de ella.

Dicho esto, el problema que importa dejar asentado a manera de hipótesis, es el siguiente: existe una asimetría entre el discurso ideológico y la práctica diaria en lo referente a lo político y lo económico en aquellos países con formas dictatoriales (especialmente las nuevas formas dictatoriales implantadas en los años setenta). Mucho se habla de la vuelta al liberalismo, de la liberalización del mercado y, aun, de la reprivatización de la economía; en una palabra, de la subsidiariedad del Estado. Sin embargo, habría que poner de manifiesto dos hechos: el primero, que la liberalización del mercado, como ellos la propugnan, no es total: la fuerza de trabajo, mercancía esencial del sistema capitalista, no fluye libremente al mercado, está controlada por el gobierno central. Segundo, que a la liberalización de la economía no corresponde la liberalización de la política, como lo ha planteado el pensamiento liberal clásico. Estamos, pues, frente a un "liberalismo" cojo o truncado; plantea el liberalismo económico y la opresión y el control político y social.

Desde otro punto de vista, la idea de la intervención estatal, vinculada estrictamente a lo económico, ha sido asociada, en general, a un esfuerzo de acumulación en que los beneficiados son las grandes mayorías. Esta concepción, también se ha demostrado como falaz. El grado de intervención estatal y de nacionalizaciones no necesariamente redunda en mayores beneficios sociales y es, de hecho, un mecanismo mediante el cual se produce un traspaso significativo de plusvalía al capital. Interesa recordar aquí que las nacionalizaciones en el capitalismo no son equivalentes a procesos de transformación socialista de la sociedad.

La dimensión real de esta opción se refiere, pues, a la intervención estatal a nivel de conjunto de la sociedad. El creciente control por parte del Estado de los mecanismos de reproducción ideológica, aunado al monopolio de las fuerzas "legítimas" de coerción y que se expresa en la "invasión creciente de las distintas formas estatales en los ámbitos propios del libre desarrollo de la sociedad civil", plantean que la defensa de estos espacios contra un Estado que representa a sectores minoritarios de la población, puede llevar a un cuestionamiento de este tipo de intervención estatal.

En efecto, la idea de que el proceso de reprivatización de la economía —como lo hace Milton Friedman— conduce a crear condiciones de libertad, se ha convertido en el argumento ideológico que ha validado en la región —de manera acentuada en aquellos países con regímenes dictatoriales— todo tipo de coerciones y violaciones a los derechos básicos (en los términos más clásicos del pensamiento liberal). El conjunto de los medios de comunicación, de la enseñanza y de expresión de la libertad de pensamiento, han sido sometidos a un control tal que no permite siquiera concebirlos fuera del ámbito de la ideología oficial del Estado. Los movimientos y organizaciones de la sociedad civil que no representan ni expresan los intereses del capital han sido coartados, cuando no ferozmente reprimidos. En definitiva, el Estado, al tiempo de retirarse aparentemente de la economía, ha asumido un rol de "refundador" de sus sociedades al convertirse en portador de un proyecto integral de rearticulación de la política y de la cultura, en el cual el modelo del mercado se convierte en esencia del sistema, pero que, paradójicamente, ha de ser sustentado y garantizado por el Estado mismo.

¿Y qué con el futuro?

El conjunto de los dilemas planteados, como se puede ver, no constituye ninguna descripción de las tendencias lógicamente posibles, ni tampoco un pronunciamiento sobre cursos regulares que las actuales condiciones permitirían prever. Lo que se ha intentado hacer es poner en el escenario de la discusión un conjunto de elementos que necesariamente estarán entre los principales determinantes de los caminos futuros.

Queda al lector que haya tenido la paciencia de llegar hasta aquí, resolver para cada caso latinoamericano, la manera como se conjugarán estos elementos y el resultado previsible.

Sin embargo, todas ellas estarán sometidas a la solución de una macroopción que consideramos sobredeterminante. Esta es la que se presenta entre condiciones estructurales u objetivas y condiciones subjetivas. Los latinoamericanos nos hemos acostumbrado a vivir con particular dramatismo este dilema. De un realismo aplastante y sin futuro sentido por las fuerzas progresistas latinoamericanas, hasta la revolución cubana, se pasó, de golpe, al subjetivismo delirante de los años sesenta en que para muchos el socialismo estaba en el orden del día. Y, de allí, a un nuevo realismo, más aplastante que su predecesor, según el cual las aspiraciones de órdenes más democráticos y justos quedaban postergadas, **sine die.**

Más allá de las mejores o peores condiciones que se den en cada país para poder avanzar en direcciones más progresistas, sostenemos que el factor esencial para la utilización positiva de estas condiciones objetivas o la creación de otras mejores, será la construcción de una voluntad colectiva capaz de organizar cada día más activamente a las clases subalternas y de estructurar, a partir de esta fuerza propia, toda alianza necesaria para **ocupar** los espacios —mayores o menores— que han creado los propios sistemas existentes y para **crear** nuevos espacios. Dicha voluntad colectiva debe ponerse en función de un proyecto histórico, éticamente necesario y racionalmente posible, capaz de movilizar al conjunto de la sociedad. Este es, en el mundo de hoy, el socialismo. ■

JAPON: LA TERCERA POTENCIA MUNDIAL Y SUS RELACIONES CON REAGAN

FRANCO GATTI

La elección de Ronald Reagan a la Presidencia de los Estados Unidos ha suscitado en el Japón alguna preocupación. Así lo testimonian las declaraciones oficiales de autorizados miembros de su gobierno y del Partido Liberal-Demócrata de mayoría. En particular, al Primer Ministro Zenko Suzuki, en su mensaje de felicitaciones, después de haber definido al nuevo Presidente como "el guía del mundo libre en el difícil panorama de la situación internacional contemporánea", se permite recordar a Reagan que los dos países "tienen la responsabilidad vital de contribuir a la paz y a la prosperidad de la comunidad internacional. El significado de nuestras relaciones bilaterales —agrega Suzuki— no puede tan sólo considerarse en un contexto bilateral, sino que también debe ser examinado en un contexto global".

El punto de vista del gobierno japonés ha sido recalcado por el Ministro del Exterior Masayoshi Ito, que ha subrayado repetidas veces la necesidad de consultas más estrechas entre los gobiernos de los dos países, a fin de "restaurar relaciones de cooperación, basadas en la confianza mutua" que durante la adminitración Carter habían perdido terreno. Otros portavoces de la Cancillería japonesa han hecho públicos los puntos de mayor preocupación internacional para su gobierno.

En primer lugar, la previsible presión del nuevo Presidente para que el Japón aumente sus gastos de defensa a fin de reforzar a los Estados Unidos frente a la Unión Soviética en el Lejano Oriente. En segundo lugar, preocupa seriamente a los funcionarios japoneses, el curso de los acontecimientos en el Medio Oriente, donde, si bien por un lado la mayor presencia militar estadounidense puede garantizar el abastecimiento, por otro, puede amenazar los equilibrios existentes.

Junto con las declaraciones oficiales, el gobierno japonés ha hecho conocer su intención de llevar a cabo consultas estrechas con la administración Reagan. La presencia del Ministro del Exterior, Masayoshi Ito, en Washington, a fines de marzo, ha tenido por objeto llevar adelante un primer cambio de opiniones sobre temas relacionados a la defensa, la economía mundial y el comercio, así como para preparar una visita del Primer Ministro durante el mes de mayo. Entre los varios problemas que los gobiernos de la primera y de la tercera potencia económica mundial afrontarán, el más urgente será seguramente: la renovación del tratado de seguridad mutua. Firmado en 1951, provee cobertura militar americana al Asia Oriental, y constituye hoy en día para los Estados Unidos un compromiso financiero y de recursos humanos difícilmente sostenible.

AMIGOS CONDICIONALES DE U.S.A.

A esto se debe agregar que, en el área del Pacífico occidental, el equilibrio naval a favor de Estados Unidos se ha visto reducido tanto por la incrementada consistencia de la flota soviética como por la menor presencia estadounidense, debido a la dispersión a que la crisis del Golfo Pérsico ha forzado a la Séptima Flota.

Por otra parte, en el plano político, desde el punto de vista imperialista, el ingreso de Vietnam al COMECON y la falta de apoyo interno del gobierno de Chun Doo Hwan en Corea del Sur constituyen síntomas de debilidad objetiva. La presencia estadounidense en la zona, por lo tanto, aparte de ser una garantía de los equilibrios político-militares, es tutora de los intereses económicos tanto estadounidenses como japoneses.

A PESAR DE LA IZQUIERDA

A pesar de que el Japón ha creado un ejército con todas las de la ley, la "fuerza de autodefensa nacional" integrada por militares de carrera y compuesta por fuerzas navales, aeronáuticas y terrestres, gracias a la eficiencia tecnológica y a la preparación que recibe, es un verdadero ejército profesional altamente calificado. A pesar de la constante oposición de la izquierda japonesa a su mantenimiento, por cuanto este contraría el dictado constitucional que prescribe "que no serán mantenidas fuerzas terrestres, navales y aéreas o cualquier otro potencial bélico" (Art. 9), el Japón tiene un ejército regular cuyos oficiales superiores han participado en el último decenio en maniobras conjunta con fuerzas norteamericanas y coreanas en suelo sudcoreano. Un ejército que por la sofisticación de su armamento como por su capacidad tecnológica no sólo garantiza la defensa del país, sino que podría llegar a constituir una eficaz fuerza de intervención externa. Este peligro, sin embargo, no es inmediato, puesto que existen muchas razones que se contraponen a tal hipó-

tesis y a un aumento sustancial del gasto militar japonés. Una parte importante de la clase económica y de la capa dirigente nipona considera incompatible la dinámica actual de la economía japonesa y un gasto militar superior al 1% del producto bruto anual. En segundo lugar, aparte de las no desdeñables dificultades constitucionales, existe un relevante problema político-social, como es la falta de apoyo interno de la población a una política armamentista.

INVERTIR EN EL EXTERIOR EN VEZ DE EXPORTAR

Una situación como la descrita no es fácil para los partidarios de un mayor compromiso militar del Japón. Una situación, que, en definitiva, no predispone favorablemente a los políticos liberal-demócratas a ceder frente a las presiones norteamericanas, las que, en cierta medida, complican las negociaciones bilaterales. A los dirigentes económico-políticos del Japón no se les escapa la complejidad de la situación internacional ni las dificultades, tanto económicas como comerciales, que el Japón deberá afrontar en los próximos años. Si de fácil solución se presenta el problema de algunos abastecimientos alimentarios (especialmente el tabaco importado de Estados Unidos), la situación se presenta particularmente compleja para el Japón, en lo que respecta al mercado del automóvil. Son conocidas la agresividad que en este sector han manifestado los fabricantes japoneses, así como la resistencia que les oponen los competidores europeos y americanos, los que corren el riesgo de ver considerablemente reducidas sus ventas y su producción frente a la competencia nipona. Las empresas japonesas han tratado de soslayar el obstáculo, tratando de exportar menos productos terminados e invertir capitales en otros países. Es el caso de la empresa Alfa-Nissan en Italia. Sin embargo, al perseguir esa estrategia —favorecida, incluso, por el sindicato norteamericano de obreros automotrices, que deben hacer algo respecto a sus 190.000 desocupados— corren el riesgo, en el largo plazo,

¿GUIA DEL MUNDO LIBRE?

de ver reducida la inversión en el sector de producción de bienes de capital en el propio Japón. De hecho la competitividad del Japón se debe tanto a la alta concentración tecnológica interna de sus empresas, como a la explotación de la clase obrera de los países subdesarrollados, que cumplen la función de producir componentes, e incluso, a veces, productos terminados. Por este motivo, una inversión orientada a los países de Europa y a los Estados Unidos, podría perjudicar la inversión en sectores como la informática y la microelectrónica donde el Japón espera conseguir un liderazgo en el futuro.

MAS ALLA DE LO BILATERAL

En el plano de las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, el volumen del comercio externo puede representar para el Japón un arma de doble filo. En 1979 entraron a Estados Unidos mercaderías japonesas por un valor de 26.500 millones de dólares, equivalentes al 25% del valor total de las exportaciones japonesas; mientras que las importaciones provenientes de Estados Unidos equivalen al 18,5% del total de las importaciones japonesas. Pero los vínculos entre ambos países no se limitan a los intercambios bilaterales, sino que comprometen a otras áreas del mundo donde las posibilidades de competencia son muy reales.

Según un informe del Centro de Investigaciones Económicas del Japón, publicado en febrero de 1977, en los próximos cinco años la corriente principal de las inversiones japonesas en el exterior deberán encaminarse preferentemente a Asia y América Latina. Si bien la penetración financiera e industrial japonesa en Asia no constituye una novedad, sino que, por el contrario, entra en la lógica de áreas preferenciales de las distintas potencias, en cambio, en América Latina el crecimiento de las inversiones japonesas deberá enfrentarse a la de los Estados Unidos que le asigna una importancia fundamental a su presencia en la parte meridional del continente americano, dada la magnitud de los intereses financieros norteamericanos en esa área. En este caso específico, mucho dependerá de la estrategia alemana. De hecho, como consecuencia del crecimiento de los capitales vinculados al llamado "imperialismo pacífico" germano en América Latina, resultará fundamental para el Japón saber qué estrategia seguirán éstos. Una alternativa, es que alemanes y japoneses se alíen en esta área del mundo, para dar origen a un bloque conjunto de capitales. En ese caso, la posición resultante de los Estados Unidos y su ulterior fuerza negociadora resultarán inferiores. Si, por el contrario, el Japón o Alemania escogen como aliado al "partner" más fuerte, entonces las posibilidades de penetración comercial y financiera del tercer país deberán forzosamente redimensionarse.

En el plano de las negociaciones bilaterales con los Estados Unidos, la posición del Japón no se presenta fácil. Sin embargo, no debe olvidarse que más allá de las declaraciones e intenciones de Ronald Reagan, y por más que la política del imperialismo norteamericano se vea modificada con respecto al pasado más reciente, esta nueva política encontrará límites objetivos en las condiciones globales de la escena internacional, así como en las luchas antiimperialistas de los pueblos, de los movimientos de liberación nacional y de la clase obrera mundial. ■

NICARAGUA SANDINISTA:

¿QUIENES SON LA OPOSICION?

HERALDO MUÑOZ

Es un hecho histórico comprobado que el derrocamiento de un gobierno por parte de un movimiento revolucionario no significa el fin de los conflictos políticos, sino simplemente la inauguración de una nueva etapa de confrontación política en que cada sector de la coalición triunfante trata de hacer primar su propia visión del proyecto nacional futuro. Así también ha sucedido con la alianza que se estructuró en Nicaragua para derrocar a la dictadura de Anastasio Somoza. La misma amplitud de la coalición —integrada por campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales y empresarios de diversas tendencias ideológicas— que facilitó la caída de Somoza en julio de 1979, ha ocasionado tensiones y conflictos entre los componentes del antiguo bloque antisomocista.

La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, controlada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), es apoyada por el Frente Patriótico que, a su vez, integran el FSLN, el Partido Socialista (comunistas ortodoxos), los Liberales Independientes (antiguos Sandinistas) y el Partido Popular Social Cristiano (grupo disidente del Partido Social Cristiano que está en la oposición); al mismo tiempo, la Junta de Gobierno enfrenta una oposición que incluye partidos de distintos signos ideológicos.

Por el lado de la oposición de centro-derecha están el Partido Conservador Demócrata (PCD), el Partido Social Cristiano (PSC) y el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN) que, conjuntamente, conformaban el Frente Amplio Opositor (FAO) que contribuyó al derrocamiento de Somoza con paros nacionales y que, en definitiva, optó por el proyecto de negociación de la salida de Somoza vía la mediación de Estados Unidos. El PCD proviene del ex Partido Conservador y su ideólogo principal es Emilio Alvarez Montalbán, un oftalmólogo educado en Chile. El PCD se muestra partidario de la revolución, pero critica su conducción. A pesar de esto, uno de los líderes del PCD (Rafael Córdoba) actualmente integra la Junta de Gobierno.

El PSC surgió en 1957, y a fines de los 60 trató —sin éxito— de ser reconocido oficialmente por Somoza y de promover una lucha cívica con el lema "Nicaragua de mañana será social cristiana". Eventualmente, este partido se integró al Congreso Nacional de Somoza. Adán Fletes, su presidente, afirma que actualmente en Nicaragua "no hay un pleno ejercicio de la democracia, aunque sí hay mayor libertad para la organización política".

Uno de los partidos opositores más nuevos es el Partido Social Demócrata (PSD), creado el 23 de diciembre de 1979. Este partido no pertenece a la Internacional Socialista (La Internacional sólo reconoce al FSLN) y muchos de sus cuadros provienen del PCD. Según su secretario general, Ramón Méndez, el PSD "es parte de la revolución, pero le señala al gobierno los errores que pueda tener desde una perspectiva constructiva". Méndez piensa que "en Nicaragua existe una amplia libertad de información, pero a veces se cae en personalismos".

El MDN es el partido de oposición más conocido fuera de Nicaragua. Iniciado por un grupo de empresarios y profesionales jóvenes en 1978, se transformó formalmente en partido político en 1980 y es dirigido por Alfonso Robelo, ex representante del sector empresarial en la Junta de Gobierno. De acuerdo a Robelo, el MDN se identifica con la revolución nicaragüense, con el Sandinismo, pero no con el FSLN.

Recientemente, se han registrado algunos choques entre partidarios del MDN y del FSLN. La muerte de un sandinista a manos de militantes del MDN motivó un enfrentamiento callejero en que también pereció un simpatizante del MDN, y llevó a un grupo de partidarios del gobierno a apoderarse de los sectores estratégicos de la ciudad de Nandaime, donde se iba a realizar una concentración pública del MDN. La reunión del partido de Robelo había sido autorizada anteriormente por el Ministro del Interior Tomás Borge. Posteriormente, varios miembros de la "Juventud Sandinista 19 de Julio" irrumpieron en las oficinas del diario "La Prensa", que apoya al MDN; como consecuencia, el periódico suspendió su edición durante dos días seguidos. En este contexto, el FSLN advirtió sobre la posibilidad de un cambio en las reglas del juego y acusó a algunos políticos opositores de irresponsabilidad y de intentar desestabilizar la revolución. A comienzos del presente año, el gobierno Sandinista anunció el desbaratamiento de la "Conspiración Salazar", un movimiento liderado por el empresario Jorge Salazar, vicepresidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), quien, junto a otros individuos, habría contactado a ex militares de la Guardia Nacional Somocista, e incluso a algunos oficiales sandinistas, para derrocar a la Junta de Gobierno.

Por último, los sandinistas también enfrentan una oposición desde la izquierda. El Partido Comunista Nicaragüense (PCN), por ejemplo, sostiene que el gobierno está siendo manejado por "elementos pequeño-burgueses" y propician una purificación y aceleración del proceso revolucionario. Asimismo, el Movimiento de Acción Popular (MAP) y su Frente Obrero (FO) consideran que el FSLN no es lo suficientemente radical para llevar a cabo una "revolución proletaria" y sostienen que "en ningún momento la burguesía debería participar en el poder tal como sucede en el Gobierno de Reconstrucción Nacional". ■

U.S.A. - EUROPA

CAUTELA EN LA ALIANZA

EDUARDO ORTIZ

El nuevo dinamismo que Reagan y Haig quieren imponer a la política exterior de los Estados Unidos tuvo, en las pasadas semanas, su expresión en la febril actividad desplegada para fortalecer los lazos con los socios de la Alianza Atlántica. Con breves intervalos fueron recibidos en la Casa Blanca Margaret Thatcher, de Gran Bretaña; el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Jean Francois-Poncet, y el de Alemania, Hans-Dietrich Genscher. Asimismo, el propio Reagan, rompiendo un inmovilismo tradicional en la materia, procedió a visitar a su colega canadiense, el Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau, en Ottawa.

El resultado de los encuentros puede ser descrito como disparejo. La respuesta de los aliados a los esfuerzos de la nueva administración ha sido más bien modesta, pero en todo caso ellos han expresado su satisfacción por un régimen de consultas que el ex Presidente Carter había abandonado por completo. En efecto, Reagan quiere hacer lo imposible por desvanecer la atmósfera de desconfianza y resentimiento que Carter contribuyó a crear por su política de hechos consumados y acciones unilaterales inconsultas. Por otra parte, es indudable que los norteamericanos no han logrado, de buenas a primeras, convencer a sus aliados de la bondad de sus medidas intervencionistas en El Salvador, ya que éstos rehúsan a considerar que se trate de un buen punto de enfrentamiento con el "expansionismo soviético", limitándose a considerarlo sólo como un problema político de carácter local.

La más efusiva en su respuesta al llamado del Presidente Reagan, fue, sin duda, la Sra. Thatcher. Sin poder ocultar el enorme regocijo que le causó la espectacular recepción en la Casa Blanca —la que ha inaugurado también un nuevo estilo impuesto por la nueva pareja gobernante—, ella expresó claramente su voluntad de estar con los norteamericanos en una causa que le es muy grata: enfrentar a los soviéticos dondequiera que éstos aparezcan. "El éxito de América será nuestro éxito" —comentó—. "Vuestros problemas son nuestros problemas, y cuando Uds. busquen amigos, nos encontrarán a nosotros". En materias más de fondo Thatcher fue enfática al recomendar a su aliado la mayor cautela frente a los llamados de Brezhnev para la realización de una conferencia en la cumbre. Sin embargo, en materias aún más específicas como un apoyo abierto a su intervención en Centroamérica, Reagan no obtuvo una respuesta significativa del gobierno británico.

LA POSICION FRANCESA

El cambio de actitud de los franceses hacia la nueva administración es un hecho notable. Después de un largo interludio en el que las relaciones de ambos países alcanzaron un ostensible clima de indiferencia y frialdad, la visita de Francois-Poncet significa claramente una nueva época. El Ministro prometió a su colega Haig que Francia acompañaría a los Estados Unidos en una ruptura de relaciones políticas y comerciales si es que la U.R.S.S. invadía Polonia. Hay cuestiones fundamentales que separan a los franceses de los norteamericanos. Ellas derivan de los poderosos vínculos que los unen a las otras naciones europeo-occidentales. Los europeos, incluidos los franceses, ven con preocupación la política de enfrentamiento que Reagan y Haig han emprendido contra la Unión Soviética en la medida en que ella perjudica a la détente y al desarme de su continente en particular. Ellos quisieran ver reiniciadas, a la brevedad, las conversaciones SALT y la sustracción de sus países a la tradicional rivalidad de "los supergrandes". De allí que para ellos el problema salvadoreño aparezca claramente como un asunto menor y de importancia secundaria. Además, la tendencia es a no apoyar a un gobierno centroamericano —el de la Junta— que en ningún caso parece contar con el apoyo de su pueblo. El tema salvadoreño es muy importante para los socialdemócratas en general y para los alemanes en particular. Esto le fue claramente expresado a Reagan con ocasión de la visita de Genscher, quien, asimismo, enfatizó la importancia que Alemania atribuye a la détente como un prerrequisito de la paz europea. Es preciso, asimismo, tener en cuenta que de todos los aliados el que más se beneficia con el comercio con los países socialistas es Alemania. Sin embargo, es claro que si bien ellos son partidarios de un reinicio rápido de conversaciones para el desarme, no han dejado, al mismo tiempo, de ser partidarios de una modernización de la fuerza nuclear de la NATO para contarrestar la superioridad ya alcanzada por los soviéticos en la materia. El apoyo logrado por Reagan en Ottawa fue, asimismo, claramente condicionado, limitándose Trudeau a un apoyo general para evitarse problemas con los liberales en el plano interno. En todo caso, manifestó a Reagan su clara disconformidad con el envío de armas a El Salvador. En suma, si bien se ha inaugurado una nueva era y un nuevo estilo de consultas, no es menos cierto que los resultados hasta ahora han sido magros y cautelosos, y Estados Unidos deberá medir bien el riesgo que implica un enfrentamiento global en el que una vez más deberá llevar todo el peso del esfuerzo . . . , como ocurrió en Vietnam. ■

Los vasos comunicantes de la Literatura

SOBRE PUENTES Y CAMINOS

JULIO CORTAZAR

La literatura, como las otras expresiones de la cultura, es un hecho social que empieza por ir a la zaga de las corrientes del poder. Aristóteles detrás de Alejandro. El conquistador introduce una cultura, casi siempre sin proponérselo (con la misma inconciencia introduce también vicios y enfermedades), y una vez asentada la conquista se asiste al contragolpe de la cultura del conquistador: véase el arte de Gandhara o las iglesias barrocas en América Latina. En una primera etapa la espada abre el camino al alfabeto; en el siglo XIX, a partir de nuestros movimientos de independencia, la espada será sustituida por la libra esterlina, el franco o el dólar, aunque la prelación siga siendo la misma, la cultura como perrito faldero del poder (ahora) económico. Pero ese perrito es a su vez más fuerte que los perritos locales y, en un primer tiempo, impone su territorio, sus hábitos y sus modas.

Eliminado el conquistador, llega a América Latina una nueva forma de conquista no armada, pero igualmente fuerte: la inmigración europea con su potente carga lingüística y cultural. Los países del Cono Sur la recibirán en mayor grado y diversidad que otras zonas del continente, pero sus consecuencias culturales no tardarán en abarcarlo por entero. A su vez, si la presencia asiática puede dejarse de lado, salvo en la gastronomía, la inmigración forzada de pueblos del Africa negra descargará un tremendo golpe de tambor que habrá de oírse de punta a punta en nuestras tierras; carentes de cultura literaria, los africanos aportarán la del ritmo y el color, que a su manera encontrarán luego su camino en las estructuras literarias latinoamericanas (y viceversa, como bien lo sabrán Nicolás Guillén, Chico Buarque y Vinicius de Moraes). Antes y

"NUESTRO IMPULSO CREATIVO ES CENTRIFUGO"

después de su independencia política, los países latinoamericanos se ven sometidos sin apelación a la culturización del extranjero.

Si reducimos ahora este vasto espectro a lo que toca solamente a la literatura, y lo concentramos en las relaciones entre Europa y América Latina, es fácilmente perceptible que la balanza cultural altera dramáticamente la inclinación de sus platillos a partir de la mitad de nuestro siglo; el ciclo de sometimiento, absorción y asimilación llega a un término más allá del cual empieza un ciclo diferente signado por la descolonización cultural que, en muchos casos, se adelanta a la político-económica: el perrito de la cultura va por una vez a la vanguardia, y las literaturas nacionales latinoamericanas irrumpen en escena con una capacidad de autarquía que hubiera parecido impensable muy poco antes y que desde ahora será irreversible.

A la cabeza o a la zaga, esta irrupción responde a una nueva pulsión de poder, solamente que ahora ese poder nace de una dinámica centrífuga en vez de centrípeta. Pizarro viene del exterior y aplasta a Atahualpa; César Vallejo viene del interior y aplasta cualquier poesía peruana basada en moldes exteriores. Cito nombres allí donde en realidad hay que citar pueblos; la pulsión de poder se origina ahora en una casi siempre sangrienta, casi siempre reprimida, pero siempre renaciente y en último término invencible búsqueda de libertad y de identidad (cf. Cuba y Nicaragua). La literatura latinoamericana actual digna de ese nombre es centrífuga en su impulso creador; por eso aquellos que escriben mirando y buscando por fuera de nuestras realidades nacionales y continentales, condenan automáticamente su obra al amable nivel de las artes decorativas. Alguna vez pudo existir una explicable confusión entre las avasalladoras influencias europeas y las confluencias con nuestras raigambres (el caso de Rubén Darío, por ejemplo); nada excusa hoy esa confusión, porque el puente de la literatura se tiende de otra manera entre las influencias foráneas que toda cultura busca y connaturaliza, y las confluencias irresistiblemente presentes y preciosas de nuestro **hic et nunc** que es la razón de toda obra literaria latinoamericana digna de recuerdo.

No hace falta erudición crítica o estadística para verificar esta autoinclinación de la balanza cultural, esta opción por lo seminalmente propio. Basta recordar una librería o una biblioteca privada de los años treinta y compararla con sus homólogas actuales. Pienso en mi propia biblioteca de muchacho (cuyo esquema cultural respondía pasablemente al de toda la clase media de mi generación): predominio incosteable de obras europeas, no solamente por razones obvias de mayoría cualitativa y cuantitativa frente a nuestra producción, sino por **preferencia**, una preferencia basada en la educación escolar y universitaria, en la oferta editorial y librera (casi siempre bajo forma de traducciones), en un snobismo que prefería lo importado a lo autóc-

tono, desde los cigarrillos hasta los poetas. Así, mi biblioteca contenía obras francesas, españolas, anglosajonas, alemanas, italianas y rusas en una proporción que sospecho de 40 a 1 con respecto a los autores latinoamericanos. (Durante la Segunda Guerra Mundial la corriente europea disminuyó un tanto por razones evidentes, pero fue automáticamente reemplazada por la literatura norteamericana de moda; lo importado siguió siendo lo prioritario).

Como corroboración bastaría consultar los catálogos y la publicidad de los editores, no ya los de la España peninsular, sino los que habían emigrado a Buenos Aires o a México, luego del triunfo del franquismo, pero que durante largos años se obstinaron, con castellano o catalán paternalismo, en perpetuar criterios tradicionales y defender lo castizo frente a lo que se escribía y se hablaba delante de sus narices. En la medida en que la producción literaria española se había visto dislocada por una diáspora implacable, la escasez de sólidas columnas vernáculas puso a los editores españoles emigrados en la disyuntiva de aceptar de lleno a los escritores latinoamericanos hasta entonces desfavorecidos en materia de publicaciones, o aumentar todavía más el número de ediciones de autores extranjeros traducidos al castellano, cosa esta última que hicieron sin vacilar. (Simple anécdota que hoy asume un valor casi siniestro: el primer gobierno de Juan Perón exigió a los editores argentinos (casi siempre hispano-argentinos) un mínimo de un **diez por ciento** de autores nacionales en sus publicaciones anuales, porcentaje que ahora haría sonreír a cualquiera, pero que en el año 1947 provocó histeria y pataletas entre los editores de Buenos Aires).

EL PERRITO Y LA HISTORIA

Por su parte la publicidad no hacía sino subrayar esta derogación de la literatura latinoamericana; bastaría exhumar los anuncios de los principales editores entre 1947 y 1955, para ver que las "novedades extranjeras" eran presentadas a todo trapo para más abajo, módicamente, anunciar alguna que otra "novedad nacional"; así vi yo presentar en Buenos Aires algunos de los libros de autores como Leopoldo Marechal, Juan Carlos Onetti o Felisberto Hernández. Piénsese ahora en una librería o una biblioteca de nuestros días; si la suma de autores extranjeros sigue siendo lógicamente mayor dentro de la producción corriente, la proporción de literatura vernácula ha aumentado prodigiosamente. ¿Vaivenes de la moda literaria? Hoy podemos estar seguros de que no. El perrito cultural sigue como siempre el camino que le marcan las grandes pulsiones históricas; en América Latina su avance corresponde a ese despertar caótico y confuso de algo que el Che Guevara resumió en una simple frase: "Esta humanidad ha dicho basta y ha echado a andar". Desde los años cincuenta las etapas de esa marcha, con sus triunfos y sus fracasos, se han visto parafraseadas y en algunos casos profetizadas por una literatura al fin en terreno propio, concentrada en sí misma como provocación y búsqueda y encuentro. (No otra explicación tiene el llamado **boom**, mal que les pese a algunos editores mitómanos y sobre todo a aquellos críticos y escritores que buscan compensar la mediocridad con el resentimiento).

"LA JACTANCIA SE PAGA CARA"

Esta manera de ir entrando en nuestra casa propia (lo que significa en primer lugar tener que construirla y amueblarla, cosa que dista de estar hecha a pesar de tantos optimistas para quienes un centenar de buenos libros se ha vuelto prueba irrefutable de un genio latinoamericano infalible e incontenible) no debe llevar a pensar que los escritores y los lectores de nuestras tierras se están distanciando deliberadamente de la literatura europea. Mala cosa es la jactancia cuando su resultado es cruzarse de brazos y estimar que los franceses o los españoles ya no tienen gran cosa que hacer frente a nuestras proezas literarias (frases así se oyen en muchos cafés y editoriales). Como buen aficionado al boxeo, sé de sobra lo que ocarrea el hecho de bajar la guardia fuera de tiempo; en América Latina nos amenaza hoy la insularidad asumida con mérito, sobre todo cuando una parte de la crítica europea, fascinada por el "milagro latinoamericano", insiste tontamente en afirmar deslumbramientos que muchas veces son el mero resultado del trasvasamiento cultural, la magia en tecnicolor de nuevos paisajes mentales que consuelan de nostalgias y carencias, pero que están lejos de mostrar la realidad profunda de nuestras novelas, nuestros cuentos y nuestros poemas, con su bueno y con su malo. El resultado es que muchos optimistas miden el valor de nuestras letras por su eco en el extranjero, en vez de aplicarles el único cartabón auténtico, la prueba del fuego que es medirlas desde nosotros mismos y no desde el número de traducciones, premios o tirajes. Los otros, los mejores lectores, escritores y críticos latinoamericanos saben bien que toda jactancia se paga cara en el ring de las letras y, que distanciarnos de Europa no significa prescindir de su sabia siempre vital y estimulante, sino incorporarla sin servilismo ni servidumbre, sin recaer en esa triste serie de sub-Kafkas, sub-Eliots, sub-Faulkners y sub-Sarrautes que hace unos lustros nos llenaron la cara de bostezos.

APRENDIENDO DE ROBINSON

Hay un distanciamiento, pero en el sentido positivo de alejarse para ver mejor, con la independencia y la lucidez que

da el no estar incluido en los primeros planos de lo que se mira. La literatura europea nos llega hoy sin ese nimbo que antaño la sacralizaba ya antes de cortar las páginas de un Mauriac o una Virginia Woolf; nos hemos descolonizados de ese prejuicio que, incluso, iba más allá de los escritores para abarcar a los editores, demiurgos infalibles llamados Mercure de France o Faber and Faber. En el fondo el distanciamiento vale por fin como una auténtica toma de contacto sin fabulaciones previas; creo que hoy leemos mucho mejor que antaño a los escritores europeos, y que sus experiencias, su escritura y sus mensajes entran en una dialéctica fecunda y necesaria con nuestros propios combates creativos.

Por nuestra parte —y seré muy breve en este punto— pienso que también estamos siendo mejor leídos por los europeos, pero la opinión corriente sobre nuestra influencia en su literatura me parece más un deseo que una realidad; no basta un **boom,** no bastan tan pocas décadas para incidir decisivamente en estructuras que para bien y para mal se cierran sobre sí mismas a la vez que coquetean con los recién llegados, vengan de Europa oriental, del Japón, de Estados Unidos, de Australia o de América Latina. Los europeos dialogan ya con nosotros en el plano literario, pero de alguna manera lo hacen todavía acariciándonos la cabeza como cuando se le habla a un niño. Frente a eso lo único que nos cabe es seguir creciendo, sin negarnos al diálogo, preguntando y respondiendo cada vez mejor, cada vez más cara a cara. Por precoz que sea, el niño tiene todavía mucho que aprender del viejo. Salir del Tercer Mundo no es fácil, máxime cuando hay tantos interesados en que no salgamos. Solo en su isla, Robinson no es nada hasta que llega Viernes y le devuelve una razón de vida. Ocurre que nosotros somos el joven Viernes frente al viejo Robinson; y Viernes tiene mucho que aprender de él a la vez que lo alivia en otro plano de su lenta melancólica entropía. ■

Narrativa chilena:

REPLIEGUE HACIA EL INTERIOR

JOSE ROMAN

Desaparecen venerables librerías, desplazadas por bancos y financieras; el libro se hace inalcanzable para el común de los mortales, se jibarizan las ediciones nacionales y un apreciable número de escritores chilenos padece las no solicitadas "largas vacaciones del 73".

Pero la porfía de algunos los insta a persistir en un oficio que tiende a ser desplazado del mercado, avasallado por la política de "ventajas comparativas" y libre competencia. Es así como, bajo la vigilante tutela de los decretos de censura previa, aparecen, en los últimos años, un conjunto de novelas breves que pretenden dar cuenta de la supervivencia de la narrativa chilena en el interior del país.

La Beatriz Ovalle, de Jorge Marchant Lazcano, debió ser editada primeramente en Argentina para adquirir los merecimientos de la publicación nacional (ver **APSI** Nº 54, **Luz tras el apagón).** En ésta, su primera novela, el joven escritor traza un retrato psicológico y social de la clase media chilena a través del diario de vida y las cartas de una muchacha. Un relato fragmentario, elíptico, con un lenguaje cotidiano, que refleja las pequeñas vidas banales de sus protagonistas, va entregando al lector los datos fundamentales para que componga él mismo ese cuadro de "una cierta manera chilena de ser". El escritor desaparece tras el texto objetivado, los hechos se articulan a través del documento distanciador, la visión "en segundo grado". El lector queda libre de interpretar, juzgar, identificarse, simpatizar o repudiar. De este modo, la novela se aparta de cualquiera demagogia o idealización al proponernos, por una parte, el diario de Beatriz Ovalle y sus cartas, y por otra, el relato en tercera persona, que asume el escueto estilo de la crónica periodística.

DOMINIO DE LA PSICOLOGIA FEMENINA

No está ausente el marco histórico en que se desenvuelve la peripecia subjetiva de Beatriz Ovalle, y aunque entrevisto por una mirada primitiva y elemental, la de un ser tempranamente enajenado por las represiones y mezquindades de su medio, refleja toda la carga de prejuicios y simplificaciones difundidos por la cultura dominante entre ese "medio pelo" arribista y banal.

Esta inmersión de Marchant en la psicología femenina, revela un conocimiento en profundidad, no sólo de los giros y neologismos de las muchachas de un determinado estrato social, sino también de sus reacciones íntimas, su escala de valores y el grado de alienación que determina sus formas de comportamiento.

NO BASTA LA SINCERIDAD

Expresión pura y densa de una sensibilidad femenina, **El Cuarto Reino,** de Ximena Sepúlveda, es una incursión por el psicoanálisis y la experiencia de la droga como terapia. Un relato en primera persona, partiendo de dialogadas sesiones de la protagonista con un psiquiatra, recapitula su vida en una linealidad cronológica, que va desde su infancia y adolescencia en una familia burguesa, hasta sus tentativas liberadoras a través del arte y sus relaciones afectivas.

Con cierto énfasis didáctico, la autora va exponiendo sus experiencias, como si se tratara de revelaciones únicas y privilegiadas, en lo que no es sino una sucesión de instancias más

o menos arquetípicas de cierta burguesía intelectual moderadamente inconformista. La obra de Ximena Sepúlveda nos demuestra que no basta la sinceridad para componer una pieza literaria de interés, que posea esa perspectiva original que la convalida como obra necesaria. La descripción minuciosa, la digresión trascendentalista, la agudeza circunstancial, sólo recargan la simpleza de las ideas y sentimientos que configuran el mundo interior de la autora.

La pobreza de ideas y la incapacidad de lograr verdaderas síntesis creadoras suele refugiarse en el acopio de citas eruditas, salpimentadas con giros ingeniosos. Es lo que ocurre en **El Mundo de Maxó,** la novela de Gustavo Frías. Aunque no está narrada en primera persona, como la obra de Ximena Sepúlveda, es la subjetividad del autor la que se exhibe con insistencia en el relato a través del único personaje, alrededor del cual giran pálidas sombras, clasificadas y definidas por la omnipresencia de aquél.

EROTISMO TURISTICO

Probablemente con el fin de eludir las conflictivas contingencias de la realidad chilena, Frías construye un héroe itinerante, cosmopolita, que, con europeizada displicencia, recorre Perú y México. Desde sus alturas, el personaje analiza, juzga, pontifica y profita. Mezcla de gigoló y play-boy venido a menos, Maxó trabaja en publicidad y sufre peripecias de rebelde e incomprendido, seduciendo hermosas mujeres y "viviendo peligrosamente" a la luz del pintoresquismo subdesarrollado. Esto da lugar a minuciosas descripciones eróticas, en las que el héroe ostenta irresistibles dotes y una sabia eficiencia.

Como en la mayoría de las novelas de este período, la anécdota es mínima, unilateral, esquelética de simpleza y centrada en una subjetividad que no teme a los lugares comunes. Suerte de héroe atemporal y ahistórico, ligado apenas a cierta realidad geográfica y cultural, en Maxó se resuelve toda instancia conflictiva a nivel de la conciencia del personaje. Todo lo demás aparece como decorativo, casi turístico. Finalmente, la caída del personaje surge como una especie de tributo que el autor se decide a pagar, después de celebrar una pretendidamente osada iconoclastia. Obra extremadamente calculada, semeja un "pastiche" o una traducción. No se respira en ella convicción ni, en consecuencia, emoción.

MEJOR OFICIO

Escabulléndole también el bulto a la realidad nacional, Carlos Morand en su novela **Ohtumba,** narra las peripecias de su protagonista, un chileno, profesor de español en una universidad norteamericana. El relato, en primera persona, es manejado con soltura y con bastante más oficio que las otras dos novelas reseñadas. El marco ambiental de un campus de ciudad pequeña es descrito con exactitud por Morand y ante él, el hilo central, las tentativas del chileno por seducir a una exiliada cubana, obstinada y traumatizada, resulta desvaído y débil.

Los personajes están diseñados con solidez y configuran un mosaico variado y convincente: Avelino, Victoria, el profesor Sánchez-Guillén, Sybil, Trinidad. A lo largo del relato se produce una aproximación novedosa a ese universo pequeño, mediocre, con las intrigas y maniobras de la burocracia universitaria, el culto a las convenciones y la ausencia de perspectivas. En ese medio se mueve el protagonista, Marcelo Belmar, desarraigado, escéptico, inadaptado, con sus pequeñas cobardías, actitudes deshonestas y rebeldías compensatorias.

Reveladora, en cuanto nos describe esa otra forma del exilio, la escogida por circunstancias ajenas a las políticas, **Ohtumba** mantiene, como **El Mundo de Maxó,** ese tono de neutralidad ante el acaecer histórico, y sus protagonistas no son sino individualistas solitarios, cuyo inconformismo no pasa de ser una forma enmascarada de la aceptación y el acomodo.

La solidez del relato, perceptible en la novela de Morand, su mayor capacidad de sugerir y de crear un mundo coherente, hacen de **Ohtumba** una novela mejor inscrita en el género.

ESTILO MAS CONSOLIDADO

Ligado a una tradición narrativa, y poseedor, a la vez, de un estilo original y personal, Adolfo Couve en **La Lección de Pintura** confirma su capacidad para crear un universo intimista, delicado, austero y reconocible en sus matices y leves esbozos. La anécdota, mínima, se extiende en la descripción de lugares, pueblos de provincia, vetustas habitaciones, atmósferas opresivas. El mundo del pequeño Augusto, desde la farmacia de Llay-Llay hasta la sombría casa viñamarina y su iniciación en el oficio de artista, no tiene nada de espectacular ni dramático, pero sí la entrañable impresión de los espacios y atmósferas reconocibles y familiares. Couve pareciera dejarse llevar por la levedad de sus imágenes, siguiendo el ritmo de vida de la provincia, las pequeñas existencias con sus prejuicios e intolerancias y la lenta y casi imperceptible toma de conciencia de su protagonista, de la soledad a que lo conduce su opción vital.

CAMINO SIN RESPUESTAS

Obra intimista, sin estridencias ni pretensiones iconoclastas, constituye un acertado encuentro entre una voluntad de estilo y una sensibilidad que capta sutilmente ciertas verdades esenciales.

Este conjunto de obras, de las cuales las últimas cuatro constituyen una aproximación entre la creación literaria y el frío mundo de las finanzas (su edición fue financiada por la Fundación BHC para el Desarrollo), mantiene la interrogante sobre las sendas por las que continuará la narrativa nacional. Por el momento, no han adquirido la categoría de respuestas. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL

El libro que no debe faltar en su casa.

DONDE NO HAY DOCTOR es más que un libro de primeros auxilios. Trata sobre muchas cosas que afectan la salud, desde la diarrea hasta la tuberculosis, desde el buen y el mal uso de los remedios caseros hasta el uso precavido de ciertas medicinas modernas. Destaca la importancia del aseo, la buena alimentación y las vacunas. El libro también contiene información detallada acerca de los partos y la planificación familiar. No solamente enseña al lector lo que puede hacer por sí mismo, sino también le explica cómo reconocer aquellas enfermedades que definitivamente necesitan atención médica.

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS · LIRA 140 · SANTIAGO
FONOS: 397765 · 395705 · CASILLA 1472 · CORREO CENTRAL · SANTIAGO

APSI 97

CTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
de abril al 4 de mayo 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

EL CARDENAL SE VA

- mesa redonda: el futuro del régimen. opinan S. Bitar M.A. Garretón L. Maira y T. Moulian
- especulación con terrenos en el barrio alto
- polonia ¿superando una crisis?

LA REVISTA DE ASIA, AFRICA
Y AMERICA LATINA

cuadernos del tercer mundo

Distribución en Chile:
SUR Dardignac 306 - Fono 777477 - Santiago

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION
en una publicación independiente

AHORA EN TRES IDIOMAS

Mes a mes toda la actualidad de las luchas de los pueblos por su liberación con el testimonio directo de los protagonistas y el análisis objetivo de corresponsales en cuarenta países.

sumario

APSI — AÑO 5 — Nº 97
21 abril al 4 de mayo 1981

Editorial
La libertad de las salitreras 1

Portada:
El Cardenal se va: ¿Se baja la Iglesia del ring?, por Sergio Marras 2

Nacional:
Entrevista a Angel Flisfisch, por María Isabel Gil 4
Especulación de terrenos en el barrio alto, por María Ester Aliaga 6

Dossier:
Pinochet, el plebiscito, nuestro futuro, mesa redonda, con Laura Madalengoitia, Sergio Bitar, Manuel Antonio Garretón, Luis Maira y Tomás Moulian 9

Internacional:
Nuevo partido social demócrata en Inglaterra, por Eduardo Ortiz 17
Polonia: ¿El socialismo amenazado?, por Gabriel Vidal 18
El problema de la sucesión presidencial en Estados Unidos, por Heraldo Muñoz 20

Cultura:
El Museo de Cera, la nueva novela de Jorge Edwards, por José Román 21
Reagan: entre la nostalgia conservadora y la modernización conservadora, por Carlos Fuentes 23

Opiniones:
Manuel Parada 5
Rogelio Rodríguez 8

Gente rara
Guillermo Tejeda (Tex) 3

Dibujo de Portada:
Hernán Valdovinos

Fotos:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Aliaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O. **Servicios Internacionales** Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como Impresor.

La libertad de las salitreras

Progresivamente nuestro país se está pareciendo a una de esas grandes salitreras nortinas de comienzos de siglo, en donde el patrón contrataba obreros, les fijaba sus salarios que luego recuperaba por la vía de arrendarles viviendas, venderles provisiones y vestuarios, además de proveerlos de distracciones y licores con precios y condiciones fijados a su arbitrio.

En todo este proceso de modernización, con su inseparable ingrediente privatizador, resulta evidente que los grandes grupos económicos son los únicos en condiciones de aprovechar esta libertad, liberalidad, para asumir las funciones esenciales de que se despoja al Estado. Un ejemplo muy reciente lo tenemos en la privatización de la previsión. Obviamente los únicos sectores que se encuentran en condiciones de acometer la empresa de formar administradoras de fondos previsionales son precisamente los clásicos grupos que hoy controlan la banca, el sistema financiero, las exportaciones e importaciones, las principales industrias, y que, con toda seguridad, mañana controlarán la previsión, la salud, la universidad, los puertos, las empresas navieras, y si no nos andamos con cuidado, controlarán la gran minería del cobre y nuestras principales riquezas básicas.

Este proceso, desarrollado en nombre de la libertad, no es por cierto la libertad a que la inmensa mayoría de nuestro país aspira. Si en el pasado el Estado pudo haber invadido esferas limitativas de la libertad, más allá del bien común, hoy día sufrimos exacerbadamente un proceso inverso en donde aparece cada vez con más nitidez una hipertrofia del poder de contados e importantes grupos financieros, con una peligrosa capacidad de controlar y dirigir los destinos y el futuro de los chilenos, incluso por sobre la voluntad del Estado.

La libertad es un valor en sí misma, pero para que cobre plenitud debe entenderse como un todo indivisible, que tiene como único límite un bien común que no es posible definir al margen o por sobre la voluntad soberana de todo un pueblo y que tiene, por cierto, un correlato indispensable en la justicia. Ello es lo único que asegura que las restricciones que se fijen a la libertad respondan verdaderamente a los intereses reales y permanentes de todos los chilenos.

La ilimitada expansión de la libertad de gestión económica privada, que sólo pueden aprovechar unos pocos, unida a la restricción de libertades esenciales en el plano individual, social y político para una gran mayoría del país, no sólo ahondará la brecha entre ricos y pobres, sino que se corre el riesgo cierto de traspasar el ejercicio de la soberanía del pueblo a estos poderosos grupos económicos, que a poco andar se sentirán tentados, como sus congéneres de antaño, a acuñar sus propias monedas, y decidir por todos y cada uno de los chilenos en qué deben gastarlas. ■

EL CARDENAL SE VA:

¿SE BAJA LA IGLESIA DEL RING?

SERGIO MARRAS

En 1982, siete obispos chilenos deberán presentar sus renuncias al Papa Juan Pablo II, por cumplimiento de la edad límite para ejercer sus cargos, 75 años, fijado por Paulo VI en su decreto de 1966 "Eclesiae Sanctae". Ellos son el Arzobispo de Santiago, Cardenal Raúl Silva Henríquez (simultáneamente dieciséis vicarios en Santiago deben poner sus puestos a disposición del nuevo arzobispo, entre ellos están los que más dolores de cabeza le han dado al gobierno: Cristián Precht, Jorge Hourton, Camilo Vial, Miguel Ortega, Alfonso Baeza y Enrique Alvear); los obispos de Valparaíso y Concepción, Emilio Tagle y Manuel Sánchez; los obispos de Illapel, Osorno e Iquique, además del Vicario General Castrense. Un verdadero descabezamiento en la Iglesia Católica chilena si se considera que estos siete obispos (la cuarta parte del Episcopado) son pastores de más de la mitad de la población chilena. ¿Habrá cambios en la línea que la Iglesia ha seguido hasta hoy? ¿Se transformará ésta en una institución conciliadora respecto a los atropellos del gobierno a los chilenos, o seguirá su camino de denuncia frente a los abusos de poder? El tema es preocupante, sobre todo respecto al cambio principal en la Iglesia de Santiago, de la cual dependen organismos tan importantes como la Vicaría de la Solidaridad, la Academia de Humanismo Cristiano, la Vicaría Pastoral Obrera y otros que han sido, en estos ocho años de arbitrariedad legal, autoritarismo y silencio para la mayoría de los chilenos, las únicas voces que han podido defender a los pobres, a los perseguidos y a los llamados "malos chilenos" en general.

A lo mejor, podría considerarse como un síntoma de los cambios que se avecinan "la política de shock" aplicada por el Vicario de la Solidaridad, Juan de Castro, similar a la de su homónimo de Hacienda, don Sergio, que pretendió una reducción drástica de los funcionarios de la Vicaría —de 200 a 50 en quince días— como anunciara ampliamente la prensa gobiernista. Según fuentes del Arzobispado, lo que se ha publicado no es fiel a la verdad. Lo único cierto sería que la Vicaría está sufriendo de gigantismo, y el Cardenal quisiera dejarle una Vicaría más manejable a su sucesor. Por lo tanto, su reducción se justificaría, aunque no de tan drástica mánera, no en quince días sino en un año y medio. En todo caso, según estas fuentes, y esto lo confirmó una entrevista al Cardenal, de la Agencia ANSA, publicada en "El Mercurio" y "La Tercera", el Departamento Jurídico y la labor de defensa y denuncia referente a los derechos humanos no cambiarán "ni un pelo", ni mucho menos ahora, que el gobierno con nueva institucionalidad y todo, ha detenido arbitrariamente al fotógrafo Luis Navarro, de la Vicaría de la Solidaridad, y al abogado Raimundo Valenzuela, de la Fundación Missio, lo que demuestra que las prácticas antiguas del régimen no han terminado ni piensan terminar.

Para otros, el tema "shock en la Vicaría" se habría debido sólo a un mal manejo del Vicario, que se precipitó en tomar decisiones que no reflejaban plenamente los deseos del Cardenal (sin duda, ésta es la mayor crisis en toda la historia de la Vicaría de la Solidaridad y todo hace prever un cambio cualitativo dentro de su política futura).

De todas maneras, para los suspicaces, esto indica que podría existir una tendencia dentro de la Iglesia, si bien no a terminar con la política de defensa de los derechos humanos, sí a abandonar la línea de denuncia pública y entrar a influir en el gobierno en forma privada, lo que suavizaría la relación. Sería algo así como la diferencia entre la política de derechos humanos de Carter y Reagan frente a los gobiernos militares de América Latina.

¿Qué pasará entonces cuando la principal cabeza y guía de la Iglesia chilena abandone su jefatura?

Todos esperan que cuando el Cardenal Silva abandone el Arzobispado, por lo menos el Espíritu Santo se quede algún tiempo en él, y el Papa Juan Pablo II nombre un sucesor que continúe la línea de Silva Henríquez o que, incluso, el Papa, dentro de sus facultades, no le acepte la renuncia.

Entre los posibles sucesores, dos son los más nombrados: **Francisco Javier Errázuriz**, superior general de los padres de Schönstatt, recién reelegido, que reside en Alemania y que podría ser un continuador moderado de la línea del Cardenal. Es un hombre muy centrado, con culto a la ecuanimidad, dicen. Tiene alrededor de 50 años y es un hombre que no rehúye conflictos. Pero se le ven pocas posibilidades por su larga estadía fuera del país en momentos claves de su historia.

El con mayores posibilidades parece ser **José Manuel Santos,** Obispo de Valdivia, varias veces presidente de la Conferencia Episcopal, lo que se considera muy importante, ya que la futura cabeza del Arzobispado de Santiago debe tener experiencia como obispo, porque, aunque jerárquicamente no hay cabeza de la Iglesia Chilena, en la práctica el Arzobispo de Santiago cumple esa función.

Santos sería también un continuador de la línea del Cardenal Silva. Es un hombre directo, duro en las peleas contra las

situaciones injustas, con las ideas muy claras, "vasco cabeza dura y peleador", dicen sus amigos. Gran dialogador, que tampoco escabulle nunca los conflictos. Ninguno de los dos sería del agrado del gobierno.

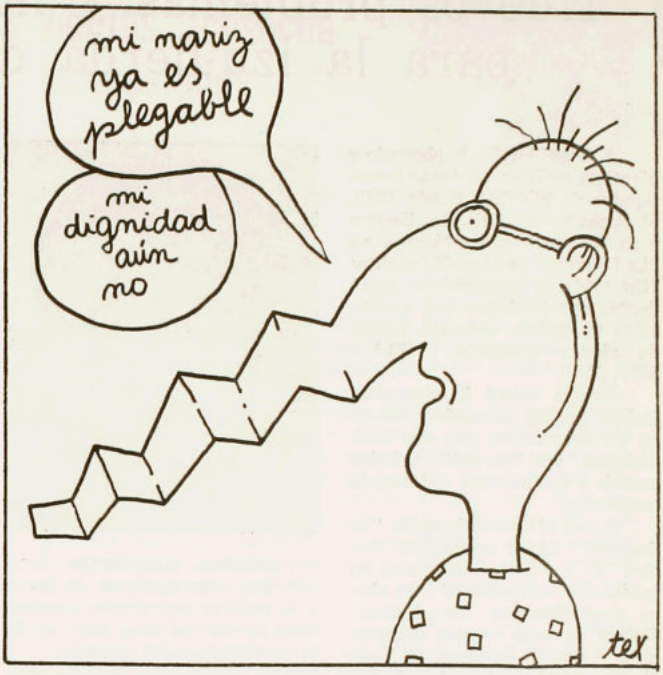
Entre los que probablemente serían de todo el gusto del régimen, está otro de los nombrados, don **Jorge Medina,** Pro-Gran Canciller de la Universidad Católica, quien ha estado varias veces en desacuerdo con Silva Henríquez y con la Conferencia Episcopal.

LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Mucho se ha especulado sobre la posibilidad de que dentro de la Iglesia haya posiciones extremadamente antagónicas. Con ocasión del Te Deum del once de marzo, cuatrocientos religiosos le enviaron al Cardenal una carta pidiéndole que no lo realizara. Dicen fuentes eclesiásticas que el Cardenal no podía dejar de hacerlo, ya que en el plano de las relaciones políticas reales, no sólo la Iglesia, sino que todos los ciudadanos en el fondo reconocen a Pinochet como el Presidente de Chile, les guste o no. Otros dicen que éste fue un acto político del Cardenal, queriendo restar planos de confrontación con el gobierno, a esta razón también obedecería la posible reducción de la Vicaría de la Solidaridad.

Efectivamente parecieran existir dos tendencias marcadas que separan a unos pastores de otros, sin que esto represente un fraccionamiento de la Iglesia pero que sí dejan claras dos líneas contrarias: unos estarían por una Iglesia más comprometida con el mundo, de la mano de la historia del hombre, defendiendo sus derechos, en misión permanente, con una actitud llana a participar en la historia del país; y otros, acentuarían lo espiritual, reuniendo a los hombres dentro de la Iglesia para hacer una vida de fe y comunidad, sin meterse, ni mucho menos comprometerse, con los asuntos contingentes y temporales.

gente rara *tex*



¿QUE PASA SI EL SUCESOR DEL CARDENAL PERTENECE A LA SEGUNDA TENDENCIA?

Seguramente tendería a minimizar la influencia de organismos como la Vicaría de la Solidaridad, la Academia de Humanismo Cristiano y las Vicarías pastoral obrera y juvenil y la vasta acción social de la Iglesia. En todo caso, la política asistencial de ésta como comedores populares, bolsas de cesantes, etc., sería difícil suprimirla.

Tampoco las fuentes consultadas ven como posible suprimir de una plumada la labor jurídica de la Vicaría de la Solidaridad, básicamente por dos razones: una es que la línea de defensa de los derechos humanos, no es la línea de un pastor, es la línea de la Iglesia Universal. Las orientaciones sobre esta materia de Paulo VI, la Conferencia de Puebla, el mandato de Juan Pablo II sobre la defensa del hombre y sus derechos, indican un camino muy claro a seguir. Basta ver las actitudes de la Iglesia salvadoreña y polaca frente a las situaciones límites que han vivido esos países, para darse cuenta que la Iglesia chilena no está sola.

La segunda razón es que para la base de la Iglesia chilena, sus curas y religiosos en general, un cambio radical de la línea de Silva Henríquez sería un golpe muy duro. Recordemos que la Iglesia chilena figura en el mundo como una las más avanzadas, despiertas y sensibles frente a los conflictos y problemas sociales. Por otro lado, el gremio clerical es crítico y nunca estaría por una línea apartada del hombre y su historia.

Un nuevo pastor que pretendiera ir totalmente contra la corriente podría tener problemas serios. El año 1982, la Iglesia chilena podría sufrir entonces una crisis de proporciones. Algunas chispas ya refulgen a lo lejos. ■

Angel Flisfisch

"Nuevos problemas y nuevas tareas para la izquierda de hoy"

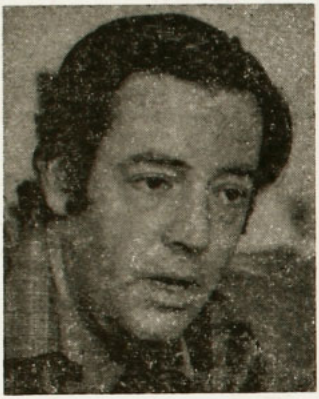
MARIA ISABEL GIL

A Angel Flisfisch, abogado y cientista político, profesor investigador de FLACSO desde 1972, el llamado de Cristián Zegers para ofrecerle una columna en "La Segunda" le pareció insólito: "Un tabloide gobiernista estridente, con titulares que constituían verdadera delación y más de alguno dedicado a FLACSO...".

Zegers aclaró la situación. Habría cambio de estilo y buscaba un columnista con dos condiciones: sin figuración política pasada y proveniente del mundo académico.

Sobre el aperturismo de "La Segunda" se ha especulado mucho. "El Mercurio" abandonó su tradicional ambigüedad y es ahora decididamente pinochetista. Quizás la pata menos comprometida con el régimen de Pinochet sería el diario chico de los Edwards.

Angel Flisfisch está embarcado actualmente en el proyecto "Universidad e Intelectuales en Chile", con José Joaquín Brunner. Conversamos con él en FLACSO. "Nunca he pensado que "La Segunda" pudiera dejar de ser un diario de derecha. Pero si aspira a un nivel serio, entregando información menos adjetivada y contenidos políticos... ¿por qué guardar silencio?".



—¿Usted cree que desde esa tribuna podrá hacer oposición?

—Mi participación tiene un valor más bien simbólico en términos de alguna apertura, más que en el impacto que pueda alcanzar lo que yo escriba. Pienso que si un diario de derecha nos abre espacios, otros medios claramente opositores pueden a su vez levantar el techo.

—¿Cómo ve usted la confrontación entre sectores de gobierno en la perspectiva de la etapa de transición?

—Hay expresiones duras en lo político, las más estridentes, sin embargo, minoritarias. También hay discrepancias en torno a la política económica —privatización del cobre—, pero se da la continuidad del modelo.

En ideología o política creo que hay un cierre de filas muy claro en torno al proyecto pinochetista de continuismo. Mal que mal, ocho años es un buen tiempo.

Las discrepancias se dan dentro de un sistema estable y seguro. Si cuatro años atrás se hubiera legislado sobre los Colegios Profesionales, Julio Durán se hubiera callado, o al menos, hubiera sido menos vociferante. Los Colegios Profesionales son expresión de un conflicto que se regula y maneja dentro del sistema. No podemos engañarnos...

—¿Cree Ud. que los grupos aperturistas tienen alguna vocación democrática?

—El aperturismo se define en términos de una estrategia de la derecha a largo plazo. Es inteligente al ver más allá de sus narices y más allá de Pinochet. Llegará la década de los noventa y alguna forma de lucha política tendrá que haber. Se reglamentarán los partidos políticos con un grado de movilización y algún llamado a elecciones. ¿Con qué herramientas políticas enfrentará la derecha esa etapa? La idea es constituir un bloque de centroderecha lo suficientemente modernizado y fuerte. No sólo la nueva y la vieja derecha, sino también los sectores de centro, buena parte de los radicales y democratacristianos. Un sólido bloque de centroderecha les permitirá ganar elecciones y asegurar el modelo económico. Este es prioritario. Y si el día de mañana hay que echar por la borda el aperturismo, en pos de conservar el modelo, se acabó el aperturismo.

—¿Cuáles son los problemas más graves que va generando el gobierno autoritario?

—Son tantos... Está todo el problema económico. Creo adecuada la crítica al consumismo, pero no estoy por adoptar una actitud absolutamente moralizante. Debe apuntar más allá del consumo popular de televisores, a lo más profundo...

En lo político, vivimos en una sociedad envenenada. Toda la historia pasada desde 1973, historia de tortura y represión, ha dejado traumas latentes.

Es este un país que ha privatizado no sólo la economía, sino toda la vida. Por lo demás, una estrategia: la verdadera participación es la del consumidor. El interés público se ha ido al diablo y éste es un fenómeno progresivo.

—Ud. representa a sectores de izquierda. ¿Cuáles son los problemas que ve al interior de ésta?

—La izquierda está confusa, bastante inerme y sin mucha capacidad de respuesta. Pero creo que otra situación sería milagrosa. ¿Cómo habríamos podido mantener una izquierda muy creativa si ha sido sometida a una represión tan intensa desde 1973? Está desarticulada y es muy explicable.

El debate se ha dado a nivel de científicos sociales. Más allá de esos círculos —economía, ciencia política, sociología— sería interesante ver qué han estado elaborando médicos, arquitectos, sicólogos, educadores. Quizás ahí un sector de la izquierda no está tan inerme, está tratando de construir respuestas.

La impresión que uno tiene es que la izquierda ha tendido a subculturizarse, a constituirse como en enclave. Y esta subcultura ha tenido fases creativas y entusiastas, hoy se encuentra decaída. Hay desencantamiento y un pesimismo claro.

—¿De ahí la violencia de algunos sectores?

—Es una violencia suicida. El régimen ha mostrado una profesionalización bastante efectiva en el empleo del uso de la fuerza. Yo tiendo a desconfiar mucho de toda actividad política muy elitista, muy cerrada. En los casos terroristas de los últimos meses —en lo que haya de efectivo allí—, se trata de grupos que pasan a adoptar la profesión militar, pero eso introduce deformaciones importantes en la visión política e impide tener una relación orgánica real con la sociedad. Desvinculado de movimientos sociales más globales y profundos, no veo bien adónde conduce esa violencia.

—¿Cuál es la salida a ese pesimismo que invade a la izquierda?

—La salida está en la definición de nuevos problemas y nuevas tareas. Por ejemplo, hay déficit habitacional, al mismo tiempo que un boom de la construcción que implica una utilización muy diferente del suelo urbano y fuerte especulación. Tendría que haber de parte de la izquierda una crítica maciza, fundamentada con una investigación empírica.

En definitiva, se trata de ir construyendo posibilidades más allá del no y obviar la pura y simple reivindicación del pasado. Debemos ser capaces de identificar los problemas e intentar explicaciones en profundidad y de allí ir alumbrando alternativas. Este es nuestro gran desafío actual. ■

Quien siembra vientos, ¿cosecha tempestades...?

MANUEL PARADA

El tema de la violencia ha sido incorporado a las polémicas existentes en el seno de la oposición. Ante ello, a nuestro juicio, los mayores peligros consisten en que esta discusión se desarrolle sólo "en general", sin incorporar los elementos concretos que la enriquecen, o el esquematismo en lo que algunos caen con facilidad, al plantear que en la oposición se habrían constituido, sin más, dos corrientes: la de aquellos que sólo están por los caminos "pacíficos" y la de los otros, los inclinados intrínsecamente a la violencia.

No negamos que pueda haber de unos y otros en la oposición, pero estimamos que la discusión no puede limitarse a esos términos, entre otras causas, porque no es tan evidente que quienes optan por los caminos así llamados "pacíficos" estén para siempre cerrados a considerar otras posibilidades, como tampoco puede darse por aceptado que aquellos que han incorporado a su discurso la legitimidad de la violencia hayan renunciado por completo y para siempre al desarrollo de muchas formas de acción que en nada son violentas.

Se hace necesario examinar nuestra historia, y evaluar serenamente el pasado. Al mismo tiempo, debiéramos tener sumo cuidado en no identificar automáticamente los conceptos de violencia y terrorismo. En última instancia, creemos que esta discusión no puede hacerse seriamente sin abordar la cuestión concreta de cuál es la violencia primordial que existe hoy en el país, cuáles son sus manifestaciones, cuáles sus raíces.

La discusión de principios, en la que estén presentes los puntos de vista políticos generales y éticos, es, por cierto, imprescindible. Pero ella no conducirá sino a un diálogo de sordos, a menos —insistimos— que se dé con los pies bien puestos en la realidad presente.

La principal forma de violencia de la que somos testigos, es la represión que ya se prolonga por más de siete años. Ella no sólo incluye aspectos críticos no resueltos por el régimen, en la violencia presente debe ser también considerada la continuación de arrestos ilegales, arbitrarios e injustos, las relegaciones sin juicio, la práctica aberrante de la tortura, ejercida sistemáticamente en contra de los detenidos políticos hasta nuestros días.

Con todo, la violencia actual no se limita a los aspectos mencionados, todos relacionados con la represión, que no es más que la manifestación de que no existe en el país, de parte del régimen, una real voluntad democrática para que los diversos sectores sociales y políticos puedan expresarse libremente.

La violencia se encuentra también presente en toda la estructura de la sociedad chilena, con la desatada tendencia a la concentración de la economía y el poder.

Ante todo ello, la discusión debe hacerse a fondo.

Y ninguno de estos problemas tiene respuestas fáciles o abstractas.

SITIOS URBANOS:

ASALTO A LA CIUDAD

MARIA ESTER ALIAGA

Desde 1978 se ha vivido en Santiago un auge de los loteos, tal como los que se vieron entre los años 1940 y 1960. La actual Política Nacional de Desarrollo Urbano, junto a diversas otras disposiciones, ha liberalizado en estos años el uso de la tierra para "permitir el crecimiento natural de las áreas urbanas siguiendo las tendencias del mercado".

El gobierno estimó que la expansión del área urbana haría bajar los precios de los terrenos, y por consiguiente se abaratarían las viviendas. Paradójicamente, el resultado ha sido una increíble alza de los terrenos en ciertos sectores de Santiago. Por ejemplo, hoy se transan terrenos en la comuna de Providencia a US$ 1.000 el m2, y a más de US$ 6.000 en el centro de la capital. Se dice que en el año 1980, el mejor de los negocios fue la especulación con suelos urbanos, mejor, incluso, que el que se obtiene con la construcción. Aunque aún no ha transcurrido el tiempo suficiente como para evaluar con exactitud los efectos de la liberación del mercado de la tierra, ya se perfilan algunos.

La mayor libertad para que puedan operar las leyes de oferta y demanda ha permitido que los agentes inmobiliarios privados hayan obtenido cuantiosas ganancias. Pueden ser calificadas de especulativas, porque no se han hecho a través de un proceso productivo, sino sólo gracias al cambio radical de las reglas del juego de la planificación urbana.

A nivel de todo el país se pueden advertir efectos contrarios a los esperados por esta repentina posibilidad de construir en una forma antes prohibida. Por ejemplo, en Concepción, ya no funciona el sistema del alcantarillado. Hay varias localidades en las que ya no hay presión de agua suficiente para el segundo piso de una vivienda, debido a que en el sector se han levantado altas torres que con sus estanques hidroneumáticos ocupan toda el agua potable de la red.

Existen comunas que tienen, en diversos aspectos, una sobredimensión de consumo. Se puede decir literalmente que se han "colgado" de la infraestructura existente. También se hace frecuente que personas de altos ingresos compren en los balnearios sus segundas viviendas, destinadas a vacaciones, acogiéndose a las exenciones tributarias del DFL 2. Esto explica el gran auge de la construcción

CARLOS ALBRECHT

en Viña del Mar, mientras se continúa agravando el déficit habitacional en sectores de bajos ingresos.

LA PLANIFICACION ANTERIOR

Se puede hablar, entonces, de verdaderas "tomas" de las áreas de expansión urbana, apropiación que en la actualidad están en condiciones de hacer sólo los grandes grupos económicos, que cuentan con los capitales suficientes para entrar en el negocio inmobiliario, o que son capaces de obtener créditos externos para financiar la construcción, una de las actividades más rentables de la actualidad.

En ninguna de las administraciones anteriores se había objetado la planificación para obtener un mejor desarrollo de la ciudad. Por el contrario, se respetaba cabalmente el llamado Plan Regulador Intercomunal de Santiago, dictado en 1960, y que fue ejemplo para muchas otras metrópolis latinoamericanas.

Hoy el afán de lucro es la motivación principal de quienes llevan a cabo la gestión inmobiliaria. Al derogarse los límites de la zonificación urbana del Plan Regulador, así como la obligatoriedad de destinar la tierra a los usos que el mismo Plan establecía, efectivamente se destinan más terrenos a la edificación de viviendas. Sin embargo, éste fenómeno se da sólo donde se concentran las viviendas de los sectores de más altos ingresos.

El arquitecto **Carlos Albrecht,** ex Director de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, integrante de la Comisión de Vivienda del Colegio de Arquitectos, advierte: "las medidas de liberalización del comercio del suelo urbano y de su plusvalía acumulada ya han creado diversos conflictos, y a

futuro generarán crecientes dificultades, por agotamiento y congestión del sistema de infraestructura urbana, a un costo desproporcionado para sus habitantes".

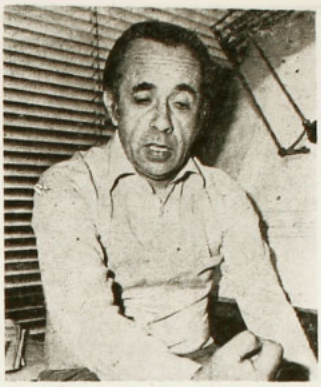
"En su actual fase —agrega—, la dinámica que manifiesta la construcción contribuye a una marcada radicalización del problema habitacional: mientras en cinco comunas se genera una densificación por altura, en las restantes, en especial la de carácter popular, se agudiza una densificación por hacinamiento".

La segregación social es, entonces, otro efecto directo de la aplicación de políticas de libre mercado con los terrenos. Con políticas de desarrollo urbano planificado, el Estado mantenía reservas de terrenos para ir regulando las distorsiones que producía el mercado. Por ejemplo, se entregaban grandes paños de tierra para viviendas sociales para hacer bajar el precio del terreno, o bien para impedir la formación de sectores residenciales exclusivos destinados sólo a personas de alto poder adquisitivo.

QUIENES GANARON - QUIENES PERDIERON

Angel Hernández, ex presidente del Colegio de Arquitectos, profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, señala que el suelo urbano no puede ser considerado como cualquier otro producto del mercado.

"La persona que vende papas —explica— se ve obligada a liquidarlas, en un plazo determinado, dentro del mercado. El ejemplo es burdo, pero ilustra sobre el hecho de que quien tiene un sitio puede retenerlo en su poder todo el tiempo que desee. En la actualidad, nadie quiere vender sus sitios, ya que es más rentable tener el terreno y seguir esperando que suba de precio".



ANGEL HERNANDEZ

Aclara que en un primer momento, con la actual política de liberalización de la tierra, han ganado los que tenían propiedades en los sectores adyacentes al anterior límite urbano. Pero la comunidad en su conjunto ha perdido, por ejemplo, por todo el costo que significa eliminar terrenos dedicados a la horticultura. Angel Hernández da ejemplos:

La Viña Manquehue era de un particular; si la actual política facilitó la posibilidad de lotearla y sacar la viña porque era más rentable, es lo que están haciendo todos los agricultores que están tocando límites con Santiago, y por supuesto los que están más cerca de barrios de personas que puedan pagar mejores precios, tienen mejores expectativas.

Igual cosa es lo que está sucediendo detrás de la iglesia de Los Dominicos. El sector se está poblando rápidamente y se ve que cuando el casco era suburbano, fuera del radio urbano, valía menos de un dólar el metro cuadrado. En este momento se vende a 50 dólares el m2.

"Dicen que cuando se estaban estudiando estas medidas varias entidades, empresas constructoras, inmobiliarias, compraron algunos paños de terreno; es obvio, tenía que pasar", reflexiona. "Pero en este momento básicamente los que compran son los grupos de constructores; compran en función de la demanda por la vivienda que van a construir. Hay algunos que han hecho inversiones para programas más a futuro, pero son los menos. Hoy día el negocio es: rápidamente comprar un terreno, hacer un programa, construir una vivienda y rápidamente venderla".

En los terrenos del barrio alto se hacen programas para gente de mucha capacidad económica y los otros terrenos para vivienda de la menor condición técnica y económica.

"Por lo tanto —concluye Hernández—, éste es un proceso que sigue alimentando la segregación social de la ciudad de Santiago, y me parece un problema bastante delicado".

Carlos Albrecht, por su parte, va más allá con el significado de la nueva política de desarrollo urbano: "En la actualidad el llamado "negocio inmobiliario" ha quebrado todos los récords de las últimas cuatro décadas, como productor de utilidades".

"Han cambiado —cuantitativa y cualitativamente— los factores que intervenían en la gestión inmobiliaria: la comercialización especulativa del suelo urbano, la sofisticación de especificaciones técnicas, el sobredimensionamiento de la promoción, una tecnología "barata", altos márgenes utilitarios de la "integración inmobiliario-financiera" y otros elementos, han multiplicado —al margen de cualquier otro indicador—, en cortos plazos, el monto de ganancias y sobreganancias. La construcción ha pasado a ser uno de los actores principales de la acumulación económica, tanto interna como externa". Termina enfatizando que en su opinión lo más grave es que todo lo anterior no ha contribuido en nada a la solución del urgente déficit habitacional que tiene el país.

VIVE DONDE QUIERAS

Aunque a simple vista parecería lógico respetar el derecho de cada individuo de vivir donde quiera, la experiencia demuestra

Una generación huérfana

ROGELIO RODRIGUEZ

En el mundo ocurren cosas. El avance acelerado de la ciencia, durante este siglo, nos pone a las puertas de sorprendentes y espectaculares fenómenos. La electrónica obra maravillas en los campos de la medicina, la genética, la astronomía, las comunicaciones. Las revolucionarias investigaciones en biología logran que la realidad desborde la ficción: fecundación y desarrollo fetal fuera del útero, trasplantes de órganos, cloning, injertos eléctricos. La ingeniería genética nos convierte en diseñadores de la evolución. Los descubrimientos de la física trastornan los tradicionales conceptos de tiempo, espacio, naturaleza, universo. Se desarrollan nuevas ciencias de la vida: etología, psicología social, futurología. En medicina se estudia cada vez con mayor profusión y seriedad el fenómeno de la muerte; se experimenta en moribundos con LSD. Se consideran con gran atención los fenómenos parapsicológicos. Estamos a un paso de los tours espaciales. En filosofía, los franceses se vuelven contra todas las formas establecidas de pensamiento político y proclaman nuevas categorías para entender los asuntos humanos. Surge también la filosofía de la tecnología, que rompe con modelos adoptados de pensamiento. Los neurofisiólogos estudian el cerebro humano, incursionan en los sueños, sostienen afirmaciones sobre la naturaleza humana nunca antes concebidas.

Ocurren cosas en el mundo. Pero, en general, de nada de esto se hace cargo la educación de nuestros jóvenes. Un vistazo a los programas oficiales de la enseñanza nos enfrenta a contenidos atrasados, saber estancado, parcelas de conocimiento sin vigencia, supuestos que pasan por verdades absolutas, unilateralidades, deformidades, pobreza cultural. "El conocimiento es poder", decía Francis Bacon. Ese poder, día a día, se insiste en apagar.

Se quiere, al parecer, una juventud ciega, pasiva, conformista. Una juventud que no sienta hambre de saber y, así, que crea sin discutir todo lo que le digan, que acate sin cuestionar. No se quiere una juventud que conozca una variedad de ideas, que sepa de otros caminos, de otras exploraciones, que exija y valore. Se tiene, así, una generación huérfana de orientación, de información, de ideales.

Se insiste en proporcionarles a los jóvenes diversión, música, baile y deporte, mucho deporte. Pero no cultura. Porque la cultura, la información, el conocimiento implican pensar, implican poner en actividad la maquinaria del intelecto. Y cuando se reflexiona, cuando se forjan hábitos intelectuales, comienzan las preguntas, se piden explicaciones, se duda, y ya no son posibles ni la uniformización de las ideas, ni el engaño, ni la impunidad.

que la libertad en materia de desarrollo urbano puede conducir a situaciones de gran injusticia. Alfonso Raposo, arquitecto, investigador y profesor del Departamento de Planificación Urbana de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, declara que aun dentro de la lógica de una política de libre mercado, es necesario tener en cuenta que junto al criterio de maximización privada, hay otros de maximización social que deben ser cautelados. Entre éstos, están la trama vial, los espacios recreacionales, deportivos, de servicios, etc. "Hay evidencias —dice Raposo— de que la racionalidad atomizada de los agentes privados no conduce a una racionalidad colectiva. Por otra parte, los requerimientos de la ciudad a largo plazo no siempre son compatibles con los requerimientos de los agentes privados, que tienen necesidades mucho más inmediatas".

Destaca el caso de Gran Bretaña, como ejemplo de una buena planificación urbana. Allí el alto grado de organización de la comunidad permite a la sociedad defenderse de los impactos negativos de lo que los técnicos llaman "externalidades" del desarrollo urbano.

"La internalización de los efectos negativos —sostiene— que escapan al sistema de precios. La redistribución de los efectos positivos no puede ser excluida de las tareas de un desarrollo urbano efectivo".

En países como el nuestro estamos aún muy lejos de que el sistema pueda indemnizar a los habitantes por la pérdida de su bienestar. Por el contrario, sólo unos pocos se apropian de los beneficios que se obtienen con medidas para lograr un mejor desarrollo urbano.

Esta situación lleva a concluir a Raposo que "para países como Chile es más económico mantenerse dentro de un marco de zonificación restrictiva, ya que no estamos en condiciones de tener mecanismos de gestión suficientemente desarrollados para asumir los efectos negativos que produce el crecimiento de la ciudad". ■

PINOCHET, EL PLEBISCITO, NUESTRO FUTURO

Una conversación entre cinco

A principios del año en curso, la revista limeña Qué Hacer organizó un foro con el objeto de analizar la fase política que se abre en Chile a partirdel plebiscito del 11 de septiembre de 1980 y para debatir las razones que explican la estabilidad y consolidación del régimen actual. A este foro, moderado por la periodista peruana Laura Madalengoitia, asistieron Luis Maira, Sergio Bitar, Tomás Moulian y Manuel Antonio Garretón. Presentamos un resumen de las opiniones vertidas en esa ocasión, las que creemos son del más alto interés para el debate y la reflexión de la oposición chilena.

Laura Madalengoitia. **—¿Cuáles son los factores que explican el sostenimiento y la permanencia del régimen de Pinochet? y ¿qué papel juegan los mecanismos de tipo ideológico-político y político-institucional, y cuáles son esos mecanismos en concreto, en relación al manejo de las contradicciones internas y externas del régimen?**

Tomás Moulian. —Alguien decía, con gran sagacidad, que las democracias se mueren de cáncer y las dictaduras de infarto. Yo creo que siempre hay como una apariencia en los regímenes autoritarios, que permite magnificar el aspecto de su fortaleza, y a veces, detrás de esa apariencia de salud, de fuerza y de solidez, casi inconmovibles, como el caso del chileno, se es-

conden factores de desintegración, de fragmentación, que permanecen en estado latente hasta que en algún momento estallan. Eso es lo que pasa, evidentemente, con el régimen chileno. Pero ello no quiere decir que debemos perder de vista las razones profundas de esa solidez del régimen, que yo creo que las hay, y voy a señalar las que tienen que ver con lo que hace para mantenerse. Creo, como se ha dicho en el seminario, que se trata efectivamente de una "revolución burguesa tardía desde arriba" y que eso tiene muchas y muy precisas implicaciones políticas. En Chile existía una ausencia de revolución capitalista, había un marcado gradualismo en el desarrollo capitalista chileno que vino produciendo una estructura social muy mezclada, donde lo capitalista estaba bloqueado por sus combinaciones con un Estado democrático.

Esta ausencia de desarrollo violento en la política chilena, era un estorbo que entorpeció el desarrollo capitalista. Yo creo, entonces, que ahora nos encontramos con un proyecto de revolución capitalista, orgánico, que llega en un momento en que no sólo existía el fenómeno de la Unidad Popular —que había casi liquidado el desarrollo capitalista chileno—; sino también una relación contradictoria y exasperante entre un Estado democrático y ese desarrollo capitalista, y es eso lo que se busca liquidar. Aquí hay una empresa de gran envergadura que por primera vez se pone en práctica, y yo creo que esa es una de las fuerzas del régimen. Habría que agregar que la Unidad Popular produce un trauma ideológico y político entre ciertos sectores de la sociedad chilena, del cual todavía no se recuperan. La unidad de la burguesía con los sectores medios en torno a un régimen autoritario hubiera sido imposible en Chile si es que no hubiera existido la Unidad Popular. Estos son algunos de los factores que creo, ayudan a explicar la permanencia del régimen; evidentemente hay otros, pero esos los dejo para los demás...

Manuel Antonio Garretón. —Sin entrar a analizar lo más obvio, cual es el aspecto referido al manejo de la fuerza, que permite al régimen usar todo el aparato represivo del ejército moderno (lo que indudablemente hay que tener en cuenta cuando se analiza la estabilidad del régimen), y continuando con lo que decía Tomás Moulian, yo creo que una de las cuestiones importantes por considerar, es que del seno de los sectores que dieron el golpe militar de 1973, emerge muy tempranamente un núcleo capaz de convertirse en hegemónico y articular los intereses de los diversos sectores dominantes. Ese núcleo está constituido por el liderazgo crecientemente personalizado al interior de las fuerzas armadas —que no tenían programa, pero sí tenían como elemento de unidad los aspectos jerárquicos, formales, etc.—, y por un sector que representa una racionalidad capitalista capaz de exponer un proyecto más o menos universal desde la cúpula del Estado, que es el así llamado equipo económico de "Los Chicago Boys". Este sector está en condiciones de ofrecer al liderazgo militar personalizado, un proyecto general de aparente racionalidad científica y universalidad, el cual puede convertirse en aval del capital internacional, y que además les facilita un incremento del gasto militar. Al mismo tiempo, el tipo de reformas que este sector propone, significa una reducción del rol del Estado, que para los militares es sinónimo de politización. Por lo tanto, de algún modo, hay una cierta afinidad entre el tipo de proyecto presentado por este sector —que de algún modo aúna al conjunto de la burguesía chilena— y la necesidad de las FF. AA. de tener un proyecto de refundación y transformación de la sociedad. El significado más relevante de este fenómeno es que fija claramente los límites en el seno del bloque gobernante, subsumiendo las disputas internas a la lucha por la influencia al interior del régimen mismo; ninguno de ellos tiene la posibilidad de plantear un proyecto alternativo que signifique salir del régimen.

Luis Maira. —En relación a la debilidad potencial del régimen, hay un aspecto fundamental en los regímenes autoritarios contemporáneos que es su grado de institucionalización o de personalización. La personalización le fija un horizonte muy preciso al proyecto, que eventualmente coincide con la vida política del principal arquitecto del mismo. Desde este punto de vista —aunque uno podría encontrar muchas semejanzas en los supuestos políticos fundacionales, incluso en la teoría política que les sirve de base, de regímenes como el italiano y el alemán por un lado, y el español y portugués por el otro—, encontramos que el proceso de personalización que caracteriza a los regímenes autoritarios de la península ibérica hace que si bien tengan una prolongación mayor en el tiempo, su vitalidad sea menos profunda y su período de crisis mucho más abrupto. Habría que preguntarse, por ejemplo, cuánto habrían durado los regímenes fascistas clásicos si no hubiera mediado la guerra... Parecería que en su dinámica interna tendrían un control muy grande. En cambio, el proceso político autoritario en España y Portugal refleja cortes para los cuales incluso los sectores de oposición no están preparados, y muestra un agotamiento, un declinar muy rápido y un evolucionar hacia formas alternativas de democracia liberal, relativamente acelerado. Entonces, en el caso chileno, habría que trabajar con esa variable, que resulta interesante para comparar la experiencia de Pinochet con las de otros regímenes autoritarios del Cono Sur. La apertura puede ser más rápida en Brasil, pero a lo mejor la descomposición del régimen en Chile puede ser mucho más acelerada...

Laura Madalengoitia. —**Antes de introducirnos en la problemática del plebiscito, quisiera que nos detuviéramos un poco más en los mecanismos del régimen. Ustedes se han referido a dos planos distintos: a la capacidad de administrar los conflictos en el seno del régimen y del aparato del Estado, y también, aunque menos, a la de neutralizar y manejar los conflictos de la sociedad, ¿cuáles son los mecanismos con-**

LA OPOSICION REUNIDA EN EL CAUPOLICAN

cretos en uno y otro caso? Ha habido contradicciones importantes dentro del régimen; han salido Leigh y otros generales de altos mandos de las FF. AA., y no ha pasado casi nada . . . ; por otro lado, me daría la impresión de que hay una cierta capacidad de regular los conflictos de la sociedad, más allá del aparato del Estado, porque los hay ¿no?

Manuel Antonio Garretón. —Yo quería referirme al otro aspecto de la primera pregunta, que era el problema de la relación con la oposición al régimen. Creo que para entender los problemas desde este ángulo, que dice relación con el tema de la relativa estabilidad del régimen, hay que tomar en cuenta que de algún modo el movimiento popular chileno, los distintos movimientos sociales, se estructuraron en función de un sistema político donde el rol del aparato de la estructura política partidaria es esencial. No se organizó así la sociedad argentina, por ejemplo. Esto explica —en el caso de Chile— que durante un largo tiempo se produzca un prolongado y complejo proceso de recomposición del movimiento social y que de algún modo se encuentre éste enajenado en la estructura en la cual se consolidó. Al mismo tiempo, hay transformaciones, que son las que desencadena el régimen, que hacen muy difícil la estructuración del movimiento social, en la medida en que dichas transformaciones tienden a la atomización y a la destrucción de las formas de globalización posibles de los movimientos. Hay un problema, también, en la oposición que ha facilitado esta aparente estabilidad del régimen, y es la dificultad de reorganizar un movimiento social ahí donde el pivote central había sido la estructura de partidos políticos. En ese sentido, la eliminación del escenario político tiene un papel fundamental; no es lo mismo en el caso argentino o, por ejemplo, en el caso brasileño, donde, incluso, no se eliminó, salvo en un breve período, el escenario político . . .

Tomás Moulian. —Sobre la pregunta de Laura, quería decir que, si bien el modo como el régimen controla el conflicto o lo neutraliza, en su relación con el movimiento popular o con los sectores de oposición, es diferente de los mecanismos a través de los cuales neutraliza los conflictos al interior del bloque dominante o gobernante; yo creo que hay un mismo principio invariable, que es el principio de la no-negociación. En ambos casos, nos encontramos con un fenómeno absolutamente peculiar en la política chilena; nos encontramos con el primer tipo de político que no introduce entre sus mecanismos de hacer política, el principio de la delegación, ni de la articulación, ni de la representación de intereses. Eso llevará al régimen a manejar los conflictos del movimiento popular a través de la pura represión. Lo fundamental con la izquierda y el movimiento popular es la represión; ése es el mecanismo central, después hay mecanismos secundarios, especialmente cuando empieza a surgir, a partir del año 77, un cierto movimiento obrero de oposición; allí las técnicas se hacen más complejas y junto a la represión se

empiezan a ver técnicas más sofisticadas de manipulación, vía encapsulamiento de los conflictos, impidiendo que se ligue un conflicto con otro..., etc. Pero lo fundamental es no negociar. Lo mismo sucede con el tratamiento de los conflictos internos del bloque gobernante; ningún político chileno hubiera tratado el conflicto con Leigh como lo hizo Pinochet. ¿Qué hubiera hecho cualquier político chileno ante un general que tiene 19 generales tras sí y que es jefe de una rama de las fuerzas armadas, en un período de crisis grave con Argentina? Cualquier político chileno habría buscado un acuerdo. En cambio, Pinochet aplica la fuerza y reordena la correlación de fuerzas a partir de la aplicación de la fuerza, y pasa de la debilidad inicial a una posición de fuerza subsiguiente. Entonces hay un principio inédito en la política chilena que tradicionalmente ha sido siempre muy de compromiso, y es el principio de la no-negociación...

Laura Madalengoitia. —**Daría la impresión, un poco desde lejos, que ha habido algún nivel de eficacia en cuanto a los resultados más inmediatos de la política económica, en cuanto a la posibilidad de ciertos niveles parciales de redistribución que pueden haber significado neutralización de algunos sectores y también el logro de ciertos niveles de consenso pasivo en algunos casos... En definitiva, ¿qué papel juega la política económica?**

Sergio Bitar. —Relacionando el problema de la política económica con la fortaleza o debilidad del régimen, hay que entender que la fuerza tiene que medirse en relación a la fuerza del opositor; así, pues, a la acumulación de fuerza propia y a la destrucción de la fuerza del adversario. La política económica juega básicamente en la línea de destruir la fuerza del adversario y hay que entenderla en esa perspectiva. La política económica se inscribe en la línea de generar una gran cesantía, provocar una extrema debilidad en los ingresos de las personas y crear, por esa vía, una situación de temor que, sumada a la represión, debilita mucho la capacidad de organización social y política. Por otro lado, la fuerza que ellos acumulan a través de la política económica, es una fuerza bastante limitada en cuanto a que concentra el ingreso y la riqueza del país a un nivel que jamás antes se había observado en la historia de Chile y tal vez de los más espectaculares que se pueda citar en América Latina. Este proceso se lleva a cabo a partir de un grupo, un estado mayor financiero bastante limitado, bastante restringido. Un mecanismo bastante utilizado en este juego de la tecnocracia es el siguiente: aparece una suerte de fanáticos poseedores de una verdad absoluta, la cual es mostrada ante la opinión pública y, especialmente, ante ciertos sectores militares, como una cuestión científica, absolutamente "apolítica", como algo no-negociable, por su pretendido carácter científico, que explica y justifica todo. Este grupo de tecnócratas tiene un rasgo que es absolutamente distintivo en América Latina y es el hecho de que es un grupo muy homogéneo. Jamás en la historia de Chile, y yo diría en los países de América Latina, ha habido mayor homogeneidad de pensamiento y eso les da una enorme capacidad de actuación. Y por último, conviene señalar, también, que en la cuestión económica no todo es resultado de una suerte de habilidad mágica de esta gente que maneja la economía. Si el modelo ultraliberal que se está aplicando en Chile, se hubiera intentado aplicar en la época de los 60, no habría tenido ninguna posibilidad de desenvolvimiento; este modelo se sitúa en un contexto de la economía mundial y de la liquidez internacional que hace posible que un endeudamiento creciente sustente un déficit crónico, estructural en términos del modelo de desarrollo.

Manuel Antonio Garretón. —En ese sentido, Sergio, creo que habría que resaltar algo. La fuerza en materia de política económica no dice relación, en este régimen, necesariamente con el éxito económico. Aquí no ha habido ningún milagro económico, no ha habido ningún desarrrollo fundamental de fuerzas productivas, no se han resuelto los problemas de la economía del país; lo que sí hay es la capacidad que tiene esta política económica, acompañada de otras medidas, de introducir transformaciones que desarticulen y deshagan el modo como se había constituido la sociedad antes, y ése es su efecto principal de tipo negativo.

Tomás Moulian. —Yo creo, efectivamente, que, por el contrario, se avecina el período más crítico, político, de la política económica. El problema central va a ser la distancia entre las expectativas de un crecimiento económico sostenido y la realidad. Todas las cifras que se dijeron que se iban a alcanzar, no se han alcanzado. Vamos a tener un crecimiento económico en descenso. Eso va a hacer reaparecer las críticas internas a la política económica, y ya parecen haber reordenamientos de cuadros militares que indican, incluso, que ciertos oficiales más ligados, aparentemente a posiciones más industrialistas y críticas a la política económica, han empezado a ocupar cargos relativamente importantes en el aparato de gobierno. No habría que descartar, entonces, que lo que antes parecía que era una fracción minoritaria y aislada de oponentes a la política económica en los militares, empezara a tomar fuerza en los años venideros, en la medida en que ya los éxitos comienzan a no aparecer como tales. Así, el empleo no se resuelve como problema; el costo social sigue siendo visible, igual que lo era el año 77, 76; en definitiva, aparecen problemas que no se logran resolver y que pueden hacer reabrir un período de intensa crítica a la política económica.

Sergio Bitar. —Hay, sin embargo, un éxito de la política económica, y es la capacidad de difundir la imagen de éxito. Si hay algo que destaca realmente en el caso chileno es cómo en una situación de alta cesantía estructural y de una tasa de crecimiento promedio de la econo-

PARTIDARIOS DE PINOCHET LA NOCHE DEL PLEBISCITO

mía del 2,2% del año 74 al 79; de un endeudamiento creciente que a fines del año 80 va a alcanzar los once mil millones de dólares —el endeudamiento per cápita más alto de América Latina—; en una situación de la más baja tasa de inversión de la historia contemporánea, alrededor del 10 al 12%; en un contexto de alta concentración de la propiedad, que debiera generar mayor ahorro, y de alto endeudamiento externo, que es otra fuente de ahorro; en una situación de regresión del ingreso en forma bastante espectacular; si hay algo milagroso y exitista es precisamente el hecho de haber proyectado una imagen internacional de éxito. Ahora, esto hay que entenderlo en el sentido de que este modelo solamente funciona, desde el punto de vista externo, con un ingreso de capital permanente y para que eso se produzca, tiene que haber *una imagen internacional exitosa; de* manera que allí hay una labor política, militar, de desinformación a fin de crear dicha imagen.

Laura Madalengoitia. —**¿Por qué en ese contexto ustedes hablan de una refundación capitalista del país? Evidentemente, hay un éxito ideológico y político, pero una refundación capitalista implica necesariamente, una cierta reordenación de las fuerzas productivas. Entiendo que ése es un proceso más complejo y combinado. Desde el punto de vista económico no parece haber mucha diferencia esencial, desde el punto de vista estructural, entre ese proceso y *otros, en* América Latina... Puerto Rico, por ejemplo...**

Tomás Moulian. —Por supuesto, pero se está hablando del modo de refundación capitalista en las actuales condiciones de desarrollo capitalista mundial, en la actual fase de predominio del capital financiero y en las actuales circunstancias de crisis del sistema capitalista mundial.

Manuel Antonio Garretón. —Además, esa refundación capitalista está planteada en términos precisos de lo que es el capitalismo en Chile. Aquí nosotros tratamos de caracterizar el capitalismo post-Allende, el intento de recrear pautas. *Ahora bien, no estamos diciendo que necesariamente* esto vaya a tener éxito; lo que estamos diciendo es que sí hay el intento de recrear, sobre la base de un modelo de desarrollo distinto y de una organización de la sociedad distinta, bases capitalistas que no son las mismas que en otros países; y eso yo creo que es evidente. Por ejemplo, el rol del Estado es absolutamente distinto; en Chile hubo un proceso de socialización y hoy se asiste a una reversión de todo ese proceso, y en ese sentido hay una *recomposición* capitalista.

Laura Madalengoitia. —**De acuerdo, hay un reacomodo, una redefinición del modelo de acumulación y de organización de la economía y de la sociedad en Chile, pero, ¿por qué a eso se le llama refundación o "*revolución capitalista* desde arriba"? Si se toma en cuenta lo que señalaba Sergio Bitar en el sentido de que es posible *una relativa* viabilidad de esta política económica ahora, y no en la década del 60, por-**

que corresponde a la dinámica internacional y a las formas actuales de inserción de las economías latinoamericanas en la división internacional del trabajo, tenemos que esta tendencia que se expresa de manera extrema en Chile, también está presente en otros países de América Latina, en los que también se da un nivel de redefinición y reacomodo del modelo de acumulación en función de lo que podría llamarse un modelo exportador de nuevo tipo, y de las nuevas orientaciones económicas... Entonces, sigo sin ver muy claro esta tesis de la refundación o "revolución capitalista desde arriba". Creo que sería necesario ahondar un poco más sobre las particularidades de la situación chilena... quizás en el terreno del desarrollo político previo del movimiento popular...

Sergio Bitar. —No hay que caer en la tentación de tratar de sobrerracionalizar las cosas. Si la economía ha tenido un pseudoéxito es porque se inserta en una fase del desarrollo internacional del capitalismo que aplica una política bastante astuta y audaz. Cualquiera sea la designación que se le dé: refundación desde arriba o no, lo que a mí me interesa es que aquí el proyecto de transformación de la estructura económica y social chilena, no dice relación solamente con la capacidad de insertarse en la economía mundial de otra manera; dice relación con la destrucción de las bases sociales y políticas que permitieron la emergencia de un importante movimiento popular; ello tiene que ver con la destrucción de la industria y también con la destrucción del Estado. Ahora, un proyecto de esta naturaleza también hay que juzgarlo en términos de acumulación y crecimiento, y de su capacidad de aglutinar a crecientes sectores de la población. Yo no veo en este modelo, en la forma como se está aplicando, ningún potencial a mediano y largo plazo, de elevar la tasa de acumulación, de incorporar a nuevos agentes productivos y de extender su capacidad de penetración en otros sectores levantando sus niveles de ingreso. Por eso es que yo veo el proceso económico chileno embotellándose, y como un factor, no de holgura, sino de restricción creciente para la fuerza que esta Junta pueda tener. Y, por último, no hay ningún caso contemporáneo que tenga las características del chileno desde el punto de vista económico. En este sentido es un caso realmente de laboratorio; ni Singapur, ni Corea del Sur, ni Brasil, ninguno de esos modelos se ha hecho de esa forma, de manera que el potencial exportador de aquellos casos fue resultado de una política deliberada con intervención estatal, con protección económica para crear un potencial exportador y de inserción en la economía mundial con más fortaleza. Este modelo es un retorno al modelo mono-exportador y primario-exportador del siglo pasado con una dimensión nueva, que es una transnacionalización financiera aceleradísima de un estrato mínimo de la población chilena.

Manuel Antonio Garretón. —Sí, Sergio, pero un punto que creo que hay que analizar es que el principio fundamental de un proyecto como éste es la desarticulación de un tipo de sociedad en la que existían movimientos sociales como los que se constituyeron en Chile; entonces su éxito no se mide por su capacidad de acumulación ni por su tasa de desarrollo. Aquí hay claramente un proyecto de refundación capitalista que no tiene ninguna vocación de desarrollo nacional. No hay ningún interés en el desarrollo nacional; por lo tanto, le puede bastar con el mantenimiento de una tasa de crecimiento de un 4%; y sin llegar a situaciones de crisis, puede mantenerse. El problema es que el patrón de éxito no lo podemos medir en términos de su capacidad de desarrollo, porque no es eso lo que está en su racionalidad...

Luis Maira. —Yo creo que un punto importante es una cierta aceptación de debilidad asociada al Estado; es decir, el régimen tenía un potencial de articulación social muy importante al comienzo; el golpe fue un golpe con base de masas indiscutible; había más del 50% del país que se habría podido organizar en torno a ese modelo, pero la lógica del proyecto mismo era incompatible con esta presencia y participación social. Hay, entonces, un achicamiento, una jibarización inducida desde arriba, de la base potencial de apoyo del régimen, y eso explica, a mi juicio, muchas de las cosas que forman parte del proceso político. La democracia cristiana probablemente habría deseado estar más cerca de este proyecto como lo mostraron algunas decisiones iniciales. Sectores sociales que fueron importantes en el golpe, como los gremios de pequeños empresarios, del tipo de los colegios profesionales, de la confederación de transportes, de pequeños y medianos comerciantes, también fueron entrando en un proceso de ruptura que no es el resultado de su deseo de estar fuera del poder político, sino más bien de decisiones que desde arriba se toman y que son incompatibles con los intereses de estos grupos. El régimen recorre un doble proceso: de desarticulación del polo dominado de la sociedad civil, liquidación del movimiento popular, movimiento obrero, estudiantil, campesino, de los partidos políticos de izquierda, por un lado; y renuncia a la capacidad de organizar la fuerza propia potencial, por el otro. La aceptación de un marco muy oligárquico, muy minoritario del poder político, constituye una debilidad potencial que puede no expresarse hoy día (y eso podríamos discutirlo en otro momento), pero plantea un problema crítico de subsistencia a mediano plazo..., porque un modelo con los rasgos políticos que uno puede anotar y con esa estrategia de desarrollo, en cualquier momento puede encontrar un punto crítico, un punto de quiebra, a lo mejor bastante explosivo...

Manuel Antonio Garretón. —Es más, eso se expresó en tendencias centrífugas, de algún modo importantes, durante el año 80, en la autonomización de los aparatos represivos del Estado, en el debate interno del régimen sobre su futuro... En este marco, el intento del plebiscito

¿QUE SIGNIFICO EL PLEBISCITO?

es tratar de institucionalizar ahora, porque ya se había llegado a un punto crítico... De institucionalizar un régimen, del que se sabe tiene una debilidad potencial muy grande...

Laura Madalengoitia. **—Antes de pasar al análisis de la izquierda, creo que habría que retomar el problema del plebiscito. Hasta ahora, pareciera, por las diversas intervenciones, que la necesidad de institucionalización del régimen sería más bien principalmente producto lógico de su propio desarrollo interno... pero, ¿cuál es el rol de la oposición y cuál es su significado en el proceso político chileno actual? y, ¿cuáles son las consecuencias políticas más relevantes del plebiscito?**

Manuel Antonio Garretón. —El plebiscito hay que entenderlo dentro de la coyuntura del 80, donde la imagen pública se ve muy deteriorada por el debate interno en el bloque en el poder, la descomposición del aparato represivo del Estado, con ajuste de cuentas entre diversos aparatos de seguridad, la imagen de corrupción con escándalos como el del fraude tributario del llamado IVA, el fenómeno del aislamiento internacional que se simboliza en el fracaso del viaje de Pinochet a Filipinas, más el hecho circunstancial determinado por los plazos fijados para la ejecución constitucional; todo ello, fuerza a Pinochet a producir un reordenamiento en el bloque dominante, señalando claramente los límites del debate interno en el sentido de que quedan restringidos a la lucha por la influencia...

Laura Madalengoitia. **—¿Qué es lo que entiendes por la lucha por la influencia y entre quiénes?**

Manuel Antonio Garretón. —Lo que trasciende a la opinión pública es el debate entre los que se llamaron duros y blandos o aperturistas, respecto a cuáles serían las características de la institucionalización. Por un lado, ciertos sectores que estaban por el mantenimiento del régimen militar, tal cual, sin ninguna fijación de plazo y, por otro lado, sectores que buscaban algún tipo de acomodo institucional que permitiera, al menos, mostrar una imagen de cierta *normalización. Hubo sectores que creyeron* que éste era un debate que podría provocar, o que podría arrastrar a diferencias internas más profundas, y la verdad es que precisamente lo que señala el acto de Pinochet, y la forma en que se realizó el plebiscito, es que ninguno de esos sectores tiene ninguna alternativa fuera del régimen. Todos se ordenan en torno a esa decisión; incluso sectores que habían criticado la posibilidad de una alternativa como el plebiscito, se pliegan a él. Entonces, yo diría que el significado principal del plebiscito es la decisión de institucionalizar el liderazgo personal y demostrar los límites que cualquier debate, en el interior del bloque dominante, puede tener y, por lo tanto, la voluntad de permanecer.

Tomás Moulian. —Estando de acuerdo con la interpretación general yo agregaría un elemento: creo que hay en este modelo autocrático un problema que se arrastra de largo y es la necesidad

de recomponer la alianza original. Este régimen, desde el momento en que derroca a Allende, lo hace en una situación clave: en una situación de equilibrio catastrófico de fuerzas. Eso significa que no se trata de un régimen sin apoyo de masas, sino que el proceso de autocratismo es un proceso permanente de deterioro de ese apoyo de masas original. Y esas condiciones se agravan por la aplicación de la política económica y por la visualización de un proyecto de autoritarismo capitalista represivo, que poco a poco va mermando las bases iniciales de apoyo. En este marco, ciertos cambios en el escenario mundial como, por ejemplo, la elección de Carter en el año 76-77, redefinen el campo de fuerzas en el cual se sitúa al régimen. Entre 1977 y el momento del plebiscito se da una lucha interna por el proyecto político, donde finalmente el que triunfa no es ninguno de los grupos que aparecen en el escenario como disputantes, sino Pinochet. No es el triunfo ni de los aperturistas ni de los duros, es el de Pinochet, como árbitro articulador de ese conjunto de tendencias, pero con un modo de resolver el conflicto que finalmente favorece a los más duros...

Manuel Antonio Garretón. —Pero también recoge aspiraciones de los otros sectores...

Tomás Moulian. —Claro, opera como árbitro y toma aspectos de unos y de otros, como una especie de unificador de contradicciones del bloque gobernante y eso es lo que le permite resolver el conflicto interno. Pero, en definitiva, es una resolución arbitral que arbitra más a favor de los duros... Pero el gran fracaso del plebiscito no sólo es de los aperturistas o blandos, también es el fracaso de los sectores de la oposición moderada que buscan una salida negociada. Pinochet destruye la posibilidad de articulación de los sectores moderados de su propio bloque con los sectores moderados de la oposición; la destruye a largo plazo, por más que esa salida pueda tener efímeras resurrecciones hoy día.

Manuel Antonio Garretón. —El significado del plebiscito debemos analizarlo, ciertamente, en términos de sus efectos políticos. Desde el punto de vista de los sectores en el poder, lo más importante es la capacidad de Pinochet de reunificar ese bloque que parecía amenazado por la descomposición. Desde el punto de vista de la oposición, marca el fin de una etapa: la oposición no tenía una visión estratégica común respecto a la permanencia o el término del régimen, y este vacío fue ocupado de algún modo por ciertos mitos: el fracaso del modelo económico, el aislamiento internacional, la política de Carter, etc.; ahora, eliminados estos mitos, nos encontramos con que por primera vez se plantea en forma desnuda cuál debe ser su estrategia. ■

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

Partidos ingleses:

A CONSERVADOR Y LABORISTA MUERTO, FLAMANTE SOCIAL DEMOCRATA PUESTO

EDUARDO ORTIZ

El grupo disidente del Partido Laborista formado por los antiguos Ministros Roy Jenkins, William Rodgers, Shirley Williams y David Owen, anunció oficialmente el nacimiento de un nuevo partido político, el Social Demócrata. Desde que Ramsay Mac Donald anunciara la formación de un nuevo gobierno, con la cooperación de conservadores y liberales, abandonando (o traicionando) a los laboristas, el 24 de agosto de 1931, la izquierda británica no veía tan profundamente amenazada su unidad, y el país, el tradicional equilibrio que caracteriza su vida política. Mirado un tanto despectivamente hasta ahora (en un comienzo, fue denominado peyorativamente "the Gang of Four" —la Banda de los Cuatro— por sus ex colegas de la izquierda), el grupo constituye un desafío cierto, tanto para los conservadores como para los laboristas,

En efecto, él es seguido por 13 diputados del laborismo, 21 miembros de la Cámara de los Lores de la misma agrupación y un miembro del Parlamento conservador que ha desertado de su partido. Cuánta militancia de base la nueva agrupación pueda reunir es un misterio, pero algunas encuestas señalan que ella podría alcanzar un 35% del voto popular, contra un 29% del laborismo y un 27% de los **tories.** Si a esto se agrega el apoyo, ya prometido, del oscilante Partido Liberal, el voto podría ser del 46%, es decir, suficiente para poder gobernar con una cómoda mayoría de los 635 asientos de la Cámara de los Comunes. El fenómeno, sin embargo, parece ser, como aquel provocado por la renuncia de Mac Donald en los años treinta, el resultado de la desesperación y el desconcierto provocado por la aguda crisis económica, que se prolonga en el país. Por el momento, el nuevo partido no tiene un programa claro y se ofrece como una alternativa anti-laborista y anti-conservadora al electorado. Efectivamente, él ataca el creciente control izquierdista del laborismo, el que, insisten, es ajeno a las mejores tradiciones de esa agrupación. Por otra parte, desaprueban las políticas inhumanas y extremistas aplicadas por el gobierno conservador en su empecinamiento por introducir el monetarismo a ultranza, tan caro al equipo encabezado por la Primer Ministro.

Las encuestas indican que la popularidad de Foot, el líder laborista, es baja, por lo que David Owen, el ex Ministro de Relaciones Exteriores, hoy convertido en flamante líder socialdemócrata, ha declarado que el momento sería óptimo para derrotarlos a ambos. La dirección del nuevo partido permanece, por el momento, en manos del liderazgo colectivo, aunque la Sra. Williams aparece como la más enérgica de los cuatro recorriendo el país a lo largo y ancho, en un esfuerzo enorme por conseguir simpatía, nuevos adeptos y fondos.

¿ELECCIONES ANTICIPADAS?

Entre tanto, la nación cruje bajo las nuevas medidas fiscales destinadas, según la Sra. Thatcher, a revivir la actividad económica. Nuevamente, los sufridos británicos verán alzarse los precios de la esencial "pinta" de cerveza y el paquete de tabaco. A esto se agrega un gravamen inédito: el que afecta el consumo de gasolina. Los gravámenes anunciados por Geoffrey Howe, Ministro de Finanzas en el Parlamento, fueron recibidos por exclamaciones de desaprobación que vinieron hasta de los bancos conservadores. No sólo los consumidores fueron alcanzados por ellas.

También los industriales, momentáneamente aliviados por una reducción de la tasa de interés desde un 14 a un 12%, fueron alcanzados por nuevos impuestos que afectan a la industria del petróleo y los bancos. Los resultados favorables esperados por la Sra. Thatcher tardarán mucho en llegar, si es que llegan. El país sigue sumido en el desempleo más alto desde la Gran Depresión de los años treinta (se pronostica que habrá tres millones de cesantes hacia fines del año). La inflación, que ha caído del 22% que alcanzó en el verano pasado, es todavía de un 10%, es decir, la misma existente al tomar los conservadores el poder. El déficit fiscal es 10 billones de dólares mayor que el señalado por el propio gobierno como deseable, al asumir sus funciones. Las nuevas medidas han sido recibidas por nueva agitación sindical —un factor difícil de controlar por los monetaristas que deben actuar en democracia— y el primer desafío ha venido del poderoso sindicato de los empleados públicos, quienes pararon por un día a sus 583.000 afiliados para protestar por la negativa del gobierno a conceder un mejoramiento salarial de un 15%. Asimismo, ellos han amenazado con detener la recolección de impuestos. La consecuencia política más grave para la Sra. Thatcher es la defección en sus propias filas. Ya no es misterio que existe una seria posibilidad de que esto se produzca puesto que el propio gabinete está profundamente dividido en torno a sus medidas. Todo esto podría conducir a la elección anticipada que los socialdemócratas tanto desean y a un nuevo curso de acontecimientos inéditos en el juego del bipartidismo tradicional. ■

Polonia:

¿EL SOCIALISMO AMENAZADO?

GABRIEL VIDAL

A fines del recién pasado mes de marzo, Polonia vivió la más peligrosa situación de confrontación hasta la fecha entre los sindicatos agrupados en "Solidaridad" y el gobierno polaco.

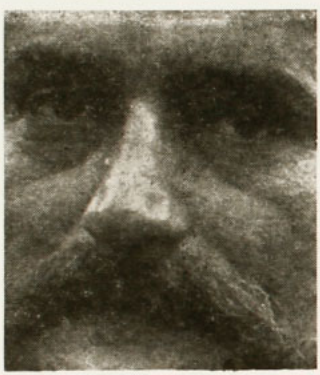
La crisis tuvo su origen en un incidente relativamente menor: el desalojo y apaleo en la ciudad de Bydgoszcz de un núcleo de dirigentes laborales, que se hallaban ocupando la alcaldía de esa ciudad para presionar por una serie de reivindicaciones entre las cuales, principalmente, el reconocimiento oficial del movimiento "Solidaridad rural", por parte de las autoridades.

Sin embargo, éste fue el primer ejemplo del uso de la fuerza física en contra del movimiento obrero autónomo polaco. Por ello, fue interpretado por sus dirigentes como una verdadera declaración de guerra por parte del régimen, y produjo una profunda conmoción en las filas sindicales.

Junto con ello, la frágil tregua de noventa días que Lech Walesa había negociado con el nuevo premier, el General Jaruselsky se derrumbó estrepitosamente. Parece claro que en la base de Solidaridad un fuerte y difuso sentimiento antagónico al régimen, encontró su catalizador en los incidentes de Bydgoszcz. Junto con ello, la creciente evidencia de la fortaleza social del movimiento laboral autónomo, hizo aparecer entre sus dirigentes la sensación de que éste tiende a constituir de hecho un poder dual que se enfrenta a las autoridades de Varsovia como un centro de dirección independiente capaz de conducir por sí solo a la sociedad polaca.

Esta sensación se ha ido expresando con perfiles cada vez más claros a través de las declaraciones de los dirigentes de Solidaridad, quienes, como, por ejemplo Lech Walesa han llegado a sostener que en caso de producirse un "vacío de poder", la única fuerza política coherente de alternativa era la confederación de sindicatos independientes.

Esta conciencia de ser una alternativa de poder que desborda los marcos económico-corporativos y reivindicacionistas, ha tenido un eco particularmente agresivo en ciertos sectores de Solidaridad que han comenzado a plantear que su movimiento debiera proyectarse abiertamente en la perspectiva de un enfrentamiento destinado a desplazar la influencia del Partido Comunista en el Estado y crear un régimen directamente sustentado en el "poder obrero".



LECH WALESA

Para otro sector encabezado por el propio Walesa, esto es una radicalización excesiva. Se trataría más bien de institucionalizar al movimiento sindical autónomo como un "movimiento social". Con esto se pretende señalar que su rol debe ir más allá del regateo reivindicacionista y debe asumir no sólo los problemas inmediatos de la base obrera, sino que debe articular a todos los sectores sociales polacos que han quedado desarticulados por la crisis de representatividad del P. C., así como otros que nunca fueron plenamente hegemonizados por éste (campesinos, intelectuales, pequeña burguesía urbana). Por otra parte, Walesa evita cuidadosamente plantear la constitución de "Solidaridad" como un polo de poder político alternativo al PC al nivel del Estado. No se trata de entrar a disputar el poder directamente. La expresión "movimiento social", procura, pues, identificar la constitución de un polo mediador entre el Estado y la sociedad. Un polo, que sin querer ni desear ocupar la cúspide del Estado, debe hacer presente de manera organizada, frente a éste; la voluntad de amplias capas sociales que no se sienten integradas orgánicamente a este Estado.

Esta diferencia entre los maximalistas que procuran empujar a "Solidaridad" a disputar con el PC el poder, y aquellos que, junto con la dirección Solidaridad, buscan más bien erigirse en poder contralor, negociador de la base frente al Estado, quedó patente en la lucha interna que significó el conflicto a raíz de los sucesos de Bydgoszcz.

En la reunión del 21 de marzo, celebrada por la Comisión Nacional de Solidaridad, a fin de decidir sobre la huelga general encaminada a obligar a las autoridades a investigar los apaleos de Bydgoszcz, y de paso presionar por obtener del gobierno el reconocimiento a los sindicatos campesinos y la remoción de autoridades acusadas de corruptas u hostiles al movimiento sindical independiente, un sector de la comisión fue partidario de realizar una convocatoria inmediata a una huelga general indefinida, la que hubiese significado prácticamente un "paro revolucionario". Otros, con Walesa a la cabeza, negociaron arduamente para que se aprobara una huelga de advertencia y, luego de un plazo prudente para negociar con el Gobierno, convocar a la huelga general. Para la dirección de "Solidaridad" era evidente que la huelga general era un enfrentamiento definitivo,

que podía generar o bien una dinámica represiva que anulara seis meses de esfuerzos organizativos y lucha político-sindical, o bien generar una situación de ingobernabilidad que dejará de hecho en manos de los sindicatos el poder efectivo, lo cual implicaba la amenaza automática y perentoria de una intervención soviética para restaurar al Partido Comunista. Walesa y sus amigos han procurado por todos los medios evitar el llegar a un extremo que destruiría profundamente el tejido social de Polonia y desataría sin duda una represión masiva sobre su organización, con consecuencias imprevisibles.

Pero si en el seno de Solidaridad se ha dado un proceso de diferenciación ideológica y política, que culmina con la expulsión de dos miembros del Comité Ejecutivo, particularmente maximalista, en el seno del otro gran interlocutor: el PC polaco, también puede constatarse un proceso análogo.

Desde hace meses ha ido perfilándose en el seno del partido la aparición de una oposición al Secretario Kania y al General Moczar, su principal sostén. Esta corriente opositora parece contar con un fuerte apoyo en el sistema del Pacto de Varsovia y en la Unión Soviética. Este grupo considera que el movimiento sindical independiente constituye un enemigo político directo del PC y que su influencia debe ser combatida con todos los medios. Para este sector, gran parte de los problemas laborales de Polonia son fruto de la acción de agentes occidentales infiltrados en los medios intelectuales y obreros. Junto con ello consideran que una mayor disciplina social es la única respuesta válida para los problemas del país.

Frente a este grupo, la actual dirección del partido polaco, ha planteado la necesidad de negociar con Solidaridad, reconociendo con ello su representatividad laboral y social. Junto con ello está dispuesta a una severa autocrítica interna, puesto que el vigor mismo de la organización sindical independiente y el amplio apoyo del que goza expresan un fracaso del Partido para ligarse estrechamente a las bases y para hacer que su política interprete las necesidades sentidas por la clase obrera.

Los acuerdos alcanzados a última hora entre la Dirección del Gobierno y la de "Solidaridad", no sólo evitaron la huelga general. También han tenido repercusiones internas dentro de los propios protagonistas del conflicto.

Para los sectores duros del sindicalismo autónomo, los acuerdos tienen "un carácter entreguista", y su aprobación dio lugar al primer cuestionamiento abierto a la dirección de Walesa. Si bien el líder sindical polaco logró derrotar la oposición, queda en pie el hecho de que el respaldo del que goza ha quedado algo mellado. Asimismo, en el seno del partido gobernante, las citadas negociaciones dieron pie para una verdadera definición interna, en la cual los reformistas que respaldan a Kania parecen haber sacado la mejor parte. Como resultado de esto, el partido ha emprendido un proceso interno de autocrítica y de "vuelta a las bases". Durante la última semana de marzo y la primera de abril, sus dirigentes fueron obligados a visitar los centros laborales y organismos de masas a fin de someterse a una crítica y recoger el sentimiento de las filas y de la población. Al mismo tiempo se decidió llamar a elecciones en las cuales los cargos de los militantes que componen el Comité Central del Partido quedan a disposición de los miembros, y, por primera vez desde la toma del poder por parte de los comunistas, se votará con listas abiertas, lo cual dará a los electores la posibilidad de escoger entre candidatos alternativos.

Esta medida tiene por objeto promover una renovación de las capas dirigentes del partido, y dado el estado de la opinión pública, definir de manera clara la correlación de fuerzas a favor del grupo de Kania y los reformistas en contra del equipo más ortodoxo dentro del partido.

Esta situación parece haber molestado a muchos sectores dentro del Pacto de Varsovia. Una serie de síntomas inquietantes, como las ya demasiado prolongadas maniobras militares del Pacto de Varsovia en y alrededor de Polonia, la campaña de la prensa soviética y de otros países socialistas en contra de Solidaridad y de quienes la apoyan, tácita o abiertamente, las numerosas reuniones de dirigentes del bloque oriental; las declaraciones que reafirman el derecho de defender colectivamente el socialismo "amenazado", contribuyen a crear una pesada atmósfera donde la invasión no puede descartarse como posibilidad. Esta última, a pesar de que significaría un tremendo costo político y moral para la URSS y sus aliados, es algo más que un turbio deseo de los medios occidentales. Es una real tentación para los líderes del Kremlin.

Pero, aparte del costo internacional que ésta significaría, debe tenerse en cuenta también que la Polonia de 1981 no es la Checoslovaquia de 1968. La así denominada "Primavera de Praga" fue un movimiento en las cúpulas políticas del partido checo, contó con apoyos en sectores estudiantiles intelectuales y técnicos, pero que no alcanzó a las bases ni surgió de las masas. En cambio, en la Polonia de hoy día, la renovación nacional es un profundo movimiento que surge precisamente de la sociedad y que incide sobre el Estado. No tener en cuenta esto, significa arriesgarse a una aventura de impredecibles consecuencias, más aún si se tiene en cuenta el profundo nacionalismo polaco y su tradición de rebeldía contra los invasores que históricamente han pisado su suelo. Es por ello que debe considerarse que la sombra ominosa de una intervención extranjera encontrará sus principales obstáculos no sólo en la opinión mundial, sino que en el seno de los propios afectados, la que puede dañar la legitimidad del socialismo y de los países del "socialismo real" de manera honda y tal vez irrevocable. ■

EL ATENTADO CONTRA REAGAN Y EL PROBLEMA DE LA SUCESION

HERALDO MUÑOZ

El atentado perpetrado en Washington contra el Presidente Ronald Reagan, reactivó una serie de interrogantes que normalmente se han planteado en situaciones similares anteriores (desde 1776, cuatro Jefes de Estado norteamericanos han sido asesinados y otros cinco han sido objeto de agresiones armadas). Entre los temas más importantes se cuenta el problema de la sucesión presidencial en caso de incapacidad física o mental del primer Mandatario, situación que en estos momentos ha adquirido especial trascendencia debido a los roces que se han registrado entre el Vicepresidente George Bush y el Secretario de Estado Alexander Haig.

Momentos después de ocurrir el atentado contra la vida del Presidente Reagan, el Secretario de Estado Alexander Haig, se trasladó a la mansión presidencial y anunció: "A partir de este instante he tomado el control de la Casa Blanca hasta que llegue el Vicepresidente, y estoy en estrecho contacto con él". Haig, quien en la práctica se hiciera cargo del gobierno en los últimos y caóticos días de la presidencia de Nixon, agregó a los periodistas que a él, como Secretario de Estado, le correspondía asumir el mando de la nación después del Vicepresidente Bush, quien entonces se encontraba viajando a Washington desde Texas. Sin embargo, de acuerdo a la 25ª enmienda a la Constitución de Estados Unidos, después del Vicepresidente, el próximo funcionario que debe asumir la presidencia, en caso de emergencia, es el titular de la Cámara de Representantes, luego el Presidente del Senado y, finalmente, el Secretario de Estado.

El error de Haig reveló una vez más las ambiciones de poder del ex jefe de las fuerzas de la OTAN, produjo —a pesar de las declaraciones de apoyo del ejecutivo y del Congreso— malestar entre los consejeros más cercanos a Reagan, y constituyó un nuevo roce con el Vicepresidente George Bush. Haig, quien durante el período de transición declarara públicamente que aceptaría un puesto en el gabinete de Reagan sólo si se trataba de la Secretaría de Estado, transformó rápidamente su Departamento en el conductor principal de la política exterior de la nueva administración, opacando el papel del Asesor de Seguridad Nacional que, en el pasado, tendió a relegar al Departamento de Estado a una posición secundaria en las relaciones internacionales de Estados Unidos. Justamente para evitar que Haig pudiera excederse en sus funciones y escapar al control de la Casa Blanca, Reagan nombró a su antiguo colaborador William Clark como Subsecretario de Estado quien, a pesar de su escasísimo conocimiento de la realidad mundial, cuenta con la confianza plena del Presidente.

Posteriormente, Reagan designó, en contra de las objeciones del Secretario de Estado, a George Bush como director de un equipo de alto nivel que se encargará de enfrentar situaciones críticas en el orden externo e interno. El comité —que probablemente se encargará de manejar crisis como la toma de la embajada estadounidense en Irán— fue anunciado como un componente importante del sistema de seguridad nacional de Estados Unidos, pero fue interpretado principalmente como una medida destinada a "impedir la ascendencia del Departamento de Estado en tiempos de crisis", y a fortalecer la posición de Bush en el gobierno. Haig consultado sobre la decisión, respondió que la acogía con "interés y falta de entusiasmo"; incluso, se rumoreó que habría renunciado a su alto cargo, situación que fue resuelta con una declaración de Reagan en que reiteró su confianza en Haig como su "principal asesor en cuestiones de política exterior".

MAYOR PODER PARA BUSH

Mientras Ronald Reagan se recuperaba de la operación a que fue sometido en el hospital de la Universidad de George Washington, el Vicepresidente Bush asumió varias de las responsabilidades oficiales del Presidente en la Casa Blanca. Por su parte, Reagan, desde su lecho de convalecencia, aprobó una orden que establece un mecanismo de sucesión para el ejercicio del mando militar que difiere del orden de sucesión presidencial legal. El mecanismo —que no constituye una delegación constitucional de autoridad— señala que si el Presidente no puede ejercer el mando para propósitos militares, lo ejercerá el Vicepresidente, y luego el Secretario de Defensa. Evidentemente, esta medida presidencial ratifica la confianza de Reagan en su Vicepresidente y tiende a erosionar la posición personal de Haig.

A pesar de que Bush ha declarado que su filosofía en materias de política doméstica e internacional no difiere significativamente de la de Reagan, su **record** como miembro del Congreso demuestra que apoyó consistentemente la legislación progresista como el programa contra la pobreza y las leyes federales de fomento de viviendas para sectores desposeídos. Si Reagan hubiese quedado imposibilitado para ejercer la presidencia, es probable que la administración Bush no habría sido demasiado distinta a la de Reagan. Pero, considerando sus antecedentes como integrante del **establishment** republicano, es posible que Bush le habría dado un carácter más pragmático y partidario a su gobierno en la línea de administraciones republicanas previas. Lo más probable de todo es que, después de un plazo prudente, el Presidente Bush habría removido a Alexander Haig. ■

"EL MUSEO DE CERA":
NUEVA NOVELA DE JORGE EDWARDS

JOSE ROMAN

Nacido en Santiago en 1931, Jorge Edwards es uno de los narradores que ha consolidado un sólido prestigio no sólo dentro de nuestras fronteras, sino principalmente en el exterior. Hasta 1973 alternó la carrera diplomática con la de las letras, debiendo sufrir ese año las consecuencias del quiebre de la institucionalidad chilena, al ser expulsado del servicio diplomático.

Su primer libro, El Patio, **publicado en 1952, llamó la atención de la crítica por la originalidad de su narrativa. Este reconocimiento se confirmó en 1961, al obtener su libro** Gente de la Ciudad **el Premio Municipal de Cuentos.**

En 1964, su novela El Peso de la Noche, **fue semifinalista del premio español Biblioteca Breve, uno de los de mayor prestigio de nuestro idioma. Editada en Barcelona por Seix Barral, fue elegida por los críticos chilenos como la mejor novela nacional de 1965. La misma editorial española publicó en 1967 su libro de cuentos** Las Máscaras, **reeditado en 1980 en la colección Libro de Bolsillo Bruguera. De regreso a Chile entre 1967 y 1969, publica en la Editorial Universitaria** Temas y Variaciones, **una antología de cuentos, prologada por Enrique Lihn.**

En 1971 se publica la versión francesa de El Peso de la Noche **por la editorial Alban Michel y traducida por Claude Bourguignon y Claude Couffon.**

En diciembre de 1973 publica Persona non Grata, **polémica visión de su misión diplomática en Cuba. En 1977 obtiene el Premio Mundo de Ensayo con** Desde la Cola del Dragón, **subtitulado** Chile-España, 1973-1977. **Aparece, luego, su novela** Los Convidados de Piedra.

Desde su regreso a Chile, en 1978, ha ejercido el periodismo en diversos medios.

"EL ESCRITOR DEBE OLVIDARSE DE SU IMAGEN"

Su última novela, El Museo de Cera, **publicada en la Colección Narradores de hoy, de la Editorial Bruguera, ha sido recientemente lanzada en Buenos Aires. Aunque las inicialmente abiertas puertas de la radio y televisión de esa ciudad se le cerraron luego, por misteriosa decisión, obtuvo una exitosa acogida en una mesa redonda con escritores argentinos como Beatriz Guido, Isidoro Blastein y Eduardo Gudiño Kiefer.**

Descrita por su autor como una novela fantástica, que se desarrolla en una ciudad y época indeterminadas, combina ambientes del siglo XIX con los de la época actual.

En estos momentos, Jorge Edwards prepara un guión cinematográfico basado en esta novela, el que será realizado por Silvio Caiozzi.

Entrevistado por APSI, **Jorge Edwards respondió a algunas preguntas sobre** El Museo de Cera **y su situación como escritor en el Chile actual.**

—En sus novelas anteriores, "El Peso de la Noche" y "Los Convidados de Piedra", aparece retratada la familia burguesa, y sus protagonistas principales son seres que, aunque salidos de su seno, se enfrentan a ella mediante la rebeldía o la conducta marginal. ¿Prosigue con "Museo de Cera" en esta línea de crítica a aspectos concretos de la sociedad chilena?

—"El Museo de Cera" no abandona del todo esos temas, pero inicia, dentro de mi trabajo, otra forma de escritura, menos realista, más cercana a la parábola moral y a la literatura fantástica. La crítica, elemento esencial de todo arte narrativo, se da de un modo más sintético, más alusivo y, a la vez, más indirecto.

—Frente a "El Peso de la Noche", que tiene una estructura tradicional, "Los Convidados de Piedra" aparece como una exploración de los mecanismos narrativos con su construcción temporal y el uso de la frase larga, por ejemplo. ¿"El Museo de Cera" es otro paso en la innovación formal o se ajusta a una narrativa más clásica?

—"El Museo de Cera" es un texto más lineal, pero se toma libertades mayores con respecto a ciertas convenciones clásicas; con respecto, sobre todo, al tiempo y al espacio, la obra transcurre en una geografía imaginaria y juega con el anacronismo histórico.

—En una mesa redonda celebrada en APSI **(Nº 72), Ud. se refería a los motivos de su regreso al país. ¿Por qué escritores como Ud. —y está también el caso de José Donoso—, que han vivido largo tiempo y han sido editados afuera, eligieron justamente el momento menos favorable para la literatura chilena para regresar al país?**

—Durante mis años de vida en el extranjero, estuve ligado

a Chile a través de la diplomacia. Mi ausencia real se produjo a partir de octubre del año 73, fecha en que fui expulsado de la carrera diplomática. Mis muebles, mis libros, mis papeles, viajaban a Chile por barco desde agosto de ese año. Como no pude regresar entonces, fueron subastados y dispersados por la Aduana de Valparaíso, sin la más mínima consideración a 17 años de servicio al país en la carrera, y sin el menor respeto a lo que significan los libros y los archivos de un escritor. Cartas de escritores, libros firmados y dedicados, muebles que había sacado de Chile, para representar al país en el extranjero, todo eso desapareció. Otros perdieron mucho más y preferí no quejarme. Mi verdadera ausencia de Chile transcurrió en esos años, en Barcelona, y nunca me acostumbré del todo, pese a que dejé grandes amigos y a que la experiencia fue inolvidable. Apenas creí que lo peor de la crisis chilena había pasado, por lo menos en lo que a mí se refería, decidí regresar.

—En dicha mesa redonda, tanto Ud. como Enrique Lihn, sostenían que el escritor debe ser primeramente eso, un escritor. Pensando en el escritor chileno que vive en el país, testigo de acontecimientos políticos y sociales que atañen directamente a la cultura, como las políticas de educación, la crisis de lectores, ¿es posible separar, estableciendo esa prioridad, al escritor del hombre cívico o del sujeto económico?

—No veo contradicción. La primacía que uno le da a la escritura, el rechazo a todo propósito de instrumentalizar el lenguaje creativo, típico de los regímenes totalitarios, aumenta la conciencia crítica frente a los problemas y a las carencias de la sociedad y de la cultura.

—Llegamos a un viejo problema, ¿cómo puede un chileno dedicarse al oficio de las letras, conciliando sus necesidades de supervivencia con su vocación? ¿No es el escritor un trabajador cesante más, que debe enfrentar su problema junto a una enorme masa de chilenos? ¿Cuál es la solución que Ud. ha encontrado en el desempeño de su oficio?

—En el caso mío, he tenido que inventarme una profesión paralela, de periodista suelto, "free lancer", como dicen los ingleses, y hasta de socio de una librería. "Altamira", la librería, tiene éxito, un éxito basado en la audacia de hacer una verdadera librería literaria, pero este éxito apenas basta para que se autofinancie (para utilizar una expresión en boga). En el periodismo se hace lo que se puede.

—¿Cómo enfrenta la presunta incompatibilidad de ser, como escritor, una voz de discrepancia con un cierto orden y el hecho de escribir en el principal portavoz de ese orden, como es "El Mercurio"?

—La respuesta anterior es aplicable, en parte, a esta pregunta. Pero hay algo más. "El Mercurio" me ofreció una columna para escribir sobre temas del libro y de la cultura en Chile y en el mundo actual. Cuando hemos gastado tanta tinta en hablar de nuestro apagón cultural, creo que habría sido estúpido de mi parte rechazar esa oferta, que me permite conseguir acceso a un público muy amplio y contribuir en alguna medida, por modesta que sea, a que este país recupere el hábito de la lectura y su antigua curiosidad por el movimiento intelectual, literario y artístico del resto del mundo. Sé que mi decisión afectará en muchos casos y en muchos lugares a aquello que podría llamarse mi "imagen" como escritor, pero sé también que las imágenes cambian a cada rato y que nunca se ha dicho la última palabra. Para un escritor lo importante es estar satisfecho con su conciencia y saber olvidarse de la "imagen", elemento externo, manipulable y circunstancial. ■

EL MUSEO DE CERA

(Extracto exclusivo de un capítulo)

Jorge Edwards

La verdad es que el Marqués de Villa Rica fue un enigma siempre, antes y después de la crisis, y sigue siéndolo ahora, después de su desaparición, o de lo que podríamos llamar, en términos más apropiados, su metamorfosis última. Porque el Marqués, con sus títulos, con su mansión principesca, con sus fabulosas colecciones y sus coches de cuatro caballos, e incluso con su prestancia física y su educación europea, sus erres de entonación ligeramente exótica, sus bromas llenas de alusiones oscuras, desentonaba en nuestro pequeño mundo. Por eso, quizás, sólo fuimos capaces de verlo en su condición de leyenda viviente. Y de pronto asistimos, estupefactos, a su desplazamiento, provocado por el incidente del pianista, y más tarde a su desintegración, a su transformación en astillas, en humo, devorado por una mediocridad que necesitaba restablecer el orden natural de las cosas.

De modo que algunos se preguntan, hoy día, y la pregunta no resulta del todo extemporánea, si existió en alguna época el Marqués de Villa Rica. Llegamos hasta el extremo de dudar del testimonio de nuestra memoria, como si esa parcela del pasado, el Marqués en su escenario, entre harapos y esplendores de una calidad sospechosa, no hubiera sido más que un sueño, un sueño colectivo y contradictorio, que en alguno de sus episodios tomaba los caracteres de la pesadilla.

Tropezamos, sin embargo, a cada paso, con vestigios de su época, como la persona que abre los ojos y encuentra al lado de su cama los objetos que ocupaban sus sueños de hace pocos instantes, objetos anacrónicos, una máscara de raso negro y mango nacarado, un abanico, una peluca empolvada, mientras escucha los cascos de los caballos y los muelles del coche que se alejan por una callejuela de adoquines, elementos que permitirían concluir que no soñaba, o comprender, por el contrario, que el sueño continúa, que vive sumergido en un sueño, sin posibilidad alguna de aferrarse a un fragmento de realidad sólida.

Reagan: entre la nostalgia conservadora y la modernización devoradora

CARLOS FUENTES, escritor mexicano *

Sheldon Wolin es una de las figuras más atractivas y discutidas del campus universitario de Princeton. Si el Greco hubiese pintado a un intelectual norteamericano, éste habría sido su modelo: angular, asceta, transparente de piel y mirada, cano de cabeza, barba y tweed.

En un número reciente de la New York Review of Books, **Sheldon Wolin presenta el análisis más lúcido de la reciente elección norteamericana. Profesor de Política en Princeton y director de la revista** Democracy, **que comenzara a publicarse en enero de 1981, Wolin ofrece un antídoto a la esperanza prematura de muchos y a la desilusión retardada de la mayoría. La elección de noviembre fue una elección** antipolítica. **Para el manipulador de estadísticas electorales, resulta que menos de la mitad del electorado inscrito votó y que de esa mitad de sufragios Ronald Reagan sólo recabó el 25%. El ciudadano norteamericano no olvidará que Reagan fue elegido por apenas la cuarta parte del electorado. ¿Constituye ello un verdadero mandato? El ciudadano latinoamericano tampoco olvidará que Nixon y Kissinger, taimadamente, le negaron legitimidad efectiva a Allende porque fue electo con una pluralidad de 36%.**

La apatía del electorado revela el verdadero tema de esta elección, según Sheldon Wolin. El proceso político profundo de los EE. UU. durante el presente siglo ha consistido en un desplazamiento de la idea y la práctica del "gobierno", con toda su connotación localista, horizontal, pluralista e informal, a la idea y la práctica del "Estado", con toda su connotación centralizadora, vertical, nacional y formal.

Las insurrecciones en el mundo desarrollado ocurren en silencio y sin disparos; son golpes de noche y vienen de arriba, no de abajo. La apatía electoral, nos dice Wolin, es una condición necesaria de la legitimación del Estado y su tendencia a centralizar la autoridad. El sistema estatal se propone integrar y no separar los poderes del gobierno. No concibe más límite para su radio de acción que el límite procesal. El "Estado" así concebido no necesita del "celo participatorio" de los ciudadanos: "El Estado necesita contribuyentes y soldados, no ciudadanos activos".

Para actuar eficazmente en el mundo moderno, el Estado norteamericano debe sentirse libre de las incertidumbres y divisiones de la política democrática. La rapidez y la racionalidad exigidas por las crisis internas e internacionales contemporáneas excluyen los miramientos políticos excesivos. Nuevamente, el proceso es respetado; pero la dinámica estatal lo rebasa.

A este sistema le interesa que la figura presidencial "encarne" al pueblo. El Presidente es ofrecido (¿sacrificado?) por el sistema como el símbolo de la unidad nacional y de la visión internacional contra el provincianismo del Congreso o de las autoridades locales. Es verdad, afirma Wolin, el sistema norteamericano puede definirse como una "economía política". La parte **política** de la ecuación es representada por el Presidente, jefe formal del sistema administrativo-militar. La parte **económica** es representada por un sistema que se postula siempre como moderno y avanzado: el **más** moderno y el **más** avanzado, porque la economía de los EE. UU. no conoce límites, o por lo menos no se concibe a sí misma concibiendo límites. Conjuga técnica, ciencia y producción para asegurar que no habrá límites naturales contra la expansión. La modernización es un crecimiento sin límite o no lo es.

En el sistema de la economía política moderna, la economía moderniza y el Estado racionaliza. De allí, advierte Wolin, la lentitud del aparato estatal, sus obsesiones legalistas y formales. Las condiciones de su función y de su eficacia son frenar, formalizar, racionalizar al máximo el espíritu **contranatura** del desarrollo económico. Wolin toca aquí el punto central de la dinámica modernizadora: no hay economía moderna que sea "conservadora". Por el contrario, modernización supone desgaste, consumo veloz, envejecimiento y novedad casi concomitantes. Basureros y cornucopias vecinos. El Estado crece y se organiza en función de esta función, para evitar que la función se devore a sí misma en el proceso de devorar al mundo circundante.

Para que la economía moderna opere libremente, necesita destruir los valores tradicionales. Devora los recursos naturales, pero también "los recursos del oficio, la artesanía, la domesticidad, las relaciones personales y la ética elemental". Cuando la innovación y la competitividad perpetuas definen la realidad del progreso económico, la fuerza de trabajo ha de ser sumisa y adaptable. Ha de ser, en consecuencia, políticamente abúlica. Ha de ser, sobre todo, **amnésica.**

El olvido es el gran tema del novelista checoslovaco Milán Kundera: en las sociedades soviéticas, se trata de olvidar para sobrevivir en un futuro aplazable. El Estado aparece como una gran máquina desmemorizadora. Lech Walesa y los obreros polacos son, en este sentido, portadores de memoria. Son, además, artistas de la política, o por lo menos, artesanos de la sociedad: conciben la posibilidad de que existan valores basados en la ausencia de solución, en la permanencia afectiva y mnemótica, en el enigma. En cambio, para el modernista

* Extracto de un artículo del mismo nombre aparecido en la revista mexicana "Vuelta".

descrito por Wolin. Todo problema tiene soluciones. "La economía modernizante percibe al universo como algo despojado de misterio conocible e indiferente".

Un sistema de expansión económica ilimitada, amnesia pública y docilidad proletaria, requiere sacrificios formales de tiempo en tiempo a fin de redimir la legalidad democrática del poder. Watergate es el más claro ejemplo reciente; allí culmina un aspecto, el negativo, del desafío político de los años sesenta. El positivo habría sido, ilusoriamente, la elección de Jimmy Carter, un moralista, un populista, un hombre de la calle, opuesto a la imagen de camarilla de Nixon; un hombre del sur excéntrico, opuesto al establishment político y cultural del este de los EE. UU. Sheldon Wolin se muestra particularmente acerbo en su crítica de Carter. La contribución del Presidente saliente, dice, consistió en desacreditar a la democracia. Ni siquiera Nixon logró hacer esto: asociar a la democracia con la incompetencia. Cabe añadir que el fracaso de la gestión de Carter no sólo abrió el camino a la relativa victoria electoral de Reagan: también confundió profundamente las premisas de la renovación política con el desafío económico que caracterizó a los setenta tanto como el político definió a los sesenta. La confusión consiste en creer que Reagan va a restaurar un proceso económico tradicional en el sentido decimonónico, de respeto a la iniciativa individual, a las pequeñas empresas autónomas y a la autonomía de los gobiernos locales. Nada más alejado de la verdad.

En cada ocasión, el sistema norteamericano ha sabido crear el electorado propicio para atender a los desafíos políticos o económicos. El electorado es definido por el sistema de comunicación. Tocqueville vio, con su don profético, que los partidos políticos de los EE. UU. serían los autores de los compromisos necesarios para unificar a la primera nación continental. El partido identificaría al candidato en su doble proyección: candidato nacional porque como presidente sería capaz de unificar.

Actualmente, es la televisión y no el partido el agente de identificación, de proyección nacional y aun (como lo vimos en las pantallas durante las negociaciones entre Ford y Reagan) el vehículo del compromiso. La elección de 1980 lo fue, en este sentido, de transición entre el antiguo y el nuevo papel, aún indefinido, de los partidos en la sociedad de medios de comunicación masivos.

Ronald Reagan representa la nostalgia retórica de los EE. UU. en su era precorporativa. Pero el sistema lo ha elegido para proteger la expansión ilimitada de las corporaciones modernas. La economía moderna no tolera la moralidad tradicional. ¿Ronald Reagan será el dócil Charlie MacCarthy de un sistema que lo necesita para que diga con convicción de actor y buena imagen televisible lo contrario de lo que el sistema hará? Mientras el Estado norteamericano crece y finca su autoridad en la información científica y tecnológica más que en el consenso democrático, el público será distraído por los "amables sermones" presidenciales.

Wolin no pasa por alto que, en una época de crisis económica, la política de modernización sin límites debe enfrentarse a los límites de la política modernizante. Esos límites se llaman reducción de salarios, reducción de servicios y medidas anti-inflacionarias a expensas del empleo. En este caso, dice el politólogo norteamericano, el sistema económico-político provocará una verdadera "crisis de legitimidad": "Mediante la promoción de la racionalización y la modernización, el Estado habrá sacrificado las virtudes y los hábitos políticos y morales que impulsan a los ciudadanos".

De tal suerte que ese electorado abstencionista, ese público apolítico, esa ciudadanía amnésica puede resucitar: actuar, pensar, escoger, recordar. La virtud más honda de la sociedad norteamericana, se ha repetido con razón, es su capacidad de crítica y autocrítica. Ahora, ceñidos al análisis de Wolin, hay algo más. Por una parte, esa sociedad, por amnesia, por abulia, por lo que se guste, ha llevado al poder a un grupo que se enfrenta a un hecho interno e internacional implacable: todos tenemos y tendremos menos; la era del progreso ilimitado ha terminado.

¿Cómo se dividirá de ahora en adelante el pastel, el **apple pie** encogido? Las restricciones previsibles en un gobierno presidido por Reagan pueden, en efecto, resucitar los ánimos de combate político de la ciudadanía. Esta ya no se agrupa en partidos solamente; tampoco es únicamente manipulable por la televisión. Los nuevos partidos de los EE. UU. se llaman partidos de causas especiales, minipartidos de intereses homogéneos y precisos: negros, chicanos, minorías étnicas, mujeres, homosexuales, ancianos, ecólogos. Estos grupos se saben defender y no habrá filósofo neoconservador que los convenza de que en la pasividad está la salud. Combatirán por sus causas internas. Pero lo dudoso es que combatan por ninguna causa externa. La ciudadanía organizada puede paralizar una legislación discriminatoria dentro de los EE. UU. No puede detener una invasión, abierta o solapada, de Nicaragua.

Para quienes pertenecemos a la sociedad donde los conceptos de "nación" y "estado" pueden, como en Polonia o en México, ser portadores de valores distintos a los que Sheldon Wolin tan justamente percibe en los EE. UU., la elección de 1980 plantea una pregunta central acerca de la capacidad para aceptar un nivel de vida disminuido en un mundo de recursos no renovables o desplazables a metas más justas que las de satisfacción del consumo occidental.

El capitalismo en crisis de los años veinte y treinta se ofreció a sí mismo dos soluciones teóricas: la elitista de Vilfredo Pareto, y la liberal de John Maynard Keynes. Al fracasar la opción liberal en los setenta, ¿reaparecerá la tentación fascista?, ¿será Reagan, si no un Hitler —está lejos de serlo o de intentarlo, y los EE. UU. no son la Alemania de Weimar— al menos, un sonriente Poujade? ¿Cuál será, en todo caso, la suerte de la democracia política en los EE. UU.? ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84095
  Horario: Lunes a viernes de 9.00 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367

- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.

- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.

- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.

- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.

- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.

- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067

- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836

- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.

- **Rosario Domínguez**
  Sicóloga Infantil
  Diagnóstico y
  sicoterapia infantil
  Orientación a padres
  CIDENI
  Padre Mariano 270
  Fonos: 233616-233920-233792
  Horario:
  9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.

- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**
  Clases particulares
  Enseñanza Media y Básica
  Biología y Ciencias Naturales
  Fono 94557.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

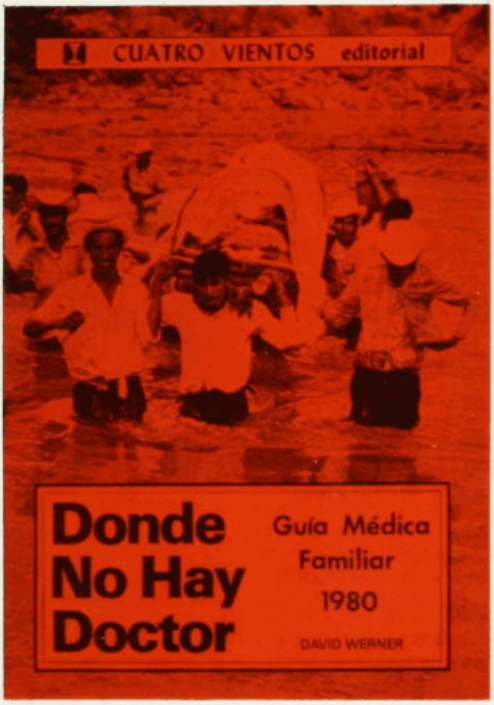
Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL



El libro que no debe faltar en su casa.

DONDE NO HAY DOCTOR es más que un libro de primeros auxilios. Trata sobre muchas cosas que afectan la salud, desde la diarrea hasta la tuberculosis, desde el buen y el mal uso de los remedios caseros hasta el uso precavido de ciertas medicinas modernas. Destaca la importancia del aseo, la buena alimentación y las vacunas. El libro también contiene información detallada acerca de los partos y la planificación familiar. No solamente enseña al lector lo que puede hacer por sí mismo, sino también le explica cómo reconocer aquellas enfermedades que definitivamente necesitan atención médica.

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS - LIRA 140 - SANTIAGO
FONOS: 397765 - 395705 - CASILLA 1472 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO

APSI 98

TUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
18 de mayo de 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)

MOVIMIENTO SINDICAL:

EL DEBER DE LA UNIDAD

•EL MOVIMIENTO OBRERO MUNDIAL EN LA HISTORIA DEL CINE
•A PROPOSITO DE HAYEK... • LAS ELECCIONES FRANCESAS

¡Esta vez para todos!
2da Edición
SILVIO RODRIGUEZ

EL NUEVO CANTO CHILENO

EN LA SENDA DE VIOLETA

ENTREVISTAS Y
CANCIONES DE:

SANTIAGO DEL NUEVO EXTREMO
EDUARDO PERALTA
FERNANDO UBIERGO
AQUELARRE
PEDRO YAÑEZ
LOS BLOPS
FLORCITA MOTUDA
Y MUCHOS OTROS...

OTRO ESPECIAL DE **LA BICICLETA**

●PIDALA EN SU QUIOSCO O LIBRERIA●

sumario

APSI — AÑO V — Nº 98
5 al 18 de mayo de 1981

Editorial:
El deber de la unidad 1

Nacional:
Clotario Blest: La unidad por sobre todo, por Sergio Marras 2
Obreros de Panal: La huelga valió la pena 5
PEM: Subsidio a las cifras de cesantía, por María E. Aliaga 6
La proscripción política en la nueva Constitución, por Jaime Esponda 7

Dossier:
Reflexiones sobre el movimiento sindical chileno: Artículo de Guillermo Campero y mesa redonda con dirigentes sindicales 9

Internacional:
ALASEI: Se creará agencia de noticias latinoamericanas, por Gregorio Selser 17
Modelos económicos: A propósito de Hayek..., por Elmar Altvater 18
Elecciones francesas: Primera vuelta para Giscard, por Eduardo Ortiz 20

Cultura:
El movimiento obrero en la historia del cine, por José Román 21
Italia obrera: La poesía de Ferruccio Brugnaro, por Carla Grandi 23

Opiniones:
Eugenio Tironi 4

Gente mala, por Max 3

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotografía:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Aliaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José *Román*, Gabriel Vidal O.
Servicios Internacionales Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

El deber de la unidad

Los empresarios se unen sobre la base de sus intereses y los trabajadores se dividen de acuerdo a sus ideologías. Este es un viejo adagio de la política, que en nuestro país ha cobrado dramática validez a lo largo de estos años. Si bien es cierto que no todas las debilidades del movimiento sindical chileno pueden ser explicadas en razón de las diversas opciones políticas que se dan en el seno de los trabajadores, no hay dudas que ellas han contribuido más a dividir que a fortalecer su unidad.

Ello no significa que éstos deban renunciar a tener un pensamiento político o, como lo ha sostenido el oficialismo, se deba erradicar toda relación política con el movimiento sindical. Por el contrario, los trabajadores tienen, al igual que los empresarios, todo el derecho de tener un pensamiento político, de plantear y defender un proyecto de sociedad que sea capaz de realizar de manera plena sus intereses y sus necesidades. En este esfuerzo, los partidos políticos han jugado y jugarán un rol insustituible, y es del más elemental interés del movimiento sindical chileno el que existan partidos políticos poderosos que asuman sus reivindicaciones más globales y las representen a través de un proyecto político capaz de homogeneizar a la mayoría del país.

El problema se presenta cuando se obscurece la relación partido-sindicato. Cuando no se respetan las autonomías de ambos y la lógica de uno busca subordinar las acciones del otro. Cuando, en razón de legítimas discrepancias ideológicas, se pretende dividirlos, restándoles su principal fuerza que es la unidad.

Durante estos años se ha debilitado enormemente la organización de los trabajadores. Se ha disuelto la CUT que, más allá de las objeciones de tipo político o ideológico, representaba un lugar de encuentro y coordinación de todo el movimiento sindical chileno. Se les ha impuesto un plan laboral que ha sido fuertemente objetado por las organizaciones sindicales. Se ha dictado una dura legislación restrictiva de sus derechos de asociación, reunión y participación. Hoy asistimos al proceso de privatización de la previsión, cambiando el signo de solidaridad colectiva que tenía el antiguo sistema, con todas sus limitaciones, por el del interés individual, y no pocos dirigentes sindicales han debido conocer el rigor de la actividad represiva del Estado.

Frente a todos estos problemas, el hecho cierto es que hoy día los trabajadores se encuentran atomizados en diversas organizaciones, de escasa fuerza frente a las sólidas organizaciones patronales, y ello les ha impedido enfrentar con éxito la defensa de sus derechos adquiridos y la lucha por mejorar sus deterioradas condiciones de vida. Forjar una verdadera unidad, a partir de sus intereses concretos, es una tarea ineludible de todos los dirigentes y de todos aquellos sectores ideológicos y sociales que realmente hayan asumido una opción junto a ellos.

CLOTARIO BLEST:

LA UNIDAD POR SOBRE TODO

SERGIO MARRAS

No necesita presentación. Su biografía es también la historia del movimiento sindical chileno. Sesenta años de lucha (ochenta y uno de vida), lo convierten en un símbolo de los trabajadores organizados. Fundador y varias veces presidente de la CUT, aún tiene la fuerza para llamar a la lucha sindical sobre la base del principio por el cual siempre luchó: la unidad.

—¿A qué cree que se debe la desunión que ha existido hasta hoy en el movimiento sindical, cuando nunca ha habido mejores razones para estar unidos?

—Bueno, siempre en esto juega en el fondo el sectarismo político, porque parece que hay algunos sectores que no han querido entender el golpe tan regio que recibimos el 11 de septiembre de 1973... Todavía están en una actitud beligerante, pero ya su influencia ha disminuido evidentemente. El movimiento sindical se está imponiendo. Claro que también juegan factores individuales, factores humanos: las pretensiones de liderazgos, las pretensiones de figuración, las pretensiones, en fin, de toda índole... por eso que una unidad seria y estable no podrá hacerse mientras no cambien los factores morales, sobre la base de la doctrina de Cristo fundamentalmente, de las doctrinas de Gandhi y de Luther King, y también de algunos testimonios del Che Guevara. Usted sabe, el mismo Lenin, dijo una vez: "Hemos edificado una sociedad, pero la hemos edificado sobre el hombre viejo. Hay que transformar totalmente al hombre, moralmente hablando"... Lo dijo Lenin...

—¿Pero dentro de los que usted nombra, Gandhi, Cristo, Lenin..., hay dos tipos de prácticas. Unos que están por la no violencia y otros por la acción armada...

—Yo hablo de la no violencia.

—Pero, como integra usted estos dos pensamientos...

"LIBERTAD, JUSTICIA, FRATERNIDAD"

—Mire, en realidad no son opuestos. Yo conocí al Che Guevara personalmente, fui amigo de él. Recurrió a la guerrilla en forma equivocada, lo mismo que hizo Camilo Torres... humanamente se equivocó. Pero la posición de ellos, la doctrina de ellos, era precisamente el sentido moral. El mismo Che lo dijo una vez... "un socialismo sin sentido moral, para mí no tiene ningún significado". De manera que todos los hombres en el fondo eran de tendencia cristiana, y además el cristianismo, usted sabe, es fraternidad. Habiendo fraternidad y amor al prójimo, hay cristianismo.

—¿Es comparable la situación de preunidad que se está viviendo ahora con la del 52, poco antes de que se formara la CUT?

—Sí, porque son los mismos factores los que provocaron la desintegración, son los mismos también los que provocaron la integración. Yo hace bastante tiempo que estoy trabajando en esto. ¡Que se junten para aclarar ideas!, y así se hizo y todos estamos ya plenamente de acuerdo en lo fundamental. Seguiremos las conversaciones hasta llegar a un entendimiento en la realización de un Congreso.

—¿Cómo están influyendo hoy día los partidos políticos en el movimiento sindical?

—No tienen influencia, sencillamente están agrupados en diferentes sectores, y ellos hacen su labor de propaganda como lo estimen conveniente... pero la clase trabajadora no recibe con agrado esto... porque vio que todo lo que se hizo anteriormente ha sido totalmente perdido... Usted sabe que el martirologio de la clase trabajadora data de antes del año 1900, con miles y miles de muertos y de mártires en las luchas sindicales. Y los políticos se aprovechaban de todo esto para su campaña electoral, y cuando llegaban al Congreso: si te he visto, no me acuerdo... por eso es que la clase trabajadora se sintió defraudada, totalmente defraudada...

—¿Cómo ve usted a los dirigentes sindicales nuevos, jóvenes, a los que no conocieron el período pre-73?

—Esos son con los que precisamente estamos entendiéndonos. Son todos jóvenes, yo soy el único viejo que hay...

—¿En qué se diferencian de los de su época...?

—Que son un poco más blandos. No se cierran completamente, no son obtusos, y comprenden que sobre todas las cosas está la unidad. Esto lo han comprendido perfectamente...

—En otros países, leyendo las noticias, se ve que si hubieran ocurrido cosas como las que han sucedido aquí, los trabajadores hubieran salido a defender sus derechos. Está el caso de Polonia, el de Nicaragua y otros casos... ¿Qué hace que aquí seamos más quedados...?

—Bueno, eso mismo que le he dicho. El desaliento de ver que después de tanto esfuerzos no se ha alcanzado nada. Por el contrario, la clase trabajadora está en condiciones socioeconómicas culturales peor que hace cien años.

—Pero, ¿cree usted que es sólo culpa de los políticos? ¿Entre los trabajadores no hay culpables?

Bueno, también influye la falta de una doctrina moral. Por ejemplo, si hubiera habido un cristianismo auténtico, estas cosas no se hubieran producido... Pero, desgraciadamente, los sectores católicos que han dominado en Chile han sido bien poco cristianos. Se han enriquecido y nada más. Por ejemplo, el caso de Polonia es un sindicalismo auténtico y sin disparar un balazo, lo que nadie creía: detuvieron a las tropas soviéticas en la frontera.

—Pero también hay casos donde el movimiento ha sido violento... como el caso de Nicaragua y El Salvador.

—Cómo no, pues..., si hay momentos en que la no violencia activa ya no rige. El caso de Cristo cuando tomó el chicote dentro del templo, nada menos, y agarró a porrazos a todos los mercaderes que habían dentro y los echó para afuera violentamente. Rompió la no violencia activa nada menos que Cristo. Porque hay límites en que no se puede hacer otra cosa: echar a empujones a las personas que están haciendo el mal al país.

—Usted cree que aquí estamos cerca de ese límite...?

—Sí, estamos cerca de ese límite. Lo digo con toda franqueza y lo he dicho públicamente sin ningún temor. Estamos próximos. Lo que hay es un amedrentamiento moral tremendo... porque la gente sabe lo que es la tortura, sabe lo que es la prisión, el estar detenido, sabe lo que es el hambre y la miseria, y el trabajador tiene razón de temer a ello, porque no hay nadie que lo defienda, pero cuando aquello se levante... Usted quizás haya conocido los movimientos de la clase trabajadora... Los movimientos de nuestro pueblo son los mismos que nuestra geografía: volcánica... cuando revienta el volcán no lo ataja nadie, arrasa con todo. Entonces lo difícil para un dirigente es mantener los límites humanos, que no se traspasen y que no haya asesinatos y muertos como los que hay ahora, en este período.

—¿Cuál cree usted que ha sido el principal perjuicio que ha hecho a los trabajadores este gobierno militar?

—Desde luego, el perjuicio social y económico. La destrucción de la organización sindical a través del famoso Plan Laboral, que no era nada más que una hipócrita maniobra para apoderarse de todos los sindicatos y los gremios a través de la famosa censura de los dirigentes. Entonces, los sindicatos no están en manos de los trabajadores, sino que del poder constituido. De manera que el Plan Laboral ha destrozado totalmente el movimiento sindical. Esto se ha debido, también, al amedrantamiento sobre el país. Muchos delegados que vienen del extranjero, me preguntan: ¿dónde están los chilenos que eran tan valientes...? Bueno, les digo yo, han desaparecido, pero van a aparecer de nuevo.

—¿Y por qué no lo han tomado preso a usted con todas sus actividades?

—El señor Jefe de la Junta Militar no me toma preso no sé por qué... Después de que hubo una reunión con los periodistas en la casa ésta que llaman Diego Portales, que se llamaba Gabriela Mistral antes..., un periodista al final le preguntó: ¿Y que piensa usted de Clotario Blest? Expectación... Bueno, después de un rato dijo: no opino. Entonces el periodista insistió, le dijo: Como no opina usted si en la casa de Clotario Blest se reúnen los familiares de los detenidos-desaparecidos, los familiares de los presos políticos, los familiares de los exiliados, hace declaraciones por la prensa, etc. ¡Ah, sí!, dijo, Clotario Blest es un romántico. Así se sacó los balazos, con la palabra romántico. Seguramente que no sabía lo que significaba... La ha ido a ver al diccionario después y se ha encontrado con un pastel. Porque romántico le dicen a todos los que viven de principios, de ideales...

—¿Cómo cree usted que deberían reenfocar los sindicatos su acción y su lucha hoy día, después de la unidad?

—Desde luego soy partidario de que la clase trabajadora

gente mala *max*

dicte un código del trabajo con el visto bueno del gobierno constitucional que haya, no de Juntas militares uniformadas o no uniformadas. Entonces que dicte un código del trabajo totalmente de los trabajadores. El segundo, sería una nueva estructura política de los países, porque la estructura política liberal individualista que prima en los países latinoamericanos, la estamos viendo . . . , es una calamidad. Porque no nos hagamos ilusiones, porque esto de las juntas militares en varios países es un complot mundial . . . , de manera que la clase trabajadora unitariamente debe estudiar el problema y establecer una nueva estructura política a base del individuo organizado.

—Pero eso implica cambios demasiado grandes . . .

—Evidente que tiene que haber un período en el cual se vaya precisamente educando la gente y diciéndole lo que significa este juego. Tiene que desaparecer y no actuar, por lo menos, toda esta capa que hay de sectarismo dentro del movimiento de la clase trabajadora.

—Pero yo le pregunto de lo que es la lucha dentro de lo que es el gobierno militar, o sea, una vez que se logre la unidad hoy día . . .

—El período de transición tiene que ser evidentemente una nueva Constitución basada en más o menos los mismos métodos anteriores . . . un Congreso.

—¿Cómo entonces va a ser el período previo? Eso es lo que le pregunto.

—Eso lo va a decir la lucha de la clase trabajadora dentro de poco, cuando se establezca el nuevo Congreso y se adopten las nuevas medidas a través de la no violencia activa y se cambie este sistema.

—O sea, ¿usted ve perspectivas de cambio a través de acciones no violentas?

—Sí, evidentemente, claro que esto necesita —vuelvo a repetir— del gran fundamento moral de los individuos. Si no hay moralidad, para mí, cristianismo o con distinto nombre como se le llame, fraternidad, justicia y libertad, no hay nada que hacer . . . ■

Carta a "El Mercurio"

"Santiago, 28 de abril de 1981.

Señor Director:

El domingo 26 de abril su diario editorializó sobre "la crisis de la izquierda", insistiendo sobre un tema promovido desde hace algunas semanas tanto por "El Mercurio" como por "La Segunda".

Sorprende esta súbita preocupación por la izquierda, Porque oficialmente ésta ya fue extirpada de la sociedad chilena, ya no existe sino como recuerdo. La insistencia de su diario parece desmentir esta versión.

Yo creo que es cierto que la izquierda está en crisis. Porque está viva, en primer lugar. Porque ha sido implacablemente reprimida y perseguida —como usted bien lo sabe—, en segundo lugar. Porque debe evaluar críticamente su pasado y elaborar nuevas respuestas para una sociedad profundamente transformada por el autoritarismo, en tercer lugar.

La izquierda aspira a convencer al pueblo de Chile que su alternativa es moral, política, social y económicamente superior al capitalismo autoritario. La izquierda ha sido y es una fuerza política que confía en la razón de los chilenos, que cree en la democracia. Es éste el desafío que da origen a su crisis, a su revisión crítica, a su discusión; alcanzar la adhesión racional de las mayorías populares a la alternativa que representa, y esto en las condiciones de un régimen que la persigue.

La izquierda no tiene las armas, ni las quiere para imponer su "verdad" a los chilenos. No así la derecha. Esta ha renunciado a la política para convertirse en una realidad esencialmente policial; ha renunciado a la razón, al consenso, a la negociación, en fin, a la democracia, para hacer de la fuerza su argumento principal. Si la de la izquierda es una crisis política, la de la derecha es una crisis moral. Entre una y otra crisis, es más tolerable la primera.

Atentamente,

Eugenio Tironi Barrios
C.I. 5.715.860-3"

Obreros de Panal:

LA HUELGA VALIO LA PENA

La huelga de PANAL, de octubre del año pasado, marcó un hito en la historia del movimiento sindical chileno. Los trabajadores sabían que el sector textil ha sido uno de los más afectados con el actual modelo económico. De 122.000 personas que trabajan en él el año 1974 van quedando sólo 42.000. La fusión de las tres más grandes industrias, que se produjo a comienzos del año, significará mayor cesantía en el futuro. Los trabajadores de PANAL han comprobado ya que en cada reducción de personal, son ellos los elegidos. Las represalias por la huelga se están sintiendo con fuerza.

Oscar Padilla, presidente del Comando de Huelga, fue despedido el 31 de diciembre pasado. Asegura que no le darán trabajo, y por eso ha organizado un Comité de Cesantes. Señala, casi con orgullo, que es el único comité de ese tipo que funciona en el mismo local del Sindicato de una industria.

"Para un dirigente —afirma— no hay cabida ni por una hora en una industria. Los empresarios se preocupan de aislarnos porque temen que activemos a sus trabajadores. Todo lo que se hace por organizar a nuestra clase es considerado ilegal. Y sólo a los trabajadores se les hace respetar las leyes. Esta empresa ha cometido numerosas ilegalidades, y los industriales responsables deberían ser sancionados. Tenemos evidencias de que se han mandado listas con los nombres de los trabajadores de Panal a otras empresas, para que no nos contraten. Como una solución, que evidentemente no podría alcanzar a todos, el Comité está organizando un taller de calzado. Más adelante pensamos tener también una olla común, y poder conseguir algún otro tipo de ayuda económica. Actualmente, ni siquiera los compañeros cesantes tienen para pagar el pasaje de locomoción para asistir a nuestras reuniones".

CONSECUENCIAS

Samuel Bermeo, tesorero del Sindicato de Panal, coincide en que las represalias las están sintiendo primero quienes participaron más durante la huelga.

"Aunque éramos dirigentes nuevos, no queríamos que ésta fuera una huelga más, sino que una huelga positiva, que llevara nuestro problema a todas partes. Eso lo conseguimos, pero creo que estamos pagando las consecuencias, ya que en cuatro meses más la empresa hará que el sindicato desaparezca. Yo, después de haber sido 10 meses dirigente, me siento conforme de haber dado ese paso. Cuando mi hijo más adelante me pregunte qué hice por cambiar este sistema, le mostraré que algo hicimos".

"Durante la huelga se mostró una verdadera unión, llegaron trabajadores de todos los colores. Queremos seguir siendo unidos".

Raúl González, secretario del Sindicato, recoge una acusación que con frecuencia dice que se les hace:

"Se nos acusa muchas veces de ser dirigentes políticos. Pero nosotros todo lo que denunciamos tiene base. Por reclamar nuestros derechos nos clasifican de políticos. Tenemos nosotros una acusación grave contra la empresa: en estos dos meses se han hecho dos despidos colectivos, sin autorización correspondiente".

"Si se hace una demanda en los tribunales del trabajo, eso puede demorar hasta un año, tramitándose en la Inspección. Tenemos una demanda desde 1979, cuando la empresa se negó a pagar participación de utilidades. Todavía no sale un fallo. En agosto del año pasado eliminaron el tercer turno, también sin autorización. Todavía no sale el fallo. En la negociación colectiva de diciembre no se nos reconoció los reajustes que se nos dan cada 4 meses".

"Ahora los empresarios están pidiendo el cierre de las dos plantas, donde laboran 1.400 personas. Se daña a los 7.000 que componen la familia Panal, y además a todos los que laboran en otras industrias chicas a las que abastece Panal. Y todos los trabajadores textiles estamos corriendo el riesgo, porque somos el sector que estamos peor. Pero los otros colegas, ¿no tienen problemas? ¿Están esperando que este grupito de Panal sea el que va a todas partes adelante?".

"Y resulta que no sólo los textiles están mal. Pero, por ejemplo, si hay una huelga en la construcción, nos llaman a los dirigentes de Panal para que vayamos adelante. ¿No podríamos ser todos, unidos, los que luchemos? La unidad creo que no existe, porque hay colegas que no dejan su camiseta. Eso es lo grave".

Luis Aguilar, director del Sindicato, cuenta los efectos reales del movimiento: "Con la huelga se denunciaron nuestros bajos sueldos, y aunque la política de gobierno no ha cambiado, el resto de la gente ha ido perdiendo el miedo. Antes nadie se atrevía a hablar por temor a las represalias, ahora hay debate de nuestra situación. Durante la huelga misma, había reuniones en las poblaciones o en otros sindicatos para solidarizar con la huelga de Panal. En esto es donde más cosas se lograron, y hoy todavía en muchas partes se toma como referencia lo que fue nuestro movimiento". ■

Plan de Empleo Mínimo:

SUBSIDIO A LAS CIFRAS DE CESANTIA

MARIA ESTER ALIAGA

A pesar de que el salario del Plan de Empleo Mínimo —$ 1.300 al mes— ya no equivale ni siquiera a la mitad de lo que fue en sus comienzos, el número de personas del PEM continúa aumentando: de 65.000 en 1975, a 213.000 en 1980. Las cifras indican una situación grave, puesto que se trata de personas que reciben un ingreso que sólo alcanza para comprar 1½ kilo de pan al día, pero que para efectos de las estadísticas oficiales se incluyen dentro de la categoría de ocupados. Hay estudios que señalan que los porcentajes de cesantía aumentarían en un promedio de un 4.8% si incluyeran al PEM.

El Centro de Estudios Económicos y Sociales, **VECTOR,** en su informe de marzo, explica que "la distorsión es más grave aún a partir de 1978. Las cifras del Instituto Nacional de Estadística permiten afirmar que entre 1978 y 1979 se evidencia un avance en la solución del problema del empleo, al registrarse un descenso de 0.4% en la tasa de desocupación. Sin embargo, estas cifras, corregidas por el PEM, nos permiten concluir que entre esos años se ha agravado el problema del empleo, al verificarse un aumento de 0.4% en la tasa de desocupación".

Un informe del Departamento de Estudios del **BHC,** de febrero pasado, al analizar el comportamiento del empleo en los últimos meses, señala: "para 1980 se observa el incremento de la ocupación total más grande de los últimos años. No obstante, al restar de éste la gran expansión del empleo PEM durante ese año, obtenemos el incremento de la ocupación "normal" o no PEM más modesto de los últimos años. Reducción que, entre otros factores, está asociada a la caída en la tasa de crecimiento del producto respecto de los años previos.

De acuerdo a los cálculos del **BHC** —tal como lo muestra el recuadro—, en junio de 1975, en plena recesión económica, y con bajos salarios alternativos, un empleado del PEM recibía, en moneda de octubre de 1980, el equivalente a $ 3.318. Efectivamente ese mes el salario PEM fue de $ 1.300.

En octubre de 1979 **(APSI 65)** un balance de los aspectos más negativos del Plan del Empleo Mínimo consignaba que este programa se había convertido en un mecanismo mediante el cual el Estado ejecutaba diversas tareas con un costo de mano de obra bajísimo.

El PEM sigue más vigente que entonces, y hoy existen cien mil personas más que se aferran a este "mínimo", porque la alternativa es la cesantía sin subsidio alguno. A fines de 1979 hubo disposiciones para permitir en forma más flexible el ingreso al PEM. El aumento de personas que ingresan al empleo mínimo, según el Gobierno, se explicaría porque las múltiples posibilidades que ofrece hoy el mercado impulsan a un mayor número de personas a querer trabajar.

Si ya el ingreso del PEM no alcanza siquiera para comprar los dos kilos de pan diarios, que constatamos que era con lo que vivía una familia que entrevistamos entonces, la argumentación que se ha dado respecto a por qué aumenta el número de persosas que trabajan en el PEM resulta muy burda.

Desde muy diversos sectores han surgido en el último tiempo críticas al PEM. Hay conciencia de que el desempleo sigue siendo uno de los principales problemas del actual modelo económico y debe buscarse una forma más adecuada para solucionarlo.

REFORMULACION DEL PEM

Las autoridades de gobierno siguen insistiendo que el Plan de Empleo Mínimo es un subsidio que debería ir desapareciendo a medida que la economía del país crezca. ODEPLAN sostiene que tal subsidio "obviamente es inferior a un sueldo mínimo, ya que éste no es un trabajo alternativo en el mercado de trabajo, sino que sólo pretende ser una ayuda mientras se encuentre un trabajo estable y remunerado. El ideal es que este programa se elimine con el tiempo".

Esta explicación da razón a quienes sostienen que las personas del PEM deben ser consideradas como desocupadas. Además, se contradice con el hecho de que las municipalidades emplean a los trabajadores del PEM para realizar funciones del personal eliminado por las drásticas reducciones del gasto fiscal.

PEM: 1975 -1981

	OCUPACION	SALARIO	
	(miles)	Nominal ($)	Real ($ de 1980)
1975	63.7	141	2.789
1976	172.0	461	2.726
1977	187.7	704	1.947
1978	145.8	834	1.540
1979	127.7	992	1.341
1980	190.7	1.275	1.275
1981	(p) 190.7	1.300	

Fuente: BHC
según datos obtenidos en el Ministerio del Interior.

En los últimos meses han aparecido numerosas voces de sectores oficialistas que piden una ampliación y reformulación del Plan de Empleo Mínimo. El BHC sostiene "más allá de las medidas que afectan a la demanda de trabajo, creemos que se debería reforzar una política de creación activa de empleo, como es el PEM. Justificación última de lo anterior es la estrecha correlación que se observa entre el desempleo y la distribución del ingreso, destacada en documentos anteriores. En efecto: al afectar el desempleo básicamente a los estratos de menores ingresos, este fenómeno está ligado estrechamente a una mayor concentración del ingreso".

Después de especificar las modificaciones, una mayor productividad del trabajo del PEM, la eliminación de las restricciones aún vigentes para la entrada al PEM, una institucionalización del programa en el sentido de satisfacer toda oferta de trabajo PEM al salario vigente, y un aumento sustancial de la remuneración por encima del bajísimo nivel actual, el BHC concluye: "esta redefinición del PEM tendría la virtud de reducir significativamente el aún elevado desempleo, permitiendo simultáneamente, a través de la fijación flexible del salario PEM, una compatibilización entre un ingreso mínimo éticamente aceptable y las restricciones presupuestarias que enfrenta el Fisco".

Calcula que si se aumentara el salario del PEM a $ 3.500, tal como era el año 1975, "el gasto del programa sería de unos 500 millones de dólares anuales, nivel que se podría alcanzar al cabo de dos o tres años, proveyendo así un ingreso socialmente aceptable, una distribución relativa del ingreso más igualitaria y una caída de cuatro puntos porcentuales en la tasa de desempleo".

¿Se puede esperar que una reformulación del Plan de Empleo Mínimo sea la solución para la desocupación que genera el actual modelo económico? El PEM, hoy día es un mal subsidio para los cesantes, pero un muy buen subsidio a las cifras sobre cesantía. ■

Nueva Constitución

LA PROSCRIPCION POLITICA

El tema de los partidos políticos en el período de transición y de los límites de la apertura política, comienza a ser debatido en diversos ámbitos. Sin entrar aún en lo sustantivo del tema, APSI ha querido conocer las principales normas de rango constitucional que regularán en los próximos ocho años la actividad política en el país y la perspectiva de que los partidos sean oficialmente reconocidos, así como las reglas del juego a que estarán sujetos, para ver si dentro de esta legalidad vigente tendrán un espacio real para desarrollar en plenitud una actividad de apoyo u oposición al actual gobierno. Para ello hemos consultado la opinión del secretario del Círculo Jurídico de la Academia de Humanismo Cristiano: Jaime Esponda.

De acuerdo al nuevo texto constitucional, es posible que en algún momento del período de ocho años que comenzó el 11 de marzo, algunos partidos políticos puedan actuar en Chile. Para ello será necesario que la Junta de Gobierno acuerde dictar la respectiva ley orgánica y que dicha ley sea promulgada por el General Pinochet. También es posible que esa ley no sea dictada en el período señalado.

En todo caso, la norma que realmente entró en vigor hace más de un mes es la disposición transitoria Nº 10, que prohíbe "ejecutar o promover toda actividad, acción o gestión de índole político-partidista" y que afecta tanto a las personas naturales como a las jurídicas. La prohibición, por su amplitud, puede entenderse aplicable a muchas actividades humanas promotoras de la acción política.

Esta proscripción general concebida para la etapa en que no podrán intervenir los partidos, se hace más explícita cuando se refiere a las organizaciones de la clase trabajadora. En efecto, a ellas el Constituyente "les cargó la mano", creando una disposición especial para prescribir que "las organizaciones sindicales y sus dirigentes no podrán intervenir en actividades político-partidistas". Se argumentará que no toda actividad políticamente relevante es necesariamente partidista, pero es evidente que se pretende inhibir a los sindicatos de organizar la defensa de los intereses de sus afiliados sobre plataformas que cuestionen las causas estructurales de los problemas que padecen.

Pero la proscripción política que consagra la nueva Constitución no consiste solamente en congelar la actividad de ese carácter hasta la dictación de la ley que reviva algunos partidos políticos. Además, con audacia, sus autores han creado en el texto permanente un verdadero delito configurado por todo acto destinado a propagar determinadas doctrinas.

Para que este delito se consume no es necesario que los razonamientos doctrinarios que una persona desee expresar se propaguen efectivamente. Bastará que, formalmente, estén destinados a ser escuchados, leídos o conocidos por otros ciudadanos.

Sabemos que la libertad de pensamiento es vana cuando no se la concibe referida a un interlocutor, a la reflexión intersubjetiva. La disposición que comentamos restringirá, en buenas cuentas, el ejercicio de dicha libertad no sólo durante los próximos ocho años, sino mientras se encuentre vigente esta nueva Constitución y aun existiendo partidos políticos autorizados.

De acuerdo al artículo 8º del texto permanente, se proscribe la exposición de las siguientes doctrinas:

a) Aquellas que atenten contra la familia. La determinación concreta de las doctrinas que poseen esa propiedad quedará entregada a la ley o, en caso que ésta no se dicte, a la interpretación que del artículo 8º haga el Tribunal Constitucional, integrado en su mayoría por personas de designación gubernativa. Así, por ejemplo, se podría estimar incurso en la ilicitud señalada a quien sostenga una doctrina favorable a la implantación del divorcio con disolución de vínculo;

b) Aquellas doctrinas que propugnen la violencia. Tan amplio enunciado podría incluir, entre otras, la doctrina tomista del derecho a la rebelión y hasta la propia doctrina de la seguridad nacional, aunque sabido es que cuando el actual gobierno se refiere a este tipo de doctrinas alude específicamente al marxismo;

c) Aquellas doctrinas que propugnen una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases. Aquí también podría caber, para el intérprete ingenuo, la doctrina de la seguridad nacional por lo que atañe a su carácter totalitario; por otra parte, es claro que se está pensando específicamente en el marxismo cuando se alude a la lucha de clases. No obstante, resulta evidente que la determinación de las doctrinas cuya eventual propagación se sancione será, en definitiva, de competencia legislativa de la Junta de Gobierno o del Tribunal Constitucional en el conocimiento de los casos particulares que deba resolver.

En seguida, conviene señalar que así como la proscripción general de la acción política se hace más explícita hacia las organizaciones laborales, las barreras constitucionales a la libre difusión del pensamiento se refuerzan a nivel de la función educacional. Hacemos referencia a una disposición que impide a la enseñanza reconocida oficialmente "orientarse a propagar tendencia político-partidista alguna". La amplitud del concepto, característica de todas estas normas, permite imaginar muchas posibilidades concretas de aplicación.

Al revisar las sanciones que se impondrán a quienes incurran o hayan incurrido en contravenciones al artículo 8º, aquella que acusa mayor relevancia es la suspensión temporal de la ciudadanía. Los afectados dejan de ser ciudadanos durante una década.

JURISDICCION ESPECIAL

El conocimiento de los hechos constitutivos de ese genuino delito de opinión y de la existencia de una actividad política susceptible de ser calificada como inconstitucional, ha dado origen a una jurisdicción especial ejercida por un órgano único, libre para estos efectos de todo control superior: el Tribunal Constitucional, integrado por siete miembros, de los cuales tres serán elegidos por la Corte Suprema de entre sus ministros, uno será de designación presidencial, otro será elegido por la Junta de Gobierno, y los dos que restan por un Consejo de Seguridad Nacional presidido, a su vez, por el General Pinochet e integrado por el Presidente de la Corte Suprema y los cuatro miembros de la Junta de Gobierno.

A este tribunal corresponde declarar la responsabilidad personal de los ciudadanos acusados de realizar actos destinados a propagar las doctrinas proscritas. Pero, como espada de Damocles que blande sobre miles y miles de chilenos, ese tribunal omnipotente puede igualmente sancionar a quienes "hayan incurrido" en las contravenciones señaladas. ¿Hasta qué momento histórico debemos retroceder para determinar la amplitud temporal de la expresión "hayan"?

Por otra parte, cualquier individuo podrá requerir al tribunal que declare la responsabilidad de una persona y le imponga las sanciones gravísimas que la Constitución señala, porque se establece la acción pública en contra de las infracciones referidas.

La resolución del Tribunal Constitucional, como ya se divisa, será inapelable.

PARTIDOS POLITICOS

Es posible que en algún momento del período que se comienza, el gobierno permita la actividad de partidos políticos. El primer paso será la dictación de la respectiva ley orgánica que regulará todas aquellas materias concernientes a dichas colectividades no reguladas por la Constitución y las sanciones que se aplicarán a los partidos que infrinjan sus preceptos, dentro de las cuales se podrá considerar su disolución.

Un espíritu de restricción y desconfianza preside toda la normativa constitucional sobre los partidos. En efecto, el inciso 5º del art. 19º Nº 15, comienza prohibiendo a los partidos "intervenir en actividades ajenas a las que le son propias", sin que ningún precepto aclare qué actividades son tales, de modo que cualquiera gestión podría estimarse prohibida; continúa la disposición señalando que dichas organizaciones no podrán "tener privilegio alguno o monopolio de la participación ciudadana", lo cual no pasa de ser un enunciado general que podrá ser precisado por la ley de acuerdo a la interpretación que haga la Junta de Gobierno; agrega que sus registros y contabilidad deberán ser públicos, norma saludable luego de largos años en que el secreto habrá presidido gran parte de la actividad política, tanto de gobierno como de oposición; seguidamente, prohíbe a los partidos aceptar dineros, bienes, donaciones, aportes o crédito de origen extranjero, y termina prescribiendo que sus estatutos deben asegurar una efectiva democracia interna.

Aparte de esas regulaciones generales, la futura ley orgánica constitucional podrá ordenar todas las otras materias que el legislador considere concernientes a los partidos y establecer las sanciones que les sean aplicables. No está de más aclarar que esas normas se refieren a los partidos políticos tolerados. ■

REFLEXIONES SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL CHILENO

Los últimos ocho años

Varios frentes de oposición organizan hoy día a los trabajadores chilenos: Coordinadora Nacional Sindical, Frente Unitario de Trabajadores, CEPCH, Grupo de los Diez y otros. La difícil situación por la que ha atravesado el movimiento obrero durante los últimos ocho años —represión, cesantía, plan laboral— no ha logrado aún su aniquilamiento.

Por primera vez un Pliego Nacional de los trabajadores está en discusión en alrededor de dos mil organizaciones sindicales de base.

¿Cuál es la situación actual del sindicalismo chileno y cuáles son sus perspectivas al iniciarse la etapa de institucionalización?

APSI reproduce algunas reflexiones que pueden resultar útiles para abordar el análisis de la condición actual del sindicalismo chileno. Su autor es Guillermo Campero, miembro del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano.

En una segunda parte, en un panel hecho especialmente por APSI, recogimos de seis dirigentes sindicales nacionales un diagnóstico de la realidad sindical actual y las proyecciones futuras del movimiento obrero.

"El pronunciamiento militar desarticula los instrumentos de mediación política del sindicalismo, esto es, concretamente, los partidos que se habían ligado a éste desde sus inicios. De esta manera, la capacidad de expresión del movimiento sindical a nivel de la nación se ve radicalmente bloqueado, puesto que, históricamente, esta asociación entre sindicalismo y órganos político-partidarios habría permitido que los trabajadores organizados tuvieran una intervención relevante en la formación de las decisiones sociales.

Al producirse, con la intervención militar de 1973, la desarticulación del sistema político vigente y de sus actores constitutivos, el movimiento sindical quedó mutilado de los instrumentos que le habían permitido ligar sus reivindicaciones particulares (como grupo de intereses específicos) con los intereses generales de la nación a través de la definición de proyectos de desarrollo y transformación social.

Las transformaciones políticas afectan en un doble sentido al sindicalismo: de una parte, lo cercenan de sus instrumentos de intervención en la vida nacional (los partidos) y, de otra (y como consecuencia de lo anterior), lo enfrentan a todas sus carencias y deformaciones, fruto de una relación que, siendo eficaz, también lo había hecho enormemente dependiente de un cuerpo especializado de mediadores políticos con todos los inconvenientes de manipulación y burocratismo que se señalaron.

En segundo lugar, al nivel ideológico, el régimen militar desarrolla una campaña implacable para deslegitimar el discurso socialista que había prevalecido en el movimiento sindical histórico.

Tal discurso representa la anti-nación y que debe ser combatido a nombre de una restauración de la "chilenidad" quebrantada por el "marxismo". Para tal finalidad trata de identificar nociones como totalitarismo, burocracia e ineficiencia del Estado, dependencia del imperialismo soviético, escasez, etc., con lo que había sido la plataforma ideológica de las conducciones políticas del movimiento sindical. Por otra parte, progresivamente se va cuestionando el carácter de actor nacional del sindicalismo y se objeta como parte del consenso cultural de la nación.

Aun cuando la legislación laboral fue siempre restrictiva, las organizaciones superiores de los trabajadores fueron interlocutores reconocidos por los gobiernos y por los capitalistas. Ello no impidió su represión y persecución en múltiples etapas, pero aún así, sus antagonistas de clase requirieron considerarlo como factor constitutivo de la existencia misma de la nación y de su desarrollo institucional.

El discurso socialista había permeado, si bien de manera muy plural y matizada, a vastas capas de trabajadores, intelectuales y otros grupos sociales, por lo que formaban parte —aceptada o combatida— del razonamiento nacional. En el caso concreto de los militantes sindicales podría decirse que su lenguaje y sus opciones de acción tenían —también pluralmente— una impronta socializante que denotaba esa permeación. Ya fuera socialismo marxista, popular, comunitario u otro, parte significativa de la identidad con que la masa trabajadora organizada se definía respecto de la sociedad global, de los objetivos a alcanzar y de los antagonismos a superar, provenían de estas fuentes ideológicas. Al convertirse

este discurso en objeto de represión y de aniquilación, incluso física y sin posibilidad de defensa, dada la brutal asimetría del poder, comienza a producirse una confusión ideológica.

El movimiento sindical histórico, en la fase post-73, se ve afectado sustancialmente, tanto en su capacidad de acción política como en su capacidad de convocación ideológica. Este último aspecto lo limita fuertemente en términos de ser reconocido por la sociedad como portador de un proyecto de transformación.

En tercer lugar se produce una crisis orgánica. En efecto, la ilegalización de la CUT y la desarticulación de muchos sindicatos, federaciones y confederaciones, o las limitaciones impuestas a su funcionamiento, especialmente hasta 1979, provocan rupturas entre las dirigencias y la base y hacen difícil el proceso de reconstitución en que se desempeñan los sindicalistas en los últimos 4 ó 5 años. Sin embargo, la cuestión orgánica más importante es la pérdida del carácter unitario que representaba la CUT.

La situación actual muestra que las distintas tendencias sindicales se reagrupan en términos de sectores político-ideológicos más o menos diferenciados. En esta diferenciación influyen, también, factores de ligazón a las corrientes sindicales internacionales, elemento antes secundario en la estrategia sindical chilena y hoy cada vez más interviniente.

En cuarto lugar deben examinarse con atención las transformaciones estructurales de la economía chilena, las cuales están generando cambios en la base material de existencia de los trabajadores. El "modelo económico" ha afectado a los núcleos principales del sindicalismo. La base laboral del sindicalismo histórico es hoy más pequeña, más inestable en su ocupación y, en general, salvo algunos casos, vive en una situación depresiva económicamente. La masa laboral, especialmente en comercio y servicios (no sector público), ha crecido y es hoy más importante que la masa directamente productiva. Sin embargo, en estos últimos sectores no existió un desarrollo sindical importante, salvo en algunos segmentos (bancarios, algunos sectores del comercio) y, además, factores de tamaño y dispersión de los establecimientos hacen difícil (como en el sector forestal, por ejemplo) su organización. Así, no parece posible esperar que en las actividades consideradas "dinámicas" se desarrolle un nuevo movimiento sindical con facilidad. En todo caso hay que hacer notar que, pese a sus condiciones estructurales desfavorables, el sindicalismo industrial sigue siendo una realidad activa y su lucha por la sobrevivencia lo coloca, necesariamente, enfrentando a la política estatal, por lo que se convierte en un factor antagonista a las orientaciones del llamado modelo económico. En suma, pese a los condicionamientos examinados, parece ser que la fuerza sindical, capaz de recuperar un rol en la vida del país, aún está principalmente situada en sus lugares históricos. Sin embargo, la profundización de los cambios estructurales podría, en el futuro, desintegrarla aún más y ello llevaría, eventualmente, al hecho de que —al no existir condiciones fáciles de formación de un sindicalismo equivalente en otros sectores— nos encontráramos probablemente con una crisis más generalizada de la actividad sindical chilena.

Los cuatro aspectos, presentados sucintamente, encuadran lo que se ha llamado la crisis del movimiento sindical. Sin embargo, el sindicalismo ha sobrevivido y ha logrado un cierto nivel de rearticulación. Es en este proceso, en la forma como ha vivido estas cuatro crisis, donde pueden encontrarse las indicaciones que sirvan para pensar su contribución futura a la redemocratización del país.

En lo que sigue, examinaremos lo que nos parece está constituyendo el perfil futuro del sindicalismo.

LA CUESTION DE LA AUTONOMIA

Durante estos siete años, el sindicalismo ha tenido una posición, en lo fundamental, subalterna, y su práctica ha consistido en responder más defensiva o más agresivamente a las condiciones que le ha puesto el poder gobernante. Carente de mediadores políticos eficaces ha recurrido a otras instancias, particularmente la Iglesia Católica o los mecanismos sindicales internacionales, para poder amplificar sus iniciativas y propuestas. Sin embargo, esta misma situación ha llevado a todos los dirigentes, pero especialmente a los más ligados a la izquierda, a problematizar muy profundamente acerca de la relación sindicatos y partidos. Esta relación que tuvo eficacia histórica —como se señaló antes— hoy día ha podido ser examinada con mayor detención en términos de sus posibilidades e insuficiencias, y es así como la militancia sindical ha entrado a proponerse el tema de la autonomía del movimiento en relación con las formaciones partidarias. Este tema, extremadamente complejo, no ha implicado la negación de la mediación política, pero sí ha abierto los cauces a la búsqueda de un perfil más maduro y autosustentado del propio sindicalismo, que lo haga capaz de enfrentar, ideológica y políticamente, la situación de subordinación al poder en que se encuentra. Estamos lejos aún de que éste sea un debate agotado y clarificado, pero la reiteración con que aparece en la polémica de los sindicalistas muestra que está en desarrollo. Tenemos aquí, en consecuencia, un primer elemento que puede prefigurar el sindicalismo en el tiempo por venir: la reivindicación de una autonomía y la redefinición consecuente del rol de la mediación político partidaria. De ser así, éste sería un elemento nuevo a considerar en las características sociales de la democracia a construir en Chile.

LA CUESTION DE LA UNIDAD Y LA CONVERGENCIA

El pronunciamiento militar rompió la forma orgánica que había adquirido la unidad sindical (la CUT), pero más allá de eso abrió la posibilidad de una ruptura más grave aún. En efecto, durante los dos primeros años del régimen militar, importantes sectores sindicales que habían participado en el espacio de la CUT tuvieron entonces la perspectiva (o la ilusión) de que podrían insertarse en el proceso que se inició el 11 de septiembre, admitiendo que allí podía haber, efectivamente, una alternativa de restauración institucional susceptible de ser encauzada democráticamente en un cierto plazo. Se asume entonces el discurso antisocialista y se supone que se han dado condiciones para reorganizar el movimiento sindical bajo nuevas banderas. La convocatoria participacionista del período de Nicanor Díaz Estrada, en el Ministerio del Trabajo, genera un marco de expectativas que apoya esta ilusión. Sin embargo, la derrota de ese sector populista del gobierno, los propios resultados para los trabajadores y la hegemonía que logran en el gobierno sus actuales conductores ponen fin a esta opción sindical. Así, **ya en 1976, el grueso del sindicalismo se ha reencontrado en la oposición.** Evidentemente, esto no ha derivado en una unidad orgánica, ni tampoco en una unidad política elaborada, pero sí mostró que la **convergencia** en las acciones sindicales era un requisito básico de la recuperación democrática del país. Encontramos, así, un segundo elemento que considerar: la recuperación de una identidad común de los trabajadores del lado del anti-autoritarismo y del anti-capitalismo ultra liberal. La maduración que esto requiere aun para adoptar un signo superior de tipo positivo (no sólo anti), es un proceso que se advierte largo y complejo y que está ligado, por cierto, a procesos políticos más amplios.

ESPERANDO LA UNIDAD

El perfil futuro del movimiento sindical pudiera ser, en consecuencia, el de la convergencia de corrientes diferentes en una plataforma común de tipo democrático, aun sin expresarse en una misma unidad orgánica. Si bien esto parece ser la mejor meta a alcanzar, la realidad actual obliga a considerarla, al menos, como una opción probable.

LA RECONSTITUCION DE LA NACION

Uno de los temas que mejor comprensión parece haber alcanzado en el sindicalismo, en estos siete años, es el que se refiere a la defensa del patrimonio nacional, que significa su industria y sus recursos naturales. Partiendo desde la defensa del empleo, como un interés básico y particular, progresivamente se ha ido ligando la posibilidad de su propia existencia material a la preservación de una economía nacional. En esta perspectiva, los sectores históricamente más organizados del sindicalismo (textiles, metalúrgicos, etc.) —los que también han sido más golpeados por el modelo económico— han logrado definir a la política estatal de apertura indiscriminada al mercado internacional como un antagonista principal. Esta posición ha logrado permear también a otros sectores de trabajadores como los del acero y el cobre y, en diversa medida, al conjunto de los trabajadores. Más allá de los resabios proteccionistas y estatistas que forman parte de esta postura, se encuentra aquí un proceso incipiente de maduración práctica de lo que constituye una nación y su capacidad de gestionar sus propios recursos en una línea de autonomía y soberanía. Obviamente, la base sindical vive esta práctica en un sentido más bien defensivo, pero ello impide que allí haya un germen potencial de movilización por la nación que puede ser convocado en un proceso por la redemocratización.

LA DEMOCRACIA COMO PARTICIPACION

Las organizaciones sindicales de casi todos los signos resistieron —con éxitos y fracasos— la desarticulazación a que fueron sometidas por el régimen. La oposición permanente al Decreto 198, así como la insistencia en ser consultados frente a todos los proyectos laborales que surgieron en el período (Estatuto Social de la Empresa, Anteproyectos de Código del Trabajo y de la Seguridad Social, Sistema Nacional de Capacitación, Plan Laboral, etc.), han mostrado una dirigencia que no ha renunciado a jugar un rol en la formación de decisiones sociales. Cuando algunos espacios han sido abiertos, los sindicalistas han hecho esfuerzos por ocuparlos. Así se produjo entre 1974 y 1975, en la discusión de los proyectos laborales de Nicanor Díaz Estrada. También, en la actual negociación colectiva y en las elecciones sindicales, pese a la restricción de las normas legales, se han dado numerosos ejemplos de esta capacidad de ocupar

espacios para ejercer presión por participar. La formación de los grupos (los 10, la CNS, el FUT, etc.) expresa también este esfuerzo de constituirse como interlocutores del Estado y de los otros actores sociales. En las condiciones actuales esta lucha se ha vuelto crucial, puesto que la lógica de la estrategia llamada Plan Laboral es precisamente convertir a los sindicatos en representantes de intereses puramente profesionales, en mediadores de una oferta de fuerza de trabajo atomizada y temerosa del desempleo. La insistencia gubernamental en definir al sindicalismo como un actor puramente particular lleva incluida la negación de su carácter de "movimiento", esto es, de portador de un proyecto capaz de referirse, a partir de sus intereses privados, a los intereses más generales de la sociedad. Es contra esto que surgen "los grupos". Por ello, más allá de sus dificultades para vincularse con la base o para conducir una movilización efectiva, ellos representan esta vocación de participación en la vida del país y puede decirse que en estos años han logrado mantener, en lo fundamental, una presencia significativa.

Estos rasgos no hacen sino mostrar la permanencia del perfil histórico del sindicalismo en cuanto pensarse a sí mismo como un actor social con intereses nacionales. Sin embargo, esta perseverancia por recuperar el sentido de "movimiento" no tiene todavía un resultado suficiente. El impacto de la "crisis ideológica" que antes se examinó ha debilitado estos esfuerzos. De cualquier modo, un proceso democratizador incluirá necesariamente la demanda sindical de abrir espacios de participación en todos los niveles importantes de las decisiones estatales. Los sindicalistas no parecen tener claro aún conceptos globales y elaborados de lo que aspiran como democracia, pero, en todo caso, el requisito anterior está con seguridad presente en casi todos ellos.

LA CUESTION IDEOLOGICA

Este es el tema en que los análisis actuales sobre el sindicalismo muestran que es más difícil tener una visión muy precisa. En efecto, las cuatro crisis, que se presentaban en la primera parte de esta exposición, han tenido efectos importantes sobre la conciencia del movimiento sindical, cuyos resultados requieren aún mayor examen. En todo caso, algunos temas pueden ser insinuados a partir de las observaciones hechas anteriormente. Así, los clásicos de conciencia de clase y conciencia económica nos parece que se expresarán a través de las temáticas de autonomía respecto de los mediadores políticos, de la convergencia de corrientes plurales en una oposición al capitalismo autoritario, de la defensa de la nación y de la participación como mecanismo democrático. Al interior de cada una de estas temáticas y a través de la forma como ellas se articulen en prácticas concretas, deberá surgir un proyecto específico de acción sindical que se inserte en la perspectiva democratizadora.

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO SINDICAL CHILENO

A fin de conocer los problemas y perspectivas del movimiento sindical chileno, APSI **organizó un panel al que asistieron los dirigentes Carlos Frez, presidente del Frente Unitario de Trabajadores (FUT); Juan Manuel Sepúlveda, vicepresidente de la Coordinadora Nacional Sindical (CNS); Raúl Aravena, dirigente de la Federación Unidad Obrero Campesina; Alamiro Guzmán, presidente de la Federación Minera y secretario general de la CNS; María Rozas, presidenta del Depto. Femenino de la CNS y Arturo Martínez, dirigente de la Confederación de Gráficos.**

Presentamos una síntesis de las opiniones vertidas en esa ocasión, las que permiten iluminar la difícil situación por la que atraviesa hoy el sindicalismo chileno.

¿Cuáles son los problemas más graves que enfrenta el sindicalismo chileno, actualmente?

Juan Manuel Sepúlveda. —Creo que el 11 de septiembre marca una etapa para los trabajadores y para todos aquellos que hoy están en la oposición al gobierno. Todos los sectores que habían planteado su rechazo e incluso habían diseñado alternativas, sufrieron desconcierto y desmoralización. No hubo reacciones frente a lo que se consumaba ese día: una Constitución que genera y ampara la violencia. Hubo hechos —la expulsión de Andrés Zaldívar, uno de ellos— que no provocaron reacción alguna en los sectores disidentes.

Después viene la toma del poder el 11 de marzo. El movimiento sindical comienza a ser la única expresión de oposición pública. Y esto nos lleva a pensar que, si bien es cierto, la oposición tiene su estrategia y su alternativa, lo que podemos apreciar es una ausencia de métodos, de estilo y de hombres apropiados para enfrentar las circunstancias actuales.

El movimiento sindical, a través de todas sus acciones, inicia ahora una nueva etapa: la vinculación orgánica de la dirección sindical con su base. Es importante el primer consultivo nacional masivo que la Coordinadora Nacional Sindical realizó en Punta de Tralca, a fines de noviembre pasado, con la participación de seiscientos dirigentes sindicales. Pretendíamos allí percibir cuál era la visión de los dirigentes sindicales de base acerca de su propia realidad. Y nos dimos cuenta de que había que partir de cuestiones muy concretas: situaciones de corte reivindicativo, economicista, eran las que, a mi juicio,

preocupaban con mayor atención a la mayoría de los trabajadores. Sólo los dirigentes de mayor conciencia cuestionaron el proyecto global que implementa el sistema.

Carlos Frez. —Hemos adolecido de una real democracia. Tuvimos una por cien años, pero tenía marginados a los trabajadores a un plano de inferioridad. Nunca fue democracia para los sectores más pobres y es por eso que el plebiscito encontró a todo un pueblo tan disperso, tan atomizado y tan sin proyecto político social. Un pueblo que no había sido capaz de soportar el peso del autoritarismo, con toda su máquina represiva.

Es este régimen autoritario diferente a los de América Latina. Es la expresión máxima del sistema capitalisma mundial. Su inspiración, en la doctrina de Seguridad Nacional, le brinda todo el apoyo internacional que significa esta doctrina: todo el sistema capitalista. De ahí la fuerza de un régimen que tiene una ideología —que no comparto—, y que tiene gente joven con capacidad para imponer sus puntos de vista.

El conflicto entre duros y blandos quedó solucionado el 11 de septiembre. Sin embargo, el gobierno dejó a la vista los problemas que había en la oposición. No había proyecto para un pueblo. Es por eso difícil aglutinar a una enorme cantidad de gente y cuatro o cinco frentes de oposición separan cada día a los trabajadores.

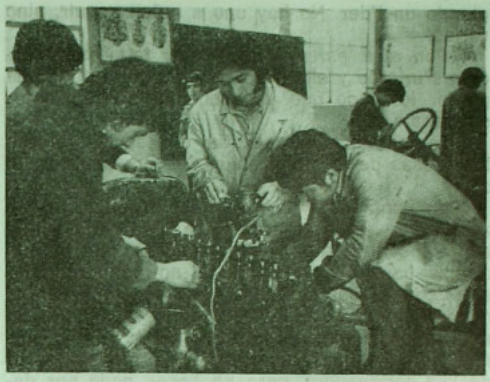
Creo que este régimen se ha caracterizado por su dureza. Ha sido el enemigo fuerte de los trabajadores, demostrando no estar dispuesto a satisfacer demandas. Tenemos las pruebas: el plan laboral, el decreto 2.200 . . .

Raúl Aravena. —En este país, los trabajadores llegamos a tener un alto grado de participación efectiva en todos los niveles de la vida nacional. Los trabajadores manejaban en forma importante la economía. Y así es posible entender el 11 de septiembre de 1973. La democracia se iba ensanchando, iba avanzando y el trabajador llegó a tener un poder decisivo. De ahí el pronunciamiento militar y la toma del poder. Y de ahí el acallamiento del poder sindical.

La reorganización debió iniciarse a partir de lo que eran las cúpulas sindicales, a partir de la presencia del conjunto de dirigentes. Sólo en una segunda etapa, organizar las bases y con todo lo que pesa el miedo . . . Esa es la razón del despegue base-organización.

El sistema tradicional legalista del país nos creó todo un problema de dependencia del conjunto de la democracia. Al acabarse los canales de participación, el conjunto del movimiento sindical quedó huérfano. Ese problema repercutió en el desarrollo mismo del movimiento sindical chileno.

Las formas de lucha y formas de actuar que el movimiento sindical había venido desarrollando históricamente, hoy día no sirven y tiene que crecer de nuevo el movimiento sindical. No hemos tomado conciencia de lo que exactamente somos hoy, de la fuerza que tenemos —evidentemente menor— para dar los pasos con mayor precisión y sabiendo lo que podemos hacer y lograr.



¿UN PUEBLO DISPERSO?

Tenemos muchos problemas en el movimiento sindical. ¿Cómo organizamos a los cesantes, a los temporeros, a las mujeres . . .? ¿Qué hacemos con los trabajadores del campo y los comerciantes que están en la calle . . . ? La sociedad tiene diferentes estratos que son muy importantes para la reivindicación de los trabajadores.

No es que el trabajador no tenga problemas, es que tiene miedo. Tenemos que lograr que se pierda ese miedo y que los diferentes sectores vayan viendo cómo luchan por obtener lo que necesitan y qué forma de organización se dan.

Alamiro Guzmán. —El gremialismo ha sufrido los impactos del actual régimen socioeconómico y político. Primero, la represión: muchos dirigentes tuvieron que salir de la patria. Otros no sabemos dónde están. En seguida, el plan laboral, la reforma de la previsión.

Nos encontramos con un movimiento sindical dividido en grupos, con deseos de caminar a la unidad, pero por la complejidad de la situación política es difícil buscar caminos.

El movimiento sindical se encuentra atomizado por el trato recibido después del 73. Hay temor, miedo. El otro gran problema es el grado de cesantía en todo el país. La Federación Minera tenía cien mil afiliados en 1973 y ahora, menos de cuarenta y cinco mil. En la pequeña y mediana minería, había 25 mil; ahora 3 mil; en el carbón, 25 mil; ahora 6 ó 7 mil . . . El que tiene su pega la cuida y se reprime para exponer sus verdaderos sufrimientos, sus verdaderas necesidades. Para asegurar su trabajo, cae en la inercia.

La clase obrera chilena, que había sido siempre la vanguardia, ha sufrido ese impacto. Y al movimiento sindical le falta ese motor conductor, la clase obrera, que por sus luchas y experiencia había creado conciencia.

María Rozas. —El gobierno ha cumplido su objetivo de atomizar el movimiento sindical. A través del plan laboral se han ido creando diferentes grupos y de cada uno de ellos va emer-

giendo un líder. No hay uno a quien seguir, sino varios.

Por otra parte, vemos que falta participación e interés y ello muy entrelazado al miedo de perder lo único que va quedando al trabajador: su trabajo.

La represión, la cesantía, el plan laboral son las causas de la atomización del movimiento sindical.

En Punta de Tralca no hubo ninguna organización que rechazara el pliego. Pero si citamos acá a los dirigentes, no llegan. Hay una inercia de las bases hacia arriba. Y no es porque no se sientan representados. Les falta perder el miedo y tener conciencia que ellos son parte de esta organización, no sólo por nombre, sino porque significa hacer un trabajo. Se sienten parte de la Coordinadora, pero no hacen nada por desarrollar un trabajo en conjunto. No nos interesa más cantidad de afiliados, sino calidad, y ésta se ve en el trabajo.

Arturo Martínez. —Es necesario entender el cambio en las estructuras económicas, políticas y sociales del país y ello obliga a los dirigentes nacionales e intermedios a analizar la situación actual. Es un Chile diferente al de ayer y debemos reconstruir un movimiento sindical diferente al de un tiempo atrás.

La industria textil actual tiene 40 mil obreros. Tenía 140 mil. Ha perdido su peso social. Y así sucede con otras ramas productivas. El deterioro orgánico que ha tenido el movimiento sindical hay que pesarlo.

Pienso que el movimiento sindical ha dado muestras de ser combativo y sobrepasar la situación de hoy: Burger, el cobre, Good Year son buenos ejemplos. Va resurgiendo un movimiento sindical que se va haciendo en la lucha, que es muy dura, en la defensa de sus intereses inmediatos. Son muchas las formas en que ha demostrado su combatividad.

Lo que ha faltado es conducción, y es lógico que así sea cuando hay un desfase entre la base y la superestructura. Desfase no sólo físico, sino también en el discurso, que se remite a democracia y libertad. Los trabajadores quieren oír y tratar sus problemas concretos.

¿Cuáles son las tareas que deben abordar los sindicalistas chilenos y cuáles son las perspectivas de unidad?

Juan Manuel Sepúlveda. —Hay que buscar un instrumento pragmático que permita ir acumulando fuerzas entre los trabajadores. Pienso que un elemento motivador debiera ser el pliego de peticiones, reflejo de las necesidades básicas de los trabajadores, que allí estén condensados todos aquellos problemas que el trabajador está viviendo... que lo pueda percibir con todos sus sentidos y lo pueda entender. Soy un convencido de que el pliego va a ser el instrumento movilizador de la clase trabajadora.

Queremos que el pliego sea reflejo no de la CNS, sino del conjunto del movimiento sindical. Ahora... ¿cómo se defiende este pliego y cómo se implementa en lo sucesivo? En esta etapa, que hemos calificado de vinculación orgánica con la base, pretendemos que ésta haga suyo el pliego y se movilice en torno a él.

El pliego no significa que nos quedemos sólo en la reivindicación de derechos mínimos. No hemos renunciado al conjunto de nuestras aspiraciones globales. Tenemos un proyecto social alternativo y solidario entre todos los grupos que conforman la sociedad chilena: profesionales, estudiantes, pobladores, pequeños y medianos empresarios. Cada uno de esos sectores debe elaborar sus objetivos inmediatos para luego ir elaborando el gran proyecto social alternativo, para que todas las organizaciones puedan movilizarse en torno a objetivos nacionales. Esto debe ser articulado y aquí le damos un rol importantísimo a los partidos políticos. Si los que existen no asumen estas demandas, van a desaparecer y vendrán otros... Creo que el gran proyecto social alternativo debe ser generado desde la base a partir de las vivencias de cada uno de los sectores e ir proyectando alternativas en lo económico, social, político y cultural.

Carlos Frez. —Llamamos a los trabajadores a organizarse, a ser protagonistas en sus organizaciones, que a través de ellas vayan formando el poder social organizado y autónomo de los trabajadores, como una fuerza que nos lleve a la realización de un proyecto político social que pueda proyectarse a una sociedad renovada. El movimiento sindical tiene que buscar toda una reformulación; hay que buscar un nuevo tipo de organización sindical, partiendo de una autonomía real de los trabajadores, del sindicato mismo. Autonomía no sólo para negociar colectivamente, sino para plantear reformas globales.

Los trabajadores de base deben participar en la discusión, no hay que mantenerlos marginados, ni llevarles los paquetes por encima. Descubrir con los trabajadores cuáles son sus derechos, cuáles son los derechos de un pueblo, qué significado tiene una democracia real, integradora.

Todos los grupos —CEPCH, CNS y otros— hemos sufrido los impactos del régimen como cúpulas y sabemos que tenemos que llegar a la unidad. Pero lo cierto es que las cúpulas obstaculizan esta unidad, si desconocen la realidad de base. Es necesario hacer esta unidad protagónica en las bases y unidad protagónica en las cúpulas.

Sabemos que no pensamos igual, sabemos que tenemos proyecciones futuras distintas, pero conocemos por igual los impactos del régimen y del sistema capitalista. Veamos el modo de defensa, sin ánimo de nadie de hegemonizar. Entre nosotros está planteado el problema de la hegemonía y hay una carrera quién llega primero.

Un segundo paso es la necesidad de los trabajadores de ir elaborando sus programas. Y si somos capaces de hacer un programa juntos, planes de lucha juntos, entonces somos capaces de hacer unidad orgánica.

Juan Manuel Sepúlveda. —No voy a entrar en polémica respecto a relación partido-sindicato,

autonomía, etc. ... Creo que siendo importante, está entrabando el accionar mismo de los trabajadores. Dentro de ellos hay concepciones diferentes y la mía es radicalmente opuesta a la que planteaba Frez.

Lo que sí es claro es que toda la clase trabajadora tiene que buscar la unidad. Todos los discursos hablan de ella y se dan proposiciones globales. Aún no se aterriza. Esa unidad debe construirse dentro de la diversidad, a través de un diálogo franco y creador. Una unidad que sea la expresión de los intereses concretos de la clase trabajadora y nos signifique defendernos en común, solidariamente, frente a un poder que nos golpea por igual.

En esto de la unidad hemos sido muy concretos. Hemos planteado un pliego nacional, reflejo de lo que hoy vive el trabajador más modesto, de lo que él siente y percibe. Basta de declaraciones, de emitir tantos papeles..., sobre el diagnóstico de nuestra realidad se han escrito tomos y tomos.

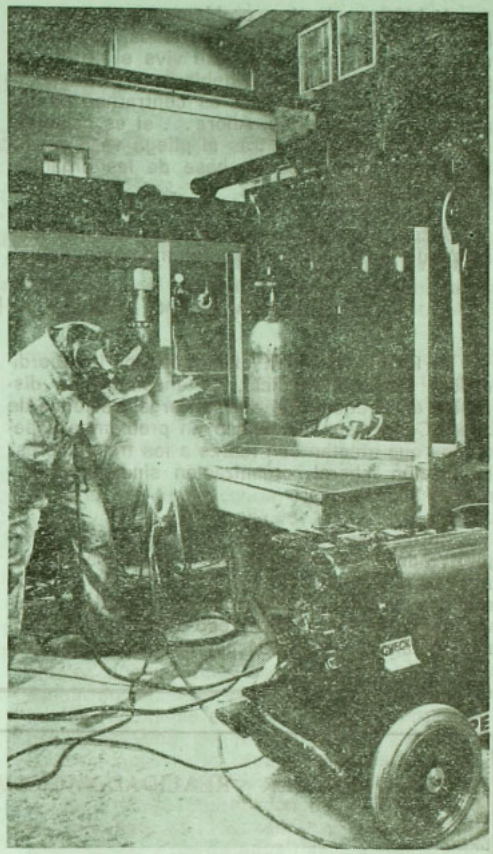
Hemos enviado cartas de invitación para que nos sentemos a dialogar sobre el pliego nacional. No hemos obtenido aún respuestas. ¿Quizás por liderazgos, por intereses personales? Pero en definitiva, el desafío está lanzado al movimiento sindical chileno. Y si no estamos de acuerdo... ¿Qué se propone? Es la única forma de poder avanzar. Y si no, pasaremos estos ocho años haciendo diagnósticos y lamentándonos lo mal que estamos.

Carlos Frez. —Solidarizamos con el planteamiento de la CNS, que ellos llaman pliego nacional. Todas esas demandas las hemos venido planteando junto con ellos, con la CEPCH, con los Diez. Lo que el FUT piensa, no es alternativa de lo que piensen otros compañeros. Habrá diferencias y coincidencias. Llegaremos a un 1º de Mayo juntos, ni siquiera digo unitario. La unidad tenemos que construirla haciendo esfuerzos, deponiendo actitudes. No nos negamos al diálogo, a aclarar cosas, a luchar en la base..., en eso estamos.

Raúl Aravena. —Ahora son los trabajadores los que tienen que defender el pliego, no los dirigentes. Ellos deben discutir los contenidos, los niveles de organización, el quehacer. El pliego es la presentación, pero eso no es todo. Ahora viene el defenderlo, y es allí donde se embarca la base y se juega sus intereses.

Con respecto a la unidad de los trabajadores, a un movimiento único... tenemos que ir hacia allá. Pero hay una aclaración importante: no sólo el movimiento único da respuestas. Los trabajadores, estando en varios movimientos sindicales, fueron capaces de tener un espacio importante en la medida en que entendieron cuestiones comunes y lucharon por ellas. ¿Cómo vamos coordinando plataformas de lucha? La unidad orgánica se da por un problema de coincidencia en la lucha que van dando los trabajadores.

Alamiro Guzmán. —Los hombres que componemos la Coordinadora hemos manifestado que



HACIA LA REUNIFICACION DEL MOVIMIENTO SINDICAL

dejamos de lado cualquier punto de vista particular para llegar a la unificación. Hemos elaborado el pliego que será entregado al gobierno. Contiene las aspiraciones mínimas y comunes a todos los trabajadores. Y ahora corresponde a las bases tomar su defensa. Creo que es la fórmula para dinamizar el movimiento sindical. ¿Que hacen falta hombres nuevos para enfrentar esta etapa? Hay muchos dirigentes jóvenes y es bueno que asuman responsabilidades y tareas. Hay que cambiarle la sangre al movimiento sindical. Es muy importante esta renovación para consolidar el proceso de reunificación.

María Rozas. —La reunificación del movimiento sindical debe darse a través de cosas muy concretas. Yo no hablo de unidad. Veamos los problemas que tienen las bases de todos los sectores de trabajadores, no los problemas de las cúpulas. De allí surgirán el quehacer y las tareas. Cuando se antepone el caudillismo que pretende sólo mantenerse en el poder, es imposible llegar al consenso. ¿Cómo si no? Si hay problemas que nos son comunes, ¿cómo no ponernos de acuerdo?

Hablemos de los problemas que tenemos hoy, no mañana. Educación, vivienda, bajos salarios, esos son problemas que vive el obrero. El pliego no es todo lo que debiera ser, es sólo la demanda mínima. La idea es centrarnos en los puntos más necesarios. Ahora... si es capaz de movilizarse un pueblo tras el pliego va a depender de los dirigentes de base de las organizaciones sociales.

Arturo Martínez. —Debiéramos levantar banderas de lucha, aptas para el momento actual. Banderas que interpreten los intereses inmediatos y también futuros de los trabajadores. No podemos plantear esperanzas sin apuntar a resolver los problemas urgentes de hoy.

Los obreros de Panal salieron a la calle y esperaron apoyo. Pensaron que los dirigentes nacionales harían un llamado. Y aunque lo hubieran hecho... la situación habría sido igual, porque los trabajadores están temerosos, desorientados y no tienen conducción. No hay unidad. Y ésta se dará sólo en la lucha por los reales intereses de los trabajadores.

DEMANDAS DEL PLIEGO NACIONAL

El Pliego Nacional, elaborado por la Coordinadora Nacional Sindical, se encuentra en discusión en alrededor de dos mil organizaciones de base. Centró sus demandas en problemas específicos que afectan con fuerza a los trabajadores: legislación laboral, organización sindical y peticiones económicas.

En materia económica: un reajuste de 17,7% para todos los trabajadores y pensionados; un ingreso mínimo mensual de $ 9.600; una pensión mínima para los jubilados y pensionados, equivalente a un 75% del Ingreso Mínimo; una asignación familiar de $ 634 por carga para los trabajadores activos y pasivos; si subsiste el PEM, que su remuneración sea igual al ingreso mínimo y asegurar a los trabajadores del carbón una política que garantice el empleo para todos ellos.

En materia previsional: Queremos que se constituya una Comisión Tripartita, compuesta por representantes de los trabajadores, del Gobierno y técnicos, que den amplias garantías para estudiar una Reforma del Sistema Previsional.

En materias de viviendas: repactación o condonación de las deudas de agua, luz y dividendos; construcción de 70 mil casas al año; y urbanización de campamentos de emergencia. ■

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

Creación de ALASEI:

Una agencia noticiosa de América Latina v/s colonialismo informativo

GREGORIO SELSER

El lunes 23 de marzo, durante la reunión de ministros del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), **se consideró en Caracas, Venezuela, la creación de un "Comité de Acción" destinado a estudiar y poner en marcha un proyecto de información regional alternativa, independiente, autónomo y autosuficiente: la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información** (ALASEI).

En numerosas ocasiones y en estas mismas columnas hemos proporcionado elementos de juicio que sustentan las cada vez mayores demandas de los países de nuestra América y en general del mundo subdesarrollado, en pos de una comunicación y una información que respondan a sus necesidades propias y no sean el eco deformado y aderezado de los mensajes cuya difusión interesa a los países industrializados del Primer Mundo.

El irrestricto ejercicio de una supuesta "libertad de información" cuyas pautas rigieron de un modo incontrastable en la dirección norte-sur, comenzó a ser objeto de escrutinio e impugnación a partir de la segunda postguerra. El debate trepó a los foros internacionales y alcanzó sus mayores magnitudes en la década de 1970, en forma de demanda por lo que se llamó "Nuevo Orden Informativo Internacional", que culminó en 1980 con la publicación de una comisión especial presidida por Sean McBride y de la que formaron parte entre otros, asesores y expertos latinoamericanos como Gabriel García Márquez, Juan Somavía y Fernando Reyes Matta.

El proyecto **ALASEI,** como en su momento el de **ASIN,** se inscribe en el marco de la impugnación razonada y crítica de la estructura transnacional histórica de la información. Puestas al servicio de los poderes dominantes centrales, las agencias noticiosas proveen desde hace casi un siglo flujos informativos generados por la dinámica de los intereses de los que son parte, y con una óptica destinada al servicio invariable de aquéllos. Esa vieja servidumbre explica la naturaleza limitada, parcializada y unilateralizada de su función.

El "Comité de Acción", que el **SELA** creó en su reunión de Caracas, tiene al menos algún parentesco con los que ya existen para materias primas, tales como fertilizantes, complementos alimenticios y artesanías regionales. El proyecto **ALASEI** se sobrepone empero a ellos, en magnitud y en proyecciones, porque globaliza tentativas dispersas en el ámbito de la información alternativa e innova con aspiraciones "nuestra-americanistas" en la histórica meta autónoma, propia de contrarrestar el colonialismo cultural e informativo de que son víctimas pacientes los pueblos del Continente.

Los servicios especiales **(FEATURES),** no se limitarían a la prensa escrita, sino que se proponen comprender los campos de la radiodifusión y la televisión (hay propugnadores entusiastas, en futuros pasos, de las técnicas de bancos de datos y de la comunicación "enlatada"), a partir de la pregunta, ¿por qué no **FEATURES** audiovisuales?

ALASEI puede contar con el soporte de una estructura flexible, de bajo costo, con la deseable participación de todos los países de la región, munida de una red de telecomunicaciones preferiblemente propia, con una dirección y redacción centrales, y corresponsalías en los distintos países. Pero, además, los órganos directivos de **ALASEI** contarían con el apoyo activo de los principales componentes en el proceso de comunicación social, tales como las organizaciones gremiales regionales de periodistas, las organizaciones regionales de propietarios de medios de difusión masiva, la organización regional de investigadores de la comunicación, los usuarios o perceptores de información (categoría hasta ahora ignorada en los mecanismos informativos existentes), y los Estados mismos representados en el proyecto.

Los estatutos del **SELA** prevén que basta con que tres países latinoamericanos propongan la creación de un grupo de trabajo, para que el sistema resuelva su establecimiento. Para el caso de la idea del **ALASEI**, no son tres sino siete los países latinoamericanos que han formalizado su apoyo a la institución del "Comité de Acción", varios de ellos por gestión directa de sus respectivos presidentes. Esos países son México, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, Venezuela y Ecuador. También le respaldan, como quedó dicho, instituciones como **FELAP, ALAIC, ASIN** y además, el Convenio Andrés Bello, las agencias de noticias **IPS** y Prensa Latina y, obviamente, la **UNESCO.**

No es de desdeñar el hecho de que la diversificada composición de países e instituciones garantiza un amplio espectro de participación no unilateralizada, y que se cautela el derecho de información y se evita el dominio tanto del Estado como de otros organismos en el control de la información, a la vez que asegura el carácter eminentemente profesional de la nueva agencia. El patrocinio multidireccional de la UNESCO garantiza aún más el carácter no discriminatorio ni parcializado del proyecto. ■

MODELOS ECONOMICOS:

A PROPOSITO DE HAYEK...

Los medios de prensa oficiales han promovido, en la última semana, la figura del economista Frederich von Hayek, Premio Nobel de Economía, 1974, quien es presentado como uno de los exponentes más coherentes e inspirador de la fe liberal, abrazada por los representantes del poder económico y del equipo que dirige la economía nacional en los actuales momentos. Se ha tratado de utilizar su persona y sus ideas para impulsar la permanente lucha ideológica del régimen para convencernos de que el actual esquema tiene una sólida e incuestionable raíz científica. Con el afán de disipar este malentendido y mostrar la "otra cara de la medalla", presentamos un artículo del profesor Elmar Altvater, de la Universidad Libre de Berlín Occidental, que critica de manera radical la posición teórica del profesor Von Hayek.

A primera vista, sorprende el interés por Hayek, pues éste difícilmente puede reivindicar alguna originalidad. Desde el punto de vista científico ha de ser calificado más bien como aburrido. Las razones para el interés que vuelve a despertar hay que buscarlas, más bien, en el crecimiento salvaje de la economía de mercado, con sus secuelas: cesantía e inflación, destrucción del medio ambiente y despilfarro de los recursos energéticos. La impotencia por encontrar soluciones políticas a la crisis hace echar mano a modelos paleoliberales.

El capitalismo, con sus contradicciones, crisis y conflictos no es una ilusión. Una ilusión, en cambio, es la esperanza de poder compatibilizar capitalismo y pleno empleo de modo permanente. Una ilusión es también la idea neoliberal de compatibilizar el mercado como principio económico y la democracia como principio político. El mercado no es solamente un mecanismo de asignación, distribución y estabilización de recursos. Es también un "mecanismo" por el cual se transmite la dominación del capital.

Para caracterizar nuestro sistema social cabe preferir el concepto "capitalismo" al de "economía de mercado". El mercado es el lugar de intercambio de mercancías (y solamente mercancías). Como tal ofrece la ilusión de justicia, igualdad y libertad. Ahora bien, las mercancías intercambiadas han sido producidas. El proceso de producción es, a primera vista, el lugar de combinación de los distintos factores de producción. No se trata de un proceso neutral de optimización, sino de una constelación de poder, expresada en principios como autonomía privada, jerarquía empresarial, orden. Entre la esfera del mercado y la de la producción existe, pues, una contradicción que no puede ser conceptualizada adecuadamente dentro del esquema liberal.

En este modelo los trabajadores aparecen, fundamentalmente, en tanto que partícipes del mercado, recibiendo un salario por la venta de su fuerza de trabajo o gastando ese salario, en tanto consumidores con ingresos. De ahí la concepción de Hayek y otros que ven en los sindicatos una organización del mercado de trabajo que conquista "poder de mercado" mediante una monopolización

El modelo liberal ha eliminado a los **asalariados,** en tanto que **productores** que, por sus intereses contrarios a los del capital, tienen intereses diferentes (pleno empleo, calidad de la vida) a los del principio de lucro.

Un análisis de la dinámica de la crisis capitalista refuerza la crítica aquí esbozada. Durante la crisis de los años 30, como cincuenta años después, en la crisis actual, Hayek propone, sin mayores modificaciones, una interpretación monetarista de la dinámica. La inflación creada políticamente conduce, durante el boom, a una disminución de la tasa real de interés bajo un nivel "natural" provocando una sobreinversión, una expansión del sector de bienes de capital, que lleva necesariamente a la crisis. Para evitarla se acepta una "inflación secundaria" que retrasa los problemas, pero sólo para agudizarlos. En 1930, Hayek opina que una inflación, de breve duración, podría quebrar la rigidez de los salarios que estima incompatible con el buen funcionamiento de la economía. Hoy en día, su opinión es distinta: propone imponer la flexibilidad de los salarios en el mercado de trabajo. Las fuerzas del mercado serían apoyadas por una política de rígida restricción monetaria que produzca una deflación de los ingresos absolutos (y no sólo relativos), desembocando en una restructuración del sistema salarial.

Aquí se vislumbra claramente qué intereses se esconden tras aquella neutral "economía de mercado": el interés del capital por mejorar su valorización a costa de los ingresos salariales. Orlando Letelier dijo una vez: "Se hace política económica para transformar las estructuras sociales". Tiene razón. Una política económica que fortalezca el mercado es hecha para imponer los intereses del capital contra los intereses de los trabajadores y sus sindicatos.

Esto es una posición clara en una sociedad contradictoria. Queda transformada en ideología cuando se encubre el mercado de un halo de libertad, justicia, neutralidad y eficiencia. Con ciencia ya nada tiene que ver.

La cuestión central del salario, o sea la distribución entre capital y trabajo, nos lleva a una categoría a la vez central y marginal en el pensamiento neoliberal: el **lucro**. La categoría es cen-

tral en la construcción de un modelo de competencia, basado en la propiedad privada y la autonomía empresarial con riesgos y beneficios. La categoría es tratada de manera marginal cuando se analiza empíricamente el desarrollo económico. Aquí la escuela keynesiana, neoricardiana y marxista, llevan una gran ventaja científica a los economistas neoliberales. En efecto, la tasa de lucro no depende solamente de la distribución, sino también de la productividad del trabajo y de la intensidad del capital. Aumentos salariales pueden ser compensados por un incremento de la productividad. La pregunta por el funcionamiento del sistema está, pues, mal planteada si enfoca sólo los salarios. Hay que preguntar, en cambio, por el desarrollo de la **estructura productiva** que impide compensar aumentos salariales con una mayor productividad del capital.

Además, aun suponiendo flexibilidad de los salarios hacia abajo y movilidad de la fuerza de trabajo, puede ocurrir la situación en que menores salarios no mejoran la valorización lo suficientemente como para que tenga lugar una acumulación de capital (inversiones) y un correspondiente aumento de los ingresos y del empleo. Monetaristas como Friedman, vislumbran este hecho, pues no pueden establecer una relación entre poder sindical y mayores salarios e inflación. Hayek, sin embargo, es sordo a todo argumento empírico.

En contra de los defensores del mercado cabría recordar igualmente los resultados de las teorías sobre el **fracaso del mercado.** Interdependencias económicas ocurren no solamente por relaciones de intercambio de bienes, sino, también por efectos externos al mercado. Dado la sobreutilización del medio más importante de tales efectos externos —la naturaleza—, su importancia creció en las últimas décadas en un grado casi catastrófico. Los esfuerzos para tomar en cuenta su papel por medio del mercado fracasaron. Es hora de establecer controles políticos. Abandonar el medio ambiente a las fuerzas del mercado significa retroceder ante las tareas históricas de nuestra época.

El fracaso del mercado proviene igualmente de una tendencia intrínseca al capitalismo: la monopolización. El argumento de Hayek que los monopolios no serían un problema tan serio si el Estado no los hubiese fomentado es una franca idealización del desarrollo histórico del capitalismo. En realidad, la capacidad de asignación del mercado falla cuando las decisiones de cada empresa adquieren relevancia a nivel de la economía nacional, de modo inmediato y no a través de algún mecanismo compensador. La idea de que habría una mayor competividad en los mercados internos por medio de la internacionalización es más que precaria al no distinguir diferentes formas de competencia.

De las fallas del mercado surge la necesidad de una intervención reguladora de la política económica estatal. Mientras se trate de medidas generales los neoconservadores no se oponen. Lo que ellos rechazan son intervenciones específicas. En palabras de Hayek: el poder del Estado ha de ser reducido a la imposición de **reglas generales de comportamiento.** Hay que quitar al Estado el poder de regular procesos económicos particulares. Se permiten normas generales, pero no leyes concretas. De hecho, sin embargo, el Estado de la sociedad industrial adquiere una importancia creciente a raíz de las fallas del mercado, así como de las condiciones de la competencia internacional (tecnología) y del peso del movimiento sindical; factores todos ellos que requieren leyes concretas que controlen las desigualdades.

Este desarrollo real remite la reflexión de Hayek sobre la relación entre mercado y democracia al reino de la mala utopía. Hayek no puede sostener sus principios democráticos al tomar como punto de partida la incompatibilidad entre el liberalismo y la democracia ilimitada. Su concepto de democracia se reduce a: 1) una concepción elitista, y 2) un principio **subordinado** al mercado. Aquí se expresa, nuevamente, su enfoque autoritario. Hayek nunca piensa en un control sobre los grandes monopolios. Durante cincuenta años su preocupación básica concierne a los sindicatos que habrían suspendido el mecanismo mercantil de los salarios en el mercado de trabajo y ejercido así una coerción indebida. ¿Coerción contra quién? ¿Si la gran mayoría de la población económicamente activa participa en el mercado de trabajo, en tanto oferta de fuerza de trabajo? El principio liberal de una dirección económica a través del mercado se revela como mecanismo de dominación política. De ahí, que nadie se sorprenda que Hayek encuentre el liberalismo compatible, no solamente con la democracia política, sino igualmente con una dictadura "liberal". Cabe preguntarse si tal posición aún es compatible con la Constitución de la República Federal Alemana ...

Los intentos de pensar el capitalismo, la regulación por el mercado y la democracia política como un modelo social integral son realmente una ilusión. Tanto más importante es desarrollar estrategias de reformas que no dependen del mercado. Reformas implican siempre acciones políticas contra la lógica del mercado y ello significa hoy en día: contra los partícipes más fuertes del mercado, vale decir, los grupos monopólicos. Los sindicatos alemanes han iniciado reformas que, sin eliminar el mercado, tampoco renuncian a medidas políticas. Apuntan a un crecimiento cualitativo por medio de una política estructural, a resolver el problema de la cesantía por medio de una reducción del tiempo de trabajo, a una expansión del sector público en todos aquellos campos en donde las tareas sociales no han sido solucionadas o mal solucionadas.

En oposición a la tesis de Hayek es justamente la **responsabilidad social** de una política estatal complementaria al mercado —y no la lógica del mercado— el fundamento de un orden democrático. ■

Elecciones francesas:

PRIMERA VUELTA PARA GISCARD

EDUARDO ORTIZ

Conforme a lo previsto, ninguno de los diez candidatos a la Presidencia de la República obtuvo la mayoría absoluta necesaria para ser automáticamente elegido. También acorde con los pronósticos generalizados, el resultado destacó como las dos primeras mayorías relativas las del actual Presidente de la República, Valery Giscard d'Estaing, y su rival socialista François Mitterrand. Les siguen Jacques Chirac, actual Alcalde de París y Georges Marchais, Secretario General del Partido Comunista. Como era de prever, también serán factores decisivos para la segunda vuelta, a efectuarse el 10 de mayo, las fuerzas de Chirac y de Marchais, ya que ellas podrán inclinar en uno u otro sentido la balanza electoral. Se pronostica, asimismo, una llegada tan estrecha, que todo voto emitido tendrá una importancia capital en el resultado final. Siguiendo esta serie de confirmaciones, el actual Presidente de la República ha saltado a la palestra al conocer los resultados, para lanzar inmediatamente un llamado al electorado francés a defenderse de la "burocracia y el marxismo".

Anteriormente la fórmula ha dado siempre buenos resultados, y ante la desesperación de la derrota la derecha en todas partes del mundo nunca ha vacilado en utilizarla. Giscard confía en que el buen francés no permitirá que el país pueda ser gobernado por lo que él y sus seguidores califican de comunismo.

La paradoja está en que nunca antes un candidato socialista había sido más violentamente atacado por los comunistas ortodoxos y por los izquierdistas marginales, precisamente por sus intentos de alejarse del marxismo y de sus antiguos aliados de la Unión de la Izquierda. Sin embargo, los esfuerzos de Giscard están encaminados a desacreditar a su rival, atribuyéndole concomitancias fatales con sus aliados de antaño. Y esto a pesar de que Mitterrand ha insistido en que no obtendrá el triunfo como prisionero de Marchais, y que bajo ningún concepto constituirá un gabinete con miembros del Partido Comunista.

La posición de esta agrupación, para exigir su entrada en el gobierno hipotético del líder socialista, se vio considerablemente debilitada por la caída electoral más espectacular desde el término de la Segunda Guerra Mundial. En efecto, el magro 15,35% obtenido por Marchais (datos provisorios) representa una merma considerable respecto de resultados anteriores que siempre oscilaron en torno a un 20%.

El porqué de esta disminución es un tema que dará origen a extensos debates, pero no es aventurado sostener que el factor decisivo ha sido la caída de la imagen pública de Georges Marchais, quien ha estado en el centro de las críticas de las fuerzas, tanto de la derecha como de la oposición por conductas históricas o del momento presente.

PRIMER RESUMEN

La situación política de Francia, después de la primera rueda electoral, puede resumirse **grosso modo** en los puntos siguientes:

1. Si bien la concurrencia a las urnas fue alta, no es menos cierto que ella fue inferior a la de eventos similares anteriores, lo que revela que el electorado francés no se ha sentido suficientemente motivado por la contienda. Esto s sorprendente, puesto que la década que se inicia puede ser decisiva en el campo de las relaciones internacionales y de la vida interna del país.

2. Tanto Mitterrand como Giscard deberán contar en la segunda rueda con los votos de las agrupaciones que han apoyado a sus rivales (Marchais y Chirac, respectivamente), por lo que es dable imaginar alguna forma de compromiso de ambas partes. Por otra parte, contribuye a complicar el panorama el hecho de que la Unión Soviética ha manifestado que no ve con malos ojos la reelección de Giscard; y los gaullistas de Chirac y los partidarios del Presidente se han atacado tan duramente que una reconciliación parece muy difícil.

3. En la segunda vuelta estarán en juego el desgaste y los problemas económicos del actual régimen, por una parte, y el temor a lo desconocido hábilmente explotado por los medios de comunicación de masa, por otra.

4. Elegido Mitterrand, sus problemas, lejos de estar resueltos, sólo habrían comenzado. Con una mayoría adversa en la Asamblea Nacional, no le quedaría más camino que disolverla. Ante una nueva elección parlamentaria el electorado francés bien podría elegir un parlamento opositor, con lo cual las tareas de gobierno se harían notablemente difíciles.

5. En el mismo supuesto anterior es de concebir una Francia dividida matemáticamente en dos. Esto, que trae necesariamente reminiscencias desagradables, podría traducirse en una derecha hostil y recurriendo a procedimientos extrademocráticos. ■

MOVIMIENTO OBRERO EN LA HISTORIA DEL CINE

JOSE ROMAN

La existencia de una literatura y una plástica, que han asumido el tema de la clase trabajadora, con su vida cotidiana, sus gestas y el rol que ha desempeñado en las transformaciones de la sociedad, permite hablar con propiedad de un arte social cualitativa y cuantitativamente importante en el desarrollo histórico de dichas expresiones artísticas.

En lo que respecta al cine, los filmes consagrados al trabajador y a su situación en la sociedad son más bien excepcionales dentro de la producción general, al menos en los países occidentales.

Las causas de este hecho son diversas y entre ellas puede señalarse la evolución de la industria del cine y su concentración en complejos empresariales que controlan su producción, distribución y exhibición. Es posible presumir que ha estado muy lejos de la intención de las empresas productoras, tanto de los Estados Unidos y Europa como de los países subdesarrollados que las han tenido, tomando como modelo a aquéllos, el mostrar en imágenes la vida social con todas sus contradicciones, injusticias y opresiones.

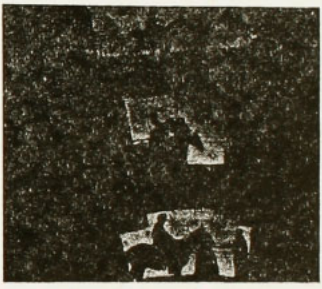
El mercado del cine ha tendido históricamente a ignorar o enmascarar las verdaderas relaciones sociales, especialmente en el campo laboral.

Curiosamente, la primera película de que se tiene noticia mostraba a la clase trabajadora. En ella aparecían los obreros de la fábrica de los hermanos Lumière, saliendo de su trabajo. Pero la cámara de los inventores del cine se desviaría muy pronto hacia la llegada de trenes, desayunos de bebés y desfiles militares.

En Estados Unidos, a comienzos de siglo, melodramas de algunos minutos de duración, como **La Necesidad de Dinero, El Tesoro del Avaro y La Huelga Trágica,** daban cuenta de las condiciones de vida del trabajador norteamericano, pero sin pretender rastrear en sus causas.

El auge de los movimientos y las organizaciones sindicales, como la American Federation of Labor y la Industrial Workers of the World, no tardó en poner en guardia a los empresarios del cinematógrafo, quienes aprendieron a usar este medio como defensor del sistema, denigrando los movimientos obreros a través de películas en que los conflictos laborales "provocados por holgazanes y anarquistas" se resolvían sólo gracias a la benevolencia patronal.

Pero la inquietud social flotaba en el ambiente, e incluso un realizador de pensamiento más bien conservador como David W. Griffith, el padre del cine como arte, dedica uno de los episodios de su monumental **Intolerancia** (1916) a denunciar las injusticias que agobian a los



"LA HUELGA" DE S. EISENSTEIN

desposeídos. En esta película, un capitalista ayuda, con fines publicitarios, a un grupo de "reformadores sociales" con recursos obtenidos de la reducción de salarios a sus obreros. La huelga de éstos es aplastada por la represión policial, lanzando a sus protagonistas a la condición de parias sociales. Las desviaciones folletinescas de la anécdota no excluían el marco social en que ésta se desarrollaba.

LOS CLASICOS SOVIETICOS

Serán los cineastas soviéticos, surgidos de la Revolución de 1917, los primeros que abordarán el tema de las luchas sociales con carácter prioritario y como tema central de sus filmes. En **La Huelga,** realizada en 1924, Sergei Eisenstein recrea, con los actores del Teatro Obrero del Proletkult, la historia de una huelga duramente reprimida en 1912. Por primera vez el protagonista principal de un filme es colectivo: el conjunto de los trabajadores. Eisenstein lleva a la práctica en esta película sus descubrimientos sobre el poder creador del montaje cinematográfico, especialmente en la secuencia final, en la que la policía masacra a los obreros. Alternando estos planos con los del sacrificio de animales en un matadero, establece con la analogía y el ritmo visual un fuerte impacto emocional. El tema de la revolución, abordado en sus célebres filmes posteriores, **El Acorazado Potemkin** y **Octubre,** tiene también como protagonista colectivo al trabajador, participando en los acontecimientos políticos que transformaron la sociedad rusa.

Preocupaciones similares, pero planteadas desde otro punto de vista, se plasman en la adaptación que Vsevolod Pudovkin hizo de **La Madre**, la popular novela social de Máximo Gorki. En ésta se trata de la toma de conciencia de un joven trabajador, y luego de su madre, de la necesidad de luchar contra la opresión zarista. Esta vez son protagonistas individuales, pero insertos en el movimiento colectivo, los que enfretan en las calles a la caballería cosaca.

El movimiento campesino ruso es descrito por Alexander Dovjenko, quien, a través de un lirismo casi panteísta, muestra en **La Tierra** las luchas de

los campesinos koljosianos contra los grandes terratenientes.

Singular importancia adquiere la figura del trabajador en los documentales de Dziga Vertov, quien, a través de su "Cine-Ojo", trata de registrar el heroísmo del trabajo cotidiano y la manera en que los obreros crean la riqueza de un país. Los "Kino-Pravda", de Vertov, con sus documentales **La Sexta parte del Mundo, El Hombre con la Cámara** y **La Sinfonía del Donbass** han tenido una gran influencia en las tentativas que se han hecho en diversos países por crear un "cine proletario".

LA ESCUELA DOCUMENTAL INGLESA

Heredero de la escuela soviética, el sociólogo escocés John Grierson se propuso a través del documental abordar la realidad "con una observación más precisa del trabajo y los trabajadores, que la desarrollada por los rusos". En **Drifters** (1929), trata del trabajo de los pescadores en el Mar del Norte y en **Industrial Britain** (1931), realizada junto al norteamericano Robert Flaherty, subraya el papel primordial del hombre como factor de producción en la era maquinista.

EL CINE SOCIAL Y EL "NEW DEAL"

Menos neutral en la exposición de los problemas sociales y laborales fue la Escuela de Nueva York, que surgió bajo el clima liberal de la administración Roosevelt (1933-1945). Los problemas del trabajador agrario del valle del Mississippi fueron tratados en un tono de enérgica protesta por el poeta y cineasta Pare Lorentz en **El Arado que rompió las praderas** y **El Río.** Recogiendo la tradición estética y revolucionaria de Eisenstein, Paul Strand rodó en México **Redes,** que trata de las condiciones laborales de los pescadores de Veracruz.

La situación del trabajador en diversos países del mundo ha sido la base del documentalismo del holandés Joris Ivens: **Borinage,** en Bélgica; **400 millones,** en China; **Indonesia llama; El Canto de los Ríos,** un clamor por la unidad de los trabajadores del mundo; **A Valparaíso,** en la que el tono poético nostálgico no opoca la denuncia social de la vida en los cerros porteños.

En los Estados Unidos, incluso, el cine comercial se vio contagiado por las inquietudes sociales de la política del "new deal". Es así como John Ford dejó de lado el cine épico y sus simpatías militaristas para realizar una importante trilogía sobre la vida de los trabajadores y los agudos conflictos laborales en **Las Uvas de la Ira,** basada en la obra de Steinbeck; **El Camino del Tabaco,** en Ernskine Caldwell, en los que reflejaba descarnadamente los efectos de la depresión de los años treinta en los trabajadores agrícolas, y **Qué verde era mi valle,** inspirado en la novela de Richard Lewellyn, que trata sobre las condiciones laborales y las luchas sociales en las minas de Gales a fines del siglo pasado.

EL APORTE DEL NEORREALISMO

Surgido de la crisis de la segunda postguerra, el neorrealismo se inclinó preferentemente por los temas sociales. Si por una parte Vittorio De Sica trató el drama de la desocupación en **Ladrón de Bicicletas,** expresando la tragedia individual de un obrero al que le han hurtado su instrumento de trabajo, Luchino Visconti quiso expresar, en una trilogía titulada **La Tierra Tiembla,** la situación de los trabajadores del mar, las minas y la tierra. El proyecto se materializó sólo en su primera etapa, a través de un testimonio directo de la vida de los pescadores sicilianos y sus conflictos fundamentales.

El cine italiano en su conjunto es, al parecer, el que ha entregado una mayor cantidad de películas centradas en la clase trabajadora. Difícilmente otras cinematografías pueden ostentar filmes como **Los Compañeros,** de Mario Monicelli o **Metello,** de Mauro Bolognini, en los que lo sindical es el tema central, abordado desde una perspectiva histórica, sin mixtificar la naturaleza real de los conflictos sociales. En ambas se describe el despertar del movimiento obrero organizado en diversas regiones de Italia, en relatos que establecen claramente los nexos entre los destinos individuales y el destino colectivo de los trabajadores.

LATINOAMERICA

El cine latinoamericano, sujeto a estructura de producción generalmente dependientes, cuando ha logrado escapar a los esquemas imitativos y a las presiones de las censuras, nos ha entregado obras como **Vidas Secas,** del brasileño Nelson Pereira Dos Santos, referida a la miseria y la explotación del campesino del **sertao** nordestino, o la argentina, **La Patagonia Rebelde,** de Héctor Olivera, sobre las luchas sindicales de principios de siglo en el extremo austral.

En nuestro país, el cine referido a la clase obrera es relativamente reciente y se circunscribió preferentemente al género documental, con películas como **La Marcha del Carbón** (1963) y **Reportaje a Lota** (1970), producidas en dos períodos diferentes por la Central Unica de Trabajadores y que constituyeron testimonios directos de la vida y luchas reivindicativas de los mineros del carbón, y **No nos trancarán el paso,** referida a las aspiraciones de los trabajadores madereros de la zona sur.

En el largometraje de argumento, una aproximación a la lucha sindical, en una historia centrada en el rol de la Iglesia ante los conflictos sociales, fue expuesto en **Ya no basta con rezar.** En el exilio, Miguel Littin alude a la matanza de Santa María de Iquique, acaecida en 1907, durante una huelga de los trabajadores del salitre, en la película **Actas de Marusia,** rodada en México en 1976.

De este panorama sinóptico de lo que ha sido el cine referido a los trabajadores, podemos concluir que éste ha surgido a contrapelo de la gran producción comercial, eludiendo censuras, contraviniendo modelos habituales y oscilando entre la aceptación de los circuitos de producción comercial o derivando hacia canales alternativos más bien marginales. ■

Italia obrera:

LA POESIA DE FERRUCCIO BRUGNARO

CARLA GRANDI

Ferruccio Brugnaro, nacido en Mestre, Italia, en agosto de 1936. Obrero, poeta, autodidacta, trabaja desde hace veinte años y es dirigente sindical de la fábrica Montefiore, en Puerto Marghera, cerca de Venecia. Redactor de la revista Triveneto: fabbrica —societá— sindacato, **su obra literaria ha sido prevalentemente mimeografiada, y se ha difundido con preferencia en las fábricas, en los barrios y en las escuelas. La editorial Bertoni de Verona, ha recogido sus trabajos, publicándolos en tres volúmenes: Vogliono cacciarci sotto" (1975);** "Dobbiamo volere" **(1976); "Il silenzio non regge" (1978).**

El discurso poético de Brugnaro está, explícitamente, al servicio del discurso político. Su poesía nace en la fábrica, lugar de trabajo y de lucha, experiencia motivadora de su impulso artístico, expresión de una gran voluntad de cambio, de modificar la organización del trabajo, de hacer manifiesto al obrero en su dimensión humana, con sus problemas, contradicciones, dificultades, sus momentos de júbilo, sus desalientos. Combate el poder, el arbitrio de la autoridad, y lo hace desde la primera fila, y a veces en completa soledad.

Lo desgarra la voracidad de la máquina, de las plantas industriales:

"Bloques gigantes de cemento,
grandes estructuras de hierro
largos tubos
se han instalado en mi sangre.
El polvo, el hierro, los asfaltos
me han cubierto el alma.
Mis ojos se balancean
en densos hongos amarillentos
venenosos
que continuamente presionan hacia el cielo.
No me pidáis que no os llame
que no os moleste.
En mi carne sólo se escuchan
largos gritos de sirenas,
el crujir de las láminas de hierro,
ruidos ásperos.
Las chimeneas son heridas, cráteres
profundos, abiertos
en mi cuerpo.
No me pidáis que os deje en paz
La muerte está ensañada
en contra de la vida.
La muerte está descubierta.
No me digáis que no os interesa.
No me digáis que no os interesa".

Intenta arrebatarles al hombre, buscando en medio del acero, de las tuberías y las emanaciones, algún signo de vida, una flor, un pájaro, un rayo de sol.

"Soy tremendamente feliz ahora.
No creía poder
recibir en este rincón,
la visita del sol".

En su necesidad de hacerse entender, acercándose a las exigencias de comprensión popular, la formulación poética de Brugnaro escapa a los cánones clásicos, y abandonando todo artificio traduce un modo tenaz de ser y de vivir; su estilo se vale en préstamos exteriores, ya no propios sino colectivos, a los cuales carga de impulsos y conmociones; la enfermedad y la muerte por inhumanas condiciones de trabajo, la huelga, la autoridad ejercida como abuso, la naturaleza privada por el progreso.

"El sol tose con el rostro enrojecido
entre nubes densas de anhídrido sulfúrico
polvillo amarillento
terrible.
La asamblea frente a los portones
inmensa.
El cielo y la tierra dan testimonio,
felices.
Es un grito preciso
inconfundible.
No queremos máscaras antigás ni en Porto
Marghera, ni en otro lugar.
Empaquetad las fábricas
y todo vuestro progreso.
No queremos la muerte.
Empaquetad la muerte. Ahora.

La realidad social no le consiente el refugio en poéticas torres de marfil, y no hay por ello, ni fantásticas irrealidades, ni alegorismos intelectuales. Amarrado estrechamente a una situación histórica, y a un destino doloroso, el hombre se inserta en una sociedad determinada, con determinados problemas que le son propios y que la definen desgarradamente. Brugnaro está lejos de todo purisismo y de todo esteticismo. Es la suya, en la práctica, de una lírica que aspira a ser testimonio de nuestro tiempo, que toca de cerca las alarmas, los horrores, la lucha, las derrotas, pero también las esperanzas del trabajador.

Esto exige un lenguaje poético adecuado, más que nada, a una comprensión popular, que puede perder en calidad estética, pero que, indudablemente, gana en comunicación y capacidad de mensaje, sobre todo existiendo —como existe— la voluntad de tocar y penetrar un específico conjunto social.

La suya es poesía profundamente intencional, en la que se vuelca un mundo de intereses morales determinados por la fervorosa temática de un compromiso histórico y social. La suya

es una emoción de naturaleza social, y acorde con ella, el poeta se siente un hombre entre los hombres, conmovido por su circunstancia, sujeto a las angustias y a los debates ideológicos, escogiendo una verdad, y en nombre de ella, y por ella, feliz y dolorosamente obligado.

"Si luchan para que todos tengan
una casa,
un trabajo más humano
y nadie sufra
crueles injusticias,
si oponerse a la guerra,
día a día,
si incomodar a los políticos, al orden
constituido, a los obispos
para la igualdad de todos los hombres
significa ser enajenados,
peligrosos,
incapaces, infantiles;
y, entonces, yo soy
un loco peligroso,
un incapaz, un infantil.
No me avergüenzo. Gritadlo por todas partes.
Gritadlo en las plazas, en las fábricas.
Jamás he sido tan feliz.
No quiero más desesperación,
soledad.
No quiero más ofensas que duran
la vida entera.
Quiero sentir, cada día,
cada vez más cerca, más cerca
las profundas quemantes heridas
de millones y millones de hombres
que nadie recoge, jamás.

La suya es una persuasión consolidada, del deber individual y colectivo del hombre, de rescatarse de una milenaria sujeción, sobre todo moral, de la necesidad de liberarse de un mal imputable sólo a los hombres. De una perspectiva pesimista y violentamente vehemente, concluye por afirmar nueva fe, de orden humano.

"Es inútil que me queméis
la sangre, el alma.
Es inútil que intentéis
sepultarme
entre estas chimeneas
este cemento.
Mi corazón camina
por grandes avenidas,
maravillosas.
Guardar la muerte,
arrinconad la muerte.
Mi corazón
pertenece
a la vida, al amor.
"Abandonadme en la oscuridad
cuanto os guste, alejadme,
aisladme cuanto queráis.
Ya no os diré nada.
Mi pensamiento sólo busca el amor:
Soy un hombre ahora. Un hombre.
El silencio me ha revelado
un camino secreto.
El dolor
me ha narrado
grandes cosas.
Golpeadme,
haced lo que queráis
yo estoy con la vida.
Finalmente
tengo una vida toda para mí".

El propósito de adherir a las instancias de su tiempo, acerca un poco la lírica de Brugnaro a la crónica, siendo, no raramente, un verso, la denuncia de la cotidiana, a veces, sangrienta del hombre.

"He visto morir,
hoy día,
a otro camarada
quemado por una terrible
mezcla de ácidos.
Tal vez esto no signifique nada
para nadie.
De seguro, no será noticia.
Pero no puedo callar,
no puedo mirar
todos estos muertos y fingir
no verlos.
No puedo permitir que sean tragados
por este sucio silencio.
No quiero callar.

La poesía se transforma, de esta manera, en un instrumento real de intervención, que propone el cambio y, por ello, instrumento de acción.

En tanto la protesta y la denuncia poética de Brugnaro sirven a un esfuerzo íntimo de reflexión, a la vez que proponen al conjunto social como única solución viable en el camino activo, en una aparente contradicción de actitudes, inserto en su vehemente discurso antiburgués y anticapitalista, brotan las memorias domésticas de la infancia, su padre, su madre y una religiosidad profunda que, por momentos, parece anular y superar cualquier otro sentimiento, pero que, en definitiva, asigna a los milenarios significados morales y espirituales del mensaje de Cristo, un tono revolucionario de demolición y conmoción, y donde una ola de amor —Cristo— mitiga el rencor.

Dentro de su intención nada es, por tanto, banal: ni la honda problemática de la sociedad, ni el amor que en ocasiones lo distrae de su yo político, ni los recuerdos familiares, ni el sol, ni la flor que crece, ni el martirio cotidiano del obrero, ni la muerte.

En definitiva, su poesía es índice de una actitud crítica, en la que la violencia, no siempre verbal, explota con las cosas, a partir de lo que ocurre, y de todo aquello que el poeta, desde su experiencia real e inmediata, percibe ocurriendo en un medio definido por la violencia, que supone inherente al modo capitalista de producción, prefigurando una fuerza polémica opuesta a la acción definida como inmoral del capitalismo. Vislumbra el camino de la retirada como el más estéril e insiste en que, a pesar del abatimiento y la desolación, la sociedad tiene algo que oponer a través de la acción y del amor. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Rio 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84895
  Horario: Lunes a viernes de 9.00 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367

- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas
- **Fernando Ostornol Fernández**
  Apartado Postal 20558
  México 20 D. F.

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.
- **Rosario Domínguez**
  Sicóloga Infantil
  Diagnóstico y
  sicoterapia infantil
  Orientación a padres
  CIDENI
  Padre Mariano 270
  Fonos: 233616-233920-233792
  Horario:
  9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**
  Clases particulares
  Enseñanza Media y Básica
  Biología y Ciencias Naturales
  Fono 94557.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

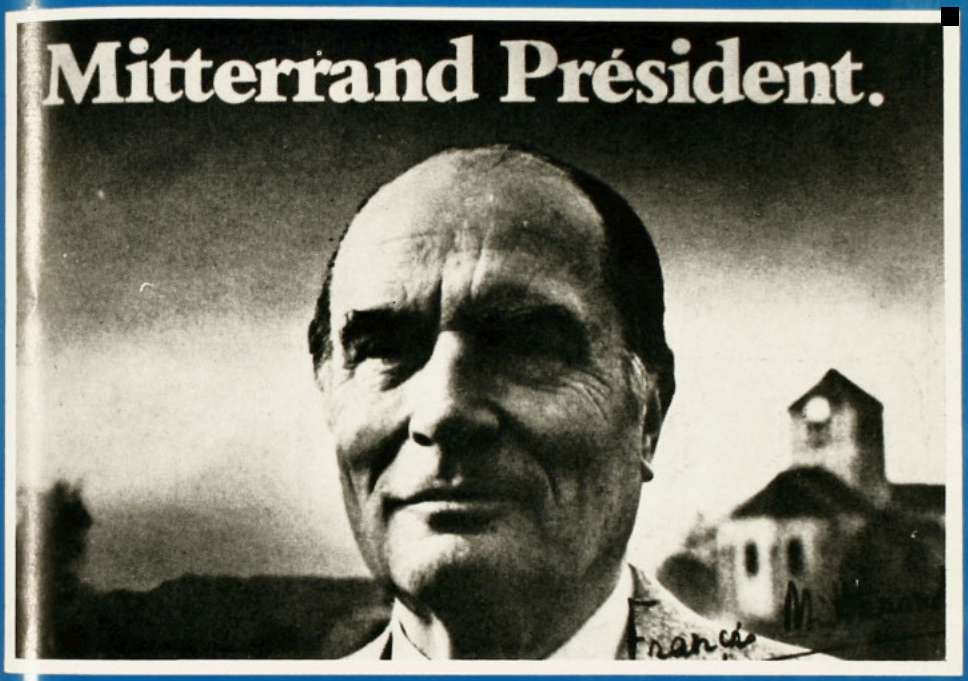
Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

APSI 99

ACTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
9 de mayo al 1º de junio 1981. Valor $ 50 (IVA incluido)



República francesa:

RENACE LA ESPERANZA SOCIALISTA

A.F.P. A LA CAZA DEL VOTO PREVISIONAL • "CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA" EL ULTIMO LIBRO DE GARCIA MARQUEZ

AMERIQUE LATINE

Revue trimestrielle de sciences sociales
N° 5
PRINTEMPS 1981

112 p. 35 F.

Editorial : El Salvador et la bipolarité mondiale — Gonzalo Arroyo

Démocratie et justice militaire : Le cas de la Colombie — Willy Muri

Uruguay, un plebiscite insolite — Luis Rico

DOSSIER :
A la recherche des bourgeoisies latino-américaines (A. Rouquié)
Bourgeoisie et autoritarisme en Argentine (R. Sidicaro)
La bourgeoisie brésilienne en question (H. Trindade)
Bourgeoisie nouvelle en Colombie (P. de Charentenay)
Haïti : une bourgeoisie en mal de devenir (C. Hector - M. Léopold)
Bourgeoisie et processus révolutionnaire au Nicaragua (N. Bourdillat)
Le bloc financier dominant en Uruguay (S. Lichtensztejn)

Recherches socio-économiques au Chili
(C. Ominami, G. Arroyo, C. Hurtado, J. Sanchez, S. Bianchi)

Chronique littéraire (O. Prego - Cl. Fell)

Notes bibliographiques (Alain Joxe)

BULLETIN D'ABONNEMENT

France 120 F — Étranger 150 F
Soutien à partir de 160 F
Par avion :
Amérique Latine, Afrique, Asie 166 F
Amérique du Nord 176 F

NOM . . . . . .

Prénom . . . . . .

Adresse . . . . . .

. . . . . .

Chèques à l'ordre du CETRAL
CCP Paris 246 22 03 N
35, rue des Jeûneurs - 75002 Paris - tél. 261.23.17

cetral

sumario

APSI — AÑO V — Nº 99
19 mayo al 1º junio 1981

Editorial:
Mitterrand Presidente 1

Portada:
Renace la esperanza socialista, por Arturo Navarro 2

Nacional:
AFP: A la caza del voto previsional, por María Ester Aliaga 5
Poder municipal: Participación en duda, por Pamela Jiles 8
Un espacio para la "inteligencia no consumista" 17

Dossier:
Cincuenta años de novela latinoamericana 9

Internacional:
La Irlanda de Bobby Sands, por Eduardo Ortiz 18
Atentado al Papa 19
Relaciones exteriores chilenas: ¿Fin del aislamiento?, por Heraldo Muñoz 20

Cultura:
Crónica de una muerte anunciada 21
Los libros del Generalísimo, por Bernardo Subercaseaux 22
Eva Lefever: Heraldos negros para la nueva generación, por Anny Rivera 23

Opiniones:
Tomás Moulian 4

Gente mala:
Max 3

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotografía:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Allaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O. **Servicios Internacionales** Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Mitterrand Presidente

La victoria de François Mitterrand en las elecciones presidenciales francesas no sólo podría ser signo de que comienza a revertirse la tendencia conservadora que recorría el mundo occidental, significa también una revitalización de la idea del socialismo —que algunos sectores se habían apresurado a enterrar— como una utopía posible y deseable por la mayoría de un país.

En elecciones enteramente libres, la mayoría absoluta de los franceses ha optado por el programa del candidato socialista, al percibirlo como una opción nacional, democrática y popular. Nacional, porque está enraizada en la historia y las tradiciones del pensamiento político francés. Profundamente democrática, porque aparece como capaz de desarrollar el Programa de Gobierno propuesto, respetando el libre juego de mayorías y minorías, dentro de las mejores tradiciones republicanas de ese país. Popular, porque busca ensanchar esa democracia, haciéndola accesible y real para la mayoría de los franceses, entendiendo que el interés de esa mayoría no es necesariamente idéntico —la más de las veces contradictorio— con el interés de grupos económicos tan poderosos como incapaces de resolver los problemas de las grandes mayorías.

La tentación de comparar este caso con la experiencia chilena de la Unidad Popular, es inevitable. Primero, porque la figura de Mitterrand admite varios puntos de contacto con el ex Presidente Allende: ambos líderes populares con arrastre de masas y la suficiente tenacidad y capacidad para convocar tras su proyecto a amplios sectores populares y progresistas. En segundo lugar, porque ambos fueron electos en el libre juego democrático, con la diferencia favorable a Mitterrand que el sistema de segunda vuelta le permitió exhibir el apoyo de una mayoría absoluta de sufragios.

Finalmente, porque sus proyectos representaban vías de transición hacia el socialismo, inéditas y novedosas, que en ambos casos aparecen plagadas de enemigos y dificultades.

Pero no es posible comparar mecánicamente ambas experiencias. La realidad de un país en desarrollo, como Chile, su inserción en el Tercer Mundo y el tipo de problemas que en nuestro país debía enfrentar un gobierno de este tipo, son diferentes de los que se plantean en una sociedad desarrollada y que tienen un lugar preponderante en el mundo. Sin embargo, algunas de las lecciones de esa experiencia chilena pueden ser válidas para la etapa que inicia el pueblo francés. El anuncio de Mitterrand de que va a disolver el Parlamento y convocar a nuevas elecciones de representantes, parece ir en esa línea. Una lectura atenta del proceso chileno permitirá a los nuevos gobernantes galos sortear algunos escollos que vivió la experiencia chilena y evitar situaciones extremas que hoy nadie en Chile quisiera reeditar.

Por otra parte, el nuevo gobierno francés provoca una sustantiva variación del cuadro político internacional, que tendrá importantes repercusiones en Europa, en sus relaciones con Estados Unidos, en Africa, en América Latina y en el Medio Oriente.

En relación a Chile, no hay dudas que la relación entre el nuevo gobierno francés y su congénere nacional se torna difícil. No es claro que habrá una iniciativa francesa para romper relaciones diplomáticas, como tampoco es claro que una medida de ese tipo cumpla con los fines que se propondría. Sólo es posible predecir trastornos en el área de la cooperación militar y probablemente comercial. Sin embargo, el pragmatismo que ha caracterizado la diplomacia chilena los últimos años, debería soportar tales tensiones y mantener unas relaciones que para Chile son tan tradicionales como necesarias. ■

RENACE LA ESPERANZA SOCIALISTA

Desde París, ARTURO NAVARRO

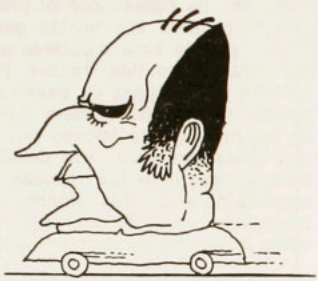
Todavía no han pasado diez años desde que se dieran por clausuradas en el mundo —con el derrocamiento de Salvador Allende— las posibilidades de un gobierno socialista elegido democráticamente, cuando el pueblo francés ha demostrado su confianza en las soluciones socialistas. La elección de François Mitterrand creó un hecho que puede revertir la corriente conservadora que recorría parte del mundo occidental. La diferencia con el caso de Allende, es que Mitterrand ha sido elegido por el voto directo del 52% de los franceses y tiene expectativas de contar, en el corto plazo, con un Parlamento renovado que refleje ese apoyo.

Aunque esta elección implicará cambios en la política francesa y tiene su explicación en los innumerables desaciertos del gobierno Giscard, será en su política internacional donde Mitterrand podría hacer un significativo aporte a la causa del Tercer Mundo.

LAS CAUSAS DE LA VICTORIA

Era posible predecir la victoria de Mitterrand considerando los resultados de la primera vuelta electoral del 26 de abril. Como lo afirmó el primer comunicado del Partido Socialista luego de conocidos esos resultados: "todas las condiciones están creadas para salir de la crisis y obtener la victoria el 10 de mayo. Más del 70% de los franceses están contra el gobierno de Giscard".

Esta declaración se basaba, en primer lugar, en el alza del 4% del propio PS respecto a las elecciones de 1974 y en el contenido de la campaña de los otros candidatos, especialmente la del gaullista Jacques Chirac, que había tenido un evidente tono opositor. Por ello, la sumatoria automática de los votos gaullistas a Giscard era errada: aunque el partido heredero del general De Gaulle se ubica más a la derecha de Giscard, tiene muy claro que el principal obstáculo para su desarrollo es justamente el Presidente ahora derrotado. Giscard desde la presidencia lideraba a toda la derecha francesa; desde la oposición Giscard deberá disputar ese liderazgo de la "mayoría" con Chirac. Así no fue sorprendente encontrar la misma noche del 26 de abril, en las puertas del Partido Socialista, a jóvenes partidarios de Chirac que manifestaban su apoyo a Mitterrand para la segunda vuelta.



FRANCOIS MITTERRAND

Es evidente que no todo el gaullismo votó por derrotar a Giscard, pero cada voto gaullista por Mitterrand valía doble: era también un sufragio menos para Giscard.

Pero la victoria socialista no se explica sólo por eso. La baja votación comunista —que experimentó un descenso de un cuarto de su votación tradicional— ayudó a disipar la "campaña del terror" de la derecha respecto a la influencia del partido de Georges Marchais en un eventual gobierno socialista.

Con tan magro resultado, el PCF no podía aspirar a los "ministros comunistas" que pregonó durante la campaña para la primera vuelta.

Hubo otro elemento que ayudó a Mitterrand. Fue el llamado "efecto Chirac" y que consistió en un calculado engrandecimiento del candidato gaullista. Se creó una falsa conciencia de que Chirac podía ocupar el segundo lugar, desplazando a Mitterrand. La posibilidad de un enfrentamiento entre dos candidatos derechistas le servía al propio Chirac —que aumentaba su capacidad de negociación con Giscard— y le servía a Mitterrand que aumentaba su votación en la primera vuelta.

Así ocurrió y Mitterrand salió fortalecido del 26 de abril. Los debilitados comunistas debieron apoyarlo prácticamente sin condiciones y los resultados demuestran que recogió gran parte de la votación de los llamados candidatos pequeños que fueron desplazados en la primera vuelta. También favoreció a Mitterrand la incorporación al universo electoral de los jóvenes entre 18 y 21 años que debutaron en estas elecciones.

Pero, más allá de los análisis de cifras de votación, la causa de la derrota de Giscard está en la grave crisis económica por la que atraviesa Francia y que ha llevado al país a una cifra de cesantía superior al millón y medio de trabajadores.

Con esta elección, el pueblo francés ha querido expresar su voluntad de cambio de una política conservadora y hasta aristocrática, que se expresaba en el boato de las ceremonias oficiales y en una política internacional —especialmente en Africa— que se diferenciaba poco de las prácticas colonialistas.

POLITICA INTERNACIONAL

El Presidente electo representa una de las corrientes más avanzadas dentro de la Internacional Socialista y sus posturas pueden alterar la balanza en esa organización. Actualmente, el mayor peso lo tienen los socialdemócratas alemanes que son —junto a los austríacos— los únicos gobernantes europeos miembros de la Internacional.

Por otra parte, el peso tradicional de la República Francesa en el mundo occidental será un obstáculo para el Presidente Ronald Reagan y sus políticas conservadoras.

La importancia que Mitterrand le asigna al Tercer Mundo se ha reflejado en su reciente

viaje a Santo Domingo, a una reunión de la Internacional Socialista, y en una proclamación de su candidatura que se hizo con la presencia de líderes socialistas de todo el mundo. Cabe hacer notar que el personaje más aplaudido de esa reunión, y que fuera obligada a intervenir en dos oportunidades, fue la viuda del Presidente Salvador Allende, señora Hortensia Bussi.

África será uno de los continentes más beneficiados de un cambio de política internacional francesa. Se abren, con Mitterrand, posibilidades de consolidación de la República Arabe Saharahui hasta ahora frustrados por el Marruecos apoyado por Giscard. También pueden mejorar las relaciones francesas con los gobiernos revolucionarios de Angola y Mozambique. Además, en Zaire, Mobutu perderá el apoyo militar francés para respaldar a los regímenes conservadores del Africa Central. El alejamiento de la posición de gendarme de los intereses capitalistas en Africa que ha jugado la Francia de Giscard, pondrá también en aprietos a Estados Unidos que hasta aho-

gente mala *max*

"CHILE ESTA SENTIMENTALMENTE MUY CERCA"

La oficina de relaciones con el Tercer Mundo del Partido Socialista francés refleja materialmente dónde está el corazón de los socialistas galos: los archivos de documentación de Asia y Africa sumados no alcanzan a la mitad de los destinados a América Latina. Y dentro de ellos, Chile ocupa un lugar preferencial: "Es un caso sentimentalmente muy cercano —señala François Fugier, asistente para el Tercer Mundo del Secretariado Nacional de Relaciones Internacionales del PSF—, Mitterrand conoció personalmente a Salvador Allende y la suya es una de las experiencias socialistas que nos marcó mucho".

Esta relación especial llevará, según François Fugier, a que Mitterrand tome "alguna medida ejemplarizadora" respecto al actual gobierno chileno. Sin embargo, durante la campaña Mitterrand no planteó como en las de 1974 ó 1978 la ruptura de relaciones con Santiago. "Más bien pienso —señala— en un llamado al Embajador, la toma de distancia o la reducción del personal de la Embajada".

Lo que fue anunciado por Lionel Jospin —Secretario General del PSF y uno de los candidatos a Ministro de Relaciones Exteriores de Mitterrand— es el "cese de la venta de carros blindados AMX al Ejército chileno".

Pero más allá de los aspectos puntuales en las tradicionales relaciones entre Francia y Chile, para François Fugier, "el gobierno de Mitterrand encabezará un movimiento socialista europeo de cambio de las relaciones con el Tercer Mundo". En esa perspectiva, el PSF ha mantenido siempre "relaciones con las fuerzas democráticas de todos esos países". Los principales puntos de la política hacia ellos serán: "En primer lugar, la acción de defensa de los derechos humanos, por medio de la denuncia y protestas. En segundo lugar, la supresión de la venta de armas a gobierno represivos. En tercer lugar, desarrollar una presencia francesa más importante y menos elitista —Giscard se dirigía sólo a las clases dirigentes—, orientada a la mutua cooperación y al cambio. En cuarto lugar, firmaremos contratos de codesarrollo con países del Tercer Mundo, en que ellos aporten algo —productos agrícolas, por ejemplo—, y nosotros, tecnología". ■

Rodrigo Ambrosio

TOMAS MOULIAN

Hace nueve años, el 19 de mayo de 1972, murió Rodrigo Ambrosio. Fue un hombre cálido y fraternal que sabía amar la vida en todas sus facetas y extraer un enorme gozo de lo cotidiano. Eligió la política como responsabilidad y testimonio, como camino para ejercer la solidaridad concreta con los explotados; la eligió también como una vocación apasionada, como un oficio que ejercía con sacrificio, disciplina y cariño.

Formado en el pensamiento cristiano evolucionó hacia el socialismo como proyecto de emancipación y hacia el marxismo como método de análisis de la realidad. Estas transformaciones no lo llevaron a renegar del aporte cristiano. Tampoco, aun en momentos de álgida polarización y conflicto, se dejó arrastrar hacia una política sectaria con la Democracia Cristiana. Estas actitudes tenían en él una firme base teórica. Pensaba que el tránsito al socialismo en Chile requería articular una mayoría social y política, sabía que para ello era necesario potenciar la energía reformadora de vastos sectores progresistas.

Desde el triunfo de la Unidad Popular, en particular desde el Primer Congreso del Mapu, Ambrosio se esforzó por abordar con originalidad los complejos problemas de la transición al socialismo en Chile.

Sus escritos están orientados por una intuición central: la idea que la profundización de la democracia, que la Unidad Popular debía realizar, abriría caminos nuevos para el desarrollo socialista chileno.

Este esfuerzo en germen fue interrumpido por la muerte cuando todavía no encontraba los conceptos más adecuados para expresarse, cuando no había llegado a fondo en la críticas de los falsos supuestos y de las nociones insuficientes. No alcanzó la meta, pero comenzó a recorrer el camino, haciendo un esfuerzo por dar sustento teórico a la **vía chilena al socialismo.**

En momentos en que el pensamiento de la izquierda chilena, con la excepción mayor del Presidente Allende, se hundía en lo imaginario, en la creencia ilusoria que el socialismo estaba a la vuelta de la esquina, Ambrosio trató de razonar con rigor y realismo. Su fuerza intelectual y política manó de una fuente: el antidogmatismo teórico. No concibió el marxismo como una religión ni como la ciencia ya acabada, sino como un proyecto científico cuyo centro y norte es la emancipación humana. Por ello, el esfuerzo intelectual de Ambrosio se liga con la mejor tradición política de la izquierda, la de Recabarren, Eugenio González y Allende. Abominaba de las falsas generalizaciones y prefería nutrirse en la experiencia y en las tradiciones del movimiento popular chileno. Pero, justamente porque amaba esa historia, sostuvo la necesidad de renovación de la izquierda y concibió a su partido como una corriente renovadora. Buscaba revitalizar las tradiciones democráticas; luchar contra la concepción sectaria de las alianzas y también contra el estéril "seguidismo" de quienes trataban de aplicar presuntas "leyes generales" de la revolución. Esas tareas siguen hoy vigentes. ■

ra prácticamente delegaba ese rol en los franceses.

Pero no sólo Africa puede cambiar. Con un gobierno socialista democrático, que apoye fuertemente a la naciente democracia española, se hacen más dificultosas las intentonas golpistas de sectores de la derecha franquista, y puede acelerarse el ingreso de España a la Comunidad Económica Europea.

En el Medio Oriente, Mitterrand puede jugar un efecto moderador. Su política al respecto se acerca bastante a lo que sería una solución negociada entre palestinos e israelíes, que no pase por la destrucción ni de unos ni de otros.

En definitiva, parecen ser las grandes potencias, y más especialmente los Estados Unidos de Reagan, las menos felices con la victoria de Mitterrand. La Unión Soviética que no ocultaba sus simpatías por la política de Giscard, deberá reconsiderar su valoración del líder socialista. Así mismo, el Partido Comunista de la URSS verá una vez más puesta en cuestión su tesis de las dificultades de acceso democrático al poder de sectores socialistas. La revisión deberá alcanzar también al PCF, que durante esta campaña pareció creer poco en la victoria y que, por el contrario, con su debilidad, fue un factor del triunfo de Mitterrand.

Sin embargo, analistas de **Le Monde** creen ver la declinación comunista más en sus errores políticos locales —como la campaña en contra de los trabajadores emigrados— que en su actual línea de sujección a Moscú.

A pesar de la gran significación internacional de esta elección, será obviamente por su política interna por lo que los electores juzgarán a su flamante Presidente. Y en ella, la economía juega un papel central: salir de la crisis económica, solucionar la gran cesantía serán las tareas principales. Para ello, Mitterrand ya cuenta con el apoyo de las centrales sindicales y una actitud favorable al cambio en la mayoría de los franceses. Del apoyo que pueda reunir en el nuevo Parlamento dependerá, en gran parte, el éxito de su misión. ■

AFP:

A LA CAZA DEL VOTO PREVISIONAL

MARIA ESTER ALIAGA

El mes de mayo ha sido testigo de una campaña, que recuerda aquellas de las elecciones parlamentarias. Sólo que esta vez los trabajadores chilenos deben hacer uso de un nuevo derecho a sufragio: el voto previsional. Este voto debe discriminar entre diferentes nombres que tienen mucho sabor a economía social de mercado... Lüders... Léniz... Cauas... Bardón... Müller... quieren convencer a los trabajadores chilenos que pueden manejar sus fondos previsionales tan bien como han manejado la economía del país. Por ello es que hay tal despliegue publicitario. Porque por primera vez en varios años de aplicación de un modelo, los principales grupos económicos saben que deben recurrir al veredicto popular. Y como es habitual cuando las elecciones son a una sola banda, todas las alternativas son muy parecidas... o iguales.

Lo que hay detrás y que fue algo así como la "primera vuelta" electoral es una opción de cambiar un sistema previsional de reparto **a un sistema de** capitalización individual. **Esa decisión, por cierto, no fue votada.**

En el sistema **de capitalización individual,** cada caso es distinto al otro. Los beneficios finales estarán determinados por innumerables variables que hacen imposible que las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) puedan asegurar cualquier resultado futuro.

La tan necesaria "transparencia" del mercado, en este campo, será difícil de apreciar. Hasta ahora la millonaria campaña de las AFP para atraer imponentes es una elocuente demostración de las dificultades que encontrarán los interesados para poder elegir. El Superintendente de Administradoras de Fondos de Pensiones, Juan Ariztía, advirtió "las Administradoras más convenientes para los trabajadores son aquellas que en el momento de la opción están cobrando montos menores de comisiones. Esta es la única consideración que debe tenerse en cuenta, ya que **toda oferta de resultados a largo plazo es poco menos que ilusoria,** si se toma en cuenta que las Administradoras están facultadas para modificar sus montos de comisión, si así lo estiman conveniente, lo que haría cambiar totalmente el cuadro de los resultados a mediano y a largo plazo".

El Mercurio ha insistido en la necesidad de que los imponentes estén plenamente informados, antes de tomar la decisión de cambiarse al actual sistema, ya que hay casos en que pueden verse perjudicados, como es el de las empleadas domésticas. En su editorial del 10 de mayo advierte: "con el actual grado de información de la gran masa, puede acontecer que algunas personas le atribuyan al nuevo sistema virtudes que no tiene, sólo para enfrentar posteriormente una realidad que les resulte desilusionante...".

PERFECCIONAR LO ANTIGUO

Numerosas voces han surgido para proponer que se modifique el sistema **de reparto,** socialmente más justo, puesto que tenía efectos redistributivos. Históricamente este sistema, en que los trabajadores activos financian con sus aportes el pago de las jubilaciones y otras prestaciones de servicios previsionales, representa un progreso en relación al de capitalización individual. No existen países que hoy día se rijan por éste. Estados Unidos, y la España de Franco, demostraron su fracaso.

El presidente de ANEF, Tucapel Jiménez, señaló a **APSI:** "estamos a la espera de lo que sucederá en los próximos años. Como hay un plazo de cinco años para decidir qué hacer, pensamos que en ese período puede pasar todavía mucha agua bajo el puente. Ningún trabajador —agrega— puede aceptar que se le ponga una pistola al pecho para que escoja entre personas que no nos dan confianza". Señaló además que sabía de presiones de las AFP para que dirigentes de los trabajadores se incorporaran a sus directorios. "A mí —cuenta— me ofrecieron el doble de lo que gano por ser director de una AFP. Estoy seguro que la dignidad de las personas no se puede negociar. Por el momento no hay víctimas del nuevo sistema de previsión, pero en el futuro, seguramente, serán los trabajadores quienes deberán pagar los errores que se cometan".

Nadie oculta que las AFP tienen como fin el lucro. Incluso se pretende, tal como lo dijera el ex presidente del Banco Central Alvaro Bardón, que sean justamente los grupos económicos los que por sí mismos sean la garantía del éxito del sistema.

Es legítima, entonces, la desconfianza que genera en los trabajadores el nuevo sistema. ¿Cómo creer que los grupos económicos serán los defensores de los intereses de los imponentes? ¿Quién asegura que a largo plazo vaya a ser preferible este sistema, en el que los beneficios dependerán de la administración de los recursos generados por los trabajadores, pero donde éstos no tienen injerencia alguna? ¿Qué ventajas esperar de un sistema que reemplaza las tramitaciones burocráticas del antiguo por otro que debe solventar gastos de administración costosos y utilidades para los grupos económicos ahora virtuales dueños de la previsión?

Las AFP no corren grandes riesgos. Si una de ellas quiebra o comete estafas contra sus afiliados, no responde con el patrimonio de las empresas que con-

currieron a formarla. El Estado es quien garantiza la seguridad de los imponentes, lo que en la práctica significa que es la comunidad en su conjunto . . .

LAS COMISIONES PESAN

El paso de un sistema de reparto a un sistema de capitalización fue precedido por una importante reforma previsional, el D.L. 2.488, de febrero de 1979. Entonces se eliminaron las pensiones por antigüedad, con algunas excepciones, entre las que están las FF.AA. También se puso término a las jubilaciones "con perseguidoras". En concreto, las pensiones se limitaron a dos causales: vejez, 65 años para los hombres y 60 para las mujeres, e invalidez.

Esto hace que todo el dinero recaudado para previsión no vaya a ser devuelto sino a muy largo plazo: 20, 30 ó 40 años más. Las personas que coticen en el nuevo sistema deben fijarse, por lo tanto, en el monto de las comisiones que les cobrarán las AFP.

Las diferencias aparentemente pequeñas de estas comisiones —porcentajes sobre el saldo anual acumulado, y un monto fijo mensual— si se proyectan a futuro, significan cantidades importantes de dinero que se pueden o no percibir.

EL ASEDIO PUBLICITARIO, SEGUN LA PUBLICIDAD DE UNA AFP

Juan Gumucio, abogado, que durante 17 años trabajó en la Superintendencia de Seguridad Social, advierte:

"Nada se ha dicho respecto a las expectativas de vida que se considerarán en el cálculo de las pensiones. En ciertos casos se han utilizado expectativas inferiores a las que señalan las últimas estadísticas, con lo que se abultan los cálculos de las probables pensiones.

"El nuevo sistema tiene un mayor costo que el anterior —explica— y las comisiones, para que sea un buen negocio para las AFP, en sus efectos a largo plazo, consumen gran parte de los ahorros de los trabajadores. Estimaciones provisorias establecen que se reducen en un 30 o en un 40%. Un trabajador que percibe el ingreso mínimo, obtiene como ahorro final lo mismo que si hubiera cotizado no un 10% como está obligado, sino sólo un 5 ó 6% de lo que gana.

"Si se hacen proyecciones con los actuales porcentajes de comisiones, se obtienen resultados que perjudican a los sectores de más bajos ingresos. Ellos contribuirán, en una proporción mayor que el resto, a financiar los gastos y utilidades de las AFP.

"Es probable que las comisiones bajen a mediano plazo, pero la ley no fija restricciones al respecto. Si hacia adelante las Administradoras más fuertes logran un equilibrio, nada asegura que no se produzca algún tipo de concierto entre ellas para fijar comisiones elevadas. El esquema de comisiones —concluye Gumucio— merma en tal forma el ahorro, que las

LOS "GRUPOS" Y LAS AFP

Las 11 AFP autorizadas a la fecha son:

	GRUPO	PRESIDENTE
San Cristóbal S.A.	BHC	Rolf Lüders
Summa S.A.	Matte, Angelli-ni	Fernando Léniz
Santa María S.A.	BHC	Tomás Müller
Plan Vital S.A.	Banco Crédito	Manuel Valdés
Alameda S.A.	Neut Latour	Ignacio Cousiño
Provida S.A.	Cruzat-Larraín	Jorge Cauas
El Libertador S.A.	Edwards	Carlos Urenda
Habitat S.A.	(Cámara Chilena de la Construcción)	Gustavo Vicuña
Cuprum S.A.	(Supervisores del cobre)	Virgilio Perreta
Invierta S.A.	Banco Concep-ción	Alvaro Bardón
Concordia S.A.	Carlos Marín	Carlos Marín

pensiones resultantes serán bajas en relación a las remuraciones imponibles.

¿QUE HACER?

La gran atracción del nuevo sistema es que quien decide cambiarse empieza a recibir de inmediato un ingreso mayor, porque las cotizaciones se reducen a poco menos de un 17% del sueldo. Por lo tanto, quienes ganan más pueden hacer cálculos significativos respecto a este beneficio. Pero hay muchos otros que se pierden, tal como lo demuestra el balance que se incluye en el recuadro.

El economista Blas Tomic señala que hay posibilidades para mejorar el sistema de reparto, lo que haría innecesario el cambio al sistema de capitalización individual: "Los trabajadores —señala— podrían tener participación en la dirección de las Cajas de Previsión. Podrían, además, seguir el ejemplo de lo que es la previsión de las Fuerzas Armadas, demostración de que el sistema de reparto puede funcionar bien".

Los próximos meses serán determinantes para demostrar si el nuevo sistema funcionará mejor que el antiguo. Las AFP saben que para poder subsistir tienen que captar recursos significativos en sus dos primeros años de vida. Esperan que en el primero lleguen unos 400 millones de dólares. En definitiva, créditos baratos para invertir en negocios de alta rentabilidad. ■

BALANCE DE LO QUE SE GANA O PIERDE INGRESANDO AL SISTEMA DE CAPITALIZACION INDIVIDUAL, PREPARADO POR LA UNION NACIONAL DE PENSIONADOS (UNAP).

SISTEMA DE REPARTO	SISTEMA DE CAPITALIZACION INDIVIDUAL
— Hay pensión de invalidez parcial.	— No hay pensión de invalidez parcial.
— Hay seguro de vida (24 meses por fallecimiento).	— No hay seguro de vida.
— Hay fondo de retiro (8,33%).	— No hay fondo de retiro.
— Hay bonificación (25% del sueldo).	— No hay bonificación.
— Hay desahucio (un mes por año de servicio y fracción superior a seis meses, sector público y de 130.000 para el sector privado).	— No hay desahucio.
— Hay cuota mortuoria.	— No hay cuota mortuoria.
— Hay abono de tiempo por trabajos pesados, en ambientes tóxicos y nocturnos.	— No hay abono de tiempo por trabajos pesados y en ambientes tóxicos y nocturnos.
— Hay préstamos diversos, aplicación de fondos, devoluciones y otras prestaciones.	— No hay ningún tipo de prestaciones, hasta el momento.
— Posibilidades de viviendas por las Cajas de Previsión.	— No hay posibilidad de vivienda.
— La Organización Gremial supervigila la Previsión.	— Sólo los financistas controlan la previsión y el trabajador los enfrenta solo, debilitado, al estar repartido en un sinnúmero de administradoras de Fondos de Pensiones, y no tener ninguna participación.
— No sabe cuánto tiene, pero su pensión es segura.	— Sabe cuánto tiene, pero su pensión es insegura.
— Servicio médico financiado por Cajas y trabajador.	— Servicio médico financiado por el trabajador.
— Pensión calculada en base promedio de sueldos.	— Pensión calculada sobre la base del ahorro de cada trabajador.
— Se jubila a los 65 años los hombres y 60 años de edad las mujeres.	— Hoy con 65 años los hombres y 60 las mujeres, deben esperar 5 años más para jubilar.
	— El nuevo sistema no dará pensión de vejez en los primeros 5 años, sólo acumulará fondos.
— El sistema de reparto no puede quebrar, mientras haya activos, se reparten los ingresos. Y los ingresos son mayores que los egresos que se da al pasivo. Cajas estatales no pueden desaparecer de un momento a otro.	— Sistema de capitalización individual puede quebrar. Administradoras de Fondos de Pensiones pueden desaparecer repetinamente.
— Existe un patrimonio previsional de los trabajadores constituido por los bienes muebles e inmuebles y activos de las Cajas.	— Se liquida el patrimonio total de los trabajadores por intermedio del Instituto de Normalización Previsional.

PODER MUNICIPAL

PARTICIPACION EN DUDA

PAMELA JILES

No por casualidad una de las primeras acciones del gobierno, después de la puesta en vigencia de la nueva Constitución, ha sido la convocatoria al Tercer Congreso de Alcaldes, donde se redefinieron las funciones de los ediles y las municipalidades. El régimen ya había anticipado su interés por estos organismos de gobierno local. En su último mensaje presidencial, el general Pinochet se refirió al rol del municipio como "centro de la participación y responsabilidad ciudadana". El ministro Sergio Fernández, en su exposición inaugural del congreso edilicio, señaló que "de la Declaración de Principios arranca el devolver al municipio el rol de ente creador y dinámico que exige la sociedad moderna".

El traspaso de las decisiones de salud, vivienda y educación a los municipios es, entre otras cosas, un intento del régimen por lograr un acercamiento de la comunidad a su gobierno local, ante la manifiesta indiferencia de los vecinos, que se hace evidente en los bajos índices de afiliación a organismos como las Juntas de Vecinos o los Centros de Madres.

La idea de "participación local" que ha desarrollado el gobierno es contradictoria. Las declaraciones oficiales asignan gran importancia a dicha participación: "El Presidente de la República espera los mayores resultados de una acción municipal efectiva y de una amplia participación de la comunidad", ha declarado el propio general Pinochet. En el Tercer Congreso de Alcaldes, señaló que en el municipio "se debe centrar todo el sistema participativo nacional". Sin embargo, más adelante advirtió a los ediles: "Confío en ustedes, pero la confianza se mantiene en tanto se cumpla con la tarea que reclama Chile por intermedio de mi gobierno".

Por otra parte, la perspectiva legal del propio régimen contradice estos planteamientos, reduciendo la participación local a su más mínima expresión y convirtiendo al poder comunal en un "autoritarismo descentralizado'. El Decreto Ley 1.289 establece como mecanismo formal de participación el Consejo de Desarrollo Comunal (CODECO), en reemplazo del cuerpo de regidores elegidos directamente por el pueblo, que fuera tradicional en nuestro país. Este organismo debe estar compuesto en partes iguales por la respectiva Unión Comunal de Juntas de Vecinos, la Unión Comunal de Centros de Madres, representantes de las actividades económicas predominantes en la comuna y los jefes municipales. Sin embargo, se establece que la composición específica de cada Consejo y el número de sus miembros serán determinados por el Intendente Regional. Además, se define al CODECO como un organismo puramente asesor y, por si fuera poco, se le asigna al alcalde el papel de Presidente del Consejo.

Algunas investigaciones sobre el problema municipal, realizadas en la Región Metropolitana, han concluido que existe un escaso porcentaje de población afiliada a los organismos que se consideran representativos, que suele no respetarse la proporcionalidad de los sectores que integran el CODECO y que las materias tratadas en las reuniones de estos Consejos son, generalmente, accesorias.

PERFIL DEL NUEVO ALCALDE

En el Primer Congreso Nacional de Alcaldes se definió al edil que necesita nuestra sociedad como una persona que reúna "las condiciones de flexibilidad y simpatía, para poder llegar a tener una permanente relación humana con los vecinos y, con buenos argumentos, captar adhesiones al gobierno". Las ideas al respecto vertidas en el último Congreso son algo más pragmáticas: "Los alcaldes deben actuar con criterio empresarial, efectivo y dinámico", declaró la jefa de la División Municipal de la Contraloría. El general Pinochet ha señalado: ". . . considero básico el fortalecimiento integral del rol del alcalde, líder de la comunidad, con capacidad empresarial más que burocrática".

El D.L. 1.289 entrega al alcalde una gran cantidad de atribuciones, exigiéndole como único requisito ser mayor de 21 años. Establece, además, que su designación es hecha por el Presidente de la República, quien puede destituirlo o pedirle la renuncia. Esta estricta sujeción a la confianza del poder ejecutivo se contradice, en los hechos, con el carácter de representante de la comuna.

La supervigilancia de la actividad alcaldicia es ejercida exclusivamente por el gobierno; los organismos de participación comunal no tienen nada que ver en el asunto. Esto ha producido la aplicación de criterios especiales para juzgar su conducta: un alcalde fue removido de su cargo por razones vinculadas a su vida privada y la alcaldesa de una comuna de escasos recursos tenía entre sus prioridades la construcción de una cancha de golf, sin ser por ello reprendida.

Además de anunciar la creación de Tribunales Vecinales, repartir la red vial del país entre los municipios, creando caminos comunales y dar múltiples conferencias a los ediles, el Tercer Congreso de Alcaldes se centró, por lo menos en lo explícito, en el problema de la participación.

Una opinión editorial de **El Mercurio** puede dar luces sobre la causa de este énfasis. En ella se advierte: "los alcaldes son, en muchos sentidos, la cara visible del gobierno. Los temas municipales tienen una incidencia más directa que muchos otros aparentemente más importantes, porque alteran la calidad misma de la vida diaria de las personas. No es de extrañar, entonces, que una gran mayoría emita su juicio político global sobre la marcha de la nación en relación a su experiencia comunal". Esta idea es reafirmada por el abogado Maximiano Errázuriz: "es a nivel comunal donde se cifran la fe y la esperanza de un apoyo masivo al gobierno, en este período de transición que comienza".

CINCUENTA AÑOS DE NOVELA LATINOAMERICANA 1930 - 1980

La literatura latinoamericana ha conocido en las recientes décadas un florecimiento que la ha puesto en la primera fila de la atención de los lectores de todo el orbe. La revista Amerique Latine, *órgano del Centre de Recherche Sur l' Amerique Latine* **(CETRAL), publicó en su número 3 un dossier titulado** Cincuenta años de novela: a la búsqueda de una identidad, **donde se analiza este fenómeno a través de algunos de sus principales exponentes, y donde se procura dilucidar, al mismo tiempo, la diferencia y la unidad de esta literatura continental. Hemos extractado algunos de los análisis que allí se hacen y lo presentamos como una contribución a la comprensión de autores que, de una u otra forma, expresan y son expresión cumbre de la vida y la cultura americanas.**

América Asturiana

La crítica se ha complacido en discernir, en la obra de Miguel Angel Asturias, dos corrientes principales: la primera, "política", en **El Señor Presidente** y **Week-End en Guatemala**, pasando por la **Trilogía Bananera**; la segunda "cultural", en el famoso ciclo maya.

Más que suscribirnos a esta clasificación, preferimos tratar de identificar lo que constituye la unidad de su obra: está centrada en torno al testimonio.

¿Cómo separar, en efecto, cuando se habla de América Latina, lo "cultural" de lo "político"? Ciertamente, la dimensión política de un libro como **El Señor Presidente** es obvia. Pero también es importante en todos los demás textos de Asturias, a causa, precisamente, de su carácter de testimonio. De **Leyenda de Guatemala** a **Hombres de Maíz** y a **Una cierta mulata**, Asturias es la "gran lengua" de la cultura mesoamericana, que siempre quiso ser. Sus obras dicen la cultura indígena, afirman su valor frente a la cultura criolla y reivindican el lugar que aquéllas deben tener en el patrimonio del hombre americano. Asturias es uno de los primeros en superar la visión empobrecedora del "indigenismo" para hacer del medio y del universo indígena el soporte necesario de una civilización que hasta entonces, víctima de un loco deseo de automutilación, había cercenado sus propias raíces precolombinas. Antes que nadie, comprendió el calor irreemplazable de esa herencia, hasta entonces despreciada, y vio claramente que el hombre americano no podría detentar su plenitud sino recobrándola. La existencia de una América Latina india y española, es aquello que se proclama a través de las páginas del maestro guatemalteco. La esencia de América Latina es mestiza; es preciso esperar la fusión de los dos mundos de los cuales ella es el resultado; ese es su destino, su única posibilidad de supervivencia. Una América donde el blanco no aplaste al indio, sino que trabaje junto a él por el bien común. ¿Utopía?

UN VIEJO SUEÑO OCULTO POR LA HISTORIA

Esta idea fue expresada por Asturias en un texto que no ha tenido la acogida que se merecía **El Ladrón que no creía en el Cielo.** En el marco de la obra completa del escritor, esta novela tiene una primera originalidad: se sitúa en un lejano siglo XVI; pero desde el punto de vista de Asturias, esto no es sino un recurso para tomar la distancia necesaria al tratamiento de lo que constituye su principal problema: el problema de la relación entre dos civilizaciones: esta novela histórica es, de hecho, un pretexto para estudiar a éstas en su origen. **El Ladrón** . . . es una ficción histórica, pero su significado no está ligado al tiempo donde su acción se desarrolla, las resonancias contemporáneas de este texto son evidentes.

Un grupo de conquistadores perdidos, cuando buscaban el mítico istmo entre los dos Océanos, recorren Guatemala. Una india se les une, la cual da a luz un niño, el primer "mestizo" americano, llamado a salvar a este Nuevo Mundo al ser descubierto. Asturias lo dice él mismo ". . . Mi novela . . . tiene por objeto el análisis del mestizaje, no de los hombres sino de las culturas". Esta novela debe leerse como una metáfora: el mestizaje humano significa el mestizaje

cultural. Como siempre en Asturias, el lenguaje posee una prodigiosa riqueza de invención, de la cual las imágenes surgen inagotablemente. Pero su característica principal es que este lenguaje posee una perfecta coherencia con el contenido. Asturias lleva a la perfección una prosa, que si bien es castellana, es de un castellano penetrado, enriquecido por el aporte de la cultura indígena, no solamente a través de la introducción de palabras amerindias, sino que también por estructuras sintácticas y textuales que evocan de la forma más exacta los escritos sagrados de los mayas.

OCEANOS QUE MEZCLARIAN SUS AGUAS

Entre todas las características del libro, aparece más de cincuenta veces, bajo formas diversas: el encuentro de los dos océanos, la obsesión de los españoles. Una imagen que surge del objetivo de los conquistadores perdidos, pero que toma un valor simbólico. Los océanos representan las dos razas: la india y la española, y su encuentro, el mestizaje. Por ejemplo, cuando nace el pequeño mestizo, se dice que es preciso "bautizarlo de nuevo con la ola agitada de las naves y la cacofonía de las dos lenguas océanos, la española y la india, esta última aprendida en la deliciosa compañía cuotidiana de Trinis Tihil-Ic".

Este pasaje identifica océano y lengua; en otro lugar esta misma palabra: océano, se ligará al concepto de nacimiento. "Antolín Linares Capedillas avanza en las aguas mezcladas llevando entre sus brazos el producto de dos razas fundidas ya para siempre como dos océanos de sangre . . .".

Por otra parte, ninguna novela ha utilizado tantos términos tomados del vocabulario indio, nombres de dioses (Chac, Cabracan), de guerreros (Caibilbalan, Chinabul, Egema, Moxic), de la fauna, de la flora, de los minerales, objetos familiares; ni tampoco ha usado tantos elementos de la sintaxis india, como, por ejemplo, la aglutinación (hombres-tigres-pumas-águilas-coyotes-serpientes, piedras-correos-vigías), tantas estructuras formales sacadas del "Popol-Vuh" o del libro de "Chilam Baalam" (repeticiones encantatorias o poéticas, alusiones, imágenes, imágenes de sentido idéntico retomadas diferencialmente, etc.).

El efecto producido es siempre fascinante, y deja al lector con la sensación de leer una lengua desconocida y sin embargo familiar, lengua nueva para un pueblo nuevo.

¿MITO O PROMESAS DEL PORVENIR?

El Ladrón que no creía en el Cielo se presenta como el libro de la América mestiza. Ocurre otro tanto con la aventura que se nos relata. Asturias usa muy habitualmente los datos históricos que no puede alterar, pintando un pequeño grupo de españoles perdidos en la selva, separados del grueso del ejército, poco a poco cesan de ser conquistadores para convertirse en descubridores. Despojados de sus actividades guerreras y seducidos por el Nuevo Mundo y sus habitantes, ya no son sino hombres desnudos, despojados de sus prejuicios, y la novela que comienza en medio del estruendo de la guerra, se transforma, insensiblemente, en libro de paz. El primer mestizo nace lejos del furor de los combates. La lección es aún más clara por el hecho de que los españoles, después de haber podido tocar con los dedos su verdad y su salvación, reencuentran sus actitudes imperialistas para tratar de imponer su locura sectaria —adoran al mal ladrón crucificado con Cristo y de allí el título del libro— y sucumbir en la guerra religiosa que han desatado imprudentemente.

Asturias se reencuentra así con la historia, reemplazada, por un momento, por el sueño. Pero la india desaparece en la selva con su hijo, que ella confía al cuidado de la madre naturaleza, y a sus sacerdotes, en espera del día en que pueda sentirse dueño de su destino en una América por fin reencontrada con su destino.

La parábola llega a su fin: la fusión lingüística, cultural y humana que nutre la novela, denota la visión de una América ideal, que esconde en su seno la más bella promesa, el niño cuyo nombre doble: Antolín Tihil-Ic, es perfectamente revelador.

Este libro es una síntesis del pensamiento de Asturias, y permite apreciar el camino recorrido por éste desde la época de su tesis: **El Problema Social Indígena,** donde aparecen las mismas preocupaciones, pero bajo una forma no exenta de ingenuidad. En **El Ladrón . . .**, Asturias ha tratado de dar fundamentos a su sueño de una América libre, enriquecida por su doble herencia. Desgraciadamente, aún hoy día, estos dos términos siguen oponiéndose y se sintetizan en la división actual entre opresores y oprimidos.

Jean Marie Saint-Lu. ■

Alejo Carpentier y la Historia

No se pretende presentar aquí una visión nueva de la obra de Alejo Carpentier, ni completar los análisis críticos de sus textos. Me quisiera limitar a estudiar lo que en el seno de sus obras suscita una pregunta no resuelta, a saber, la relación que mantiene con la historia. Partiré de dos observaciones tal vez polémicas, en todo caso útiles como hipótesis de trabajo, y me limitaré tan sólo a las obras narrativas.

Todos conocemos aquellas páginas donde Carpentier opone los dos mundos. "En el reino de los cielos no hay ninguna grandeza que con-

quistar (...), el hombre no encuentra su grandeza, *ni de toda su talla, sino en el Reino de este* Mundo". Hay en el uno de los términos algo muy importante. Carpentier habla de **"conquistar"** en el Reino de los Cielos, y de **encontrar** en el Reino de este mundo. Existe en Carpentier una dificultad, tal vez una imposibilidad para percibir la dimensión concreta y dinámica de la actividad histórica, de la lucha que supone la construcción de un mundo nuevo.

Si bien Carpentier desea ardientemente ese mundo nuevo, creo, sin embargo, que subsiste un problema respecto al pasaje de ese deseo a una verdadera praxis histórica o revolucionaria.

Mi segunda hipótesis se remite a la afirmación repetida de que sus obras narrativas se apoyan en "hechos reales". Esto es muy evidente en **El siglo de las luces** (1963), pero en **El Reino de este Mundo** (1969) *también se halla fundado* sobre "hechos verídicos". Mi hipótesis es de que este continuo recurso a los hechos históricos, sirve, tal vez, para compensar las dudas del autor con respecto a su propia visión histórica, a la incapacidad de "hacer" historia dentro del Universo Narrativo.

No pretendo juzgar si Carpentier tenía o no verdaderamente "sentido de la historia" sino, simplemente, entender de qué manera él expresa el drama del intelectual que no sabe cómo articular su deseo profundo y sincero de una sociedad más justa con la realidad inmediata de la lucha política e histórica.

ALEJO CARPENTIER

LA TRAMPA DEL "REALISMO MAGICO"

Hay dos ejemplos tomados de dos novelas respecto a las cuales Carpentier mismo tomó distancias posteriormente: En **Ecue-Yamba-O** (1933), una tempestad, símbolo de revuelta popular, asuela el país y se cristaliza en el minúsculo arco iris de la reconciliación. La denuncia social que recorre el texto se limita a comprobar los cambios importantes, de manera simbólica y a nivel colectivo, sólo después de haber constatado el cambio ocurrido a nivel individual.

En **El Reino de este Mundo,** el episodio del veneno "Ahora, nadie puede detener su difusión", se nos dice, pero el gran exterminio carece de toda dimensión política; no hay ni análisis de la situación, ni proyecto de transformación, ni definición de un real cambio de estructuras, puesto que la tiranía del Rey Cristophe no establece una sociedad de negros libres. El lector se ve frustrado por la disolución de un discurso revolucionario en hechos desprovistos de significación histórica.

En este período Carpentier es víctima de su propio descubrimiento, el "realismo mágico", que lo obliga a sacrificar la historia en aras de su deseo de integrar el pensamiento africano en una visión literaria "occidental".

En **Los Pasos Perdidos** (1955), el rechazo del modo de vida que se le ofrece al héroe, lleva a una serie de actitudes antihistóricas. Primero, la fuga a una doble vida, y, en seguida, esa fuga que constituye el viaje de la selva. Después entran en juego los móviles estrictamente pasionales y personales que llevan al personaje a aceptar la misión que se le confía. La dimensión espacial transforma el viaje en un remontarse hacia atrás en la historia, explicitado por el autor-narrador. Al llegar a su destino, el personaje ha perdido todo contacto con la vida concreta de sus compañeros, como lo prueba el desenlace.

El descubrimiento del paraíso terrestre no corresponde a ninguna conquista, a ninguna lucha. La entrada en la nueva comunidad en Santa María de los Venados no corresponde a ningún proyecto, ya que un intelectual, del género del protagonista, no puede cumplir ninguna función en una sociedad como aquélla. De allí el carácter inevitable de su fuga, a pesar de todas sus buenas intenciones.

El fracaso del personaje es, también, el rechazo en parte atribuible al autor, de una visión idílica e intemporal de la vida en la selva. Frente a valores que dan significado a la vida y por los cuales es legítimo luchar y sacrificarse, el texto nos presenta una actitud antihistórica que lleva al fracaso. Al alcance de la mano, está la incorporación a la historia, con la ilusión concreta de un proyecto común (o individual, pero ubicado en el seno de lo comunitario). Pero el autor no explora este punto.

CUBA

A partir de **El Siglo de las Luces,** hay una doble transformación del problema. Este tiene relación en primer lugar, con el cambio político ocurrido en Cuba, con la revolución y las instauración del régimen socialista. Hasta entonces, Carpentier había denunciado al "sistema", sus injusticias, su crueldad. Como siempre es el caso en un régimen opresivo, aún sin referencias explícitas a la situación contemporánea, toda crítica o toda protesta era comprendida por el lector en referencia a la situación concreta. Viviendo bajo otro régimen que pretendía haber puesto fin a la injusticia y la opresión, el escritor se ve obligado a redefinir el rol del intelectual, y la "interpretación" posible de obras que dicen relación, al menos en parte, con la crítica social y política.

El Siglo de las Luces denuncia la desviación de un proceso revolucionario, pero ¿se trata acaso de las secuelas de la Revolución Francesa en el Caribe, o, bajo aquella máscara, las de la Revolución Cubana? El texto no da una respuesta fácil a esta pregunta, pero esta novela tiene la particularidad y el interés especial, de marcar el comienzo de una nueva relación de Carpentier con la historia, en el sentido de una historia nacional y mundial. No se trata de señalar que ciertos sucesos narrativos corresponden a tal o cuál hecho real, sino el hecho de que la historia del planeta se convierte en marco explícito de la acción, a pesar de cierta tendencia a la utopía. De allí la necesidad que experimenta Carpentier de precisar el carácter históricamente real de Víctor Hugues.

La oposición principal que corre a lo largo del libro es la de Víctor Hugues y Esteban. Sería tal vez excesivo ver a este último como portavoz del autor, pero gran parte de la novela es relatada a través de su punto de vista, en particular los episodios más propiamente históricos. De todos modos es claro que el mundo narrativo se caracteriza por la presencia de una forma de lucha muy concreta en favor de un ideal revolucionario, por oposición a una actitud pasiva, sin verdadera intervención en el proceso histórico.

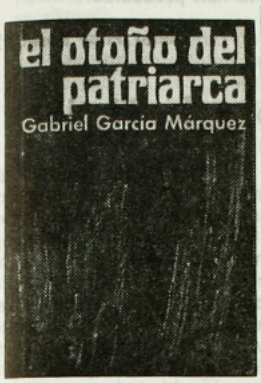
Pero hay un elemento nuevo, cuando la acción dinámica corresponde a la desviación del ideal revolucionario, mientras que la pasividad, y una renuncia corresponden —en cambio— a la plenitud de este ideal, o mejor dicho, a su vertiente humanista y ética, en el sentido de que estos valores se presentan, como siempre, superiores a sus condiciones de eficacia. Equivale a decir que el fin jamás justifica los medios. A pesar de su admiración inicial por Víctor Hugues, Carpentier no es capaz de adherir a las opciones que este toma, a la conquista, sin escrúpulos ni matices del Nuevo Orden, que edifica. La actitud alternativa, que consiste en "encontrar" un Nuevo Mundo, le vale a su representante (Esteban) toda la simpatía del autor.

En segundo lugar, los hechos reales actúan de dos maneras. Por un lado eliminan la subjetividad del autor: las cosas han ocurrido como él lo señala. Los documentos así lo prueban. El principal proceso revolucionario anterior a 1900 desemboca en una nueva organización social, ella también opresiva e injusta. El lector no recibe en el texto ningún antecedente que le permita saber que se trata de la "Gran Revolución Burguesa"; no sabe si debe tomar esta demostración como válida para todo proceso revolucionario, o solamente para la revolución burguesa, incluso si ella debe apoyarse sobre seres excepcionales como Víctor Hugues o Robespierre. Pero cabe otra posibilidad: los hechos aparecen proporcionando a la novela la verdadera significación histórica de la que ésta careciera. En efecto, gran parte de **El Siglo de las Luces** se presenta como una novela sicológica antes que como una obra histórica o política. Del trío Esteban, Víctor y Sofía podría perfectamente desprenderse una novela "comprometida". Si Carpentier no forma esta opción y se sirve de la llegada del personaje "histórico" Víctor Hugues, es porque su propio compromiso, a través de sus novelas, se estrella contra sus dudas, tal vez contra la insoluble dificultad de intelectual incapaz de descubrir cuál debe ser el carácter de su adhesión a la revolución, por muy sincera que esta adhesión pueda ser al nivel de los principios éticos. Precisamente Carpentier no se contenta ni con una adhesión formal (ética) ni con una forma más o menos folklórica de adhesión militante, que pueda experimentar como auténtica para un hombre de letras.

Se percibe en **El Siglo de las Luces** algo así como un grito de angustia. La confesión de un Carpentier que se reconoce relegado lejos de la revolución, aquella por la que otros luchan y mueren, y se ve condenado a su parte del bando de Esteban, cuya pasividad a la vez comparte y rechaza.

DISTANCIAS

El Recurso del Método presenta una estructura de significado situado en otro polo. En todo caso es sintomático que la lucha revolucionaria, se considere siempre a través de un personaje que pertenece al otro rostro de la historia. La revolución triunfa, siempre y cuando ésta sea —en cierta forma— la revolución de los "otros": el lector no puede, en tanto que tal, participar de su dinámica. Desde el momento que la revolución triunfa, Carpentier lo obliga a participar de ello desde el punto de vista de los vencidos. El Primer Magistrado, un personaje histórica y políticamente odioso, no aparece como tal en su vida cotidiana; la historia no adquiere sentido si el lector no se pone en el pellejo del tirano. El deseo de ver triunfar la revolución, en tanto deseo



ético-político, choca contra la distancia afectiva que Carpentier instaura entre la praxis revolucionaria y el proceso de narración-lectura.

En cuanto a la referencia histórica de la obra el problema se presenta aquí de manera diferente. En efecto, El Primer Magistrado es un personaje de ficción, opuesto a la realidad de París, descrita de manera mucho más concreta. También hay que considerar que Carpentier, en una entrevista, señaló que el personaje estaba compuesto de varios dictadores militares de la vida real. Pero este lector difiere de otras obras de Carpentier por su tendencia a la caricatura, a la descripción de tipos fijos que dan a los personajes y a los hechos un carácter distorsionado y exagerado. Esto podría significar que la dimensión histórica del tema es autosuficiente: la novela es una obra políticamente comprometida, por lo que no necesita apagarse en hechos reales. Dudo de la validez de semejante interpretación. Pero es difícil imaginar que un intelectual cubano, representante oficial de su gobierno, haya escrito una novela sobre un sistema totalitario sin ponerse del lado agresivo del sistema. Tal es la ambigüedad central de **El Recurso del Método.** Si Carpentier ha mostrado afecto hacia el "odioso personaje" que ha escogido como héroe de su novela, es porque se reconoce a sí mismo en el antihéroe, porque, una vez más, manifestaba su mala conciencia de intelectual.

LA REVOLUCION Y EL INTELECTUAL

La **Consagración de la Primavera** viene a modificar mis conclusiones anteriores en cierta medida. Esta obra se caracteriza por una adhesión profunda a la revolución, unida a una suerte de resignación frente a la situación ambigua del intelectual, el cual conserva su rol al interior del proceso revolucionario, incluso si no se pretende que contribuya directamente a éste. Que Alejo Carpentier, pueda, a través de su heroína, reconciliar sin contradicciones su adhesión a la revolución y la simple práctica, sin "compromiso", voluntario, de su arte, ¿no es acaso la mejor forma de decir que la Revolución Cubana no ha fracasado? Se ha hablado de la "ingenuidad" de Carpentier en su última novela. Yo me pregunto si no se trata más bien de madurez, de equilibrio que acompaña la maduración del proceso revolucionario mismo. Si bien la heroína no toma parte directa en la lucha, su actividad artística entra, a su nivel, en esa lucha, y contribuye a los valores humanos auténticos, mejor servidos en el nuevo marco que en el antiguo.

Por ello, puedo afirmar que Carpentier llega aquí a una nueva fase de su evolución, donde lucha y contemplación ya no son términos antagónicos. Incluso aquí, la implicación de los hechos "reales" con los narrativos se hace con mucho mayor habilidad, y las dos vertientes de la obra coinciden en ser una contribución o un aspecto de la lucha por un futuro más humano.

Toda la vida de Alejo Carpentier ha estado consagrada a buscar el verdadero significado de un significante descubierto, por una intuición genial al inicio de su carrera: el "realismo fantástico". En sus primeras formulaciones, no era sino la identificación ingenua de dos polos. De allí sus dificultades por articular la ficción literaria con la realidad histórica. Pero la **La Consagración de la Primavera** demuestra que hacia el final de su vida Carpentier había encontrado una forma de resolver la contradicción: lo real político y la creación artística son dos aspectos complementarios de entender una misma realidad total: la historia humana. Me arriesgaría a señalar que, para lograr esto, Carpentier debió aceptar esta nueva versión de su propio drama de intelectual frente a la Revolución Cubana: ver no solamente los mercados muchas veces desprovistos y las colas, sino que todo lo demás que conformó un pueblo que come, trabaja, canta,

lee, vive. Hago esta hipótesis porque, a pesar de sus errores ya presentes en **El Siglo de las Luces,** con sus aspectos autoritarios, ya presente en el paternalismo del Primer Magistrado, esta revolución ha abierto a la humanidad una vía nueva y mejor que las que le han precedido.

Jean Paul Borel ■

Roa Bastos entre la realidad, el Mito y la Ficción

Cuando terminó **Yo, el Supremo,** Roa Bastos escribió "Karai Guasu me retiene en el más profundo de sus calabozos, soy su último prisionero, un prisionero de 130 años". Al poco tiempo, de nuevo "Después de 4 años de trabajos forzados bajo la férula de Karai, me hallo exhausto, y esto no es una metáfora". En una carta agrega: "...El estado en que me hallo —la mente y el cuerpo cubiertos de llagas— se debe a los estragos espirituales y síquicos provocados por las interminables noches en vela, las de Karai Guasu (ficticio pero real) y las de mi padre que no desea morir...". Estos extractos expresan la agonía agotadora que para Roa Bastos es el escribir.

Prisionero y víctima de su personaje, la descripción de esta agonía y de la angustia que hace surgir la muerte inminente de su padre, no tiene nada de gratuito. Como si la palabra no pudiera conquistarse, sino al precio de una de estas macabras monedas. Fatalidad donde un alumbramiento —el de Karai Guasu— debe pagarse con la muerte de un ser querido. El autor no es más que el símbolo de la desgarradora contradicción que implica —más allá de su voluntad— el asumir la voz original de la comunidad.

Raramente ha estado la palabra hasta tal punto poseída. No se trata de un poder evocado, o de la entonación del habla local, sino que de algo más profundo. Savia más que arborescencia. La **intensidad** es el producto de la alquimia de Roa Bastos, gracias a la cual trasmuta los materiales de su experiencia inmediata en la voz plural, universal, puesto que nace de la tierra.

La nueva novela latinoamericana se plantea como destructora del lenguaje. La abolición de las estructuras arcaicas, esterilizantes, conlleva la liberación de una expresividad sin precedentes en la literatura continental, el aire fresco de la palabra que desborda los prejuicios clásicos, da a la escritura una fuerza nueva. Los términos dejan de ser "groseros" o "vulgares" para convertirse en eficaces por su vigor o por su impacto.

Augusto Roa Bastos es uno de los escritores latinoamericanos contemporáneos que más han contribuido a esta evolución. La mina de donde extrae sus materiales es la lengua viva de su pueblo. Paraguay conoce, a este respecto, una situación particular: un bilingüismo. El guaraní, lengua autóctona, ha sobrevivido a la Conquista como lengua vernácula; sigue siendo portadora del sentimiento popular, sobre todo a través de la canción. No se le asigna otra función que la folklórica, negándosela el de ser vehículo de una cultura elaborada. La obra de arte sólo puede ser concebida en castellano.

Para Roa Bastos, que comienza por escribir poemas en guaraní, la dicotomía entre los dos lenguajes constituye un problema. Prisionero de una situación creada por la colonización, Roa Bastos escribe en castellano. Pero, dado que posee, o mejor dicho, es poseído por el lenguaje autóctono, sabe que no puede escapar al encierro cultural guaraní. A propósito de su primera colección de novelas cortas "El Trueno entre las Hojas", dice: "Ningún novelista o autor culto puede ignorar esa rica y oscura parcela de nuestra realidad espiritual, sin correr el riesgo de aminorar su creatividad y capacidad de expresión". Agrega que "el escritor paraguayo debe insuflar (a sus textos) esta atmósfera, darles este sentido, esta emoción vital". Este desafío atraviesa toda su obra.

Como resultado de esta febril búsqueda, se perfila un acento original de Roa Bastos, una palabra llena de imágenes, cercana a las cosas, como si nombrándolas las inventara. Lengua de metáfora, lengua llena de silencios que prolongan el sentido en un haz de alusiones, de elipsis, de desvíos y atajos, de implícitos. Lenguaje de "expresiones vacías" que convoca los sentimientos para construir el sentido. Lenguaje de sonidos guturales, sincopados, que evoca las pulsaciones de la fonética y que pulveriza y deshace lentamente la lengua guaraní. Desde los simples injertos, hasta los recursos más sutiles y sofisticados de la integración lingüística, es el guaraní el que nutre esta escritura.

A través de las obras sucesivas de Roa Bastos, el castellano se fisura. Bajo el empuje de oscuras y profundas corrientes, insondables cráteres se abren, de los cuales brotan cenizas, vapores, rocas calcinadas por el fuego de esta lengua profunda.

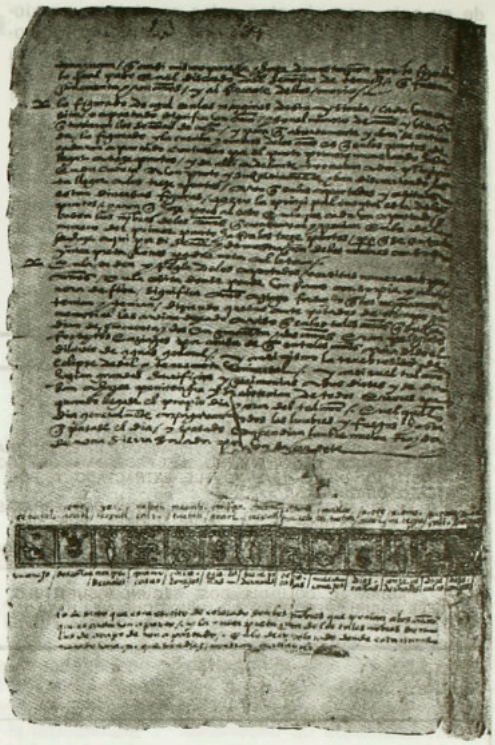
Pero es **Yo, el Supremo** donde este artes es llevado a la perfección en una formidable polifonía. Para ello se utilizan dos técnicas: por un lado, el uso de las formas de la lengua popular: la metáfora, la síncopa, la amplificación, la acumulación, la digresión por medio de la cual el pueblo transforma el concepto en figura, la razón en poesía. Personajes populares, como el escribano Patiño, encarnan este procedimiento.

En segundo lugar, Roa Bastos crea la lengua del Dictador Supremo Francia. El autor utiliza aquí el carácter aglutinante del guaraní que permite la construcción de unidades semánticas gracias a la modificación de un núcleo central por adición de numerosos prefijos y sufijos. Así se obtienen parodias por modificación de las relaciones entre significante y significado. ¿Qué objetivo se busca con esto? "Contribuir a la organización fónica, o más bien polifónica del texto". "Acerca la escritura a la lengua hablada, que es la verdad del discurso narrativo: el texto es dialogado porque se funda sobre un sistema de con-

tradicciones y oposiciones". Se trata de "Salvar la palabra viviente, de la rigidez cadavérica de la escritura".

Pero es este cuerpo de la escritura lacerada el que permite entretener la perennidad absoluta de ser colectivo. Las sangrantes cicatrices, que atraviesa el texto, son el signo de su indestructible capacidad de esperanza, de su voluntad de resistencia. Cada página de Roa Bastos evoca la peripecia de esta marcha vacilante. Su relato está hecho de momentos inscritos en la memoria colectiva. Los hechos proporcionan la materia prima de una trasmutación. Se trata de transformar la historia en metáfora, los personajes en mitos, las situaciones en símbolos.

La obra de Roa Bastos está recorrida por presencias místicas y simbólicas que remiten al sistema de valores de la comunidad. Aquí predominan los símbolos cristianos, que son más legibles a primera vista que los mitos guaraníes, los que funcionan más como apoyos que como presencia. Esqueletos o andamios que sostienen la escritura, raras veces aparecen en escena. Así en "El Fuego y la Lepra", el haz de símbolos aparentes pertenece a la mitología cristiana. En cambio, el soplo profundo de la resistencia colectiva, la "resurrección" constante por medio de la cual la misión confiada a un personaje es realizada por otro, son de origen autóctono. Es el mismo espíritu que "corrompo" la ortodoxia cristiana en la veneración del pueblo por el Cristo leproso de Itapé. Este ritual "salvaje" transforma al hombre en inmortal; en el igual de los dioses.



EL EXILIO, EL SINCOPE

Para Roa Bastos, obligado en 1947 a abandonar el Paraguay desgarrado por una guerra civil, el exilio es una realidad angustiosa. ¿Problema personal? no solamente. El forma parte de una corriente que desde entonces destierra a una masa enorme de paraguayos: un tercio de la población actual. Su obra se halla marcada por esta dolorosa sangría: el escritor asume el destino de su comunidad. Varias novelas hacen alusión al exilio.

El Fuego y la Lepra fresco sincopado que abraza un siglo de vida colectiva, funciona como metáfora de la historia; los diversos personajes que se suceden tienen una misión que cumplir: el mecanismo asegura su continuidad. No debe extrañar que el episodio central del relato se titule **Misión,** y sea una hazaña cumplida por uno de sus personajes durante la guerra del Chaco (1932-35), vivida por el pueblo como un momento de esfuerzo unitario, de heroísmo colectivo, más allá de determinadas razones oscuras —petroleras— que no eran evidentes para los combatientes. El héroe del episodio, Kiritó (nombre guaraní de Cristo), es la última encarnación del personaje colectivo, cuya individualidad reside de manera completa en la misión que le toca cumplir. La muerte misma tiene una función; ella nada tiene de individual. Cada uno de los personajes la acepta, naturalmente, como una etapa de la obra de salvación, un jalón de la misión colectiva. Detengámonos, por último, en la relación historia-ideología presente en las obras. La ideología de la novela, vehiculizada de cierta manera por el inconsciente colectivo, no es otra que la de la revuelta-redención. El Paraguay, entonces, lucha y espera. En la época de las guerrillas entre 1959-60 la publicación de la obra **La Coincidencia** adquiere mayor significado.

Dada la sustancia de que se nutre, **Yo, el Supremo** se enraíza más aún en la historia. Pero se trata de una historia transformada, donde el mito del Dictador Francia constituye el eje. La abundancia de información que constituye una de las características de la obra, puede proporcionar una de las claves interpretativas. Esta riqueza no se da por azar. Obedece a una imperiosa necesidad de recompensar el presente a partir de una determinada visión del pasado. Cuando la obra es concebida, la esperanza se halla ahogada bajo el candado de la represión. El texto, entonces, convoca la sombra de un dictador del siglo pasado, un dictador a las antípodas del actual. O sea, incorruptible, eficaz, caracterizado por la defensa puntillosa, feroz de la soberanía y de la integridad nacional.

Es enorme la abundancia de pasajes en donde la probidad, el sentido político del Dictador Francia, su voluntad de salvaguardar la independencia

de su país, se enfrentan a las maniobras anexionistas de la Confederación Argentina, y sobre todo, del Imperio del Brasil. La elaboración de la obra coincide con la firma del tratado ITAIPU de 1973, que precede a la construcción de la represa del mismo nombre: la depedencia del país con respecto al Brasil, se ve reforzada. Un año después coincidiendo con la aparición del libro, los primeros efectos de la pérdida de soberanía se hacen sentir: terratenientes y colonos brasileños ocupan las zonas fronterizas, donde ya no se habla sino portugués y donde el cruzeiro es la única moneda que circula. Junto con la insistencia con que el Supremo defiende la independencia y la autonomía del país frente al Brasil, se pueden descubrir en la novela innumerables pasajes donde se plantea el angustiante problema de la penetración brasileña.

Para hacer frente a la amenaza que pende sobre la comunidad paraguaya, el Supremo Dictador, Supremo narrador, asume los plenos poderes de la palabra para defender la salud del Estado. Conciencia que mantiene siempre despierta la del pueblo, el escritor es la voz de los sin voz, que repica a lo largo de toda esta obra de gran coherencia, en la cual se levanta esta figura, símbolo altamente significativo y siempre actual de la tradición social. **Rubén Bareiro-Saguier.** ■

ACLARACION

EN EL **DOSSIER** DE NUESTRO NUMERO ANTERIOR, "REFLEXIONES SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL CHILENO" (**APSI** 98), SE INCLUYO, EN SU PRIMERA PARTE, UN TRABAJO DEL SOCIOLOGO GUILLERMO CAMPERO, QUE ES INVESTIGADOR DEL CONVENIO ILET-PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO DE LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO. DICHO TRABAJO FUE EXTRACTADO Y, POR LO MISMO, NO RECOGE TOTALMENTE EL SENTIDO DEL TEXTO ORIGINAL.

EN EL MISMO TEXTO SE DESLIZARON DOS ERRATAS NO ADVERTIDAS EN EL TEXTO ORIGINAL Y QUE CAMBIAN EL SENTIDO DE LAS AFIRMACIONES. POR ELLO, PROCEDEMOS A SU RECTIFICACION:

PAGINA 11, COLUMNA DOS, SEGUNDO PARRAFO, QUINTA LINEA, **DICE:** "SI BIEN ESTO PARECE SER LA MEJOR...". **DEBE DECIR:** "SI BIEN ESTO NO PARECE SER LA MEJOR...".

PAGINA 11, COLUMNA DOS, SEGUNDO SUBTITULO, LINEA 11, **DICE:** "PERO ELLO IMPIDE QUE ALLI HAYA...". **DEBE DECIR:** "PERO ELLO NO IMPIDE QUE ALLI HAYA...".

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

Programa Docente de la Academia de Humanismo Cristiano

Un espacio para la "inteligencia no consumista"

Grupos de jóvenes con pinta universitaria salen y entran del pasaje Catedral, en el que funciona la Academia de Humanismo Cristiano. Todo este movimiento se debe a la puesta en marcha del Programa Docente que la Academia ofrece a estudiantes y profesionales. La recepción de postulaciones se cerró con más de 850 solicitudes de ingreso para un total de 39 cursos que integran el plan semestral, entre los que hay que distinguir cursos regulares, ciclos de conferencias, talleres y seminarios. Las primeras clases se han realizado ya con salas repletas y alumnos sentados en el suelo.

"En Chile existe la necesidad de establecer un lugar de reflexión, encuentro y pluralidad —asegura Duncan Livingston, Secretario Ejecutivo de la Academia de Humanismo Cristiano (AHC)— de esta manera entendemos la tarea intelectual, pero constatamos que esto no se da así: la visión que entregan las universidades es unilateral. Hemos querido suplir esta deficiencia, siendo fieles a una tradición de nuestro país y a una vocación científica seria. El número de postulantes inscritos revela el enorme interés que hay por escuchar ideas y puntos de vista que, dadas las restricciones que existen en nuestro país, no pueden ser divulgados en los establecimientos de educación superior que controla el gobierno".

María Teresa Lladser, coordinadora académica de la AHC, cuenta que imprimieron "dos mil convocatorias que fueron distribuidas a instituciones y personas que se interesan por lo que hacemos. La academia tiene un ámbito de influencia permanente, pero que, al mismo tiempo, se renueva: una buena parte de la **inteligencia no consumista** de nuestro país". Y agrega: "Quien esté dispuesto a dialogar con personas de otra religión, ideología u orientación política, dentro de los marcos del respeto, tiene abiertas las puertas de la academia. Los cursos son gratuitos".

PERSPECTIVA UNIVERSITARIA

La AHC fue creada en noviembre de 1975 por el cardenal Raúl Silva Henríquez. "Hemos querido proteger la inteligencia", ha dicho el prelado sobre los motivos de esta iniciativa, "la Iglesia no teme la libertad. Mucho menos teme la verdad. Debemos abrirnos a estos valores donde quiera que estén".

Se contituyeron círculos de estudio en torno a distintas disciplinas o áreas problema, que estructuran programas de trabajo. "Cuando hay más de 80 cientistas sociales trabajando tiempo completo con nosotros, surge como natural el deseo de hacer docencia", dice Livingston.

El grupo de profesores que realiza este programa está formado por una buena cantidad de doctores, docentes de larguísima trayectoria universitaria, titulados en dos o tres disciplinas (muchos de ellos en las más prestigiadas universidades extranjeras), consultores de organismos internacionales y ex rectores de las universidades del país.

"Tenemos profesores de una extraordinaria excelencia académica", dice María Teresa Lladser; "ellos recibirán un pago simbólico, una cantidad mínima, sin ninguna relación con lo que entregan ni con el número de alumnos que tienen".

Respecto de los objetivos de este Programa Docente, María Teresa señala: "Queremos darles a los alumnos los elementos para construir su propia posición frente a cada disciplina, ampliando su capacidad reflexiva. Nos preocupan problemas coyunturales, pero que tienen raíces históricas. Estamos abocados a un análisis del pasado inmediato y los procesos de cambio que en él se han dado, porque nos interesa entender el desarollo de este país".

Consultado sobre la posibilidad de convertir a la Academia en una universidad "con todas las de la ley", frente al éxito de su plan docente, Duncan Livingston dice: "Me parece que sería ambicioso que pretendiéramos transformarnos en una universidad, por los recursos que se necesitan para crear una institución de esa naturaleza. Además, creemos que las restricciones de tipo político que impone la ley sobre universidades no pueden ser aceptadas. Pero, por otro lado, se hace indispensable una docencia alternativa, complementaria. En este sentido iremos progresando, multiplicando los cursos y, eventualmente, con la participación de instituciones de educación superior extranjeras, creo que podremos hacer algo a nivel de postgrados".

P. J. ■

LA IRLANDA DE BOBBY SANDS

EDUARDO ORTIZ

"Robert Sands Esquire, miembro de la Cámara por Fermanagh y South Tyrone, ha fallecido". El escueto anuncio, hecho por el speaker **no fue seguido esta vez por los consabidos murmullos que, con distintas entonaciones, sirven tradicionalmente para expresar los estados de ánimo de los honorables miembros del Parlamento británico. Un silencio helado recorrió las bancas del gobierno y la oposición de la Casa de los Comunes. La muerte del joven irlandés no era un hecho de lamentar. Más bien era una ofensa, una mala pasada que se le había jugado al armónico equilibrio del Legislativo inglés. Los irlandeses, ese pueblo "díscolo e ingobernable", habían tenido la incómoda idea de elegir diputado en un comicio complementario al prisionero que se estaba autoeliminando en protesta por la denegación de tratamiento de detenido político. Los irlandeses son testarudos, y los ingleses también. Así lo ha demostrado este trágico acontecimiento. Lo probaron Sands y la Sra. Thatcher. El, porque murió defendiendo sus principios. Ella, porque permaneció implacable en la defensa de los suyos. Sands quería que se le reconociera a él y a sus compatriotas encerrados el derecho de vestir ropas civiles y a elegir sus actividades dentro de la prisión. Ella dejó claramente establecido que no estaba dispuesta a transar su idea de que los miembros del Ejército Republicano Irlandés (IRA) son delincuentes comunes que merecen el trato de tales. Como la Sra. Primer Ministro, piensan, con rara unanimidad, también sus rivales de la oposición, con el humanista y literato Michael Foot a la cabeza. Ocurre que al nacionalismo irlandés corresponde una respuesta nacionalista inglesa igualmente feroz y de símbolo contrario que uniforme los criterios de los más encendidos rivales. Nadie, en la civilizada Inglaterra oficial, hizo el movimiento que la humanidad esperaba para detener un acto de autoeleminación que puede ser considerado como de los más bárbaros que se han contemplado en los últimos tiempos. "Por lo menos, él tuvo la posibilidad de elegir su muerte; sus víctimas no contaron con ese privilegio", vociferaron sus enemigos de la mayoría protestante. "Es un terrorista más que decidió quitarse la vida", coreó la prensa del mundo. Lo trágico del hecho, y lo que lo hace distintivo en un continente conmovido a diario por asesinatos callejeros de motivación política, es su carácter de espectáculo, semejante al que existe cuando se ejecuta la pena capital y el público debe asistir a la agonía del condenado. Por otra parte, Sands era convicto de actos de violencia a mano armada que le habían significado pasar gran parte de su juventud encerrado en prisión. No era convicto de homicidio, aunque es cierto que había abrazado con entusiasmo la causa de la rebelión armada. El motivo de su militancia era claro y definido. El luchó por la liberación de su patria. Es muy tarde para que los irlandeses del Norte se detengan a reflexionar sobre métodos de acción, porque han transcurrido unos trescientos años de lucha con los colonizadores.**

"El problema de Irlanda del Norte es un problema colonial", afirma Liam de Paor, una autoridad en los problemas de la provincia. Uno siente la tentación, sin embargo, de caer en una afirmación que llena de irritación a los irlandeses y que no es otra que la que dice que la situación de Irlanda del Norte es un problema complejo. José Cayuela relata en su obra **Derechos Inhumanos en Inglaterra,** que alguien en Belfast le dijo: "Eso de la complejidad de nuestros problemas calza muy bien dentro de la doctrina utilitaria inglesa, según la cual los actos, o las definiciones, son correctos en la medida que son útiles. No hay nada más útil para un inglés que decir que el drama de Ulster (Irlanda del Norte) es complejo. Así se siente aliviado cuando lo ignora y cuando posterga e impide su solución". Con todo, además del problema colonial simbolizado en la presencia armada de Gran Bretaña en la provincia, lo cierto es que la extensión de esa presencia en el tiempo ha creado situaciones nuevas semejantes a las creadas por colonizaciones en otras zonas de la tierra. Originalmente, la población de la isla de Irlanda era celta y permaneció siempre fuertemente ligada al catolicismo romano. Por acción de los ingleses, la parte nordeste del territorio fue poblada por la fuerza por emigrantes de Escocia y de Inglaterra, en su gran mayoría protestante. Se produjo necesariamente un despojo de los nativos creando heridas que sangran hasta el día de hoy.

Ese fue un primer paso para hacer del nativo irlandés un extranjero en su propio suelo, como ha ocurrido, por lo demás, en otros lugares de la tierra en donde existen minorías oprimidas. Es lo que ocurrió en Argelia, Rodesia, Sudáfrica, los Estados Unidos y tantos otros lugares en los que los hombres de la potencia dominante llegaron para "civilizar". Para poder dominar y reducir con tranquilidad, el conquistador debe vender la imagen de que el dominado es inferior. Es lo que ha ocurrido con los irlandeses. De allí que la actitud hacia ellos tenga connotaciones racistas, aun sin tratarse de un racismo claro. De Paor apunta ingeniosamente: "en Irlanda del Norte hay negros que tienen la piel blanca". Esto, como lo reconoce él mismo, por lo demás, es una simplificación y una analogía fácil. Pero con todo, ella es una simplificación mejor que la que ve el conflicto de Irlanda del Norte en términos de religión. Se ha pintado con frecuencia la lucha de la provincia como una en la cual católicos y protestantes se combaten unos a

otros. Lo cierto es que con todo lo anacrónica que pueda ser, la sociedad irlandesa, y en muchos aspectos lo es, las luchas religiosas propiamente tales, de la manera como fueron conocidas en la Europa de los siglos XVI y XVII, nada tienen que ver con el conflicto planteado en este momento. Nadie quiere convertir a otros a la "verdadera fe" ni nadie quiere romperle la cabeza a su prójimo con el propósito de hacerlo un mejor candidato para el cielo. El problema de Irlanda es un problema colonial, tan colonial como lo fue el de Kenya con los Mau-Mau, o el de España con la ETA, o el de Córcega, con su correspondiente movimiento nacional. Para perpetuar el sistema colonial se ha divulgado la imagen denigrada del irlandés disfrazando el racismo subyacente con connotaciones religiosas. El problema de Irlanda del Norte es, asimismo, un problema irlandés. Esto, que suena a perogrullada, no es tan fácil de aceptar por los comprometidos en la lucha en el terreno. En efecto, los protestantes del Ulster insisten que es un problema entre ellos, la minoría católica y el gobierno de Gran Bretaña. Por el contrario, cuando la República de Irlanda fue establecida oficialmente en 1937, después de una larga lucha de los republicanos contra los británicos, el hecho de la partición de la isla fue categóricamente rechazado por el gobierno de Dublín. Sin embargo, el gobierno de De Valera primero, y los sucesivos regímenes posteriores en la Irlanda del Sur, han llegado a un **modus vivendi** con Gran Bretaña, que ha acrecentado la separación entre ellos y el Ejército Republicano irlandés. El IRA original nació en enero de 1919 con el propósito de luchar contra los británicos y hasta que se estableciera una República unificada. La vía violenta adoptada por el IRA data de los años 20, y los atentados con bombas se han sucedido a través de las décadas. Actualmente el movimiento está profundamente dividido entre un ala oficial, o moderada, y un ala provisional, partidaria de la vida armada, marxista, y con conexiones con otros movimientos semejantes a través de Europa y el Tercer Mundo. Sin embargo, hechos como el de Robert Sands y otros que le puedan seguir, tienden a soldar las diferencias entre las secciones de la resistencia antibritánica de la provincia y podrían conducir eventualmente a la formación de un frente unificado. La lucha de los irlandeses del Norte tiene también un rasgo interesante en su conexión americana. La numerosa población norteamericana de origen irlandés mantiene una permanente solidaridad y apoyo con su pueblo nativo y con su lucha antibritánica. Ello tiene su origen en el profundo resentimiento con que los emigrantes de Irlanda dejaron su país a raíz de las desastrosas hambrunas de mediados del siglo pasado, que costó alrededor de un millón de víctimas. Cerca de dos millones de irlandeses cruzaron el Atlántico entre 1847 y 1861.

El problema de Irlanda del Norte es insoluble para el gobierno de Gran Bretaña, en la medida en que éste siga considerándolo como uno que sólo puede ser tratado por la fuerza, en lugar de buscar una solución política. De acuerdo con cifras de la Comisión para los Derechos Civiles, en Irlanda del Norte, en 1975, ya había en la provincia 31.300 militares, policías y reservistas del ejército británico. Dicha suma ha aumentado desde entonces, lo que significa un costo anual de 60 millones de libras esterlinas. Pero aparte de lo absurdo del gasto, lo que más impresiona es la falta de visión política para poner fin al problema en una potencia que ha debido retirarse tarde o temprano de todos sus antiguos territorios de colonización. El pronóstico es el de que una nueva época de violencia, tal vez más intensa que todas las conocidas hasta ahora, se avecina en Irlanda del Norte. Por más que se simplifique el problema, motejándolo de insurrección del terrorismo marxista, no podrá ocultarse el hecho de que sus raíces son mucho más profundas y serias que lo que la propaganda quiere presentar.

Robert Sands simboliza, con su muerte, el absurdo de tratar de solucionar problemas políticos con la fuerza. ■

Atentado al Papa

En la mañana del 13 de mayo un nuevo hecho de violencia pública conmovió la opinión internacional. Esta vez no fue un ciudadano común el que caía herido por las balas de un fanático, de un loco (o de un guardián del orden establecido, como tantos que son heridos y muertos a diario en el mundo). Se trataba nada menos que de Juan Pablo II, el Papa, Vicario de Cristo en la tierra para los católicos, y una enorme autoridad moral para el resto del mundo; autoridad que se ha erigido especialmente en defensa de los derechos humanos y de los tan olvidados y poco practicados valores de la solidaridad, la justicia y la paz.

Nuestra revista se adhiere al repudio universal a este hecho, que quien quiera que lo haya cometido no puede sino estar enajenado de cualquier causa justa.

La violencia es inherente a la especie, dicen, pero el mismo Juan Pablo II ha argumentado en su contra diciendo que en el propio hombre está su superación real siguiendo los pasos de Cristo: sanando a los enfermos, dando de comer a los hambrientos, siendo voz de los sin voz, defendiendo a los perseguidos y, sobre todo, luchando incansablemente por las tan manidas fraternidad, justicia, libertad y paz humanas, que poco asumen interiormente muchos de esos grandes personajes, que hoy rasgan vestiduras por el detestable hecho de atentar contra el pontífice.

APSI

Relaciones Exteriores Chilenas

¿FIN DEL AISLAMIENTO?

HERALDO MUÑOZ

El inconfirmado anuncio del recientemente electo François Mitterrand, de eventuales medidas diplomáticas con respecto a nuestro país, pone nuevamente de actualidad el tema de las relaciones exteriores de Chile. Para analizar las relaciones internacionales del gobierno es necesario tomar en cuenta cuatro elementos que, en distintos grados, condicionan la posición de Chile en el sistema internacional: el carácter del proyecto nacional de desarrollo, el estilo de diplomacia imperante, el contexto mundial y la condición de dependencia nacional.

El arribo de Ronald Reagan a la Casa Blanca se ha transformado en uno de los cambios más importantes del contexto externo de Chile en los últimos tiempos. Una de las primeras acciones, en febrero del presente año, del gobierno de Reagan fue el levantamiento de la prohibición impuesta por el gobierno de Carter al otorgamiento de créditos subsidiados del Eximbank para financiar exportaciones norteamericanas a Chile, y la extensión de una invitación para que la Armada chilena volviese a participar en los ejercicios navales hemisféricos **Unitas**. Asimismo, es muy probable que la Casa Blanca solicite al Congreso norteamericano que suspenda el embargo a las ventas de armas a Chile (y a Argentina), impuesto en 1978 mediante la enmienda Humphrey-Kennedy.

A pesar de estas medidas favorables al régimen castrense, es poco probable que la administración de Reagan realice esfuerzos adicionales tendientes a mejorar la posición internacional de Chile. Primero, la Casa Blanca sabe perfectamente que el gobierno chileno no es bien visto por la mayoría de sus aliados occidentales y, por lo tanto, no deseará complicar sus relaciones con dichas potencias —que ya han criticado duramente la política de Reagan en El Salvador— a causa de Chile. Además, todavía permanece el caso Letelier como una materia no resuelta entre Chile y EE. UU., y continúa la oposición interna en el país del norte a un acercamiento con el gobierno chileno. Por ello, es probable que, en adelante, la Casa Blanca se limite principalmente a otorgar apoyo verbal al régimen castrense, sin ir más lejos.

PERU Y ARGENTINA

El 10 de abril recién pasado, Chile y Perú reanudaron relaciones diplomáticas a nivel de embajadores, las que habían sido suspendidas por el gobierno limeño, en enero de 1979, después que el embajador chileno fuera declarado **persona non grata**, a raíz de acusaciones de espionaje contra varios uniformados chilenos. Sin embargo, el restablecimiento pleno de relaciones entre los dos países obedeció más bien a los intereses peruanos que a una iniciativa de la Cancillería chilena. Por un lado, el gobierno civil del Presidente Fernando Belaúnde Terry aparentemente está muy interesado en implementar en Perú un modelo de desarrollo económico similar al de Chile y, por lo tanto, en obtener alguna asistencia técnica chilena en este campo. Aquí conviene destacar que el representante de Chile en las ceremonias de toma del mando de Belaúnde fue el Ministro de Haciendo, Sergio de Castro, y no un funcionario de la Cancillería.

Por otra parte, el conflicto fronterizo entre Perú y Ecuador, en la zona de la Cordillera del Cóndor, fue otro elemento crucial que facilitó la normalización de relaciones con Chile.

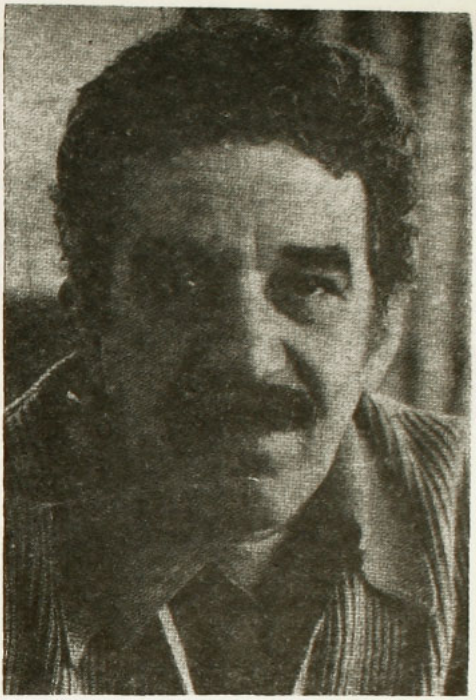
Quizás la evidencia más dramática del aislamiento político del gobierno actual fue la incapacidad de Chile de concitar apoyo internacional cuando, en febrero de 1978, Argentina declaró unilateralmente nulo el laudo arbitral sobre el Beagle, emitido por Gran Bretaña. Incluso, países que se consideran amigos del gobierno chileno, como Uruguay, Paraguay y Guatemala, evitaron pronunciarse acerca del asunto. El contar con hábiles negociadores y con una causa jurídica sólida le ha valido —en último término— de poco a Chile. Como se sabe, el gobierno trasandino rechazó la propuesta presentada formalmente por el Papa Juan Pablo II (para muchos, Chile tiene una situación internacional tan adversa que Argentina se da el lujo de desechar propuestas, sin importar de dónde procedan), y nadie, en el concierto internacional, criticó la actitud argentina.

Con el pasar del tiempo y el surgimiento de nuevos acontecimientos en la escena mundial, la controvertida imagen política del gobierno chileno ha tendido a pasar a un segundo plano, pero no ha desaparecido. Esta imagen revive cada vez que el régimen comete errores como la expulsión de Gerardo Espinoza o Andrés Zaldívar, o como la detención del sindicalista francés Achille Blondeau cuando visitaba Chile en febrero del presente año. Por otra parte, las condenas hacia Chile en foros internacionales, por la condición interna de los derechos humanos, continúan: en febrero se aprobó una resolución, en este sentido, en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, y en abril se aprobó otra en la reunión de la Unión Interparlamentaria de Manila.

Los efectos de este aislamiento político, en un contexto de progresiva tensión con Argentina, pueden ser bastante serios para la seguridad nacional de nuestro país. Por ello, quizás un estudio de la revista **Proceedings**, del Instituto Naval de EE. UU., publicado a principios de 1981, concluyó —por ejemplo— que "mientras dure el aislamiento político del gobierno chileno, se registrará un permanente deterioro del poder naval del país, respecto a sus vecinos". En resumen, parecería que —a pesar de algunos cambios positivos en el contexto externo— el gobierno chileno sigue políticamente aislado en la comunidad internacional, aunque no sucede lo mismo en el ámbito económico. ■

Nueva Novela de García Márquez

CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA



No todos los lunes se lanzan simultáneamente más de un *millón de copias de un mismo* libro. Menos en el mismo idioma. Si se piensa en el castellano, eso no había ocurrido jamás. La explicación tiene nombre y apellidos: Gabriel García Márquez. No es el primer caso de un creador que debe asistir a la cumbre de su carrera desde un país que no es el que lo vio nacer: pocos días antes, García Márquez *debió abandonar* Colombia, porque el gobierno y el ejército colombianos lo iban a detener . . .

Sin embargo, eso no fue obstáculo para que **Gabo** —como lo llaman sus amigos— rompiera hermosamente una promesa: había prometido no escribir mientras el General Pinochet siguiera en el poder en Chile. Rompió su promesa, creando. "He hecho mi mejor libro", señala orgulloso. Y es que quizás no vale la pena que el mundo se prive del talento de García Márquez por tanto tiempo. La promesa fue del apasionado militante de la causa del pueblo americano. La ruptura fue del sublime escritor. Ha dado explicaciones . . . que se lo pidieron sus *amigos chilenos . . . que no pensó* que aquello iba a durar tanto . . . la mejor explicación está en sus propios impulsos: "He escrito todos los días de mi vida. Por ejemplo, cuando terminé **Crónica de una Muerte Anunciada** y mientras aclaro otros proyectos literarios, me inventé mi columna periodística para mantenerme en forma. Escribir todos los días no estropea sino que mejora. Escribir es también una cosa de darle todos los días al pedal. ¿Sabes por qué entre mis novelas siempre hay un libro de cuentos? Por el temor a quedarme desocupado. Por eso es bueno el periodismo, porque lo obliga a uno a escribir todos los días" —declaró al **Diario 16.**

El hecho es que el lunes 27 de abril pasado, las librerías de Colombia (250.000), México (300.000), Venezuela (200.000), Perú (60.000), Ecuador (60.000), Estados Unidos (50.000), Puerto Rico (25.000), (Panamá (20.000) *recibieron simultáneamente* miles de ejemplares de **Crónica de una Muerte Anunciada.** Otros países de habla hispana también la recibieron hasta completar la cifra récord de un millón cincuenta *mil ejemplares, que* imprimió la Editorial Oveja Negra, de Bogotá, que tiene los derechos.

Oficialmente, la editora informó que para esa tirada monumental de 160 páginas cada ejemplar, se gastaron 290.000 kilos de papel y 5.000 horas hombre de trabajo en los talleres. Si se piensa, por ejemplo, que Panamá no alcanza a los dos millones de habitantes y pidió 20 mil ejemplares, tenemos que habrá muchos latinoamericanos que conocerán personalmente esta obra que, para su autor, es "una confluencia perfecta entre el periodismo y la literatura".

De esa confluencia surgió el nombre de **crónica.** Porque García Márquez cree en la compatibilidad de ambos: "Ese supuesto mal que le hace el periodismo a la literatura no es cierto. Primero, porque considero que al escritor no lo mata nada, ni el hambre. Segundo, porque *el periodismo* te ayuda a mantener el contacto con la realidad, lo que es esencial para trabajar en literatura. Y viceversa, la li-

teratura te enseña a escribir, lo que también es esencial para el periodismo. En mi caso, el periodismo fue el trampolín para la literatura, y aprendí a hacer periodismo leyendo buena literatura".

Pero ¿en qué consiste esta **crónica?** Es una novela policíaca en su estilo, pero contada a la inversa: desde la primera página se conoce el argumento y a los protagonistas del crimen. De esta forma, el gran interés por seguirla no está en conocer el desenlace policial, sino en la maestría del autor para mostrar cómo sucedieron las cosas.

El escenario es la costa atlántica colombiana, los alrededores de Macondo, en el pueblo donde vivió García Márquez hasta poco después de que ocurrió el crimen que motivó la obra.

La protagonista es una hermosa muchacha llamada Angela Vicario, pretendida por todos los jóvenes del pueblo. Llega un rico forastero —Bayardo San Román— y la enamora. Finalmente, su madre da la mano de Angela. Pero ésta le confiesa que no es virgen. La madre le enseña entonces algunas maneras de evitar que su novio se entere de ello.

El matrimonio se realiza en medio de gran boato y ante los notables del pueblo —familia García Márquez incluida— para culminar con la retirada de los novios a una bella mansión comprada por Bayardo especialmente para la ocasión. Sin embargo, el novio regresa al día siguiente, a la casa de la novia, a devolverla. Había descubierto que no era virgen.

La madre debe vengar la humillación. Comunica el hecho a sus hijos, los que deciden hacer confesar a su hermana quién es el autor de la desfloración. Finalmente, después de ser golpeada por sus hermanos, ella confiesa el nombre: Santiago Nasar.

Desde ese mismo día, los hermanos Vicario, armados de sus cuchillos de matarifes profesionales, salen en busca de Nasar y todo el pueblo sabe de sus propósitos, pero nadie es capaz de delatarlos.

La historia, entonces, narra la inevitable muerte de Nasar, una muerte anunciada. ■

LOS LIBROS DEL GENERALISIMO

Bernardo Subercaseaux

Se ha convertido en los últimos años en el primer vendedor de libros de España. El catálogo de la editorial más importante de la península incluye casi una veintena de títulos sobre su figura, algunos de los cuales ya han vendido más de 70 mil ejemplares. Hay memorias como las de su hermana Pilar, o las del general Alfredo Kindelan (La verdad de mis relaciones con Franco) **o trabajos colectivos como** Franco visto por sus ministros, **o monografías como** La mano izquierda de Franco, **escrita por el médico que le trató una herida de escopeta, o** Franco, sicología de un dictador, **que trata de explicar las razones o sinrazones de su conducta a partir de un hipotético tiro "en los huevos". Hay también títulos que se anuncian, como el que prepara un conocido siquiatra para explicar la paradoja entre la expresión del caudillo de que "el pulso jamás le temblaría para llevar la nave de la nación" y la aparición incontenible, por enfermedad de Parkinson, de un temblor en su mano. Dentro de esta especie de catarsis colectiva —que abarca desde investigaciones históricas hasta chismes y seudociencia— sobresale** Cien españoles y Franco **(1979), de José María Gironella y Rafael Barrás, libro que convoca a un centenar de españoles a un ejercicio de anatomía: la disección del General Franco y de su gobierno.**

¿COMO CARACTERIZARIA A FRANCO?

Entre los convocados figuran ex ministros de la República y del franquismo, miembros de la Familia Real, líderes del Opus Dei, sacerdotes, Altos Mandos de las Fuerzas Armadas (R), familiares de Franco, dirigentes sindicales, periodistas o simplemente, españoles de sentido común. Manuel Diez Alegría, ex jefe del Estado Mayor, afirma que aunque Franco carecía de una base cultural sólida, poseía gran capacidad para hacerse cargo de lo que le interesaba, lo define como "astuto, prudente y sigiloso" y resalta su habilidad para dejar que el tiempo actuase en los asuntos más intrincados. Vicente Guarner, compañero de estudios de Franco y subsecretario de defensa durante la Guerra Civil, lo recuerda como un individuo de ideas fijas y simples ("conjura judeo-marxista, etcétera"), que hablaba con clichés y que sólo con el tiempo aprendió a ocultar sus limitaciones. Para Pilar Franco, en cambio, su hermano fue "la estilográfica más poderosa de España", el "Gran Arquitecto", la "Espada de Occidente". Un miembro de la Familia Real recuerda que en una oportunidad que fue a visitar al caudillo, éste le recomendó que no se metiera en política. "Franco, por lo visto —acota el visitante— creía que lo que hacía él no era política, sino historia".

¿QUE SIGNIFICARON 36 AÑOS DE FRANQUISMO?

Casi todos los convocados reconocen que durante ese período hubo un cambio en España: industrialización, embalses, autopistas, desarrollo turístico, incremento de la clase media... Muchos, sin embargo, argumentan que ese desarrollo no fue resultado de la política económica de Franco, sino más bien un fenómeno histórico común a la Europa de postguerra, con excepción de Portugal. Un destacado economista señala que la modernización tuvo un costo social elevadísimo que el oficialismo siempre trató de velar: congelación de salarios, migración forzosa, desequilibrios sociales y regionales. Eduardo Sotillos, de TVE, señala que el país se desarrolló gracias al duro esfuerzo de la población trabajadora y a relaciones laborales rígidamente controladas. Un científico prominente opina que "debido al desdén por la libertad crítica, el

franquismo acumuló embalses, autopistas y también masas de mediocridad". Un ecólogo se toma la cabeza a dos manos: "¡Pobres ciudades —exclama— mastodónticas mazmorras de cemento, anulación de espacios verdes llenando la bolsa de los especuladores!". Casi todos los entrevistados, incluyendo ex ministros del régimen, parecen estar de acuerdo en que la modernización fue fundamentalmente un cambio de piel, y que los problemas atávicos de España, como el atraso en el campo, el regionalismo, la cuestión sanitaria y la falta de espíritu cívico, siguen todavía sin solución.

¿COMO SE EXPLICA SU LARGA PERMANENCIA EN EL PODER?

Según José Luis Alcocer, ex dirigente de la Falange, uno de los mecanismos más frecuentados por el Caudillo para mantenerse en el gobierno fue el reparto de ciertas parcelas de poder entre los tecnócratas y políticos —todos derechistas— que le apoyaban, fomentando entre ellos sentimientos de celos y ambición. Para Manuel Fraga algo, sobre todo, mantuvo a Franco en el poder: el miedo generalizado a lo que aguardase después de él. Un ex embajador del régimen afirma que el Generalísimo utilizó el clima de división de los españoles como técnica de duración en el poder. Otro entrevistado responde con una frase del Conde Cavour: "Con censura previa y sobre la punta de las bayonetas, cualquiera puede gobernar indefinidamente".

Cruz Martínez Esteruelas ex Ministro de los últimos gabinetes del régimen, dice que "entre las distintas clases de libertad hubo una que Franco cuidó especialmente: la llamada libertad real, es decir, la potenciación socioeconómica de las gentes ... En cuanto a lo que la ciencia política llama libertades formales, en especial el derecho de asociación política, su ritmo fue lentísimo y con la perspectiva de hoy podemos decir que ese fue un grave error". Eduardo Guzmán, escritor y periodista, señala que abundan testimonios verídicos e irrefutables del trato sufrido por los miles de españoles que llenaron las cárceles franquistas. "Yo mismo —dice— he ofrecido en dos de mis libros datos escalofriantes con fechas exactas y nombres y apellidos de víctimas y victimarios, que nadie ha podido refutar, un panorama dantesco de la vida y muerte en los campos de concentración en las comisarías y en las prisiones de Franco". José Ramón Alonso, personero del régimen y ex Director de Radio Nacional de España, recuerda el caso del general Narváez, que al preguntársele en su lecho de muerte "si perdonaba a sus enemigos", respondió que "no tenía ninguno porque los había fusilado a todos". Franco —dice Alonso— dejó fusilar a bastantes y el gran exilio de 1939 facilitó su tarea, "su idea del orden era indiferente a los derechos humanos y a las libertades políticas ... ésta fue, acaso, la parte más negativa de su larga y a veces positiva actuación". Pilar Franco, afirma que su hermano respetó mucho los derechos humanos y con deliciosa ingenuidad sostiene que "cuando había que firmar una sentencia de muerte, tenía que firmarla porque era su obligación y le costaba varios días sin dormir pensando en el hombre al que había tenido que quitarle la vida".

El historiador Xavier Tussell, explica la permanencia de Franco por el carácter autoritario del régimen, entendiendo por autoritario un régimen caracterizado no por la movilización intensa, como los fascistas, sino por la desmovilización, no con una ideología perfectamente definida, sino producto de una mentalidad: la de los españoles que ganaron la Guerra Civil, y caracterizado también por "una mínima cuota de pluralismo, diferente, por supuesto, de las democracias con partidos políticos, pero diferente también de los regímenes de tipo fascita o dictatorial".

Enfoques neutros o descriptivos como éste de Tussell son, sin embargo, la excepción. **Cien españoles y Franco** es sobre todo, un libro de opiniones, de tendencias, de objeciones y contraobjeciones vertidas con sangre en el ojo. Más allá de los contenidos explícitos hay en el texto un nivel subyacente, una atmósfera tensa de frustraciones, testimonio irrefutable de la herencia de Franco y de lo inútil que resulta aplazar problemas o solucionarlos por la vía de la fuerza. ■

Eva Lefever

HERALDOS NEGROS PARA LA NUEVA GENERACION

ANNY RIVERA

"Hay golpes en la vida tan fuertes ... ¡yo no sé! Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos, la resaca de todo lo sufrido se empozara en el alma ... ¡yo no sé!".

Sobre este poema de César Vallejos, Eva Lefever construye imágenes con lápices y pinceles. Con veinticinco años a cuestas, parece demasiado joven y alegre ... al lado de su obra. Tras la generación de Dittborn, Altamirano o Leppe, comienza a germinar esta otra generación disímil, buscando dificultuosamente la expresión de sí. • • •

Sus primeros trazos en pintura los dio en las paredes de su casa. Criada en una familia de artistas, recuerda que su madre pintó las paredes de blanco para que ella y sus hermanos garabatearan lo que quisieran. Cada cierto tiempo borraba pacientemente los dibujos, y el inmenso cuaderno-pared daba vuelta la hoja.

La entrada a la Universidad no fue tan fácil: el puntaje le cerró temporalmente las puertas. Estudio, entonces, como alumna libre con Adolfo Couve y Valentina Cruz en la Universidad Católica, y luego de cartas y trámites ingresó a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Actualmente es egresada y con una beca para estudiar grabado en Alemania. Su "currículum" está lleno de exposiciones y menciones, y la muestra de su trabajo en la Galería Sur le ha significado ser catalogada de "más que promesa".

Eva Lefever no se siente parte de una escuela. Si bien reconoce la influencia de sus maestros —en especial de Couve—, su expresión se remonta más bien al siglo quince, a Hieronimus Bosch, a Brueghel, a Goya, para llegar a Vallejos. Curiosa mezcla que invoca la maldad para conjurarla con paradisíacos y utópicos paisajes en segundo plano. Tal vez una adecuada expresión de la América de hoy. Eva no disecta la realidad: la expone, agresiva.

¿Por qué Vallejos? "Descubrí en Vallejos —explica— una cierta manera de ver los problemas existenciales humanos. Comencé a trabajar sobre él hace unos dos años. Está presente la muerte, la soledad, las pasiones que destruyen la afectividad del hombre. Hay ausencia de dioses, y el hombre los necesita para apoyarse en algo superior a él".

Aparecen, entonces, hombres y mujeres con cuernos —unicornios—, caras desfiguradas, rostros y cerebros endurecidos, proyectados a la maldad y al daño. "El infierno —dice— es creación humana".

DEL SIMBOLO AL CONCEPTO

Eva Lefever define su pintura como simbolista, representativa de mitologías. Humanista. "Lo mío —cuenta— es una especie de aviso, porque creo que el arte cumple una misión más allá de lo bello. Es un signo que hay que saber leer: leer lo que es el bien, la verdad que no siempre es grata. Hay cosas en la realidad y en el arte que no se pueden conceptualizar; así, yo pretendo provocar una emoción".

Por eso le parece que el arte conceptual —"siendo excelente"— es demasiado racional. Piensa, no obstante, que Carlos Leppe es uno de los artistas jóvenes más importantes. De Eugenio Dittborn le impresiona "ese enfoque crítico de la sociedad, la capacidad de desgranar algo y mostrarlo en todas sus facetas".

Admira a Pablo Burchard, Claudio Bravo, Rodolfo Opazo, Roberto Matta, Delia del Carril, Eduardo Garraud, Marta Colvin. No le tiene miedo a las influencias: "no intento de ningún modo ser original. Los artistas tienen, generalmente, un problema con eso. El artista no es exactamente un creador, sino que recrea una verdad que existe independientemente de él. Las cosas son buenas si son manifestaciones de la verdad".

Sus dibujos y pinturas producen una sensación inquietante, a veces cercana al horror. Seres despiadados y obscuros se ensañan con otros indefensos o mantienen coloquios con monstruos. La mirada de algún personaje se dirige, entonces, al espectador. La decadencia también está presente: la degradación moral y física en algunas viejas mujeres que recuerdan imágenes de José Donoso. Y ese mundo hostil, degradado e intemporal, contrasta con paisajes claros, amplios, lejanos. Así ve "la problemática del hombre americano y del hombre en general"

UNA PINTURA CHILENA

La joven artista no pretende hacer un arte nacional. "Es difícil —afirma— hablar de una problemática chilena, boliviana o argentina, porque todas están insertas en la problemática del hombre moderno, que es igual en todas partes: la deshumanización, la ausencia de dioses".

"EL ARTE CUMPLE UNA MISION MAS ALLA DE LO BELLO".

Sin embargo, piensa que en Latinoamérica está el futuro del arte. Europa, para ella, es un museo. Critica duramente a la pintura chilena de principios de siglo: "era pura literatura. Demasiadas asociaciones extraestéticas. El tema era lo central". Atribuye esto a una excesiva influencia europea, que vino a llenar el vacío cultural latinoamericano. "Las raíces quedaron cortadas con la conquista española, la evolución cultural americana no fue normal; en aquellos países donde las raíces no fueron pisoteadas como en Chile —México, Perú, Ecuador—, el arte propio ha surgido con una fuerza impresionante".

NUEVA GENERACION

Aun cuando piensa que Chile es el país más europeo de América Latina, confía en la nueva generación de artistas chilenos y ve con alegría las iniciativas privadas de apoyo a éstos. Le preocupa, sin embargo, la falta de educación artística que existe en Chile: "pienso que no se le da la importancia que tiene, como parte de las actividades humanas más dignas. Como el arte no produce bienes, hay una serie de equívocos. Es un error difícil de solucionar pronto, pero espero que cambie . . .". ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas
- **Fernando Ostornol Fernández**
  Apartado Postal 20558
  México 20 D. F.

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Pérez Valenzuela 099,
  Departamento 66
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.
- ***Rosario Domínguez***
  Sicóloga Infantil
  Diagnóstico y
  sicoterapia infantil
  Orientación a padres
  CIDENI
  Padre Mariano 270
  Fonos: 233616-233920-233792
  Horario:
  9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**
  Clases particulares
  Enseñanza Media y Básica
  Biología y Ciencias Naturales
  Fono 94557.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

Nacional

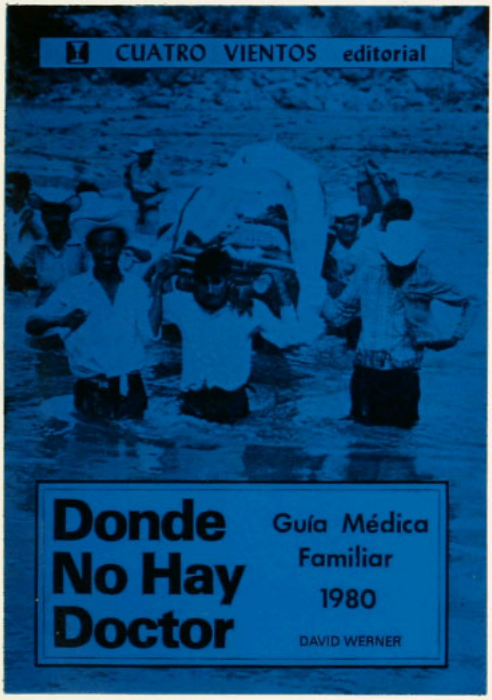
Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

CUATRO VIENTOS

EDITORIAL



El libro que no debe faltar en su casa.

DONDE NO HAY DOCTOR es más que un libro de primeros auxilios. Trata sobre muchas cosas que afectan la salud, desde la diarrea hasta la tuberculosis, desde el buen y el mal uso de los remedios caseros hasta el uso precavido de ciertas medicinas modernas. Destaca la importancia del aseo, la buena alimentación y las vacunas. El libro también contiene información detallada acerca de los partos y la planificación familiar. No solamente enseña al lector lo que puede hacer por sí mismo, sino también le explica cómo reconocer aquellas enfermedades que definitivamente necesitan atención médica.

PUBLICAMOS IDEAS Y MEDIOS QUE AYUDEN AL CRECIMIENTO PERSONAL Y A LA RELACION CON LOS DEMAS

PEDIDOS A: EDITORIAL CUATRO VIENTOS · LIRA 140 · SANTIAGO
FONOS: 397765 - 395705 · CASILLA 1472 · CORREO CENTRAL · SANTIAGO

APSI 100

CTUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
al 15 de junio de 1981. Valor $ 70 (IVA incluido)

NUMERO ESPECIAL

OSSIER:
A CULTURA
HILENA
N EL
XILIO

JOAN BAEZ EN CHILE

EX DIRECTOR DE LA CIA. ACUSA AL DEPARTAMENTO DEL TESORO
E DESESTABILIZAR A ALLENDE. • INFORME SOBRE LA NUEVA
OLITICA EXTERIOR FRANCESA. • ECUADOR SIN ROLDOS.

¡APARECIO!

LA BICICLETA 12

cancionero:
PABLO MILANES

LOS JAIVAS

entrevista en europa

- UNIVERSIDADES : vértigo modernizante
- POESIA: la generación del 70

SUSCRIPCIONES:

valor anual $ 750
semestral $ 380

EDITORA GRANIZO LTDA.
Angamos 347 - Fono: 223969
Casilla 6024 - Correo 22
Santiago de Chile

•PIDALA EN SU QUIOSCO O LIBRERIA•

sumario

APSI — AÑO V — Nº 100
2 al 15 de junio de 1981

Editorial:
Número cien 1

Portada:
Joan Baez en Chile, por Sergio Marras 2

Nacional:
El Teniente: ¿A quién sirve la huelga?, por María Isabel Gil 5
Mar gruesa para la marina mercante, por Pamela Jiles 7
Izquierda chilena: Entre el diálogo y la represión, por Marcelo Contreras 8
Entrevista a William Colby, ex director de la CIA, por Marie Claude Decamps 9

Economía:
CRAV: Trago amargo para un dulce monopolio, por María Ester Aliaga 11

Dossier:
Cultura chilena en el exilio, por Bernardo Subercaseaux, con materiales de Oscar Castro, Quilapayún, Juan A. Epple y Miguel Littin 13

Cultura:
Tres Marías, una Rosa y el teatro chileno por el mundo, por José Román 24

Internacional:
Informe especial sobre la nueva política exterior francesa, con artículos de Eduardo Ortiz, Heraldo Muñoz, Ricardo Israel y Carlos López 27
Ecuador sin Roldós: Buscar la estabilidad, por Gabriel Vidal O. 32

Opiniones:
Jorge Donoso 6
Arturo Navarro 25

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotografía:
Miguel Angel Larrea

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Allaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O. **Servicios Internacionales** Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como *Impresor*.

Número cien

La publicación del número cien de una revista tiene algo de mágico. No es sólo alcanzar la cifra de tres dígitos que habla de *consolidación y persistencia*. Es —*y especialmente en este caso*— un hito en lo que ha sido el proceso de desarrollo de **APSI**.

La historia de este proceso de desarrollo se confunde con la de un proceso de búsqueda apasionada de la expresión. **APSI** *nació* como punto de encuentro de personas que deseaban —en 1976 y en un sistema de comunicaciones nacional bastante restringido— expresar su punto de vista sobre lo que acontecía en el mundo.

A pesar de haber superado diferentes etapas —la especialización internacional, primero; la incorporación de la temática nacional, después; la circulación nacional por quioscos, finalmente—, la búsqueda de la expresión continúa vigente. Hoy estamos plenamente conscientes de lo que significa un medio de comunicación no oficialista en una situación como la chilena, en que la ausencia de Parlamento y partidos políticos legales y la debilidad de las organizaciones intermedias entregan a la prensa una responsabilidad mucho más importante y compleja que la tradicional. Estamos conscientes de lo que significa intentar expresar a vastos sectores que no sienten la vigente como una *situación ideal. Hemos aprendido, por lo mismo, a expresar múltiples* opiniones que pueden ser contradictorias entre sí y a plantear la crítica desapasionadamente y con fundamentos. No creemos, por consecuencia, en la prensa obsecuente de gobiernos ni grupos económicos. No hacemos periodismo oficial de un *partido, una Iglesia o un régimen* determinado, aunque respetamos a quienes estiman ésa su vocación.

En cinco años de existencia hemos conservado viva la llama de un pensamiento democrático, nacional, popular y progresista —que creemos constitutivo del ser nacional— en los marcos de un periodismo analítico y pluralista. Aunque en un comienzo ese espacio, tan propio de los chilenos, era más restringido que en la actualidad, fuimos ganando legítimamente el derecho a ocuparlo. En el camino se fueron agregando otras revistas con las que ocupamos el campo de la prensa no oficialista. En sus *especificidades, Hoy, La Bicicleta, Análisis, Solidaridad, Mensaje* y Haciendo Camino, han recorrido una senda semejante, buscando la expresión de quienes están marginados del sistema oficial. Con todas ellas nos sentimos compartiendo una misma tarea de servicio a nuestro país.

También, en sus *especificidades, los organismos vinculados* a la prensa nos han dado energía en este camino. Recordamos, particularmente, la actitud del Colegio de Periodistas en defensa de la libertad de expresión y de la dignidad profesional; la permanente preocupación de la Asociación Nacional de la Prensa por *la libre expresión; la solidaridad* de las organizaciones de periodistas a nivel latinoamericano y mundial, y la permanente colaboración con revistas y agencias alternativas, vinculadas al Tercer Mundo.

Finalmente, un aspecto fundamental en esta tarea han sido nuestros colaboradores en Chile y en el *extranjero, quienes* junto a impresores y distribuidores hacen posible la presencia de **APSI**, quincenalmente, en todo el territorio nacional.

A todos ellos nuestro reconocimiento agradecido y la renovación de nuestra voluntad de seguir apasionadamente la defensa del derecho de expresión de todos los chilenos, convencidos de que son nuestros miles de lectores los que, verdaderamente, han convertido a **APSI** en una **nueva alternativa periodística.** ■

JOAN BAEZ EN CHILE:

"Los opresores justifican la represión en nombre de una seguridad, que no significa más que su autopreservación"

SERGIO MARRAS

"Quisiera reclutar a los niños del 80, antes de que se inclinen por la izquierda o la derecha, para que así puedan mirar por los dos ojos"... "Nicaragua por fin es libre, aunque no justifico los treinta mil muertos de la revolución... Estados Unidos le está quitando la ayuda y la empuja hacia el campo soviético. Seguramente, después le hará la guerra por comunista"... "La izquierda hace la guerra en nombre de la justicia, la derecha en nombre de la libertad. Por eso estos términos me ponen nerviosa"... "Se nos presenta un amplio espectro de ideologías, en cuyo nombre se reprime, pero en casi todos los casos, los opresores justifican sus acciones en nombre de la seguridad, *que generalmente no significa otra cosa que la autopreservación"...*

Reparte golpes bajos a diestra y siniestra, con maestría, con una honestidad penetrante que hace que los de uno y otro lado sólo atinen a sonreír sin ganas, en el mejor de los casos, o a reírse en coro, como niños, en el peor. Lo más grave es que todos sabemos que no es una recién llegada, la respaldan veinticuatro años de lucha por unos principios que hoy día en Chile hemos aprendido a valorar: nada justifica la violencia, nada justifica el matar, hacer desaparecer, relegar o exiliar personas, y mucho menos por disentir de un régimen.

El camino de Joan Baez ha sido largo: a los dieciséis años se niega a saludar la bandera de su país, protestando por la discriminación racial. A los veinte se une a la lucha de Martin Luther King, reivindicando los derechos de la comunidad negra y se declara seguidora de Gandhi. A los veintiuno conoce a **Bob Dylan** y emergen las primeras canciones que remecerán el ambiente juvenil y universitario norteamericano **("Cuántos años deben algunos pueblos existir antes que se les permita ser libre". "Cuántos mares deberá una paloma blanca cruzar hasta que pueda dormir tranquila sobre la arena". "La respuesta, mi amigo, está sonando en el viento").** "Bob escribía las palabras que a mí me hubiera gustado escribir. El me hizo más fácil decir lo que quería".

A los veinticinco, se une a los manifestantes de Berkeley

"DEJEMONOS DE MENTIRAS..."

en contra de la guerra de Viet-Nam. Para el gobierno norteamericano deja de ser la dulce niñita del **Country and Western** y se transforma en un problema serio: es varias veces encarcelada. Su marido, **David Harris,** es condenado a tres años de prisión. Desde entonces, nunca se volverá a detener en su carrera por la paz. Irá a cantarles a los vietnamitas a Hanoi; cantará por Bangla Desh, por Biafra, por Cambodia, por los disidentes soviéticos, por los refugiados del mundo. Asistirá a los funerales de Orlando Letelier. Su repertorio crecerá incluyendo a Lennon, Moustakis, Víctor Jara y Violeta Parra.

Hoy está entre nosotros, acompañándonos en el Chile de 1981. A los 41 años preside su propia fundación **Humanitas International** e invitada por el Servicio Paz y Justicia, que preside el Premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel, ha querido venir a conocer la realidad de los derechos humanos en Latinoamérica, conocer nuestro trabajo cultural y a compartir su canto. En Argentina y Brasil no la dejaron actuar. En Chile, cuatro promotores desistieron de la idea, tres por encontrarla "poco comercial" y uno por miedo a que una vez que estuviera el teatro arrendado, la publicidad lanzada y las entradas vendidas, el gobierno revocara el eventual permiso. Así y todo cantó en la Universidad, en peñas y parroquias, en el Teatro de Santa Gemita, quedando más de cinco mil personas afuera. Visitó la Vicaría de la Solidaridad, la Comisión de Derechos Humanos, a los familiares de los detenidos desaparecidos. Se reunió con los músicos jóvenes en el Centro de Expresión e Indagación Artística (CENECA), y se asombró con ellos ("ustedes están más vivo que los músicos norteamericanos"). Fue un soplo de aire fresco en las heridas de un Chile confundido, que en parte ha perdido su capacidad de discriminación moral sobre la base de ocho años de profundos dolores y desesperanzas. **"Dejémonos de mentiras** —cantó—. **Sabemos quiénes son los invasores de Afganistán. Sabemos quiénes son los dictadores de Bolivia. Somos los hijos de los ochenta y cómo hemos crecido".** Su mensaje —estemos de acuerdo con él o no— prendió fuertemente en esos que ella misma llamó los hijos del ochenta. Haciendo de puente entre aquella generación del

sesenta, crítica y activa, y ésta que nace ahora y que desconoce los viejos slogans, las viejas recetas y que intuye profundamente que sólo reconquistará la justicia y la libertad con métodos originales y renovados. En la siguiente entrevista fuimos su abogado del diablo...

¿Y cómo fue que los hijos de los sesenta, los rebeldes, los creativos eligieron a alguien como Reagan Presidente de los Estados Unidos?

Yo no sé cuánto tuvieron que ver con ello los hijos de los sesenta y no los más viejos y reaccionarios que querían "recobrar el orgullo americano" y el "rojo, blanco y azul", desesperadamente. Como nada bueno ha ocurrido para la imagen de Estados Unidos desde la Segunda Guerra y estaban tan desesperados y desilusionados con Carter, esta imagen del cowboy que todo lo puede, les vino muy bien...

Pero esa imagen está muy lejos de la no violencia. ¿Existe un movimiento no violento de raíces profundas en Estados Unidos?

No. Nadie podría decir que existe un movimiento serio de la no violencia en Estados Unidos...

Y ¿qué pasó con los líderes de los sesenta, aquéllos de Berkeley, que tanto ruido hicieron...?

El noventa por ciento de los manifestantes de Berkeley estaban lejos de la no violencia. No la entendían ni estaban entrenados para ella. Sólo unos pocos se sentían orientados por ese camino. Lógicamente el resto se unió al movimiento porque estaba claramente orientado en contra de la guerra de Vietnam. Ninguno de ellos, obviamente, quería ir a pelear. El éxito, entonces, radicó en que el objetivo del movimiento estaba muy claro y en que a todos les tocaba íntimamente: terminar con la guerra.

Pero si hacemos un análisis histórico objetivo, las políticas no violentas de Gandhi y Luther King, en el largo plazo, no triunfaron. En el caso de la India, por ejemplo, la partición entre musulmanes e hindúes se llevó igual a cabo (que era justamente todo lo que Gandhi no quería), siendo abandonado por sus propios compañeros de partido, considerándolo un iluso; y las ideas de Luther King se han conquistado a medias y en gran parte con presiones más bien violentas de las comunidades negras...

JOAN BAEZ CON APSI

¿Cómo predecir el largo plazo? Antes que nada debes darte cuenta que estamos trabajando con una idea que no tiene más de ochenta años y la opones sin mayor reflexión a miles de años de violencia activa y organizada. Gandhi y King fueron extraordinarios. Gandhi sacó a los ingleses sin disparar un tiro... Sin Martin Luther King los negros nunca se habrían atrevido a ponerse de pie. Antes se sentaban en los asientos para negros, iban a los baños para negros, etc. Nunca se les ocurrió hacerlo de otra manera. El los organizó...

Pero, finalmente, fueron otros los que...

Finalmente nada. Esto ocurrió antes que aparecieran el Black Power y que el FBI, y ciertos provocadores destruyeran la imagen de King, antes que todo eso, él tenía a los negros de pie y la integración caminando. Así que no puedes decir, pero, pero, pero. Hay cosas que son propias de ellos y que se lograron por medios no violentos. Por lo tanto, si estamos sólo trabajando con una idea que recién va en su segunda prueba, tienes que darle crédito. Y no puedes salir sin reflexionar con pero esto, pero esto otro. Ambos hicieron cosas extraordinarias usando solamente la no violencia.

En una entrevista anterior (APSI 98), Clotario Blest, nuestro líder de la no violencia, afirmaba que la no violencia tiene un límite, y que eso lo había demostrado el propio Cristo al echar a los mercaderes del templo... ¿Crees que la no violencia tiene un límite?

Sí, leí tu entrevista y me gustaría haber conocido a Blest personalmente para preguntarle por qué él considera que la no violencia tiene un límite. Yo no

sé cómo él puede haber llegado a ese estado de exasperación y desesperanza. Yo no he vivido lo que él ha tenido que vivir . . .

¿En tu opinión, puede existir un tipo de violencia moral?

Hay miles de maneras de justificar la violencia y explicarla. Casi siempre se justifica antes de tratar seriamente de ir por el camino no violento. Muchos dicen: tratamos y fracasamos, ahora pongámonos serios y seamos violentos. Pero la verdad es que no saben bien en qué consiste la no violencia. Por ejemplo, Ernesto Cardenal, el poeta nicaragüense, según él llegó un momento en que agotó todos los caminos de la no violencia. El es un verdadero discípulo de Gandhi. Por lo tanto, tengo muchos deseos de conversar con él. En un documental yo lo escuché decir: "yo era un pacifista discípulo de Gandhi, pero llegué a mi límite". Su límite fue cuando exterminaron a todo su ashram, o comunidad. A una persona como él tengo que darle crédito. Hay que vivir y conocer las verdaderas situaciones que a cada cual le ha tocado vivir.

¿Y por qué defiendes los derechos humanos? Quizás estarías más cómoda sólo cantando. ¿Cuáles son tus motivaciones interiores?

Mis motivaciones pueden analizarse desde muchos lados. Si quieres lo puedo hacer desde un punto de vista psicoanalítico . . . Analizar los motivos de algo siempre es peligroso, porque éstos normalmente, están orientados hacia el ego. Asumo, desde ese punto de vista, que algo tiene que haber en mí que me ha llevado a estar siempre con los de abajo. Cuando era pequeña viví un año en el Oriente Medio y me tocó ver mucho sufrimiento . . .

Soy hija de un mexicano y una escocesa, también me tocó palpar ese sufrimiento cuando vivimos en el sur de California, donde los mexicanos eran considerados tontos, porque no pasaban de curso, cuando tenían que trabajar toda la noche y no podían realmente estudiar. Yo era considerada mitad mexicana, por lo tanto, mitad estúpida, etc. . . . Eso tiene que haberme influido . . .

"LOS HIJOS DE LOS OCHENTA PERDIERON LA INOCENCIA"

¿Qué le pasa a Estados Unidos que ya no produce otras Joan Baez ni más Bob Dylans . . .?

Ustedes tienen ahora un movimiento musical vivo y esto es porque hay serias razones para que esté vivo. Quizás ahora nuestra música se revitalice bajo el gobierno de Reagan. El puede hacer que haya serias razones. En todo caso, Estados Unidos no tiene una herencia rica de música folk. La tuvo en el pasado y se desarrollaba entre los mineros y los montañeses, es muy vieja y sin ningún sentido político. Trataban su cotidianeidad, sus problemas personales. Sólo se transformó en política cuando a un minero se le ocurrió escribir sobre las enfermedades pulmonares. Pero, en general, los propios grupos de los sesenta no eran políticos. Sólo Peter, Paul and Mary apoyaron a King, pero no se pusieron en contra de la guerra hasta que estuvo de moda.

También está el problema de las casas grabadoras que no se interesan en cantantes nuevos a menos que estén seguros que con ellos se llenarán de discos de oro. Soy muy pesimista al respecto.

De acuerdo a tu respuesta podemos concluir, entonces, que la cultura se desarrolla mejor bajo condiciones de represión e inseguridad . . .

Parece que es así . . . Ustedes tienen un movimiento musical fantástico aquí.

No sientes de pronto caer en profundas contradicciones al defender, por un lado, a los norvietnamitas y, por otro, a los que se escapan de Vietnam. En defender a los disidentes soviéticos y al mismo tiempo atacar al gobierno americano. Mucha gente puede que no entienda bien esto o se confunda.

Es una contradicción, desde el punto de vista político. Yo no tengo un punto de vista político en ese sentido. Además si ustedes vivieran en Gorki con Sakharov, pensarían de otra manera. He estado en Moscú y en esos lugares. Yo estoy con toda la gente reprimida y no separo unos de otros.

¿Cómo es la sociedad ideal de Joan Baez?

No existe la sociedad ideal. Solo creo que hay que parar los asesinatos en nombre de las ideologías y de las causas. Hay que detener el armamentismo, porque así va a desaparecer simplemente cualquier sociedad.

Pero estamos frente a sociedades reales y hombres reales que buscan alianzas en términos de objetivos reales. No se trata de estar contra todo.

Es que, entonces, al final es lo mismo. En Argentina no me dejaron actuar, me observaron, me siguieron, me echaron del hotel. La única sensación como esa que había tenido en mi vida antes, había sido en Moscú y en Berlín Oriental. No puedo estar con unos sí y con otros no, por los principios teóricos que puedan haber detrás . . . ■

EL TENIENTE:

¿A QUIEN SIRVE LA HUELGA?

MARIA ISABEL GIL

La huelga que mantienen los mineros de El Teniente es —nuevamente— un movimiento que va más allá de las reivindicaciones de los trabajadores del cobre. Tanto el gobierno como las grandes agrupaciones sindicales chilenas han entendido la importancia que en el actual esquema económico tienen ciertos sectores de los trabajadores organizados: los mineros que extraen nuestras riquezas básicas (cobre, hierro y carbón) y los marítimos, que tienen en sus manos el creciente flujo de importaciones. Es por ello que todos miran, ahora, hacia El Teniente, y sacan sus conclusiones.

El movimiento de El Teniente abre una interesante perspectiva al movimiento sindical en la medida que los trabajadores mantengan su decisión más allá de los 60 días. El conflicto tiene una dinámica propia, aun cuando hay intereses que se juegan en la trastienda. Guillermo Medina, presidente de la Zonal El Teniente y Consejero de Estado, es gremialmente un líder y está de acuerdo en lo profundo con el régimen. Los mineros le dan su apoyo con un criterio pragmático, más que ideológico.

Los sectores disidentes están representados por Rosendo Valencia, presidente del Sindicato Industrial de Caletones y cabeza visible de muchos dirigentes que comparten su posición de crítica frontal al régimen. En torno a Valencia están agrupados los sindicatos de Caletones, Sewell y Minas y Coya.

La Coordinadora Nacional Sindical ha entregado su apoyo integral a los mineros en huelga. Su vicepresidente, Juan Manuel Sepúlveda, señaló que: "el conflicto tiene trascendencia como ningún otro antes: por ser el cobre un sector estratégico en lo económico y por la cantidad de trabajadores involucrados. Los sindicatos tienen hoy, un poder de negociación como nunca antes durante los últimos siete años".

"Por otra parte, hay un reconocimiento del resto del sector laboral a las demandas de los sindicatos del cobre, cuyas peticiones económicas son justas, y también por respeto a toda una historia y tradición de combatividad de las huelgas en las minas de cobre".

PRIVATIZACION VIA CONTRATISTAS

Los puntos conflictivos de la negociación colectiva se han centrado en los derechos adquiridos de los trabajadores, más que en los porcentajes: el 2% de reajuste que se ofrece, o el 10% que piden los mineros. Los dirigentes exigen renovar el contrato colectivo, manteniendo todos sus derechos. Y el ofrecimiento de Codelco, significa la pérdida de beneficios anteriores.

Para el abogado Jorge Morales, asesor legal de los sindicatos, "casi todas las conquistas que los trabajadores obtuvieron durante décadas, pasaron a integrar el Estatuto de los Trabajadores del Cobre en los tiempos de la nacionalización de la gran minería. El actual gobierno derogó ese Estatuto y los trabajadores del cobre quedaron asimilados al Plan Laboral.

A partir de dicho plan, todos los derechos vencen junto con la fecha del contrato y, en la práctica, todos los puntos se ponen en discusión cada año durante la negociación colectiva. Lo único que no vence es el costo económico como costo global del contrato. Se pueden cambiar los bonos, incorporar éstos al sueldo, variar de un beneficio a otro. Pero esto no es fácil. El trabajador se arraiga a las reglas, son parte de su seguridad".

"El bono de producción —60%—, ha sido uno de los puntos más discutidos del pliego. En definitiva —sostiene Jorge Morales—, debe tomarse como un bono de reconocimiento a la dura labor del minero. Trabaja a dos o tres mil metros de altura y, alejado de los pueblos, vive en campamentos. El trabajo bajo tierra y los ambientes tóxicos hacen la vida del trabajador de las minas más corta. Estas son las condiciones que elevan el promedio de suel-

Cambios sindicales

JORGE DONOSO

A fines de abril se han producido importantes novedades en las tendencias o grupos sindicales.

Quienes se autodenominaban como **Grupo de los 10** han celebrado una reunión con la asistencia de más de 500 dirigentes sindicales. Lo que más ha destacado la prensa es su cambio de denominación, por la de Unión Democrática de Trabajadores (UDT). Sin embargo, eso no es lo más importante. Lo fundamental es que han hecho un planteamiento programático que pretende aglutinar a los que ellos mismos señalan como "sectores democráticos" y excluyendo a otros que no lo serían.

Ratificaron su posición opositora al actual gobierno y su disposición a realizar acciones comunes, respecto a objetivos específicos, con otras fuerzas sindicales, y se fijaron un plazo para adecuarse a la legislación laboral vigente.

Por su parte el **Frente Unitario de Trabajadores** (FUT) renovó su directiva. Allí triunfó una tendencia que pretende restablecer los contactos de esta organización con las demás fuerzas sindicales opositoras. Por su parte, el sector derrotado atribuye a este hecho, una concordancia con un cambio de posición de la CLAT (organismo regional de orientación cristiana al que está afiliado el FUT), que habría variado de una posición autónoma de los partidos políticos a otra en que el énfasis está puesto en una apertura democrática.

A su vez, la **Coordinadora Nacional Sindical** (CNS) ha sido llamada —a través de su dirigente máximo— a entablar un diálogo con el gobierno. Esta actitud aparece como absolutamente contradictoria con el requirimiento que el propio gobierno ha hecho a los tribunales para que se les apliquen las disposiciones del D.L. 2.347, relativas a la falta de representatividad gremial. La CNS ha respondido planteando sus posiciones a través de un Documento que ha denominado "El Pliego de Chile".

Para completar el cuadro, la **Confederación de Sindicatos y Federaciones del sector privado** (CEPCH) ha realizado elecciones internas cuyo resultado, se estima, confirmará a sus dirigentes máximos.

De esta manera, los sectores más vivos y representativos del sindicalismo chileno se han visto remecidos por una serie de acontecimientos que parecen estar destinados a revitalizar este movimiento.

Lo importante es que las modificaciones o ratificaciones de sus planteamientos o de sus dirigentes están firmemente arraigadas en la base.

La legislación actual pretende reducir el quehacer sindical al nivel de la empresa y a enmudecer la voz de los trabajadores en el debate nacional, aislando a los dirigentes nacionales de las bases sindicales.

Por ello, es positiva toda reflexión sobre el desenvolvimiento del movimiento sindical, hecha por los mismos dirigentes. Esta debe conducirlo, necesariamente, a buscar la forma de juntar sus posiciones. ■

dos y justifican que no se excluya el bono de producción a los trabajadores con licencia médica".

Según Morales, dos espectros juegan, mientras los mineros están en huelga: los plazos y los contratistas: "al patrón le basta esperar los plazos y el trabajador se rinde o se va. A los sesenta días caducan los contratos. Es el terror institucionalizado. Un sistema que no se puede manejar en un régimen de libertades civiles. Una suerte de agresión institucional. De hecho, la privatización está en marcha en El Teniente, vía contratistas particulares. Es un problema cada día más grave la transferencia de campos de trabajo, desde los obreros permanentes a los transitorios. De doce mil obreros de planta de la compañía, quedan nueve mil y tantos. El resto depende de contratistas que pagan sueldos mínimos, con un trabajo a trato, sin condiciones de seguridad personal".

¿A QUIEN CONVIENE LA HUELGA?

Codelco ha informado que no tiene más recursos que ofrecer y que si el costo de producción está a la par con las demandas de los trabajadores, para la empresa es más conveniente continuar en huelga. Ha advertido que, de mantenerse el conflicto hasta los 60 días, El Teniente cerrará sus puertas, se cancelarán las indemnizaciones a que haya lugar y se volverá a producir una vez que se hagan cambios a la estructura administrativa y en la tecnología.

"Hay una clara intención de Codelco de ofrecer lo menos posible —sostiene el asesor sindical Fernando Echeverría—, con un bajo precio del cobre en los mercados mundiales y un dólar fijo, son los trabajadores los directamente perjudicados. No sólo en El Teniente. En Andina piden un 15% y se les ofrece el IPC. En Chuqui, piden el 15% y no ofrecerán más del 3 ó 4%. La economía de las empresas del cobre es a costa del trabajador, manteniendo remuneraciones y disminuyendo derechos adquiridos. Hay poten-

cialidad de conflicto en toda la gran minería. Se sostiene que Chuquicamata es la única mina rentable. Sin embargo, durante los últimos años no ha habido inversión tecnológica y el Ministerio de Hacienda ha rechazado sistemáticamente los presupuestos de Codelco. ¿Cómo esperar rentabilidad? La gran minería del cobre ha sido llevada a la situación de conflicto que hoy vive El Teniente".

Es posible que los sindicatos de El Teniente lleguen a acuerdo con la empresa antes de los 60 días fijados como plazo de cierre de la mina. Sin embargo, sus problemas —al igual que los de Andina, El Salvador y Chuquicamata, donde se abre actualmente el proceso de negociación colectiva— no estarán resueltos en la medida en que Codelco trate de obtener rentabilidad a costa del bienestar de los trabajadores. Por otra parte, aún no se ha despejado el fantasma de la privatización, y el cobre, como patrimonio nacional, sigue siendo una bandera para los trabajadores de Codelco y para todo el movimiento sindical. ■

MAR GRUESA PARA LA MARINA MERCANTE

PAMELA JILES

En pleno mes del mar y en medio de la celebración de las glorias navales, una marejada de conflictos ha sacudido a la marina mercante del país. El problema de su adecuación al modelo impuesto por el régimen, se viene discutiendo desde el año 1974 y aún permanece sin solución.

Existe desacuerdo entre el equipo económico y las compañías navieras: los primeros postulan que es necesario insertar a la marina mercante —al corto plazo— en el sistema de libre competencia, mientras que los armadores consideran que tal posición es impracticable, puesto que la lejanía de nuestro país de los centros mundiales de producción y consumo, nuestra incapacidad para construir naves y abastecerlas de equipos y repuestos, además del hecho de que los créditos provienen del exterior, hacen imposible que la marina mercante chilena pueda tener ventajas comparativas respecto de las compañías navieras extranjeras.

No es éste el único conflicto, también existe una "impasse" entre el equipo económico del gobierno y la Armada nacional. En su discurso de apertura del mes del mar, el Almirante José Toribio Merino declaró que la capacidad de transporte (que en 1979 sobrepasó el millón de toneladas) ha comenzado a disminuir en forma sostenida. "Esta situación —dijo— deriva del hecho de que la ley dictada no ha logrado armonizar en la práctica los postulados de la política económica con la necesidad de seguridad nacional". El equipo económico sostiene que los privilegios que aún conserva la marina mercante son inaceptables dentro del esquema de libre competencia. Por su parte, la Armada ha destacado el carácter de complemento o reserva que tiene una flota comercial, respecto de los navíos de guerra, en caso de conflicto bélico.

Pese a estas divergencias, las disposiciones que beneficiaban y protegían a la marina mercante han sido eliminadas paulatinamente: las exenciones del IVA y otros impuestos y el requerimiento que establecía que el 50 por ciento de nuestro comercio exterior debía trasladarse en naves chilenas, dejaron de existir. El Decreto Ley 3.059 eliminó las protecciones al sector naviero con el consecuente encarecimiento de la actividad.

Los resultados de esta política no se han hecho esperar: las empresas chilenas, con filiales en otra nación, han optado por cambiar de bandera a sus embarcaciones. La adopción de un emblema "de conveniencia" crea cesantía, ya que en esta situación no persiste la obligación de contratar tripulantes chilenos; determina que el país pierda esas naves y acentúa el problema estratégico. Por otra parte, ni aun con este tipo de medidas es fácil mantener el tráfico de combustibles, cuyas tarifas por tonelada transportada son muy bajas. Es previsible, entonces, que muchas empresas nacionales intentarán liquidar sus naves petroleras.

LA PANACEA: PLAN LABORAL

Hay un punto en el que parecen estar de acuerdo los empresarios navieros, el equipo económico y la Armada. Estos tres sectores concuerdan en la necesidad de cambiar la situación de los trabajadores del sector.

Un editorial de **El Mercurio** ha señalado que "con la marina mercante, el proceso liberalizador ha sido lento y todavía existen demasiadas restricciones, en especial en las relaciones laborales, que impiden un funcionamiento adecuado del sector y la posibilidad de una competencia en igualdad de condiciones con las empresas de transporte domiciliadas en otros países".

Los trabajadores marítimos no están sujetos al plan laboral. Esto les ha permitido conservar sus derechos adquiridos, lo que los hace "poco rentables".

Refiriéndose a los altos costos de operación, que actualmente tiene la marina mercante, el Almirante Merino ha declarado que "las antiguas leyes sociales de los tripulantes y oficiales los benefician en tal forma que elevan los costos a niveles superiores a los de cualquier otra marina en el mundo".

Este parece ser el punto de consenso, capaz de diluir las contradicciones al interior del régimen, en lo que se refiere a la marina mercante. La solución, está encaminada por este rumbo: "hay que ir a una racionalización de estas leyes —ha dicho el Almirante Merino—, extendiendo a ese sector el plan laboral. Hay un plan laboral que se va a empezar a aplicar luego a los marítimos". ■

Izquierda Chilena:

ENTRE EL DIALOGO Y LA REPRESION

MARCELO CONTRERAS

El suicidio de la ex diputado Laura Allende, la severa declaración gubernamental sobre el retorno de los exiliados, la detención de los doctores Manuel Almeyda, Patricio Arroyo y Pedro Castillo, han ocurrido en los mismos momentos en que personeros oficialistas —como Fernando Léniz en La Segunda— **reconocen que "los derechistas no deberían atacar indiscriminadamente a los de izquierda, porque, en general, tienen el corazón bien puesto y razón cuando sienten urgencia y solidaridad por los problemas del prójimo". Con todo, la izquierda es un tema que parece volver a ponerse de moda en nuestro país.**

Diversos medios de comunicación buscan desentrañar las distintas estrategias que se perfilan en el interior de la izquierda, augurar o magnificar sus crisis o descubrir las divisiones o realineamientos que se dan en los partidos que la conforman. Tímidamente surgen voces desde el oficialismo que postulan la necesidad de adentrarse a un estudio riguroso del marxismo o que insinúan un diálogo necesario con alguno de sus exponentes. De manera casi simbólica, aparecen algunas de sus opiniones en la prensa oficialista.

Ello no hace sino confirmar que la izquierda sigue siendo un referente presente y necesario de considerar en el espectro político nacional.

Sin embargo, no todos los sectores, al interior del oficialismo, están de acuerdo en la necesidad de establecer un diálogo posible con los sectores de izquierda. Aún se impone mayoritariamente, dentro del propio gobierno, la estrategia del "combate total", planteándose la ilusoria tarea de su posible "aniquilamiento" o erradicación. No se explica de otra manera el hecho que, transcurridos casi ocho años de gobierno militar, se siga en una política de represión sistemática en contra de figuras públicas que permanecen en el país y se insista porfiadamente en no buscar una salida más racional al grave problema del exilio de los chilenos, abrumadoramente izquierdistas, que han sido privados del derecho a vivir en su propia patria.

El dramático caso que culminó con el suicidio de Laura Allende obliga, a lo menos, a mirar desde otro punto de vista el problema del exilio. La hermana del fallecido presidente Salvador Allende nunca encarnó un signo terrorista o de violencia. Por el contrario, a través de toda su actividad pública, Laura Allende representó, de manera fiel, una opción socialista respetable y legítima, que representó con brillantez en el libre juego de la democracia chilena y que le granjeó el afecto y la simpatía aun de sus más enconados contradictores. Presa de una larga enfermedad incurable, recurrió a todos los medios a su alcance para retornar a su país, para poder morir en él. Perdidas todas sus esperanzas optó por el camino extremo de quitarse la vida.

Como ella, la abrumadora mayoría de los chilenos que hoy deben vivir en el exilio, no representan una amenaza para la seguridad nacional. Son tan opositores al actual gobierno como muchos de los que hoy viven en Chile. La mayoría han aprendido muy duras lecciones en el exilio y hoy sólo desean vivir y trabajar en su propia patria, fieles a sus convicciones, pero plenamente dispuestos a luchar por ellas en las mismas condiciones que deben hacerlo todos los que hoy viven en el país.

Sin embargo, la política de exclusión que aún prima, respecto de la izquierda chilena, no se agota en el tema del exilio. La represión sistemática, las detenciones arbitrarias, la práctica de torturas, relegaciones y amedrentamientos no sólo se ejerce en contra de quienes alteran el orden por medio de la violencia o actividades terroristas. También alcanza a respetables figuras públicas que sustentan un pensamiento de izquierda. A la expulsión de Gerardo Espinoza, ex Ministro del Interior de Allende, se suman las detenciones de los doctores Manuel Almeyda, hermano del ex canciller del gobierno anterior, de Patricio Arroyo, ex médico personal de Allende y Pedro Castillo, bajo acusaciones tan poco verosímiles como la de estar involucrados en actividades terroristas.

El elemental realismo político, que se insinúa en algunos sectores de apoyo al gobierno, se estrella con esta persistente política de fuerza, que se orienta también a sectores estudiantiles, obreros y poblacionales que se identifican con el pensamiento de izquierda. Este, en nuestro país, está asociado con las mejores tradiciones de nuestra historia republicana e importantes sectores sociales de nuestro país mantienen dicha opción.

La crisis en que hoy se debate la izquierda tiene características diferentes a la crisis que sacude a otros sectores del espectro político nacional. La autocrítica, práctica corriente y rigurosa de los partidos que la conforman, por lo menos le ha permitido definir a qué no quieren volver. Es imperioso que el país pueda conocer en plenitud el grado de renovación y de tradicionalismo con que aún carga la izquierda, conocer de primera fuente su pensamiento frente al actual proceso de modernizaciones emprendidas por el actual gobierno, a la política frente a las riquezas básicas del país y, en fin, a nuestro futuro como nación, que debe emprender un camino de resolución política —y no de fuerza— de los conflictos sociales. Para lograr eso, es necesario intentar un diálogo. Construirlo pasa por un tratamiento racional del problema del exilio y limitar, a través de una legislación justa, el uso de la fuerza.

William Colby, ex Director de la CIA:

"Desestabilización de Allende fue organizada por el Departamento del Tesoro y el Departamento de Estado"

MARIE CLAUDE DECAMPS

El pasado 21 de abril el diario francés Le Matin *publicó una entrevista exclusiva al ex Director de la CIA William Colby. En dicha entrevista, el personero oficial de Estados Unidos reconoció, por primera vez en forma pública, la intervención de otros organismos norteamericanos en nuestro país, entre 1970 y 1973. Por el interés de la revelación y por la totalidad de antecedentes que arroja sobre la campaña de rehabilitación del principal servicio de inteligencia de Estados Unidos, reproducimos textualmente dicha entrevista.*

Con su aspecto de tecnócrata elegante, William Colby, veterano de los servicios de inteligencia norteamericano durante la última guerra, además de Director de la CIA entre 1973-75, tuvo el dudoso privilegio de participar en el proceso llevado a cabo contra su propio servicio por parte del Congreso a raíz de los sucesos de Watergate. En esta entrevista explica el paulatino proceso de rehabilitación de la CIA:

En efecto, se trata de una rehabilitación. Y puede decirse que la CIA se recupera de una situación muy mala. Lo positivo hoy en día es que estamos tratando de superar la contradicción entre la exigencia del pueblo norteamericano por llevar a cabo un debate democrático sobre sus propias instituciones y la necesidad de salvaguardar un cierto nivel de secreto en la operación de éstas. Hablando en términos concretos, después del gran "destape" de las purgas de 1975, se ha vuelto a ofrecer un mínimo de protección en la Agencia.

¿Quiere decir que la CIA está adquiriendo un marco legal para su acción?

¡Exactamente!, y esto es algo fundamental. Es preciso señalar que desde un principio la Agencia se movió dentro de una gran ambigüedad. Esta es consecuencia del aislacionismo en el que se hundió Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial: recién vinimos a despertar en los grandes combates ideológicos de los años 50, y, cuando los rusos empezaron a inundar Italia —por ejemplo— con cincuenta millones de dólares para influir en el juego político para las elecciones de 1948 —cosa que me consta personalmente por haber estado allí entonces—, la opinión pública americana encontró más justificada la ayuda financiera aportada al partido Demócrata Cristiano por parte de la CIA; era una respuesta material que, además, a nadie extrañaba que debiera mantenerse secreta.

¿Cómo se llegó, entonces, a los excesos denunciados durante el "proceso" de la CIA en 1975?

Veamos qué es lo que pasó entre 1975-76. Fue el punto culminante de un gran movimiento de "revisionismo" frente a la Guerra Fría y a Vietnam. Watergate sirvió de detonador; la opinión pública, con todo lo que ella tiene de incontrolable, se focalizó sobre la CIA, que en ambos casos había tenido un papel destacado. Es el mismo movimiento el que culminó en la elección de Jimmy Carter a la Presidencia. De hecho, si se ven las cosas con frialdad, no había nada muy especial en el informe de la Comisión Investigadora... solamente ciertos métodos eran discutibles.

Y estos métodos, ¿no se pueden controlar?

No, no se puede controlar a la CIA como se controla a cualquier otro organismo gubernamental. Por una razón que nace de su estructura misma. O más bien de una distorsión de las estructuras de la Agencia. Quiero decir que la CIA fue convirtiéndose en un organismo autónomo y sofisticado, con más doctores honoris causa y eminencias académicas que cualquier otro sector de la administración pública. Al mismo tiempo se transformó en una empresa tecnológica, con aviones espías, satélites, etc. Tanto más necesarios cuanto más los rusos están en ventaja en materias de información: ellos pueden saber lo que deseen con sólo abrir nuestros diarios. En resumen, ¿cómo controlar —sin cometer errores— un servicio gigantesco al cual se le confían misiones cada vez mayores?

Pero, precisamente, estas misiones cada vez más vastas, ¿no eran acaso cada vez menos justificables?

Si Ud. quiere refirirse a las acciones encubiertas, quisiera precisar que ellas no representan más del 50% de las acciones de la Agencia en los años 60; hoy en día son menos de 5%. En cuanto a su justificación, creo que habría que ubicar los hechos en su justa perspectiva. Sobre todo terminar con la idea de que la CIA es omnipresente y que lo hace todo ella sola.

Lo ocurrido en Chile, por ejemplo, ¿no es obra de la CIA?

Evidentemente, la CIA estuvo involucrada en Chile, ¡nadie puede negarlo! Incluso teníamos un programa especial seis semanas antes de las elecciones de 1970 para tratar de detener a Allende con la ayuda

de los militares y la derecha chilenas. Cuando Allende fue electo, volvimos sobre el plan más tradicional, que era favorecer a las fuerzas de centro, con la idea de que ellas podrían vencer en 1976. Pero en la famosa tentativa de desestabilización de la economía chilena no tuvimos nada que ver. Eso lo organizaron el Departamento del Tesoro y el Departamento de Estado... pero volviendo a la cuestión de la "justificación", creo que hay que tener en cuenta las circunstancias particulares.

¿O sea?

En Angola, por ejemplo, las cosas eran muy claras: estaban por un lado los agentes soviéticos, con el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), nosotros, por otro lado, en una situación álgida; la opción era fácil, el Congreso lo sabía muy bien. En el Congo las cosas eran más discutibles: sostuvimos a una marioneta, pero ésta no era peor que aquella que querían imponer las compañías mineras, o incluso que el candidato del Che Guevara.

¿Y el Vietnam?

El error fue del gobierno al enviar tropas; debimos haber hecho lo que en Laos, donde infiltramos cuatrocientos agentes, pero no mandamos al Ejército. El Vietnam fue algo peor que un error: ¡fue un fracaso!

¿Quiere Ud. decir que el fin justifica los medios?

No exactamente, aunque tampoco hay que ser hipócritas. Si Bahía Cochinos hubiese tenido éxito, la gente hubiera aplaudido y, de paso, no hubiéramos tenido la crisis de los misiles dos años después... Lo que creo profundamente, es que una sección encubierta, en el peor de los casos, es menos nociva que un desembarco de los marines. La diplomacia está muy bien cuando todos respetan las reglas; pero, ¿puede llamarse diplomacia lo que hacen los cubanos en Africa?

Lo importante es saber en qué bando se halla uno, y ayudar a los amigos. Y, por ello, se desprenden dos reglas que hay que observar: la respuesta debe ser proporcional a la amenaza; y se debe reaccionar en defensa de los propios intereses donde quiera que éstos sean amenazados.

¿Cuáles serán las consecuencias de esta rehabilitación de la CIA?

Creo que se repararán los destrozos cometidos en el período de la "efervescencia Carter" y se mejorarán nuestros sistemas de análisis. El fracaso en Irán nos lleva a concluir la necesidad urgente de hacerlo... Creo, igualmente, que se volverá a un punto de equilibrio más justo entre el extremo de una confianza ciega y el extremo opuesto, el de sistemático desprestigio de la CIA, cosa que nos ha puesto en dificultades con nuestros amigos, ya que la revelación pública de nuestros secretos no dejaba de comprometer a los de ellos, que en gran medida eran compartidos con nosotros. Por último, creo que se impone la constatación de que, querámoslo o no, nosotros los americanos somos los líderes del mundo libre y, que a causa de ello tenemos compromisos. Estos últimos años no hemos querido asumirlos. Hoy en día las cosas han cambiado, Estados Unidos ha comprendido que no puede seguir eludiendo sus responsabilidades. ■

CORPORACION DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS PARA LATINOAMERICA

CIEPLAN

Anuncia sus últimas publicaciones

CINCO ESTUDIOS SOBRE LA ECONOMIA CHILENA DESDE 1973

Alejandro Foxley, Ricardo Ffrench-Davis, Pilar Vergara, José Pablo Arellano, René Cortázar y Jorge Marshall
Colección Estudios CIEPLAN Nº 4, 201 págs.

LAS DESIGUALDADES ECONOMICAS Y LA ACCION DEL ESTADO

Alejandro Foxley, Eduardo Aninat y José Pablo Arellano
Fondo de Cultura Económica, 271 págs.

VENTA EN LIBRERIAS Y EN AVDA. COLON 3494
TELEFONO 283262 - SANTIAGO

CRAV:

TRAGO AMARGO PARA UN DULCE MONOPOLIO

MARIA ESTER ALIAGA

A pesar del tono tranquilizador de las primeras informaciones sobre la paralización de la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), las repercusiones de la crisis producida por los "malos negocios" de la empresa, que pertenece al grupo de Jorge Ross, no tardaron en aparecer. Por primera vez, desde la consolidación del sistema económico actual, los problemas financieros de un grupo han remecido al conjunto. Cobran mayor fuerza las interrogantes sobre cuáles serían las consecuencias de una caída en alguno de los grupos más poderosos. ¿Arrastraría ello a todo el sistema? ¿Qué costo real puede llegar a tener la libertad en una economía social de mercado? ¿Quiénes pagan cuando los grandes pierden?

Lo que comenzó como un simple rumor de "dificultades financieras" en CRAV, por la baja de los precios del azúcar en el mercado mundial, se transformó repentinamente en uno de los mayores escándalos que ha sacudido a nuestro frío e impersonal mundo de los negocios. Con el "affaire CRAV" ha quedado demostrada la vulnerabilidad del actual modelo económico, que opera sobre la base de unos pocos grupos, interrelacionados entre sí.

Las dificultades de CRAV se originaron en la compra de 170.000 toneladas de azúcar a un precio promedio de mil dólares y que ahora bajó a la mitad.

El asunto ha sido tratado con la máxima discreción en los círculos económicos, pero paulatinamente han salido a la luz públicas las acusaciones: poca cautela con que los bancos conceden préstamos, poca cautela con que el sector privado hace sus inversiones, poca cautela de las empresas auditoras para asegurar el buen estado de situación de una empresa, y hasta poca cautela con que los inversionistas compran acciones en la Bolsa de Comercio.

Los grupos económicos afectados estudian, por su parte, cómo proteger sus intereses en la mejor forma, haciendo los máximos esfuerzos por impedir la quiebra de CRAV.

Tal como lo consigna el semanario **Estrategia,** la crisis de CRAV es para los empresarios "uno de los hechos más graves que han pasado en este país". Si CRAV quebrara, los problemas para los bancos acreedores serían de tal magnitud, que se reflejarían en sus respectivos balances al final del año, lo que les afectaría a futuro.

Los más comprometidos son el Banco del Estado, que prestó a la Compañía Refinería de Azúcar 90 millones de dólares, y el Banco de Chile en una suma que, aunque no está bien determinada, y se habla hasta de unos 150 millones de dólares, es lo suficientemente grande como para que sus utilidades para 1981 se vean seriamente comprometidas. Por otra parte, se ha insinuado, en algunos medios de comunicación, que esta coyuntura permitiría al grupo Vial —dueño del Banco Chile— quedarse con CONAFE, empresa del grupo Ross, que abastece de energía eléctrica a Viña del Mar y varios otros balnearios.

Está claro que frente a la banca internacional, cualquiera sea la salida que se dé al problema, Chile se ha mostrado como una plaza donde se conceden préstamos a ciertas empresas, sin solicitarles las garantías necesarias, y sin tener una información suficiente.

El Gerente General del Banco O'Higgins señaló, respecto a este punto, que para otorgar un préstamo a una empresa "las garantías no son lo más relevante . . . , porque lo que vale en ellas no son sus bienes, sino su gestión". Y con respecto a la gestión, agrega que faltó conocer los contratos futuros contraídos por las empresas del grupo, donde un problema como el que presenta el precio fluctuante del producto en el mercado, tiene efectos "en cadena".

LOS AFECTADOS

Carlos Massad, presidente del Banco de Talca, señaló que debería existir la obligación de que las empresas publiquen la información total y completa respecto a las operaciones que puedan poner en riesgo su patrimonio. Agrega que también se deben clarificar las interconexiones que existen entre empresas de un mismo grupo. "Las decisiones que toma una empresa de envergadura —explica el ex presidente del Banco Central— afectan a toda la comunidad, particularmente en un mercado pequeño como el chileno. Esto es, especialmente importante, porque una mala decisión de una empresa interrelacionada con otra llega a afectar cosas tan trascendentes como el desarrollo y las tasas de empleo".

En el caso de CRAV y del resto de las empresas del grupo Ross, CRAVAL, UNICRAV, CODINA, CONAFE, PROTECTUM, los afectados desde ya son los 450 trabajadores de CRAV a los que se les adeudan 8 millones de dólares, los 4.000 pequeños o medianos agricultores que habían sembrado remolacha, porque tenían un convenio de compra con CRAVAL y que no se está materializando, los accionistas de la Compañía

de Refinería de Azúcar que tienen acciones que no se transan ya en la Bolsa, porque tienen un valor igual a cero, y miles de ahorrantes de los Fondos Mutuos, que bajaron de precio a raíz del problema de CRAV. Esto es lo que los economistas llaman "la alta sensibilidad del mercado de capitales".

Para otros, ésta es una de las deficiencias mayores de una economía abierta, sin protección frente a los vaivenes de las leyes del mercado. Además se ha hecho notar que en este caso quedó demostrado que el mercado no opera igual para todo el mundo, puesto que Fondos Mutuos La Alborada, del grupo de Jorge Ross, habría vendido todas sus acciones de CRAV, muy poco antes de que explotara la crisis.

La situación parece como si fuera parte del juego **Metrópoli**, en que se compran y venden propiedades, empresas, y finalmente los más grandes terminan comiéndose todo lo de los más chicos.

Sólo que este caso es real, y había habido advertencias sobre los peligros que se corrían. Hace unos meses el presidente de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil, Sergio Villalobos (ver **APSI** 94), declaró que para esta industria, considerada estratégica, no se ha diseñado una política azucarera nacional. "El problema del azúcar —señaló Villalobos— y su importancia para la economía del país, es una cuestión sobre la cual no ha habido suficiente debate público, pese que afecta a todos los chilenos".

LAS "EXPLICACIONES"

No se conocen los antecedentes reales para llegar a establecer el porqué de este "mal negocio" de Jorge Ross que ha conmocionado al mundo financiero. A la luz de los efectos del "affaire CRAV", pareciera que la lógica de una economía de mercado no opera como de costumbre cuando se trata de un grupo económico poderoso.

La transparencia del mercado se oscurece totalmente. No hay cifras oficiales respecto al monto real adeudado por la Compañía de Refinería de Azúcar a doce bancos que operan en Chile. Tampoco se ha podido saber en qué condiciones, con qué garantías y para qué fines se le prestó a CRAV cantidades tan cuantiosas de dinero. ¿Puede ser calificado simplemente de "ineficiente" un manejo especulativo de los recursos financieros? ¿Por qué el sistema, en vez de castigar a quien sería el responsable de la crisis, lo premia con la presidencia de COPEC? En definitiva ¿quién paga las ineficiencias de una empresa cuando ella pertenece a un grupo económico?

Mucho se ha especulado sobre todo esto. Durante días han aparecido en los medios de comunicación explicaciones diversas: que se trataría de una pelea entre grupos, que se busca consolidar el monopolio del azúcar, que detrás de todo hay capitales extranjeros, que éste es el comienzo de la puesta en jaque del modelo que ha permitido una concentración económica que ya alcanzó niveles muy peligrosos...

Han sido los propios defensores del actual sistema económico los que, a través de la prensa, han hecho llamados a una mayor responsabilidad empresarial, o a que el Estado mantega su papel tutelar en este período de transición, y a que los bancos y la Superintendencia de ellos dispongan de elementos de investigación adecuados para evitar las graves sorpresas en las carteras de deudores. Incluso hay pedidos de una condena moral colectiva contra quienes "han terminado por confundir el desarrollo económico mismo, con el mero desarrollo financiero".

La virtual paralización de los créditos externos a Chile, que nadie quiere comentar en voz alta, junto a la llegada de inspectores de la banca internacional que vienen a revisar el cuadro de garantías que presentan los bancos de sus deudores, se refleja en un repunte en las tasas de interés en el mercado de capitales. ¿Hasta dónde va a llegar la crisis? El tiempo, quizás, lo dirá... ■

LOS 300 MILLONES... DE DOLARES

Las principales deudas contraídas por CRAV, CRAVAL Y CODINA, con el sistema bancario, de acuerdo a estimaciones publicadas por **El Mercurio**, el jueves 21 de mayo de 1981, son:

Banco del Estado	US$	99.395.000
Banco Chile	US$	54.021.000
Banco de Créd. e Inversiones	US$	20.830.000
Banco de Santiago	US$	17.049.000
Banco del Trabajo	US$	13.446.000
Banco Continental	US$	4.886.000
Banco O'Higgins	US$	4.657.000
Banco de Talca	US$	3.319.000
Banco Edwards	US$	2.878.000
Banco Colocadora Nacional de Valores	US$	2.833.000
Banco Osorno	US$	1.995.000
Banco Nacional	US$	1.854.000
Banco Sudameris	US$	1.508.000
Bank of America	US$	1.241.000
Banco Sud Americano	US$	1.338.000
Interchile	US$	4.384.000
Banco Empresarial de Fomento	US$	400.000
Banco Morgan Finansa	US$	266.000
Financiera Davens	US$	263.000
Financo	US$	212.000

CULTURA CHILENA EN EL EXILIO

1973 - 1981

Un país es también sus exiliados. Por ello, en este número especial de APSI hemos querido recordar a los chilenos que crean lejos de nuestra, su tierra. Para eso, pedimos al literato Bernardo Subercaseaux que presentara y recopilara lo más significativo de esa creación. Este dossier se completa con una entrevista realizada por Sergio Marras al cineasta Miguel Littin que reside en México. Las ilustraciones pertenecen al pintor chileno y colaborador habitual de APSI, Guillermo Tejeda, residente en Barcelona.

HEGEMONIA POLITICA Y EXILIOS CULTURALES

Aunque una cultura nacional no puede entenderse exclusivamente como un epifenómeno de las contingencias históricas, qué duda cabe que en ella opera un proceso de inclusiones y exclusiones, una incorporación desigual que depende de nexos y hegemonías sociopolíticas. Piénsese, por ejemplo, en una ex colonia africana y en el modo en que cambia el mapa cultural —de zonas privilegiadas y marginales—, cuando ese país deja de ser colonia y gana su independencia. En Chile, desde el siglo XIX, ciertos sectores étnicos y sociales, a pesar de quedar nominativamente bajo la égida del nuevo Estado, ven trabadas las posibilidades de integrarse o contribuir al proceso de la cultura nacional. El caso extremo es el de los mapuches, quienes sintomáticamente hasta el día de hoy hablan de "ustedes... los chilenos...". Son, en verdad, junto con los sectores más desposeídos del campo y la ciudad, exiliados internos, exiliados que viven dentro del país.

A fines del siglo pasado, Arturo Gigovich, criticando el orden oligárquico y su afrancesamiento, comparaba los "exilios internos" con lo que sucede "cuando llega un mueblaje nuevo a una casa, y los muebles que hasta entonces adornaban la sala pasan a las piezas interiores, y con el tiempo, continuando en su decadencia, van a parar a los aposentos de criados o a algún desván".

"A la suerte de estos muebles —agregaba— se asemeja nuestra cultura nacional: costumbres y gustos importados se han instalado en los principales centros, y lo nuestro tenemos que ir a buscarlo en los pequeños pueblos o en los campos, y si lo hallamos en las grandes ciudades, no es, por cierto, en los salones aristocráticos sino en los hogares más modestos".

En este siglo, a partir del llamado "Estado de compromiso", y especialmente desde el Frente Popular, se inicia una incorporación paulatina a la cultura de sectores que habían permanecido desplazados de ella. Con la generación del 38, el pensamiento dominante sobre el arte sale en busca de la realidad popular. Se produce una reformulación del papel del Estado como un organismo que debe abrir cauces para el desarrollo de la cultura y ser una especie de garante de la democracia cultural. Desde esa época, además, se va imponiendo el desiderátum de que los distintos sectores e individuos que integran la comunidad nacional deben dejar de ser meros receptores para convertirse en agentes del desarrollo cultural. **Todas íbamos a ser reinas,** dice uno de los poemas de Gabriela Mistral. Violeta Parra ejemplifica bien esta trayectoria que, a partir de un folklore localizado, presente sólo en pequeñas comunidades rurales, alcanza en menos de cuatro décadas un alto nivel de reconocimiento como auténtica expresión de identidad, con plena fuerza artística y sociocultural. Aunque este proceso de democratización cultural había alcanzado ciertos logros, tenía todavía un largo camino por recorrer cuando fue bruscamente interrumpido en 1973.

La hegemonía impuesta acarrea un repliegue social y una involución del proceso, aumentando así el contingente de exiliados internos. A los sectores tradicionales se suman capas medias o profesionales, afectadas por la mercantilización de la cultura y por la neutralización de las universidades como centros generadores de un pensamiento crítico e independiente. Por otra parte, la nueva hegemonía y su modelo económico conlleva una política de uniformación transnacional de la cultura, que propende a mermar la idiosincrasia e induce a comportamientos ajenos a los intereses de la comunidad.

A los "sordomudos internos" se agrega, además, una situación inédita en la cultura chilena: el exilio externo, pero no ese exilio individual y romántico del siglo XIX, se trata más bien de un exilio social, de una verdadera diáspora: miles de artistas desterrados, sin poder contribuir a la cultura de su propio país. Ahí está ese coro de niños chilenos en Australia, ese taller literario en Mozambique, el Inti-Illimani cantando en Japón, un Centro Difusor de la Cultura Chi-

lena en Toronto, películas de Raúl Ruiz, Miguel Littin y Patricio Guzmán obteniendo distinciones internacionales, una muestra plástica que se llama "Chile Presente" en San Francisco, la Casa de Chile en México, el ALEPH celebrando 100 presentaciones de su última obra en París, la escuela Chile de Seattle, montada por los miembros de la comunidad para que sus hijos no pierdan los valores naciones, las revistas de **Literatura Chilena** en Los Angeles, **Araucaria** en Madrid y **Chile-América** en Italia . . . , etc. Es sobre esta diáspora que queremos llamar la atención y para lo cual hemos seleccionado y editado algunos textos.

Aunque el material que ofrecemos se restringe a la concepción tradicional de cultura, tiene, sin embargo, la virtud de plantear algunos de los problemas a que se ven enfrentados los artistas chilenos en el exilio, por ejemplo, el de tener que considerar como destinatarios al público del país que los acoge, a los chilenos de la diáspora y también a los que se quedaron en el país. Tiene además la virtud de mostrarnos que los postulados estéticos de los creadores que están afuera no son sustancialmente distintos de quienes crean en el país, que se trata, en definitiva, no de dos culturas distintas sino de diferentes manifestaciones de una misma cultura. Son textos, por último, que tienen la virtud de hacernos comprender que sólo habrá una verdadera cultura nacional cuando los "exiliados internos y externos" puedan contribuir sin cortapisas a un destino cultural común, cuando los atributos de cada sector puedan sumarse al patrimonio de la colectividad.

Bernardo Subercaseaux ■

LA INCREIBLE Y TRISTE HISTORIA DEL TEATRO ALEPH, ESCRITA POR SU PROPIO DIRECTOR

La producción del Teatro Aleph, cuando recién llegó a Francia, fue muy pobre. Hay que tomar en cuenta lo complicado que resulta la adaptación a una nueva realidad con un idioma y cultura diferentes.

En abril de 1977, el Aleph presentó en el Festival Mundial de Teatro, en Nancy, Francia, una creación en español que relataba la experiencia vivida en campos de concentración. Mucha verdad, mucho corazón, pero falta de calidad. Aquí el medio es muy exigente. La pieza se llamaba La Trinchera del Supertricio. **Después de Nancy vino una corta gira por Italia, y al regresar a París paramos el trabajo. Seguí yo solo presentando un espectáculo que se llama** Dos monólogos para un hombre solo, **que tiene dos partes:** Vida, Pasión y Muerte de Casimiro Peñafleta, **escrita en el año 1971, y** Casimiro Peñafleta, Preso Político, **escrita y estrenada en el campo de Ritoque el 26 de julio de 1975. Esos dos monólogos en español los presenté en casi todos los países europeos.**

En el verano de 1979, se me ocurrió empezar a escribir un boceto de una próxima obra en francés. Hasta ese momento habíamos pensado que la única manera de hacer teatro era en nuestra lengua de origen. Sin embargo, el tiempo pasa y no en vano. Algunos ya hablaban francés, otros lo entendíamos. A pesar del amor a nuestra tierra, a esa cordillera fantástica, empezamos a descubrir las bellezas de este país. Lo hermoso que era caminar por París, bajo la lluvia. Nacieron las amistades, la inmensa ciudad se transformó en un monstruo dominable: ya no nos perdíamos en sus calles y podíamos llegar al café sin necesidad de intérpretes.

Conocimos a un pueblo solidario con nuestro país, y nos pareció injusto hacer otro espectáculo al que iban a venir franceses que luego se irían sin comprender lo que habíamos dicho.

La idea fue entonces hacer un espectáculo mitad en francés y mitad en castellano. El resultado fue más positivo para el francés, y sólo quedaron algunas canciones en español. No era en todo caso lo que buscábamos.

El tema del exilio nos rondaba desde hacía mucho tiempo. Ese verano, antes de partir a vacaciones, Sergio Vezely, con el que pasé un tiempo preso, me llamó por teléfono desde Alemania. El es un joven compositor de gran talento. Le invité a venir a pasar algunos días al campo para trabajar en un proyecto sobre ese tema. El resultado fue excelente y en una semana ya teníamos más o menos estructurada la obra. Partió a Alemania, y yo me quedé afinando algunos detalles para presentárselo al grupo a mi regreso.

Nos juntamos en mi casa; la idea gustó, y tomamos la decisión de ponernos a trabajar. Esa misma noche fui a hablar con Arianne Mnoushkine, Directora del Theâtre du Soleil, para pedirle un lugar donde ensayar. Fuimos juntos a ver unos galpones, me dijo que eligiera uno. Le conté lo que pensábamos hacer, me dijo que cuando tuviéramos algo se lo mostráramos, que el tema era difícil, pero que ella lo consideraba interesante.

Así partimos, trabajando en pleno invierno, con un frío de hasta 8° bajo cero, sin calefacción —no teníamos dinero para ponerla—, comiendo a veces; lo más seguro era un té caliente después de cada ensayo.

Armamos un espectáculo que se llamaba **La increíble y triste historia del General Peñaloza y del Exiliado Mateluna.** La duración aproximada era de 2 horas 30. Estaba dividido en dos partes. La primera contaba la historia de un dictador en alguna parte del mundo, la otra, la vida de un exiliado latinoamericano en París. Estas se iban interponiendo y el resultado final era un dictador que caía abatido por el peso de la conciencia (cosa que no es tan cierta, pero que, en fin, era nuestro deseo) y un exiliado que asumía su nueva condición de vida terminando con la autocompasión.

Le mostramos la pieza a Arianne en dos oportunidades, la segunda vez que la vio nos

dijo lo mismo que nos había dicho la primera: "Hay cosas interesantes de desarrollar, y otras no tanto". La diferencia fue que esta vez agregó: "Tú me pediste de trabajar juntos. Nosotros, Oscar, nos conocemos mucho, o tú me mandas a la mierda, o yo te mando, pero creo que vale la pena correr el riesgo".

Esa noche nos juntamos con ella. Su primera reflexión fue la siguiente: "Lo que menos me gusta de la obra es la historia del General, porque se ha hecho mucho. Al dictador lo conozco, son todos iguales. Lo he leído en novelas, en poemas, lo he visto en cine, en teatro, no me dice nada nuevo y no me puede decir nada nuevo, porque son todos iguales. Lo que es nuevo para mí es la vida de un exiliado en París. Ahí es donde tienen que trabajar más profundamente.

Así partió el trabajo con Arianne. Después de diez sesiones la obra se había acortado en una hora. El personaje del General terminó siendo (en la pieza) la historia de un grupo de teatro de exiliados que monta una obra sobre la vida de un dictador, el teatro dentro del teatro. El exiliado Mateluna, en cambio, se desarrolló en todas las direcciones posibles. El espectáculo toma un ritmo vertiginoso que, en forma simple y profunda (sin escenografía y apoyado en la música), relata la historia de un hombre obligado a vivir lejos de su tierra.

Trabajando habíamos llegado ya a fines de marzo. El camino recorrido cruzaba varios meses. La obra estaba lista, pero nuestros compromisos no eran muchos. Una presentación en la Comuna de Bobigny, cerca de París, y como aspiración: lograr un teatro para dar 15 representaciones seguidas. Habíamos gastado todo nuestro esfuerzo en terminar la obra, olvidándonos de lo principal: 'un lugar donde representarla'.

Arianne nos había prestado el lugar para ensayar, lo que ya era mucho. En esos momentos trataba de conseguirnos un lugar para hacer nuestras representaciones en la Cartoucherie, donde, además de su grupo, funcionan otros cuatro teatros. Sin embargo, la costumbre aquí en Francia es programar las actividades de un año para el otro, y no de un mes al otro, lo que hacía casi imposible conseguirlo.

En esos días acontece un hecho fortuito que nos favorece enormemente. El Teatro del Soleil parte en gira por 2 meses a Italia y Alemania. El grupo de teatro belga, que debía ocupar la sala por ese período, avisa en último momento que es imposible cumplir el compromiso. Inmediatamente Arianne nos ofrece la sala para que nosotros hagamos las representaciones. Se entrega a la prensa la noticia que "el Tthéâtre du Soleil acoge y presenta al Teatro Aleph en su obra **La Increíble y Triste Historia del General Peñaloza y del Exiliado Mateluna.** Nuestro proyecto de 15 días iniciales de pronto se aumenta a dos meses; se agita una gran campaña de prensa, radio y televisión.

Se ponen a nuestra disposición los mismos escenarios que hace 15 años usara el Soleil para representar **1789,** obra que transforma a este grupo en uno de los más conocidos de Europa. Erhard Stiefel, otro de los Directores del Soleil, más los técnicos y 10 actores martillo en mano, trabajan día y noche para transformar, cortar, pintar, los escenarios por los cuales se paseará Mateluna.

La pieza se transforma en un éxito de público y crítica. Todos los diarios franceses hablan de nosotros. Reportajes en la televisión, programas de radio dan a la obra un relieve inesperado. Pasan dos meses y somos un grupo conocido, se abren las puertas del Teatro "La Tempête" para continuar por un mes más. Así fue que hicimos un total de tres meses en la Cartoucherie de Vincennes.

Llega el verano y las vacaciones. Nos vamos a descansar todo agosto a Vermenton, pequeño pueblo ubicado en la Bourgogne, en el centro de la campiña francesa. Al regreso, nos espera otro compromiso, una temporada en el Théâtre-en-Rond, de París.

La obra se nos escapa de las manos. Somos invitados a diferentes partes de Francia. Nos llegan proposiciones de otros países. Tomamos el acuerdo de funcionar hasta el 1º de diciembre en el Théâtre-en-Rond y partir en gira los meses siguientes.

Cuando le pusimos nombre a la pieza pensamos que podíamos tener problemas por ocupar parte del título de un libro escrito por García Márquez **(La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada).** Aquí son muy rigurosos con todo lo que sea derecho de autor y cosas parecidas, pero conociendo la obra de Márquez y referencias de él, sabíamos que era una persona que no nos iba a hacer problemas. En esos días Miguel Littin estaba en París; venía al estreno de su film **La Viuda de Montiel,** basado en un cuento de García Márquez, con Geraldine Chaplin y Nelson Villagra. Me llama Miguel por teléfono y me dice que va a ir a ver la obra con García Márquez.

Después de la representación nos juntamos en un café. A García Márquez le había fascinado la obra. Nos dijo que se había recordado de los tiempos en que había vivido en París, cuando era un periodista desconocido, que muchas situaciones vividas por Mateluna le habían pasado a él. Vino después otras cuatro veces, se puso a la cabeza de la fiesta que hicimos para celebrar las cien representaciones, acontecimiento difícil de alcanzar para las compañías francesas y doblemente difícil para un grupo latinoamericano.

La fiesta tuvo lugar el 17 de noviembre de 1980 en el Théâtre-en-Rond, con la presencia de la televisión mexicana, colombiana y venezolana, representantes diplomáticos de los principales países latinoamericanos, periodistas e intelectuales franceses, europeos y latinoamericanos, más una gran cantidad de amigos.

Ese día el grupo es oficialmente presentado como "Asociación Cultural Teatro Aleph", requisito legal para integrarse a la gran familia del teatro profesional francés. El Comité Directivo lo forman Claire Duhamel, presidenta; Arianne Mnoushkine, vicepresidenta; Louis Boinet (magistrado) como secretario general, y los miembros del directorio incluyen a Jean-Louis Barrault, Madeleine Renault y Gabriel García Márquez. Una gran torta para 600 invitados, con 100 velas que simbolizan cada una de las representaciones del grupo, preside la fiesta.

Al finalizar nuestra temporada en el Théâtre-en-Rond, a todos los compromisos que ya teníamos, hubo que agregar otro: una gira a América Latina, visitando México, Nicaragua, Colombia, Venezuela, y Cuba durante los meses de junio, julio y agosto de 1981. Los días que nos quedan libres seguimos trabajando, sobre todo preparando el repertorio que llevaremos a nuestro continente, que será **Dos monólogos para un hombre solo;** una nueva versión de **Erase una vez un rey; Viva in mundo de Fanta Cía,** escrita en el año 1970 y que será como la historia actuada del grupo Aleph y **La Increíble y Triste Historia . . .**, en francés y en español.

Pienso que está naciendo una nueva cultura latinoamericana provocada por el exilio de muchos creadores; uno es el exilio político como el nuestro, otro es el exilio cultural elegido voluntariamente.

Los creadores se han visto obligados a hacer una poesía bilingüe, una canción bilingüe, etc. Por lo demás, aquí en Europa hay muchos elementos valiosos que pertenecen a la cultura universal y que vamos tomando sin darnos cuenta, enriqueciéndonos cada día.

Es un poco como la época de las emigraciones europeas, que llegaron a nuestros países introduciendo costumbres que ahora forman parte de nuestro acervo. Cuando regresemos a nuestros países, llegaremos con lo que hemos asimilado afuera, se pondrá al servicio de nuestra cultura, para luego formar parte de ella. A lo mejor, llevando esta obra a nuestro continente, nos estamos adelantando al regreso.

No creo que uno pierda su identidad. Neruda y Gabriela Mistral vivieron mucho tiempo afuera y no por eso son menos chilenos. Pasó con ellos todo lo contrario: se hicieron más chilenos y más universales.

De mi país, claro que me acuerdo. Me acuerdo de todo . . . Me acuerdo todos los días . . . De mi cordillera inmensa . . . De mi pueblo, en el estadio gritando por su equipo favorito . . . De las micros llenas . . . De mis amigos.

A este recuerdo lo acompañan dos sentimientos: ese lindo que lo hace sonreír, en las calles de París cuando uno camina solo y la gente lo cree un poco loco, y también ese que te hace respirar profundo, con un dolor que te parte el alma y te duele hasta el aliento, cuando me acuerdo de mi prisión de dos años, de mi hija Andrea, que no estuve con ella cuando nació; de mi madre desaparecida; el recuerdo de mi padre, el sabor amargo de abrazarlo por cartas.

Pero, afortunadamente, nada está escrito, y la maleta está lista para el regreso. Está ahí en un rincón, detrás de la puerta, puerta que cruzo todos los días, feliz de seguir viviendo, contento de caminar por una de las ciudades más bellas del mundo, aprendiendo como ser humano y creciendo en mi oficio que es el teatro.

Oscar Castro ■

QUILAPAYUN: UNA EXPERIENCIA ABIERTA

En 1980, el conjunto Quilapayún fue invitado al programa más importante de la T.V. francesa, "Le grand echiquier", casi 4 horas con escenografía de Roberto Matta y la presencia —entre otros— de Julio Cortázar, Juliette Greco y Catherine Ribero. El mismo año graban "Umbral", "Alentours" y "Darle al otoño un golpe de ventana para que el verano llegue hasta diciembre", títulos que de por sí reflejan una etapa (¿de renovación?) en que la música y la poesía han pasado a primer plano. En entrevista realizada por J. C. Lévy y publicada en Nouvelles Litteraires, **Eduardo Carrasco. director del grupo, y algunos integrantes, reflexionan sobre la trayectoria del conjunto.**

Las dos ilusiones: Al principio nuestro canto estaba dirigido hacia la realidad contingente, hacia un movimiento que nos llamaba y que nos urgía. Era necesario responder a la coyuntura con precisión, políticamente. Hoy la situación es nueva. Chile no es solamente los chilenos; Allende y la Unidad Popular se han convertido en una especie de símbolo democrático. La imagen de nuestro país se ha transformado. Nuestra batalla cultural ha adquirido un nuevo sentido y nuestra música una nueva dimensión. Hemos tratado de extraer de nuestra tradición musical los elementos más universales.

No hay que ver aquí contradicciones, ha habido un desarrollo. Por lo demás, nuestro tra-

bajo siempre estuvo anclado en la investigación artística, aun en los momentos más álgidos de la Unidad Popular. En Chile se vivía una realidad en la que cada uno debía definirse muy claramente. Era necesario responder al conflicto social. Este último era tan agudo que, aunque no lo quisiera uno, debía "encasillarse". En un país como Francia o en Europa, este conflicto está más matizado y puede tal vez dar lugar a una ilusión: la ilusión de que no todo es político. En Chile, en cambio, había una ilusión contraria: la de que todo lo era.

Yo creo que la verdad no está ni de un lado ni de otro. El asunto es más complicado. Los sucesos son políticos y no lo son. La política inunda todo y deja todo de lado. La política está en nuestra conversación y ella no está allí, está en todos los rincones de la vida de cada uno, pero está también afuera. Nosotros, entonces, intentamos ubicarnos al centro de estas dos ilusiones. Este "centro" es la poesía y la música.

Instrumentalizar la política con fines artísticos: Lo que hacemos hoy día no es ostensiblemente político, pero al hacerlo —estéticamente, en tanto artistas— pensamos que estamos cumpliendo un rol político. Por ejemplo, el modelo económico actual conlleva una política de uniformación trasnacional de la cultura, el acervo popular está amenazado . . . , en tales circunstancias la defensa de la cultura de raíz folklórica y su perfeccionamiento artístico son ya de por sí hechos políticos.

Los años de exilio no son años congelados, han sido años de trabajo y de misión cultural. No nos hemos detenido. Mantenemos un diálogo constante con el público, un diálogo que está lejos de ser sólo político. La expresión del diálogo, de nuestro lado, es la creación. Y el arte es una cuestión de forma. Nuestra imagen, qué duda cabe, es un factor de identificación para los militantes, esto es debido al repertorio y a los mensajes . . . , pero nosotros no cantamos sólo para los militantes . . . Porque nuestra música es artísticamente valiosa, tiene eficacia política. Podemos cantar la Internacional, vestidos de rojo, con banderas, hoz y martillo, pero si no lo hacemos con calidad artística eso no tiene ningún valor, lo que primero debemos hacer es poner el acento sobre la cuestión artística.

A veces se nos acusa de instrumentalizar el arte con fines políticos, se nos ve un poco a la manera de Maquiavelos que quisieran utilizar la brujería de la canción para hacer pasar mensajes políticos . . . Para nosotros, la cuestión se presenta en forma contraria: se trata de lograr, en base a materiales históricos, un arte verdadero, eso es lo importante. Deberían entonces acusarnos de instrumentalizar la política con fines artísticos y no al revés.

¿Dictadura del público? Si nuestra preocupación inicial fue recuperar la cultura nacional y latinoamericana, hoy día estamos sobre todo interesados en desarrollar, en el plano artístico, esa cultura. Esto no viene del hecho que un público más universal o menos politizado nos haya empujado hacia búsquedas formales. Nuestra evolución no proviene de una dictadura del público sobre nosotros. Se trata más bien de un diálogo. No es el público quien dicta la forma. Durante algunos períodos, ciertos problemas de armonías o propiamente instrumentales, adquieren mayor importancia para el grupo, se convierten en el centro de nuestras preocupaciones, en un marco que podría pensarse como alejado de la contingencia política. Pero no estamos alejados de la política misma; lo que sucede es que hay una confusión entre los límites de lo que es política y lo que no es, un ejemplo de esta exageración, en que el arte aparece como un apéndice de la política, fue el estalinismo. Por otra parte, está aquella otra exageración, igualmente errónea, que concibe al arte como un suceso totalmente apolítico, ajeno a los conflictos sociales y a la historia.

El arte puede mirarse de varias maneras. La indispensable libertad de creación no debe impedir el análisis y la mirada política sobre todo acontecimiento artístico. En el cuadro de la lucha ideológica, una obra de arte, como cualquier suceso, puede, por ejemplo, ser juzgada como positiva o negativa, haciendo avanzar o retroceder el desarrollo social. Pero lo que no se puede hacer es llegar a confundir el juicio político con el juicio estético o artístico de una obra. Es preciso separar las cosas, llegar a comprender que el valor artístico no depende de la coyuntura política del momento. Hay obras negativas en un momento dado, pero que desde el punto de vista estético son y serán siempre valederas. Entonces hay una diferencia entre la mirada política y la mirada artística.

Se puede juzgar ciertas obras desde el punto de vista ideológico como no haciendo avanzar los procesos. Este juicio es pertinente desde cierto punto de vista, pero totalmente restringido en una perspectiva de largo alcance. En efecto, una obra artística, si ella es verda-

deramente valedera, sobrepasa un tiempo histórico preciso. Comprender políticamente una obra, no es comprenderla todavía. El juicio político no es forzosamente lo más interesante que se pueda formular sobre una obra, se trata de una mirada sociológica, histórica y política, todavía exterior a la obra. Lo central debe ser una comprehensión estética, esto es lo que a veces falta en los análisis sociológicos sobre el arte o en las visiones simplistas de los regímenes autoritarios.

¿Elitismo o búsqueda?: Al interior de nuestro proyecto musical hay tendencias y hay también una búsqueda. Buscamos establecer un diálogo con el público, en el sentido más amplio, y queremos que nuestra música sea escuchada. No nos encaminamos hacia una música elitista. Lo que no quiere decir que nuestro trabajo no dé lugar a la búsqueda o a la experimentación. Habrá siempre, en nuestros discos, aspectos que van más allá de lo que se entiende generalmente por música popular o de raíz folklórica, y que tocan la música moderna o contemporánea. ¿Por qué? Porque nosotros somos escuchados, el diálogo está establecido. Entonces, debemos aprovechar este diálogo para aportar a nuestro público experimentaciones que no escucha a menudo. Intentamos desarrollar nuestras fuentes musicales e ir siempre más allá de ellas. Actualmente estamos utilizando instrumentos eléctricos y hasta orquesta. Y en lo que concierne a técnicas musicales, nuestra armonía, por ejemplo, no corresponde en absoluto a la armonía de la música popular. Armonía a 6 voces, politonalidad, atonalidad, se utiliza todo eso.

El grupo no es una suma de compromisos. Si concibiéramos el trabajo colectivo como búsqueda de un factor común, existiría el riesgo de matar la creación y el elan individual de cada uno. El grupo es conciencia viviente de un estilo abierto a las nuevas creaciones, esto es una garantía de evolución artística, de no congelamiento. Esto es lo que nos permite afirmar que Quilapayún es más que una experiencia fechada y cerrada, una trayectoria, y una trayectoria abierta al futuro, al compromiso y a la creación. ■

EL TEMA DEL EXILIO EN LOS NARRADORES CHILENOS

En los años inmediatamente posteriores a 1973, era particularmente notoria la escasez de relatos centrados en el tema del exilio, hecho explicable por el predominio de la necesidad de narrar aquello que había ocurrido en el país, de tratar de explicar ese espacio y ese tiempo violento que acompañaba, decíamos, como un legado obsesivo, al escritor desterrado. En todo caso, las excepciones (Skármeta, Poli Délano, Cassígoli, después Leandro Urbina y Hernán Castellano Girón), señalaban una apertura hacia una literatura que no desdeña hacerse cargo de ese modo de existencia peculiar, y no menos dramático y complejo, que se desarrolla en el exilio. Quizás en un primer momento, y en contraste con lo que es o podría ser la vida en el país original, donde la praxis literaria, la obra, define con mayor naturalidad su sentido al asumirse como un hito más de una ceremonia de identidad histórica y cultural, este otro modo de existencia se haya visto como vida precaria, insignificante, un simple suceder de años que pueden ponerse entre paréntesis.

Pero esta situación de extrañamiento, en que se encuentra el escritor respecto a su público y su cultura, no significa que necesariamente deba extrañarse del ámbito de existencia que comparte con todos aquellos que enfrentan la misma situación de destierro. En el caso del exilio chileno actual, a diferencia de las situaciones más esporádicas del pasado, y éste es un factor que debe destacarse, el desarraigo cultural y la soledad se mediatizan, se relativizan, desde el momento en que el artista constata que es parte de una comunidad que, en virtud a su número y su cohesión en torno a un proyecto o proposición de futuro que canaliza sus energías y aspiraciones, y que promueve relaciones y tareas comunes, levanta varios Chile Chico en diversos países y ciudades. Comunidades que, originadas en la persecución política, es natural que rehagan su identidad en torno a los vínculos comunes de un sueño político, y que cohesionen en torno a este sueño, pero trascendiendo el partidismo, formas de vida social y cultural que le dan sentido a la vida individual en el país extranjero.

Lo que interesa señalar es que existe un modo de vida social, aunque precario, en el exilio, un modo de vida que se hace más tenso, variado y dramático, justamente, porque está marcado por una relación constante con las incitaciones y rechazos de la cultura desconocida, en cuyo suelo hay que sostener y afirmar los pasos. La vida y el tiempo del exilio no constituyen, aunque así se sientan tentados a percibirlo algunos espíritus románticos, una realidad que pueda ponerse entre paréntesis, porque no se enmarca dentro de los límites precisos, diáfanos y nostálgicos de la Cordillera de los Andes. La vida del exilio es también parte de una historia colectiva, de la historia de un millón de personas que, aunque el régimen ha querido negarlos, ponerlos entre paréntesis, siguen trabajando y creando, enfrentados a circunstancias y deberes específicos. Y es, conviene no olvidarlo, la única historia que tienen los hijos de estos exiliados como experiencia propia, esos hijos que han seguido naciendo en número suficiente como para apabullar las nostalgias más graves por el país lejano.

La vida del exilio es también materia de la literatura. Vida dramática y edificante, con frustraciones y hallazgos, inédita en cuanto a experiencia (y por ello valiosa), pero que como objeto de la literatura tiene una larga tradición en la historia cultural.

Entre quienes han comenzado a explorar este mundo, no es azaroso que quien ha dado los pasos más seguros sea Antonio Skármeta.

Skármeta ha mostrado, en la notable evolución de su narrativa, voluntad y talento para aprender las situaciones nacionales en su desplazamiento histórico, sopesar sus motivaciones y producir, a partir de allí, un discurso cuyo motor básico es la exploración de caminos posibles, no sólo la constatación reflexiva de lo dado.

En su novela reciente, **No pasónada** (1978), la atención está puesta en un personaje juvenil, un adolescente, hijo de exiliados chilenos que viven en Berlín, se enfrenta a dos caminos, a dos modelos contrastantes de existencia: el que le proporciona la familia, que es el nexo y la prolongación de un mundo cuyo centro sigue siendo el país de origen, y el que le ofrece el presente concreto, tangible, de Berlín. Son dos modos de existencia radicalmente distintos, que están allí, y que se le ofrecen como modelos ya dados donde calzar su vida personal. El primero, lo llama a hacer suyo un pasado, un pasado que aun cuando él no forjó, es parte de una historia que él sabe que también le pertenece, historia que orienta el presente de los padres y les permite sobrellevar el tiempo del exilio; el segundo, lo llama a la integración al mundo social y cultural del país en que está viviendo. Estas dos propuestas, que se anulan mutuamente, lo único que pueden producir es un tiempo de contención, de espera: poner la vida y sus tensiones entre paréntesis.

Y este es justamente el punto de partida de la novela, el dilema a que se refiere el título, y que es el sobrenombre que tiene el muchacho: Nopasónada. Pero él, en la vitalidad de su adolescencia, con la necesidad imperiosa de asumir su realidad y afirmar sus pasos, no puede, no podría aceptar esa contención. Debe encontrar, desde su propia experiencia, una salida, una existencia que tenga sentido, que levante como un atributo capaz de redefinir el nombre que le han regalado. Es éste el proceso que narra la novela, naturalmente desde la perspectiva del muchacho: su crecimiento y formación, su trayectoria de cachorro adolescente. La producción de su vida se lleva a cabo como un proceso dialéctico: por una parte, asumiendo, de lo dado, su base ineludible; por otra, sin quedarse en la mera elección de eso dado de antemano, proyectando su vida como una existencia nueva, a través de la aceptación (y la resolución) de los problemas y retos que le imponen sus propias, y muy concretas, circunstancias actuales. Es decir, el muchacho no renuncia al mundo y la historia de la que viene (Chile) ni renuncia al mundo en el que está, el espacio concreto de su crecimiento y madurez (Berlín); pero tampoco opta por la reclusión en ese tiempo de espera de sus mayores (alimentado por las acciones de apoyo solidario a la lucha del interior y por el sueño del retorno) o la entrega impulsiva a las incitaciones del mundo extranjero. Afirmando los pasos en esta doble propuesta, atrae y selecciona una base de conducta propia, sopesa alternativas y termina por definir un modelo de acción que es, rigurosamente, el que puede otorgarle sentido a la existencia del chileno exiliado: un proyecto a la vez de continuación de una historia que comenzó a escribirse al otro lado de la Cordillera (que se sigue escribiendo allá), y de potenciación de esa historia en los nuevos parámetros de vida y acciones concretas que desarrolla la comunidad exiliada.

Con esta novela de Skármeta, se configura lo que puede llamarse estrictamente una literatura chilena del exilio: aquella obra que se produce y define, significativamente, las circunstancias del modo de existencia y los conflictos de la comunidad chilena exiliada.

Esta preocupación por enfrentar la realidad problemática del destierro, por aceptarla como materia novelable y condición de la dosis de verdad que puede aportar para el conocimiento del mundo latinoamericano de hoy, comienza a orientar la literatura de otros escritores chilenos, y, en especial, de algunos autores jóvenes. Es, por ejemplo, el cambio que se percibe en José Leandro Urbina, desde sus cuentos centrados en la experiencia del golpe, **Las malas juntas** (1978), a la novela, aún inédita, **Pájaro en vuelo** (1980), que es la historia de un chileno exiliado en Canadá.

Condicionada por una historia de rupturas y desplazamientos, esta nueva literatura deberá rehacer un camino y buscar una identidad de cara a la condición problemática que caracteriza la vida del destierro. Desligada, por una parte, del país que es su contexto y su destinatario natural, aledaña, nunca integrada, al país en que el autor vive temporalmente, esta literatura deberá necesariamente afirmar sus pasos en esta marginalidad coyuntural del escritor.

Refiriéndose a esta situación, Antonio Skármeta, señala:

"Muchos de los artistas latinoamericanos en esta década del 70, no pueden acceder con sus obras a los espectadores y lectores, en los cuales crecerían, haciéndose emoción, conciencia, diálogo. La condición de destierro va a en-

marcar su obra. Debe sobrevivir con la herida de la ausencia y aplazar la cita con sus compatriotas hasta que éstos, valerosamente, modifiquen la historia que la impide. Sería muy extraño que en sus obras ellos no estuvieran presentes. A mi modo de ver —ahora que Latinoamérica se debate entre la humanidad y la barbarie—, va a ser inevitable que los escritores más jóvenes vayan haciéndose cada vez más cargo de las convulsiones y desplazamientos del continente. De esa materia estarán hechas sus vidas. Y al fin y al cabo, es su propia vida la cosa más cercana que cada escritor tiene para echar mano".

Juan A. Epple, Cuadernos Americanos, 1980 (México). ■

LARGOMETRAJES CHILENOS ESTRENADOS EN EL EXILIO ENTRE 1974 Y 1980

1974

DIALOGO DE EXILIADOS
Raúl Ruiz
Largometraje documental
Francia.

1975

LOS TRASPLANTADOS
Percy Matas
Largometraje argumental
Francia.

LA BATALLA DE CHILE. Primera parte: **LA INSURRECCION DE LA BURGUESIA**
Patricio Guzmán
Largometraje documental.

LLUEVE SOBRE SANTIAGO
Helvio Soto
Largometraje argumental
Francia-Bulgaria.

EL CUERPO REPARTIDO Y EL MUNDO AL REVES
Raúl Ruiz
Largometraje argumental
Honduras.

CONTRA LA RAZON Y LA FUERZA
Carlos Ortiz Tejada
Largometraje argumental
México.

1976

ACTAS DE MARUSIA
Miguel Littin
Largometraje argumental
México.

LA BATALLA DE CHILE. Segunda parte: **EL GOLPE DE ESTADO**
Patricio Guzmán
Largometraje documental.

CHILE: IMPRESIONES (comprende: **LOS BOMBEROS DE SANTIAGO, VIAJE AL CORAZON DE LA DERECHA, LA FELICIDAD DE LOS GENERALES** y **EL SEÑOR PRESIDENTE**)
José María Berzoza
Largometraje documental
Francia.

1977

LA VOCACION SUSPENDIDA
Raúl Ruiz
Largometraje argumental
Francia.

1978

DE LOS ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES Y DE LA GENTE COMUN
Raúl Ruiz
Largometraje documental
Francia.

EXTRANJEROS
Claudio Sapiain
Largometraje argumental
Suecia.

EL RECURSO DEL METODO (VIVA EL PRESIDENTE)
Miguel Littin
Largometraje argumental
Cuba-México-Francia.

LOS BORGES
María Luisa Mallet
Largometraje documental
Canadá.

EL PASO
Orlando Lübbert
Largometraje argumental
Bulgaria y R. D. A.

HIPOTESIS DEL CUADRO ROBADO
Raúl Ruiz
Largometraje argumental
Francia.

1979

DEBATES, JUEGOS Y COMENTARIOS
Raúl Ruiz
Largometraje documental
Francia.

RIGO
Víctor Vío
Largometraje documental
México.

PEQUEÑO MANUAL DE HISTORIA DE FRANCIA
Raúl Ruiz
Largometraje documental
Francia.

LA TRIPLE MUERTE DEL TERCER PERSONAJE
Helvio Soto
Largometraje argumental
Bélgica-España.

LA VIUDA DE MONTIEL
Miguel Littin
Largometraje argumental
México.

LA BATALLA DE CHILE. Tercera parte: **EL PODER POPULAR**
Patricio Guzmán
Largometraje argumental.

1980

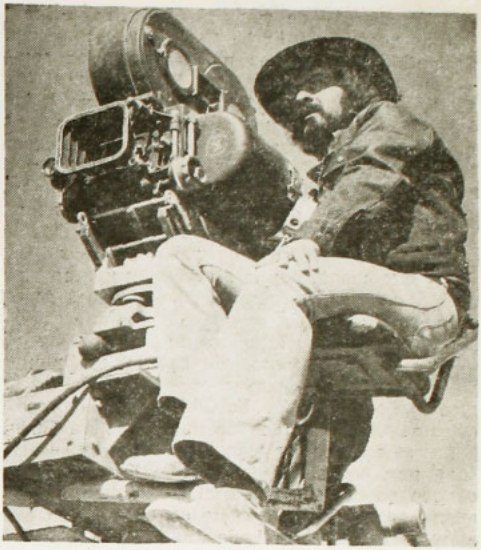
EL TUERTO
Raúl Ruiz
Largometraje argumental
Francia.

EL ORO GRIS
Raúl Ruiz
Largometraje argumental
Francia.

GENTE DE TODAS PARTE, GENTE DE NINGUNA PARTE
Valeria Sarmiento
Largometraje documental
Francia.

MIGUEL LITTIN:

UNA FORMA DIFERENTE DE ESTAR SOBRE LA TIERRA



Desde Ciudad de México, SERGIO MARRAS

De los chilenos menores de treinta años, un porcentaje ínfimo conoce a los iniciadores del cine nacional, especialmente de ese cine que, en permanente búsqueda de una identidad, relata la historia popular de Chile. Nadie recuerda, entre los jóvenes, obras como El Chacal de Nahueltoro, **que nos dieran un lugar de honor en la historia del cine latinoamericano. Nuestros cineastas, sin embargo, recorren el mundo sin dejar de pensar y, en muchos casos, de filmar a Chile. Miguel Littin es uno de los más importantes de ellos: cinco películas suyas recorren el mundo, con la participación de grandes actores chilenos y extranjeros, como Nelson Villagra, Gian María Volonté y Geraldine Chaplin. Estas son** Las Actas de Marusia **(sobre los problemas del salitre a comienzos de siglo, 1975;** Crónica de Tlacotalpan **(1976);** El Recurso del Método **(sobre la base de la novela de Alejandro Carpentier)** y La Viuda de Montiel **sobre un cuento de Gabriel García Márquez. En su casa en México conversamos sobre el futuro de nuestros cineastas exiliados, del impacto del destierro en su creación y de todo lo que implica esa condición de "estar diferente sobre la Tierra"...**

¿Cómo influye en tu creación la salida de Chile?

Bueno, la salida de Chile implica un cambio y una transformación no sólo en la obra de uno, sino que antes que nada en la vida. La separación de la patria, de sus colores, olores y recuerdos de la infancia es una de las cosas más violentas que puede sufrir un ser humano, y esto sumado a un drama colectivo que te ha empujado hacia afuera y que sientes en todas tus raíces, en toda tu vida, te obliga a un tiempo de reflexión, de revisión de ti mismo. Hay que restituir el país, tú país, el país que tú sentiste, que tú viviste desde la infancia, desde la adolescencia. Ahora, en términos más objetivos, tendrá que ser el juicio de los demás el que establezca cómo te ha influido el destierro en tu obra.

¿Por qué en casi todas tus películas los personajes son colectivos, con excepción quizás del Chacal de Nahueltoro?

El personaje de el Chacal no es un ser aislado de su medio, es un representante colectivo, un personaje colectivo de masas. Lo que a mí me motivó a hacer la película, justamente, era que en ese personaje estaba encarnada la vida de miles y miles de campesinos chilenos marginados...

En tu trabajo afuera hay cambios de estilo. También una tendencia quizás hacia la gran producción...

Creo que en el cine no hay grandes ni pequeñas producciones. En las películas hay lo que es necesario. Evidentemente, **Las Actas de Marusia,** por ejemplo, se puede calificar como una obra de masas. Es una obra coral, no hay un personaje individual, el personaje individual se da sólo en cuanto representa una colectividad. Yo no creo que en América Latina haya espacio para destinos individuales, creo que el artista latinoamericano se ha mostrado siempre como representante de tendencias colectivas y utiliza sus instrumentos expresivos para hablar por los que no tienen voz. Es el caso de la obra de Neruda, el caso de los grandes pintores muralistas mexicanos... Siqueiros, Rivera. Es el caso de los músicos..., entonces diría que hay un arte latinoamericano de masas en que se expresan los anhelos, necesidades y esperanzas y los desgarramientos de las grandes mayorías...

¿Qué ventaja tiene trabajar con mejores estudios, técnicas y más dinero en el proceso propiamente creativo?

Yo siempre he ocupado lo que he necesitado. En **La Tierra Prometida** hay grandes medios de producción en relación a la **Viuda de Montiel.** Diría que en **La Tierra Prometida,** que fue filmada en Colchagua, con los campesinos de Colchagua, hay muchos más medios de producción, mucha más gente que en la **Viuda de Montiel,** filmada en una coproducción de tres países y que cuenta con la participación de actores europeos y latinoamericanos . . . , pero es así, porque la esencia misma de lo que estaba narrando en **La Tierra Prometida** exigía esos medios. Eso es todo . . . En Chile hay una imagen errada de que allí no se contaba con tecnología como para hacer cine; la verdad es que se contaba con casi la misma tecnología que existe en el resto de América Latina.

Pero en Chile no había plata . . .

Sin embargo, no creo que ninguno de los cineastas que salieron tenga una clara conciencia de que hubo un cambio demasiado violento. De algún modo casi todos los cineastas chilenos han seguido narrando lo mismo . . . , por ejemplo, Patricio Guzmán prosigue desarrollando su trilogía sobre Chile . . . Raúl Ruiz sigue en su indagación sobre el ser humano y sus comportamientos, incluso de los chilenos que viven fuera del país y yo que venía de **La Tierra Prometida,** donde narro los hechos del año 32, los sucesos que condujeron a la República Socialista. En **La Actas de Marusia** retomo la misma temática en el año 1907: los problemas del norte chileno. No hay rompimiento.

De acuerdo. Pero hay una mayor disposición de recursos en general. ¿Eso no influye en la temática?

No, para nada . . . Acabo de filmar un documental de 16 milímetros en la Baja California, con cuatro personas. No influye.

¿Cómo evoluciona tu trabajo desde La Tierra Prometida?

De algún modo yo diría que he proseguido con la misma línea que ya había elegido en el año que comenzamos esta aventura del cine chileno. La misma desde el año 60 al 69, con los primeros documentales sobre la indagación de nuestros comportamientos, de quiénes somos, de encontrar y buscar al hombre chileno y al hombre latinoamericano. Es decir, si el exilio es de algún modo la ausencia, el rompimiento de las raíces, si es el desarraigarte: lo que yo he buscado es extender mis raíces y hacerme hoy un chileno latinoamericano, y es lo que me ha inspirado a narrar de algún modo a América Latina. La única diferencia que yo veo es que ahora está mucho más presente el continente en mis películas que en las que hice en Chile. Sin embargo, piensa que si yo pudiera filmar ahora en Chile . . . mis raíces latinoamericanas habrían abarcado también a Chile; quiero decir que las películas no serían muy distintas.

¿Cómo insertarías este nuevo cine tuyo dentro del cine latinoamericano?

Como un cine íntimamente comprometido con la lucha de liberación del continente, con el rescate de la cultura, con la lucha del rescate de la historia, sobre todo de la memoria popular. De la búsqueda de nuestras raíces como entidad cultural, en lo más profundo y en lo que se ha ido acumulando por las experiencias del pueblo que de alguna manera no está contaminado con la penetración cultural. Un cine de rescate de las raíces de América Latina. Yo no quiero dejar de ser un cineasta profundamente latinoamericano en ese sentido; la búsqueda de una estética y de una forma de narrar y de contar nuestra historia y experiencia histórica-cultural.

¿Qué estás planificando ahora?

He escrito un guión, que de algún modo es un homenaje al cine . . . Espero filmarlo este año, no sé exactamente cuándo. Mientras tanto estoy escribiendo una obra de teatro y algunos textos sobre cine y sobre algunas definiciones en torno al cine latinoamericano, que me preocupan mucho y creo que ya es tiempo y momento de hacerlo. Refleja de algún modo mi propia experiencia y de otros cineastas con que he estado trabajando durante los últimos diez años, de diferentes países, con diferentes medios de producción, en distintas circunstancias, pero que pertenecemos a una misma línea estética, política . . .

Yo pienso que has cambiado en tus planteamientos cinematográficos . . .

Es difícil para mí establecer esa diferencia. Yo lo que tengo claro es una cosa. Desde que salí de Chile tenía una sola obsesión, que es la misma que tengo ahora: hacer un cine que de algún modo refleje los anhelos y que refleje partes, hasta donde pueda ser posible, de lo que es para mí Chile. Además con la obsesión siempre presente del regreso. Tampoco del regreso en condiciones humillantes, como firmar un papel en que reniego de mis ideas, de mi ideología. Eso no lo haré jamás, muy por el contrario, o sea el regreso constituye la posibilidad de actuar y de estar cultural, política y humanamente en el país. Cuando hago **Actas de Marusia** y la hago en el norte de México, para mí es el norte de Chile, los personajes son chilenos, la historia es chilena, y cuando mi último proyecto lo tomo como un homenaje al cine de Pedro Prado, ya no puedo buscar con mayor desesperación mis raíces; el cine, incluso, está metido en los pueblos de Colchagua, en los pueblos de Alcántara, o sea que esa constante está siempre presente en toda mi obra. Yo pienso que, incluso con **El Recurso del Método,** aunque esté filmada en Francia, en La Habana, aunque esté filmada en México, de todas maneras está presente Chile. Y en **La Viuda de Montiel,** evidentemente que hay de pronto homenaje, yo no diría ni siquiera al chileno, sino al colchagüino. Me he dedicado tardes enteras a enseñarle una canción colchagüina a una mujer para que la cante como yo quiero que la cante, como yo me acuerdo que se canta . . . , y ahí está en la película, pero a mí y, evidentemente, a todos los que estamos afuera nos hace falta el país, o sea que más que hacernos falta nos es imprescindible y necesario.

Pero ha cambiado tu visión del mundo...

Ahora, el establecer los cambios desde el punto de vista del lenguaje cinematográfico, desde el punto de vista de la *técnica*, del *oficio*, para *mí* es muy difícil. Yo creo que es un trabajo de los especialistas. Evidentemente que tiene que haber un desarrollo y una evolución, porque la vida nos permite desarrollarnos, por sobre todo en la visión del mundo, una visión mucho más contemporánea, una visión quizás de mayor *dinamismo universal*, pero sin dejar de ser profundamente nacional.

Uno de los ejemplos más importantes en el desarrollo de nuestro arte, como un arte nacional, es que siempre fue latinoamericano y universal como es el caso de la Mistral, el caso de Neruda... la Mistral vivió gran parte de su vida en los pueblos de Veracruz y nunca dejó de ser una poetisa profundamente chilena, y Neruda, en su obra de mayor aliento como el **Canto General**, le está cantando a la América Latina entera, pero de ese modo también le está cantando al mundo y se ha hecho universal.

¿Ese sería también tu objetivo?

Quizás mi objetivo en la vida sería ése, como artista, llegar a ser algún día un autor que a partir de reflejar lo más profundo de mi esencia como chileno, aspirar a reflejar también el mundo, a partir de esos valores culturales, y de encontrar mi propia esencia, mi propia definición como ser.

¿Y dónde se busca al ser popular americano?, ¿dónde está realmente la cultura popular?

La posibilidad de profundizar en la cultura popular está sobre todo en lo que hay de acumulado de sabiduría en la memoria popular; la verdadera historia de nuestro continente no está escrita, pero está presente, está viva... y la misma historia de Chile, sobre todo la de Chile, que es una gran desconocida y que solamente está presente y viva en la memoria del pueblo. Y esto es lo que busco en todas mis indagaciones... y esto de algún modo ya no siguiendo el ejemplo nerudiano o de la Mistral, pero sí de Violeta Parra, por ejemplo, que es nuestro más grande músico popular. ¿De dónde ella saca esa sabiduría y esa fuerza?: de lo que supo encontrar, de lo que supo recrear... y de lo que reescribió a partir de encontrar las constantes en la memoria popular. Si yo pudiera regresar en este momento a Chile, lo primero que haría sería ir pueblo por pueblo con una grabadora preguntándole a la gente qué piensan sobre la libertad, el amor sobre la vida, y que me cuenten sus historias... y ahí es donde está la posibilidad de hacer un arte fuerte, un arte realmente importante, que lo proyecta a uno más allá de sus propias limitaciones personales. Es decir, no creo que uno individualmente tenga mucho que decir... creo que es una fase completamente superada; el arte que nosotros heredamos de algún modo por una imposición cultural, como el arte europeo, ya fue superado y hoy en día Europa aporta muy poco en el campo cultural-artístico y sobre todo a los pueblos latinoamericanos. Porque la historia se está desarrollando aquí, con altibajos, con avances, con reflujos, con dramas, con tragedias, pero también con triunfos y alegrías, diferentes, distintas, que implican una actitud inédita del ser humano, una forma diferente de estar sobre la tierra, una forma de pensar, reflexionar y narrar, por tanto, al mundo... y eso no está en una persona, está en miles de gente que tiene su propia historia y esa historia hay que rescatarla, buscarla y esas son las materias que dinamizan nuestra posibilidad de llegar a ser artistas... Ser instrumento de comunicación de grandes mayorías.

GIAN MARIA VOLONTE, EN LAS ACTAS DE MARUSIA

¿El cine chileno en el exilio, constituye un movimiento?

Creo que hay una corriente de arte chileno fuera de Chile. Si definimos el exilio como ausencia, este es un arte que está preñado de presencias, de voces. Es paradójico, por ejemplo, decirte que nunca hubo más cine chileno que el que se hizo fuera de Chile. Tienes el caso del film que ha hecho Skarmeta como guionista en Alemania, es impresionante... refleja la vida cotidiana de una familia de clase media, de exiliados en Alemania, y en esa casa está presente Chile, es decir, a nosotros nos quisieron quitar Chile, y nosotros hemos multiplicado Chile; Chile está en todas partes... esto no es un reflejo individual de acciones o de gente que ha hecho su carrera o su "carrerita profesional" por llamarlo así. Constituimos indudablemente un movimiento y una corriente... ■

GIRA DEL TIT

TRES MARIA, UNA ROSA Y EL TEATRO CHILENO POR EL MUNDO

JOSE ROMAN

De regreso, después de la más extensa gira efectuada por una compañía en la historia del teatro chileno, el Taller de Investigación Teatral ha demostrado que el éxito de Tres Marías y una Rosa **se basa en algo más que el mero reflejo de una situación coyuntural, tratada con valentía y rigor escénico. Las representaciones en Venezuela, Canadá, Estados Unidos, Alemania, Holanda, Francia, Suecia e Inglaterra convocaron no sólo a los chilenos del exilio, sino también a un público deseoso de conocer una experiencia nueva y que traía las resonancias de una realidad chilena y latinoamericana expresadas artísticamente.**

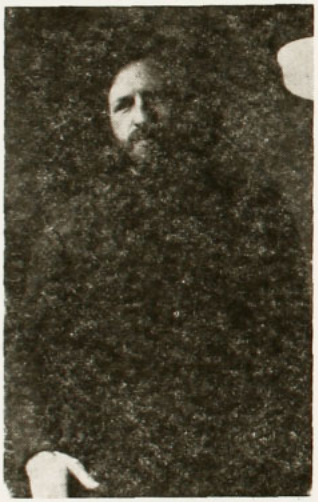
Tras las situaciones puntuales, el espectador extranjero pudo captar la dimensión universal de los temas planteados en la obra y la invocación de un humanismo profundo, entrañablemente ligado a una realidad popular.

En su gira, el T.I.T. se constituyó en embajador no oficial de cultura chilena auténtica y así lo entendieron sus anfitriones de los países que visitaron.

David Benavente, dramaturgo co-autor con el Taller de Investigación Teatral de **Tres Marías y una Rosa,** compartió la experiencia con las actrices Soledad Alonso, Luz Jiménez, Miriam Palacios y Loreto Valenzuela y el director Raúl Osorio. Trabajando arduamente con los integrantes del Taller en la preparación de la gira y luego en la coordinación de la producción y promoción de la obra en los lugares en que se presentó, Benavente pudo adquirir tanto la aproximación como la perspectiva necesarias para evaluar los resultados de la experiencia.

—¿Cuál fue el itinerario de Tres Marías y una Rosa?

—La gira comenzó en Caracas, en el Teatro de la CANTV, una sala para 350 personas, en la que estuvimos una semana, durante la cual nos fue extraordinariamente bien. Decidimos seguir en esa ciudad, en el Teatro Las Palmas, con capacidad



DAVID BENAVENTE

para 400 personas. Allí empezó a llegar un público más amplio, no solamente chileno, lo que nos permitió medir la obra no solamente en cuanto a un público chileno, sino también en relación con un público nativo. Esto era muy importante para nosotros.

En Maracay, una ciudad situada a 250 kilómetros de Caracas, actuamos en el Teatro La Opera, con capacidad para 800 personas y contamos con un público en un cincuenta por ciento venezolano, motivado por las críticas y comentarios de la experiencia de Caracas. La crítica consideró las presentaciones de la obra como uno de los acontecimientos teatrales de los últimos dos años en Venezuela. Y en Caracas se ve mucho teatro y hay un festival internacional todos los años. Es un centro teatral importante en América Latina.

Después estuvimos en Maracaibo, que es la segunda ciudad en población y tal vez la primera en importancia por el petróleo y allí actuamos en la Sala Andrés Bello de la Universidad, con una capacidad para quinientos espectadores, también a teatro lleno. Luego hicimos una última función en Caracas, en el Pedagógico de la Universidad Central de Venezuela.

Pudimos quedarnos un tiempo más, ya que el empresario del Teatro Las Palmas nos ofreció una temporada de explotación comercial de la obra, pero debíamos cumplir los compromisos de la gira. En todo caso, allí hay un lugar posible para llevar el teatro chileno. En Chile hay al menos cinco obras más que podrían tener un éxito semejante al de **Tres Marías** . . . en una ciudad como Caracas.

Después fuimos a Toronto y presentamos la obra en un complejo cultural llamado Riverfront, patrocinados por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de York. Su decano, Lionel Lawrence, había visto la obra en un viaje a Chile. También nos patrocinó el Departamento de Estudios Latinoame-

ricanos de la Universidad de York. Allí hicimos, además, un *video-tape que no fue el mero* registro de la representación en el teatro, sino que se hizo en un *estudio de televisión*. Este registro quedó en la videoteca de la Universidad de York y a nosotros se nos proporcionará una copia.

—¿Qué tipo de público tuvieron en Toronto?

—Cerca de un sesenta o un setenta por ciento eran chilenos. Hubo un porcentaje importante de latinoamericanos, especialmente argentinos y uruguayos. En realidad, en todos los lugares a los que fuimos, la obra se veía como latinoamericana, no como exclusivamente chilena. Esto nos ocurrió incluso en nuestras presentaciones en Viña del Mar, con la gran afluencia de argentinos. El espectador argentino la reconocía como una obra propia. Y es que la obra, partiendo de puntos contingentes, logra un nivel de universalidad.

Después estuvimos en Montreal, patrocinados por el Taller Latinoamericano que es formado por un grupo de profesionales chilenos, los que obtienen incluso recursos del estado canadiense para desarrollar una actividad cultural propia de una minoría étnica. Allí actuamos en el teatro de la Universidad de Quebec, una sala con setecientas butacas en la que hicimos dos presentaciones. Tuvimos como público a cursos enteros de canadienses que estudiaban español.

—¿Qué acogida tuvieron en Estados Unidos?

A principios de marzo llegamos a Nueva York, donde actuamos en el Teatro La Mama, un teatro de gran prestigio en el off-off-Broadway, pese a no contar con más de cien butacas. Fue fundado en la década de los sesenta con el objetivo de promover un teatro no convencional y la presentación de compañías no norteamericanas. Allí ha estado gente muy importante de América y Europa, por lo que para nosotros fue muy prestigioso. Fuimos patrocinados por

El abrazo que necesitamos

ARTURO NAVARRO

La mejor forma de expresar cariño es entregar las propias obras. Así, un buen cocinero agasajará a sus amigos con el mejor de sus platos, y el esposo amante entregará a su esposa, sus mejores caricias. En el teatro ocurre lo mismo. Un actor expresa sus sentimientos actuando y, particularmente, cuando entrega su obra a otros actores que lo visitan.

Es lo que ocurrió el lunes 27 de abril recién pasado en una sencilla sala de París.

En la primera parte, la compañía chilena avecindada en Chile, Taller de Investigación Teatral, representó **Tres Marías y una Rosa**, ante un público mayoritario de exiliados chilenos.

En la segunda parte y especialmente para los integrantes del TIT, la compañía chilena avecindada en Francia, El Aleph, representó **La increíble y triste historia del general Peñaloza y del exiliado Mateluna.**

Terminada la segunda obra —al filo de la medianoche—, los integrantes de ambas compañías se estrecharon en apretados abrazos. Hubo más de algún sollozo y muchas caras de real emotividad.

Porque en ese abrazo no había actuación. Era el encuentro de chilenos que hacían lo mismo, que mostraban dos aspectos de una misma realidad, pero que la dolorosa situación del exilio los había mantenido ajenos hasta ese momento y los seguiría manteniendo lejanos en cuanto ese abrazo terminara.

Las **Tres Marías** ... —más conocida nuestra—, refleja la necesidad de la autosubsistencia de la mujer pobladora, *enfrentada a la cesantía o ausencia del marido.*

Mateluna ..., refleja la experiencia de tantos chilenos que deben obligatoriamente vivir lejos de su tierra.

Para todos, esa fue una jornada emotiva y didáctica. Los exiliados entendieron que en Chile es posible hacer teatro de buen nivel —basta la autorizada voz de los críticos internacionales *que la han comentado*—, y *que esta exitosa gira* se debe, en parte, a que hoy Chile está desparramado por el mundo y en muchos países hay chilenos deseosos de mostrar parte de su cultura nacional *a aquellos que generosamente* los han acogido.

Los integrantes del TIT aprendieron que el exilio es un problema compartido por personas de diferentes países y que no corresponde, precisamente, a esa visión idílica del café parisino con que se lo ha querido mañosamente representar.

Finalmente, para un espectador de paso, la gran lección fue ese abrazo. Ese encuentro entre creadores chilenos de acá y de allá, entre la mujer pobladora y el Mateluna, que son tantos.

La sensación fue de que a ambos les falta algo. Que ambos teatros, y todos los chilenos, estamos incompletos mientras ese abrazo no se produzca aquí, en Santiago, mientras todas las capacidades creativas, productivas y humanas, de los hijos de esta tierra, no se puedan desarrollar cabalmente en Chile. ■

el Theater of Latin America (TOLA). En esa sala estuvimos durante dos semanas y obtuvimos críticas tan elogiosas como la de Barbara Garson, del **Village Voice**, un semanario cultural de gran circulación. Ella, a pesar de no saber español, hizo un comentario muy penetrante, tocando aspectos de la obra que nosotros en Chile no alcanzábamos a ver, como las discusiones estéticas de las mujeres mientras confeccionan su arpillera.

Un porcentaje importante del público era norteamericano, lo que notábamos porque disminuían las risas. Aunque no captaban lo que se hablaba, el aplauso final revelaba que el espectáculo les era significativo.

En Washington actuamos en el Gala Spanic Theater, el único teatro bilingüe que hay en esa ciudad. Allí hicimos cuatro presentaciones con sus entradas vendidas antes de nuestra llegada.

—¿Y Europa?

—En Berlín Occidental fuimos patrocinados por un Centro de Cultura Chilena, cuyo organizador es el escritor Antonio Skarmeta. Como co-patrocinadores, actuaron el Teatro Grips y la Librería Gutenberg de los Sindicatos Alemanes. En esa sala, de cuatrocientas butacas, aproximadamente, hicimos dos presentaciones a teatro lleno, con un cincuenta por ciento de público alemán. Ellos nos decían después: "aunque no comprendimos el idioma, entendimos la actuación, la puesta en escena y de qué trataba la obra".

Hicimos luego una presentación en Tubingen, en el Teatro del Estado, con un público predominantemente alemán.

Después viajamos a Amsterdam, Holanda, país que tiene una gran apertura hacia Latinoamérica y Africa. Allí hicimos tres presentaciones, en un teatro de doscientas butacas. El nivel de comprensión de la obra fue mayor, ya que un buen porcentaje de la población habla español.

De allí pasamos a Suecia, donde actuamos prácticamente para los chilenos. Pero como la comunidad chilena en Estocolmo es de tal magnitud, hicimos tres presentaciones en un teatro para seiscientas personas.

LOS INTEGRANTES DEL TIT: LORETO VALENZUELA, DAVID BENAVENTE, LUZ JIMENEZ, SOLEDAD ALONSO, RAUL OSORIO Y MIRIAM PALACIOS

En Francia actuamos en una especie de salón parroquial y para un público predominantemente chileno, como en Suecia. Esto fue por razones de organización, ya que las invitaciones surgieron cuando ya estábamos en viaje.

La experiencia culminó en Inglaterra en un teatro no comercial muy importante, el Riverside Studio, especializado en presentar compañías extranjeras (polacas, catalanas, hindúes, norteamericanas). Fuimos recomendados, para actuar allí, por importantes personalidades artísticas, como Roberto Matta.

—Aparte de las representaciones, ¿tuvieron algún otro tipo de contacto con la gente?

—Prácticamente en todos los lugares en que estuvimos el T.I.T. participó en encuentros con gente de teatro, para intercambiar experiencias en forma de creación. Nos encontramos con experiencias parecidas, pero tal vez lo característico del T.I.T. es que ha indagado en sectores populares a través de una investigación eminentemente teatral, más que una investigación sociológica.

Nos tocó, además, participar en bastantes conferencias de prensa y explicar en qué consiste el movimiento cultural independiente chileno, tanto en el teatro como en la plástica, la música y la literatura.

—¿Cómo explicas la acogida del público extranjero para una obra como Tres Marías y una Rosa, **con su lenguaje popular y sus situaciones tan específicamente chilenas?**

—Yo creo que una obra que surge localmente puede lograr un grado de universalidad y eso es algo importante para el teatro nuestro. En vez de partir al revés, tratando de ser universal, en la medida en que penetras algo muy local, saliéndote del criollismo y el folklorismo, puedes lograr, si trabajas con honestidad, un grado de universalidad. Hay además, una calidad teatral, artística, lograda con bastante trabajo. Comprobamos que la obra generaba un sentido de comunidad.

A partir de esta experiencia, creo que el teatro chileno, no solamente esta obra, puede presentarse en muchas partes no solamente con dignidad, sino salir bastante airoso. ■

informe especial informe especial in-

LA NUEVA POLITICA EXTERIOR FRANCESA

La decisiva importancia estratégica que Francia ocupa en el juego de la política internacional, hace que todo cambio interno de ese país tenga un significado capital. La elección del primer Presidente socialista, después de un espacio de 23 años en que han gobernado las fuerzas de derecha o centro-derecha, convierten ese cambio en un evento de primera importancia. Las conjeturas acerca del hecho llenan las páginas de las fuentes informativas a través del mundo.

En este informe especial, APSI realiza un análisis sobre las diversas proyecciones que este acontecimiento político tendrá sobre el futuro de las relaciones internacionales. Francia sigue siendo una fuerza de primera magnitud en el concierto de las naciones. Su tradición política y cultural es tan importante para muchos países que cualquier vuelco en su actitud hacia los asuntos mundiales puede tornarse en decisivo para millares de seres humanos. No cabe duda de que la actitud democrática y humanista de un Mitterrand tendrá que traducirse en cambios importantes respecto de lo que el altivo y distante Giscard entendía por presencia de la Francia. En efecto, para este último, aquella presencia se había reducido a una postulación meramente verbal de principios libertarios, en tanto que por lo bajo se llevaba adelante una política fría, calculadora, y muchas veces cínica en el campo de las relaciones internacionales. Parecía ser que en las últimas décadas el interés de Francia se identificaba con el de los vendedores de armamentos y el de los compradores de petróleo. Es eso lo que el nuevo Presidente ha prometido cambiar, y es eso lo que miles de seres en todo el mundo esperan efectivamente ver cambiado por el cariño, la lealtad y el respeto que siempre Francia ha inspirado.

AMERICA LATINA Y CHILE

HERALDO MUÑOZ

La llegada de François Mitterrand a la presidencia de Francia sin duda traerá una serie de cambios en la política exterior gala hacia América Latina. Aparentemente, Francia reducirá sus vínculos diplomáticos y militares con los regímenes autoritarios y los acrecentará con los gobiernos democráticos y con las potencias intermedias. Asimismo, Francia se transformará en un decidido amigo del gobierno sandinista de Nicaragua y propugnará, en contradicción con la posición de Washington, una solución política justa para la guerra civil de El Salvador.

La política de Giscard hacia Latinoamérica fue bastante pragmática. Primero, tendió a enfatizar las relaciones políticas y económicas con las potencias intermedias de la región, es decir, Brasil, México, Venezuela y Argentina. Segundo, trató de estimular el intercambio comercial con el área, mediante, por ejemplo, la creación de la Organización Latinoamericana de Cooperación Económica (OLCE) y asignó particular importancia a las relaciones con México y Venezuela para asegurar fuentes "estables" de aprovisionamiento petrolero. Respecto a Centroamérica y, específicamente, El Salvador, Francia bajo Giscard mantuvo una posición de no-involucramiento en los esfuerzos militares de la administración Reagan.

Mitterrand, por su parte, ha prometido privilegiar las relaciones de Francia con los países latinoamericanos de orientación democrática como Venezuela, República Dominicana, Perú y Ecuador y profundizar las relaciones amistosas con México, Panamá y Nicaragua. En cuanto a este último país, el gobierno socialista francés sin duda respaldará política y económicamente los esfuerzos del sandinismo por efectuar una revolución de carácter pluralista. Mitterrand —junto a otros destacados miembros de la Internacional Socialista— es miembro de un Comité para la Defensa de la Revolución Nicaragüense. En el caso de El Salvador, Mitterrand favorecerá una solución "política y democrática", en vez de la opción militar de apoyo a la Junta Cívico-Militar que propugna Reagan. Evidentemente, la nueva política francesa hacia América Latina contrastará claramente con la política norteamericana hacia la región, con lo que se producirá más de algún roce entre Washington y París.

Para emitir cualquier predicción sobre las futuras relaciones chileno-francesas, es necesario recordar que Mitterrand es un viejo amigo del socialismo chileno y que ha sido un permanente opositor del actual gobierno militar. Como se sabe, Mitterrand visitó Chile en 1971 y tuvo contactos personales con Salvador Allende y otros personeros del gobierno de la Unidad Popular; apoyó en forma constante a los exiliados chilenos que llegaron a Francia después de 1973 y participó activamente en esfuerzos tendientes a impedir o limitar los lazos oficiales entre el gobierno de Giscard y el del general

forme especial informe especial infor

Pinochet. En 1979, cuando el Canciller Hernán Cubillos visitó París, Mitterrand apareció en las pantallas de televisión para expresar su repudio al contacto oficial con Chile y se unió a las manifestaciones callejeras en contra del alto representante chileno. En gran medida debido a la oposición de Mitterrand, sostiene la revista londinense **Latin America Political Report,** Cubillos "fue recibido de una manera furtiva" por su colega Jean-François Poncet e interrogado sobre los derechos humanos en Chile. En contraste, Cubillos pudo reforzar los vínculos militares y económicos entre los dos países al reunirse con el Consejo Nacional de Empresarios de Francia; confirmar una importante compra de armas francesas por un total de US$ 160 millones —incluyendo aviones **Mirage,** helicópteros, tanques y misiles—; suscribir un acuerdo aeronáutico entre los dos países y recibir renovadas expresiones de interés por parte del sector privado en el sentido de continuar el proyecto del Metro de Santiago.

El arribo de Mitterrand a la presidencia puede cambiar sustancialmente la situación antes descrita, por lo menos en el plano militar. Debido a la política de Carter respecto a Chile, y en consideración de la prohibición impuesta por el Congreso norteamericano a las ventas de armas a Chile, el gobierno militar pasó a depender progresivamente de Francia como un abastecedor alternativo de material bélico. Así, Chile ha comprado o encargado a Francia: tanques blindados de combate **AMX-30;** blindados **AMX-13;** 16 aviones **Mirage** (de los cuales 8 llegaron ya al país), cañones de artillería de 155 milímetros; cohetes antitanques **Milán;** helicópteros **Puma;** proyectiles antitanques de 68 milímetros, montados sobre blindados brasileños, y cohetes superficie-superficie **Exocet.** Si Mitterrand tiene éxito en su propósito declarado de nacionalizar la industria de armamento y del espacio, Chile podría verse privado de una importante fuente de abastecimiento militar en un momento en que las relaciones con Argentina nuevamente se han tornado tensas. Irónicamente, uno de los hermanos de Mitterrand, Jacques Mitterrand, es un general retirado de la Fuerza Aérea francesa, que actualmente se desempeña como presidente de **Aerospatiale,** la fábrica de aviones que le vendió a Chile los helicópteros **Puma.**

Por otra parte, las relaciones comerciales chileno-francesas probablemente no experimentarán transformación alguna, ya que se canalizan mayormente por el conducto privado, el que tiende a ser relativamente independiente del plano político público. El intercambio comercial entre Chile y Francia ascendió de US$ 293,7 millones en 1979 a US$ 392,6 millones en 1980. En todo caso, en 1980, el país europeo representó sólo el 4% del comercio exterior total de Chile. La relevancia de Francia para Chile reside, por consiguiente, básicamente en el campo estratégico-militar y en el ámbito diplomático. Como conclusión, la elección de Mitterrand a la presidencia de Francia demuestra, en último término, que mientras el gobierno chileno prosiga con sus políticas autoritarias, la llegada de gobiernos de centro-izquierda en las potencias desarrolladas —de acuerdo a los vaivenes políticos de un ordenamiento democrático— producirá nuevos momentos de crisis en las relaciones externas de Chile y hará perdurar el problema del aislamiento político internacional. ■

EUROPA Y ESTADOS UNIDOS

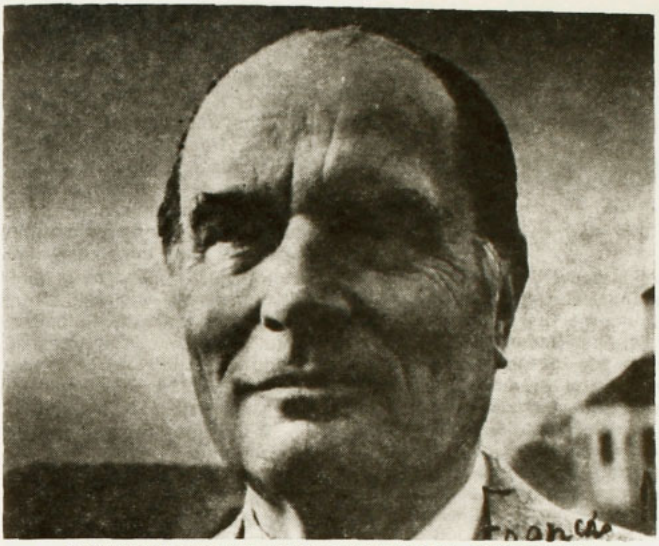
EDUARDO ORTIZ

Muchos aspectos de las relaciones exteriores de Francia bajo la nueva Presidencia de François Mitterrand tendrán características de continuidad. Más que quiebres dramáticos, lo que veremos serán nuevas actitudes correspondientes a un nuevo estilo político. Esto es lo más probable en el caso de Francia y sus relaciones con los países europeos, sea que éstos pertenezcan o no a la Comunidad.

Las óptimas relaciones mantenidas por su predecesor con el Canciller alemán Helmuth Schmidt, basadas en gran parte en una entrañable camaradería de tipo personal, se tradujeron en un franco entendimiento político entre ambas naciones que tan separadas estuvieron en épocas pasadas. Ese entendimiento condujo a actitudes de franca colaboración en momentos de zozobra económica para cualquiera de ellas. Un sistema efectivo de consultas personales permitió soluciones rápidas y directas en momentos de crisis. Si bien ese tipo de relación personal parece no existir entre Schmidt y su nuevo colega francés, la visita del Canciller alemán al Presidente francés hace esperar que ella se desarrollará en el tiempo por la común adhesión a los principios del socialismo democrático que profesan ambos gobernantes. Del mismo modo, y aun cuando hay pronósticos pesimistas en la materia, no es dable imaginar un deterioro en el tradicional entendimiento Bonn-París en el seno de la Comunidad Europea.

Curiosamente, y a pesar del abismo ideológico que existe entre la Sra. Thatcher, de Gran Bretaña, y el nuevo mandatario

me especial informe especial informe



FRANCOIS MITTERRAND: UNA ESPERANZA PARA EL TERCER MUNDO

francés, ella ha manifestado públicamente sus mejores deseos de entendimiento con el nuevo gobernante. Ello parece tener su origen en una mutua antipatía experimentada por la Sra. Primer Ministro y el Presidente saliente. Sin embargo, es justo predecir motivos de roce en el seno de la comunidad europea entre las dos naciones a propósito de diferencias económicas claras entre ambos sistemas y que aún permanecen sin resolver. Así ocurre en el caso de subsidios agrarios, pesquerías e industria del acero. No es de extrañar, tampoco, que ciertos problemas políticos, como el caso de Irlanda del Norte, empañen las relaciones futuras entre Francia y Gran Bretaña. Es claro, que los principales beneficiarios políticos del cambio ocurrido en Francia serán los partidos socialdemócratas que se encuentran momentáneamente fuera del gobierno en el continente. Felipe González podrá beneficiarse de un abierto apoyo procedente de Francia. Asimismo, la delicada situación política española, con su democracia asediada, podrá gozar de un momentáneo respiro gracias a la elección. Lo propio ocurrirá en los casos del ex Primer Ministro Soares de Portugal y el aspirante al gobierno griego Andreas Papandreou.

OTAN Y ESTADOS UNIDOS

En lo que respecta a la alianza atlántica, la elección de Mitterrand se ha producido en uno de los momentos más críticos para ella. En efecto, la OTAN se encuentra sumida en una profunda incertidumbre frente a la nueva política del Presidente Reagan y su empeño en rearmar a sus aliadas para enfrentar a lo que él considera un potencial intento agresivo de la Unión Soviética. El Consejo de la Alianza Atlántica se reunió en Roma entre el 4 y 5 de mayo sin que se haya logrado un parecer unánime acerca de los intentos de Estados Unidos de establecer cohetes Pershing, de alcance intermedio, en los territorios de sus aliados europeos. Para esto, es claro que cualquier confrontación entre los dos grandes tendrá por teatro Europa y los principales afectados por varias generaciones serán los europeos. Mitterrand ha manifestado más de una vez a lo largo de su campaña, su decisiva vocación atlántica, pero hay dos materias, por lo menos, en las cuales seguirá siendo el depositario de las más caras tradiciones francesas en política exterior: alejamiento del pacto militar atlántico e independencia nuclear.

Su vocación atlántica llevará a Mitterrand necesariamente a colocarse en una posición de franca demarcación respecto de la Unión Soviética, lo que ésta entendió muy bien al volcar todas sus simpatías en el derrotado Presidente Giscard. La independencia atómica será también continuada, pero el programa nuclear francés, que es muy impopular, será drásticamente modificado y probablemente sometido a referéndum.

Finalmente, en lo que respecta a sus relaciones con los Estados Unidos, es probable que Mitterrand encuentre las más graves dificultades de su gestión. Sin duda, para Washington, la elección de Mitterrand fue una sorpresa desagradable. Tan desagradable que ni siquiera había preparado una reacción protocolar adecuada. La embajada en París había predicho el triunfo de Giscard, aun cuando la CIA esta vez acertó al dar por ganador a Mitterrand. No puede haber dos políticos más antagónicos en lo ideológico, en lo existencial y en lo cultural que Mitterrand y Reagan. A la abierta hostilidad de éste por todo lo que se inspire en el socialismo, corresponde una absoluta decisión de detener los desbordes imperialistas por parte de aquél. Es posible que los desacuerdos más violentos se produzcan a propósito de América Latina y el Tercer Mundo en donde Mitterrand ha prometido cortar toda ayuda y entendimiento a los dictadores y gobiernos autoritarios, una fuerza

especial informe especial informe espe

con la que Reagan contaba para ganar aliados en su lucha contra el "peligro rojo". Algunas áreas como Medio Oriente, y relaciones con los países del Este podrían, sin embargo, concitar el entendimiento entre ambas naciones. ■

SORPRESA EN MOSCU

RICARDO ISRAEL

Las superpotencias parecen haber apostado mal. No sólo en Washington hay preocupación y desconcierto ante el giro político de un socio importante. Estados Unidos no fue el único país que confiaba en la victoria de Giscard (el Departamento de Estado ni siquiera había preparado un borrador de congratulaciones ante una probable victoria de Mitterrand). En el Kremlin también hay sorpresa. En efecto, de todos los países vinculados a la Unión Soviética a través del COMECON o del Pacto de Varsovia, sólo Cuba ha expresado en forma pública y explícita su alegría ante el triunfo socialista. Además de su amistad personal con Mitterrand, Castro parece entender la moderación que Francia puede imponer en los apetitos intervencionistas norteamericanos en Nicaragua y El Salvador.

El corresponsal de **Le Monde** en Moscú titulaba su despacho del 29 de abril, después de la primera vuelta electoral, **"Pravda** ignora a Mitterrand". En el artículo habla de la "prudencia" de la prensa soviética, después del revuelo causado en Francia, por un editorial de **Pravda** del 13 de marzo, donde expresaban claramente su preferencia por Giscard. Se informa por parte de **Tass** y **Pravda** de los resultados de los 4 candidatos principales y se reproducen declaraciones de Marchais, Giscard y Chirac, pero no se dice nada acerca de los propósitos de Mitterrand.

Según el corresponsal, los sentimientos del hombre de la calle son los mismos de las autoridades: "Giscard es el candidato que más nos conviene".

La prudencia de la prensa soviética los llevó a no repetir, durante la segunda vuelta, las críticas expresadas a Mitterrand por su orientación "Atlántica" (referencia a los Estados Unidos y a la NATO) y al PS por su "deslizamiento a la derecha".

Después del triunfo definitivo, la prudencia se transformó en cautela. La elección de Mitterrand fue informada por **TASS** en un despacho de cinco líneas. El espacio dedicado por la prensa fue modesto. ¿Cómo se explica esta actitud?

El origen de esta posición soviética se remonta a De Gaulle, quien retiró a Francia del comando de la NATO y desarrolló una fuerza nuclear independiente. De Gaulle habló de un mundo "multipolar" en oposición a los "bloques" de la guerra fría. Extendió el comercio con Europa del este, criticó a Estados Unidos, combatió al dólar como moneda de reserva y propuso volver al padrón oro. También vetó el ingreso del Reino Unido al Mercado Común Europeo, afirmando que se convertiría "en un caballo de troya de Estados Unidos". Pompidou, por su parte, desarrolló, eficazmente, el comercio bilateral con la Unión Soviética.

Buscando proteger esta relación, también en la elección de 1974 la Unión Soviética apoyó decididamente a Giscard. Pocos días antes de la elección, el embajador soviético visitó públicamente al candidato Giscard. El abrazo fue recibido con críticas fuertes por parte de Georges Marchais, en una época en la que el PCF coqueteaba con el eurocomunismo.

Durante la presidencia de Giscard, la Unión Soviética valoró la actitud francesa frente a Afganistán: su presencia en Moscú a pesar del boicot olímpico; las persistentes solicitudes francesas en el seno del Mercado Común para que se levantara el embargo cerealero. Sus transnacionales siguieron comerciando normalmente a pesar de las presiones norteamericanas. Giscard constituyó un frente moderador con Schmidt y viajó a Polonia a entrevistarse con Brezhnev, siendo criticado no sólo por Estados Unidos, sino también por Mitterrand.

A los dirigentes soviéticos, la continuidad les agradaba y Giscard era el oído más receptivo entre sus interlocutores occidentales. Ello era valioso para la Unión Soviética, en momentos en que los "halcones" gobiernan en Washington e intentan englobar a Europa en su nuevo diseño estratégico, mucho más agresivo que el de Carter.

Una indicación de buena voluntad hacia Giscard, fue el hecho de que un francés será el primer cosmonauta de un país no socialista (junto con la India) invitado al espacio por la Unión Soviética. En el pasado, De Gaulle había sido el primer Jefe de Estado occidental invitado al lugar secreto desde donde salen las naves espaciales.

Este pasado explica la cautela de Moscú. Sin embargo, los dirigentes soviéticos han dado reiteradas pruebas de saber adaptarse a nuevas realidades, independientemente de los conflictos preelectorales. Necesariamente el Kremlin deberá diseñar una nueva estrategia ante el primer país importante de la OTAN, donde triunfa un socialismo de izquierda. En todo caso, con toda seguridad pasará algún tiempo antes que el Kremlin adopte iniciativas diplomáticas frente al nuevo Presidente, probablemente después de las elecciones legislativas de julio, que definirán los límites del mandato de Mitterrand. ■

cial informe especial informe especial

AFRICA Y MEDIO ORIENTE

CARLOS LOPEZ DAWSON

El carácter colonialista de la presencia francesa en Africa, sus vínculos estrechos con el Libano y Siria, el aumento constante del intercambio comercial con los países árabes y la búsqueda permanente de asegurar el abastecimiento de petróleo, han sido los factores que han caracterizado la política francesa hacia esas regiones.

En lo que concierne al Medio Oriente, la presidencia de Giscard dio prioridad a sus relaciones con los países árabes, hasta el punto de vender armamentos a Arabia Saudita en un momento en que ningún otro país capitalista se mostraba dispuesto a ello. Buscando asegurar el abastecimiento de petróleo y de penetrar el mercado árabe, Giscard efectuó numerosas visitas a la región, asegurando ventas por varios millones de francos en armamentos y usinas completas y firmó con varios Estados y los Emiratos Arabes acuerdos de cooperación que abarcan el terreno militar.

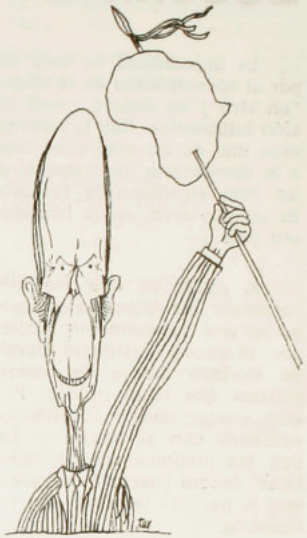
Esta política llevó a Francia a jugar un rol en lo relativo al Medio Oriente, que el gobierno israelí estimó inamistoso. Por ello parece explicable la alegría del primer ministro, Menahem Begin, al conocer el triunfo electoral de François Mitterrand, a quien estima un buen amigo de Israel. Sin embargo, se puede prever que la política francesa hacia el Medio Oriente no cambiará fundamentalmente. Por una parte, si bien es cierto, los socialistas franceses y Mitterrand en particular han reconocido el derecho a la existencia del Estado de Israel y de los medios necesarios para que subsistan, también es cierto que han considerado legítima la lucha del pueblo palestino por recuperar sus territorios y establecer su propio Estado. Por otra parte, el programa presidencial de Mitterrand propone limitar la implantación de centrales atómicas, por lo que es de prever que Francia continuará dependiendo del petróleo, del cual los árabes son sus principales abastecedores.

AFRICA SIN ARMAS FRANCESAS

Los socialistas franceses proponen, también, estrechar los lazos con los países africanos, al mismo tiempo que se proponen dar prioridad al diálogo norte-sur y un acercamiento con los países del Tercer Mundo. Una parte importante de estos países se encuentra en Africa, continente en el cual Francia ha mantenido una porfiada presencia. Bajo la presidencia de Giscard, Francia pareció responder a lo que sus analistas más conservadores denominaron "la parálisis de la política norteamericana en Africa", con lo cual se justificaron las intervenciones militares y políticas de Francia en ese continente.

Francia mantiene bases militares en Senegal, Costa de Marfil y Gabón, y con estos dos últimos ha firmado acuerdos de defensa militar. Con 19 Estados africanos existen acuerdos de cooperación militar, además de los tradicionales acuerdos de comercio, tecnología y culturales. La presencia militar francesa se traduce en 19.000 soldados distribuidos en todos estos países. Giscard ha entendido o pretendido que la intervención militar constituye una señal de solidaridad entre Africa y Europa, con lo cual tropas francesas ingresaron a Zaire en 1977 para apoyar al dictador Mobotu y en Chad para "separar" a los contendientes.

El **Pacto de Solidaridad** entre Europa y Africa, impulsado por Giscard, también se expresó en las relaciones económicas, concretándose en la ***Convención de Lomé*** de 1975, que permitió a los productos semimanufacturados y materias primas de los países firmantes acceder al mercado de la Comunidad Europea en condiciones privilegiadas con relación a los productos provenientes de otras regiones. Esta política denominada de cooperación multilateral permite a las grandes empresas francesas competir en mejor pie en el mercado europeo, por cuanto la mayoría de ellas están implantadas en los países firmantes de dicha Convención.



GISCARD EN AFRICA

El futuro gobierno socialista francés va a eliminar posiblemente uno de los factores que causan fricciones con los países africanos: la venta de armamentos y el equipamiento nuclear a Sudáfrica. Ello puede contribuir a poner en práctica la nueva política exterior propuesta por los socialistas franceses. Sin embargo, estos últimos han condenado las violaciones de los Derechos Humanos y denunciado a las dictaduras, en lo que Africa no se exceptúa. Por ello, el nuevo gobierno deberá buscar una fórmula que le permita compatibilizar dicha posición con las necesidades de una potencia capitalista que mantiene una presencia económica relevante en Africa. ■

Ecuador sin Roldós

BUSCAR LA ESTABILIDAD

GABRIEL VIDAL O.

La importancia va más allá del impacto emocional, causado por el conocimiento de la trágica muerte del Presidente de Ecuador "en vivo y en directo" mediante la alta audiencia de una transmisión futbolística. Con la repentina muerte de Jaime Roldós, desaparece uno de los más altos exponentes de la tendencia de retorno a la democracia que recorrió a América Latina en 1978 y uno de los más significativos Presidentes que ha tenido Ecuador. Pero su muerte crea, en lo inmediato, una nueva situación política en ese país.

A pesar de que los mecanismos constitucionales aseguran una sucesión sin tropiezos, el nuevo Presidente Osvaldo Hurtado carece del apoyo político que tenía Roldós. Por ello, aunque cuente constitucionalmente con el apoyo de todas las instituciones democráticas, deberá buscar el respaldo que le permita terminar con su mandato.

El primer problema es que no pertenece al mismo partido de Roldós. En efecto, Hurtado dirige la democracia cristiana ecuatoriana, denominada Partido Democracia Popular y que representa una fracción pequeña del electorado. Mientras, Roldós encabezaba la Fuerza del Cambio, una significativa escisión de la populista Concentración de Fuerzas Populares acaudillada por Assad Bucaram y que representa un tercio del electorado. Esa organización daba a Roldós una base sólida y propia para negociar en el Parlamento el apoyo a sus iniciativas. Allí podía sortear exitosamente a una oposición de derecha (conservadores y liberales), una oposición populista (la de Bucaram) y la más moderada de Izquierda Democrática, agrupación socialdemócrata con la que había llegado a variados entendimientos puntuales.

Para Hurtado será más difícil llegar a entendimientos. Hay que recordar que llegó a la Vicepresidencia fruto de una alianza que entregaba a Roldós un alero formal para postular a las elecciones, dado que el tribunal electoral no había reconocido aún al partido del Presidente.

En dicha alianza Hurtado entregaba, también, las relaciones internacionales del movimiento demócrata cristiano.

Sin embargo, Democracia Popular no entregaba gratis sus favores al Presidente Roldós. Aprovechó su inserción en el aparato estatal para desarrollar una ambiciosa estrategia de copamiento de la burocracia pública, intentando controlar sus palancas claves. Esto causó más de una tensión con partidos de la oposición y con el propio partido de Roldós que resintieron una actitud sectaria y avasalladora de los democratacristianos.

ELEMENTO REGIONAL

Otra gran diferencia entre Roldós y Hurtado es el origen regional de ambos. Mientras el Presidente fallecido es originario de la costa y tiene gran arraigo en las masas guayaquileñas, Hurtado es nativo de Riobamba y pertenece al grupo de intelectuales de la sierra, que adolecen de una tradicional incapacidad de hegemonizar a los sectores populares de la costa. Es por ello que aparece difícil que Hurtado pueda aglutinar a la base populista que convocaba Roldós, dejándola una vez más a merced de nuevos o antiguos caudillos.

Por otra parte, la tradicional base popular de la sierra ha tendido a identificarse más con la Izquierda Democrática, un partido de centro izquierda, por lo que se hace difícil el terreno a Hurtado, aun en su propia región.

La tarea del nuevo Presidente será, entonces, intentar mantener la alianza con Fuerza del Cambio y otras fracciones menores que apoyan al gobierno.

La alternativa más clara sería la búsqueda de entendimientos con la ID, alianza a la que los social demócratas han sido renuentes, pues se autoimaginan como recambio a mediano plazo del actual gobierno. Una fórmula de consolidar tal alianza sería la confirmación por parte del Parlamento del actual vicepresidente interino, el ID Raúl Baca Carbo. Pero ello se encontraría con las lógicas aspiraciones de Fuerza del Cambio por conservar a lo menos la vicepresidencia.

FUERZAS ARMADAS

Durante los últimos meses se habían estrechado las relaciones entre las Fuerzas Armadas ecuatorianas y el Presidente Roldós. Ello se debe fundamentalmente a las facilidades dadas por Roldós en la lucha contra el grupo extremista colombiano M-19 y que pasaron por sobre los procedimientos usuales en casos de asilo. También Roldós aparecía como una figura de gran prestigio nacional y mundial que era necesario fortalecer en una coyuntura difícil para Ecuador como fue el conflicto armado con Perú de comienzos de este año.

Indudablemente, los militares estarán atentos a cualquier deterioro en la capacidad de gobernar que sufra el nuevo Presidente. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  Pedro de Valdivia 400,
  Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 horas y 15 a 19 horas.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367

- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas
- **Fernando Ostornol Fernández**
  Apartado Postal 20558
  México 20 D. F.

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188
  Fono 252370.
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Luis Thayer Ojeda 0115,
  Departamento 603
  Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.
- **Rosario Domínguez**
  Sicóloga Infantil
  Diagnóstico y
  sicoterapia infantil
  Orientación a padres
  CIDENI
  Padre Mariano 270
  Fonos: 233616-233920-233792
  Horario:
  9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**
  Clases particulares
  Enseñanza Media y Básica
  Biología y Ciencias Naturales
  Fono 94557.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

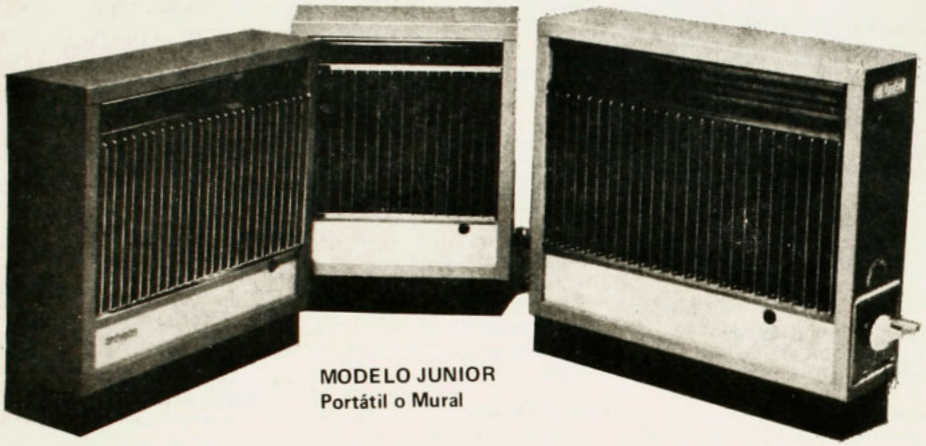
Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

Calefactores ambientales



MODELO JUNIOR
Portátil o Mural

MODELO DE LUXE
Portátil o Mural

MODELO SUPER DE LUXE
CON VALVULA DE SEGURIDAD
Portátil o Mural

ardygas

EL SOL DE SU HOGAR

FABRICANTES: **METALURGICA ARDYGAS LTDA.** - DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS

APSI 101
TUALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
l 29 de junio de 1981. Valor $ 70 (IVA incluido)

Entrevista: la posición política de Vargas Llosa

Informe especial sobre grupos económicos

LA NUEVA BURGUESIA CHILENA

- BOLIVIA: EL COMPLOT PERPETUO
- REPRESION: LOS ESTRAGOS DEL ARTICULO 24

¡APARECIO!

LA BICICLETA 13

hecha en chile

revista cultural

cancionero
JOAN BAEZ
su gira en fotos

• VARGAS LLOSA
Conversación en 'La Bicicleta'

• Derechos Humanos:
LOS DERECHOS HACIA LO HUMANO

...MUCHO GUSTO, LA BICICLETA TRAE ADEMÁS UNA ANTOLOGIA DE CARICATURAS con monos de Hervi, Rufino, Palomo, Krahn y algunos otros.....

suscripciones
anual $ 750
semestral $ 380

EDITORA GRANIZO LTDA.
Angamos 347 - Fono 223969
Casilla 6024 - Correo 22
Santiago de Chile
V Región: Fono 974899

en quioscos y librerías

sumario

APSI — AÑO V — Nº 101
16 al 29 de junio de 1981

Editorial:
Chile y Estados Unidos 1

Nacional:
Terremoto grado Crav, por Marcelo Contreras 2

Entrevista:
Mario Vargas Llosa habla de política, periodismo, el Perú y su obra, por Arturo Navarro 5

Portada:
Informe Especial: la nueva burguesía chilena, por Ricardo Lagos 9

Nacional:
Represión: los estragos del artículo 24, por María Isabel Gil 18

Economía:
El carbón se desangra, por María Ester Aliaga 21

Celebración:
Número cien de APSI 23

Cultura:
La expresión subterránea, por Anny Rivera 25

Internacional:
Bolivia, el complot perpetuo, por Gabriel Vidal O. 27

Entrevista a Edgar Macías, presidente del Partido Popular Social Cristiano de Nicaragua, por Sergio Marras 29

Italia: escándalo en la familia, por Carla Grandi 31

Cartas 32

Opiniones:
Fernando Echeverría 4

Portada:
María Angélica Dueñas

Fotografía:
Inés Paulino, Helen Hughes, Miguel Angel Larrea, Tito Vásquez.

APSI

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

Director
Arturo Navarro C.

Subdirector y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Editores

Nacional:
María Isabel Gil

Internacional:
Eduardo Ortiz

Economía:
María Ester Allaga

Redactores

Alfonso Calderón, Pamela Jiles, Anny Rivera, José Román, Gabriel Vidal O. **Servicios Internacionales** Agencia Inter Press Service y Pacific News Service. **Le Monde** (Francia), **Latin America, Movimento** (Brasil), **Cuadernos del Tercer Mundo, Tempo** (Mozambique), **Universidad** (Costa Rica), y una red de corresponsales.

Ventas

Bernardita Vio G.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801, teléfono 725004, casilla 3338, Santiago de Chile.

Impreso en Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

Chile y Estados Unidos

El viaje del Canciller René Rojas a los Estados Unidos puede calificarse como la más significativa salida diplomática de un personero chileno desde la frustrada visita a Filipinas del general Augusto Pinochet. Ese episodio, que costó la salida al antecesor de Rojas, Hernán Cubillos, se dio en un marco nacional semejante en cuanto también, entonces, se agudizaban las contradicciones entre dos sectores de partidarios del gobierno, los calificados de "duros" y "blandos".

Quizás para prevenir una mala pasada de los "duros", como la que costó el puesto a Cubillos, una semana antes del anuncio del viaje de Rojas, la prensa identificada con los "blandos" comenzó a criticar a sus ya tradicionales rivales, calificándolos esta vez como "oposición larvada". Lo cierto es que tales "opositores" han tenido en las últimas semanas un tema propicio para desarrollar sus críticas al modelo económico: el caso Crav.

Sin embargo, y a pesar de que Crav ha motivado inmediatas reacciones en la banca norteamericana y mundial que da créditos a los sectores privados de nuestro país, éste no es tema explícito en la agenda del Canciller Rojas Galdames. No es necesario, porque, como en otras ocasiones, se ha aplicado la diplomacia de los economistas y los empresarios: en un viaje mucho menos publicitado, el Ministro de Hacienda, Sergio de Castro, y el empresario Javier Vial se han encargado de dar las explicaciones y tratar de volver la confianza externa hacia el modelo económico.

Al Canciller Rojas le resta sólo la parte política de la agenda y en ella hay dos puntos cruciales: el caso Letelier y el embargo de venta de armas a nuestro país. Como lo ha señalado el propio Secretario de Estado norteamericano: no hay real preocupación en Estados Unidos por el conflicto limítrofe de nuestro país con Argentina. No ven los norteamericanos, en el corto plazo, un eventual conflicto, y confían en el mediador.

Sin embargo, tanto en el caso del asesinato terrorista del ex Canciller Orlando Letelier, como en la venta de armamentos, se han producido novedades que podrían explicar la premura del viaje de Rojas.

En Washington, el mismo tribunal que hace dos años encontró culpables de diez cargos a dos cubanos que eran acusados de participar en el asesinato de Letelier, los considera ahora inocentes. Subsiste, entonces, la interrogante: ¿quién mató a Letelier? El Gobierno norteamericano tampoco está conforme y, recientemente, el Subsecretario de Estado James Buckley ha declarado que la Administración no busca que se levante la prohibición de venta de armas a Chile debido a "consideraciones políticas". Entre esas consideraciones está la imposibilidad de forzar al Congreso, teniendo en cuenta el caso Letelier. Esta actitud norteamericana se confirma con la ninguna mención del caso Letelier en la entrevista de Rojas con el Secretario de Estado, Alexander Haig.

En París se ha producido la otra novedad. Ya es sabido que el Gobierno de Chile será uno de los más afectados por la política de François Mitterrand de no vender armas a regímenes militares. Por ello, se hace imperioso para Chile levantar la prohibición que pesa sobre las armas norteamericanas, y que data de la Enmienda Kennedy, aprobada en 1976 en el Congreso de los Estados Unidos.

Analizando los resultados de la gira del Canciller se podrá saber si más allá de la natural alegría de un viaje exitoso —tan poco frecuente en la diplomacia chilena de los últimos años— hay resultados significativos. De no ser así, nuestro país deberá seguir confiando más en la "diplomacia de los economistas", que hasta antes del caso Crav se ha demostrado con mejores resultados pragmáticos. ■

Política Económica:

TERREMOTO GRADO CRAV

- SE REANIMA PUGNA AL INTERIOR DEL GOBIERNO
- OPOSICION: BAJAN LOS BONOS DE LA VIOLENCIA

MARCELO CONTRERAS

La imagen de fortaleza relativa que había logrado proyectar el Gobierno, durante el último tiempo, se ha visto requebrajada, más que por la acción desarrollada por fuerzas opositoras, por los inesperados tropiezos del modelo económico, el que, a propósito de la crisis financiera del consorcio de empresas ligadas a Crav, revela debilidades hasta ahora desconocidas o poco percibidas por la opinión pública.

El llamado caso Crav ha trascendido, con mucho, un problema que afecta a un grupo económico, en particular, a los trabajadores de sus empresas, o a los pequeños accionistas que habían invertido sus ahorros en algunos de los instrumentos financieros del consorcio.

Hoy nadie duda que tras la quiebra de Crav se esconde un complejo y delicado problema económico que afecta la viabilidad del modelo económico y que puede tener insospechadas repercusiones políticas.

El efecto más peligroso e inmediato para el modelo ha sido la contracción del crédito externo. La imagen de éxito, de "milagro económico", que habían logrado proyectar los artífices de la actual política económica, se ha visto seriamente comprometida con este colapso. Los inversionistas extranjeros, tan interesados en proporcionar créditos en una economía tan liberal, y aparentemente tan segura como la nuestra, se encuentran francamente alarmados por las posibles repercusiones que esta crisis tendrá en el "normal" funcionamiento de la economía.

La reducción del flujo de capitales extranjeros, obviamente ha provocado una escasez de la oferta de dinero, con la consiguiente alza de las tasas de interés. El problema es sumamente delicado para la mantención de la actual política económica, pues su "viga maestra" es, precisamente, la capacidad de endeudamiento exterior, basada en la confianza de los inversionistas extranjeros. De no superarse con prontitud la reanudación generosa del flujo de recursos externos se podría provocar una crisis económica generalizada, muy parecida a la que hoy experimenta Argentina.

Con todo, el problema no es puramente económico, sino principalmente político. Una pérdida de más de trescientos millones de dólares es importante en cualquier país del mundo y, obviamente, mucho más grave en un país subdesarrollado como el nuestro. Sin embargo, en este caso compromete la credibilidad de una política, que se ha basado muy principalmente en un diseño del sistema económico. Al dañar su imagen de "éxito", se reviven los conflictos al interior de las fuerzas de apoyo del Gobierno, cobrando nueva validez los argumentos de sus sectores más "duros", que aprovechan, nuevamente, esta ocasión para impugnar no solamente el modelo económico, sino también el diseño político de los sectores aperturistas.

Esta política no deja de ser interesante si se advierte el creciente y sustantivo apoyo conseguido por los sectores duros del Gobierno en la persona de la hija del General Pinochet, quien, a través de su Corporación de Estudios Contemporáneos, ha logrado, por primera vez, nuclear a los más connotados representantes de dicho sector, buscando dar mayor coherencia a sus críticas y proposiciones.

Tal situación ha logrado preocupar a los sectores más pragmáticos vinculados al aperturismo, quienes no han vacilado en prevenir —a través de **El Mercurio**— al General Pinochet, y a sus familiares, en contra de opositores encubiertos, que se encontrarían en sus círculos de allegados, y que buscan minar la confianza del Gobierno en la política económica.

Seguramente, a través de esta polémica, se conocerán nuevos antecedentes del caso Crav, que aún permanecen ocultos para la opinión pública, y que han dado pábulo a una serie de rumores, que de confirmarse, prefigurarían un escándalo financiero que alguien tiene que pagar.

EL COBRE SIGUE PRESENTE

Con todo, no son éstos los únicos problemas que ha debido enfrentar el Gobierno en el último tiempo. La gran variedad de iniciativas desplegadas, principalmente por el equipo económico del Gobierno, a través de las modernizaciones, ha abierto delicados frentes que requieren la atención del Gobierno. El cobre, que originó una gran polémica en torno a su posible privatización, no aparece como un problema enteramente resuelto. Pese a que el General Pinochet ha reiterado que no será privatizada la Gran Minería que controla Codelco, permanece la incógnita respecto del marco institucional que está actualmente estudiando el Ministro Piñera para el sector minero. Una de las fórmulas que ha trascendido mantendría el control estatal sobre las minas que actualmente controla Codelco, buscando atraer la inversión extranjera hacia los

nuevos yacimientos. Lo que no se conoce aún es el estatuto que se le fijaría a los inversionistas extranjeros para la explotación de esta riqueza básica del país.

La previsión sigue siendo un problema al que es necesario atender, no sólo por el equipo económico del Gobierno, sino también por los grupos económicos que han creado las administradoras de fondos previsionales. Hasta el momento la afiliación de trabajadores ha sido más lenta que la prevista, pese a la generosa campaña publicitaria. De no concretarse a la brevedad un proceso de afiliación masiva de trabajadores a estas administradoras, éstas dejarían de convertirse en un negocio potencialmente rentable y sólo podrían subsistir las dos o tres más grandes, con pérdidas cuantiosas para aquellas que el mercado vaya dejando en el camino.

Un nuevo sismo parece vislumbrarse por el sorpresivo anuncio oficial —conocido al cierre de estas líneas— de que dos funcionarios de la Central Nacional de Informaciones están implicados en el robo a un banco y en el posterior asesinato a dos presuntos cómplices. Eso, con la reapertura del caso Covema, pone nuevamente en el tapete las verdaderas "seguridades" que dan los servicios de seguridad en un régimen como el chileno.

En el plano internacional sigue penando el conflicto limítrofe con Argentina.

Los graves problemas económicos y de política interna que afronta la vecina nación, no permiten esperar, en el corto plazo, un esfuerzo más decidido por superar este diferendo, que al fin de cuentas cumple un efecto aglutinador y de unidad dentro del Gobierno de la nación hermana.

Entretanto, en el campo institucional, el artículo 24 transitorio de la Constitución, recientemente dictada, admite cada vez más semejanzas con el Acta Institucional Nº 5, dictada por el Gobierno brasileño, en los albores de su apertura política, que les permitía suspender la vigencia de determinados derechos fundamentales de los disidentes políticos.

El aumento de la acción represiva de los servicios de seguridad y la imposibilidad de plantear problemas reales que afectan a significativos sectores sociales, tales como estudiantes universitarios, pobladores sin casas o disidentes políticos ha originado un aumento sustantivo de

PABLO RODRIGUEZ: DURO EN LA POLEMICA

JAIME GUZMAN: CARTA DEL APERTURISMO

huelgas de hambre, como una manera de llamar la atención de la opinión pública.

Esta forma de protesta ha originado diversas polémicas a nivel de los medios de comunicación. Algunos sectores la han calificado como un acto de violencia, pese a que por definición ha sido descrita como una de las prácticas favoritas de la no-violencia activa. Otros la han impugnado como una práctica ineficaz, por su carácter necesariamente restringido y una cierta concepción vanguardista de quienes la propician. Por último, hay quienes cuestionan el que sea realizada en lugares de Iglesia, que como se demostró en la desocupación de los ayunantes de la iglesia Catedral, está muy lejos de gozar en nuestro país de privilegios especiales en cuanto a autonomía o inmunidad. Lo cierto es que hasta ahora ha sido la única forma que han encontrado estos sectores para manifestar su descontento frente a situaciones concretas que los afectan, y que los sectores políticos que se ubican en el campo opositor no han podido —por incapacidad o imposibilidad— representar adecuadamente.

A este respecto, uno de los rasgos distintivos de la actividad política opositora durante el presente año es su creciente ensimismamiento y falta de iniciativa para expresar sus puntos de vista. Este desdibujamiento ha permitido a los analistas políticos insistir en el tema de la crisis de los partidos y en su necesaria y urgente renovación.

No es posible, sin embargo, analizar la oposición como un todo coherente. En su interior se mantienen diferencias estratégicas y tácticas en torno a qué hacer frente al proceso encabezado por el actual Gobierno.

Las recientes declaraciones del dirigente de la Democracia Cristiana chilena, José Miguel Fritis, formuladas al terminar el cuarto congreso de la Democracia Cristiana salvadoreña, en el que participó como invitado, avala las especulaciones respecto a la estrategia asumida por un sector de ese partido en nuestro país, en orden

El actor del fondo de la tierra

FERNANDO ECHEVERRIA

En medio de la campaña publicitaria de las A.F.P., del discutido caso CRAV, de las eliminatorias al Mundial de España, un nuevo actor salió al primer plano noticioso: el cobre. Distintos hechos marcan su puesta en escena. Los 40 días de huelga en El Teniente. El fácil acuerdo en Andina. El rechazo de la primera oferta empresarial en Chuqui. Dos minerales vende ENAMI a empresa norteamericana en Paihuano (IV Región). El anuncio de futura licitación del Abra (al norte de Chuqui). El avance de la negociación colectiva en Chuqui. El inicio de negociación en El Salvador (julio). Dictación de la Nueva Ley Minera. Producción de mineral en El Indio (explotado por empresa norteamericana, ubicado al interior de Vicuña). Los apetitos de los grupos económicos por la privatización de la Gran Minería. Son elementos que mantendrán al cobre en el primer plano.

Cuando todo ha cambiado (nueva Constitución, Plan Laboral, Asociaciones Gremiales, A.F.P.), y cuando se han acentuado las contradicciones entre gobiernistas y opositores, pareciera que en el cobre algo no ha cambiado y es posible encontrar, al menos, algunos consensos. Nadie discute, que desde hace varias décadas, es la principal fuente de riqueza del país y lo seguirá siendo en el mediano y largo plazo.

Pero, sin duda, hay varios aspectos que cada vez más vienen preocupando.

El primero salta a la vista con la huelga de El Teniente y dice relación con el trato de las empresas a sus trabajadores. No es un misterio que en la Gran Minería los salarios son superiores que el de otros trabajadores. Tampoco nadie puede desconocer las duras condiciones de trabajo y de vida que impone esta actividad. Esto implica la intransigencia para que se respeten los derechos adquiridos. El problema es otro, lo que pasa, es que la mayoría de los trabajadores del país están ganando salarios miserables.

Otra preocupación radica en el hecho que enormes reservas han sido entregadas para la explotación a empresas transnacionales. En el pasado ya conocimos el costo que tuvo para el país la política de estos grandes consorcios.

Por último, y aunque nadie lo ha dicho francamente, no deja de preocupar la intención que algunos tienen en la privatización del cobre. La Gran Minería llegó a ser propiedad de todos los chilenos después de largos años de lucha y por el consenso de todo el país. No podemos permitir que ningún grupo privado se apropie del patrimonio de todos nosotros. Los trabajadores de El Teniente se imaginan cuáles serían las condiciones salariales bajo la empresa privada, cuando la "eficiencia" se ha logrado a costa de bajos salarios y decenas de despidos.

Estamos frente a un problema clave para el futuro de Chile; como en pocos días más (11 de julio) se cumplen 10 años de la Nacionalización de la Gran Minería, es un buen momento para abrir un debate nacional. ■

a buscar una línea de entendimiento con sectores del Gobierno. En las declaraciones transmitidas por la agencia UPI, y no desmentidas en nuestro país, el dirigente expresa su esperanza de que los militares chilenos aprendan la lección de los militares salvadoreños, que forjaron una alianza gubernamental con los democratacristianos de ese país.

No aparece nítida, sin embargo, la postura asumida por el centro político en nuestro país. El grueso de los sectores que lo conforman entienden que cualquier acuerdo formal con sectores ligados al Gobierno, implicaría un quiebre, con la consiguiente polarización entre derecha e izquierda. Mayoritariamente estos sectores prefieren buscar un camino propio, que los aleje de esos extremos y que le atraiga el apoyo de una nueva derecha y de un centro-izquierda.

En la izquierda ha ido perdiendo fuerza la idea de un camino violento para enfrentar al régimen. Fuera de reducidos sectores políticos que han hecho profesión de fe en la vía violenta, la mayoría de la izquierda chilena está volviendo a concentrar su atención en el quehacer político, ligando esa acción a los problemas concretos que afrontan las grandes mayorías nacionales. Sin embargo, subyacen algunos problemas con las formas tradicionales con que la izquierda ha hecho política en nuestro país. Por de pronto, las dificultades que plantean el receso político y la situación de clandestinidad o exilio que deben afrontar la mayoría de sus dirigentes. Las transformaciones profundas experimentadas por nuestro país en estos años y el nuevo escenario que prefiguran las modernizaciones, el modelo económico en boga y la nueva institucionalidad. Ante esta situación se ha ido abriendo paso, en el pensamiento de la izquierda chilena acerca de la imperiosa necesidad de la renovación de su discurso y de su práctica política. El resultado de ese proceso puede conducir a nuevos realineamientos en el cuadro político chileno. ■

Mario Vargas Llosa:

"La batalla por la democracia y la libertad en nuestro continente es una batalla larga y muy difícil"

ARTURO NAVARRO

Fue el encuentro con un viejo conocido. Por fin ese Varguitas de La Tía Julia . . . , **Santiago Zavala de** Conversación en la Catedral, **el joven estudiante de** La Ciudad y los Perros, **estaba sentado al frente. Ocurrió una lluviosa mañana de domingo con vista al muy santiaguino Parque Forestal. La intimidad vino no sólo porque debió recibirme en pijama —"Acabo de despertar, ¿no te importa?"—. Ni porque fue quizás la única entrevista individual que concedió en su apretada gira a Chile. Llegué con la impresión de que sabía mucho de Mario Vargas Llosa —"casi todos mis escritos tienen una base autobiográfica"— y de que más de algo teníamos en común —"cuando estaba en el colegio comencé a hacer periodismo"—. Su amabilidad y sonrisa permanentes ayudaron mucho a que fueran saliendo esas preguntas que tantas veces había hecho a esos personajes que son también Vargas Llosa. Hablamos de su país, de periodismo, de literatura, del papel de la prensa y de política. Nunca hubo una vacilación. Transcurrió el desayuno, una larga conversación, la presentación de la "prima Patricia" y varias horas. Todo, como su conferencia del día anterior sobre** La guerra del fin del mundo **—"la última novela que he escrito"—, o cada una de sus obras, pareció un instante. Como ellos, un instante bien asentado en nuestra realidad común.**

—¿Piensas que el Perú sigue "jodido"?

—Bueno, el Perú está jodido, básicamente, porque es un país donde hay enormes desigualdades estructurales, donde hay problemas de incomunicación regional, de falta de integración nacional a nivel cultural, a nivel social. Es un país que tiene problemas enormes que resolver. Pero creo que políticamente hemos progresado. Ha sido formidable salir de la dictadura, que se establezca un régimen democrático. El resultado de las elecciones fue positivo; el voto fue bastante sabio. El hecho que subiera Belaúnde y Acción Popular, fue lo mejor que podía ocurrir en estas circunstancias, precisamente porque Acción Popular es el partido menos ideológico que existe en el Perú; es de una composición muy diversa. Eso le ha permitido crear una base mucho más ancha en un momento en que el país estaba tan dividido, tan enconado por doce años de gobierno militar. Además, hay un gesto simbólico: los peruanos vuelven a instalar en el poder al mismo Presidente Constitucional. Es como si repusieran la legalidad. Es una gran bofetada a los militares golpistas. Es decirles: a pesar de toda la propaganda, a pesar de toda esa campaña masiva de desprestigio de los partidos civiles, de desprestigio de la democracia, nosotros queremos ese sistema desprestigiado. A mí me parece eso sabio. Eso demuestra que, a la hora de votar, los pueblos, por lo general, no se equivocan. Por lo general votan con una intuición muy certera de lo que les conviene.

—¿Qué ocurre en el campo de las comunicaciones?

—Si hay algún aspecto donde hay una mejora indiscutible en el Perú es en las comunicaciones, porque estaban prácticamente estatizadas durante la dictadura militar. Se nacionalizaron los diarios, las cadenas de TV y gran parte de las estaciones de radio, con el pretexto de transferirlos a los sectores sociales, lo que en realidad fue una fórmula retórica para encubrir una estatización. De hecho, todo el sistema de comunicaciones quedó controlado por la Dirección de Informaciones y prácticamente pasaron a ser órganos de propaganda y de publicidad del gobierno. La TV, la radio, la prensa, se convirtieron en una cosa absolutamente monocorde, donde la información era manipulada de acuerdo a los intereses del gobierno; se ocultaban las cosas molestas, se magnificaba todo lo que favorecía al gobierno y donde, además, se mentía con un cinismo total.

—¿Había prensa independiente?

—Existieron revistas, semanarios que, felizmente, en esos años sobrevivieron. No con facilidad, porque tuvieron clausuras —como **Caretas** y **Oiga**—. Pero, mal que mal, estos semanarios fueron las únicas tribunas en que había voces independientes y donde se podían formular críticas al régimen.

—¿En qué consiste el cambio actual?

—Belaúnde había prometido que devolvería los diarios a sus propietarios, restablecería el régimen anterior de propiedad privada de los medios de comunicación, y fue la primera medida que tomó. Entonces, hoy se ha restablecido el régimen anterior, con algunas mejoras. Por ejemplo, existe **El Diario de Marka**, que expresa a la extrema izquierda peruana en general. Que nace de una cooperativa entre los distintos grupos de extrema izquierda, como es el caso de la revista del mismo nombre. Entonces, hay hoy día una dife-

renciación en la prensa peruana mucho mayor que la que existía antes. Lo cual constituye una mejora.

—¿Y los diarios que han retornado a sus antiguos dueños?

—Algunos han restablecido el viejo sistema y la vieja mentalidad, desgraciadamente, de una línea unilateral, intransigente, que los lleva en determinados casos a manipular también la información. No es el caso de todos. Por ejemplo, **El Comercio,** es bien interesante: fue un diario de una gran intransigencia en todo lo que concernía al APRA, por una vieja rivalidad de la familia propietaria del diario con el Partido Aprista, incluso hubo muertos de por medio. Y ahora, **El Comercio** muestra una flexibilidad muchísimo mayor, es mucho más objetivo en las informaciones respecto del APRA. Ahí puedes notar una cierta mejoría. Ahora, oír los programas de noticias en la TV, los comentarios políticos en las radios, es una cosa tan refrescante donde ves discutir a la gente, donde ves aparecer distintas ideas, una vida polémica, algo que había desaparecido totalmente en el Perú.

—En las comunicaciones, ¿cuál es la situación ideal para ti?

—Que haya un sistema en el cual puedan estar representadas todas las tendencias que componen la sociedad. Eso es realmente el ideal que hay que tratar de alcanzar. Lo terrible es es que un sector no se sienta representado o que haya un sector que monopolice enteramente la información. Cuando esto ocurre, automáticamente la información desaparece y es sustituida por la propaganda y por la publicidad. Por eso es que estoy totalmente en contra de la estatización de los medios de comunicación, en el nombre que se haga; del marxismo leninismo, del nacional socialismo, del movimiento, como lo hizo Franco. Conduce exactamente a lo mismo: a que los órganos de comunicación se conviertan en meros ventrílocuos del poder.

—¿Qué opinas de los esfuerzos de UNESCO y de gobiernos del Tercer Mundo por el Nuevo Orden Informativo Internacional?

—Creo que eso es una extraordinaria estafa, una extraordinaria mentira, porque con el cuento de favorecer la voz del Tercer Mundo en el concierto mundial de la información, a lo que se va es a justificar el control de la información por los gobiernos del Tercer Mundo, a los que no hay que confundir nunca con los pueblos del Tercer Mundo. Si hacemos un balance de los países del Tercer Mundo donde existen regímenes realmente representativos y progresistas, te das cuenta que el balance es ridículo, porque el número de países que tienen sistemas más o menos democráticos y abiertos es ínfimo. Lo que tiene, sobre todo, el Tercer Mundo, son dictaduras. Si ellos tienen el control de la información —porque en última instancia es a eso a lo que va la fórmula que ha estado discutiéndose en la UNESCO— es simplemente dar a nivel internacional la posibilidad de que se establezca la censura y de control de la información como existe en el interior de esos países. Creo que eso es una equivocación. ¿Tú has leído el Informe de la Comisión Mac Bride? Yo lo he leído: tiende a dejar el control de la información en los gobiernos. Básicamente, sostiene que los gobiernos deben tener algún tipo de intervención en la información que se proyecta a nivel internacional y eso me parece un pecado capital.

—¿No se especifica que se trata de gobierno representativo . . .?

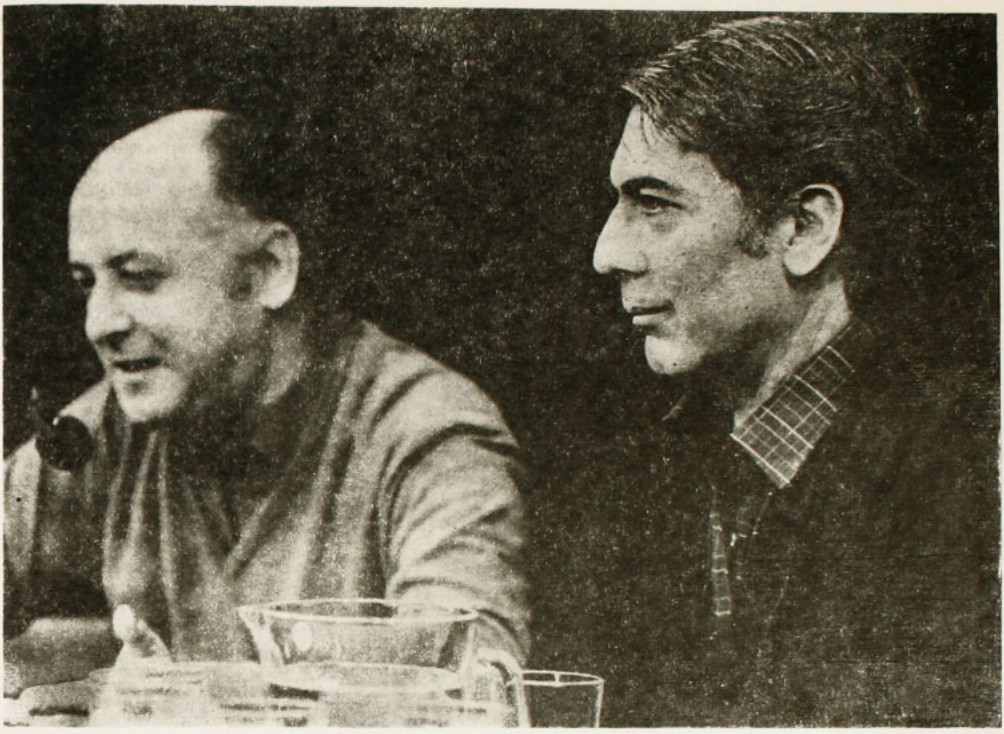
—No. Habla de los gobiernos del Tercer Mundo. Básicamente plantea el problema como una oposición entre los intereses, desde el punto de vista informativo, de los países del Tercer Mundo y las agencias de las grandes sociedades desarrolladas. Mira, yo he vivido en el caso de mi país tan directamente lo que es una información controlada. He estado en países de regímenes muy distintos y he visto lo que significa la información controlada. Creo que en el campo de la información, lo fundamental es que exista la diversidad, es decir, que la diversidad sea tolerada y que haya posibilidades de que coexistan puntos de vista distintos en el momento de informar. Entonces creo que nada preserva tanto eso como un sistema no estatal, un sistema informativo no oficial.

—En el caso de una revista como APSI, **¿cómo crees tú que podría competir —en una situación de total libertad— con los grandes grupos económicos que son los dueños de otros medios de comunicación . . . ?**

—El hecho que APSI, que nació en condiciones tan precarias, tenga hoy día un tiraje muchísimo mayor, tenga probablemente un poder multiplicador muchísimo mayor que buena parte de la prensa oficial, es un indicio de cómo una prensa, si es más digna, más decente, más honesta que la otra prensa, tiene más posibilidades de imponerse. Te podría citar muchísimos casos. Un periódico como **Le Monde** es un caso muy interesante. ¿Cuál es su historia, cómo nace y cómo llega a convertirse en lo que es hoy? En el caso de España, fíjate lo que ha ocurrido con los nuevos órganos de prensa, **El País, Cambio 16. Cambio** nació más pequeño aún que **APSI.** Era un pequeño boletín económico que simplemente introduce un punto de vista nuevo y empieza a dar un tipo de información que no se conocía, que era encubierta, que era disimulada . . . entonces, ¿en qué se convierte **Cambio 16** de la noche a la mañana . . . ? Es muy importante que en ese campo, por lo menos, pueda existir esa diversidad, esa libertad para crear nuevos órganos. Es muy importante que en ese campo el Estado tenga las manos atadas, que no pueda intervenir, que no pueda controlar, que no pueda supervigilar la actividad informativa, porque se ha visto y las pruebas son contundentes: cuando el Estado interviene, la libertad de información desaparece y la libertad de crítica termina también por desaparecer.

—¿Qué influencia tuvo tu labor de periodista en tu trabajo de escritor?

—Enorme. Por lo menos la mitad o quizá más de las cosas que he escrito no las hubiera escrito si no hubiera trabajado en periódicos o en revistas. Yo comencé a trabajar de muy muchacho; cuando estaba en el co-



"LO FUNDAMENTAL ES QUE LA DIVERSIDAD SEA TOLERADA"

legio comencé a hacer periodismo. He hecho periodismo radial, en diarios, en revistas, ahora en TV y creo haber pasado por todas las secciones de un periódico, con excepción de sociales, que nunca hice. Pero he hecho desde deportes hasta internacional y policía, que quizás fue la época más divertida, más aventurera. Le estoy enormemente reconocido al periodismo porque es una fuente de experiencias para mí maravillosas. Sobre todo en un país como el Perú, que está tan dividido en compartimentos estancos. El periodismo fue una puerta de entrada a gente de muy distinta condición, a una problemática polifacética ... Incluso después, cuando comencé a vivir de lo que escribía, siempre he mantenido un trabajo periodístico, porque para mí es una manera de tener un pie en la calle, de estar siempre vinculado a una actividad cambiante, callejera. Es muy importante para un escritor no convertirse en un creador de gabinete, no perder el contacto con esa realidad, con esa problemática vital que debe irrigar siempre la literatura.

—¿Si tuvieras que escoger entre ambos?

La literatura es mi gran pasión. Mi vida es escribir literatura. Si tuviera que escoger, me voy a quedar con la literatura, desde luego. Pero el periodismo ha sido un gran complemento muy enriquecedor de mi trabajo.

Hay quienes creen que el periodismo envilece la literatura ...

—Hay periodismo y periodismo. Hay un periodismo envilecedor, así como hay literatura envilecida. Pero hay un periodismo que es enormemente creativo. Hay grandes escritores que son escritores periodísticos como Azorín, Ortega y Gasset, casi toda la generación del 98 ... Lo que sí, es que el periodismo de actualidad, que trabaja con la información, exige un tipo de lenguaje funcional, mucho menos creativo que el literario, además trabaja con un material de por sí efímero. No hay nada más efímero que la actualidad. Ese periodismo crea ciertos hábitos de lenguaje que si tú los trasladas a la literatura pueden ser perjudiciales. Al mismo tiempo, el periodismo te puede dar en lo puramente formal, en lo técnico, cosas muy positivas. El caso de Hemingway es el más notorio. El periodismo le dio un estilo, un tipo de lenguaje que fue importantísimo para la literatura contemporánea.

—¿Qué piensas de la formación del periodista?

—A mí me parecería lo ideal que tenga una formación universitaria, humanista, que no sea simplemente un técnico de la noticia. Pero creo que básicamente, el periodista, como el escritor, es un hombre que tiene una vocación determinada, que la va perfeccionando en su práctica. No creo que una universidad, por más buena que sea, pueda formar realmente a

un gran periodista si éste no tiene una vocación. Y creo que cuando existe esa vocación, aunque no pase por la universidad, ni por escuelas técnicas, el periodista puede hacerse. Pero me parece importante que tenga una formación, que sea una persona más o menos culta y en condiciones de opinar con solvencia sobre los temas que trata.

—¿Cuál es tu pensamiento político?

—Lo que trato desde hace algunos años es irme definiendo a partir de lo concreto, sobre hechos concretos dar una opinión, no hacerlo a priori, en función de esquemas ideológicos porque eso es lo que me parece que a nosotros nos hace muchísimo daño. Si quieres, para entendernos, yo tengo una posición que podría estar situada dentro de lo que sería un socialismo democrático, un centro reformista avanzado, más o menos esas serían las coordenadas. Un centro izquierda, básicamente en favor de cambios sociales muy avanzados en países como los nuestros, pero dentro del sistemo democrático. Es decir, con una crítica que fiscalice esa reforma, con una prensa libre, con un Parlamento donde los partidos políticos realmente puedan discrepar, modificar las leyes y sistemas, donde esté garantizada la alternancia en el poder, donde no se puedan enquistar ningún partido ni ningún grupo social. Creo que es tan importante el progreso en el campo de la justicia como en el campo de la libertad.

—¿Qué encontraste en Chile?

—Mi impresión es que la dictadura en Chile es todavía más dura, más severa de lo que yo creía. Pensaba que se había distendido la situación pero veo que no. Por ejemplo, vengo de Argentina y creo que allá hay un margen más suelto de actividades en el campo político y en el campo ideológico que en Chile, donde tengo la impresión que hay un control de la actividad política, del pensamiento, del espíritu.

Por otra parte, lo que también veo y que me estimula, es que esa dureza no ha matado la libertad de los chilenos. Hay manifestaciones por todas partes. Desde publicaciones que son tribunas libres ... donde la libertad está presente, está dando una batalla. Hay una diversidad que existe a pesar de la monotonía terrible, deprimente de lo que es la prensa, los diarios. Es muy deprimente ver los diarios en Chile. Yo tengo el recuerdo de los diarios en el año 68 —la única vez que he venido antes—, donde había una diversidad que era tan envidiable para otros latinoamericanos que no conocíamos eso. Pero a pesar de esa monotonía, de esa cosa monocorde, hay manifestaciones de una libertad que se ejerce a pesar de todo.

También me alegra comprobar que hay vitalidad cultural muy rica, a pesar de las circunstancias difíciles en las que tienen que escribir los escritores, pintar los pintores. Incluso en la música. Una de las cosas más interesantes fue una reunión con jóvenes cantantes y compositores chilenos, muy jovencitos, que tienen una visión muy crítica de lo que está ocurriendo en la sociedad chilena, pero que al mismo tiempo me parecieron de una mentalidad muy abierta, nada dogmática, muy conscientes de los peligros del dogmatismo.

"LOS ESQUEMAS IDEOLOGICOS HACEN MUCHO DAÑO"

Otra cosa que me ha impresionado y me ha apenado es ver que hay miedo en Chile. Que la gente tiene miedo de opinar, de decir las cosas con absoluta claridad. Eso me ha impresionado en personas que tienen posiciones democráticas, gente que no debería tener ningún temor, gente que no puede significar un peligro, porque tiene posiciones democráticas y civilizadas. En ellos he visto temor, que piensan dos veces antes de decir una palabra. Me apena muchísimo que eso ocurra en un país como Chile, tan democrático, que tenía una naturalidad para discrepar, para opinar. Indudablemente eso ha cambiado.

¿Eres optimista frente al futuro?

—No sé realmente. Me gustaría un futuro promisor para toda América Latina, pero si cuentas cuántos son los países donde la libertad progresa, donde la justicia social en libertad progresa, el balance es muy desmoralizador. Creo que hay que dar la batalla, no sentirse derrotado nunca, pero si me dijeras que hay que meter las manos al fuego porque América Latina en veinte, en treinta años va a ser un continente de países libres, no lo haría. Desgraciadamente hay tantas pruebas ... la insensatez está ahí, el sectarismo, el fanatismo de los extremos están tan presentes. Creo que si los pueblos tuvieran la oportunidad de elegir ellos, realmente sí habría que ser optimista, porque cuando los pueblos tienen posibilidades de elegir, generalmente eligen bien, generalmente no "meten la pata". En todo caso, no hay que ser demasiado optimistas. La batalla por la democracia, por la libertad, en este continente, es una batalla larga y muy difícil.

—¿Qué aporte puede hacer Mario Vargas Llosa en este sentido?

Mis posibilidades están constreñidas a mi trabajo. No puedo hacer más que escribir y opinar a través de las cosas que escribo. Tengo que seguir ese impulso personal. Paralelamente hago periodismo y eso me permite opinar, dar conferencias ..., pero no creo que mi trabajo puedar ir más allá que eso, porque yo soy básicamente un escritor, un intelectual, no soy un militante político, no quiero ser un político tampoco. Mi aporte es básicamente el ejercicio de una crítica, que es algo esencial en un escritor, a partir de mis propias convicciones que están sujetas a error y equivocación. ■

INFORME ESPECIAL:

LA NUEVA BURGUESIA CHILENA

Hace 20 años el economista chileno Ricardo Lagos **planteó en su libro** "La Concentración del Poder Económico" **que o la democracia "es capaz de enfrentar a este poder económico que surge dentro de ella al amparo de la libertad, o desaparece absorbida por dicho poder, que detentan unos pocos y que la colocan al servicio de sus particulares intereses. El tiempo dirá si la democracia se convierte en un nuevo totalitarismo, o si, superando las dificultades del presente, da lugar a que mañana surja una sociedad políticamente más libre y económicamente más justa". Hoy, por desgracia, el dilema es el opuesto: ¿será posible, sin tocar esa fuerte concentración del poder económico, que ha desarrollado esta nueva burguesía financiera, construir una sociedad democrática?**

En el siguiente artículo se analizan las características de esa nueva burguesía.

RICARDO LAGOS

DISCUSION DE LO ACTUAL Y PROBLEMAS CONCEPTUALES

Lo acaecido en la sociedad chilena en los últimos siete años y medio ha producido en ella cambios radicales. Esta afirmación constituye casi un lugar común entre todos aquellos que han analizado este fenómeno. Lo que en un comienzo se visualizaba —*de acuerdo a la terminología* del discurso oficial— como una estrategia económica para "derrotar la inflación", "restablecer los equilibrios básicos de la economía", "colocar los cimientos para un crecimiento estable", se fue percibiendo lentamente como cambios mucho más profundos, los que afectaban, y tenían por propósito, modificar la estructura misma de la sociedad.

Si ello es así, el éxito o fracaso del **modelo** no debiera analizarse tanto en función de parámetros *económicos tradicionales —crecimiento*, estabilidad de precios, empleo, distribución del ingreso—, sino más bien de los fines últimos que se persiguen y que trascienden a aquéllos.

En este sentido, valga la pena recordar que nunca se mencionaron con claridad las bases esenciales de sociedad que se postulaba. Sólo ahora, que ella emerge con bastante nitidez, se hacen en los medios oficiales explicaciones **ex-post** del tipo de sociedad que se busca. En un comienzo, a la luz de los escritos económicos de *las autoridades de la época, sólo las variables* más tradicionales que se indicaron eran las que aparecían claramente señaladas. Lo demás era un cuadro más difuso.

En igual sentido podría argumentarse que el discurso político-institucional también ha ido variando, desde un restablecimiento del orden para poder volver a la democracia, hasta toda la *discusión más* "sofisticada" que precedió a la nueva constitución, por parte de diferentes personeros del oficialismo. Si a ambos discursos se les agregan los elementos sociales o culturales que han ido planteándose en el último tiempo, hoy está claro que el propósito final es echar las bases de una nueva estructura societal chilena, que nada tendrá que ver con lo que era la evolución casi lineal que ésta desarrolló en los últimos 50 años y respecto de la cual, incluso la experiencia 1970-73, no era sino una prolongación —si bien más acelerada— de la tendencia histórica. Estos cambios, que algunos han denominado revolucionarios (Alejandro Foxley en 1980), otros como apuntando a un proceso de "refundación del capitalismo en Chile" (Tomás Moulian y Pilar Vergara en 1980) y "nuevo escenario" (Eugenio Tironi y Alvaro García en 1979), han afectado a todos los sectores de la sociedad. Emerge, así, una nueva burguesía, se producen modificaciones en la clase obrera (al menos no de carácter cuantitativo sino cualitativo), *se alteran los sectores "medios"* vinculados a los servicios, y el trabajador agrícola cambia de carácter según esté relacionado a la agricultura más tradicional o a la de exportación, donde se dan relaciones más capitalistas. Todos estos cambios transcurren en medio de alteraciones profundas de los valores de dicha sociedad que implican una nueva forma (no necesariamente mejor) de analizar los problemas nacionales.

En este trabajo se intentará tipificar estos cambios respecto de un grupo social: la burguesía. Dado el nivel de generalidad empleado, he utilizado el término grupo social deliberadamente. En efecto, uno de los temas más controvertidos en la literatura latinoamericana es el de las clases sociales **vis à vis** su "contraparte desarrollada". Generalmente el debate se torna difuso por un problema de enfoque —que no es insuperable— y por un problema de fondo. El problema de **enfoque** se refiere a la confusión que se hace del término clase —a la Marx— con otros términos a los que se atribuyen el carácter de sinónimos, pero que no lo son. Para Marx, las clases surgen por el rol que determinados grupos juegan, en una estructura económica dada y la relación en que éstos se encuentran respecto del modo de producción prevaleciente. En cambio, en otros tipos de análisis— como es, por ejemplo, toda la corriente que se inspira en los conceptos de estratificación y movilidad social— las "clases" son grupos sociales clasificados según sus caracteres externos: poder, ingreso, riqueza, educación, etc. Si estos dos enfoques, tan diferentes, se tienen en cuenta, no debiera existir confusión en el análisis, al menos teóricamente. Lo que ocurre con frecuencia es que al intentar hacer un estudio de las clases "a la Marx" sea necesario —por dificultades estadísticas bien conocidas— recurrir a caracteres externos y, entonces, la confusión puede emerger nuevamente.

El segundo problema, que he denominado el problema de **fondo**, es mucho más difícil de abordar, tanto en la definición teórica como en la operacionalidad estadística. Me refiero a la especificidad que las "clases" puedan tener en países en vías de desarrollo, o, para decirlo de otra manera, donde la heterogeneidad de las estructuras productivas es el rasgo predominante en la economía. Aquí, además de las dificultades teóricas que implica el análisis de las clases sociales en Marx, hay que agregar este rasgo de la heterogeneidad estructural que no está presente, obviamente, en los escritos del siglo XIX.

No se trata de entrar al debate del concepto de clase en los textos clásicos. Lo único que se desea enfatizar es que el modo predominante de producción en la forma concebida y conocida por los clásicos no es igualmente predominante en una economía como la chilena. Esto hace que un análisis como el que aquí se intenta deba usar el concepto de burguesía para referirse a un sector social.

Como el tema es complejo, lo abordaremos de una manera peculiar: analizando los grupos económicos que han ido emergiendo en este período en tanto ello ha sido **la** característica esencial del modelo. Como ha dicho Alejandro Foxley: "...uno de los rasgos salientes del esquema de organización industrial que emerge del experimento... es la formación de grandes conglomerados con amplia influencia económica y política... Estos son los nuevos actores del proceso de desarrollo...". Luego, contrastaré brevemente las características de estos grupos con los grupos del pasado, de suerte de poder inferir qué hay de "nuevo" en esta burguesía, para de allí analizar cómo se han hecho este crecimiento y, a la vez, estos cambios, para finalizar viendo el proyecto global que hay detrás de ella, o mejor, que ella intenta llevar a cabo.

NUEVOS GRUPOS ECONOMICOS Y NUEVAS CARACTERISTICAS

La existencia de grupos económicos es un hecho consustancial al sistema capitalista. Chile no ha sido ni tendría por qué ser una excepción. Hoy esto —a diferencia de hace 20 años— es aceptado por todos. Lo distinto es que los principales grupos son nuevos y sus características nada tienen que ver con las del pasado. En su análisis pueden encontrarse algunas de las características de la nueva burguesía emergente.

Se han realizado varios estudios de los grupos existentes en la actualidad en Chile. Me refiero a los trabajos de Roberto Cerry (1979), Fernando Dahse (1979), Patricio Rozas (1980) y una investigación preliminar del autor, presentado en un seminario de la Academia de Humanismo Cristiano.

En esas investigaciones existe un alto grado de coincidencia respecto de cuáles son y el orden de magnitud de estos grupos, por lo que no tiene sentido insistir sobre el particular. Más importante es preguntarse cuáles son las características de estos conglomerados y en qué se parecen o difieren de los que existían antes.

El primer elemento es que se trata de grupos "nuevos". Salvo uno o dos, que no están hoy entre los más importantes, los principales conglomerados han surgido en los últimos años. Es cierto que mucho de sus componentes existían y tenían activos importantes en la década del 60, pero su emergencia a los "primeros lugares" es fenómeno de los setenta. Esto ha sido señalado por algunos como demostración del "dinamismo" del sistema capitalista. Esto no es del todo correcto. De lo que se trata es que cuando se analizaba los grupos en el pasado se podía ver su origen en actividades productivas de bienes —agricultura, industria o minería—, que habían constituido su punto de partida y de allí habían expandido sus actividades a lo financiero. Cualquier análisis somero demuestra esta afirmación. Piénsese, como ejemplo, en los grupos que surgen en los años treinta alrededor del sector textil. Además, estos grupos tenían un alto grado de perdurabilidad. Existe un interesante estudio del origen de los grupos realizado por un profesor norteamericano, que arranca del siglo pasado, con el análisis de las principales empresas de la época. Allí se demuestra la "permanencia" de una burguesía a lo largo del tiempo, si bien fenómenos como la crisis del 30 incorporan nuevos sectores. Pero nunca se produce

"LAS CARACTERISTICAS DE LOS NUEVOS GRUPOS ECONOMICOS NO TIENEN NADA QUE VER CON LAS DEL PASADO"

una mutación tan profunda como la registrada en la última década, dando lugar al hecho que lo que hoy existe casi no tiene relación con el pasado. En este sentido, es, sin duda, una "nueva" burguesía, por más que sus más destacados representantes en cuanto a personas puedan tener un origen similar. De lo que se trata aquí es que estos nuevos grupos no tienen raíz histórica. En el pasado, con excepción tal vez del Grupo Edwards, el resto de ellos había consolidado posiciones a partir del desarrollo de una actividad productiva: minera como Castro (Grupo Cosatán); agrícola-ganadera como los Braun Menéndez (Grupo Punta Arenas); o textil como Yarur o Said o celulosa y papel como Matte Alessandri y todos, sin excepción, habían llegado a esa situación tras largos períodos y la habían mantenido. No eran unos "recién llegados".

El segundo elemento característico del fenómeno actual se refiere a que los grupos nuevos, en especial los más importantes —los denominados grupos de Cruzat y de Vial—, no tienen su origen en el control de una o varias empresas ligadas a los sectores productivos de bienes, sino más bien al control de una actividad financiera. Como se indicará más adelante, ha sido la utilización del aparato financiero lo que ha permitido el crecimiento y expansión de estos nuevos grupos. En el pasado era una o varias empresas las que permitían realizar una capitalización importante para de allí pasar al sistema financiero. Hoy, ello ha sido a la inversa: el manejo del aparato financiero ha permitido adquirir nuevas empresas al grupo, pero hasta el presente ellos no han creado nuevas. Ha habido fundamentalmente una adquisición de activos, pero no una adición al patrimonio del país. Esto no implica, obviamente, un juicio acerca del uso que ellos les den a estos activos en el futuro.

La tercera característica que tiene este proceso es el elevado grado de centralización y control que ejercen sobre las empresas que poseen.

En el pasado existía —generalmente— una empresa "madre" a cuyo servicio estaba la mayoría de las empresas que formaban el grupo. Hoy, como el punto de partida es lo financiero, existe un proceso de planificación y control en que lo determinante es aumentar utilidades para el conglomerado en su conjunto, para lo cual las decisiones se toman a nivel superior. El destino de las utilidades de una empresa en particular, sus planes de expansión, son resueltos a un nivel alejado de la empresa misma, y en la cual los ejecutivos de dicha empresa tienen poco que decir. Lentamente han ido emergiendo dos "clases" de ejecutivos: los analistas y los gerentes. Los últimos son los que todos conocen: están a cargo de una empresa y su función es combinar trabajo, capital, materias primas y otros insumos y tecnología para producir un bien o dar un servicio. Los analistas, en cambio, observan el desplazamiento global de la economía chilena, la escudriñan y en función de ello resuelven la política de expansión del grupo, de forestales a textiles, de metalurgia a exportación de frutas, de producción minera a producción de

alimentos, según sea su visión del futuro de la economía del país o de la internacional. En este proceso la tan poco aceptada planificación se realiza plenamente, pero al interior de cada grupo. Es este un proceso común en los países avanzados de tipo capitalista. Es extraño ver cómo el mismo no era muy aplicado en las décadas anteriores. Hoy, estos analistas del grupo son planificadores, pero, como es obvio, al servicio de los intereses del grupo. Se trata de una burguesía que utiliza la técnica y la respeta.

Muchas de las descripciones de Kenneth Galbraith sobre el "nuevo estado industrial" podrían servir para caracterizar este proceso tecnificado de planificación.

La cuarta y última característica, que es útil mencionar, se refiere a la rápida expansión que estos grupos han tenido en los últimos siete años. No existen cifras precisas que permitan indicar una "tasa de crecimiento anual" de los grupos, pero es evidente que casi de la nada —recuérdese la situación hacia septiembre de 1973 y las declaraciones de los principales voceros de la burguesía—, hasta llegar hoy a controlar activos superiores a los mil o mil quinientos millones de dólares, como es el caso de los dos principales grupos, implica un ritmo de expansión desconocido en Chile. Es cierto que se han dado condiciones muy especiales, pero en todo caso este ritmo es absolutamente inusual. No es sólo un fenómeno de "eficiencia" de unos respecto de otros. Es algo más. En la sección siguiente se darán algunas razones de esta extraordinaria expansión.

DE LA MANO INVISIBLE A LA MANO VISIBLE

La famosa mano invisible del mercado de la que nos habla Adam Smith ha estado presente en el modelo chileno, pero sólo para aquellas áreas de poca importancia. En efecto, podría hacerse una periodización de la política económica del punto de vista de las medidas adoptadas por el Estado para favorecer este proceso concentrador basado en la utilización del aparato financiero. A esta utilización del Estado, con una muy visible mano, se debe agregar la gran liquidez internacional que ha caracterizado la situación monetaria de los 70 y que ha permitido a los grupos económicos en Chile una rápida tasa de acumulación. Son estos dos hechos los que han permitido el desarrollo acelerado y la gran expansión de estos conglomerados financieros, en tal forma que hoy dominan sin contrapeso a cualquier otro sector dentro de la burguesía nacional.

Pueden visualizarse cinco etapas dentro de la política económica que se ha aplicado en los últimos siete años respecto del sector financiero: 1) libertad de comercio interior; 2) expansión de sociedades financieras; 3) traspaso de los bancos en poder del Estado al sector privado; 4) apertura y vinculación al sistema financiero internacional, y 5) reforma previsional. Estas etapas, como es obvio, no tienen límites precisos. Tan sólo apuntan a destacar el énfasis de algunas medidas respecto de otras, si bien algunas que en un momento se consideran básicas, al poco tiempo quedan sin efecto. Sin embargo, vistas en perspectiva, ellas dan coherencia a la política económica y señalan claramente que ésta ha estado al servicio de un grupo social que la ha utilizado para su crecimiento y expansión.

1. **Libertad de comercio interior** es una etapa de "ordenación", en tanto se devuelvan empresas intervenidas —caso del Banco de Crédito e Inversiones cuyos propietarios no vendieron sus acciones durante el período 1970-73— y se establecen las bases del comercio interno fundado en un sistema de libertad de precios. Esta libertad permite establecer la situación real de cada una de las empresas y, a la vez, observar la forma en que éstas reaccionan luego de la experiencia de los mil días anteriores. En este sentido, no se ha enfatizado lo suficiente esa experiencia en lo que significó para una capa empresarial "nacional", la cual quedó en malas condiciones para enfrentar los efectos de la nueva política económica que se implementaba. Lo que ocurre es que la burguesía industrial, especialmente, se conforma con la devolución de los activos y poco más. Su poder está disminuido; de ahí que el nuevo esquema pueda plantearse con una ortodoxia extrema, desconocida en otros países como Brasil o Argentina, donde la clase empresaria industrial juega un rol preponderante para "atemperar" el modelo. En esta etapa se discuten las bases para la licitación de las empresas propiedad del sector público, pero prácticamente no se hacen adjudicaciones.

2. **Expansión de sociedades financieras.** Esta etapa se inicia mediante un conjunto de disposiciones que tienen por objeto establecer un mercado de capitales en el país. Como los bancos siguen en poder del sector público (al menos la mayoría) el Estado otorga una serie de facilidades para el establecimiento de sociedades financieras. El auge de éstas durante 1974 y 1975 es claro: tanto respecto de captaciones como respecto de colocaciones, estas sociedades tienen un ritmo de crecimiento muy superior al experimentado por el sistema bancario.

Si bien son muchas las financieras que se crean en esta etapa, sólo algunas pasan a tener una importancia real en el naciente mercado de capitales.

Son éstas la base de la cual parten los conglomerados económicos para su expansión futura. No es el caso profundizar lo dicho con cifras, por lo demás bastante conocidas. El fuerte desarrollo de esas sociedades alcanza su punto álgido cuando a fines de 1976 se produce el "escándalo" de las financieras. En ese momento se toman medidas para su mejor control y manejo, surgiendo la peculiar clasificación de sociedades financieras "formales" e "informales", según sea el grado de control que sobre ellas ejerce la Superintenden-

cia de Bancos. En cierto modo este escándalo es funcional, al interés de los ya fuertes grupos económicos, en tanto sólo las más poderosas de las financieras podrán permanecer en el mercado (El decir que sea funcional a esos intereses por supuesto que nada tiene que ver respecto del escándalo mismo o las causas que lo generaron). Por lo demás, a esas alturas, ya estaba bien avanzada la tercera etapa, esto es, la licitación de los bancos, por lo cual los grupos habían "perdido" parte de su interés en las financieras.

3. **Traspaso de los bancos al sector privado.** Esta etapa se realiza una vez que las posibilidades de la expansión del mercado financiero a través de las financieras toca techo y, a la vez, luego que los Grupos Económicos, precisamente, por medio de las financieras, pueden acceder en mejores condiciones que otros a las licitaciones bancarias. Estas licitaciones, que en su oportunidad publicitaron las bases para impedir que ciertos grupos económicos acrecentaran su poder sobre el aparato financiero —recuérdense las disposiciones, ingenuas, de que ningún particular podría tener más del 1.5% del total de acciones de un banco y si era persona jurídica no podía exceder el 3%—, sirvieron para que los principales bancos del país fueran controlados por estos grupos.

Lo importante, a nuestro juicio, es que estas adjudicaciones son posibles luego que los grupos tenían sociedades financieras que eran el punto de apoyo para poder postular a esas licitaciones. Y cuando éstas no tuvieron éxito, los grupos forman su propio banco a partir de sus posiciones sólidas que ya tienen en el sector financiero.

Es el caso del Grupo Cruzat con el Banco de Santiago y el Grupo Matte con el Banco Industrial y de Comercio Exterior. A partir de esta etapa, en que los grupos acceden al aparato bancario, éstos comienzan ahora a crecer más rápidamente en el sistema financiero, perdiendo terreno las sociedades financieras. Cifras de captaciones y colocaciones son de nuevo ilustrativas al respecto.

Sin embargo, lo importante de esta etapa no es tanto la consolidación por parte de los grupos del control del sistema financiero interno, sino que, a partir de los bancos, se abren las puertas del mercado financiero privado internacional. Es la etapa siguiente.

4. **Apertura y vinculación al sistema financiero internacional.** No es esta la ocasión de explayarse sobre los cambios acaecidos en el sistema financiero internacional. Desde el punto de vista de este trabajo interesa sólo destacar que la extraordinaria liquidez internacional que se ha generado en la década del 70 ha abierto posibilidades insospechadas a los grupos económicos de Chile para poder consolidar su situación y a la vez expandirse a tasas desconocidas en el pasado.

El fenómeno de la OPEP y el consiguiente aparecimiento de los llamados petrodólares modificó radicalmente los flujos del comercio internacional. Repentinamente, los países de la OPEP se encontraron con cifras elevadísimas de superávit en sus balanzas de pagos que modificaron

"LAS POSIBILIDADES DE CREDITO EXTERNO NO ESTAN IGUALMENTE ABIERTAS A TODO TIPO DE EMPRESAS"

el nivel de las reservas internacionales en el mundo. Muchos de estos países no tenían ni tienen capacidad de gastar esos recursos. Esto ha generado el fenómeno del reciclaje de ellos, esto es, la vuelta de los petrodólares, ahora al sistema de la banca internacional privada bajo la forma de depósitos de diferentes modalidades y plazos. Este hecho explica la gran liquidez de que hoy dispone la banca privada.

Es a esa liquidez a la cual han tenido acceso los grupos económicos de Chile vía los bancos de que son dueños o bien por medio de algunas empresas importantes que controlan. Este fenómeno ha significado que "en el hecho han operado y operan en el país dos mercados financieros distintos: el mercado interno, con tasas de interés prohibitivas, que rige para la gran mayoría de empresas pequeñas y medianas que así deben financiar sus necesidades de capital de operación, y el mercado externo, con tasas de interés razonables basado en las condiciones del mercado internacional de capitales. Las posibilidades de crédito externo, como es lógico, de hecho no están igualmente abiertas para todo tipo de empresas. De nuevo, es más bien la gran empresa la que puede directamente obtener un préstamo externo o hacerlo indirectamente a través del aval de un banco" (Juan Eduardo Herrera y J. Morales, 1979).

La diferencia de tasas de interés, según se trate de mercado interno o externo, ha sido muy grande. El estudio de Herrera y Morales sostiene que en tanto la externa ha fluctuado entre un 10 a 12% anual (en dólares) la nacional ha sido del 40 al 70% anual (en dólares). Y como señalan en su estudio, "70 empresas que están bajo el control de 10 grupos económicos y que incluyen las empresas de propiedad extranjera, percibieron en el período, como mínimo, un total de US$ 511 millones, es decir, el 49% del total de créditos ingresados. Otro estudio (Roberto

Zahler, 1979), que abarca el período 1976-1979, (primer semestre), estima que la utilidad de aquellas empresas o bancos que tuvieron acceso al crédito externo supera los 800 millones de dólares. Lo anterior es no obstante que sólo a partir de fines del 77 se autoriza a los bancos comerciales a endeudarse directamente con el exterior, pudiendo utilizar estos recursos para otorgas préstamos en moneda nacional. Sin embargo, antes de esa fecha el respaldo de un banco, sea como aval o en otro carácter, era esencial para acceder a los créditos externos por parte de las empresas chilenas.

Esta apertura al mercado financiero —por decisión del Estado, pues éste podría haber seguido otros caminos para aprovechar la liquidez internacional— no sólo ha significado permitir que un sector reducido de la economía pueda beneficiarse con estos dos mercados diferentes, sino que, además, acumular en beneficio propio esa diferencia, haciendo casi imposible, de paso, a los que no tienen acceso a esas tasas internacionales poder competir en similares condiciones propias de una "economía de mercado".

La existencia de dos mercados tan diferenciados para el precio que se paga por el uso del dinero constituye una "ventaja comparativa" demasiado grande para los grupos económicos, únicos que tienen acceso al precio inferior. Es la etapa que actualmente se está viviendo, si bien podría presumirse —por un conjunto de factores— que las diferenciales en los dos mercados debieran disminuir a futuro. De hecho, han estado haciéndose más pequeñas en 1980, para volver a ampliarse a comienzos de 1981.

5. **Reforma Previsional.** El cambio que ésta implica, en cuanto al manejo de recursos que eran propios del sector público y que ahora lo serán del sector privado, es enorme. Juan Pablo Arellano (1980) realizó algunos cálculos estimativos, que llaman la atención por su monto:

"La importancia de estos nuevos fondos aparece clara cuando se comparan con el tamaño del mercado de capitales nacional. El total de depósitos en moneda corriente acumulados a diciembre de 1978 en el sistema bancario, financiero, bancos de fomento y asociaciones de ahorro y préstamo alcanzaba a poco menos de 2.000 millones de dólares. El aumento del acervo de estos depósitos entre 1970 y 1978 alcanzó a alrededor de 765 millones de dólares. Esta última cifra da una idea aproximada de los fondos captados después de casi seis años de impulso al mercado de capitales. En un año las cotizaciones previsionales podrían proporcionar cerca de la mitad de esos recursos".

Revisar el manejo de todo el sistema bancario actual, cualquiera que sea el monto final de recursos traspasados, ello implicará el control absoluto por el sector privado o, mejor, por tres o a lo más cinco conglomerados económicos de la totalidad del sistema financiero nacional.

Lo descrito es un fenómeno dinámico, no está concluido y, por el contrario, puede ser objeto de muchas mutaciones. Ahora que el control se-

CORPORACION DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS PARA LATINOAMERICA

CIEPLAN

Anuncia sus últimas publicaciones

CINCO ESTUDIOS SOBRE LA ECONOMIA CHILENA DESDE 1973

Alejandro Foxley, Ricardo Ffrench-Davis, Pilar Vergara, José Pablo Arellano, René Cortázar y Jorge Marshall
Colección Estudios CIEPLAN Nº 4, 201 págs.

LAS DESIGUALDADES ECONOMICAS Y LA ACCION DEL ESTADO

Alejandro Foxley, Eduardo Aninat y José Pablo Arellano
Fondo de Cultura Económica, 271 págs.

VENTA EN LIBRERIAS Y EN AVDA. COLON 3494
TELEFONO 283262 - SANTIAGO

"LA EXTRAORDINARIA LIQUIDEZ INTERNACIONAL QUE SE GENERA EN EL 70, ABRE INSOSPECHADAS PERSPECTIVAS PARA LOS GRUPOS ECONOMICOS CHILENOS"

rá tan grande, podría visualizarse una sexta etapa vinculada a la modificación de la legislación cuprera, de suerte que desde las posiciones alcanzadas puedan aspirar al cobre. Es una hipótesis que está en discusión. Podrían existir soluciones "intermedias" en que lo actual permanezca en manos del Estado, pero la expansión futura —que deberá venir— se entregue al control del sector privado. Fórmulas hay muchas para que esta expansión no se detenga. Es útil aquí recordar de nuevo, aquellas declaraciones oficiales hacia 1975, cuando al comunicarse que se licitarían los bancos en propiedad del Estado, se hacía énfasis en que éstas se harían de tal modo que estaba garantizado que en torno a ellos no se formarían los "grupos económicos del pasado". ¿Las declaraciones que hoy se hacen respecto del cobre correrán la misma suerte?

ESBOZO DE LA NUEVA BURGUESIA

Lo que se ha expuesto hasta aquí podría aparecer demasiado influido por los grupos económicos y su expansión, siendo esto algo que no define o no apunta de un modo preciso a lo que constituye hoy la nueva burguesía. Ello no es así. Si he dado este largo rodeo para llegar hasta aquí, es porque me parece esencial entender lo que ha acaecido en estos 7 años y las poderosas fuerzas que han generado estos hechos. Si visualizamos la política económica como una mano no muy invisible y que ha facilitado la concentración financiera, estaremos acercándonos a los sectores que emergen como dominantes en esta nueva burguesía. Este es el fenómeno nuevo en el Chile de hoy.

En el pasado, la burguesía industrial, agrícola y financiera en cierto modo coexistían, si bien con diferentes posiciones hegemónicas al interior de la burguesía chilena. Antes de continuar, digamos que no entraremos al debate de si existió o no una burguesía nacional en torno a la cual pudiera fundarse un estilo de desarrollo "nacional y popular". Este es un debate que permea toda la década del sesenta y sobre el cual mucho se ha escrito. Para nuestros propósitos, nos basta con señalar que en Chile el estilo de desarrollo no implicó la hegemonía de un sector de la buerguesía. Ello, a medida que el desarrollo de la economía tenía lugar, implicó una adición de nuevos sectores más que un reemplazo de unos por otros. El proceso de sustitución de importaciones (para usar terminología convencional) implica una industrialización realizada al amparo del Estado y que da origen a un nuevo sector social de la burguesía. Este empresario industrial no se convierte en hegemónico, si bien el sector industrial es el de más rápido crecimiento. La burguesía agrícola, minera y financiera tienen ahora que coexistir, convivir, conciliar lo que son sus intereses con los de este otro sector social. Podrían buscarse períodos en que algún sector logra imponer condiciones más favorables para su expansión que otros, pero esto nunca tiene el carácter de convertir a los otros sectores en tributarios de su expansión. No hay, en la burguesía, una hegemonía absoluta. Esto puede verse tanto por la política económica implementada, como por las representaciones que al interior del sistema político y social tienen los diferentes sectores. Sea que se les analice

como grupos de presión, o como corporaciones, se verá que una Sociedad Nacional de Agricultura, de Minería o una Sociedad de Fomento Fabril o alguna de sus ramas, como Asociación de Industriales Metalúrgicos, están en la palestra pública defendiendo y bogando por los intereses de sus representados.

Hoy esto no es así. La brevísima mirada a la política económica de estos 7 años indica que ella ha estado orientada a la expansión del sector financiero. Mucha es la teoría que se ha esgrimido para ello. Pero cuando la teoría es conflictiva con los intereses del sector, se modifica la teoría. Véase, por ejemplo, lo acaecido con la discusión del tipo de cambio: que éste se mantenga fijo por más de 20 meses va contra la ortodoxia chicageana, pero es lo que permite hacer la gran diferencia entre tasa de interés "externa" y "nacional" a que se hizo referencia anteriormente. En cambio, la aplicación acelerada de la baja unilateral de los aranceles (unilateral porque siempre esto es materia de acuerdos internacionales para obtener así rebajas recíprocas en otros mercados) se implementa rápidamente y las sociedades de empresarios tan sólo pueden hacer tímidas inserciones de prensa. Lo mismo con los agricultores y sus reclamos por las importaciones de leche, o los productores por el elevado precio de las tasas de interés bancarias.

Tales reclamos no han tenido fuerza alguna. La implementación de la política económica no admite reparos. Todo ello significa que ya no hay coexistencia, convivencia, conciliación al interior de la burguesía. Existe sólo un sector, el financiero, que es absolutamente hegemónico. Este es el único que puede ejecutar sus políticas, convirtiendo al resto de la economía en tributaria de lo financiero. Piénsese en agricultores, industriales mineros debiendo pagar las tasas de interés elevadas del segmentado mercado nacional, que en la práctica implica, como algunos de sus personeros han dicho, "trabajar para los bancos". Por ejemplo, en 1980, el 68% de los créditos externos ingresados al amparo del artículo 14, fue para el sector financiero (1.690,7 millones de dólares), confirmándose la tendencia creciente de la participación de este sector, iniciada en 1976. Ese año, agricultura, minería, industria y construcción recibían el 65% de los créditos externos. En 1980, sólo participaron en el 25% (**Vector,** 1981). Podrían utilizarse muchos otros indicadores para reflejar la primacía de lo financiero: las quiebras de empresas (321 en 1978; 368 en 1979, y 427 en 1980) que implican un record, en tanto cada año supera al anterior que era, a su vez, el más alto de la historia del país; o bien, utilizar la participación en el producto, donde se aprecia que el sector de más rápido crecimiento es el financiero; o los índices de empleo, que confirman lo mismo . . .

Esta burguesía, hasta la fecha, ha estado más interesada en la adquisición de activos de empresas existentes que en nuevas aventuras empresariales. La baja tasa de inversión —alrededor del 12% del producto, siendo la media histórica de cerca del 16%— implica que estos recursos financieros, hasta ahora han estado volcados a adquirir activos. Que sus intereses no estén ligados a una actividad productiva **per se** tiene gran importancia para entender los caminos futuros que se puedan recorrer. Esto hace de Chile un caso muy diverso de Brasil o Argentina, en donde de una parte se mantiene el rol de un Estado económicamente fuerte y a la vez sectores burgueses importantes cuyos intereses son industriales o agrícolas. Allí no es posible entrar a desmantelar el aparato del Estado y a la vez afectar a dichos sectores productivos. En este sentido es conveniente recordar lo de todos sabido: el traspaso de actividades del sector público al privado ha sido la característica permanente de estos 7 años. Lo único novedoso ha sido el **timing** de estos traspasos, de suerte de poder ir engarzando unos tras otros, de una manera armónica a los intereses de los conglomerados financieros emergentes. Nunca, en los inicios, se mencionó con claridad dónde terminaba este proceso de desestatización. Ha sido paulatino. Y cuando sectores de la propia burguesía se han sentido afectados porque ven la emergencia de sectores privados a los cuales no podrán contrarrestar, ellos no han sido escuchados.

Lo anterior significa que la nueva burguesía financiera ha logrado un grado de control y hegemonía sobre el aparato del Estado como nunca antes un sector de la burguesía lo tuvo. A esto se agrega el hecho que dicho sector, muy concentrado, es reducido en número y a la vez excluyente. Las barreras de entrada de nuevos sectores estarán determinadas por los volúmenes financieros que ellos hoy manejan. Sectores que en el pasado eran importantes, hoy no juegan ningún rol.

Lo mismo podría indicarse respecto de las empresas transnacionales. Aquí de nuevo, a diferencia de Argentina o Brasil, la empresa transnacional no ha llegado a Chile. Existieron en la década del 60 proyectos importantes en los cuales ella participó. Hoy, la transnacionalización de la economía chilena se expresa sólo en virtud del capital financiero que llega vía préstamos de corto plazo. Es este sector el único que tiene, mantiene y acrecienta sus lazos con el exterior y con el sistema capitalista mundial. Salvo en algunos sectores de excepción (cobre) no ha habido grandes inversiones extranjeras. Es más, a siete años del inicio del nuevo modelo, en 1980, la inversión aprobada por el Comité de Inversiones Extranjeras fue la más baja de los últimos 4 años —233 millones de dólares— en tanto que el monto efectivamente ingresado al país fue el más bajo de los últimos 3 años —209,8 millones de dólares—, 1981. Dada la orientación de la política económica, si esta inversión se concreta a futuro, ella se concentrará en aquellos sectores donde el país tiene "ventajas comparativas". Hasta la fecha, ello ha sido así en las escasas inversiones realizadas. Y esto presenta otra diferencia con Argentina o Brasil: se trata de empresas donde el mercado interno no tiene importancia. Sólo el mercado de exportación

será el determinante. Esto significa que la política de ingresos para estas transnacionales no tendrá importancia. En cambio, para la **Ford** o la **Philips** en Brasil, el mercado interno es lo determinante en su inversión: de ahí que una política más o menos distributiva aplicada por el Estado no puede serle indiferente. En otras palabras, que el modelo sea concentrador no tiene importancia para la inversión extranjera, si ésta llegara a concretarse, en tanto ella estaría vinculada al secor exportador.

En suma, esta nueva burguesía, basada en el aparato financiero, ha logrado una hegemonía casi completa sobre los otros sectores burgueses y ha ejercido esta hegemonía utilizando en su beneficio el aparato estatal.

Además, y a diferencia del pasado, esta homogeneidad de intereses le ha permitido esbozar y tratar de implementar un proyecto político coherente, que si bien se inicia en un modelo económico, deviene con el transcurso del tiempo en una estrategia política que apunta a modificar las bases estructurales en que se asentaba la sociedad chilena. El fin último es, vía estos cambios, generar bases más "estables" para su desarrollo como sector dominante. La caída del sector industrial y del empleo que éste generaba, no sólo apunta a reforzar el predominio financiero, sino además, a disminuir la fuerza contestataria de la clase obrera que surge con el proceso de industrialización. Casi podría sostenerse que los elevados índices de desempleo son "funcionales" al esquema del bloque dominante. Dentro de estas medidas tendientes a su fortalecimiento, la destrucción de otros polos de poder es una estrategia clásica. De ahí que la disminución del aparato del Estado obedece no sólo a razones de "eficiencia económica o de "aplicación de la teoría ortodoxa", sino, en el fondo, a impedir que el eventual poder de éste pueda ser utilizado mañana como un freno a la hegemonía que hoy está construyendo dicha burguesía financiera.

La atomización por la que atraviesan todas las instancias de organización social que había en Chile obedece a esta lógica: universidades, colegios profesionales, sindicatos paralelos, educación "municipalizada" y salud privatizada contribuyen a que sólo emerja como sector coherente y poderoso el de los grandes conglomerados financieros. Por primera vez en su historia, Chile tiene una burguesía financiera hegemónica, con un proyecto político definido a cuyo servicio están la fuerza y el aparato del Estado, la cual no tiene por el momento ningún poder contestatario, sea de la propia burguesía o de otro sector social. Pero esta misma fuerza y coherencia hace que el modelo sea demasiado excluyente y allí radican su debilidad y posibilidad de cambio ■

QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

Precio de la Suscripción:

PERU	S/.	2,100.00
América Latina	US$	13.50
USA-Canadá	US$	15.00
Europa-Resto del Mundo	US$	16.50

Flete aéreo incluído.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU

REPRESION:

LOS ESTRAGOS DEL ARTICULO 24

MARIA ISABEL GIL

Ciento cincuenta y ocho detenidos, dieciséis relegados y una persona expulsada del país es el saldo que, a partir del 11 de marzo, ha dejado el artículo 24 transitorio de la nueva Constitución. Los sectores opositores denunciaron el peligro que esa disposición entraña para el ejercicio de los derechos humanos fundamentales. Por cierto, no exageraban. El Gobierno se arrogó desde el primer día facultades excepcionales y las ha ejercido con generosidad bajo el estado de peligro de perturbación de la paz interior.

La represión política a los sectores disidentes ha recrudecido a partir del 11 de marzo. Tan intensa fue entre los estudiantes, que nueve jóvenes iniciaron una huelga de hambre en la Catedral, protestando por "el clima de terrorismo, violencia y persecución de que son objeto los estudiantes de todas las universidades del país". A los nueve días fueron desalojados por fuerzas policiales y puestos a disposición de la Fiscalía Militar. Cuatro de los huelguistas permanecen detenidos y afrontan penas de entre tres años y un día, hasta quince años de cárcel o expulsión del país, al no acatar el requerimiento del Ministerio del Interior a presentarse voluntariamente a Investigaciones.

Una declaración oficial del Gobierno calificó a los universitarios de activistas y agitadores comunistas. Fue la respuesta al dolor y preocupación que manifestara el Arzobispado de Santiago, porque "...una vez más se ha preferido el recurso de la fuerza en lugar de admitir el análisis de fondo de las situaciones conflictivas...".

A tres meses de iniciarse el período de transición, las denuncias de violación de los derechos humanos son hoy tan graves como lo fueron en años anteriores. Los detenidos son confinados en recintos secretos, incomunicados ilegalmente y, en muchos casos, sometidos a apremios ilegítimos. Durante cinco, diez y hasta veinte días son interrogados e investigados por sus posibles conexiones a redes terroristas.

Tal es el caso de los médicos Manuel Almeyda, Patricio Arroyo y Pedro Castillo, cuyas

detenciones en cadena entre el 17 y 27 de mayo merecieron el repudio del gremio médico y de la comunidad nacional. Después de 16 días en poder de la CNI y sin haberse acogido el recurso de amparo interpuesto en su favor, el doctor Almeyda fue vinculado con el robo al Banco del Estado de Sao Paulo. Así lo informaron grandes titulares de prensa el 4 de junio.

El lunes 8, los tres médicos fueron puesto a disposición de la Fiscalía Militar de Valparaíso, acusados de infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado, Ley de Control de Armas y Explosivosy asociación ilícita con fines subversivos. Junto con ellos, se puso a disposición del mismo tribunal a Sergio Godoy Fritis, Orlando Hernández e Isabel Escobar Sierra, quienes aparecen, según la CNI, involucrados directamente en actos de violencia. Para la Vicaría de la Solidaridad, el poner a los doctores a disposición de esa fiscalía que investiga un acto terrorista, "se pretende producir en la opinión pública la impresión de que el doctor Almeyda y sus colegas estarían implicados en hechos de esa naturaleza". Lo que constituye —para la Vicaría— "un montaje publicitario ajeno a la verdad y por lo tanto inmoral". Agrega que "se ha repetido en este caso una práctica ya habitual de los servicios de seguridad, la de condenar por anticipado, causando así un daño moral grave a personas inocentes".

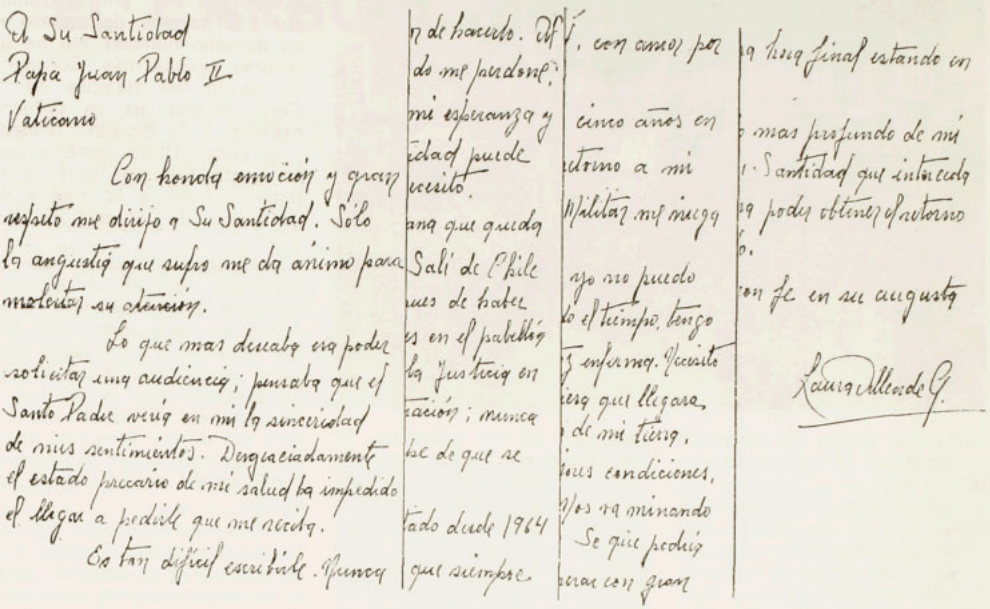
Como resultado de estos "procesos" por cuenta de la CNI y al margen de la ley, a ninguno de los veintisiete detenidos por más de cinco días se les ha atribuido, en definitiva, algún comportamiento de carácter terrorista. Más aún, sólo siete han terminado por ser acusados ante los tribunales por infracción al DL 77, sobre receso político.

En general, la facultad de detener a personas por más de cinco días ha sido ejercida con la finalidad de aplicar un castigo, señaló a **APSI** el abogado Alejandro González. "El gobierno considera más seguro no correr los riesgos de una denuncia judicial. Sucede que los tribunales absuelven y no hay garantía de que la persona va a estar detenida por un buen tiempo. De doscientos tres detenidos entre enero y abril, sólo ocho fueron puestos a disposición del juez. El Gobierno prefiere aplicar la justicia por su propia mano a fin de desalentar la disidencia. Esto aparece muy claro en las medidas de permanencia obligada que el Gobierno ha aplicado a dieciséis personas, en su mayoría dirigentes estudiantiles. ¿En qué conductas tan graves han incurrido? Críticas a la política universitaria, manifestadas al interior de recintos universitarios".

REGIMEN SUPEREXCEPCIONAL

El artículo 24 importa un régimen de excepción "super-

La carta de Laura Allende al Papa



A Su Santidad,
Papa Juan Pablo II
Vaticano

Con honda emoción y gran respeto me dirijo a Su Santidad. Sólo la angustia que sufro me da ánimo para molestar su atención.

Lo que más deseaba era poder solicitar una audiencia; pensaba que el Santo Padre vería en mí la sinceridad de mis sentimientos. Desgraciadamente el estado precario de mi salud ha impedido el llegar a pedirle que me reciba.

Es tan difícil escribirle. Nunca creí que tendría el valor de hacerlo. Al enviarle esta carta le pido me perdone, pero en Ud. he puesto mi esperanza, y creo que sólo Su Santidad puede obtener lo que tanto necesito.

Soy la única hermana que queda del Presidente Allende. Salí de Chile expulsada en 1975, después de haber estado presa cinco meses en el pabellón de los incomunicados; la Justicia en Chile no conoció mi situación; nunca pude defenderme, ni supe de qué se me acusaba.

Fui elegida diputado desde 1964, durante tres períodos, sé que siempre cumplí con honestidad, con amor por mi pueblo.

Después de vivir cinco años en exilio he solicitado el retorno a mi Patria, pero la Junta Militar me niega este derecho.

Su Santidad: yo no puedo esperar que siga pasando el tiempo, tengo sesenta y ocho años, estoy enferma. Necesito ver mi Patria, no quisiera que llegara la hora de partida lejos de mi tierra.

El exilio, aun en las mejores condiciones, es difícil de soportar. Nos va minando la resistencia para vivir. Sé que podría recuperar fuerzas y esperar con gran conformidad esa hora final estando en mi Patria.

Desde lo más profundo de mi alma pido a Su Santidad que interceda en mi favor para poder obtener el retorno que tanto anhelo.

Espero con fe, en su augusta bondad.

Laura Allende G.

excepcional", muchísimo más grave que el estado de emergencia, en el cual nos encontrábamos hasta el 10 de marzo. Los hechos lo demuestran, incluso, desde el punto de vista cuantitativo: en el mismo período del año anterior, el total de detenidos fue de 147 personas, el número de relegados era substancialmente inferior y no hubo expulsión alguna.

Las medidas represivas adoptadas en virtud del artículo 24 transitorio se han cumplido violando otras disposiciones de la propia Constitución. En un sinnúmero de casos, no existe

una orden previa de detención emanada del Ministerio del Interior.

Otra disposición constitucional que no se cumple —a juicio del abogado González, es el vicio más grave en la forma de aplicación del artículo 24— es la detención e incomunicación ilegal en recintos secretos. De los ciento cincuenta y ocho detenidos en el período marzo/mayo, sesenta y dos permanecieron incomunicados en recintos secretos.

Abogados de la Vicaría de Solidaridad destacaron que la práctica de la tortura sigue siendo un procedimiento usual de la CNI. Cuarenta y dos detenidos en recintos de las fuerzas de seguridad han denunciado haber sido objeto de torturas o diversas formas de tratos crueles.

La Asociación de Abogados Pro Defensa de los Derechos Humanos denunció, en conferencia de prensa, los tratos arbitrarios a que son sometidos los presos políticos —actualmente dispersos en distintos recintos del país— y el entrabamiento a que se ve sometida la acción de sus abogados defensores.

La abogado Fabiola Letelier relató una experiencia personal: "Llegué hasta la prisión 'disciplinaria' de Victoria a entrevistarme con mi defendido Fernando Espinoza. Me fue negada la visita y hablé con el alcaide para que se me informara. El me explicó que Espinoza permanecía en celda solitaria, sin recibir visitas y con alimentos sólo una vez al día, privado de diarios, revistas y radio. Además, lo habían rapado. Se me informó que esta situación se prolongaría un mes. Viajé a Temuco a hablar con el Director de Gendarmería Regional. No tuve acceso, y Fernando Espinoza permanece en la prisión de Victoria".

"PEDAGOGIA AUTORITARIA"

"La vigencia de la Constitución no ha significado una normalización de la situación relativa a los derechos humanos", señaló el abogado Andrés Domínguez, de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. "Pese a que el Presidente, al presentar la Constitución, afirmó que ésta fortalecería los derechos de las personas al estar basada en una concepción del hombre y de su dignidad espiritual, la política del Ministerio del Interior lo ha desmentido.

"El número de detenciones aumenta a partir de marzo y llama la atención que ello no tenga relación con el aumento de acciones violentistas. No las ha habido en este período, a excepción de Valparaíso, caso que es accidente más que acción violentista.

"El hecho más grave de la situación actual es que el Ministerio del Interior sostenga que no existe el recurso de amparo en los casos referidos al artículo 24", afirma Domínguez. "El recurso de amparo es un derecho humano. No es un recurso judicial más. Consagrado desde los tiempos de la Carta Magna, es un derecho esencial a la persona humana y no puede Chile sostener que no existe. Es como tener o no tener derecho a la vida y no un asunto de voluntad del Gobierno".

Agregó Domínguez que los tribunales de justicia se están haciendo cada vez más cómplices de esta restricción oficial respecto a cómo debe aplicarse el artículo 24 transitorio. La sentencia que recayó el 3 de junio, en el recurso de amparo del doctor Almeyda, avaló en todas sus partes la interpretación oficial del Ministerio del Interior.

"La represión política se dirige hoy mayoritariamente a los jóvenes y en segundo lugar a las organizaciones sociales", afirmó el abogado de la Comisión. "La represión intenta crear una conciencia de miedo colectivo suficiente para implementar un modelo de sociedad. Se aplica el viejo lema de "la letra con sangre entra"... Esta es una forma de pedagogía autoritaria de carácter social, que intenta imponer un modelo de sociedad antagónico a toda la concepción social que ilumina la teoría de los derechos humanos". ■

MINERIA:

EL CARBON SE DESANGRA

MARIA ESTER ALIAGA

A pesar de la creciente importancia del carbón, como fuente de energía alternativa al petróleo, las condiciones de vida en la zona donde se concentra el 97% de la producción del carbón chileno han empeorado estos últimos años, a tal punto que las autoridades regionales han pedido que allí se declare "zona de catástrofe nacional". En la octava región se encuentran los índices más altos de cesantía del país, además de los consabidos desnutrición, delincuencia, prostitución y alcoholismo. Hasta ahora, los esfuerzos por solucionar los problemas de la zona no han tenido éxito. Los trabajadores han formado recientemente en Lebu el Consejo Regional del Carbón para enfrentar en forma unitaria las urgencias que los afectan.

De los 16.500 trabajadores que ENACAR tenía en 1973, hoy quedan 7.500. Los niveles de desocupación aumentaron, además, con la drástica contracción de la actividad textil, fuente de trabajo importante en la zona de Concepción. Además, ENAP, otra de las fuentes de trabajo del sector, en estos años ha efectuado importantes reducciones de su personal. Por otra parte, las empresas forestales ofrecen trabajo en condiciones que los obreros califican de "subhumanas": deben vivir en campamentos cerca de los aserraderos, a cambio de un plato de comida.

Después del petróleo y de la energía eléctrica, el carbón en Chile es la tercera fuente de energía. Diversas investigaciones señalan que es también una de las más importantes alternativas futuras para sustituir el petróleo. Por eso resulta una paradoja que los mineros del carbón sigan condenados a vivir en la miseria, generándose lo que un editorial del diario El Mercurio calificó como situación "de un perfil social inquietante".

"Aunque no hemos vuelto al sistema de las "camas calientes" —declara Rigoberto Lillo, antiguo dirigente del carbón— después del año 73 hemos retrocedido treinta o cuarenta años. Quienes mantienen su trabajo han perdido el 80% de sus conquistas. Los que se tentaron con el ofrecimiento de ENACAR, de dejarlo y recibir doble indemnización, ahora están cesantes. Aunque para ellos existía la obligación de dejar la zona, siguen viviendo allí, de "allegados". El resultado está a la vista: niños y adultos andrajosos, orfandad, vagancia, prostitución, alcoholismo, delincuencia, desnutrición y numerosas enfermedades. Se ha hecho muy popular el caldito de harina tostada, o la cazuela de pan".

Rigoberto Lillo tiene una amplia visión de los problemas del carbón. Comenzó a trabajar en las minas en 1946. En 1970 fue elegido consejero de la Federación Nacional Minera, disuelta en el año 78. Asegura que la mejor época para ellos fue la que va de 1960 a 1973.

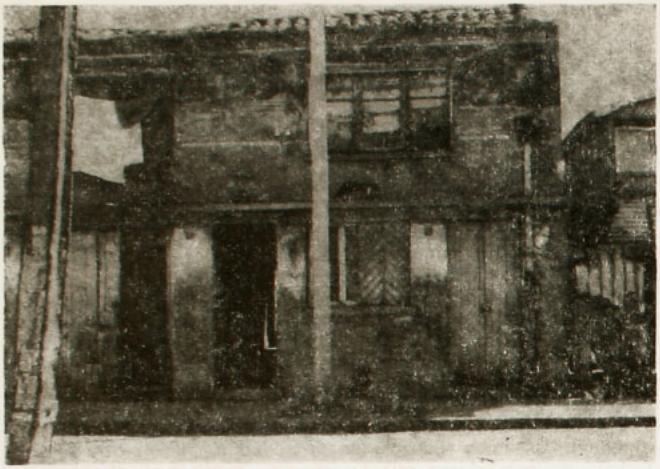
ENTRE LA HARINA TOSTADA Y LA CAZUELA DE PAN

"Mejoraron poco a poco las condiciones de vida. Se vivía en poblaciones —recuerda— como Puchoco, en Schwager, que hoy son cementerios. El trato que se nos daba en el trabajo era muy distinto. Los jefes escuchaban a los dirigentes. Desde el año 73, ENACAR hace y deshace con los trabajadores. Por ley se prohibió la negociación colectiva, y se nos impusieron dirigentes que no han hecho nada por los intereses de los trabajadores. Ahora, con el Plan Laboral, las directivas se están renovando, con personas elegidas por los trabajadores. En Lebu —destaca— se eligió a Juan Antinao, que en 1973 era el Gobernador. En Pilpilco, el presidente del sindicato es quien fuera alcalde de Los Alamos".

"Las políticas de gobierno —asegura Lillo— nunca se han preocupado en profundidad por el carbón. Por ejemplo, en Arauco, una empresa forestal nueva se instaló "encima" del carbón, usando petróleo como combustible. Tememos que salgan a licitación las minas de Lebu, Pilpilco y Colico Sur, y una vez más los trabajadores pierdan sus conquistas, tal como sucedió con la eliminación de Schwager".

RENACE LA ORGANIZACION

Los objetivos del Consejo Regional del Carbón son aprobar los estatutos de la Confederación Nacional Minera. Se proponen crear un organismo legal que represente a todos los mineros del carbón, ya que la Federación Minera fue declarada ilegal en 1978. Las tareas inmediatas son: conseguir que se decrete "zona de catástrofe" para el carbón; enfrentar en forma conjunta la negociación colectiva del sector —ahora prohibi-



"PERFIL SOCIAL INQUIETANTE"

da expresamente en el Plan Laboral—; unificar el criterio de los trabajadores respecto a las licitaciones de los yacimientos carboníferos; exigir que se mantenga el Decreto Ley 2.469, que regula las indemnizaciones de quienes se retiran, y además, que se otorguen fondos para la capacitación de los hijos de los mineros.

Ariel Urrutia, encargado juvenil de la Federación Minera, hace un recuento de antecedentes que muestran cómo ha renacido la organización de los mineros en los últimos meses.

"Durante 1980 hubo varias manifestaciones unitarias en la zona. En diciembre —dice— se celebró en Playa Blanca de Coronel, el Día del Minero, lo que no se había hecho desde 1973. Se han ido coordinando las acciones de organizaciones populares; en Lota hay una coordinadora de bolsas de cesantes; en Schwager, el Sindicato formó su Departamento Femenino y su Departamento Juvenil. Nació la Agrupación Cultural del Carbón de Lota, y ya tiene un anexo en Coronel".

Ariel Urrutia destaca dos resultados de los trabajos voluntarios del verano pasado. "Un equipo de estudiantes de medicina, médicos y auxiliares, dejaron montada una clínica de primeros auxilios, que ha tenido gran importancia para atender a los niños desnutridos, y a las enfermedades, que son numerosas, por el hacinamiento y la prolongada cesantía de la zona".

"Allí las Municipalidades no tienen capacidad para aceptar a todos los que quisieran, al menos, poder estar en el Plan del Empleo Mínimo. En Lota existen 1.500 mujeres en el PEM, y de éstas, el 80% tienen estudios preuniversitarios. Un Ingeniero de Ejecución, Luis Pinto, debe trabajar como obrero en Lebu. La miseria de la zona —concluye Urrutia— lleva a la gente a la desesperación".

Los mineros del carbón son personas que difícilmente se deciden a emigrar a otros lugares para buscar nuevas fuentes de trabajo. En Lota, Coronel o Schwager viven "de allegados" y subsisten recolectando lo que la naturaleza ofrece: en una época del año son los digüeñes, en otra las nalcas, camarones, pescados, o cualquier producto del mar.

En un reportaje del diario El Mercurio, titulado "Radiografía del PEM en la Octava Región", el jefe de la Oficina Regional de Planificación, SERPLAC, explicaba: "el problema más grave no es tanto de oportunidades, sino de adecuación. Es muy difícil convencer a una persona que emigre si por años ha estado trabajando en una mina. Parte del problema —agregaba— se debe a la lentitud con que el sector privado de la región ha asumido su papel. Todas las grandes empresas de acá tienen su toma de decisiones en Santiago".

Concluyendo que la mejoría completa de los problemas se podría ver en los años 1983 ó 1985, agregaba: "es lenta porque la industria no es capaz de absorber las 14.000 personas del PEM que hay en la provincia de Concepción". El jefe del PEM de Lota, reconocía, por su parte, que "aquí en el mínimo, hay químicos, analistas, técnicos en explotación de minas, contadores y secretarias ... 500 personas que cumplen labores de oficina ganando $ 1.200 al mes". Y un funcionario del PEM, de Coronel, destacaba que tenían 4.500 personas, a cargo de sólo tres funcionarios. "Abunda la prostitución en las hijas de los mineros —reconocía— porque es la única forma que tienen de comer. Se las ve en Talcahuano, cuando llegan los barcos, en Concepción, y aquí mismo en Coronel. La delincuencia también ha aumentado".

Destacando el "fracaso de la política de indemnizaciones de ENACAR, puesto que sólo el 3% de los mineros ha abandonado la zona, un editorial del mismo diario, aparecido en esa fecha, hacía la advertencia de que "la explotación de los minerales genera problemas muy propios de esta faena. Es preciso cuidar que la explotación en plazos breves no deje a su término un grave abandono social, en una zona tradicionalmente deprimida y trabajada por la agitación comunista".

El hecho de que no haya habido interesados en licitar el mineral de Schwager estaría demostrando que el sector privado —cualesquiera que sean las razones que tenga— es reacio a invertir en el carbón. Pero, por otra parte, Schwager, a punto de ser cerrado en 1978, se constituyó en una filial de ENACAR, que dejó utilidades en 1980. Se puede esperar entonces que el organismo gremial que represente a todos los mineros del carbón entregue, en el futuro, una mejor solución a los problemas de la zona del carbón, sector clave para el futuro de nuestra economía. ■

APSI CELEBRO SU NUMERO CIEN

Con un sencillo, pero significativo acto, nuestra revista celebró la aparición de su número cien. En un vino de honor, realizado el pasado 2 de junio en el Círculo de Periodistas, el director, Arturo Navarro, reseñó la labor realizada en estos casi cinco años de existencia, que definió como un proceso de apasionada búsqueda de la expresión.

El acto contó con la presencia de alrededor de doscientas personas, representativas del ambiente periodístico, de la cultura, dirigentes sindicales y campesinos, académicos e intelectuales, así como representantes diplomáticos, de iglesias y organizaciones humanitarias, quienes nos hicieron llegar sus congratulaciones y el apoyo a nuestra tarea. Entre ellos, los ex Ministros Carlos Briones, Manuel Sanhueza y Pascual Barraza, el ex Contralor Enrique Silva Cimma, los dirigentes máximos de la Coordinadora Nacional Sindical, Manuel Bustos; del FUT, juan Imilán, y de la ANEF, Tucapel Jiménez; el director de **La Segunda,** Cristián Zegers; el editor de **El Mercurio,** Joaquín Villarino; el Jefe de Prensa de **Radio Cooperativa,** Guillermo Muñoz Melo; el Secretario Ejecutivo de la Asociación Nacional de la Prensa, Jaime Martínez; el ex Secretario Ejecutivo de la Vicaría de la Solidaridad, Javier Luis Egaña, y el Encargado de Negocios de Bélgica, Michel Carlier.

Por parecernos de interés, reproducimos algunos trozos del discurso pronunciado por nuestro director durante el acto, así como algunos aspectos del mismo, aprovechando de agradecer a todas y cada una de las personas que en nuestro país, como desde el exterior, nos han hecho llegar sus felicitaciones y expresiones de adhesión.

"HEMOS GANADO, LEGITIMAMENTE, UN ESPACIO DENTRO DEL PERIODISMO NACIONAL"

ASPECTO GENERAL DE LOS ASISTENTES AL CIRCULO DE PERIODISTAS

"Es indudable que la necesidad de expresión nace indisolublemente ligada con las restricciones a la misma. En el mismo momento en que se consagra la limitación, aparece la voluntad, cada vez más imperiosa, de superar ese estado de falta de expresión o de expresión parcelada".

— oOo —

"Frente al reino de la superficialidad y a la regla del maniqueísmo —que primaban en 1976— fuimos una excepción capaz de matizar. Como una revista especializada en temas internacionales, mostramos grises, dijimos que el mundo no se dividía en buenos y malos, que blanco o negro no son las únicas posibilidades.

Más tarde, hablar de nuestro país se hizo imperioso. Poco a poco, lentamente, la matización regresó a nuestro periodismo y los criterios de entregar información a los chilenos se fueron haciendo más profesionales y menos guerreros. Subsistía, sin embargo, una carencia. Una gran carencia: siendo la información, básicamente entregada, nos enfrentábamos a una abrumadora unilateralidad en su análisis e interpretación.

La apasionada búsqueda de la expresión evolucionó, entonces, a la entrega de la opinión alternativa. En muchos casos esa opinión estaba oculta. Le ofrecimos una ventana. Cuando estaba dormida, la despertamos. Cuando estaba temerosa, compartimos juntos el riesgo.

Quisimos —en forma honesta y seria— reflejar un trozo de Chile que faltaba".

— oOo —

DIVERSOS ASPECTOS DE LOS ASISTENTES A LA CELEBRACION DEL NUMERO CIEN DE **APSI**. EN PRIMER LUGAR APARECE RICARDO GARCIA, LUZ MARIA SOTOMAYOR Y LA ACTRIZ ANA GONZALEZ. AL CENTRO, EL DIRECTOR DE **APSI**, CONVERSA CON LOS DIRECTIVOS DEL FUT, JUAN IMILAN Y HUMBERTO SOTO. FINALMENTE, EL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE BELGICA MICHEL CARLIER, JUNTO A LA REDACTORA PAMELA JILES Y EL COLUMNISTA JORGE DONOSO.

Dentro del periodismo nacional hemos ganado, legítimamente, un espacio y hemos hecho todo lo posible para llenarlo. Estamos conscientes de esa responsabilidad, pero no estamos solos. Ocupando otros puestos de no menor significación en la perspectiva de la expresión de un pensamiento plural, se han agregado a nosotros —y a la preexistente revista Mensaje— *otras publicaciones. Entre ellas la más conocida es revista* Hoy, *en la que siempre hemos encontrado un sincero apoyo. También fueron apareciendo otras como* La Bicicleta, *que expresa lo mejor de la nueva creación.* Solidaridad, *que ha cumplido un significativo papel en la defensa y promoción de los derechos humanos.* Análisis, *que busca un espacio para reflejar el pensamiento académico progresista y* Haciendo Camino, *que se orienta hacia el campesinado.*

Para estas revistas y para tantas otras nacidas en el seno de organizaciones juveniles, de sindicatos, de grupos de mujeres o de pobladores, existen hoy desafíos cada vez mayores.

En una sociedad —como la nuestra— que tiene resentidos o desaparecidos sus organismos intermedios, la prensa tiene una responsabilidad más importante y compleja que la cumplida tradicionalmente".

— oOo —

"Nuestra sociedad está lo suficientemente madura como para no satisfacerse con testigos. No basta sólo una prensa que se limite a relatar lo que ocurre. Es necesaria —para gobernantes y gobernados— una prensa que tome partido, que critique, que haga oposición y que, en definitiva, muestre al poder las consecuencias de sus actuaciones directas o hechas en su nombre".

— oOo —

"Estamos con el Colegio de Periodistas en su defensa de la libre expresión y de la dignidad profesional. Valoramos la preocupación de la Asociación Nacional de la Prensa por la libertad de expresión. Recibimos la solidaridad y el apoyo de los medios de comunicación alternativos que comienzan a poblar el Tercer Mundo.

No pensamos que la libertad de expresión vendrá como consecuencia de otras libertades. Creemos que la libertad es indivisible y no es posible sacrificar una para obtener otras. Más aún si se habla de un proceso hacia la democracia. Ella no se va a alimentar de una prensa monótona y oficialista. Por el contrario, la democracia requiere de la expresión de todas las tendencias y del libre debate entre ellas".

— oOo —

"Indudablemente, todo lo expresado quedaría en las meras intenciones si no contáramos con los medios de llevar a cabo la revista. Nuestros colaboradores, en Chile y el extranjero, junto a nuestros impresores y distribuidores, han hecho posible ese salto de la primitiva revista internacional a la publicación que hoy está en los quioscos de todo el país y que aún debe crecer y perfeccionarse. Sin embargo, son los miles de lectores que quincenalmente reciben APSI, *quienes han permitido que esta empresa siga adelante y crezca persistentemente como una nueva alternativa periodística. Para todos ellos nuestro emocionado agradecimiento, junto a la renovación del compromiso de continuar en esta apasionada búsqueda de la expresión".*

Hasta el cierre de la presente edición han continuado llegando a las oficinas de **APSI** nuevas comunicaciones de saludo; parte de ellas alcanzamos a reproducirlas en la sección Cartas (página 32). A todos ellos, un sincero agradecimiento. ■

CANTO POPULAR POBLACIONAL:

LA EXPRESION SUBTERRANEA

ANNY RIVERA

En Pudahuel, La Granja, Nogales, Santa Rosa, Lo Hermida o Villa O'Higgins, el canto poblacional se extiende como una mancha. Un canto anónimo, esforzado, que ha sido la base de la organización cultural. Ajeno al espectáculo y a las páginas de los diarios, encuentra su razón en la vida cotidiana de la mediagua, la cesantía, el trabajo duro y la solidaridad.

En un encuentro organizado por el Centro de Expresión Cultural y Artística (CENECA), muchos de sus representantes se reunieron a conversar y cantar. Allí, APSI tuvo posibilidad de asomarse a una realidad distinta, desconocida por muchos.

¿Me presta una guitarra? . . . Muchos, como Nancy Torrealba, de La Granja, no tienen siquiera una guitarra propia. Ella, con dieciocho años y una tenacidad extraordinaria, consigue prestada la guitarra que necesita para difundir el canto campesino. Su padre, cesante, la empeña . . .

Cada conjunto o solista tiene anécdotas similares. Pero lo cierto es que la necesidad llama al ingenio y al sacrificio y, de alguna manera se las arreglan para conseguir sus instrumentos. Cuando hay trabajo se privan de otras cosas para ahorrar lo suficiente. En muchos casos, como el conjunto Voces Americanas, de Nogales, los fabrican ellos mismos. Los artesanos o carpinteros transforman una guitarra en un guitarrón, construyen charangos y tumbadoras.

Esta situación los limita. "Quisiéramos otros instrumentos, o de mejor calidad, para dar más matices a las canciones. Pero la plata no alcanza", dice un integrante de Voces Americanas. En ocasiones, el problema es más dramático: "a veces —dicen los hermanos Oliveros, provenientes de Linares y avecindados en Santa Rosa— se nos corta una cuerda y no tenemos cómo comprarla".

El canto se hace con enormes sacrificios. La mayoría de sus cultores trabajan toda la jornada; algunos son casados y con hijos. El tiempo para trabajar, ensayar, organizar actividades y enseñar a otros, se hace escaso. Pero el día se estira, los domingos se trabajan. Griselda Núñez, poeta popular originaria de Batuco, viaja diariamente a Santiago a cantar o hacer clases. "A veces —cuenta— estoy de 'maestra chasquilla', otras cesante. Tengo que trabajar para mantener a mis hijos. Pero el que nació chicharra . . . Hago clases de folklore a los niños de la población Nuevo Amanecer, y canto en los actos que me inviten. Me falta el tiempo, pero no puedo abandonar la cultura. Si a una la invitan a un acto sindical, que es más que cantar bonito, una no puede 'tirar pa' la cola'. Eso sería hacer un canto hipócrita, mentiroso".

El cantor de población que ha estudiado algo de música es la excepción. Todo se aprende mirando y "de oído". Aquellos que ya manejan un instrumento, transmiten ese conocimiento a otros. Indudablemente, estas limitaciones dificultan la entrega y, sobre todo, la composición. De allí que todos sienten la necesidad de aprender instrumentación, vocalización o lectura musical. "La necesidad de superarse musicalmente —dicen Voces Americanas— nace de un respeto hacia el público, que merece que las cosas que se entreguen sean lo mejor posible".

El ambiente para la actividad cultural es, por decir lo menos, adverso. No es raro que los actos sean suspendidos por orden superior, o que Carabineros se presente sin invitación. Esta situación de inseguridad, cuentan los cantores, hace que mucha gente se margine ya sea de cantar o de asistir a un espectáculo. El miedo es cosa viva, dicen.

LA PORFIADA NECESIDAD DE EXPRESION

En esas condiciones, uno no puede menos que preguntarse, por qué tantos pobladores asumen la dura labor del canto. La respuesta es sencilla: por necesidad y compromiso.

Necesidad de expresar lo que ven todos los días. "Para

nosotros —dice Luis Torres, del conjunto Pachamanka, de Pudahuel— el canto es realidad. En este momento, cuando se intenta coartar la expresión del pueblo, el cantor no sólo canta, sino que es portador de las inquietudes y problemas de los suyos". Griselda Núñez, sintió lo mismo: "yo cantaba hace muchos años, pero cuando me largué de frentón fue después del 73. Antes había tantos, que yo no me preocupaba mucho. Pero después sentí la necesidad de decir cosas. De hacer un reclamo, por ejemplo, por Víctor Jara. Así me metí. Porque es bueno tener silencio por respeto, pero no cuando hay cosas por las que protestar".

Compromiso por difundir la propia cultura, por apoyar labores solidarias, por ayudarse mutuamente. Toño, del conjunto Ibillau, de Villa O'Higgins, explica por qué han trabajado cuatro años en la formación de un taller, que hoy agrupa a más de cuarenta personas. "Nuestra perspectiva principal —dice— es nuestro taller y la gente de nuestro sector. Tenemos que impulsar la labor cultural, porque es una necesidad urgente".

El ámbito de esfuerzo y preocupación es la propia población. Por eso, acceder a los medios de comunicación o dedicarse al canto como actividad profesional es una inquietud secundaria. "¿A quién no le interesa?", dicen los hermanos Oliveros. "Pero no son nuestros mayores anhelos. Siempre hemos cantado a nuestra gente, y eso es lo principal. Además, ellos no tienen los medios para 'hacernos llegar más arriba', como se dice. Aparte de que para llegar a la tele hay que mostrar lo bonito de Chile. Y no es nada de bonito lo que pasan ahora los campesinos".

El canto necesario, solidario . . . , "la primera vez que me dieron plata para la micro —cuenta Nancy— me dio vergüenza. Me sentí mal porque me pagaran algo que hacía con tanto gusto". Griselda enfatiza: "no vivo del canto; además, creo que es una inconsciencia en este momento, ¡es tanta la necesidad! Por algo se hacen las peñas, se venden empanadas o un vinito . . . , hay tanto que hacer con la poca plata que se junta".

EL CANTO DIVERSO

Los cantores de población son muchos y diversos: jóvenes y viejos; obreros, estudiantes o cesantes; creadores o intérpretes. Así, también su expresión musical es amplia, y acoge al canto de género internacional, a la Nueva Canción Chilena y el Canto Nuevo, al folklore latinoamericano, al canto campesino tradicional.

Pese a todas las dificultades técnicas y de expresión, la creación surge. Su eje común: la visión cotidiana. El cesante, el trabajador, la esperanza, aparecen en las creaciones de Pachamanka o Voces Americanas. Mario Carvajal, de Santa Rosa de Chena, les dice a los niños: "mira niño, que crees que la guerra/es algo fácil, sin trascendencia/bota ese rifle, esa pistola . . . , ve a jugar con la amapola . . . ".

Los fragmentos de la realidad se van armando como en un rompecabezas. Pepe Saavedra habla del amor de población: "somos capaz de amarnos en la noche, somos capaz de amarnos sobre el barro, somos capaz de unirnos en las manos, con nuestra gente . . . ". O Denis Solano, 20 años, que se siente "representativo de una generación que está cansada de escuchar música en inglés y necesita algo propio". "Uno siempre habla —dice—, pero a veces se cansa y opta por tirar una pauta y dejar que la gente analice y reflexione". Por eso sus canciones no son fáciles: "la verdad, algo digna/se dilata en la prisión/decisión, una regla/no hay reforma de color . . . ".

Tal vez uno de los fenómenos más notables en la expresión poblacional, es el renacimiento del canto campesino tradicional. Es impresionante ver a Edson Fuentes —el "Changuito"—, con sus 15 años recién cumplidos, cantando cuecas, tonadas . . . y recopilando. O a Nancy Torrealba, que quiere seguir el camino de Violeta Parra. Ellos han crecido con el folklore que sus padres o abuelos trajeron desde el campo a la población. "Aprendí el rasgueo de cueca en una escoba —relata Nancy—, como a los 5 años. Asistí a varios velorios de angelitos cuando era chica, y siempre me interesó lo que cantaban las abuelitas". Así, mirando, aprendieron las diferentes afinaciones, los ritmos, las canciones. Los dos piensan dedicarse a recopilar y a difundir el canto campesino.

Los campesinos que migraron a la ciudad también están presentes, como los hermanos Oliveros: "desde los 4 años, nosotros supimos del trabajo, de la siembra, de la trilla, de la pobreza. Eso queremos mostrar". O Griselda, que compone décimas —"porque es rescatar la sabiduría popular"— para el Primero de Mayo, el trabajo o para Violeta Parra, cuya vida la marcó profundamente: "Después de vivir un siglo/recorriendo altos y bajos/los reveses y los tajos/de este caprichoso suelo/su Maldigo del alto Cielo/debió prever la partida;/pero eran tan entretenidas/sus lozas y arpilleras/que no adentró en las cabelleras/más que Gracias a la Vida . . . ".

Así, con reveses y alegrías, penas y desengaños, la labor de los músicos poblacionales fructifica. Por todas partes nacen nuevos cultores —sólo en Pudahuel hay alrededor de cuarenta—, se crean talleres y centros culturales. Allí se recupera la voz, muchos jóvenes encuentran una alternativa a las drogas o a la vagancia, los niños se familiarizan con el folklore, se juntan los pesos para las necesidades de la comunidad . . . y resurge la propia expresión. ■

BOLIVIA:

EL COMPLOT PERPETUO

GABRIEL VIDAL O.

La sucesión de cuartelazos "semifallidos" ocurridos en Bolivia en las últimas semanas han culminado con el anuncio de la salida del general García Meza de la Presidencia de la República y su reemplazo, el 6 de agosto, por el general Cayoja Riart, Comandante de la 8ª División del Ejército acantonado en Santa Cruz. Junto con ello, el general Cayoja pasa a ocupar la Comandancia General, reemplazando en ese puesto, desde ya, a García Meza. Unido a ello, se produce una profunda reorganización de los mandos y de la estructura interna de las Fuerzas Armadas bolivianas.

A menos de un año del golpe que derrocó a la Presidenta Lidia Gueiler y rompió el proceso constitucional en el país altiplánico, las instituciones armadas bolivianas aparecen profundamente divididas El espíritu de fronda permanente que ellas atribuían a la sociedad política civil se presenta ahora de manera agudísima en su propio seno y las desintegran en una multiplicidad de grupos y camarillas *internas que se unen en torno* a liderazgos fluctuantes y efímeros, se recomponen y contraponen en vertiginosa secuencia y parecen amenazar la existencia misma de las estructuras militares.

La crisis interna de las Fuerzas Armadas bolivianas no tiene paralelo por su magnitud e intensidad con cualquier proceso análogo en otro país latinoamericano.

Sin embargo, estas divisiones no son la mera extrapolación en el seno de los cuarteles de las mismas diferencias que *sacudían al sector político civil*. Si algo puede decirse, es que en las Fuerzas Armadas bolivianas los quiebres son mucho menos orgánicos y organizados y se mueven en un ámbito ideológicamente más difuso. Al mismo tiempo, el golpe de García Meza eliminó de una plumada al grupo "Constitucionalista" que representaba el general Padilla, reduciéndole a la insignificancia en el plano político interno; del mismo modo como Banzer en 1971 había eliminado al sector izquierdista, que representó, a su debido tiempo, el general *Juan José Torres*.

La lucha interna castrense boliviana es hoy por hoy la política boliviana, y en ella no aparecen presentes representantes de sectores que en la política *civil eran de importancia mayoritaria*.

GARCIA MEZA: LA BURGUESIA AUSENTE

Cabe entonces ahondar en el contenido político y social que se esconde detrás de la confusión y de las nubes espesas del pulular de caudillos y aspirantes uniformados, y que da la clave interpretativa para la acción de una institución constituida en complot permanente.

¿DONDE NACE LA INESTABILIDAD?

Los fundamentos sociales de las múltiples fracciones y *grupos de presión* castrenses son difíciles de percibir. Esto tiene relación con las profundas consecuencias de la revolución de 1952. Esta última, logró descabezar a la gran burguesía primaria-exportadora del altiplano, clase hegemónica hasta entonces; sin embargo, no logró crear una clase alternativa que dominara de manera íntegra ni el Estado ni la sociedad boliviana. El régimen del MNR no creó una burguesía nacional sólida, ni reemplazó la necesidad de ésta, dando el poder a una clase *obrera —por lo demás* tremendamente minoritaria y particularista— reducida a enclaves muy específicos y plagada de una mentalidad de "ghetto" social. Quedaban tan sólo los sectores medios urbanos y el campesinado. La reforma agraria implantó al MNR en las zonas rurales, pero al difuminarse el proyecto político y estratégico movimientista, pronto el campesinado quedó librado a una falta de sentido social, agudizado por la minifundización y atomitazación interna que la creación de cientos de miles de pequeños propietarios rurales pobres trajo consigo.

A partir del gobierno del general Barrientos, en los años sesenta, se estructura ese extraño engendro que es el pacto militar-campesino. El barrientismo reemplazó al populismo izquierdizante del MNR por el populismo de derecha, encarnado en la conducción militar del general Barrientos. Las Fuerzas Armadas reemplazan al MNR como *verdadero partido y organismo* movilizador tanto de las capas medias urbanas del altiplano, y sobre todo de los valles, y del campesinado quechua. A este respecto, debe precisarse que las variables étnico-regionales juegan un profundo rol diferenciador de lo político. La base del pacto militar-campesino se halla más en la zona étnica que-

BANZER, MIRANDO HACIA EL ATLANTICO

chua, en Cochabamba y Sucre, que en el Altiplano, de dominancia aimara, donde el campesinado ha tenido un proceso de proletarización mucho más marcado. En efecto, los contingentes mineros de Oruro y Potosí, los sectores obreros de La Paz, el pequeño comercio urbano hallan su fuente étnica en el grupo aimara, y mantiene un fluido contacto con el interior. De esta manera, se puede decir "grosso modo" que Bolivia se escinde entre un valle quechua, pequeño propietario populista y fluctuante, donde los caudillos militares y el pacto militar-campesino hallan su más sólida base, y un altiplano aimara más proletarizado y urbanizado, izquierdista, y donde la Unión Democrática Popular halla sus más fuertes apoyos.

Los lazos entre las Fuerzas Armadas, el campo y la pequeña burguesía del valle no son sólo ideológicos sino también sociales. Promociones enteras de altos jefes de las Fuerzas Armadas posteriores a 1952 emergen sólidamente enraizados en el cuadro rural o pequeño urbano. Barrientos, García Meza, entre muchos otros, pertenecen a esta matriz. Su militarismo no es "burocrático-autoritario" en el sentido en que lo son los de sus colegas de los países del Cono Sur. Buscan expresar el intento siempre renovado de cumplir la función de la burguesía ausente a partir de esta matriz pequeño campesino. Prueba de ello es que sólo con Banzer las Fuerzas Armadas bolivianas hacen algún intento por desarmar las milicias campesinas, organizadas primero por el MNR y luego heredadas y encuadradas por Barrientos y sus sucesores. Pero esta milicia, aún debilitada, subsiste y mantiene el recuerdo de los tiempos en que era llamada a arbitrar los empates de poder entre las fracciones militares (Barrientos recurrió más de una vez a la movilización de las milicias para neutralizar a grupos de oficiales opositores).

LA NUEVA FUERZA DEL ORIENTE

Sin embargo, en los años 70 aparece un nuevo candidato a la hegemonía. El explosivo desarrollo del Oriente boliviano lleva a la exclusión de la urbe cruceña. Santa Cruz, en el Chaco boliviano, se beneficia de la incorporación de inmensas riquezas ganaderas y agrícolas a partir de la apertura de las vías de penetración desde el Altiplano. Al tradicional polo Valle-Altiplano, se suma como recién llegado el cruceño. El grupo social que conduce este desarrollo es una burguesía "ranchera" nueva y sin pasado, ferozmente independiente, orientada al Brasil más que a un pasado altoperuano que no reconoce como suyo. Una verdadera clase capitalista que nada tiene en común con el lánguido terrateniente eliminado en 1952 por el MNR.

Este nuevo grupo pronto tendrá sus propios representantes dentro de los cuarteles. Un grupo que lucha por eliminar los resabios populistas, al que nada le dice el reflejo de sus colegas por afirmarse en el interior campesino y que prefiere entenderse con los asesores brasileños y argentinos, más que con los milicianos de Ucureña o Aiguile. Un grupo que ve su horizonte en la inserción de Bolivia como país agroindustrial en su mercado mundial amplio, un grupo al cual el nacionalismo deja impávido y que es de un integracionismo atlántico fervoroso. De esta matriz salen personajes como Banzer y Natusch y sus respectivos gobiernos representan el esfuerzo por imponer sobre Bolivia una hegemonía gran burguesa que ha encontrado su protagonista: una verdadera y pujante clase capitalista basada en la gran agricultura y ganadería.

Sin embargo, este grupo ha hallado enormes dificultades para fundamentar una alianza social y política con la amplitud necesaria. Sus bases sociales son restringidas y sus posibles clientelas no muy numerosas. Su base regional es demasiado evidente, y sus intereses no se ramifican hacia el altiplano lo suficiente para hallar contrapartes homólogas en la Bolivia tradicional.

Por ello ha debido coexistir y pagar los costos de la alianza con los grupos sociales y militares tradicionales. Especialmente ha debido transar cuando las ofensivas políticas de la UDP (MNR de izquierda, MIR y PC) han amenazado al conjunto del partido militar y de la dominación, mal que mal, establecida.

El golpe de García Meza, en julio de 1980, representó esta alianza entre los dos sectores contra la Bolivia proletarizada del Altiplano; sin embargo, eliminada esta última de la escena, las diferencias internas volvieron a emerger sin tardanza. García Meza —representante neto del valle y de la matriz militar-campesina— se vio forzado a llevar adelante una política en que la doble necesidad de obtener apoyos internacionales y rehacer la coalición "clásica" barrientista, lo enfrentó a los más simples y brutales intereses cruceños.

La desestabilización de García Meza es el efecto de la áspera lucha de la burguesía "ranchera" de Santa Cruz por desplazar a un aliado que expresa mal las necesidades estratégicas de largo plazo de este grupo, pero que, por desgracia para este, aporta la base humana y social del Estado, cosa que Banzer y Natusch no pueden por sí solos proporcionar.

La inserción de las Fuerzas Armadas bolivianas en la sociedad civil es más estrecha que en otros países del continente y esto mismo ha hecho que el vacío hegemónico de la sociedad boliviana, se traslade fielmente al interior del partido militar, desarticulándolo y reproduciendo en su interior la desorganización estructural del Estado. ■

Presidente del Partido Popular Social Cristiano de Nicaragua:

"Hemos roto con la concepción clásica del socialcristianismo y nos ubicamos dentro de un cristianismo popular, ligado con los intereses del pueblo"

SERGIO MARRAS

El Gobierno nicaragüense está formado por una agrupación de partidos llamada Frente Patriótico y sus miembros son: el Partido Sandinista, el Partido Socialista (comunista), el Partido Liberal Independiente (sandinista histórico) y el Partido Popular Social Cristiano, que representa a sectores obreros, campesinos e intelectuales, escindidos del Partido Social Cristiano (democratacristianos) que hoy día se encuentra en la oposición. A nuestro paso por Managua hemos creído interesante tener la versión de un partido de Gobierno, distinto al Partido Sandinista, discrepante en algunos temas de éste, y con ese fin hemos entrevistado al presidente del Partido Popular Social Cristiano, Edgar Macías, quien, además, es Viceministro del Trabajo.

¿Cuáles fueron las razones de la escisión del Partido Social Cristiano?

La división tuvo lugar en 1976, luego de un proceso en el que se había venido incrementando en el Partido Social Cristiano la participación de miembros procedentes de sectores populares y juveniles. El Partido Social Cristiano nació en Nicaragua como un esfuerzo de un grupo de clase media, con algunos ligamentos de gente de clase alta. Al principio realizó una buena labor que significó un planteamiento distinto, una organización distinta a la que habían manifestado hasta la fecha los dos partidos tradicionales en Nicaragua, y que tampoco era el contenido clásico marxista-leninista del Partido Socialista que existía desde 1944, aproximadamente.

Sin embargo, se produce un fenómeno que se profundiza cada vez más: cada vez que ingresaban al partido grupos que generaban liderazgos distintos a los fundadores del partido; los nuevos líderes, generalmente, se terminaban yendo. Y es así, como pasaron por el partido una buena cantidad de compañeros que salieron en forma individual o en pequeños grupos sin hacer mayor cuestionamiento, y todos ellos eran gente muy valiosa que en su mayoría ahora están con el Frente Sandinista y que lo que intentaron hacer fue convertir al Partido Social Cristiano en una organización de proyección popular, que superara los niveles de club político, al que había llegado . . . , pero los antiguos dirigentes, no los dejaron.

—¿Cómo definiría los principios ideológicos fundamentales del Partido Popular Social Cristiano?

—Nosotros pretendemos ser una nueva expresión del cristianismo aplicado a la idea política. Consideramos que hemos roto con lo que ha sido la concepción clásica del socialcristianismo y nos ubicamos dentro de un cristianismo popular, ligado con los intereses del pueblo . . . de ahí que el nombre del partido ha variado y le hemos puesto como adjetivo "popular", porque creemos que nuestra tarea fundamental es responder a las inquietudes y problemas del pueblo, independiente de las ideologías, pero tratando indudablemente de desarrollar y dar algunos aportes en ese sentido, y por eso le hemos conservado todavía el apelativo socialcristiano, pero recalcando que ya para nosotros lo social cristiano no está definido por los contenidos tradicionales de la Democracia Cristiana. Más bien, nos hemos dado a una búsqueda de aplicar un nuevo enfoque cristiano a la vida política. En ese sentido podríamos decir que somos una especie de izquierda cristiana. Hemos superado el anticomunismo clásico del Partido Social Cristiano nicaragüense. Creemos que en materias ideológicas el marxismo-leninismo es una realidad en Nicaragua. Hay sectores que son marxista-leninistas que tienen influencia en el país, ahora pues bastante, y el estar en una actitud de rechazo es estar rechazando la realidad nicaragüense. Nosotros planteamos que lo que hay que hacer es coordinar esfuerzos en busca de una nueva sociedad de beneficio a las grandes mayorías antes explotadas, la superación del marco de capitalismo dependiente en que hemos estado y, eso sí, tratando de influir en lo posible para mantener un nivel importante de pluralismo y de participación.

—¿Cuál fue la participación concreta de su partido en la insurrección?

—Podemos resumirla en tres líneas. Una línea de carácter político, puesto que formó parte del Frente Patriótico nicaragüense, que fue el frente político de la insurrección, que promovió y organizó la huelga y apoyó a la insurrección armada.

Otra línea de aporte fue la línea de organización popular.

Nosotros somos un partido donde nuestras bases son de sectores populares fundamentalmente, área rural: campesinos; área urbana: obreros; sectores cristianos populares; de manera que allí hubo una buena parte de nuestros militantes que realizó una labor, especialmente en los sectores orientales. Y el otro fue en la línea armada, puesto que militantes del partido participaron en la lucha armada.

—Como ex democratacristiano, ¿qué opina del papel que juega la Democracia Cristiana en América Latina hoy día?

—Específicamente en Nicaragua, la Democracia Cristiana se originó por la actividad de algunas personas muy ligadas a los sectores del Partido Conservador de Nicaragua y a los sectores liberales. De aquí que ellos han tenido una concepción clásica de la política tradicional y, por consiguiente, los ha llevado a descartar la concepción de un partido popular en el cual estos sectores tengan una participación viva y que le den una dirección orientada hacia los problemas de las grandes mayorías. Aquí, en Nicaragua, ese ha sido el problema de la Democracia Cristiana, y por lo tanto se ha reducido a un partido de opinión pública, nada más. O sea, un partido de comunicados y de actividades cívicas, que le llaman, pero no tiene ninguna trascendencia. Además, el origen anticomunista de la Democracia Cristiana, que es muy explicable en algún momento en Europa, pero que trasladado a los países nuestros, no tiene ninguna funcionalidad; ha venido a desarrollar aquí una actitud bastante sectaria de su parte, en relación con movimientos que tienen algún enfoque marxista, o marxista-leninista o izquierdista en general. Además, la Democracia Cristiana tuvo hasta ciertos años un aspecto positivo que era el rechazo de las dictaduras militares, el rechazo de aliarse con militares. Sin embargo, esto lo ha perdido últimamente. Se han venido involucrando con los sectores militares en varios países de América Latina hasta llegar a la culminación en el caso de El Salvador.

EDGAR MACIAS, PRESIDENTE DEL PPSC DE NICARAGUA, CONVERSA CON **APSI**

—¿Cuáles cree que son los problemas ideológicos que se dan hoy dentro del gobierno del Frente Patriótico?

—Los problemas ideológicos más importantes que se dan al interior del gobierno se refieren a la celeridad o las dimensiones que pueda tener el sector estatal de la economía. Hay un sector que es partidario de una estatización rápida, hay otros sectores que creen que se debe mantener por un buen tiempo la existencia de una economía mixta bastante definida para dar lugar a la consolidación del sector estatal que ya se tiene. A nivel rural hay un problema muy grande, que es la definición de la reforma agraria. Hasta la fecha no se ha definido la reforma agraria, por lo menos a nivel de ley. El otro problema que vemos es la participación en el pluralismo donde encontramos que hay sectores que se oponen a una existencia real de pluralismo que incluso produce un hostigamiento a sectores que no son considerados del Frente Sandinista. Aunque esta no es una política aprobada por el Frente, que más bien plantea la cuestión de mantener un modelo pluralista.

—¿Cree que esas contradicciones se pueden agudizar . . . ?

—Hemos iniciado un replanteamiento de lo que es el Frente Patriótico y de su funcionamiento, de sus proyecciones en la vida nacional, con el fin de lograr a nivel de base e intermedio la integración de los diversos militantes de la organización y sus miembros. Por lo pronto, lo que está sucediendo es que hay una creciente movilización y actividades de los militantes de los partidos que antes no lo habíamos hecho. Porque antes habíamos tenido un compás de espera y, además, estábamos más que todo ayudando a los problemas nacionales y la tarea partidaria se fue postergando un poco, pero para este año, prácticamente los tres partidos que forman parte del Frente Patriótico, además de los sandinistas, estamos en una tarea de organización partidaria y creemos que la formación de los organismos de base e intermedios de estos partidos y su coordinación con los otros va a ayudar a definir estas contradicciones. ■

Italia política:

ESCANDALO EN LA FAMILIA

CARLA GRANDI

En una Italia estremecida por el atentado al Papa Juan Pablo II, y exultante por sus triunfos referendarios que enfrentaron la posición civil de los derechos ciudadanos de la población, a la voluntad y presión confesional del Vaticano y de la Democracia Cristiana, se desencadena un nuevo escándalo, el enésimo que encara la República en sus más de treinta años de gobierno democratacristiano.

El caso-escándalo comienza a adiviniarse en marzo de este año, durante la prosecución de la investigación ordenada por la Magistratura de Milán, con el objeto de aclarar el caso de Michele Sindona —financista siciliano, vinculado a la mafia—, acusado de quiebra fraudulenta en relación al Franklin National Bank de Nueva York, en 1974, y actualmente sirviendo una pena de 25 años de prisión en Estados Unidos.

La Magistratura alegó haber encontrado evidencia de que miembros de una Logia Masónica habrían intervenido ayudando a Sindona a simular en 1979, su propio secuestro, escondiéndolo en algún lugar cercano a Palermo. Las indagaciones daban como jefe de la organización y Gran Maestro a Licio Gelli, en tanto que la Logia que presidía se denominaba Propaganda Due (P-2).

Como consecuencia de las pruebas alegadas, se ordenó el allanamiento de la villa que Gelli poseía en Arezzo, encontrándose gran cantidad de documentación, entre ella informes confidenciales del Departamento de Inteligencia que el Gobierno había ordenado destruir en 1974. La información encontrada comprometía a personajes de elevada posición en las esferas políticas, económicas y culturales del país. Entre los documentos destaca una lista que incorpora a más de 900 nombres que corresponden a miembros implicados en el P-2, entre ellos, tres ministros, varios miembros del Parlamento, sobre cien militares de alto rango, jueces, jefes de seguridad, rectores universitarios, periodistas de prestigio.

La Logia P-2 es acusada de poseer información que por su naturaleza podría ser usada como instrumento de extorsión, pudiendo determinar una influencia poderosa sobre las personas; de asociación secreta ilícita y delictual, y, en razón de la información poseíada y de la jerarquía de los integrantes, de manejo político y económico intencionalmente atentatorio en contra del orden constitucional del país, y cuyo fin sería crear un poder paralelo al del Estado.

El pasado fascista militante de Licio Gelli, y el tipo de miembros preferentemente aceptados en la Logia, hizo cundir la opinión que, además, uno de los objetivos de la organización sería el de crear una estructura de poder alternativo en el caso de una eventual participación comunista en el gobierno del país.

Siendo estos los antecedentes, e implicados en el escándalo un abundante número de miembros de los partidos que constituían el Gobierno cuatripartito de Forlani (DC, PS, socialdemocratas, republicanos) el Partido Socialista, el más importante de la coalición, retira su apoyo a Arnoldo Forlani, provocando, el 26 de mayo, su caída.

Al comienzo de la crisis, el Partido Socialista propone a Bettino Craxi, su jefe máximo, como encargado de formar gobierno, intentando convertirse en la alternativa que resolviera lo que definía como "una crisis de valores democráticos y de poder". Sin embargo, con posterioridad, asume una actitud negociadora con la Democracia Cristiana a condición de que ésta cumpla con un conjunto de compromisos y de restricciones, entre los cuales cabe mencionar la Logia P-2, medidas para contener el proceso inflacionario y el desempleo. Los partidos que configuraban la anterior coalición —a los que se suman ahora los liberales— suscriben las condiciones propuestas por el Partido Socialista.

En estas circunstancias, Forlani es encargado de formar un nuevo Gobierno, lo cual se dilata al punto que el Presidente Pertini se ve obligado a conminar al Primer Ministro a la formación de dicho Gobierno en un plazo perentorio de una semana.

La dilación de Forlani parece vincularse a las próximas elecciones municipales, a realizarse el 21 de junio próximo. En este momento, la posición negociadora del Partido Socialista es muy fuerte, debido a que maneja la balanza de la mayoría parlamentaria, lo cual le permite presionar a la Democracia Cristiana, e incluso plantearse la posibilidad de formar Gobierno. Por otra parte, el escándalo del P-2 fortalecerá presumiblemente a los candidatos comunistas. Un resultado electoral muy desfavorable a los partidos de Gobierno podría tener el paradójico efecto de debilitar las aspiraciones socialistas, al poner en primer plano la necesidad, común a todos los partidos de coalición gobernante, de cerrar filas para contener el avance "rojo". En estas condiciones, las aspiraciones deberán moderarse, so pena de ampliar aún más la capacidad de convocatoria política del Partido Comunista. En otras palabras, la necesidad de formar Gobierno tomaría un carácter perentorio. En cambio, en el período anterior a las elecciones, el debilitamiento moral de la Democracia Cristiana, le haría muy difícil formar un gabinete sin tomar en cuenta las pretensiones socialistas.

En tanto, el Partido Comunista, en mayoría, el segundo del país, se resiste a admitir a Forlani como encargado del Gobierno, fortalecido por el hecho de que ninguno de sus miembros aparece vinculado a la dudosa lista de "los novecientos", siendo por esto mismo el mayor beneficiario del escándalo. ■

Señor Director:

A partir de este número, y considerando el aumento de páginas de APSI, incluiremos permanentemente esta sección Cartas.

NUMERO CIEN

Isaac Alaluf, Agregado de Prensa de la Embajada de Su Majestad británica... se complace en expresarle sus más sinceras felicitaciones, con motivo de la aparición del número cien de su excelente revista.

Renato Hevia Rivas, Director de Revista Mensaje, junto con felicitarlo por la publicación número cien de su valiosa revista, tan necesaria en el Chile de hoy, lamenta de veras no poder asistir a la celebración por compromisos contraídos previamente.

Enrique Palet Claramunt, Secretario Ejecutivo de la Vicaría de la Solidaridad... hace llegar sus sinceras felicitaciones por la aparición del número cien de la revista.

Ernesto Corona B., presidente ejecutivo de Radio Chilena, lo felicita cordialmente por la aparición del número cien de tan prestigiada publicación.

Jorge Osorio Vargas, Secretario Ejecutivo del Servicio de Paz y Justicia: ¡Felicitaciones por el número cien! Pero por sobre todo felicitaciones por la entrevista de Sergio Marras a Joan Baez, por el dossier sobre la Cultura Chilena en el Exilio, por el reportaje a la nueva política exterior francesa y por la cronología de SUR. Por todas esas razones, fue un número fantástico.

Tucapel Jiménez A., presidente ANEF: La Agrupación Nacional de Empleados Fiscales ha recibido con sumo agrado el último número de la revista que Ud. dirige. El ejemplar fue leído en forma compartida por los nuevos dirigentes nacionales de la Organización. Todos encontramos los artículos de la revista muy interesantes, documentados y que enfocan con claridad la realidad vigente en nuestro país.

Juan Emilan Paisil, presidente del Frente Unitario de Trabajadores (FUT): queremos hacer llegar nuestras felicitaciones y... reconocemos el valor e importancia sobre las materias de contenido que publica la revista y que permite un serio análisis y reflexión sobre las principales preocupaciones de los diversos sectores sindicales, sociales, políticos y culturales de nuestro país.

Jorge Barros Torrealba, Editorial Pomaire: Felicitaciones sinceras por el arribo del número cien. Ciertamente la tarea cumplida por ustedes es de un nivel y una seriedad extraordinarias y constituye una importante expresión de patriotismo y de defensa de los valores fundamentales de nuestra cultura.

DE PUNTA A CABO

Atraído por la portada y el sumario, compré el número 99 de su revista, que ha resultado ser una revelación para mí y que leí de "punta a cabo". Excelente por varias razones que no quiero entrar a analizar ahora por falta de tiempo. **Jacques Lucas,** Viña del Mar.

NO ENCUENTRO PALABRAS

He recibido la revista **APSI.** He leído el artículo sobre mí y mi trabajo con gran emoción. Gracias. No sé encontrar las palabras adecuadas para expresar a ustedes toda mi gratitud. Carla Grandi (la autora) ha captado con precisión la sustancia de mi lucha y de mis escritos. Con un abrazo afectuoso a Chile y a los chilenos. **Ferruccio Brugnaro** Spinea, Venecia, Italia.

° *Brugnaro es un poeta obrero italiano, cuya obra fue analizada en el número 98. Junto a su carta, que publicamos, recibimos un poema suyo, de reciente creación. Gracias.*

"ADICTO" A LAS REVISTAS CLARAS

El motivo que me ha impulsado (a escribirle) es que he visto la propaganda y los titulares también que se le hacen a la revista. Hace un mes fui a Valparaíso y la vi en un quiosco. Me interesé en ella, y de hecho lo estoy. La busqué en Limache y no la encontré. La busqué para conseguirme la dirección y escribirle. Hoy día, mi esposa fue a Valparaíso a buscar un examen médico y llegó con ella. E inmediatamente comencé a redactar la presente. Lo que deseo pedirle (y perdone mi "patudez", pero soy un "adicto" a las revistas claras, objetivas, precisas, etc.): podría regalarme algunos números, aunque sean atrasados. Estoy cesante y cualquier dinero que gane debo dejarlo para comer, "he ahí el quid del asunto". Le pido esto porque me doy cuenta que **APSI** es una excelente revista que debe ser leída. **Jaime Bernales,** San Francisco de Limache.

CONTACTO CON ESCRITORES

He leído su publicación. Me parece un nuevo lenguaje, para presentarnos documentalmente las noticias y los problemas de nuestro país y el mundo. Es un llamado a los conciencias adormecidas con tanto "periodismo objetivo e independiente". Me interesó el artículo documental sobre don Miguel de Unamuno, escrito por Alfonso Calderón. Quisiera tomar contacto con escritores chilenos y latinoamericanos, para una reflexión epistolar sobre los problemas de la comunicación y el diálogo entre personas bien pensantes. Les rogaría que me escribieran. **Ramón Riquelme Correa,** Correo Quinchamalí, Quinchamalí, provincia de Ñuble, Octava Región. ■

GUIA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**
  Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746
  Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**
  P. de Valdivia 400, Depto. 12
  Fono 236236
- **Carlos Naudon**
  Estado 215 - Of. 1107
  Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**
  Agustinas 853 - Of. 847
  Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**
  Moneda 920 - Of. 207
  Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**
  Sótero del Río 326 - Of. 1209
  Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**
  Bandera 341 - Of. 352
  Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**
  Catedral 1233 - Of. 208
  Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**
  Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995
  Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 hrs. y 15 a 19 hrs.
- **Orlando Cantuarias**
  Agustinas 814 - Of. 510
  Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**
  Sótero del Río 326 - Of. 1009
  Fono 89853
  15 - 19 horas
- **Fernando Ostornol Fernández**
  Apartado Postal 20558
  México 20 D. F.

MEDICOS

- **Jorge Weinberger**
  Pediatría General
  Nefrología Infantil
  Los Leones 1188, Fono 252370
- **Carlos Salinas**
  Oftalmología
  Alameda 232 - Torre 2
  Departamento 43
  Remodelación San Borja
  Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**
  Gineco-Obstetra
  Nataniel 141 - Fono 725252
  Horario:
  Lunes 15.30 a 17.30 hrs.
  Jueves 10 a 11.30 hrs.
  Viernes 15.30 a 17.30 hrs.
  Lira 519 - Fono 222202
  Horario:
  Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Fanny Pollarolo**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora al fono 495207.
- **Elsa Parada**
  Gineco-Obstetra
  Diagnóstico precoz del cáncer
  Planificación familiar
  San Antonio 378 - Of. 302
  Fono 31067
- **Sofía Salamovich**
  Médico Psiquiatra
  Luis Thayer Ojeda 0115,
  Depto. 603, Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**
  Médico-Psiquiatra
  Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.
  Fono 569772 y 572226.
- **Rosario Domínguez**
  Sicóloga Infantil
  Diagnóstico y
  sicoterapia infantil
  Orientación a padres
  CIDENI
  Padre Mariano 270
  Fonos: 233616-233920-233792
  Horario:
  9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.
- **Pedro Rodríguez M.**
  Traumatología-Ortopedia
  Horario:
  Lunes a Viernes, 14 a 18 hrs.
  Pedir hora al fono 65544
  Agustinas 2027, 3er. piso

IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**
  Mapocho 2999
  Fono 734966
  Formularios, etiquetas, display.
- **Editora Granizo**
  Angamos 347
  Fono 223969
  Formularios, folletos, impresos en general.

PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**
  Clases particulares
  Enseñanza Media y Básica
  Biología y Ciencias Naturales
  Fono 94557.

APSI SUSCRIPCIONES

BERNARDITA VIO G.

Bombero Salas 1369 - Depto. 801
Fono 725004 - Santiago
CHILE

Envíe cheque en pesos o en dólares a la orden de **APSI** Ltda.

SUSCRIPCION ANUAL (26 NUMEROS)

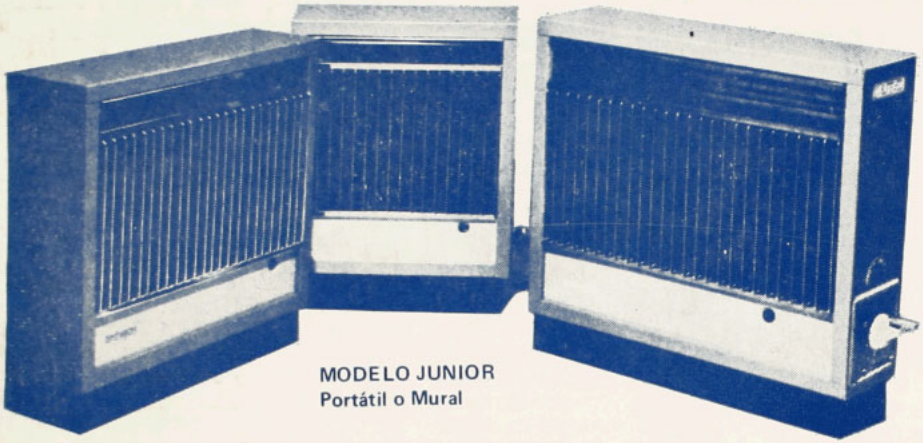
Nacional

Correo certificado	$ 1.400
Por mano (Santiago)	$ 1.200
Retira personalmente	$ 1.000

Internacional

(Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 55
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 60

Calefactores ambientales



MODELO JUNIOR
Portátil o Mural

MODELO DE LUXE
Portátil o Mural

MODELO SUPER DE LUXE
CON VALVULA DE SEGURIDAD
Portátil o Mural

ardygas

EL SOL DE SU HOGAR

FABRICANTES: METALURGICA ARDYGAS LTDA. - DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS